

**DESCRIPCIÓN DE
GRECIA
LIBROS VII - X**

Pausanias

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

BOBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 198

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

LIBROS VII-X

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO



EDITORIAL GREDOS

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN.

© **EDITORIAL GREDOS, S. A.**

Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994.

Depósito Legal: M. 27264-1994.

ISBN 84-249-1650-6. Obra completa.

ISBN 84-249-1662-X. Tomo III.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994. – 6692.

LIBRO VII

ACAYA

SINOPSIS

1. Acaya: nombre antiguo; historia mítica.
2. Colonizaciones de jonios hacia Asia Menor: Mileto, Dídima, Éfeso, Miunte, Priene.
3. Claro y los de Colofón. Lébedo. Teos. Eritras. Clazómenas y Focea.
4. Samos. Samotracia. Santuario de Hera en Samos. Quíos.
5. Esmirna. La ciudad actual es fundación de Alejandro Magno. Santuarios de Jonia. Otras maravillas de Jonia.
6. Las doce ciudades de los aqueos. Los dirigentes aqueos. Guerras de los aqueos.
7. Formación de la Liga Aquea. Los lacedemonios bajo Agis y Cleómenes hacen la guerra a los aqueos. Filipo, hijo de Demetrio, ocupó tres ciudades como base de operaciones en guerra contra los atenienses.
8. Los aqueos se unen a Flaminio en el asedio a Corinto y después se hacen aliados de los romanos. Derriban las murallas de Esparta. Filipo y los macedonios son aniquilados por los romanos, como la Sibila había profetizado.
9. Metelo acusa a los aqueos ante el Senado romano. Lo mismo hacen Areo y Alcibíades. El Senado envía a Apio y a otros dos veces. Esparta es amurallada de nuevo. Se decreta el regreso de los exiliados.
10. Ejemplos de traición. Los aqueos, traicionados por Calícrates, son sometidos por Roma.
11. Los romanos envían a Galo, que separa de la Liga Aquea a varias ciudades. Los sucesos de Oropo.
12. Menálcidas soborna a Dieo. Por las maquinaciones de éste surgen discordias entre aqueos y lacedemonios. Menálcidas y Dieo disputan ante el Senado romano y después engañan a lacedemonios y aqueos.
13. Los aqueos bajo el mando de Damócrito derrotan a los lacedemonios. Damócrito retrocede y es multado por los

aqueos. Menálcidas toma Yaso. Fin de Menálcidas.

14. Actos violentos de los aqueos contra los espartanos de Corinto. Critolao y Piteas llevan a los aqueos a la guerra contra Esparta y Roma.
15. Los aqueos sitian Heraclea. Metelo apresa a Critolao y a los aqueos fugitivos cerca de Escarfea. Metelo toma Tebas y Mégara.
16. Mumio derrota a los aqueos en el Istmo. Dieo. Destrucción de Corinto. Mejor trato posterior de la Hélade por parte de los romanos.
17. La Hélade cae en una extrema debilidad. Su suerte bajo Nerón y Vespasiano. La ciudad de Dime. La leyenda de Atis. El corredor Ebotas.
18. El río Piro. La ciudad de Óleno. Fundación de Ároe, Antea y Mesatis. Patras: su historia. Acrópolis de Patras: santuario de Ártemis Lafria. Fiesta anual.
19. Sepulcro de Eurípilo. Ártemis Triclaria. Melanipo y Cometo. El arca de Eurípilo.
20. Dioniso Esimnetes. Atenea Panacaide. Santuario de Dindimene. Agora de Patras. El Odeón en Patras y el de Herodes en Atenas. Templo de Ártemis Limnátide. Otros santuarios.
21. Dioniso Calidonio. Córeso y Calírroe. Santuarios e imágenes en Patras. Oráculo. Santuarios de Sérapis y Asclepio. Las mujeres de Patras.
22. Faras. El río Piero. Hermes Agoreo y su oráculo. Bosque sagrado de los Dioscuros. Tritea: sepulcro con pinturas de Nicias; santuario de los llamados dioses Máximos. De Patras a Egio. Río Cáradro.
23. Ruinas de Argira. Leyenda del río Selemno y de la ninfa Argira. Río Bolineo. Drépano. Ripes. Egio.
24. Otros santuarios en Egio: Zeus Homagirio; Deméter Panaquea; Soteria. Hélice y el santuario de Posidón Heliconio. Su destrucción por un terremoto. Diversas clases de terremotos.

25. Los suplicantes. Fecha de la destrucción de Hélice. Cerinea. El santuario de las Euménides. Bura y sus maravillas. Oráculo de Heracles Buraico. Río Cratis. Geo.
26. Egira, antes Hiperesia. Templos, santuarios e imágenes en Egira. Féloe y sus maravillas. La ciudad de Pelene. Donusa. Aristonautas, puerto de Pelene.
27. Camino hacia Pelene. Templo de Atenea. Bosque de Soteria. Santuario de Dioniso Lampter y fiestas Lampterias. Santuario de Apolo Teoxenio y juegos Teoxenios. Gimnasio. El atleta Prómaco. El Posidío. El Miseo. Santuario de Asclepio llamado Ciro.

La tierra situada entre Elide y [1] Sicionia, que se extiende hacia el mar oriental y que tiene en nuestro tiempo el nombre de Acaya por el de sus habitantes, se llamaba antiguamente Egíalo y los que la habitaban egialeos, según dicen los sicionios, por Egialeo, que fue rey en lo que ahora es Sicionia. Otros, sin embargo, dicen que procede de la región, pues la mayor parte de ella es costa¹.

Algún tiempo después, cuando murió Helen², los demás [2] hijos de éste exiliaron de Tesalia a Juto, acusándole de que se había apoderado de bienes paternos. Pero huyó a Atenas y fue juzgado digno de tomar por esposa a la hija de Erecteo y tuvo dos hijos de ella: Aqueo e Ión. Al morir Erecteo, Juto fue el árbitro de los hijos de éste respecto al poder, y como decidió que fuese rey el mayor, Cécrope, los restantes hijos de Erecteo expulsaron del país a Juto.

Vino a Egíalo y se estableció allí, donde le llegó la muerte. [3] En cuanto a sus hijos, Aqueo, tomando tropas auxiliares de Egíalo y de Atenas, regresó a Tesalia y recuperó el trono paterno, mientras que a Ión, cuando reunía un ejército contra los egialeos y su rey Selinunte, éste le envió mensajeros ofreciéndole por mujer a su única hija Hélice, adoptando al propio Ión como hijo suyo y sucesor.

[4] Esto no era en modo alguno contrario al sentir de Ión, y obtuvo el reino de los egialeos a la muerte de Selinunte, fundó en Egíalo una ciudad, Hélice, en honor de su mujer, y llamó a sus habitantes jonios por él. Esto no fue un cambio de nombre, sino un añadido, pues se llamaban jonios egialeos. Pero el nombre originario de la región perduró todavía más tiempo. Y así, en una lista de los que acompañaban a Agamenón, Homero se contentó con indicar el nombre antiguo del país:

A lo largo de toda Egíalo y en torno a la ancha Hélice³.

[5] Entonces, en el reinado de Ión, cuando los eleusinos hicieron la guerra a los atenienses y los atenienses trajeron a Ión para mandarlos, éste encontró su destino en el Ática, y en el demo de Pótamos⁴ se encuentra su tumba. Sus descendientes mantuvieron su poder sobre los jonios, hasta

que ellos y su pueblo fueron expulsados por los aqueos. En este tiempo también los aqueos habían sido expulsados de Lacedemón y Argos por los dorios.

[6] Toda la historia entre los jonios y los aqueos la expondré después de explicar por qué razón se llama aqueos solamente a los peloponesios que vivían en Lacedemón y Argos antes del retorno de los dorios. Arcandro y Arquíteles, hijos de Aqueo, llegaron a Argos procedentes de la Ftiótide y se convirtieron en yernos de Dánao: Arquíteles se casó con Autómate y Arcandro con Escea. Prueba que se quedaron en Argos sobre todo el que Arcandro puso el nombre de Metanastes a su hijo⁵.

[7] Cuando los hijos de Aqueo alcanzaron el poder en Argos y Lacedemón, entonces se impuso el que los habitantes de allí se llamasen aqueos. Este nombre lo tenían en común, mientras que en particular los argivos tenían el de dánaos. Entonces, cuando fueron expulsados por los dorios de Argos y de Lacedemón, ellos y su rey Tisámeno, hijo de Orestes, propusieron a los jonios por medio de heraldos vivir con ellos sin guerra. Pero los reyes de los jonios tuvieron miedo de que, al mezclarse los aqueos con ellos, eligiesen en común a Tisámeno como rey a causa de sus cualidades personales y su gloriosa estirpe.

Los jonios no aceptaron las propuestas de los aqueos y [8] marcharon contra ellos armados. Tisámeno cayó en la batalla, y los aqueos, después de vencer a los jonios, los sitiaron cuando se refugiaron en Hélice y después los dejaron marchar en virtud de una tregua. Los aqueos enterraron el cadáver de Tisámeno en Hélice y después los lacedemonios por orden del oráculo de Delfos llevaron sus huesos a Esparta. Todavía en mi tiempo estaba su sepulcro donde los lacedemonios tienen las comidas llamadas fiditya⁶.

Los jonios fueron al Ática, y los atenienses y su rey [9] Melanto, hijo de Andropompo, los recibieron como conciudadanos en atención a Ión y a sus hazañas cuando era polemenco de los atenienses. Pero se dice que los atenienses, sospechando que los dorios no estuvieran dispuestos a

respetarlos, más bien para refuerzo propio que por su simpatía hacia los jonios permitieron que se establecieran con ellos.

Colonizaciones de jonios hacia Asia Menor: Mileto, Dídima, Éfeso, Miunte, Priene

[2] No muchos años después, Medonte y Nileo, los hijos mayores de Codro, se pelearon por el trono: Nileo decía que no aceptaría ser gobernado por Medonte, ya que éste era cojo de un pie. Decidieron referir el asunto al oráculo de Delfos, y la Pitia dio a Medonte el reino de Atenas. De este modo, Nileo y los restantes hijos de Codro partieron para fundar una colonia llevando también a los atenienses que quisieran; pero la mayor parte de la expedición la formaban los jonios.

[2] Ésta fue la tercera expedición que enviaron desde la Hélade bajo reyes de origen diferente al de sus contingentes. La más antigua la condujo Yolao de Tebas, sobrino de Heracles, con atenienses y habitantes de Tespias a Cerdeña. Una generación antes de que partieran los jonios de Atenas, a lacedemonios y a minias expulsados por los pelasgos de Lemnos los condujo Teras, hijo de Autesión, de Tebas a la isla que ahora tiene su sobrenombre por este Teras y que antes se llamaba [3] Caliste. En esta ocasión, por tercera vez los hijos de Codro fueron nombrados jefes de los jonios, aunque no tenían ningún parentesco con la estirpe de los jonios, sino que eran mesemos de Pilo por Codro y Melanto y atenienses por parte de su madre. Participaron en la expedición con los jonios los siguientes griegos: tebanos con Filotas, que era descendiente de Peneleo, y minias de Orcómeno por ser parientes de los hijos [4] de Codro. Tomaron parte también los focidios con excepción de los de Delfos y abantes de Eubea. A los focidios los atenienses Filógenes y Damón, hijos de Euctemón, les dieron naves para el viaje y los guiaron a la colonia. Cuando arribaron con sus naves a Asia, unos se dirigieron a unas y otros a otras ciudades costeras, y Nileo y su gente a Mileto.

[5] Los propios milesios dicen que su historia más remota es ésta: durante dos generaciones su tierra se llamó Anactoria y fueron reyes Anacte, que era autóctono, y Asterio, hijo de Anacte. Pero cuando arribó Mileto con una expedición de

cretenses, el país cambió de nombre por Mileto y también la ciudad.

Mileto y su ejército vinieron de Creta huyendo de Minos, hijo de Europa, y los carios que habitaban antes la región convivieron con los cretenses. Cuando los jonios vencieron a los [6] antiguos milesios, mataron a todos los varones, excepto a los que pudieron escapar en la toma de la ciudad, y se casaron con sus viudas y sus hijas.

La tumba de Nileo, yendo a Dídima, está no lejos de las puertas, a la izquierda del camino.

El santuario de Apolo en Dídima⁷ y su oráculo son más antiguos que el establecimiento de los jonios, y mucho más antiguo todavía el culto de Ártemis Efesia. Píndaro⁸, sin embargo, [7] me parece a mí, no sabía todo lo relativo a la diosa, pues dijo que las Amazonas fundaron este santuario durante su expedición contra Atenas y Teseo. Las mujeres de Termodonte hicieron sacrificios también entonces a la diosa Efesia, porque conocían desde antiguo el santuario, cuando escaparon a Heracles, y algunas todavía antes, cuando escaparon de Dioniso, habiendo llegado allí como suplicantes. Sin embargo, no fue fundado por las Amazonas, sino que fueron Coreso, un autóctono, y Éfeso –consideran que Éfeso es el hijo del río Caístro– quienes fundaron el santuario y por Éfeso tiene su nombre la ciudad⁹.

Los léleges, una parte de Caria, y sobre todo los lidios eran [8] los que habitaban en la región. Alrededor del santuario, por el refugio que ofrecía, vivían otras gentes y las Amazonas. Pero Androclo, hijo de Codro, que fue designado rey de los jonios que navegaron contra Éfeso, expulsó del país a los léleges y a los lidios que tenían la ciudad superior. Los que vivían alrededor del santuario no tenían ningún temor, pues intercambiaron juramentos con los jonios y se mantuvieron alejados de la guerra. Androclo quitó también Samos a los samios, y los efesios ocuparon durante cierto tiempo Samos y las islas vecinas.

[9] Pero después de que los samios regresaron a sus casas, Androclo ayudó a los de Priene contra los carios, y cuando estaba venciendo la armada griega, cayó en la batalla. Los

efesios cogieron el cadáver de Androclo y lo enterraron en su tierra, donde muestran todavía en mi tiempo el sepulcro en el camino desde el santuario por el Olímpico en dirección a la puerta Magnesia. Sobre el sepulcro hay una estatua de un hombre armado.

[10] Los jonios que colonizaron Miunte¹⁰ y Priene¹¹ también les quitaron estas ciudades a los carios. Fundador de Miunte fue Ciareto, hijo de Codro. Los de Priene eran tebanos mezclados con jonios y tuvieron como fundadores a Filotas, el descendiente de Peneleo, y a Épito, hijo de Nileo. Los de Priene habían sufrido muchísimo daño a manos de Tábalo, hijo de Perso, y después a manos de Hierón, uno del lugar; sin embargo, forman parte todavía de los jonios. Los habitantes de Miunte abandonaron la ciudad por la siguiente circunstancia: [11] En la región de Miunte hay un golfo pequeño. El río Meandro lo convirtió en laguna cortando la entrada con barro. Cuando el agua se retiró y ya no había mar, los mosquitos surgieron en cantidades enormes en la laguna, hasta el punto de que obligaron a que los hombres dejaran la ciudad. Los de Miunte regresaron a Mileto, llevando, además de otras cosas transportables, las imágenes de los dioses, y en mi tiempo no queda nada en Miunte excepto un templo de Dioniso de mármol blanco. Lo mismo que los de Miunte sufrieron los atarnitas al pie de Pérgamo.

Claro y los de Colofón. Lébedo. Teos. Eritras. Clazómenas y Focea

Los de Colofón creen que el santuario [3] de Claro¹² y el oráculo tienen un origen muy antiguo. Dicen que, cuando los carios dominaban todavía el país, los primeros griegos que llegaron a él fueron los cretenses: Racio y toda la gente que le seguía ocuparon la zona costera y eran poderosos con sus naves, aunque los carios todavía ocupaban la mayor parte de la región.

Cuando Tersandro, hijo de Polinices, y los argivos se apoderaron de Tebas, Manto y otros cautivos fueron llevados a Apolo en Delfos. Por el camino le llegó la muerte a Tiresias¹³ en la región de Haliarto. Cuando el dios los envió a fundar una [2] colonia, cruzaron con sus naves a Asia, y cuando llegaron a Claro, los atacaron los cretenses con armas y los llevaron ante

Racio. Éste, al enterarse por Manto de quiénes eran y por qué motivo habían venido, la tomó por mujer y aceptó a los que la acompañaban como conciudadanos suyos. Mopso, hijo de Racio y de Manto, expulsó del país a los carios.

Los jonios hicieron juramentos con los griegos de Colofón [3] y convivieron en iguales condiciones. El reino lo recibieron los jefes de los jonios Damasictón y Prometo, hijos de Codro. Después, Prometo mató a su hermano Damasictón y huyó a Naxos, donde murió, y su cadáver, traído a su casa, fue recibido por los hijos de Damasictón. El lugar donde está la tumba de Prometo se llama Politíquides.

[4] De qué modo se quedó desierta la ciudad de los colofonios, lo he mostrado en la parte de mi relato relativa a Lisímaco¹⁴. De los que se establecieron en Éfeso, los colofonios fueron los únicos que lucharon con Lisímaco, y la tumba de los que murieron en la batalla, tanto colofonios como esmirneos, está, yendo a Claro, a la izquierda del camino.

[5] La ciudad de Lébedo¹⁵ la destruyó Lisímaco para que así la población de Éfeso pudiera aumentar. Su región es, por lo demás, rica y tiene las aguas termales más numerosas y agradables de la costa. Originariamente, también los carios habitaron Lébedo, hasta que Andremón, hijo de Codro, y los jonios los expulsaron. La tumba de Andremón está, yendo desde Colofón, a la izquierda del camino, después de cruzar el río Calaonte.

[6] Teos¹⁶ estaba habitada por los minias de Orcómeno que llegaron a ella con Atamante. Se dice que este Atamante era descendiente de Atamante, hijo de Eolo. También allí estaban los carios mezclados con los griegos. Llevó a los jonios a Teos, Apeco, biznieto de Melanto, que no tomó ninguna medida hostil ni contra los orcomenios ni contra los de Teos. No muchos años después llegaron hombres de Atenas y de Beocia. Mandaban el contingente ático Dámaso y Naoclo, hijos de Codro, y a los beodos el beocio Geres. A unos y a otros Apeco y los de Teos los acogieron como conciudadanos.

[7] Los eritreos¹⁷ dicen que al principio vinieron con Eritro, hijo de Radamantis, de Creta, y que Eritro fue el fundador de

la ciudad. La habitaron al mismo tiempo que los cretenses licios, carios y panfilios, los licios por su parentesco con los cretenses, pues en origen los licios procedían de Creta, de los que se exiliaron con Sarpedón, los carios por su antigua amistad con Minos, y los panfilios porque eran también de raza griega, pues los panfilios son de los que anduvieron errantes con Calcante después de la toma de Ilión. Estos que he enumerado ocuparon Eritras, y Cnopo, hijo de Codro, reunió hombres de todas las ciudades de Jonia y los introdujo como conciudadanos de los de Eritras.

Clazómenas y Focea¹⁸ no existían antes de que llegaran [8] los jonios a Asia. Pero cuando llegaron éstos, una parte de ellos, que andaban errantes, fueron a buscar como jefe a Párforo de los colofonios y fundaron una ciudad al pie del Ida; pero no mucho después la abandonaron, y volviendo a Jonia fundaron Escipio en la región de Colofón.

Se marcharon voluntariamente de la región de Colofón y [9] ocuparon el territorio que ahora todavía tienen y construyeron en el continente la ciudad de Clazómenas. Después pasaron a la isla por miedo a los persas. Pero, con el tiempo, Alejandro, hijo de Filipo, había de hacer de Clazómenas una península con un dique desde el continente hasta la isla. La mayoría de estos clazomenios no eran jonios, sino de Cleonas y de Fliunte, que abandonaron sus ciudades tras el regreso de los dorios al Peloponeso.

Los focenses son por nacimiento originarios de la todavía [10] en nuestro tiempo llamada Fócide al pie del Parnaso, los cuales pasaron a Asia con los atenienses Filógenes y Damón. La región la tomaron de los de Cime no en guerra, sino en virtud de un acuerdo. Pero como los jonios no les recibieron en el Panjonio hasta que tomaran reyes de la raza de los Códridas, por eso aceptaron de los de Eritras de Teos a Deetes, a Periclo y a Abarto.

Samos. Samotracia. Santuario de Hera en Samos Quíos

[4] Las ciudades de los jonios en las islas son: Samos, la que está frente a Mícale, y Quíos¹⁹, la que está frente a Mimante.

Asio de Samos, hijo de Anfipróleto, dice en sus versos²⁰ que Fénix tuvo de Perimede, la hija de Eneo, a Astipalea y a Europa, y que de Posidón y Astipalea es hijo Anceo, que fue rey de los llamados léleges. Anceo, que tomó por esposa a la hija del río Meandro, Samia, tuvo a Perilao, Enudo, Samo, Aliteres y además una hija, Parténope, y de Parténope, hija de Anceo y Apolo, nació Licomedes. Así lo manifiesta Asio en sus versos.

[2] En esta ocasión, los que habitaban la isla recibieron más por necesidad que por simpatía a los jonios como convecinos. El jefe de los jonios era Proeles, hijo de Pitireo. Era de Epidauro, y también la mayor parte de los suyos, que fueron expulsados por Deifontes y los argivos de la región de Epidauro. Este Proeles era descendiente de Ión, hijo de Juto. Pero Androclo y los efesios marcharon contra Leógoro, hijo de Proeles, que reinó en Samos después de su padre, y tras vencerlos en una batalla expulsaron de la isla a los samios, acusándolos de conspirar con los carios contra los jonios.

De los samios que escaparon, unos se establecieron en una [3] isla junto a Tracia, que desde su establecimiento fue llamada Samotracia²¹ en lugar de Dardania. Otros, con Leógoro, construyeron una fortaleza alrededor de Anea, la que está en el continente de enfrente, y diez años después pasaron a Samos, expulsaron a los efesios y recuperaron la isla.

Hay quienes dicen que el santuario de Hera en Samos lo [4] fundaron los que navegaban en la Argo, y que ellos llevaron la imagen de Argos. Pero los samios consideran que la diosa nació en la isla, junto al río Ímbraso y al pie de la mimbrera que crece todavía en mi tiempo en el Hereo. Este santuario está entre los más antiguos, sobre todo a juzgar por la imagen. Es obra de un egineta, Esmilis, hijo de Euclides²². Este Esmilis es de la época de Dédalo, pero no logró su misma fama. Dédalo²³ [5] perteneció al linaje real ateniense de los llamados Metiónidas y llegó a ser muy ilustre entre todos los hombres, además de por su arte, por sus viajes y por sus desgracias. En efecto, habiendo matado a un hijo de su hermana y conociendo las leyes de su patria, fue al exilio voluntariamente al lado de Minos, a Creta, e hizo imágenes de

Minos y de sus hijas, como indica Homero en la *Iliada*²⁴. Pero acusado de algún delito por Minos [6] y encerrado en prisión juntamente con su hijo, escapó de Creta y fue a Ínico, una ciudad de Sicilia, junto a Cócalo. Allí fue la causa de la guerra entre Sicilia y los cretenses, porque cuando Minos lo reclamó, Cócalo rehusó entregarlo. Hasta tal punto era admirado por las hijas de Cócalo por su arte, que las mujeres tramaron la muerte de Minos para complacer a Dédalo.

[7] Es evidente que por toda Sicilia y también por la mayor parte de Italia se extendió la fama de Dédalo y es claro que Esmilis no viajó a ningún país excepto a Samos y a Élide. Fue a Samos y fue quien hizo la imagen de Hera que está en Samos.

[8]IÓN, poeta trágico, escribió en su historia²⁵ que Posidón fue a la isla cuando estaba desierta y allí se unió con una ninfa, y cuando la ninfa estaba en los dolores del parto, cayó nieve del cielo a la tierra, y por esto Posidón puso a su hijo el nombre de Quíos²⁶, que también se unió con otra ninfa y tuvo a sus hijos Agelo y Melas. Con el tiempo arribó con naves a Quíos desde Creta Enopión, y también vinieron sus hijos Talo, Evantes, Melas, Sálago y Atamante.

[9] También llegaron carios a la isla en el reinado de Enopión y abantes de Eubea. Después de Enopión y de sus hijos recibió el reino Anfíclo, que vino de Histiea en Eubea por causa de un oráculo de Delfos. En la cuarta generación después de Anfíclo, Héctor, que también fue rey, hizo la guerra a los abantes y a los carios que vivían en la isla, y a unos los mató en las luchas y a otros los obligó a marcharse mediante un pacto.

[10] Cuando los de Quíos se vieron libres de la guerra, se le ocurrió a Héctor que ellos debían hacer sacrificios con los jonios en el Panjonio²⁷. Dice que él recibió de la Confederación de los jonios un trípode como premio por su valor. Esto es lo que he encontrado que diceIÓN respecto a los de Quíos. Sin embargo, no ha dicho por qué motivo los de Quíos forman parte de los jonios.

*Esmirna. La ciudad actual es fundación de Alejandro Magno. Santuarios de Jonia.
Otras maravillas de Jonia*

Esmirna, que es una de las doce [5] ciudades de los eolios construida en el lugar que todavía en mi tiempo llaman la ciudad antigua, fue ocupada por los jonios que, partiendo de Colofón, se la quitaron a los eolios. Después, con el tiempo, los jonios permitieron entrar a los de Esmirna en el Consejo del Panjonio. Alejandro, hijo de Filipo, fue el fundador de la ciudad de nuestro tiempo por una visión que tuvo en un sueño.

Efectivamente, dicen que Alejandro estaba cazando en el [2] monte Pago, y cuando volvía de la caza, llegó al santuario de las Némesis y encontró una fuente y un plátano delante del santuario, que crecía sobre el agua. Dicen que mientras dormía al pie del plátano, las Némesis se le aparecieron y le ordenaron fundar allí una ciudad y llevar a ella a los esmirneos trasladándolos de la ciudad anterior.

Entonces los esmirneos enviaron embajadores a Claro para [3] preguntar acerca de su situación actual, y el dios les vaticinó:

*Tres y cuatro veces serán felices aquellos hombres
que habiten Pago más allá del sagrado Meles²⁸.*

De esta manera se trasladaron de buena gana y ahora creen en dos Némesis en lugar de una y dicen que Nix es la madre de ellas, aunque los atenienses dicen que el padre de la diosa que está en Ramnunte es Océano²⁹.

[4] La región de los jonios tiene el clima más suave y santuarios como no los hay en otra parte, el primero el de la diosa Efesia³⁰ a causa de su tamaño y riqueza, y luego dos no terminados de Apolo, el que está en Bránquidas³¹, en la región de Mileto, y el de Claro en la de Colofón. Otros dos templos en Jonia fueron quemados por los persas: el de Hera en Samos y el de Atenea en Focea. Eran una maravilla a pesar de haber sido dañados por el fuego.

[5] Disfrutarías también en el Heracleo que está en Eritras y en el templo de Atenea en Priene, en éste a causa de su imagen, en el Heracleo de Eritras por su antigüedad. La imagen³² no es como las llamadas eginetas ni como las más antiguas áticas, sino, más que ninguna otra, como las egipcias.

*** una balsa de madera y en ella partió el dios desde Tiro en Fenicia. El motivo no lo dicen ni los propios eritreos.

[6] Cuando llegó la balsa al mar de los jonios, dicen que ancló en el promontorio llamado Mesate, que está en el continente y justo en el centro para los que navegan desde el puerto de Eritras a la isla de Quíos. Cuando la balsa atracó en el promontorio, los de Eritras hicieron un gran esfuerzo y no menos los de Quíos, afanándose unos y otros en traer a su ciudad la imagen.

[7] Finalmente, un eritreo que vivía del mar y de la pesca y que había perdido su vista por causa de una enfermedad, cuyo nombre era Formión, tuvo la visión en sueños de que era necesario que las mujeres de los eritreos se cortasen el pelo y que los hombres después de trenzar una cuerda con los cabellos llevasen la balsa hacia ellos. Las mujeres de los ciudadanos [8] no quisieron de ninguna manera obedecer al sueño. Pero todas las mujeres de raza tracia que eran esclavas y las que siendo libres vivían allí se ofrecieron para cortarse los cabellos, y de este modo los eritreos arrastraron la balsa. La entrada al Heracleo sólo está permitida a las mujeres tracias y la cuerda hecha con sus cabellos la conservan los del lugar todavía en mi tiempo, y estos mismos dicen que el pescador recuperó la vista y vio el resto de su vida.

Hay también en Eritras un templo de Atenea Políade³³ y [9] una imagen de madera de gran tamaño sentada sobre un trono, y tiene una rueca en cada una de las manos y un gorro sacral sobre la cabeza. Deducimos que es obra de Endeo³⁴, entre otros datos, por el estilo de la imagen y sobre todo por las Cárites y las Horas de mármol blanco que están al aire libre antes de entrar. En mi tiempo fue hecho también por los de Esmirna un santuario de Asclepio entre el monte Corife y un lago de mar con el que no se mezcla ninguna otra agua.

Jonia, además de los santuarios y de su clima, presenta [10] otras cosas que consignar en la región efesia: el río Cencrio, la naturaleza del monte Pión y la fuente Halitea³⁵. En la región milesia está la fuente Biblis y todo lo que cantan respecto al amor de Biblis³⁶. En la región de Colofón hay un bosque

sagrado de Apolo, de fresnos, y no lejos del bosque sagrado el río Ales, el más frío de los de Jonia.

Los baños en la tierra de Lébedo son maravillosos y al [11] mismo tiempo útiles para los hombres. Los de Teos tienen también baños en el promontorio Macria, unos junto al mar, en las cavidades de las rocas, otros contruidos para ostentación de riqueza. Clazómenas tiene también baños –en ellos recibe honras Agamenón³⁷– y una cueva llamada por ellos de la madre de Pirro, y cuentan una leyenda sobre el pastor Pirro.

[12] Los de Eritras tienen el distrito de Calcis, por el cual ha recibido su nombre la tercera de las tribus, y extendiéndose desde Calcis al mar hay un promontorio, y en él baños marinos, los más beneficiosos de Jonia para los hombres.

[13] Esmirna tiene un río Meles de agua hermosísima y una cueva en sus fuentes, donde dicen que Homero compuso sus versos. Quíos tiene la tumba de Enopión digna de verse y también algunas leyendas relativas a las acciones de Enopión.

Los samios tienen el sepulcro de Rádine y de Leóntico³⁸ en el camino al Hereo, y es costumbre que los enamorados contrariados vengán al sepulcro a rezar. Las maravillas de Jonia son muchas y no muy inferiores a las de la Hélade.

Las doce ciudades de los aqueos. Los dirigentes aqueos. Guerras de los aqueos

[6] Cuando los jonios se marcharon, los aqueos se repartieron su <tierra> y se establecieron en sus ciudades. Eran doce en número, al menos las que son conocidas en todo el mundo griego: la primera Dime, junto a Élide, después de ella Óleno, Faras, Tritea, Ripes, Egio, Cerinea, Bura, luego Hélice, Egas, Egira y Pelene, la última junto a la región de Sición. En éstas, que antes estaban habitadas por los jonios, se establecieron los aqueos y sus reyes.

[2] Los que tenían el mayor poder entre los aqueos eran los hijos de Tisámeno: Daímenes, Espartón, Telis y Leontómenes. Cometes, el mayor de los hijos de Tisámeno, ya antes había pasado con sus naves a Asia. Éstos eran entonces los jefes entre los aqueos juntamente con Damasias, hijo de Péntilo, hijo de Orestes, primo de los hijos de Tisámeno por parte de padre. Tenían el mismo poder que los que he enumerado dos

aqueos de Lacedemón: Preúgenes y su hijo, cuyo nombre era Pátreo. Los aqueos les permitieron fundar una ciudad en su región a la que le fue puesto el nombre por Pátreo³⁹.

Los hechos relativos a las guerras de los aqueos fueron los [3] siguientes: en la expedición de Agamenón contra Ilión, cuando todavía vivían en Lacedemón y Argos, proporcionaron el mayor contingente del ejército griego. Pero durante el ataque de Jerjes y los medos contra la Hélade [480 a. C.] es sabido que ni los aqueos participaron con Leónidas en la expedición a las Termópilas ni combatieron en el mar al lado de los atenienses y Temístocles en Eubea y Salamina. Ni la lista laconia o ática de los aliados los incluye.

Faltaron en la acción de Platea, pues es evidente que los [4] nombres de los aqueos habrían sido también inscritos en la ofrenda en Olimpia de los griegos. En mi opinión, cada uno se quedó para salvar sus patrias, y a causa de la guerra de Troya juzgaron indignos a los dorios de Lacedemonia de ser sus jefes. Y con el tiempo lo probaron, pues cuando los lacedemonios iniciaron después la guerra con los atenienses, los aqueos fueron entusiastas aliados de los de Patras, y tenían una disposición no menos favorable para con los atenienses.

Pero en las guerras que se llevaron a cabo después por el [5] común de los griegos en Queronea [338 a. C.] frente a Filipo y los macedonios participaron los aqueos, pero dicen que no marcharon a Tesalia a la guerra llamada de Lamia [323 a. C.], pues no se habían recuperado todavía de la derrota en Beocia. El guía local de Patras afirmaba que el luchador Quilón fue el único de los aqueos que tomó parte en la acción de Lamia⁴⁰.

[6] Y yo mismo sé que un lidio, Adrasto, por su cuenta, y no en nombre de la comunidad de los lidios, ayudó a los griegos. Los lidios ofrendaron una estatua de bronce de este Adrasto delante del santuario de Ártemis Pérsica⁴¹ y escribieron una inscripción que decía que Adrasto murió luchando contra Leonato en defensa de los griegos.

[7] En la expedición a las Termopilas contra la armada de los gálatas [279 a. C.] no tomó parte ninguno de los peloponesios. Pues, como los bárbaros no tenían barcos,

esperaban que ningún peligro les vendría de ellos si fortificaban el istmo de Corinto desde el mar de Léqueo hasta el de Céncreas.

[8] Éste era el plan de todos los peloponesios en esta época. Pero cuando los gálatas, sea como fuere, cruzaron en naves a Asia [278 a. C.], entonces la situación de los griegos era la siguiente: ninguno de los griegos tenía la hegemonía, pues la derrota en Leuctra, y al mismo tiempo la concentración de los arcadios en Megalópolis y la vecindad de los mesemos, impidieron a los lacedemonios recuperar su anterior prosperidad.

[9] Alejandro devastó hasta tal punto la ciudad de los tebanos que cuando Casandro los hizo volver, no muchos años después, no fueron capaces de salvar sus propiedades.

Los atenienses tuvieron la simpatía del mundo griego sobre todo por sus hazañas posteriores, pero no les fue posible recuperarse nunca de la guerra macedonia.

Formación de la Liga Aquea. Los lacedemonios bajo Agis. y Cleómenes hacen la guerra a los aqueos. Filipo, hijo de Demetrio, ocupó tres ciudades como base de operaciones en guerra contra los atenienses

Cuando los griegos no formaban [7] aqueos tenían mucho poder. En efecto, las ciudades excepto Pelene⁴² nunca habían conocido la tiranía, y las desgracias de las guerras y de la peste no habían alcanzado tanto a los aqueos como a los demás griegos. Así, había una Liga llamada Aquea y los aqueos deliberaban y actuaban por consenso común.

Decidieron reunirse en Egio, pues ésta era la que desde [2] antiguo tenía más gloria que las demás ciudades griegas después de que Hélice fuese cubierta por las aguas⁴³, y entonces era poderosa. Los sicionios fueron los primeros entre los restantes griegos que formaron parte de la Liga Aquea, y después de los sicionios entraron los otros peloponesios, unos inmediatamente y otros después de pasar algún tiempo. A los que vivían fuera del Istmo los convencieron para que entraran a formar parte de la Liga Aquea, porque veían que aumentaba continuamente su poder.

[3] Sólo los Iacedemonios entre los griegos fueron particularmente enemigos de los aqueos y les hicieron

abiertamente la guerra. Pelene, una ciudad de los aqueos, la tomó Agis, hijo de Eudámidas, rey de Esparta, pero fue expulsado inmediatamente de ella por Arato y los sicionios. Pero Cleómenes, hijo de Leónidas, hijo de Cleónimo, rey de la otra casa, derrotó por completo a Arato y a los aqueos cuando los atacaron junto a Dime, y después concertó la paz con los aqueos y Antígono⁴⁴.

[4] Este Antígono entonces detentaba el poder de los macedonios, siendo tutor de Filipo, hijo de Demetrio, que era todavía un niño. Era primo de Filipo y se había casado con su madre. Pues bien, con este Antígono y los aqueos hizo la paz Cleómenes, e inmediatamente, rompiendo todos sus juramentos, esclavizó a la ciudad de Arcadia Megalópolis. Y por causa de Cleómenes y de su traición tuvo lugar la derrota de los Iacedemonios en Selasia [222 a. C.] frente a los aqueos y Antígono. Mencionaremos de nuevo a Cleómenes en el relato de Arcadia⁴⁵.

[5] Filipo, hijo de Demetrio, recibió el poder sobre los macedonios cuando llegó a la mayoría de edad de manos de Antígono, que lo hizo voluntariamente, e infundió miedo a todos los griegos imitando a Filipo, hijo de Amintas, que no era un antepasado suyo, sino en realidad su amo, entre otras maneras adulando a los que estaban deseando traicionar a sus patrias para su ganancia particular. En los banquetes con el pretexto de amistad y compañerismo ofrecía copas no con vino sino con veneno mortal, una cosa que yo creo que nunca pensó hacer Filipo hijo de Amintas, pero para Filipo hijo de Demetrio, el veneno era el más liviano de los crímenes⁴⁶.

Ocupó también tres ciudades con guarniciones para que [6] fueran base de operaciones contra Grecia, y llamó a estas ciudades llaves de la Hélade en su insolencia y su desprecio hacia Grecia: contra el Peloponeso fueron fortificadas Corinto y su acrópolis, contra Eubea, los beodos y los focidios Calcis, y contra los tesalios mismos y el pueblo de los etolios Filipo se apoderó de Magnesia, la que está al pie del Pelión; y, sobre todo, acosaba a los atenienses y a los etolios con continuos ataques e incursiones de bandidos.

He mencionado antes⁴⁷ en mi tratado del Ática a todos los [7] griegos o bárbaros que ayudaron a los atenienses contra Filipo y cómo por debilidad de sus aliados los atenienses recurrieron a los romanos. Un poco antes los romanos habían enviado una fuerza con el pretexto de ayudar a los etolios frente a Filipo, pero, de hecho, más bien para observar los asuntos de Macedonia.

En esta ocasión enviaron un ejército a los atenienses al [8] mando de Otilio. Éste era su nombre más conocido, pues los romanos no se llaman por el nombre de su padre como los griegos, sino que a veces ponen a cada uno tres o incluso más nombres⁴⁸. A Otilio le había sido encomendado apartar de los atenienses y de los etolios la guerra con Filipo.

Otilio condujo todos los asuntos de acuerdo con las instrucciones [9] que le habían sido dadas, pero hizo lo siguiente contra el deseo de los romanos: se apoderó de la ciudad de Histiea de Eubea y de Anticira de la Fócide, sometidas a la fuerza por Filipo, las devastó, y por esto, según creo, cuando se enteró el Senado, enviaron como sucesor de Otilio en el cargo a Flaminio.

Los aqueos se unen a Flaminio en el asedio a Corinto y después se hacen aliados de los romanos. Derriban las murallas de Esparta. Filipo y los macedonios son aniquilados por los romanos, como la Sibila había profetizado

[8] Entonces Flaminio al llegar saqueó Eretria después de vencer en batalla a la guarnición macedonia y, encaminándose de nuevo a Corinto ocupada por Filipo con una guarnición, él mismo acampó junto a ella para asediarla, y al mismo tiempo, despachando mensajeros a los aqueos, les pidió que vinieran a Corinto con un ejército para merecer ser llamados aliados de Roma y a la vez para mostrar su simpatía hacia Grecia.

[2] Pero los aqueos acusaron con vehemencia al propio Flaminio y ya antes a Otilio, porque habían tratado tan cruelmente a unas ciudades griegas y antiguas que no habían hecho ningún daño a los romanos y que estaban bajo el poder de los macedonios contra su deseo. Preveían que los romanos venían para imponer su dominio sobre los aqueos y sobre el resto de los griegos en lugar de Filipo y los macedonios.

En el Consejo se expusieron muchos y contrarios puntos de vista, y, finalmente, vencieron los partidarios de los romanos y los aqueos se unieron a Flaminio en el asedio de Corinto.

[3] Los corintios al verse libres de los macedonios entraron a participar inmediatamente de la Liga Aquea, de la que ya antes habían formado parte cuando Arato y los sicionios expulsaron a toda la guarnición del Acrocorinto, y dieron muerte a Perseo nombrado jefe por Antígono en la guarnición.

Los aqueos a partir de entonces fueron llamados aliados de los romanos y mostraron su celo en todo. Les siguieron a Macedonia contra Filipo, formaron parte de la expedición contra los etolios, y en tercer lugar lucharon con los romanos frente a Antíoco y los sirios. Siempre que los aqueos se formaron [4] frente a los macedonios o al ejército de los sirios lo hicieron por amistad hacia los romanos. Pero respecto a los etolios tenían desde antiguo motivos de queja privados.

Y cuando se puso fin a la tiranía de Nabis en Esparta, un hombre que había llegado a la mayor crueldad, se presentó el problema lacedemonio⁴⁹.

Por este tiempo los aqueos los obligaron a entrar en la Liga [5] Aquea, les aplicaron la justicia a rajatabla y derribaron hasta sus cimientos las murallas de Esparta, que habían sido construidas antes improvisadamente en tiempos de la expedición de Demetrio y después de Pirro y los epirotas y fortificadas para que fueran lo más seguras posible en tiempo de la tiranía de Nabis. Así pues, los aqueos derribaron las murallas de Esparta y, después de abolir las leyes de Licurgo relativas al adiestramiento de los jóvenes, les ordenaron que practicasen los mismos ejercicios que los jóvenes aqueos.

Explicaré esto de nuevo más ampliamente en mi relato de [6] Arcadia⁵⁰. Los lacedemonios, enormemente irritados por las órdenes de los aqueos, recurrieron a Metelo y a los que llegaron con Metelo como embajadores de Roma. Estos habían venido no para hacer la guerra a Filipo y los macedonios, puesto que se había jurado ya la paz entre Filipo y los romanos, sino para juzgar todas las quejas que tenían los tesalios y algunos del Epiro contra Filipo.

De hecho, el propio Filipo y la flor y nata de los macedonios [7] fueron aniquilados por los romanos, pues luchando frente a Flaminio y los romanos en las colinas llamadas Cinoscéfalas [197 a. C.]⁵¹ habían llevado la peor parte, ya que, aunque luchó con todas sus fuerzas, Filipo fue vencido en el encuentro, hasta tal punto que perdió la mayor parte del ejército que conducía y retiró de todas las ciudades que había capturado y sometido en Grecia las guarniciones según un acuerdo [8] con los romanos. Sin embargo, obtuvo de los romanos una paz nominal a fuerza de súplicas y grandes gastos de dinero. Lo referente a los macedonios y el poder que habían adquirido en tiempos de Filipo, hijo de Amintas, y cómo fue destruido en tiempo del Filipo posterior, la Sibila, con ayuda del dios, lo había profetizado. Ésta era la profecía:

[9] *Macedonios, que estáis orgullosos de vuestros reyes
Argéadas,*

para vosotros el rey Filipo será un bien y una desgracia.

El primero a ciudades y pueblos reyes

dará. El más joven destruirá todo el honor,

vencido por hombres occidentales y orientales.

Los romanos que vivían en el occidente de Europa destruyeron el imperio de los macedonios, y entre los aliados que luchaban a su lado estaba Átalo y su ejército de Misia. Misia mira a la salida del sol.

Metelo acusa a los aqueos ante el Senado romano. Lo mismo hacen Areo y Alcibiades. El Senado envía a Apio y a otros dos veces. Esparta es amurallada de nuevo. Se decreta el regreso de los exiliados

[9] Entonces Metelo y los demás embajadores decidieron no desentenderse de los lacedemonios y de los aqueos y pidieron a los magistrados que reuniesen a los aqueos en el consejo para enseñarles en común a tratar a los lacedemonios de una manera más suave. Ellos les respondieron que no reunirían a los aqueos en asamblea ni para ellos ni para otros que no tuvieran un decreto del Senado romano para el asunto para el que se hacía la asamblea. Metelo y los suyos, considerando que habían sido ultrajados por los aqueos, cuando llegaron a Roma hicieron ante el Senado muchas

acusaciones contra los aqueos, y no todas verdaderas. Más acusaciones aún contra los aqueos hicieron Areo y Alcibíades, [2] lacedemonios de la más alta reputación en Esparta y no justos en lo relativo a los aqueos, pues habiendo sido expulsados por Nabis los recibieron los aqueos y al morir Nabis los restituyeron a Esparta contra la voluntad del pueblo de los lacedemonios. Entonces también ellos se presentaron ante el Senado y atacaron con gran vehemencia a los aqueos. En consecuencia, los aqueos en un consejo en su ausencia los sentenciaron a la pena de muerte.

El Senado romano envió a Apio y a otros para que arbitrasen [3] la justicia entre los lacedemonios y los aqueos. Ni siquiera la presencia de Apio y de sus acompañantes iba a ser del agrado de los aqueos, porque llevaron con ellos en esta ocasión a Areo y Alcibíades, los mayores enemigos de los aqueos; e irritaron aún más a los aqueos, porque cuando entraron en la asamblea pronunciaron sus discursos más con cólera que con persuasión.

Pero Licortas de Megalópolis, no inferior a ningún arcadio [4] en prestigio y cuya amistad con Filopemen le había dado algún orgullo⁵², expuso el derecho de los aqueos en su discurso y con sus palabras dejó caer algún reproche contra los romanos. Apio y los suyos se burlaron de Licortas mientras hablaba, absolvieron de toda ofensa a Areo y a Alcibíades respecto a los aqueos y permitieron a los lacedemonios que enviaran embajadores a Roma, lo que era contrario a lo acordado por los romanos y los aqueos. En efecto, había sido acordado que la comunidad de los aqueos enviase embajadores al Senado romano, pero se había prohibido que enviasen embajadores particularmente las ciudades que formaban parte de la Liga Aquea.

[5] Los aqueos enviaron una embajada opuesta a la de los lacedemonios y después de pronunciar discursos unos y otros ante el Senado, los romanos mandaron de nuevo a los mismos delegados para que arbitrasen entre los lacedemonios y los aqueos: a Apio y a todos los que habían llegado antes con él a Grecia. Éstos restituyeron a Esparta a los que habían sido expulsados por los aqueos, y a cuantos se marcharon antes del juicio y habían sido condenados en su ausencia les perdonaron

las multas por sus delitos. No dispensaron a los lacedemonios de su calidad de miembros de la Liga Aquea, pero les concedieron que hubiese tribunales extranjeros para tratar de causas capitales y que todas sus restantes querellas las sometiesen ajuicio en la Liga Aquea. Y el circuito de la ciudadela fue de nuevo amurallado por los espartanos desde sus cimientos.

[6] Los lacedemonios que regresaron del exilio, tramando toda clase de conspiraciones contra los aqueos, esperaban dañarlos sobre todo con lo siguiente: a los mesenos que habían sido considerados cómplices de la muerte de Filopemen y por este motivo expulsados por los aqueos y a los aqueos exiliados los convencieron para que fueran a Roma. Ellos mismos fueron con éstos y consiguieron su regreso. Como Apio apoyaba en gran manera a los lacedemonios y se oponía a los aqueos en todo, los planes de los mesenos y aqueos exiliados iban a tener éxito sin dificultad. Al punto fueron enviadas por el Senado cartas a Atenas y Etolia para que restituyeran a los mesenos y a los aqueos a sus casas.

[7] Esto ofendió hasta el máximo a los aqueos, porque no habían recibido de ninguna manera justicia de los romanos y todos sus servicios a éstos no habían servido de nada; habían hecho la guerra contra Filipo y los etolios y de nuevo contra Antíoco por agradar a los romanos y eran postergados a los exiliados que no tenían las manos limpias de sangre. Sin embargo, decidieron ceder. Esto sucedió así.

Ejemplos de traición. Los aqueos, traicionados por Calícrates, son sometidos por Roma

Iba a ser el comienzo de males para [10] los aqueos el más impío de todos los crímenes, el traicionar a su patria y a sus conciudadanos por ganancias particulares, que nunca en todo el tiempo habían faltado a la Hélade. En tiempos de Darío, hijo de Histaspes, rey de los persas, la situación de los jonios se arruinó porque los trierarcos samios excepto once traicionaron a la escuadra de los jonios.

Después del sometimiento de los jonios, los medos esclavizaron [2] Eretria y los traidores fueron los ciudadanos

más estimados en Eretria: Filagro, hijo de Cineas, y Euforbo, hijo de Alcímaco.

Cuando Jerjes marchó contra la Hélade [480 a. C.], Tesalia fue traicionada por Alévades, y a Tebas la traicionaron Atagino y Timegénidas, que ocupaban los primeros puestos en Tebas; y cuando los peloponesios y los atenienses entraron en guerra, Jenias de Elis intentó entregar a traición Elis a los lacedemonios y a Agis.

Los llamados amigos de Lisandro no dejaron en ningún [3] momento de intentar entregar sus propias patrias a Lisandro. En el reinado de Filipo, hijo de Amintas, Lacedemón es la única ciudad que se puede encontrar entre los griegos que no fue traicionada. Las otras ciudades de la Hélade se arruinaron por traición más que por la peste anterior. La buena fortuna hizo que Alejandro, hijo de Filipo, necesitara pocas cosas y no dignas de mención de los traidores.

Cuando los griegos sufrieron la derrota de Lamia [322 a. C.], [4] Antípatro se esforzaba en pasar a la guerra de Asia, y quería concluir rápidamente la paz y no le importaba nada si iba a dejar libres a Atenas y a toda la Hélade. Pero Demades y todos los traidores que había en Atenas convencieron a Antípatro para que no tuviese ningún sentimiento humanitario con los griegos, y, asustando al pueblo de los atenienses, fueron los culpables de que fueran introducidas guarniciones en [5] Atenas y la mayoría de las demás ciudades. Confirma mi opinión lo siguiente: los atenienses, en efecto, después del infortunio en Beocia no se convirtieron en súbditos de Filipo, aunque fueron apresados dos mil, cuando fueron vencidos en la batalla, y muertos mil. Pero en Lamia cayeron unos doscientos, y no más, y sin embargo fueron esclavizados por los macedonios. De este modo, nunca se vio libre la Hélade de la plaga de los traidores; y a los aqueos un aqueo, Calícrates, entonces los sometió totalmente a los romanos. Pero el comienzo de sus males y la destrucción del poder de los macedonios por los romanos fue Perseo⁵³.

[6] Perseo, hijo de Filipo, que estaba en paz con los romanos en virtud de un tratado que había hecho su padre, resolvió transgredir los juramentos, y llevando un ejército

contra el rey de los sapeos, Abrúpolis, que era aliado de los romanos, los aniquiló. De estos sapeos hizo mención Arquíloco en un yambo⁵⁴.

[7] Cuando los macedonios y Perseo fueron sometidos en guerra por su ofensa a los sapeos, diez senadores romanos fueron enviados para arreglar los asuntos de Macedonia de la manera más favorable para los romanos. Cuando llegaron a la Hélade, Calícrates trató de captarlos, no dejando pasar hecho ni palabra para adularlos; y a uno de ellos, en modo alguno entusiasta de la justicia, se lo atrajo hasta el punto de que lo convenció para que se presentara ante el Consejo de la Liga Aquea.

[8] Cuando entró en la asamblea, dijo que los aqueos más poderosos daban dinero a Perseo cuando hacía la guerra contra los romanos y le ayudaban también en los demás aspectos. Por tanto, exhortó a los aqueos a condenarlos a muerte, y si aquéllos los condenaban, entonces también él diría los nombres de los hombres. Daba la impresión de que decía cosas totalmente injustas y los asistentes a la asamblea le pidieron que, si algunos aqueos habían actuado al lado de Perseo, citase por su nombre a cada uno de ellos, pero que no era lógico condenarlos de antemano. Entonces, cuando el romano fue puesto en [9] evidencia, se atrevió a decir que todos los aqueos que habían sido estrategos estaban comprendidos en la acusación, pues todos eran partidarios de los macedonios y de Perseo. Él decía esto por instrucciones de Calícrates.

Después de él se levantó Jenón –éste <Jenón era> de gran reputación entre los aqueos– y dijo: “He aquí la verdad sobre esta acusación. Yo he sido estratega de los aqueos y no he hecho ofensa ninguna a los romanos ni favor ninguno a Perseo. Por esto quiero someterme ajuicio en la Liga Aquea y también ante los propios romanos”.

Él habló con toda libertad por una buena conciencia, pero [10] al punto el romano tomó el pretexto y a cuantos Calícrates acusaba de ser partidarios de Perseo los envió para ser sometidos ajuicio ante el tribunal romano, lo cual nunca había sucedido antes a los griegos. Pues ni siquiera los macedonios que tuvieron más poder, Filipo, hijo de Amintas, y Alejandro,

obligaron a los griegos que les habían hecho frente a que fuesen enviados a Macedonia, sino que les permitieron defender su caso ante los anfictiones.

Pero, en esta ocasión, cualquiera de los aqueos, incluso [11] inocente, al que Calícrates quisiera acusar se decidió que fuera llevado a Roma. Y fueron más de mil los llevados a Roma; a éstos, considerando los romanos que habían sido condenados de antemano por los aqueos, los enviaron a la región de Etruria y a sus ciudades; y aunque los aqueos enviaban a sus embajadores para suplicar en favor de estos hombres, no les hacían ningún caso.

[12] Dieciséis años después, a trescientos a lo sumo, que eran los únicos de los aqueos que todavía quedaban en Italia, los dejaron libres por considerar que ya habían sido suficientemente castigados. Pero todos los que escaparon, o en seguida cuando eran llevados a Roma, o después, desde las ciudades a las que fueron enviados por los romanos, no había ningún motivo para que, una vez cogidos, no sufrieran el castigo.

Los romanos envían a Galo, que separa de la Liga Aquea a varias ciudades. Los sucesos de Oropo

[11] Los romanos enviaron de nuevo a un senador a la Hélade. Su nombre era Galo y fue enviado arbitrar en tre lacedemonios y argivos que disputaban por una cuestión de territorio. Este Galo dijo e hizo muchas cosas arrogantes respecto a los griegos y ridiculizó completamente a los lacedemonios y [2] argivos. En efecto, estas ciudades habían llegado a alcanzar un gran prestigio y por las fronteras de la región se habían visto envueltas en una famosa guerra y en acciones tan duras, y más tarde habían sido sometidas al arbitraje de Filipo, hijo de Amintas; sin embargo, el propio Galo desdeñó arbitrar entre ellas y encomendó el juicio a Calícrates, el hombre más abominable para toda Grecia.

[3] También fueron ante Galo los etolios que vivían en Pleurón, que querían dejar de pertenecer a la Liga Aquea, y Galo les permitió enviar una embajada particular a los romanos, y los romanos les permitieron salir de la Liga Aquea.

Además, el Senado encargó a Galo que separara de la Liga al mayor número de ciudades que pudiera.

[4] Él hacía lo que se le había encargado, y el pueblo de Atenas, más por necesidad que por voluntad, saqueó Oropo, que era súbdita suya, pues los atenienses entonces habían llegado a extrema pobreza por haber sido los más oprimidos de todos los griegos por los macedonios en la guerra. Entonces los de Oropo acudieron al Senado romano, y como estimaron que habían sufrido injusticia, el Senado encargó a los sicionios que impusieran una multa a los atenienses proporcionada al daño que habían causado a los de Oropo.

Así pues, los sicionios, como los atenienses no llegaron a [5] tiempo para el juicio, les impusieron una multa de quinientos talentos, pero el Senado romano, a petición de los atenienses, les perdonó la multa, con excepción de cien talentos. Con todo, ni siquiera esto pagaron los atenienses, sino que atrayéndoselos con promesas y regalos los indujeron a acordar que entrase una guarnición de atenienses en Oropo y tomasen los atenienses rehenes de los de Oropo; y si de nuevo los de Oropo tuviesen un motivo de queja contra los atenienses, entonces éstos se llevarían de allí su guarnición y devolverían los rehenes.

No había pasado mucho tiempo cuando unos hombres de la [6] guarnición agraviaron a los de Oropo. Ellos enviaron mensajeros a Atenas para reclamarles los rehenes y para decirles que se llevasen su guarnición según lo acordado. Pero los atenienses dijeron que no harían ninguna de las dos cosas, pues el agravio era de unos hombres de la guarnición y no del pueblo ateniense. Sin embargo, prometieron que los culpables responderían de su delito y sufrirían castigo.

Los de Oropo acudieron a los aqueos y les pidieron que [7] les ayudaran. Pero los aqueos decidieron no ayudarles, por amistad y respeto a los atenienses. Entonces los de Oropo prometieron dar diez talentos a Menálcidas, un lacedemonio que era entonces estratega de los aqueos, si llevaba a los aqueos para auxiliarles. Él prometió la mitad del dinero a Calícrates, que tenía muchísima influencia entre los aqueos a causa de su amistad con los romanos. Con la adhesión de

Calícrates al [8] parecer de Menálcidas se decidió ayudar a los de Oropo contra los atenienses. Alguien les comunicó esto a los atenienses. Ellos tan rápidamente como pudieron marcharon a Oropo y saquearon lo que habían dejado en los saqueos anteriores y se llevaron la guarnición. Menálcidas y Calícrates intentaron convencer a los aqueos, que no llegaron a tiempo de ayudarlos, para que invadieran el Ática; pero se opusieron sobre todo los lacedemonios y el ejército se retiró.

Menálcidas soborna a Dieo. Por las maquinaciones de éste surgen discordias entre aqueos y lacedemonios. Menálcidas y Dieo disputan ante el Senado romano y después engañan a lacedemonios y aqueos

[12] Aunque los de Oropo no habían recibido ayuda de los aqueos, sin embargo Menálcidas les exigió el dinero, y cuando tuvo el dinero del soborno en su mano, consideró una mala suerte el tener que dar parte de su ganancia a Calícrates. Al principio se valía de dilaciones y engaños en el pago, pero no mucho después se atrevió a negárselo francamente. [2] Confirma el proverbio de que hay un fuego que quema más que otro fuego y un lobo que es más salvaje que otros lobos y un halcón más rápido en el vuelo que otro halcón⁵⁵ el hecho de que Menálcidas superó en perfidia a Calícrates, el más infame de los hombres de su tiempo, el cual, dominado por cualquier tipo de lucro y odiado por los atenienses sin ningún provecho propio, persiguió por causa capital a Menálcidas ante los aqueos, cuando cesó en su cargo, pues afirmaba que había enviado una embajada a Roma contraria a los aqueos y había puesto todo su afán en sacar a Esparta de la Liga Aquea.

[3] Entonces, cuando Menálcidas se vio en tan gran peligro, entregó tres talentos de los de Oropo a Dieo de Megalópolis. Dieo era su sucesor en el mando sobre los aqueos, y entonces animado por la ganancia iba a proporcionarle a Menálcidas su salvación, incluso contra la voluntad de los aqueos. Éstos, tanto particularmente como en común, hicieron responsable a Dieo de la absolución de Menálcidas. Pero Dieo desvió su atención de las acusaciones hechas contra él dirigiéndolas a una esperanza de asuntos más importantes, valiéndose del siguiente [4] pretexto para engañarlos. Los lacedemonios acudieron al Senado romano a propósito de una discusión sobre un territorio, y el Senado les dijo que se juzgasen en el

Consejo de los aqueos todos los asuntos con excepción de los capitales. Esto es lo que les respondió; pero Dieo no dijo a los aqueos la verdad, sino que los engañó diciendo que el Senado romano les había permitido condenar a muerte a un espartano.

Ellos decidieron juzgar a los lacedemonios incluso en cuestión [5] de vida o muerte, pero los lacedemonios negaron que Dieo dijese la verdad y quisieron llevarlo ante el Senado romano. Los aqueos a su vez objetaron otra razón: que ninguna de las ciudades que pertenecen a los aqueos tenía autoridad para, por su cuenta, sin el permiso de la Liga Aquea, enviar una embajada a Roma.

Por estas discusiones comenzó una guerra entre aqueos y [6] lacedemonios, y, comprendiendo los lacedemonios que no eran capaces de combatir contra los aqueos, enviaron embajadas a sus ciudades y conversaron en privado con Dieo. Las ciudades respondieron de la misma manera: que, cuando un estratega les ordenaba una expedición, era ilegal para ellos desobedecer. Dieo, en efecto, era el jefe de los aqueos y decía que marcharía a hacer la guerra no contra Esparta, sino contra los que la agitaban.

Cuando los gérontes⁵⁶ le preguntaron cuántos pensaba que [7] eran culpables, les envió los nombres de veinticuatro hombres que eran los primeros en todo en Esparta. Entonces triunfó el parecer de Agasístenes, que ya antes era estimado y que por este consejo había alcanzado una mayor reputación. Él exhortó a estos hombres a exiliarse voluntariamente de Lacedemón y a no causar una guerra a Esparta quedándose allí, y afirmaba que, si se exiliaban en Roma, serían restituidos no mucho después por los romanos. Cuando se marcharon, [8] fueron nominalmente llevados por los espartanos ante el tribunal y condenados a muerte.

Por su parte, los aqueos enviaron a Calícrates y a Dieo a Roma para pleitear contra los exiliados de Esparta ante el Senado. Uno de ellos, Calícrates, murió en el camino de enfermedad, y no sé si de haber llegado a Roma hubiera sido de alguna utilidad a los aqueos o tal vez el comienzo de males mayores. Dieo se opuso a Menálcidas en el Senado y dijo muchas cosas y otras las escuchó sin ninguna compostura.

[9] El Senado les respondió que enviaría embajadores para que dirimiesen todas las diferencias entre lacedemonios y aqueos. El viaje de los embajadores fue más bien lento, de modo que Dico pudo engañar totalmente a los aqueos y Menálcidas a los lacedemonios. A los primeros los engañó Dico diciendo que los lacedemonios habían sido condenados por el Senado romano a obedecerles en todo, y Menálcidas engañó totalmente a los lacedemonios diciéndoles que habían sido dispensados por los romanos de pertenecer a la Liga Aquea.

Los aqueos bajo el mando de Damócrito derrotan a los lacedemonios. Damócrito retrocede y es multado por los aqueos. Menálcidas toma Yaso. Fin de Menálcidas

[13] Así pues, como consecuencia de las disputas, los aqueos se dispusieron de nuevo a hacer la guerra a los lacedemonios y Damócrito, que había sido elegido entonces estratega de los aqueos, reunió un ejército contra Esparta.

Por este mismo tiempo llegó a Macedonia un ejército romano con su jefe Metelo, para hacer la guerra contra Andrisco, hijo de Perseo⁵⁷, hijo de Filipo, que se había sublevado contra los romanos. La guerra en Macedonia iba a decidirse de la [2] manera más fácil y más favorable para los romanos. Metelo ordenó a los hombres enviados por el Senado romano a los asuntos de Asia que, antes de que pasaran a Asia, entablaran conversaciones con los jefes de los aqueos, para prohibirles que llevaran las armas contra Esparta y para advertirles que esperaran la presencia de enviados de Roma para arbitrar entre lacedemonios y aqueos.

Ellos notificaron lo que se les había encargado a Damócrito [3] y los aqueos, que se les habían anticipado en hacer una expedición contra Lacedemón, y —como veían que la disposición de los aqueos era opuesta a su recomendación— se marcharon a Asia. Los lacedemonios, más con coraje que con fuerzas, tomaron las armas y salieron para defender a su patria, pero, vencidos poco después, unos mil aproximadamente, los que estaban en la flor de la edad y eran más temerarios, cayeron en la batalla, y el resto del ejército, tan rápidamente como cada uno pudo, huyó a la ciudad.

Si Damócrito hubiera sido decidido, los aqueos juntamente [4] con los que huían de la batalla habrían podido penetrar dentro de la muralla. Pero lo que hizo fue ordenar inmediatamente a los aqueos que volviesen de su persecución y en lo sucesivo realizó correrías y pillaje en la región en lugar de un asedio continuo.

Así pues, después de que Damócrito hizo retroceder a su [5] ejército, los aqueos le impusieron una multa de cincuenta talentos por traidor, y como no podía pagarla, huyó lejos del Peloponeso.

Elegido Dieo estratega de los aqueos después de Damócrito, convino con Metelo, que había enviado embajadores, en no entablar ninguna guerra contra los lacedemonios, sino esperar hasta que llegasen los árbitros de Roma.

Pero inventó otra estratagema contra los lacedemonios, a [6] saber: a las ciudades de alrededor de Esparta las puso en buena relación con los aqueos e introdujo guarniciones en ellas, para que fueran base de operaciones de los aqueos contra Esparta.

Menálcidas fue elegido por los lacedemonios estratega [7] contra Dieo. Y aunque eran débiles en todos los dispositivos de guerra y especialmente en el dinero, y además su tierra había permanecido sin sembrar, sin embargo *** transgredir las treguas y tomando por asalto la ciudad de Yaso⁵⁸ en las fronteras de la región laconia, pero entonces súbdita de los aqueos, la saqueó.

[8] Por haber encendido de nuevo una guerra entre los lacedemonios y los aqueos, los ciudadanos le acusaron y, como no halló ningún modo de salvar a los lacedemonios del inminente peligro, se quitó voluntariamente la vida bebiendo un veneno. Este fue el fin de Menálcidas, que entonces era el más inútil estratega de los lacedemonios, como antes había sido el hombre más injusto entre todos los aqueos.

*Actos violentos de los aqueos contra los espartanos de Corinto. Critolao y Piteas
llevan a los aqueos a la guerra contra Esparta y Roma*

[14] Llegaron a Grecia también los enviados de Roma para arbitrar entre lacedemonios y aqueos, entre ellos Orestes⁵⁹. Éste invitó para que fueran a verle a los magistrados de cada ciudad aquea y a Dieo. Cuando llegaron donde él vivía, les reveló ya toda la verdad: que el Senado romano consideraba justo que ni los lacedemonios ni la propia Corinto perteneciesen a la Liga Aquea y que dejarían salir de la Liga a Argos, a Heraclea la que está junto al Ete y a los arcadlos de Orcómeno, pues ellos no pertenecían a la estirpe de los aqueos y estas ciudades se habían unido después a la Liga Aquea.

[2] Mientras Orestes decía esto, los jefes de los aqueos, sin esperar a escuchar todo el discurso, corrieron fuera de la casa y convocaron a los aqueos a una asamblea. Cuando se enteraron de lo que habían decidido los romanos, inmediatamente se dirigieron contra los espartanos que en estas fechas vivían en Corinto, arrestaron no sólo a todos los que sabían con seguridad que eran lacedemonios, sino también a los que bien por causa de su corte de pelo, bien por su calzado, por su vestido o por su nombre, sospechaban que lo eran. A algunos de ellos que, sin embargo, consiguieron refugiarse en casa de Orestes los intentaron sacar de allí por la fuerza.

Orestes y los suyos trataron de contener el atrevimiento [3] de los aqueos y les exhortaron a que se acordaran de que estaban iniciando ofensas e injurias contra los romanos. No muchos días después, los aqueos metieron en la cárcel a todos los lacedemonios que tenían en su poder, pero a los extranjeros los separaron de ellos y los dejaron marchar. Enviaron también a Roma a Teáridas y a otros jefes aqueos. Al marcharse se encontraron por el camino con embajadores romanos enviados para los asuntos de los lacedemonios y de los aqueos después de Orestes y se volvieron atrás.

Habiéndose cumplido el tiempo del mandato de Dieo, [4] Critolao fue elegido estratega por los aqueos. A este Critolao le dominaba un ardiente e irrazonable deseo de hacer la guerra contra los romanos; y como entonces precisamente habían llegado ya los enviados de los romanos para arbitrar los asuntos de los lacedemonios y aqueos, Critolao entabló conversaciones con estos hombres en Tegea de Arcadia, pero

no quiso de ninguna manera reunir a los aqueos en una asamblea común, sino que envió mensajeros en presencia de los romanos ordenando convocar a los consejeros de la Liga Aquea, pero en privado encargó a los consejeros de las ciudades que se ausentasen del consejo.

Como no llegaban los diputados, entonces se descubrió [5] que Critolao estaba engañando a los romanos, pues les instó a que esperaran otra asamblea de los aqueos que se celebraría cinco meses más tarde, y les dijo que no dialogaría en privado con ellos sin la asamblea general de los aqueos. Cuando comprendieron que estaban siendo engañados, se marcharon a Roma. Y reuniendo Critolao a los aqueos en Corinto, los convenció para que llevaran sus armas contra Esparta y para que emprendieran rápidamente una guerra contra los romanos.

[6] El que un rey o una ciudad inicien una guerra y el que no tengan fortuna se debe más a la envidia de un demon que a los que han hecho la guerra. Pero la audacia acompañada de debilidad más bien se podría llamar locura que falta de fortuna. Esto también perjudicó a Critolao y a los aqueos. Exasperó a los aqueos además Piteas, que era beotarca entonces en Tebas, y los tebanos prometieron ayudar animosamente [7] en la guerra. Los tebanos habían sido condenados a pagar una multa a los focidios en el primer fallo que dio Metelo por invadir con armas el territorio de la Fócide, en el segundo fallo a pagar una multa a los de Eubea, pues habían devastado también la región de Eubea, y en el tercero a los de Anfisa⁶⁰ por haber devastado su región cuando el trigo estaba en flor.

Los aqueos sitian Heraclea. Metelo apresa a Critolao y a los aqueos fugitivos cerca de Escarfea. Metelo toma Tebas y Mégara

[15] Los romanos, informados por los hombres que enviaron a la Hélade y por las cartas que Metelo mandó, decidieron que los aqueos habían cometido falta y, como Mumio había sido elegido entonces cónsul [146 a. C.], le ordenaron que llevara naves y un ejército de tierra contra los aqueos. Tan pronto como Metelo se enteró de que Mumio y su ejército vendrían contra los aqueos, puso su empeño en mostrar que él mismo había puesto fin a la guerra antes de que [2] Mumio llegara a la Hélade. Así, envió mensajeros a los

aqueos exhortándoles a liberar de su pertenencia a la Liga a los lacedemonios y a todas las ciudades que había dicho Roma, y prometió que no habría cólera por parte de los romanos por su anterior desobediencia. Al mismo tiempo que hacía estas propuestas sacó a su ejército de Macedonia, haciendo el camino a través de Tesalia y a lo largo del golfo Lamíaco.

Critolao y los aqueos no aceptaron ninguna propuesta para un acuerdo y pusieron sitio a Heraclea⁶¹, que no quería pertenecer a la Liga Aquea.

Entonces, cuando Critolao se enteró por sus espías de que [3] Metelo y los romanos habían cruzado el Esperqueo⁶³, se refugió en Escarfea de los locrios y no se atrevió, a apostar a los aqueos en el estrecho que hay entre Heraclea y las Termópilas y a esperar a Metelo, sino que llegó a tal grado de terror que ni siquiera le inspiró mayor confianza el mismo lugar donde los lacedemonios lucharon contra los medos en favor de los griegos [480 a. C.] y los atenienses realizaron actos de audacia contra los gálatas [270 a. C.], en nada menos gloriosos que aquéllos.

Pero a Critolao y los aqueos fugitivos los apresaron los [4] hombres de Metelo no lejos de Escarfea⁶³, dieron muerte a muchos y cogieron vivos a unos mil. Pero Critolao no fue visto vivo después de la batalla ni fue encontrado entre los muertos. Si hubiera tenido la valentía de tirarse al mar pantanoso cercano al Ete, sin duda se habría ido al fondo, desconocido e ignorado. Pues bien, respecto a la muerte de Critolao se pueden [5] hacer también otras conjeturas.

Una tropa de mil hombres escogidos de Arcadia, que habían participado en la empresa de Critolao, llegaron a Elatea de la Fócide⁶⁴ y fueron recibidos en la ciudad por sus habitantes en virtud de cierto antiguo parentesco. Pero cuando los focidios conocieron las desgracias de Critolao y los aqueos, ordenaron a los arcadios marcharse de Elatea.

[6] Cuando regresaban al Peloponeso, aparecieron de pronto Metelo y los romanos en Queronea. Allí alcanzó el castigo de los dioses griegos a los arcadios que entonces, en el mismo lugar en el que abandonaron a los griegos que luchaban

frente a Filippo y los macedonios, murieron a manos de los romanos.

[7] De nuevo Dieo pasó al mando del ejército aqueo. Dejó en libertad a esclavos, imitando la decisión de Milcíades y los atenienses antes de la batalla de Maratón, y reunió de las ciudades de los aqueos y arcadios a los que estaban en edad militar. Y los reunidos fueron, incluyendo a los esclavos, aproximadamente un número de seiscientos jinetes y de catorce mil hoplitas.

[8] Entonces Dieo cometió un gran desatino, pues sabiendo que Critolao y todo el ejército de los aqueos habían luchado tan mal contra Metelo, eligió a unos cuatro mil nombrando jefe suyo a Alcámenes. Los envió a Mégara como guarnición de la ciudad y, si Metelo y los romanos atacaban, para impedirles avanzar.

[9] Metelo, cuando los arcadios escogidos fueron muertos en Queronea, puso en marcha sus tropas y las condujo contra Tebas, pues los tebanos habían sitiado Heraclea juntamente con los aqueos y habían tomado parte en el combate junto a Escarfea. Entonces ellos y sus mujeres, de todas las edades, después de abandonar la ciudad, vagaron por Beocia y se refugiaron en las cumbres de las montañas.

[10] Metelo no permitió incendiar los santuarios de los dioses ni destruir sus edificios, y prohibió matar a ninguno de los otros tebanos y apresar a ningún fugitivo, pero ordenó que, si cogían a Piteas, lo llevaran a su presencia. Piteas fue hallado en seguida, y, llevado ante él, fue castigado.

Cuando estuvo cerca de Mégara el ejército, los de Alcámenes no les hicieron frente, sino que al punto huyeron a [11] Corinto, al campamento de los aqueos. Los megarenses entregaron sin lucha la ciudad a los romanos, y cuando Metelo llegó al Istmo, hizo entonces ofrecimiento de paz a los aqueos, pues tenía un fuerte deseo de arreglar por sí mismo los asuntos de Macedonia y de los aqueos. Sus esfuerzos fueron contrariados por la insensatez de Dieo.

Mumio derrota a los aqueos en el Istmo. Dieo. Destrucción de Corinto. Mejor trato posterior de la Hélade por parte de los romanos

Llevando consigo a Orestes, que [16] había ido antes para tratar la disputa entre los lacedemonios y los aqueos, Mumio llegó al alba al campamento de los romanos y, después de enviar a Metelo y a todos sus hombres a Macedonia, esperó en el Istmo a que se reunieran todas sus fuerzas. Llegaron tres mil quinientos de caballería y veintitrés mil de infantería. Vinieron después arqueros cretenses y Filopemen trayendo soldados de Pérgamo sobre el Caico de parte de Átalo⁶⁵.

Mumio colocó a algunos soldados de Italia y a las tropas [2] auxiliares doce estadios más allá como avanzadilla de todo el ejército. Los aqueos, ante la menor vigilancia por arrogancia de los romanos, atacaron esta vanguardia, dieron muerte a unos, encerraron en el campamento a un mayor número y se apoderaron de unos quinientos cincuenta escudos. Con este éxito, los aqueos se decidieron a atacar antes de que los romanos comenzasen batalla.

Cuando Mumio salió a su encuentro, la caballería de los [3] aqueos huyó al punto, sin esperar la primera carga de la caballería romana. El ejército de infantería estaba sin ánimo por la fuga de la caballería, pero cuando recibieron el ataque de la infantería pesada romana, aunque vencidos por el número y desfallecidos por las heridas, resistieron sin embargo con arrojo, hasta que mil de las tropas escogidas romanas cayeron sobre sus flancos y derrotaron completamente a los aqueos.

[4] Si Dico se hubiera atrevido a correr a Corinto después de la batalla y a acoger a los fugitivos dentro de la muralla, los aqueos habrían podido hallar algún gesto humanitario de Mumio, colocándole en una situación de asedio prolongado. Pero, cuando empezaban ya a ceder, Dico huyó directamente a Megalópolis, no siendo en absoluto su conducta con los aqueos igual que la de Calístrato, hijo de Empedo, con los atenienses. [5] En efecto, este hombre, que era jefe de la caballería en Sicilia, cuando los atenienses y todos los demás que habían tomado parte en la expedición perecieron junto al río Asinaro, tuvo el atrevimiento de abrirse camino a través de los enemigos a la cabeza de sus jinetes. Y cuando puso a salvo a la mayoría de ellos en Catania, volvió por el mismo camino de nuevo a Siracusa, y hallando que todavía saqueaban el

campamento ateniense abatió a cinco de ellos, y habiendo recibido heridas [6] mortales, él y su caballo murieron. Éste conquistó gloria para los atenienses y para sí mismo salvando a los que estaban bajo su mando y muriendo él mismo voluntariamente. Pero Dico, después de arruinar a los aqueos, llegó como mensajero de los males que se avecinaban a Megalópolis, y después de dar muerte con su propia mano a su mujer, para que no fuera hecha prisionera, murió tomando veneno. Él tenía una ambición por el dinero semejante a Menálcidas y una cobardía ante la muerte también semejante.

[7] Los aqueos que se pusieron a salvo en Corinto después de la batalla huyeron en cuanto llegó la noche. También huyeron la mayoría de los corintios. Mumio, por el momento, a pesar de que las puertas estaban abiertas, se contuvo de entrar en Corinto, sospechando que dentro de la muralla había sido puesta una emboscada. Pero dos días después de la batalla tomó por la fuerza e incendió Corinto.

[8] Los romanos dieron muerte a la mayoría de los que fueron cogidos dentro, y Mumio vendió a las mujeres y a los niños. Vendió también a todos los esclavos que habían sido puestos en libertad y habían luchado al lado de los aqueos y que no habían muerto en la guerra. Las ofrendas y las obras de arte más maravillosas se les llevó⁶⁶ y las de valor inferior a las anteriores Mumio se las dio a Filopemen, el general de Átalo. Pérgamo tiene todavía en mi tiempo despojos corintios.

Las murallas de todas las ciudades que lucharon contra los [9] romanos las derribó Mumio y les quitó las armas antes de que los romanos les enviasen consejeros. Cuando llegaron sus consejeros, acabó con las democracias y estableció los cargos de acuerdo con las fortunas. Se gravó un impuesto a la Hélade y a las clases adineradas se les prohibió adquirir propiedades en el extranjero. Las ligas por naciones, la aquea, la de los focidios, la de los beocios, o de cualquier otro lugar de la Hélade, todas fueron disueltas igualmente.

No mucho después tuvieron piedad de la Hélade y restauraron [10] las antiguas ligas étnicas y el derecho a adquirir propiedades en el extranjero, y perdonaron a todos a los que Mumio había impuesto una multa. Efectivamente,

había ordenado que los beocios pagaran a los heracleotas y eubeos cien talentos, y los aqueos a los lacedemonios doscientos. Los griegos hallaron el perdón de éstas de parte de los romanos, pero incluso en mi tiempo era enviado un gobernador. Los romanos lo llaman gobernador no de Grecia sino de Acaya, porque sometieron a los griegos a través de los aqueos que entonces estaban a la cabeza del mundo griego. Esta guerra tuvo su fin siendo arconte en Atenas Antíteo en la 160.^a olimpiada [140 a. C.], en la que venció Diodoro de Sición⁶⁷.

La Hélade cae en una extrema debilidad. Su suerte bajo Nerón y Vespasiano. La ciudad de Dime. La leyenda de Atis. El corredor Ebotas

[17] En este tiempo, más que en ningún otro, la Hélade vino a caer en una total debilidad, aunque partes de ella habían sufrido la ruina y la desolación desde tiempo inmemorial por voluntad divina. A Argos, que había alcanzado el mayor poder en tiempos de los llamados héroes, con la revolución doria el favor de la fortuna la abandonó.

[2] El pueblo ateniense, cuando se repuso de la guerra del Peloponeso y de la peste y salió de nuevo a flote, no muchos años después iba a ser aniquilado por el esplendor de los macedonios. La cólera de Alejandro asoló desde Macedonia hasta Tebas de Beocia. Sobre los lacedemonios cayeron Epaminondas de Tebas y de nuevo la guerra con los aqueos.

Y cuando a duras penas, como de un árbol dañado y seco en su mayor parte, retoñó de la Hélade la Liga Aquea, la impericia de sus jefes la cortaron mientras todavía estaba creciendo.

[3] Algún tiempo después el imperio romano pasó a manos de Nerón, que la dejó libre de todas las cargas haciendo un cambio con el pueblo romano, pues les dio la isla de Cerdeña, muy próspera, a cambio de la Hélade. Me parece, cuando yo considero esta acción de Nerón, que Platón, hijo de Aristón, ha dicho muy acertadamente⁶⁸ que todos los crímenes más grandes y más osados no son propios de cualquier hombre, sino de un alma noble corrompida por una educación inconveniente.

Sin embargo, los griegos no pudieron disfrutar del regalo, pues en el reinado de Vespasiano, después de Nerón, se vieron envueltos en una guerra civil y de nuevo Vespasiano ordenó que pagaran tributo y que obedecieran a un gobernador, diciendo que los griegos habían perdido el hábito de la libertad. Según mi investigación, esto sucedió así. [5]

La frontera entre la región de Acaya y la de Élide es el río Lariso, y junto al río hay un templo de Atenea Larisea, y a una distancia de aproximadamente treinta estadios del Lariso está la ciudad aquea de Dime⁶⁹. Ésta fue la única de las ciudades de los aqueos que fue súbdita de Filipo, hijo de Demetrio, y por esta causa Sulpicio, también éste gobernador de los romanos, entregó Dime a su ejército para que la saquearan. Después, Augusto la asignó a los de Patras. En los más [6] antiguos tiempos era llamada Palea; pero cuando ya la tenían los jonios, le pusieron su nombre actual, no sé exactamente si por una mujer del lugar llamada Dime o por Dimas, hijo de Egimio. Pero nadie debería verse inducido a error por el epigrama de Olimpia sobre la estatua de Ebotas. Efectivamente, sobre Ebotas, uno de Dime que alcanzó una victoria en el estadio en la 6.^a olimpiada [756 a. C.] y al que en la 80.^a olimpiada se le consagró una estatua en Olimpia, de acuerdo con un oráculo de Delfos, hay una inscripción que dice:

Este Ebotas, hijo de Enias, venciendo en el estadio para los aqueos, [7]

hizo a su patria Palea más famosa⁷⁰.

Nadie debería engañarse si la inscripción llama a la ciudad Palea y no Dime, pues los griegos tienen la costumbre de introducir en poesía los nombres más antiguos en lugar de los más modernos, y así a Anfiarao y a Adrasto les dan el sobrenombre de Foronidas y a Teseo el de Erectides.

[8] Un poco antes de la ciudad de Dime, a la derecha del camino, está la tumba de Sótrato⁷¹. Era un muchacho del lugar, y dicen que él fue amado por Heracles y, como Sótrato murió cuando todavía Heracles estaba entre los hombres, el propio Heracles fue el que hizo su sepulcro y ofreció como

primicias cabellos de su cabeza. Sobre el túmulo hay todavía en mi tiempo una estela con Heracles en relieve, y se decía que los del lugar también hacen sacrificios a Sótrato como a un héroe.

[9] Los de Dime tienen también un templo de Atenea y una imagen muy antigua. Tienen también otro santuario construido para la madre Dindimene y para Atis. Sobre quién era este Atis no fui capaz de desvelar el secreto sobre él, pero Hermesianacte, el autor de elegías⁷², dice que era hijo del frigio Cálao y que nació eunuco de su madre. Cuando creció, se trasladó a Lidia, según dice Hermesianacte, e inició en los misterios de la Madre a los lidios, llegando a ser tan honrado por ella que Zeus por envidia de Atis envió un jabalí contra los cultivos [10] de los lidios. Entonces algunos lidios y el propio Atis fueron muertos por el jabalí. Los gálatas de Pesinunte⁷³ hacen algo que está de acuerdo con esto, pues no tocan el cerdo. Sin embargo, no creen en esta leyenda de Atis, sino que tienen otra leyenda local relativa a él: que Zeus estando dormido dejó caer semen en la tierra, y que con el tiempo la tierra hizo brotar un demon que tenía dos órganos sexuales, unos de hombre y otros de mujer. Le pusieron el nombre de Agdistis. Pero los dioses, encadenando a Agdistis, le cortaron los órganos sexuales masculinos. Nació de ellos un almendro que tenía un [11] fruto en sazón, y dicen que una hija del río Sangario tomó del fruto. Aquel fruto desapareció al punto en el pliegue de su vestido y ella quedó embarazada. Dio a luz y un macho cabrío cuidó del niño expuesto. Cuando creció, tenía una belleza más que humana. Entonces Agdistis se enamoró de él. Pero, una vez crecido, sus parientes enviaron a Atis a Pesinunte para que se casara con la hija del rey. Se cantaba el himeneo [12] cuando Agdistis se presentó, y Atis volviéndose loco cortó sus genitales, y también se los cortó el que le dio a su hija en matrimonio. Pero Agdistis se arrepintió de lo que había hecho a Atis y consiguió de parte de Zeus que no se pudiese ni se corrompiese ninguna parte del cuerpo de Atis. Ésta es la leyenda más conocida de Atis.

En la región de Dime hay también un sepulcro del corredor [13] Ebotas, el primero de los aqueos que venció en las olimpiadas, pero que no recibió ninguna recompensa especial

de ellos. Ebotas pronunció por esto una maldición, para que ninguno de los aqueos obtuviese ya una victoria olímpica. Alguno de los dioses no se descuidó de cumplir las maldiciones de Ebotas, y los aqueos se enteraron un día por qué causa no obtenían la corona en Olimpia⁷⁴, y se enteraron enviando una delegación a Delfos. De este modo cuando le honraron de otras maneras a [14] Ebotas y le ofrendaron una estatua en Olimpia, Sótrato de Pelene obtuvo una victoria en el estadio entre niños. Y hasta mi tiempo continúa la costumbre entre los aqueos para los que van a competir en las olimpiadas de hacer sacrificios de héroe a Ebotas y, si vencen, ponen una corona en su estatua.

El río Piro. La ciudad de Óleno. Fundación de Ároe, Antea y Mesatis. Patras: su historia. Acrópolis de Patras: santuario de Ártemis Lafria. Fiesta anual

[18] A unos cuarenta estadios más allá de Dime el río Piro desemboca en el mar, y en otro tiempo había junto al Piro una ciudad de los aqueos, Óleno. Los poetas que han escrito sobre Heracles y sus trabajos han dedicado una parte muy importante de sus narraciones a Dexámeno, rey de Óleno, y a la hospitalidad que Heracles obtuvo en su corte.

Que Óleno era una ciudad pequeña desde antiguo me lo testimonian los versos elegiacos relativos al centauro Euritión compuestos por Hermesianacte⁷⁵. Con el tiempo dicen que sus habitantes abandonaron Óleno por su debilidad y se retiraron a Piras y Euriteas.

[2] Unos ochenta estadios del río Piro dista la ciudad de Patras. No lejos de ella el río Glauco desemboca en el mar. Los que recuerdan las cosas más antiguas de Patras dicen que Eumelo, un aborigen, fue el primer habitante en la región, y que fue rey de pocos hombres. Pero cuando Triptólemo llegó del Ática, recibió de él el cultivo del fruto y aprendió a fundar una ciudad que llamó Ároe por el cultivo de la tierra⁷⁶.

[3] Cuando Triptólemo se fue a dormir, dicen que el hijo de Eumelo, Antea, unció los dragones bajo el carro de Triptólemo y quiso también sembrar, pero se cayó del carro y murió. Así, Triptólemo y Eumelo fundaron una ciudad en común, Antea, con el nombre del hijo de Eumelo.

Entre Antea y Ároe fue fundada una tercera ciudad, la de Mesatis⁷⁷. En cuanto a la historia que cuentan los de Patras acerca de Dioniso, que él se crió en Mesatis y siendo allí objeto [4] de conspiración por parte de los Titanes se vio en todo tipo de peligros, no voy a contradecirlos, sino que dejaré que ellos expliquen el nombre de Mesatis.

Cuando los aqueos expulsaron después a los jonios, Pátreo, hijo de Preúgenes, hijo de Agénor, prohibió a los aqueos establecerse en Antea y Mesatis, y colocando una muralla mayor [5] en Ároe, para que Ároe estuviese dentro de ella, le puso a la ciudad el nombre de Patras por él mismo. Agénor, el padre de Preúgenes, era hijo de Áreo, hijo de Ámpix, y Ámpix, hijo de Pelias, hijo de Eginetes, hijo de Derites, hijo de Hárpalos, hijo de Amidas, hijo de Lacedemón. Esto es lo relativo a los antepasados de Pátreo.

Con el tiempo, los de Patras fueron los únicos de los aqueos [6] que por su cuenta pasaron a Etolia por amistad con los etolios, para ayudarles en la guerra contra los gálatas. Pero, sufriendo derrotas indecibles en las batallas y oprimidos por la pobreza, la mayoría abandonaron Patras, excepto unos pocos. Los demás se esparcieron por la región por su amor al trabajo y se establecieron, con excepción de Patras, en las siguientes ciudades : Mesatis, Antea, Boline, Argira y Arba⁷⁸.

[7] Considerando Augusto que Patras estaba muy bien situada para la navegación o por algún otro motivo, llevó de nuevo a los habitantes de estas ciudades a Patras, y estableció con ellos a los aqueos de Ripes⁷⁹, ciudad que derribó hasta sus cimientos. Concedió que solamente los aqueos de Patras fuesen libres y les concedió privilegios en todos los demás aspectos que los romanos acostumbran a conceder a los colonos.

[8] Los de Patras tienen en la acrópolis un santuario de Ártemis Lafria. El nombre de la diosa es extranjero, y también la imagen fue traída de otro lugar. Pues cuando Calidón y el resto de Etolia fueron devastados por el emperador Augusto para que pudieran ser incorporados al establecimiento de Nicópolis sobre el Actio, entonces obtuvieron los de Patras la imagen de Lafria.

[9] De la misma manera las demás imágenes de Etolia y Acarnania en su mayoría fueron trasladadas a Nicópolis, pero Augusto, entre otros despojos de los de Calidón, les dio precisamente a los de Patras la imagen de Lafria, que todavía en mi tiempo recibe culto en la acrópolis de Patras. Dicen que el sobrenombre Lafria de la diosa se debe a un focidio, Lafrio, hijo de Castalio, hijo de Delfo, que erigió en Calidón la antigua [10] imagen de Ártemis⁸⁰. Otros dicen que la cólera de Ártemis contra Eneo con el tiempo se hizo más suave para los calidónios⁸¹, y pretenden que ésta sea la causa del sobrenombre de la diosa. La imagen está en actitud de cazadora y es de marfil y oro. La hicieron Menecmo y Sóidas de Naupacto, que se cree que son de una época no muy posterior a Cánaco de Sición y al egineta Calón⁸².

Los de Patras celebran una fiesta de Lafria en honor de [11] Ártemis todos los años en la que emplean una forma de sacrificio peculiar del lugar. Alrededor del altar colocan en círculo leños todavía verdes, cada uno de hasta dieciséis codos. Dentro, sobre el altar están los leños más secos. Con ocasión de la fiesta preparan una subida al altar más suave echando tierra encima de sus escalones. En primer lugar hacen una magnífica [12] procesión en honor de Ártemis, y la doncella que sirve de sacerdotisa va la última en la procesión sobre un carro tirado por ciervos uncidos. Al día siguiente ya acostumbran a celebrar el sacrificio, y la ciudad públicamente y no menos los particulares se afanan en esta fiesta. En efecto, echan sobre el altar aves vivas comestibles y todo tipo de víctimas igualmente, y además jabalíes, ciervos y gacelas, y algunos echan lobeznos y oseznos y otros animales ya crecidos. Depositán también [13] sobre el altar frutos de árboles cultivados, y después de esto prenden fuego a los leños. Entonces vi un oso y otros animales presionando con fuerza hacia afuera bajo el primer ataque del fuego, otros que se escapaban gracias a su fuerza; pero los que los habían echado los llevaban de nuevo a la pira, y no recuerdan que nadie fuera herido por los animales.

Sepulcro de Eurípilo. Ártemis Triclaria. Melanipo y Cometo. El arca de Eurípilo

[19] Entre el templo de Lafria y el altar está el sepulcro de Eurípilo. Quién era y por qué motivo vino a esta tierra lo

mostraré cuando haya descrito primero la situación de los hombres de allí en la época de la llegada de Eurípilo⁸³.

Los jonios que vivían en Ároe, Antea y Mesatis tenían en común un recinto sagrado y un templo de Ártemis Triclaria⁸⁴, y los jonios celebraban en su honor todos los años una fiesta y un festival nocturno. Una doncella desempeñaba el sacerdocio de la diosa hasta que iba a casarse.

[2] Pues bien, dicen que un día sucedió que era sacerdotisa de la diosa una doncella, Cometo, de hermosísima figura, y que de ella estaba enamorado precisamente Melanipo, muy superior a los de su edad especialmente en hermosura. Y cuando Melanipo fue correspondido por la muchacha con un amor igual al suyo, la pidió en matrimonio a su padre. Es consecuencia de la vejez, entre otras cosas, el oponerse la mayor parte de las veces a los jóvenes y, sobre todo, la insensibilidad respecto a los enamorados. Así, nada agradable ni de la parte de los padres de él ni de los de Cometo obtuvo Melanipo, que quería [3] entonces casarse con Cometo, que también lo quería. Como en otros muchos casos, en la pasión de Melanipo se vio que el amor destruye las leyes de los hombres y trastorna el culto de los dioses, puesto que Cometo y Melanipo cumplieron el deseo de su amor en el santuario de Ártemis, y en adelante habían de utilizar el santuario como tálamo nupcial. Pero la cólera de Ártemis comenzó a destruir a sus habitantes, y como la tierra no produjese ningún fruto, tuvieron enfermedades inusuales, y como consecuencia de ellas mayor número de muertes que antes.

Acudieron al oráculo de Delfos, y la Pitia acusó a Melanipo [4] y Cometo. Llegó una orden del oráculo de que los sacrificaran a Ártemis y que cada año sacrificaran a la diosa a la doncella y al joven de figura más hermosa, y a causa de este sacrificio el río que está junto al santuario de Triclaria fue llamado Amílico⁸⁵.

Hasta entonces no tenía ningún nombre. Y así, los muchachos [5] y las muchachas que no habían hecho nada contra la diosa morían a causa de Melanipo y Cometo, y también sus parientes sufrían muy lamentablemente. Pero supongo que Melanipo y Cometo quedaron fuera de la

desgracia, pues para un hombre solamente vale tanto como su vida el tener éxito en su amor.

Dicen que dejaron de hacer sacrificios humanos a Ártemis [6] de la siguiente manera. Les había sido vaticinado ya antes desde Delfos que un rey extranjero vendría a su tierra trayendo consigo una divinidad extranjera, y haría cesar los sacrificios de la Triclaria. Cuando Ilión fue tomada y los griegos se repartieron los despojos, Eurípilo, hijo de Evemón, recibió un arca. En ella había una imagen de Dioniso, según dicen obra de Hefesto, que le fue dada como regalo a Dárdano por Zeus.

Se cuentan también otras dos leyendas referentes al arca: [7] una que cuando Eneas huyó, dejó abandonada esta arca; la otra, que fue arrojada por Casandra para desdicha del griego que la encontrara. Sea como sea, Eurípilo abrió el arca y vio la imagen, y nada más verla se volvió loco. La mayor parte del tiempo estaba loco y pocas veces en sus cabales. Como estaba así, no navegó a Tesalia, sino a Cirra y al golfo de allí⁸⁶. Y subiendo a Delfos consultó sobre su enfermedad.

[8] Dicen que el oráculo le dijo que donde se encontrara con unos hombres que hacían un sacrificio extraño, allí colocara el arca y se estableciera él. El viento hizo bajar las naves de Eurípilo al mar que hay junto a Ároe. Desembarcó en la tierra y se encontró con un joven y una muchacha que eran llevados al altar de la Triclaria. Él había de comprender sin dificultad lo del sacrificio. También los nativos se acordaron del oráculo, y cuando vieron a un rey que no habían visto nunca [9] antes, sospecharon respecto al arca que en ella había un dios. Y así cesó la enfermedad de Eurípilo y el sacrificio de los hombres de allí, y le fue puesto al río el nombre actual de Milico⁸⁷.

Algunos han escrito que lo que he dicho no sucedió al tesalio Eurípilo, sino que pretenden que Eurípilo, hijo de Dexámeno, que fue rey de Óleno, se unió a Heracles en su campaña contra Ilion, y recibió de Heracles el arca. Lo demás lo [10] cuentan de la misma manera también éstos. Yo no creo que Heracles ignorara lo relativo al arca, si es que fue tal, y no me parece que de haberlo sabido la hubiera dado como regalo a uno que había combatido a su lado. Ni los de Patras

recuerdan a otro que a Eurípilo, hijo de Evemón, y le hacen sacrificios como a un héroe todos los años después de celebrar la fiesta en honor de Dioniso.

Dioniso Esimnetes. Atenea Panacaide. Santuario de Dindimene. Ágora de Patras. El Odeón en Patras y el de Herodes en Atenas. Templo de Ártemis Limnátide. Otros santuarios

El sobrenombre del dios que está [20] dentro del arca es Esimnetes⁸⁸ y sus principales servidores son nueve hombres que elige el pueblo de entre todos por su prestigio y el mismo número de mujeres. Una sola noche durante la fiesta el sacerdote lleva afuera el arca. Esta noche tiene este privilegio, y bajan niños del lugar, los que sean, al Milico, coronadas sus cabezas con espigas. Así adornaban también antiguamente a los que llevaban para sacrificar a Ártemis. En nuestro [2] tiempo las coronas de espigas las depositan junto a la diosa y, después de bañarse en el río y ponerse de nuevo coronas de yedra, van al santuario de Esimnetes. Éstos son los ritos acostumbrados.

Dentro del recinto de Lafria hay un templo de Atenea de sobrenombre Panacaide⁸⁹. Su imagen es de marfil y oro.

Yendo a la ciudad inferior hay un santuario de la madre [3] Dindimene⁹⁰, y en él también recibe culto Atis. No muestran ninguna imagen de éste. La de la Madre está hecha de piedra.

En el ágora hay un templo de Zeus Olímpico, él sobre un trono y Atenea de pie junto al trono. Más allá del Olímpico hay una imagen de Hera y un santuario de Apolo con un Apolo de bronce desnudo; en sus pies tiene sandalias y un pie está sobre el cráneo de un buey. Efectivamente, Alceo ha mostrado [4] en el *Himno a Hermes*⁹¹ que Apolo siente predilección por los bueyes, y escribe que Hermes robó bueyes de Apolo y, todavía antes de que Alceo hubiera nacido, Homero cantó que Apolo apacentaba por un sueldo bueyes de Laomedonte. En la *Iliada* atribuye estos versos a Posidón:

[5] *En verdad yo construí para los troyanos una muralla
alrededor de la ciudad*

*ancha y muy hermosa, para que la ciudad fuese
indestructible,*

*mientras tú, Febo, apacentabas los bueyes de tornátiles
pies y de curvados cuernos*⁹².

Se podría conjeturar que fue hecha por este motivo. En el ágora, al aire libre, hay una imagen de Atenea, y delante de ella, la tumba de Pátreo.

[6] Junto al ágora está el Odeón y allí está dedicado Apolo, digno de ver; fue hecho con despojos tomados cuando los de Patras solos entre los aqueos ayudaron a los etolios contra el ejército de los gálatas. El Odeón es, por lo demás, el más hermoso entre los griegos, con excepción del de Atenas, pues éste en tamaño y en toda su decoración supera a todos los edificios, y fue hecho por Herodes Ático en recuerdo de su mujer muerta. En mi relato del Ática dejé a un lado la mención de este Odeón, porque yo había terminado ya mi descripción del Ática antes de que Herodes comenzase su construcción⁹³.

[7] En Patras, saliendo del ágora donde está el santuario de Apolo, hay una puerta por esta salida sobre la que están estatuas sobredoradas de Pátreo, de Preúgenes y de Aterión, los cuales, como Pátreo está representado como niño, ellos también son niños. Enfrente del ágora por esta salida hay un recinto sagrado y un templo de Ártemis Limnátide⁹⁴.

Cuando los dorios estaban ya en posesión de Lacedemón y [8] Argos, dicen que Preúgenes obedeciendo una visión de un sueño robó la imagen de la Limnátide de Esparta y que le ayudó en la empresa el más devoto de sus esclavos. La imagen procedente de Lacedemón la tienen la mayor parte del tiempo en Mésoa, porque originariamente fue traída por Preúgenes a este lugar. Pero cuando celebran la fiesta en honor de la Limnátide, uno de los esclavos de la diosa viene desde Mésoa transportando la antigua imagen de madera al recinto sagrado de la ciudad.

Los de Patras tienen también otros santuarios en este recinto [9] sagrado. Éstos están no al aire libre, sino que hay una entrada a ellos a través de los pórticos.

La imagen de Asclepio es toda de piedra, excepto el vestido. Atenea está hecha en marfil y oro. Delante del santuario de Atenea está el sepulcro de Preúgenes, al que

ofrecen sacrificios todos los años, de la misma manera que a Pátreo, cuando celebran la fiesta de la Limnátide.

No lejos del teatro hay un templo de Némesis y otro de Afrodita. Las imágenes son de gran tamaño y de mármol blanco.

Dioniso Calidonio. Córeso y Calírroe. Santuarios e imágenes en Patras. Oráculo. Santuarios de Serapis y Asclepio. Las mujeres de Potras

[21] En esta parte de la ciudad hay también un santuario de Dioniso de sobrenombre Calidonio, pues la imagen de Dioniso fue traída de Calidón.

Cuando Calidón todavía estaba habitada, entre otros calidonios que eran sacerdotes del dios estaba Córeso, el que más injusticia sufrió de los hombres por culpa del amor. Estaba enamorado de una doncella, Calírroe; y cuanto más amor sentía Córeso por [2] Calírroe, tanto más odio sentía la muchacha hacia él. Córeso le hizo todo tipo de súplicas y le prometió toda clase de regalos, pero los sentimientos de la muchacha no cambiaron. Entonces fue como suplicante junto a la imagen de Dioniso. Él escuchó las súplicas del sacerdote y en seguida los calidonios se volvían locos como por efecto de una borrachera y morían en su locura. Entonces acudieron al oráculo de Dodona, pues los que viven en este continente, los etolios y sus vecinos acarnanos y epirotas, creían que las palomas y los oráculos por medio [3] de la encina son más verdaderos. Entonces el oráculo de Dodona le dijo que era la cólera de Dioniso, y que no cesaría hasta que Córeso sacrificara a Dioniso o bien a la propia Calírroe o bien al que tuviese el valor de morir en su lugar. Como la muchacha no halló ningún medio de salvarse, acudió luego a sus padres, pero como ellos también le fallaron, ya no le quedó [4] otra solución que morir ella. Y cuando ya estaba preparado para el sacrificio todo lo que había sido ordenado por el oráculo de Dodona, ella fue llevada como víctima al altar. Pero Córeso presidía el sacrificio, y, obedeciendo a su amor y no a su cólera, se dio muerte en lugar de Calírroe. Él demostró de hecho que su amor era más sincero que el de los hombres que conocemos.

[5] Cuando Calírroe vio que Córeso estaba muerto, sus sentimientos cambiaron y, como le entró piedad de Córeso y vergüenza de su conducta hacia él, se degolló en la fuente que hay en Calidón, no lejos del puerto; y los hombres posteriormente llamaron Calírroe a la fuente por ella.

Cerca del teatro hay un recinto en Patras consagrado a una [6] mujer del país. Allí hay imágenes de Dioniso iguales en número y del mismo nombre que las antiguas ciudades, pues tienen los nombres de Mesateo, Anteo y Aroeo. Estas imágenes las llevan en la fiesta de Dioniso al santuario de Esimnetes. Este santuario, yendo desde el ágora de la ciudad a la costa, está a la derecha del camino.

Bajando del santuario de Esimnetes hay otro santuario y [7] una imagen de piedra. Se llama de Soteria⁹⁵ y dicen que lo fundó originariamente Eurípilo cuando se libró de su locura. Junto al puerto hay un templo de Posidón y una imagen en pie de piedra. Además de todos los nombres que han dado los poetas a Posidón para adorno de sus versos y de los nombres locales especiales que le da cada pueblo, son generales los de Pelageo, Asfalio e Hipio⁹⁶. Se puede pensar que el dios fue [8] llamado Hipio por varios motivos, pero yo conjeturo que el nombre lo adquirió por ser el inventor de la hípica. En los concursos de caballos, Homero puso en boca de Menelao una invitación a jurar por este dios:

*Pon tu mano sobre los caballos y por el que abraza y
conmueve la tierra*

*jura que voluntariamente y con engaño no destruiste mi
carro⁹⁷.*

Panfo⁹⁸, que compuso los himnos más antiguos de Atenas, [9] dice que Posidón es

dador de caballos jóvenes y naves de vela tensa.

De este modo, por la hípica y no por otro motivo recibió este nombre.

[10] En Patras, no muy lejos de Posidón, hay un santuario de Afrodita: una de las imágenes la sacaron en una red unos pescadores una generación antes de la mía. Hay también muy

cerca del puerto imágenes de bronce, una de Ares y otra de Apolo; la de Afrodita, cuyo recinto sagrado está junto al puerto, tiene el rostro, las manos y los pies de piedra, el resto es de [11] madera. Hay también un bosque sagrado junto al mar que ofrece muy buenos paseos y en general es un agradable lugar para pasar el tiempo en verano. En este bosque sagrado hay también templos de dioses, uno de Apolo y otro de Afrodita. Las imágenes de éstos están también hechas de piedra.

Junto al bosque sagrado hay un santuario de Deméter. Ésta [12] y su hija están en pie, y la imagen de Gea está sentada. Delante del santuario de Deméter hay una fuente. Por el lado de ésta hacia el templo se levanta una tapia de piedra y por la parte de afuera hay una bajada a la fuente. Allí hay un oráculo verídico, aunque no para todos los asuntos, sino para los enfermos. Atan un espejo con una cuerda firme y lo sueltan, calculando para que no se hunda en la fuente, sino para que solamente toque el agua el borde del espejo. Después rezan a la diosa, le queman incienso y miran al espejo, que les muestra al enfermo [13] todavía vivo o ya muerto. El agua es así de verídica. Muy cerca de Cianeas⁹⁹, junto a Licia, hay un oráculo de Apolo Tirxeo. El agua de Cianeas tiene la propiedad de que si uno mira a la fuente contempla todo lo que desea.

En Patras, junto al bosque sagrado, hay dos santuarios de Sérapis. En uno hay un sepulcro de Egipto, hijo de Belo¹⁰⁰. Los de Patras dicen que él huyó a Ároe a causa de las desgracias de sus hijos, porque se estremecía ante el nombre mismo de Argos y aún más por miedo a Dánao.

Los de Patras tienen también un santuario de Asclepio. [14] Este santuario está al otro lado de la acrópolis, cerca de las puertas que conducen a Mesatis.

Las mujeres en Patras son el doble en número que los hombres y se cuidan de Afrodita como ninguna otra. La mayor parte de ellas viven del *byssós* que crece en Élide: tejen con él reddecillas para el cabello y los demás tipos de vestidos¹⁰¹.

Faras. El río Piero. Hermes Agoreo y su oráculo. Bosque sagrado de los Dioscuros. Tritea: sepulcro con pinturas de Nicias; santuario de los llamados

Faras, ciudad de los aqueos, pertenece [22] a Patras por donación de Augusto. El camino desde la ciudad de Patras a Faras es de ciento cincuenta estadios, y desde el mar al interior, de unos setenta. Cerca de Faras corre el río Piero, el mismo, según creo, que corre junto a las ruinas de Óleno, llamado Piro por los hombres de la costa¹⁰². Junto al río hay un bosque sagrado de plátanos, la mayoría huecos por su antigüedad y que han alcanzado tal tamaño que hacen banquetes dentro de sus cavidades y duermen los que quieren hacerlo.

El recinto del ágora en Faras es grande a la manera antigua. [2] En medio del ágora hay una imagen de Hermes hecha de piedra y con barba. En pie sobre la misma tierra, es de forma cuadrangular y de pequeño tamaño. Sobre él hay una inscripción que dice que la ofrendó Sínilo de Mesene. Se llama Agoreo¹⁰³ y en él hay un oráculo. Delante de la imagen hay un hogar, también de piedra, y a él están sujetas unas lámparas de bronce con plomo.

[3] El que consulta al dios va por la tarde, quema incienso sobre el altar y llena las lámparas de aceite, las enciende y pone sobre el altar a la derecha de la imagen una moneda del país –se llama “de bronce”¹⁰⁴ – y pregunta al oído del dios lo que desea consultar. Después se tapa los oídos y sale del ágora. Cuando ha salido afuera, retira las manos de los oídos, y cualquier

[4] frase que escucha la toma por la respuesta del oráculo. Otro oráculo de este tipo hay en Egipto en el santuario de Apis.

En Faras hay también un agua sagrada de Hermes; el nombre de la fuente es de Hermes¹⁰⁵, en la que no cogen peces, por considerarla una ofrenda al dios. Muy cerca de la imagen hay piedras cuadrangulares, aproximadamente en número de treinta. Los de Faras las veneran dándoles a cada una el nombre de un dios. En una época anterior todos los griegos adoraban piedras no trabajadas en lugar de las imágenes de los dioses.

[5] Los de Faras tienen a unos quince estadios más allá de la ciudad un bosque sagrado de los Dioscúros. En él crecen sobre todo laureles y no hay ni templo ni imágenes en él. Los nativos dicen que las imágenes fueron llevadas a Roma. En Faras, en el bosque sagrado hay un altar de piedras recogidas. No pude enterarme de si Fares, hijo de Filodamía, hija de Dánao, fue su fundador o uno del mismo nombre que aquél.

[6] Tritea, otra ciudad de los aqueos, está situada en el interior y pertenece también a Patras por donación del emperador. Hasta Tritea hay ciento veinte estadios desde Faras. Antes de entrar en la ciudad hay un sepulcro de mármol blanco, digno de ver sobre todo por las pinturas que hay sobre la tumba, que son obra de Nicías¹⁰⁶. Hay una silla de marfil y una mujer joven bien parecida sobre ella, y una sirvienta que lleva una sombrilla está en pie junto a ella. Está en pie también un joven [7] todavía sin barba, con túnica y clámide color púrpura sobre ella. A su lado está un sirviente con jabalinas que lleva perros de caza. No pudimos enterarnos de sus nombres, pero todos pueden suponer que allí estaban enterrados juntos un hombre y su esposa.

Unos dicen que el fundador de Tritea fue Célbidas y que [8] vino de Cime, del país de los ópicos¹⁰⁷. Otros dicen que Ares se unió a Tritea, una hija de Tritón, y que la doncella era sacerdotisa de Atenea, y que Melanipo, hijo de Ares y de Tritea, cuando creció fundó la ciudad y le puso el nombre por su madre.

En Tritea hay un santuario de los llamados dioses Máximos [9] e imágenes suyas hechas de barro. Todos los años celebran en su honor una fiesta, el mismo tipo de fiesta que celebran los griegos en honor de Dioniso.

Hay también un templo de Atenea y la imagen de piedra, de nuestro tiempo. La antigua fue llevada a Roma, según dicen los de Tritea. Los de aquí acostumbran a hacer sacrificios a Ares y a Tritea. Estas ciudades están bastante alejadas del mar y [10] muy al interior.

Yendo por mar a Egio desde Patras, hay en primer lugar un promontorio llamado Río, que dista cincuenta estadios de Patras, y un puerto llamado Panormo, quince estadios más allá

del promontorio¹⁰⁸. Otros tantos dista de Panormo la llamada fortaleza de Atenea. Hasta el puerto Erineo, desde la fortaleza de Atenea hay una travesía de noventa estadios, y sesenta desde Erineo a Egio. El camino por tierra es aproximadamente de cuarenta estadios, más corto que el número citado.

[11] No lejos de la ciudad de Patras está el río Milico y el santuario de la Triclaria, que no tiene ya ninguna imagen. Éste está a la derecha, y avanzando desde el Milico hay otro río cuyo nombre es Cáradro^{108bis}. El ganado que bebe de él en primavera suele parir machos la mayoría de las veces, y por esto los pastores lo cambian de región, excepto a las vacas. A éstas las dejan allí junto al río, porque para los sacrificios y para el trabajo los toros son más apropiados que las vacas, mientras que en los demás tipos de ganado las hembras son más estimadas.

Ruinas de Argira. Leyenda del río Selemno y de la ninfa Argira. Río Bolineo. Drépano. Ripes. Egio

[23] Después del Cáradro hay ruinas poco visibles de la ciudad de Argira, una fuente llamada Argira a la derecha del camino y un río Selemno que baja al mar. Hay una leyenda local sobre él. Dicen que Selemno fue un hermoso muchacho que pastoreaba allí y Argira una ninfa del mar que se enamoró de Selemno y salía del mar para visitarlo [2] con frecuencia y dormir con él. No mucho tiempo después, Selemno ya no aparecía hermoso y la ninfa no había de visitarlo ya; entonces, cuando Selemno se quedó sin la compañía de Argira, murió de amor y Afrodita lo convirtió en río. Cuento lo que cuentan los de Patras. Y como convertido en agua continuaba enamorado de Argira, de la misma manera que, en la leyenda, Alfeo sigue enamorado de Aretusa, Afrodita hizo a [3] Selemno también este regalo: olvidar a Argira¹⁰⁹. He oído también otra leyenda sobre él: el agua del Selemno es una medicina apropiada para el amor de hombres y mujeres, pues si se bañan en el río se olvidan de su amor. Si la leyenda es verdad, el agua del Selemno es más valiosa que muchas riquezas para los hombres.

Más allá de Argira hay un río llamado Bolineo, y junto a él [4] hubo en otro tiempo una ciudad llamada Boline. Dicen que

Apolo se enamoró de una doncella, Boline, que al huir se arrojó allí al mar y se hizo inmortal por gracia de Apolo.

A continuación hay un promontorio que se adentra en el mar, y de él cuenta la leyenda que Crono arrojó en este punto al mar la hoz con la que mutiló a su padre Urano. Por esto llaman Drépano¹¹⁰ al promontorio. Un poco más allá del camino están las ruinas de Ripes. A unos treinta estadios de Ripes está Egio¹¹¹.

La región de Egio la atraviesa el río Fénix, y también la [5] atraviesa otro río, el Migánitas, que desembocan en el mar.

Cerca de la ciudad fue hecho un pórtico para el atleta Estratón¹¹², que obtuvo en las olimpiadas en el mismo día victorias en el pancrancio y en la lucha. El pórtico fue hecho para que este hombre pudiera ejercitarse.

Los de Egio tienen un antiguo santuario de Ilitía, y la imagen de Ilitía está cubierta con una fina tela de la cabeza a los pies, y es de madera excepto el rostro, manos y pies. Éstos están hechos de mármol pentélico. Una mano está extendida [6] hacia adelante, la otra sostiene una antorcha. Se puede suponer que Ilitía tiene antorchas porque los dolores de parto de las mujeres son iguales que fuego. Pero también las antorchas podrían tener otra razón, la de que Ilitía es la que trae a la luz a los niños. La imagen es obra del mesenio Damofonte¹¹³.

[7] No lejos de Ilitía hay un recinto sagrado de Asclepio e imágenes de Higiea y Asclepio. Un verso yámbico sobre el pedestal dice que Damofonte de Mesene fue su autor. En este santuario de Asclepio tuve una discusión con un hombre de Sidón, que afirmaba que los fenicios conocían mejor a los dioses que los griegos y sostenía que el padre de Asclepio era [8] Apolo, pero que no tenía madre mortal; que Asclepio es el aire y bueno por igual para la salud del género humano y de todos los seres vivos; y que Apolo es el sol y él es llamado muy acertadamente padre de Asclepio, porque el sol, adaptando su curso a las estaciones, da al aire su salubridad. Yo repliqué que aceptaba lo que él decía, pero que el argumento era tanto griego como fenicio, puesto que en Titane

de Sición la misma imagen es llamada Higiea y Asclepio, y es claro hasta para un niño que el curso del sol trae salud para los hombres¹¹⁴.

[9] Los de Egio tienen un templo de Atenea y un bosque sagrado de Hera. Hay dos imágenes de Atenea de mármol blanco. La imagen de Hera no la puede ver nadie, excepto las mujeres que ejerzan el sacerdocio.

Junto al teatro tienen un santuario de Dioniso y una imagen todavía sin barba.

En el ágora, según entras a la izquierda, hay un recinto sagrado de Zeus de sobrenombre Soter y dos imágenes, ambas de bronce, y la que no tiene todavía barba me parece más antigua.

En un edificio enfrente del camino hay imágenes en bronce [10] de Posidón y Heracles, Zeus y Atenea. Los llaman dioses de Argos, como dicen los argivos, porque fueron hechos en la ciudad de Argos, y, según dicen los de Egio, las imágenes les fueron dadas por los argivos como prenda. Dicen que les fue [11] encargado también lo siguiente: hacer sacrificios a las imágenes todos los días; pero se les ocurrió una estratagema: sacrificar muchísimas víctimas, pero banquetearse con ellas en comidas públicas sin tener ningún gasto al respecto. Finalmente los argivos se las reclamaron, y ellos les reclamaron lo gastado en los sacrificios. Como los argivos no podían pagar, les dejaron las imágenes.

Otros santuarios en Egio: Zeus Homagirio; Deméter Panaquea; Soteria. Hélice y el santuario de Posidón Heliconio. Su destrucción por un terremoto. Diversas clases de terremotos

Los de Egio tienen junto al ágora [24] un templo común de Apolo y Ártemis, y en el ágora hay un santuario de Ártemis en actitud de disparar el arco y una tumba del heraldo Taltibio. También tiene Taltibio un túmulo levantado en Esparta¹¹⁵ y ambas ciudades le hacen sacrificios como a un héroe.

Junto al mar hay un santuario de Afrodita en Egio y detrás [2] de él uno de Posidón, y hay uno de Core, hija de Deméter, y un cuarto en honor de Zeus Homagirio¹¹⁶. Allí hay imágenes de Zeus, de Afrodita y de Atenea.

Zeus adquirió el sobrenombre de Homagirio porque Agamenón reunió en este lugar a los más importantes hombres de la Hélade para deliberar en común de qué manera hacer una expedición contra el imperio de Príamo. Entre otros motivos para alabar a Agamenón está el de que con los que le acompañaron desde el principio, y sin que saliera ninguna expedición posterior, destruyó Ilión y las ciudades de alrededor.

[3] A continuación del de Zeus Homagirio está el santuario de Deméter Panaquea. La costa en la que los de Egio tienen los santuarios citados presenta agua abundante de una fuente agradable de ver y de beber.

Tienen también un santuario de Soteria. La imagen no la pueden ver excepto los sacerdotes, y celebran los siguientes ritos: toman de la diosa pasteles del lugar y los arrojan al mar, y dicen que los envían a Aretusa en Siracusa¹¹⁷.

[4] Los de Egio tienen también otras imágenes hechas de bronce: Zeus niño y Heracles, que tampoco tiene aún barba, obra de Agéladas de Argos¹¹⁸. Cada año se eligen éstos sacerdotes, y cada una de las imágenes permanece en la casa del sacerdote. En una época anterior era elegido de entre los niños para ser sacerdote de Zeus el que venciese en belleza. Y cuando le empieza a salir la barba, el honor por causa de la belleza pasa a otro. Así eran estas costumbres.

En Egio, todavía en nuestro tiempo, se reúne el Consejo de los aqueos, como los anfictiones en las Termópilas y en Delfos.

Más allá está el río¹¹⁹ Selinunte y a cuarenta estadios de [5] Egio, junto al mar, el lugar de Hélice¹²⁰. Allí estuvo situada la ciudad de Hélice y los jonios tienen un santuario muy sagrado de Posidón Heliconio. Han continuado adorando a Posidón Heliconio incluso cuando, expulsados por los aqueos, llegaron a Atenas y después desde Atenas a las costas de Asia. Los milesios, yendo hacia la fuente Biblíada, tienen un altar de Posidón Heliconio delante de la ciudad, y de la misma manera en Teos hay un recinto y un altar al Heliconio digno de ver.

También Homero ha escrito sobre Hélice y Posidón Heliconio¹²¹. [6]

Algún tiempo después, los aqueos de allí arrancaron del santuario a unos suplicantes y les dieron muerte, pero no se demoró la cólera de Posidón, sino que inmediatamente un seísmo destruyó la región e hizo desaparecer los edificios y con ellos los cimientos mismos de la ciudad para la posteridad.

También hubo otras señales que el dios generalmente acostumbra [7] a dar en los terremotos mayores y de mayor alcance: durante mucho tiempo, antes de los terremotos, hay abundantes lluvias continuas o sequías, y el aire se vuelve intempestivamente sofocante en invierno, y en verano el disco del sol con una niebla presenta en contra de lo acostumbrado un color más rojo o ligeramente más oscuro. Las fuentes en su [8] mayor parte se quedan sin agua, y a veces los vientos al irrumpir sobre la región derriban los árboles, a veces en el cielo cruzan muchos resplandores, y se ven también formas de estrellas no conocidas por los de antes y que asustan mucho a los que las ven. Además hay un fuerte retumbar de vientos debajo de la tierra y otras muchas señales quiere el dios dar en los fuertes terremotos.

[9] Este movimiento no se produce de la misma manera, sino que los investigadores más antiguos y sus discípulos pudieron descubrir los siguientes tipos: el más leve es, si es que consideramos que en tan gran mal hay alguna levedad, cuando, al mismo tiempo que el primer movimiento y el derrumbamiento de los edificios hasta sus cimientos, un movimiento contrario contrarresta al primero y endereza lo que ya ha sido [10] derribado. En este tipo de terremoto se pueden ver columnas que están a punto de ser derribadas del todo enderezadas y unas paredes vueltas a su posición original; vigas que el terremoto hace que caigan fuera vuelven de nuevo a su lugar. De la misma manera, las tuberías del agua y otras construcciones para llevar el curso del agua las une mejor que ningún obrero. La segunda clase de terremotos produce la destrucción de todo lo propenso a ello, y aquello contra lo que dirige su impulso lo derriba al punto de un modo semejante a los [11] arietes. Al más funesto de ellos quieren comparar con el aliento que hay dentro del hombre, si se hace más frecuente

por la fiebre y <es apresurado> con gran fuerza –lo cual se manifiesta en otras partes del cuerpo, sobre todo en las manos debajo de cada muñeca–. De la misma manera, dicen que este terremoto se desliza directamente bajo los edificios y remueve los cimientos, como también se levanta la tierra por debajo con las toperas, y ésta es la única clase de terremoto que [12] no deja ninguna huella de lo construido en el suelo. Este tipo de terremoto dicen que fue el que arruinó Hélice hasta el suelo con otro desastre que le sobrevino en la estación del invierno. El mar inundó una gran parte de la región y cubrió toda Hélice alrededor; y además las olas alcanzaron el bosque de Posidón hasta tal punto que sólo las cimas de los árboles se podían ver; y como de repente vino el terremoto del dios, y con el terremoto el mar se desbordó y las olas arrasaron Hélice con todos sus hombres. Lo mismo sucedió también, aunque [13] de una manera diferente, en el Sípilo, donde una ciudad desapareció en una grieta¹²². El monte se abrió, y de allí salió agua, y la grieta se convirtió en la laguna Sáloe, en la que eran visibles las ruinas de la ciudad, hasta que las cubrió el agua del torrente. Las ruinas de Hélice se ven aún, pero ya no como antes, por haber sido dañadas por la sal marina.

Los suplicantes. Fecha de la destrucción de Hélice. Cerinea. El santuario de las Euménides. Bura y sus maravillas. Oráculo de Heracles Buraico. Río Cratis. Geo

Con el ejemplo de los de Hélice y [25] de otros muchos se puede ver que la cólera de Hicesio¹²³ es inexorable. El dios que está en Dodona también aconseja claramente tener respeto a los suplicantes. Así, a los atenienses en tiempos de Afidante¹²⁴ les vinieron del Zeus de Dodona los siguientes versos:

*Piensa en el Areópago y en los altares perfumados
de las Euménides, donde es necesario que te supliquen los
lacedemonios
agobiados por la guerra. Tú no los mates con el hierro,
ni agravies a los suplicantes. Pues los suplicantes son
sagrados y puros.*

Esto recordaron los griegos cuando llegaron los peloponesios [2] a Atenas en tiempos del reinado de Codro,

hijo de Melanto, en Atenas. El resto de los peloponesios se retiraron del Ática cuando se enteraron de la muerte de Codro y cómo había tenido lugar; pues, según el oráculo de Delfos, no esperaban ya obtener victoria¹²⁵. Pero unos lacedemonios que estuvieron sin ser vistos dentro de la muralla durante la noche, al llegar el día se dieron cuenta de que los suyos se habían ido y, como los atenienses se reunían contra ellos, se refugiaron en el Areópago y en los altares de las diosas que son llamadas Venerables.

[3] Los atenienses entonces permitieron a los suplicantes marcharse sin castigo, pero algún tiempo después los magistrados dieron muerte a los suplicantes de Atenea que se habían apoderado con Cilón de la Acrópolis; y los que les habían dado muerte y sus descendientes fueron considerados malditos de la diosa¹²⁶.

Los lacedemonios habían dado muerte también ellos a unos hombres que se habían refugiado en el santuario de Posidón en el Ténaro, por lo que la ciudad sufrió no mucho después un terremoto violento y continuo, de modo que ninguna casa en Lacedemón resistió¹²⁷.

[4] La destrucción de Hélice tuvo lugar cuando era todavía arconte en Atenas Asteo en el cuarto año de la 101.^a olimpiada [373 a. C.], en la que venció Damón de Turios por primera vez. Cuando ya no existían los de Hélice, ocuparon la región los de Egio.

[5] Después de Hélice das la vuelta desde el mar hacia la derecha y llegas a la ciudad de Cerinea¹²⁸. Está situada por encima del camino en un monte, y el nombre se lo ha dado o un poderoso del lugar o el río Cerinites, que corre desde Arcadia y el monte Cerinea, y corre a través de Acaya por esta parte. Aquí vinieron colonizadores de la Argólide a causa de una desgracia. Efectivamente, la muralla de Micenas no pudo ser [6] tomada por la fuerza por los argivos, pues había sido construida, lo mismo que la de Tirinte, por los llamados Cíclopes; pero los micénicos dejaron forzosamente la ciudad por falta de provisiones, y algunos de ellos se marcharon a Cleonas, pero más de la mitad del pueblo se refugiaron en Macedonia junto a Alejandro, al cual Mardonio, el hijo de

Gobrias, le confió el mensaje para los atenienses¹²⁹. El resto del pueblo fue a Cerinea y ésta se hizo más poderosa por el incremento de población y más ilustre para la posteridad por el establecimiento de los micénicos.

En Cerinea hay un santuario de las Euménides. Dicen que [7] lo fundó Orestes; y el que llega allí, si es culpable de un delito de sangre o con alguna otra impureza o impiedad y quiere mirar, se dice, que al punto, de terror queda fuera de su cabales; y por esto no todos pueden entrar sin más. Las imágenes hechas de madera tienen <ladrillos de piedras> no grandes, y en la entrada al santuario hay estatuas de mujeres hechas de piedra y de buen arte. Los del lugar dicen que las mujeres habían sido sacerdotisas de las Euménides.

Regresando de Cerinea al camino y avanzando un poco es [8] posible de nuevo desviarse a Bura, que está en un monte a la derecha del mar. Dicen que el nombre le fue puesto a la ciudad por una mujer llamada Bura, que era hija de Ión, hijo de Juto, y de Hélice.

Cuando el dios hizo desaparecer a Hélice del mundo, entonces también un fuerte terremoto alcanzó a Bura, de modo que ni siquiera las imágenes antiguas quedaron en los santuarios¹³⁰. [9] Los que casualmente entonces estaban fuera, o en el ejército o por algún otro motivo, fueron los únicos que se salvaron, y ellos fueron los fundadores de Bura.

Allí hay un templo de Deméter, uno de Afrodita y de Dioniso, y otro de Ilitía. Las imágenes son de mármol pentélico y obra del ateniense Euclides¹³¹. Deméter tiene vestido. Hay también un santuario de Isis.

[10] Bajando de Bura hacia el mar hay también un río llamado Buraico y una imagen de Heracles no grande está en la cueva. El sobrenombre de éste es Buraico, y se puede practicar la adivinación por medio de una tabla y tabas. Efectivamente, el que consulta al dios reza delante de la imagen, y después de rezar toma cuatro tabas –hay muchas junto a Heracles– y las deja sobre la mesa. Para todas las figuras de las tabas hay una explicación expresamente escrita sobre la tabla¹³².

[11] El camino recto desde Hélice al Heracles es de unos treinta estadios. Mas allá del Heracles desemboca en el mar un río que nunca se seca, que baja de la montaña arcadia: su nombre es Cratis y también el del monte donde están las fuentes del río. Por este Cratis, el río junto a Crotón en Italia también ha recibido su nombre.

[12] Junto al Cratis aqueo en otro tiempo estuvo situada la ciudad aquea de Egas. Dicen que con el tiempo fue abandonada por su debilidad. De esta Egas hizo mención Homero en palabras de Hera:

*Ellos te llevan regalos a Hélice y a Egas*¹³³.

Es evidente que Posidón recibe culto igualmente en Hélice y en Egas.

No muy lejos del Cratis encontrarás un túmulo a la derecha [13] del camino y sobre el sepulcro a un hombre junto a un caballo, una pintura descolorida. Hay un camino desde la tumba de unos treinta estadios hasta el llamado Geo. El Geo es un santuario de Gea Euristerno¹³⁴ con una imagen de madera de las más antiguas. La mujer que desempeña cada vez el sacerdocio permanece pura desde entonces, e incluso antes no tiene que haber tenido relaciones más que con un hombre. Son sometidas a prueba bebiendo sangre de toro. La que no diga la verdad, inmediatamente recibe castigo como resultado de esto. Y si varias mujeres compitiesen por el cargo, es elegida la que designe la suerte.

Egira, antes Hiperesia. Templos, santuarios e imágenes en Egira. Féloe y sus maravillas. La ciudad de Pelene. Donusa. Aristonautas, puerto de Pelene

Hasta el puerto de Egira –que tiene [26] el mismo nombre que la ciudad desde el Heracles del camino de Bura hay setenta y dos estadios. En la costa de Egira no tienen nada digno de mención y la distancia desde el puerto hasta la ciudad de arriba es de doce estadios.

En los versos de Homero¹³⁵ es llamada Hiperesia. El nombre [2] actual le fue puesto, cuando los jonios la habitaban, por el siguiente motivo: un ejército enemigo de sicionios iba a invadir su tierra y, como ellos creían que no eran capaces de combatir contra los sicionios, reunieron todas

las cabras que tenían en la región y juntándolas les ataron antorchas a los cuernos y, cuando era noche avanzada, encendieron las antorchas. [3] Entonces los sicionios, pensando que les llegaban a los de Hiperesia aliados y que las llamas procedían del fuego de los aliados, se volvieron a casa, y los de Hiperesia le pusieron el nombre actual por las cabras, y en el lugar donde la más hermosa de ellas y que conducía a las demás se derrumbó hicieron un santuario a Ártemis Agrótera¹³⁶ por considerar que la artimaña contra los sicionios no se les había ocurrido sin la ayuda de Ártemis.

[4] Sin embargo, no prevaleció en seguida el nombre de Egira sobre el de Hiperesia, del mismo modo que todavía en mi tiempo había quienes llamaban a Oreó en Eubea con su antiguo nombre de Histia¹³⁷.

Digno de mención tiene Egira un santuario de Zeus y una imagen sentada de mármol pentélico, obra del ateniense Euclides. En este santuario hay también una imagen de Atenea. El rostro, las manos y los pies son de marfil, y el resto, de madera adornada con oro por encima y con colores.

[5] Hay también un templo de Ártemis y una imagen de arte de nuestro tiempo. Es sacerdotisa una doncella, hasta que llega a la edad de casarse. Hay también una imagen antigua, según dicen los de Egira, de Ifigenia, hija de Agamenón. Si ellos dicen la verdad, es evidente que el templo fue hecho originariamente para Ifigenia.

Hay también un santuario de Apolo muy antiguo, tanto el [6] santuario como las figuras de los frontones, y también es antigua la imagen de madera del dios desnudo, de gran tamaño. Ninguno del lugar pudo decir quién fue el autor, pero quien ha visto el Heracles de Sición podría concluir que el Apolo de Egira es obra del mismo Láfaes de Fliunte¹³⁸.

En un templo hay imágenes en pie de Asclepio, y de [7] Sérapis en otra parte y de Isis, también éstas en mármol pentélico.

Veneran muchísimo a Urania¹³⁹, pero no pueden entrar hombres al santuario. Mas al santuario de una diosa que llaman Siria entran en días señalados, después de haberse

sometido a purificaciones acostumbradas, especialmente relativas a la alimentación.

Conozco, por haberlo visto, un edificio en Egira en el que [8] había una imagen de Tique que lleva el Cuerno de Amaltea. Junto a ella está Eros con alas, que quiere indicar que los asuntos del amor para los hombres tienen éxito más bien por la fortuna que por la belleza. Pues bien, yo estoy de acuerdo con la oda de Píndaro¹⁴⁰ que dice, entre otras cosas, que Tique es una de las Moiras y que tiene más fuerza que sus hermanas. En [9] Egira, en este edificio, hay un hombre anciano con aspecto de lamentarse y tres mujeres quitándose sus brazaletes e igual número de muchachos que las mujeres, uno de ellos con coraza puesta. Dicen que éste en una guerra con los aqueos murió luchando más valientemente que los demás egiratas. Sus otros hermanos enviaron la noticia de su muerte a casa, y por esto sus hermanas, a causa del luto por él, se quitan sus adornos, y los nativos llaman Símpates¹⁴¹ a su padre, porque es digno de compasión incluso en la estatua.

[10] Desde Egira hay un camino recto desde el santuario de Zeus a través de las montañas y es todo cuesta arriba. Su longitud es de cuarenta estadios y conduce a Féloe, una ciudad no famosa que siempre estuvo habitada, incluso cuando los jonios ocupaban el país. La zona alrededor de Féloe es apropiada para la plantación de viñas, y la parte pedregosa de la región tiene encinas y animales salvajes, ciervos y jabalíes salvajes.

Si hay ciudades entre los griegos regadas con abundante [11] agua, Féloe es una de ellas. Tiene santuarios de dioses, de Dioniso y de Ártemis. Ella está hecha de bronce y está tomando una flecha del carcaj. La imagen de Dioniso está pintada con bermellón.

Bajando al puerto desde Egira y avanzando de nuevo, a la derecha del camino, está el santuario de Agrótera, donde dicen que la cabra se derrumbó.

Junto a Egira está Pelene. Éstos son los últimos aqueos [12] que viven del lado de Sición y de la Argólide. Dicen los de Pelene que la ciudad recibió el nombre de Palante, y que Palante era uno de los titanes; pero en opinión de los argivos

procede de un argivo, Pelén. Dicen que éste era hijo de Forbante, hijo de Tríopas.

Entre Egira y Pelene hubo una ciudad súbdita de Sición [13] llamada Donusa, que fue devastada por los sicionios, pero dicen que Homero hace mención de ella en el Catálogo de los que acompañaban a Agamenón, cuando escribió el verso¹⁴²

Los de Hiperesia y la escarpada Donoesa.

y que cuando Pisístrato reunió los versos de Homero dispersos y conservados en el recuerdo en diferentes lugares, él o alguno de sus compañeros cambió su nombre por ignorancia.

Aristonautas es el puerto de Pelene. Hasta él desde Egira [14] que está junto al mar hay ciento veinte estadios, y la mitad de éstos desde el puerto hasta Pelene. Dicen que el nombre de Aristonautas lo recibió el puerto porque en él anclaron los marineros de la nave Argo¹⁴³.

Camino hacia Pelene. Templo de Atenea. Bosque de Soteria. Santuario de Dioniso Lampter y fiestas Lampterias. Santuario de Apolo Teoxenio y juegos Teoxenios. Gimnasio. El atleta Prómaco. El Posidío. El Miseo. Santuario de Asclepio llamado Ciro

La ciudad de Pelene está sobre [27] una colina que se eleva abruptamente en el extremo de su cima. Esta cima es escarpada y por ello no habitable. La ciudad está construida en la parte más baja nQ de una manera continua, sino dividida en dos partes por la altura que se eleva en medio.

Yendo hacia Pelene, hay en el camino una imagen de Hermes de sobrenombre Dolio¹⁴⁴, presto a cumplir las súplicas de los hombres. Su forma es cuadrangular, tiene barba y un gorro sobre la cabeza.

En el camino a la misma ciudad hay un templo de Atenea [2] de piedra del país, y la imagen es de marfil y oro. Dicen que Fidias la hizo antes de hacer las imágenes de Atenea en la Acrópolis de Atenas y en Platea. Dicen los de Pelene que una capilla de Atenea se hunde profundamente en la tierra, y que esta capilla está bajo el pedestal de la imagen, y que el aire procedente de la capilla es húmedo y por ello adecuado para el marfil.

[3] Más arriba del templo de Atenea hay un bosque sagrado con una muralla alrededor de Ártemis de sobrenombre Soteira¹⁴⁵, por la que pronuncian sus más importantes juramentos. No puede entrar nadie, excepto los sacerdotes. Son sacerdotes hombres nativos, elegidos sobre todo por el prestigio de su familia.

Enfrente del bosque sagrado de la Soteira hay un santuario de Dioniso, de sobrenombre Lampter¹⁴⁶. En honor suyo celebran las fiestas Lampterias y llevan antorchas al santuario por la noche y colocan cráteras de vino por toda la ciudad.

[4] Los de Pelene tienen también un santuario de Apolo Teoxenio¹⁴⁷, y la imagen está hecha de bronce. Celebran los juegos Teoxenios en honor de Apolo, poniendo dinero como premio de victoria, y compiten hombres del país.

Cerca del Apolo hay un templo de Ártemis. La diosa está en actitud de disparar el arco.

Está construido también un depósito de agua en el ágora, y el agua de la lluvia la usan para bañarse, pues tienen muy pocas fuentes para beber en la ciudad. El lugar donde están las fuentes lo llaman Gliceas¹⁴⁸.

[5] Un gimnasio antiguo está destinado principalmente para que se ejerciten los efebos¹⁴⁹, y está establecido que ninguno sea inscrito como ciudadano antes de ser efebo. Allí está la estatua de uno de Pelene, Prómaco, hijo de Drión, que obtuvo victorias en el pancracio: una en las olimpiadas, tres en los ístmicos y dos en Nemea. Los de Pelene le hicieron dos estatuas allí: una la ofrendaron en Olimpia, otra en el gimnasio, ésta de piedra, no de bronce. Se dice también que, cuando estalló [6] la guerra entre Corinto y Pelene, Prómaco dio muerte a muchos de sus enemigos y se dice también que venció a Pulidamante de Escotusa en Olimpia, cuando por segunda vez Pulidamante fue a los Juegos Olímpicos tras haber regresado sano y salvo a casa de manos del rey de los persas. Los tesalios, sin embargo, no conceden que Pulidamante fuese vencido y presentan, entre otras pruebas, un verso elegíaco sobre Pulidamante:

*Escotusa, nodriza del invicto Pulidamante*¹⁵⁰.

Pues bien, los de Pelene tienen la mayor veneración a [7] Prómaco. En cambio, a Querón, que se llevó dos victorias en los Juegos ístmicos en la lucha y cuatro en los Olímpicos, no quieren en absoluto nombrarlo, porque, según creo, derrocó el régimen político de Pelene, recibiendo el más odioso de los regalos de Alejandro, hijo de Filipo: convertirse en tirano de su patria¹⁵¹.

Los de Pelene tienen también un santuario de Ilitía. Éste está [8] edificado en la parte más pequeña de la ciudad.

El llamado Posidío era en una época anterior un distrito, pero está desierto en nuestro tiempo. Este Posidío está en la parte de abajo del gimnasio y se ha considerado permanentemente incluso hasta hoy consagrado a Posidón.

[9] A una distancia de aproximadamente sesenta estadios de Pelene está el Miseo¹⁵², un santuario de Deméter Misia. Dicen que lo fundó Misio, un argivo, que recibió en su casa a Deméter, según dicen los argivos. En el Miseo hay un bosque sagrado con árboles de todas clases, y de sus fuentes brota agua [10] abundante. Allí celebran una fiesta de siete días en honor de Deméter. En el tercer día de la fiesta los hombres salen del templo y las mujeres se quedan y celebran por la noche todos los ritos que son costumbre. Son expulsados no sólo los hombres, sino también los perros machos. Al día siguiente, los hombres van al santuario, y las mujeres y los hombres se mofan y se burlan unos de otros alternativamente.

[11] No mucho más allá del Miseo hay un santuario de Asclepio llamado Ciro¹⁵³, en el que los hombres obtienen curaciones del dios. También allí brota agua en abundancia, y sobre la mayor parte de las fuentes está la imagen de Asclepio. De las montañas que están más arriba de Pelene bajan ríos: hacia Egira el llamado Crío. Tiene su nombre por el titán Crío¹⁵⁴. [12] Crío se llama también otro río que nace en la montaña de Sípilo y desemboca en el Hermo. En las fronteras de la región de Pelene con los sicionios está el río Sitas, el último de los ríos aqueos, que desemboca en el mar de Sición.

¹ Egíalo, que significa “costa”.

² Helen era rey de Tesalia.

³ *Ilíada* II 575.

⁴ Cf. I 31, 3.

⁵ Significa “emigrado, forastero”.

⁶ Eran comidas en común en las que participaban los lacedemonios de más de veinte años, para las que hacían aportaciones de comida y dinero todos los meses. Respecto al lugar en cuestión donde se celebraban las *fiditia*, del que no dice nada en su libro sobre Laconia, cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 764. A Esparta fueron también llevados los huesos de Orestes desde Tegea (III 3, 7; 11, 10).

⁷ Didima, en otros autores Dídimos, famoso precisamente por el santuario y el oráculo de Apolo, es un lugar en la región de Mileto, a unos 18 kms. al S., en la costa menorasiática de Caria. El santuario de Ártemis Efesia está aproximadamente a 1 km. al N. de la antigua ciudad de Éfeso.

⁸ Fr. 175 SNELL. Cf. I 2, 1.

⁹ Está junto a la desembocadura del Caistro, al N.O. de Samos.

¹⁰ Ciudad de Caria, hoy ruinas de Palatia.

¹¹ En la costa menorasiática, situada junto a la antigua boca del Meandro, en Caria, controlaba el santuario común de las ciudades jónicas en el Panjonio, en la ladera sur de la montaña Mícale. Tábalo fue el primer sátrapa del rey persa Ciro en Lidia (547/546 a. C.). Hierón fue tirano de Priene del 300-297 a. C.

¹² Colofón y Claro están al N.O. de Éfeso. Se sospecha que Claro era solamente un recinto sagrado con una aldea. El oráculo era junto con el de Dídima el más importante de Asia Menor.

¹³ Célebre adivino, padre de Manto. Para ésta cf. IX 33, 2, y para la muerte de Tiresias cf. IX 33, 1.

¹⁴ I 9, 7.

¹⁵ Al oeste de Colofón, con fuentes minerales de agua caliente. Andropompo se llama al fundador de Lébede en ESTRABÓN, XIV 633. El Calaonte fluye entre Colofón y Lébede.

¹⁶ Era una ciudad-puerto en la costa al N. de Lébede con un famoso santuario de Dioniso.

¹⁷ Eritras es una ciudad en la península de Mimante frente a la isla de Quíos, al O. de Esmirna.

¹⁸ Clazómenas está en el S. del golfo de Esmirna, en una pequeña isla unida al continente por un arrecife. Focea es la más septentrional de las ciudades jonias de Asia Menor, al N. del río Hermo, famosa por la gran cantidad de sus colonias y pionera en la exploración y colonización del Mediterráneo occidental.

¹⁹ Samos es una isla al O. de Asia Menor. La isla de Quíos está frente a la península de Eritras. La ciudad de Quíos era el foco de la vida política, económica y cultural; estaba en la mejor parte del E. de la isla, y fue muy próspera. Mimante es un promontorio en la costa de Asia Menor.

²⁰ Fr. 7 KINKEL. Asio es un poeta que escribió probablemente en el s. VII o VI. Conservamos fragmentos de un poema genealógico en que se narraban leyendas beocias y del Peloponeso, así como de otro poema con tintes humorísticos sobre el lujo de los samios de antaño, además de un poema elegíaco.

²¹ Samotracia es una isla en el N. del mar Egeo, entre el Atos y los Dardanelos. Desde el s. VIII fue colonizada por Samos. La ciudad de Anea está en el continente, en la desembocadura del Hebro.

²² Cf. V 17, 1. Esmilis, en contra de los datos de Pausanias, trabajó en la segunda mitad del s. vi (cf. a este respecto HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 773 y P. LEVI, *Pausanias. Guide to Greece*, Baltimore, 1971, I, págs. 237-238). El santuario, al O. de la principal ciudad de la isla, también llamada Samos, ha sido excavado y algunos objetos del s. vi encontrados en él están en el Museo Nacional de Atenas.

²³ Es un artista legendario, considerado a la vez arquitecto, escultor e inventor de recursos mecánicos. Se le atribuyen multitud de estatuas y templos arcaicos, especialmente de madera, en Grecia e Italia.

²⁴ *Iliada* XVIII 590-606.

²⁵ *FGrHist* 392 F 1-3.IÓN es un poeta trágico del s. v. Sus fragmentos son pocos e insignificantes. Además de tragedias compuso poemas elegíacos, epigramas, encomios, peanes, himnos, escolios y una historia de Quíos en prosa.

²⁶ Pausanias lo pone en relación con *chion* que significa “nieve”.

²⁷ El Panjonio es el santuario de la Confederación de las doce ciudades jomas; y estaba en Mícale, a tres estadios de la costa, en las cercanías de Priene (cf. HERÓDOTO, 1148).

²⁸ Meles es un río junto a Esmirna.

²⁹ Némesis es la personificación de la “Venganza divina”; Nix es la “Noche”. En Ramnunte, pequeña ciudad del Ática cercana a Maratón, había un santuario famoso de la diosa Némesis con una estatua, obra de Fidias (cf. 133, 3).

³⁰ Ártemis. Los restos de este santuario están en el Museo Británico.

³¹ Cf. n. 45 del libro V. El templo pertenece al s. iv.

³² La Atenea está probablemente representada en las monedas imperiales de Priene y el Heracles en las de Eritras.

³³ “Protectora de la ciudad”.

³⁴ Para Endeo cf. I 26, 5 y nota.

³⁵ El Cencrio desemboca en el mar, al S. de Éfeso. PiÓN significa “fértil” y está al S. de Éfeso. La fuente Halitea no es mencionada en ninguna otra parte.

³⁶ Biblis es una fuente en Mileto llamada así por Biblis, nieta o biznieta de Minos, unida a su hermano por una pasión incestuosa y de trágico final. El bosque sagrado de Apolo pertenece al santuario ya mencionado de Apolo Clario.

³⁷ Su relación con Agamenón parece deberse a que los soldados griegos heridos en la batalla con Télefo de camino a Troya vinieron a curarse aquí (FILÓSTRATO, *Her.* 160, 22).

³⁸ Leóntico y Rádine son los protagonistas de una historia de amor contada por Estesícoro (cf. ESTRABÓN, VIII 3, 20). Rádine, prometida de un tirano de Corinto, amaba a un paisano suyo, y los dos fueron muertos por el tirano.

³⁹ La ciudad de Patras.

⁴⁰ Cf. VI 4, 6.

⁴¹ Cf. III 16, 8.

⁴² Cf. VII 27, 7.

⁴³ Cf. VII 24, 6-13. La Liga fue fundada en el 281/280 a. C. (se considera que es continuación de una más antigua) por la unión de cuatro ciudades, a las que se añadieron pronto las restantes ciudades aqueas, y después también no aqueas. Fue disuelta después del 146 a. C., aunque pronto fue organizada una pequeña Liga Aquea, que continuó bajo el imperio. Primeramente había un estratego y después dos, y a su lado un cuerpo de diez demiurgos que llevaban la administración y presidían las asambleas. Los cuerpos deliberativos federales eran una *boulê* y una *ekklesia*, en las que tomaban parte los ciudadanos mayores de treinta años. Las reuniones regulares eran *synodoi*, las extraordinarias *synklêtoi*. Parece que había cuatro reuniones regulares al año asistidas por la *ekklesia* y la *boule*. Luego, poco antes del 200 a. C., la *ekklesia* no podía ser convocada excepto para reuniones extraordinarias, que tenían que ver con cuestiones de alianza o guerra. El tema tenía que ser conocido de antemano y sólo se podía tratar este tema. Los votos se recibían de las ciudades. Sobre la Confederación Aquea véase el libro de A. AYMARD, *Les assemblées de la Confédération achéenne*, ed. anastática, Roma, 1967.

⁴⁴ Se trata del sobrino de Antígono Gonatas, Antígono Dosón, tutor de Filipo V, hijo de Demetrio II. Cf. M. T. Piraino, "Antigono Dosone re di Macedonia", en *Atti della Accad. di Scienze, Lettere e Arti di Palermo*, 13, 4.a serie, 1952-3, págs. 301-371.

⁴⁵ VIII 27, 15 ss.; 8, 11; 49, 4 ss.

⁴⁶ Hay dos epigramas de Alceo de Mesene contra Filipo recogidos en la *Antología Palatina* IX 519 y XI, 12.

⁴⁷ I 36, 5.

⁴⁸ Su nombre real parece haber sido Publius Villius Tappulus. Según HITZIG-BLÜMNER, II, 2, pág. 786, el relato de Pausanias es erróneo. La toma de Histiea corresponde a P. Sulpicio Galba y a su legado L. Apustius. La toma de Anticira sucedió en el 198 bajo el mando del cónsul Flaminio. El nombre de Otilio es una deformación de P. Villius Tappulus, el sucesor de S. Galba, que no hizo nada memorable.

⁴⁹ POLIBIO, XVI 13-20, nos da pormenores atroces de la barbarización de la guerra continua que caracteriza esta época. Cf. también PAUSANIAS, VIII 50, 72. 10 y 51, 1. Nabis fue asesinado en el 191 a. C.

⁵⁰ VIII 51, 1 ss.

⁵¹ “Cabezas de perros”. La victoria de Cinoscéfalos hacía a los romanos árbitros del Mediterráneo oriental.

⁵² Filopemen de Megalópolis había sucedido a Arato en la dirección de la Liga Aquea, reorganizó sus fuerzas y fue la última personalidad militar importante de Grecia. En general, en todo el relato de las relaciones de la Liga Aquea con los romanos Pausanias coincide con POLIBIO, libros XXII-XXIV. Cf. R. M. ERRINGTON, *Philopoemen*, Oxford, 1969.

⁵³ Perseo fue derrotado de modo decisivo en Pidna (168 a. C.) y desfiló en el triunfo de Paulo Emilio en Roma. El reino fue disuelto y convertido en cuatro ligas independientes. La supremacía romana era ya incontrastable sobre todo el mundo griego.

⁵⁴ Fr. 49 Bergk⁴ = 93 WEST. Arquíloco es el famoso poeta arcaico de Paros que compuso elegías y yambos y que representa la irrupción de la personalidad individual en la literatura griega. Él menciona no a los sapeos, sino a los sayos, y no en un yambo, sino en una elegía.

⁵⁵ ARISTÓFANES, *Caballeros* 382.

⁵⁶ Los *gérontes* eran los miembros de la *Gerousía* o “Consejo de ancianos” que cooperaba en las deliberaciones y resoluciones del Estado. Se componía de veintiocho miembros vitalicios mayores de sesenta años elegidos entre los de más linaje.

⁵⁷ En verdad, no era hijo de Perseo, sino de un batanero de Adramitio (AMIANO MARCELINO, XIV 11, 31).

⁵⁸ Yaso era una ciudad en la región fronteriza arcado-laconia. En VIII 27, 3, es citada como Yasea.

⁵⁹ Gaius Aurelius Orestes.

⁶⁰ Al N.O. de Delfos.

⁶¹ Heraclea de Traquis era una colonia espartana fundada en el 426 a. C., con una fuerte posición no lejos de las Termópilas, junto al Ete.

⁶² Río al S. de Tesalia que desemboca en el golfo Maliaco.

⁶³ Escarfea era una ciudad de los locrios epicnemidios, con un puerto. La derrota de Critolao en Escarfea ponía a toda la Grecia del N. del Istmo en manos de los romanos.

⁶⁴ Ciudad junto al Cefiso.

⁶⁵ No se trata de Filopemen de Megalópolis, caudillo de la Liga Aquea, sino de un desconocido general de Pérgamo mencionado también por PLUTARCO, *Moralia* 792 AB, y la base de cuya estatua ha sido encontrada en Samos y dedicada a la diosa Hera, *AthMitt* (= *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Athenische Abteilung*) 44 (1919), 30, núm. 16.

⁶⁶ Mumio llenó Roma de obras maestras del arte griego, que fueron copiadas repetidamente.

⁶⁷ La fecha es inexacta, pues la toma de Corinto se produjo en el 146 a. C.

⁶⁸ PLATÓN, *República* VI 491e.

⁶⁹ La antigua Dime estaba donde la actual Kato-Achaia. ESTRABÓN, VIII 337, da la distancia de sesenta estadios desde cabo Araxo. Se formó de ocho pueblos, de los que son conocidos Palea y Estrato.

⁷⁰ PREGER (= T. PREGER, *Inscriptiones graecae metricae ex scriptoribus praeter Anthologiam collectae*, Leipzig, 1891), 127.

⁷¹ Una inscripción métrica encontrada en Kato-Achaia (G. KAIBEL, *Epigrammata graeca ex lapidibus conlecta*, Berlín, 1878, núm. 790) tiene el nombre de Polístrato, en lugar del de Sóstrato. Tal vez Pausanias se equivocó.

⁷² POWELL, *Coll. Alexandrina* 8. Hermesianacte de Colofón es un poeta del s. m a. C. Escribió una colección elegíaca en tres libros que lleva el nombre de una hetaera, Leontion. Se conserva poco y está lleno de elementos míticos. OVIDIO, *Fast.* IV 233 ss., da una versión muy distinta de la leyenda de Atis, el dios frigio y lidio. En Grecia, solamente en Dime y en Patras, donde Pompeyo y Augusto establecieron colonos extranjeros, se habla de un culto a Atis en el templo de la Gran Madre (cf. VII 10, 2).

⁷³ Una ciudad en Frigia, en la ladera sur del monte Dándimo, con un famoso templo de Cibeles.

⁷⁴ Sí que hubo aqueos vencedores en Olimpia, que el propio Pausanias cita (IV 15, 1; V 9, 1; VI 18, 7). Pausanias probablemente no tomó esta leyenda del registro de los vencedores olímpicos.

⁷⁵ POWELL, *Coll. Alexandrina* 9. Dexámeno, que significa “el que acoge”, cuando Heracles fue expulsado por Augias, le dio refugio y le prometió la mano de su hija Mnesímaque. Pero, cuando el héroe volvió de una expedición, se la encontró prometida por la fuerza al centauro Euritión. Heracles lo mató y se casó con Mnesímaque. El río Piro, según Pausanias, VII 22, 1, en Faras se llama Piero; y según Estrabón, VIII 342, X 450, lleva también el nombre de Aqueloo en la región cercana al mar. Así pues, en los diversos trechos de su comente pudo recibir distintos nombres. Sobre Piras y Euriteas no se sabe nada, pues sólo aquí son mencionadas. Sobre Óleno y su posible localización al O. de la actual Tsukaleika, cf. E. Meyer, *Peloponnesische Wanderungen*, Amsterdam, 1939, págs. 119-122.

⁷⁶ Eumelo recibió de Triptólemo la técnica del cultivo del trigo. Para E. Meyer, “Patrai”, RE XVIII cols. 2205, no se puede situar el sinecismo en fecha temprana porque se ha conservado la tradición sobre el número de los demos que han participado en él, y por lo mismo conviene a una fusión relativamente tardía el hecho de que los monumentos más significativos del lugar estén fuera de la ciudad en sentido estricto. E. Curtius, *Peloponnesos*, Gotha, 1851, pág. 437, propone un doble sinecismo: primero, de los lugares Ároe, Antea y Mesatis, y, en el tiempo de las guerras persas, de los restantes.

⁷⁷ Que significa “la que está en medio”, es decir entre Antea y Ároe. Los Titanes mataron a Dioniso niño por orden de la celosa Hera y se comieron sus miembros.

⁷⁸ Para Boline cf. VII 23, 6. Arba es el mismo nombre que Ároe. Se trata de dos grafías de distinta época para una misma forma.

⁷⁹ Para Ripes cf. VII 23, 4.

⁸⁰ La imagen de Ártemis como cazadora figura en las monedas imperiales de Patras. El nombre de Lafria ha recibido diversas explicaciones: unos le atribuyen un origen prehelénico. Así, para KROLL, “Laphria”, *RE* XII col. 767, se trataría de una diosa independiente; los rituales de la fiesta apuntan a una antigua diosa de las fieras, que fue más tarde equiparada a Ártemis. M. S. RUIPÉREZ (“El nombre de Ártemis dorio-ilirio: etimología y expansión”, *Emérita* 15 (1947) 3-60), por su parte, sin rechazar de plano tales posibilidades lo interpreta como un derivado del adjetivo *elaphrós* “ligero, ágil”, que cuadra perfectamente a esta diosa de las fieras.

⁸¹ Eneo, rey de Calidón, fue la causa inconsciente de la plaga enviada por Ártemis contra Calidón, porque se había olvidado de citarla en los sacrificios del final de la cosecha. Cf. HOMERO, *Iliada* IX 575 ss.

⁸² A mediados o principios del s. v. Los dos artistas Menecmo y Sóidas de Naupacto nos son conocidos sólo por esta mención. Para Cánaco de Sición cf. VI 9, 1 y nota, y para Calón de Egina, II 32, 5 y nota.

⁸³ Eurípilo es uno de los héroes más sobresalientes de la *Iliada*, cf. III 736, V 79 ss., VII 167, XI 575 ss.

⁸⁴ “La de las tres propiedades, suertes”. Hay que poner en relación el nombre con el hecho de ser común a las tres ciudades citadas. Sobre el lugar del templo de Ártemis cf. 22, 11.

⁸⁵ “Amargo”.

⁸⁶ Cirra es una ciudad de La Fócide junto al golfo de Crisa.

⁸⁷ “Dulce”. Cf. 23, 11.

⁸⁸ “Jefe, árbitro”.

⁸⁹ “Diosa de todos los aqueos”.

⁹⁰ Era un sobrenombre de la diosa madre asiática (Cibeles) por su culto en Dándimo, monte de Frigia. Su culto, como el de Atis, procede de esta zona de Asia Menor.

⁹¹ Fr. 308 (c) LOBEL-PAGE. Nos quedan cuatro versos de este poema, que fue imitado por HORACIO (*Carm.* 110). Alceo es un poeta monódico de Lesbos del s. VI a. C.

⁹² XXI 446-448.

⁹³ Herodes Ático es uno de los más ilustres representantes de la oratoria del s. II d. C. (101-197). Poseedor de una gran fortuna, la empleó generosamente en edificios y buenas obras. Su mujer Regila murió en el 161, y el edificio lo construyó muy poco después. Pausanias tuvo que escribir el libro I antes de esta fecha.

⁹⁴ *Limnē* significa “pantano”. Tal vez Limnátide es una antigua divinidad venerada en ríos y pantanos que más tarde fue absorbida por Ártemis (KRUSE, “Limnatis”, *RE* XIII col. 709).

⁹⁵ “Salvación”.

⁹⁶ Los epítetos hacen referencia al mar, a la seguridad y a los caballos respectivamente.

⁹⁷ XIII 584.

⁹⁸ Panfo es un poeta legendario, como Orfeo, Museo y Olén.

⁹⁹ Cianeas es una ciudad en Licia. El sobrenombre de Tirxeo sólo aparece aquí. La fuente del oráculo que hay delante del santuario de Deméter se identifica con la que está al S.O. de la iglesia de H. Andreas.

¹⁰⁰ Egipto es el héroe epónimo del país del mismo nombre. Tenía cincuenta hijos varones que fueron muertos por sus esposas, las cincuenta hijas de Dánao, su hermano. La historia de éstos es el tema de *Las Suplicantes* de Esquilo y las otras piezas de la trilogía: *Los Egipcios* y *Las Danaides*. Según las versiones más habituales, Egipto fue a Argos, no a Patras.

¹⁰¹ Sobre el *byssós* cf. V 5, 3 y V 25, 5.

¹⁰² Cf. 18, 1. Las ruinas de Faras están al S.O. de Chalandritsa, en la orilla izquierda del río Piero, hoy Kamenitsa.

¹⁰³ “Protector del ágora”, pues en el ágora está colocada su imagen.

¹⁰⁴ La moneda de bronce más pequeña que tiene un valor de 1/8 de óbolo.

¹⁰⁵ Para dar sentido al texto seguimos aquí la conjetura de Valckenaer: ‘Eppoú vāμα, frente a apa de los manuscritos. Según ESTRABÓN, VIII 388, la fuente de Faras se llama Dirce, como la famosa de Tebas. Otros ejemplos de que estaba prohibido coger peces en aguas sagradas los ofrecen I 38, 1 y III 21, 5.

¹⁰⁶ Pintor de finales del s. v, discípulo de Antídoto. Cf. I 29, 15 y III 19, 4. Los restos de Tritea están en H. Marina.

¹⁰⁷ Cime es la latina Cumas, ciudad de Campania, región en la que habitaban los ópicos, oscos en latín.

¹⁰⁸ Río está entre los ríos Cáradro y Selemno, y Panormo entre Río y Drépano. El Erineo es el Lambiri de hoy, al E. del Drépano. La fortaleza de Atenea se busca en el promontorio Drépano.

^{108 bis} El río Milico se llama hoy río de Vundeli y el Cáradro hay que identificarlo con el río de Velvitsi.

¹⁰⁹ Por su contenido erótico, esta leyenda está en la misma línea de las novelas de Cometo y Melanipo (19, 2-5) y de la de Córeso y Calíroeo (21, 1-5). El lugar de Argira es desconocido. El río Selemno es el Kastritsi.

¹¹⁰ “Hoz”. La costa tiene aquí efectivamente la forma de hoz. El río Bolineo es el río de Platani, que desemboca al S. del Drépano.

¹¹¹ Una de las más importantes ciudades de Acaya, en la medieval Vostitsa, hoy Aigion, al O. de la desembocadura del Selinunte, al pie de una montaña que sobresale entre dos llanuras, con un excelente puerto y ricas fuentes en las cercanías mismas. Los ríos Fénix y Migánitas no han sido identificados con seguridad. El Fénix puede ser el Salmeniko actual, y el Migánitas, el Gaidaropniktis. Para Ripes

cf. E. MEYER, *Peloponnesische Wanderungen*, Amsterdam, 1939, págs. 123-127, que la sitúa cerca de la actual Kumari.

¹¹² Se le identifica con el Estratón citado en V 21, 4, aunque aquí se dice de Alejandría.

¹¹³ Damofonte de Mesene (s. II a. C.) reparó el Zeus de Fidias en Olimpia. Hizo estatuas de dioses y diosas para Mesene, Egio, Megalópolis. Su estilo tiene reminiscencias de los siglos v y iv.

¹¹⁴ Este pasaje ha sido interpretado diversamente por los críticos. Así, para W. GURLITT, *Ueber Pausanias*, Graz, 1890, pág. 86 n. 43, es una manifestación de la arrogancia griega, que no acepta tener que aprender algo de otros pueblos. FRAZER, págs. LVII-LVIII, piensa que ha vislumbrado por un momento que los dioses no existían. Pero en general se detecta aquí una influencia del estoicismo, en el sentido de que no se concibe a los dioses como seres divinos con personalidades distintas y rasgos antropomórficos, sino con naturalezas inespecíficas, concepción, por otro lado, muy propia de la época de Pausanias. Así opinan J. HEER, *La personnalité de Pausanias*, París, 1979, pág. 252, y CH. HABICHT, *Pausanias' Guide to Ancient Greek*, Berkeley, 1985, págs. 158-159, entre otros.

¹¹⁵ Cf. III 12, 7.

¹¹⁶ El sobrenombre Homagirio hace referencia a la asamblea. Es posible que sea idéntico con el Zeus Homario atestiguado en las colonias aqueas de Italia. ESTRABÓN, VIII 385, y POLIBIO, V 93, atestiguan que se llamaba Hemario un bosque sagrado donde se reunía la Liga, aunque según ESTRABÓN (*loe. cit.*) estaba en las cercanías de Hélice. FRAZER (IV, pág. 163) se inclina por la identificación de ambos sobrenombres, pues en tiempo de Pausanias ya no se entendería Homario y sería substituido por Homagirio.

¹¹⁷ Seguramente imitando la leyenda y el rito de Olimpia (cf. V 7, 2 y ESTRABÓN, VI 270).

¹¹⁸ Agéladas de Argos era uno de los escultores arcaicos más importantes (finales del s. vi), maestro de Fidias, Mirón y Policeto. Su trabajo más famoso fue la estatua en bronce para el santuario de Zeus en el Itome. Tal vez esta imagen de Zeus niño es el Zeus sin barba que aparece en las monedas de Egio.

¹¹⁹ Nace en la montaña Erimanto, corre hacia el N. y desemboca en el golfo corintio entre Egio y Hélice. Es el río de Vostitsa.

¹²⁰ Entre la desembocadura de los ríos Cerinites y Selinunte, donde la tierra se adentra en el mar y forma una ensenada parecida a una hoz, a lo que quizá aluda el nombre.

¹²¹ II 575, VIII 203, XX 404. En contra de que el sobrenombre Heliconio derive de Hélice se alza Aristarco, que lo relaciona con el Helicón de Beocia, su principal lugar de culto. Y también M. P. NILSSON, *Geschichte der griechischen Religion*, Munich, 1955, pág. 446.

¹²² La ciudad de Sípilo, junto a la montaña del mismo nombre en Asia Menor, todavía no ha sido encontrada.

¹²³ “Protector de los suplicantes”.

¹²⁴ Afidante es el penúltimo rey de la familia de Teseo.

¹²⁵ LICURGO, *Contra Leócares* 84, cuenta lo siguiente: el oráculo les había profetizado que tomarían Atenas si mataban a Codro, pero como la muerte de Codro ya había tenido lugar, sus esperanzas se desvanecieron.

¹²⁶ El arconte Megacles y su familia, los Alcmeónidas (TUCÍDIDES, 1126; HERÓDOTO, V 70 ss.).

¹²⁷ Cf. IV 24, 5 y 6.

¹²⁸ Cerinea, según ESTRABÓN, VIII 387, está en una altura rocosa que sobresale de la tierra baja de Hélice. Se sospecha que originariamente era una acrópolis de los de Hélice. Frente a la opinión tradicional que sitúa Cerinea por encima de Rizomylo, E. MEYER (*Peloponnesische...*, págs. 127-133) considera que estaba junto a Mamusia e identifica al río Cerinites con el río de Kalavryta y no con el Bufusia actual.

¹²⁹ Cf. HERÓDOTO, VIII 136.

¹³⁰ Si, como atestiguan algunos (así DIODORO, XV 48, 3), hubiera sido tragada por el mar como Hélice, la primitiva Bura habría estado situada en la costa. La nueva ciudad, de la que se conservan restos, está a unos 6 kms. del mar, sobre un monte, cerca del pueblo de Kastro, en la región de Diakofto (cf. E. MEYER, *Peloponnesische...*, págs. 133-143). Si esta identificación es correcta, el Buraico es el actual Ladopotamos y no el río de Kalavryta, como tradicionalmente se aceptaba.

¹³¹ De Euclides de Atenas (s. iv a. C.) no sabemos nada.

¹³² La adivinación por medio de las tabas *astragalómantis* estaba muy extendida y la mayoría de las veces unida a determinados cultos. De esta clase de adivinación nos proporcionan información algunas inscripciones de Asia Menor (KAIBEL, *Epigrammata Graeca...*, 1038).

¹³³ *Iliada* VIII 203. Parece que esta cita homérica, según los antiguos comentaristas, se refiere a la Egea de Eubea, lo mismo que *Iliada* XIII 21 y *Odisea* V 311. El Cratis es el río de Akrata, que nace en la ladera septentrional del Chelmo.

¹³⁴ “De ancho pecho”.

¹³⁵ *Iliada* II 573. El puerto de Egira tiene que haber estado situado en la pequeña ensenada de Mavra Litharia, mientras que la ciudad estaba situada en laderas empinadas a siete estadios del mar (POLIBIO, IV 57), sobre el paso de Mavra Litharia, donde se encuentran restos de murallas, edificios y columnas.

¹³⁶ Sobrenombre de Ártemis como diosa de la caza, que alude a los animales salvajes que viven en el *agros* “campo”.

¹³⁷ Histiea es citada por HOMERO, *Iliada* II 537; tomada por Atenas en 446 a. C., fue llamada Oreos, pero, después de la guerra del Peloponeso, nuevamente Histiea.

¹³⁸ Para Láfaes y el Heracles de Sición cf. II 10, 1.

¹³⁹ Sobrenombre de Afrodita, que significa “del cielo”. También se venera en Arcadia, concretamente en Megalópolis (PAUS., VIII 32, 2). Según PLATÓN, *Banquete* 180d, en oposición a Pandemos, que representa el amor carnal, Urania como hija de Urano es la representación del amor puro.

¹⁴⁰ El grupo de Eros y Tique figura en las monedas de Egio uno frente a otro. Cf. PÍNDARO, fr. 41 SNELL, y PAUS., IV 30, 6.

¹⁴¹ “Que provoca la compasión”.

¹⁴² *Iliada* II 573. Todos los manuscritos dan Γουουσσα. La identificación de la Γουουσσα homérica con la Λουουσσα citada por Pausanias es problemática. El propio PAUSANIAS, II 4, 4, cita una Γουουσσα ὑπὲρ Σικυῶνος como patria de Melas, el padre de la tribu de los Baquíadas, cuya localización exacta no ha podido ser encontrada y que quizá sea idéntica con la que aparece en Homero. El hecho de que Γουουσσα sea citada en Homero entre Egio y Pelene no quiere decir que ésta sea su localización exacta.

¹⁴³ HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 843, prefiere con Schubart el nombre de Argonautas para el puerto de Pelene, como en II 12, 2. El puerto estaba en la desembocadura del Sitas, el río que forma frontera con Sición, en el lugar del Xylocastro actual. Pelene está junto al pueblo actual de Zugra.

¹⁴⁴ “Astuto”.

¹⁴⁵ “Salvadora”.

¹⁴⁶ “Antorcha”.

¹⁴⁷ En las fiestas Teoxenias se realizaban comidas culturales de significación religiosa o mágica, en las que los hombres tenían como invitado al dios, que aparecía como un huésped (PFISTER, “Theoxenia”, *RE* V, 2, col. 2256). De aquí su nombre. Estas fiestas eran particularmente conocidas en Delfos.

¹⁴⁸ “Dulces, agradables”.

¹⁴⁹ Los efebos son los muchachos que han alcanzado la edad de la pubertad, entre quince y veinte años. El paso por la institución de la efebía era una condición necesaria, al menos en principio, para el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos y está concebida para el servicio del ejército y la democracia.

¹⁵⁰ Para Pulidamante cf. VI 5.

¹⁵¹ Probablemente en el 332/331.

¹⁵² Este santuario tiene la misma leyenda que el de Argos. El nombre de este héroe legendario, que se cuidó de la extensión del culto de Deméter, lo mismo que el del santuario y el sobrenombre de Deméter, se relacionan con los μυστήρια, lo más importante del culto de Deméter.

¹⁵³ El nombre Ciro ha sido puesto en relación con *kýréó* “conseguir”. E. CURTIUS, *Peloponnesos*, Gotha, 1851, pág. 494, lo explica como a *td kyros therapeias* “el éxito en el tratamiento medicinal”, y piensa que, de la misma manera que el santuario de Epidauro, del cual es una filial el de Pelene, procede de Trika en Tesalia y que el nombre propio del lugar no era Ciro sino Trika, y que este nombre se ha conservado en la actual Trikala, lugar que muestra gran riqueza de árboles, aguas y ambiente saludable, por lo que es probable que el Miseo y el Ciro estuviesen en las cercanías de este lugar.

¹⁵⁴ Crío, *kriós*, significa “carnero” y alude a la naturaleza impetuosa y demoledora del río a causa del suelo montañoso. El Crío es probablemente el río de Mazi, y el Sitas, el de Trikala o Xylocastro.

LIBRO VIII
ARCADIA

SINOPSIS

1. Regiones colindantes con Arcadia. Pelasgo.
2. Licaón. Sacrificios a Zeus Liceo. Las verdades se mezclan con las mentiras en los mitos.
3. Los hijos de Licaón fundaron las ciudades arcadias de las que son epónimos. Su hija Calisto.
4. Árcade y sus descendientes.
5. Reyes de Arcadia.
6. Guerras de los arcadios. Caminos desde la región argiva a Arcadia.
7. Llanura Argo. Fuente Dine. Impiedad de Filipo, hijo de Amintas. Nestane.
8. El coro de Mera. La leyenda de la fuente Arne. Historia de Mantinea.
9. Mantinea: templos y santuarios. Tumba de Árcade y otras tumbas famosas. Templo de Afrodita Simaquia, santuario de Atenea Alea, templo de Antínoo. Agora de Mantinea.
10. De Mantinea a Tegea. Santuario de Posidón. Trofeo por la victoria en Mantinea. Descripción de la batalla. Los dioses en las guerras. La cierva sagrada de Despena.
11. El camino de Mantinea a Tegea. Tumba de las hijas de Pelias. Su muerte. Fezón. Muerte de Epaminondas. Su tumba. Malas interpretaciones de oráculos.
12. Santuario de Zeus Carmón. Diversas clases de encinas arcadias. Metidrio. Llano Alcimedonte. Petrosaca. Camino a Orcómeno. Estadio de Ladas. Tumba de Penélope. Ptolis. Aldea de Mera. El monte Anquisia y la tumba de Anquises.
13. Región de Orcómeno: Ártémis Himnia, ciudad antigua y nueva. Monte Traqui. Cafias. Sepulcro de Aristócrates. Fuentes Teneas. Amilo. Roca Cafiátide. Carias.
14. Feneo. Posidón Hipio. Tumba de Ificles. Hermes. Tumba y leyenda de Mirtilo.

15. Santuario de Deméter Eleusinia en Feneo. El Petroma. Deméter Cidaria. Curiosidades desde Feneo a Pelene y Egira. El monte Cratis y el santuario de Ártemis Pironia.
16. Monte Geronteo. Tricrena. Sepia. Digresión sobre tumbas.
17. Monte Cilene y Hermes Cilenio. Distintas clases de árboles de las que hacían las imágenes de madera. Digresión sobre animales blancos. El Quelidórea. Nónacris y el agua de la Estigia.
18. El agua de la Estigia. Montes Aroania. Lusos, donde Melampo curó a las hijas de Preto.
19. Cineta. Fuente Aliso. Camino hacia Clítor y Licuria.
20. El Ladón y sus fuentes. Leyenda de Dafne y Leucipo.
21. Río Clítor. Peces en el Aroanio. La ciudad de Clítor.
22. Estinfalo. Tres santuarios de Hera. Fuente. Río Estinfalo. Las aves de Estinfalo. Santuario de Ártemis Estinfalia.
23. Alea. Fiesta Esciorea. Cafias. Río Trago. Monte Cnáculo y fuente Menelaide. Árboles antiguos famosos. Condilea. Apancómene. Bosque Sorón. Pao. Siras.
24. Psófide. El río Erimanto y la montaña Lampea. El jabalí del Erimanto. Santuario de Afrodita Ericine. Leyenda de Alcmeón. Las Equínadas. Templo e imagen de Erimanto. Imagen del Nilo. Leyenda de Aglao.
25. De Psófide a Telpusa: Tropea y Afrodisio. Telpusa. El Ladón. Santuario de Deméter Eleusinia, el de los doce dioses, el de Deméter en Onceo. Sobrenombres de Erinis y Lusia. Caballo Arión. Sepulcro de Trigón. Río Tutoa. Islas en el Ladón.
26. Herea. Tumba de Corebo. Alifera. Meléneas. Bufagio.
27. Fundación de Megalópolis. Guerras entre Megalópolis y Esparta. El río Búfago.
28. Gortina. Río Lusio. El pueblo de Teutis y la leyenda de Teutis. La tumba llamada Parebasio. Ruinas de la ciudad de Brente.

29. Trapezunte. Bato. Fuente Olimpiada. Digresión sobre los gigantes. Basilis. Tocnia.
30. El Helisonte. Ágora de Megalópolis: santuario de Zeus Liceo, imágenes de Pan Sinois y de Apolo Epicurio. El pórtico Filipeo, el de los archivos y el de Mirópolis; estela de Polibio; santuario de Zeus Soter.
31. Recinto sagrado de las Grandes Diosas: imágenes y templo de Zeus Filio, santuario de Afrodita Macanítide, santuario de Core. Gimnasio. Ruinas del santuario de Atenea Políade y un templo de Hera Telea.
32. Parte meridional de Megalópolis: teatro, buleuterio llamado Tersilio, imagen de Amón, santuario de las Musas, Apolo y Hermes, templo de Afrodita. Altar de Ares, estadio, templo de Ártemis Agrótera, imágenes de los dioses Ergatas, santuario de Asclepio Niño con huesos de un gigante.
33. La ruina de Megalópolis y de otras grandes ciudades muestra la fortuna cambiante de las cosas humanas. La isla Crise, desaparecida en el mar.
34. El camino de Megalópolis a Mesene: santuario de las Manías; sepulcro del Dedo; Ace, lugar de curación de Orestes. De Manías hacia el Alfeo. Ninfada. El Hermeo.
35. Camino de Megalópolis a Carnasio. De Megalópolis a Lacedemón: Belemina. De Megalópolis al interior de Arcadia: Tricolonos, Zeteo y otras localidades; tumba de Caliste y santuario de Ártemis Caliste; ruinas de Falanto; Esquenunte.
36. Metidrio: el Taumasio y la cueva de Rea. De Megalópolis a Ménalo: templo del Buen Dios, tumba de Aristodemo, santuario de Atenea Macanítide, recinto sagrado del Bóreas, Paliscio, Peretes, el Ménalo: Licoa, Sumetia, Triodos. Entre el santuario de Despena y Megalópolis: Macareas. Daseas. Acacesio.
37. Santuario de Despena y sus imágenes; el titán Ánito. El Mégaron y el bosque sagrado de Despena. Santuario de Pan y oráculo.

38. Licosura. El monte Liceo: las ninfas que criaron a Zeus, la fuente Hagno, santuario de Pan, recinto sagrado de Zeus Liceo, altar, santuario de Apolo Parrasio. La región de Tisoa y varios ríos en ella. Las montañas Nomia y su santuario de Pan.
39. El río Platanistón. Historia de Figalía. La ciudad de Figalía: gimnasio, templo de Dioniso Acratóforo.
40. Agora de Figalía: estatua del pancraciasta Arraquión. El púgil Creugas.
41. El río Límax. El río Neda. Santuario de Eurínome. Montes alrededor de Figalía. El templo de Apolo Epicurio. Monte Cotilio.
42. Cueva de Deméter Melena e imagen destruida por las llamas. Onatas hace una nueva. Sacrificio.
43. Palantio. Antonino Pío, benefactor.
44. El camino de Megalópolis a Palantio y Tegea. Hemonias. Restos de Orestasio y Asea. Fuentes del Alfeo y del Eurotas. El Boreo. El Coma. Palantio. Santuario de los Cátaros. El llano Mantúrico. La montaña Cresio con el santuario de Afneo. Fuente Leuconio.
45. Historia de Tegea. Santuario de Atenea Alea. Templo actual.
46. La antigua imagen de Atenea Alea, trasladada por Augusto a Roma. Traslados de otras imágenes.
47. La imagen actual de Atenea Alea. Ofrendas y otras curiosidades del templo de Tegea. Santuarios de Atenea Poliátide y Ártemis Hegemone.
48. El ágora de Tegea con sus imágenes. Coronas de vencedores hechas de distintas plantas. Ares Ginacotenas. Altar de Zeus Teleo. Auge “de rodillas”. Otras curiosidades.
49. El teatro de Tegea. Filopemen y sus acciones.
50. Filopemen cambia la organización de la infantería aquea y da muerte al tirano Macánidas. Filipo, hijo de Demetrio,

envía hombres para dar muerte a Filopemen. Éste vence al tirano Nabis.

51. Otras acciones de Filopemen. Su muerte.
52. Hombres valerosos de la Hélade. Inscripción en la estatua de Filopemen.
53. Apolo Agieo. Los hijos de Tegeates fundan ciudades en Creta. Radamantis. Las cuatro tribus de los tegeatas. Templos e imágenes en Tegea. El lugar de Zeus Clario. Camino de Tegea a Esparta.
54. El río Alfeo. De Tegea a Tirea. Sepulcro de Orestes. El río Gárates. De Tegea a Argos. El monte Partenio.

La parte de Arcadia que da hacia [1] la región argiva la ocupan los tegeatas y los mantineos, y estos pueblos juntamente con los otros arcadios habitan la región interior del Peloponeso. Los primeros que viven junto al Istmo son los corintios, y los corintios tienen como vecinos por la parte del mar a los epidauros. Después de Epidauro, Trecén y Hermíone, se encuentran el Golfo Argólico y la franja costera de la región argiva. Vecinos de esta región son los periecos de los lacedemonios, y con éstos es limítrofe Mesenia, que desciende hasta el mar, hasta Motone, Pilo y Ciparisis.

Por la parte de Lequeo son vecinos de los corintios los sicionios, [2] el último pueblo de una parte de la Argólida en esta dirección. Después de Sición están los aqueos, que viven a lo largo de la costa. El otro extremo del Peloponeso enfrente de las Equínadas lo habitan los eleos. La frontera de la región elea con Mesenia se encuentra en Olimpia y la desembocadura del Alfeo, y por parte de Acaya son limítrofes los de Dime.

Los pueblos que he citado son costeros, pero los arcadios [3] viven en el interior, separados del mar por todas partes. Por esto dice Homero¹ que fueron a Troya en barcos que habían recibido de Agamenón y no en sus propias naves.

[4] Dicen los arcadios que Pelasgo fue el primer poblador de su tierra. Pero es natural suponer que hubiese también otros con él y que no estuviese solo, pues ¿sobre qué hombres habría mandado? Sin embargo, Pelasgo sobresalía en estatura, fuerza y belleza, y en entendimiento estaba por encima de los demás, y yo creo que por esta razón fue elegido para reinar sobre ellos. También Asio ha escrito lo siguiente respecto a él:

A Pelasgo, semejante a un dios, en los montes de cimas frondosas,

la negra tierra hizo surgir, para que existiera la raza de los mortales².

[5] Cuando Pelasgo fue rey, inventó chozas, para que los hombres no pasaran frío ni se mojaran con la lluvia ni sufrieran con el calor; además, él fue el que inventó los vestidos hechos de la piel de las ovejas, que todavía usan

ahora los pobres en Eubea y la Fócide, e hizo también que los hombres que se alimentaban de las hojas todavía verdes, de hierbas y raíces [6] no comestibles y perjudiciales dejaran de hacerlo. Él descubrió que el fruto de las encinas, no de todas, sino de las bellotas del roble asiático, era alimenticio. Este modo de alimentación persistió desde este Pelasgo entre algunas gentes, hasta el punto de que la Pitia, cuando prohibió a los lacedemonios tocar la tierra de los arcadios, les dijo los siguientes versos:

*Hay muchos hombres en Arcadia que se alimentan de
bellotas*

y que te lo impedirán; pero yo no te la niego por envidia³.

En el reinado de Pelasgo dicen que la región recibió el nombre de Pelasgia.

Licaón. Sacrificios a Zeus Liceo. Las verdades se mezclan con las mentiras en los mitos

Licaón, el hijo de Pelasgo, realizó [2] las siguientes invenciones, todavía más inteligentes que las de su padre: fundó la ciudad de Licosura en el monte Liceo, dio a Zeus el nombre de Liceo y fundó los Juegos Liceos⁴. Que las Panateneas entre los atenienses no fueron establecidas antes yo lo creo. Efectivamente, el nombre de estos juegos era Ateneas, y dicen que fueron llamadas Panateneas en tiempo de Teseo porque fueron instituidas por todos los atenienses reunidos en una sola ciudad.

Los Juegos Olímpicos, como los remontan a antes de la [2] raza humana, diciendo que Crono y Zeus lucharon allí y que los Curetes fueron los primeros que corrieron, por este motivo los excluyo de la presente relación. Yo creo que Cécrope, rey de los atenienses, y Licaón eran contemporáneos, pero no tenían la misma sabiduría en los asuntos divinos. Cécrope, en [3] efecto, fue el primero que llamó a Zeus Hípato⁵ y consideró justo no sacrificar nada de lo que tuviese vida, sino que ofreció sobre el altar tortas locales que todavía en nuestro tiempo los atenienses llaman *pélanoi*. Pero Licaón, por su parte, llevó al altar de Zeus Liceo a un niño recién nacido, lo sacrificó y derramó como libación su sangre sobre el altar, y dicen que él inmediatamente después del sacrificio se

convirtió en lobo⁶. [4] Yo, al menos, creo en esta leyenda que los arcadlos cuentan desde antiguo y posee verosimilitud. En efecto, los hombres de entonces por su justicia y su piedad eran huéspedes y compañeros de mesa de los dioses y, cuando eran buenos, los dioses manifiestamente los honraban, y de la misma manera, cuando pecaban, caía su ira sobre ellos. En esta época, algunos hombres se convertían en dioses, los cuales incluso ahora reciben honores, como Aristeo, Britomartis de Creta, Heracles, hijo de Alcmena, Anfiarao, hijo de Oicles, y además Polideuces y Cástor⁷.

[5] Así es como se podría creer que Licaón se convirtió en una fiera y Níobe, hija de Tántalo, en piedra⁸. Pero en mi tiempo, como la maldad ha aumentado muchísimo y se ha extendido por toda la tierra y todas las ciudades, ya ningún hombre se convierte en dios, excepto en la adulación a los poderosos, y la venganza de los dioses está reservada para los injustos tarde y cuando se van de aquí.

En todos los tiempos, muchas cosas que sucedieron antiguamente [6] y otras que todavía están sucediendo los que han construido mentiras sobre las verdades las han hecho increíbles para la mayoría de la gente. Por ejemplo, dicen que después de Licaón se convertía siempre un hombre en lobo en el sacrificio de Zeus Liceo, pero que no lo era para toda su vida, pues si, cuando era lobo, se mantenía alejado de la carne humana, después, a los diez años, se convertía de nuevo en hombre, pero si la probaba, permanecía para siempre fiera salvaje.

De la misma manera dicen que Níobe llora en el monte [7] Sípilo en verano. He oído también otras cosas: que los grifos tienen manchas como las de las panteras y que los Tritones hablan con voz humana. Otros también dicen que soplan a través de conchas agujereadas. Los que disfrutan oyendo cuentos son también propensos a añadir otros elementos maravillosos, y así dañan las verdades mezclándolas con las mentiras.

Los hijos de Licaón fundaron las ciudades arcadias de las que son epónimos. Su hija Calisto

En la tercera generación después [3] de Pelasgo la región aumentó el número de sus ciudades y hombres. Níctimo era el hijo mayor y ostentaba todo el poder. Los restantes hijos de Licaón fundaron ciudades donde cada uno prefirió. Palante fundó Palantio; Oresteo, Orestasio, y Fígalo, Figalía⁹.

[2] De Palantio hizo mención Estesícoro de Hímera¹⁰ en su *Gerioneida*. Figalía y Orestasio con el tiempo cambiaron sus nombres, y fueron llamadas Oresteo por Orestes, hijo de Agamenón, y Fialía por Fíalo, hijo de Bucolión. Trapezunte, Daseatas, Macareo y Helisonte fundaron también ciudades; Ácaco fundó Acacesio, y Tocno, Tocnia. Por este Ácaco le da Homero¹¹, de acuerdo con la leyenda de los arcadios, su sobrenombre a Hermes.

[3] Por Helisonte han recibido la ciudad y el río Helisonte sus nombres, de la misma manera que Macaria, Dasea y Trapezunte recibieron también los suyos de los hijos de Licaón. Orcómeno fue el fundador de la llamada Metidrio y de Orcómeno, a la que Homero llamó en sus versos “rica en rebaños”¹². Por Hipsunte y *** fueron fundadas Melenas e Hipsunte, y además Tireo y Hemonias. En opinión de los arcadios, Tirea en la Argólida y el llamado golfo Tireates han recibido sus nombres por este Tireo.

[4] Ménalo fundó la ciudad más famosa en Arcadia antiguamente, Ménalo, y Tegeates y Mantineo fundaron Tegea y Mantinea respectivamente. Cromos recibió el nombre por Cromo, y Carisia tiene como fundador a Carisio; Tricolonos recibió su nombre por Tricolono, por Pereto Peretes, Asea por Aseatas, Licoa por Licio y Sumaria por Sumateo. Alífero y también Hereo fueron epónimos de ciudades.

Pero Enotro, el más joven de los hijos varones de Licaón, [5] le pidió a su hermano Níctimo dinero y hombres y cruzó con naves a Italia, y la región de Enotria¹³ recibió su nombre del rey Enotro. Ésta fue la primera expedición que se envió fuera de la Hélade para fundar una colonia. Según un cálculo exacto, ninguno de los bárbaros llegó antes que Enotro a una tierra extraña.

Además de toda su prole varonil, Licaón tuvo una hija, [6] Calisto, y con esta Calisto –cuento lo que cuentan los griegos– se unió Zeus, que estaba enamorado de ella. Pero cuando Hera los descubrió, convirtió a Calisto en osa, y Ártemis la aseteó para complacer a Hera. Zeus envió a Hermes con el encargo de que salvara al niño que Calisto tenía en su vientre. A la propia Calisto la convirtió en una constelación llamada [7] Osa Mayor, de la que Homero¹⁴ hace mención en el viaje de Odiseo de vuelta del lado de Calipso:

*mirando a las Pléyades y a Bootes que se oculta tarde
y ala Osa, a la que dan el sobrenombre de carro.*

Pero las estrellas tal vez tengan simplemente su nombre en honor de Calisto, puesto que los arcadios muestran su tumba.

Árcade y sus descendientes

[4] Después de morir Níctimo, Árcade, hijo de Calisto, recibió el reino. Introdujo el cultivo de los frutos que aprendió de Triptólemo y enseñó a hacer el pan y a tejer vestidos y otras cosas, y el oficio de hilar lo había aprendido de Adristas. Después de este rey la región se llamó Arcadia en lugar de Pelasgia y sus habitantes se llamaron arcadios en lugar de pelasgos.

[2] Dicen que se casó no con una mujer mortal sino con una ninfa Dríade, pues hay ninfas que son llamadas Dríades, Epimeliades y otras Náyades¹⁵. Homero, por ejemplo, en sus versos¹⁶ hace mención de las ninfas Náyades. A esta ninfa la llaman Érato, y dicen que de ella tuvo Árcade a Azán, a Afidante y a Élato. Él había tenido ya antes un bastardo, Autolao.

[3] Cuando sus hijos crecieron, Árcade dividió la región en tres partes, y una parte fue llamada Azania por Azán. De ésta dicen que fueron a fundar una colonia todos los que viven cerca de la cueva llamada Esteuno en Frigia y del río Péncalas. Afidante recibió por suerte Tegea y el territorio limítrofe. Por él algunos poetas llaman “lote Afidanteo” a Tegea¹⁷.

[4] Elato obtuvo el monte Cilene que entonces todavía no tenía nombre. Algún tiempo después se trasladó Élato a la

ahora llamada Fócide y ayudó a los focidios acosados en guerra por los flegias, y fue fundador de la ciudad de Elatea¹⁸. Dicen que Azán tuvo un hijo, Clítor, Afidante otro, Aleo, y Élato cinco: Épito, Pereo, Cilén, Isquis y Estinfelo.

Después de la muerte de Azán, hijo de Árcade, se instituyeron [5] por primera vez competiciones atléticas. No sé si también otras, pero al menos se instituyó la carrera de caballos.

Clítor, hijo de Azán, vivía en Licosura, era el más poderoso de los reyes, y fundó una ciudad llamada Clítor por él. Aleo recibió el lote paterno.

En cuanto a los hijos de Élato, el monte Cilene fue llamado [6] así por Cilén, y la fuente y la ciudad de Estinfelo junto a la fuente reciben su nombre por Estinfelo. Lo relativo a la muerte de Isquis, hijo de Élato, lo he señalado ya antes en mi tratado de la Argólida^{18>}. Dicen que Pereo no tuvo ningún hijo varón, pero sí una hija, Neera. La tomó por esposa Autólico, que vivía en el monte Parnaso y que decía que era hijo de Hermes, pero lo era en verdad de Dedalión.

Como Clítor, hijo de Azán, no tenía hijos, el reino de los arcadios [7] fue a parar a Épito, hijo de Élato. Pero Épito salió a cazar fieras salvajes y fue muerto no por alguna de las más fuertes, sino por una serpiente que no había visto. Esta serpiente yo mismo la vi una vez. Es como la víbora más pequeña, de color ceniza y punteada con manchas separadas. Tiene una cabeza plana, un cuello delgado, un vientre bastante grande y una cola corta. Ésta, como otra víbora llamada *cerasta* (“cornuda”), anda con un movimiento lateral, como los cangrejos.

Después de Épito obtuvo el poder Aleo, pues Agamedes [8] y Gortis, hijos de Estinfelo, eran la cuarta generación desde Árcade, mientras que Aleo, hijo de Afidante, la tercera. Aleo fundó en Tegea el antiguo santuario de Atenea Alea y allí estableció la capital de su reino. Gortis, hijo de Estinfelo, fundó la ciudad de Gortina junto al río que se llama Gortinio. Los hijos varones de Aleo eran Licurgo, Anfidamante y Cefeo, y tenía también una hija, Auge.¹⁹

[9] Con esta Auge, según el relato de Hecateo²⁰, dormía Heracles cuando venía a Tegea. Finalmente se descubrió que había tenido un hijo de Heracles, y Aleo la metió con el niño en un arca y la arrojó al mar, y ella fue junto a Teutrante, un hombre poderoso en la llanura del Caico, y se casó con Teutrante, que se había enamorado de ella. Ahora hay un sepulcro de Auge en Pérgamo, la que está más arriba del Caico²¹, un túmulo de tierra rodeado por un basamento de piedra, y sobre el sepulcro se alza en bronce una mujer desnuda.

[10] Después de morir Aleo, Licurgo, su hijo, obtuvo el reino por derecho de antigüedad, y quedó en el recuerdo por haber matado a Areítoo, un enemigo, mediante engaño y no con justicia. Tenía dos hijos, Anceo y Époco. Époco se puso enfermo y murió, mientras que Anceo tomó parte con Jasón en el viaje a la Cólquide, y después al intentar dar muerte con Meleagro a la fiera de Calidón, el jabalí lo mató. Licurgo llegó a extrema vejez, después de haber visto morir a sus dos hijos.

Reyes de Arcadia

[5] A la muerte de Licurgo, Équemo, hijo de Aéropo, hijo de Cefeo, hijo de Aleo, obtuvo el poder sobre los arcadios. En tiempos de éste, cuando los dorios intentaban regresar al Peloponeso bajo el mando de Hilo, hijo de Heracles, los aqueos los vencieron en una batalla en el istmo de Corinto y Équemo mató a Hilo en el combate singular al que éste le había desafiado. Esto parece más verosímil que la versión anterior²², en la que escribí que en esta época Orestes era rey de los aqueos y que Hilo en el reinado de Orestes intentó el regreso al Peloponeso. En esta segunda versión parecería que Timandra, la hija de Tindáreo, se casó con Équemo, el que mató a Hilo.

Agapénor, hijo de Anceo, hijo de Licurgo, que reinó después [2] de Équemo, condujo a los aqueos a Troya. Después de la toma de Ilión, la tempestad que sobrevino a los griegos en su viaje de regreso llevó a Agapénor y la flota de los arcadios a Chipre, y así Agapénor fue el fundador de Pafos y construyó en Palepafo²³ el santuario de Afrodita. Hasta

entonces la diosa recibía culto de los chipriotas en un lugar llamado Golgos.

Algún tiempo después, Laódice, que era descendiente de [3] Agapénor, envió a Tegea un peplo para Atenea Alea. La inscripción que hay sobre la ofrenda indicaba al mismo tiempo la estirpe de la propia Laódice:

Este peplo es de Laódice. Lo ofrendó a su Atenea

*en su ancha patria, enviándolo desde la divina Chipre*²⁴.

Como Agapénor no retornó sano y salvo de Ilión a su casa, [4] heredó el trono Hipótoo, hijo de Cerción, hijo de Agamedes, hijo de Estinfelo. Dicen que a éste no le sucedió nada notable a lo largo de su vida, excepto que no estableció la capital de su reino en Tegea, sino en Trapezunte. Épito, hijo de Hipótoo, obtuvo el poder después de su padre, y Orestes, hijo de Agamenón, por orden de un oráculo de Apolo de Delfos se trasladó a Arcadia desde Micenas²⁵.

Épito, hijo de Hipótoo, que se atrevió a entrar en el santuario [5] de Posidón en Mantinea —no estaba permitida la entrada en él a los hombres ni entonces ni todavía en nuestro tiempo—, al entrar en éste se quedó ciego, y no mucho después de su desgracia terminó su vida²⁶.

[6] En el reinado de Cípselo, que había sucedido a su padre Épito, la expedición de los dorios regresó al Peloponeso no a través del Istmo de Corinto, como tres generaciones antes, sino con naves por el llamado Río²⁷. Cípselo, enterándose de lo relativo a ellos, dio a su hija en matrimonio al que de los hijos de Aristómaco encontró que no tenía todavía mujer, y de este modo, al unirse con Cresfontes, él y los arcadios no tuvieron nada que temer.

[7] Holeas, que era hijo de Cípselo, con los Heraclidas de Lacedemón y Argos restituyó al hijo de su hermana, Épito, a Mesene. Hijo de éste era Bucolión, y de éste Fíalo, el cual le robó el honor a Fígalo, hijo de Licaón, el fundador de Figalía, cambiando el nombre de la ciudad y dándole el de Fialía por él. Sin embargo, el nuevo nombre no se impuso completamente²⁸.

[8] En el reinado de Simo, hijo de Fíalo, desapareció en Figalía por el fuego la antigua imagen de madera de Deméter Melena²⁹. Era señal de que no mucho después sucedería la muerte del propio Simo. Cuando Pompo, hijo de Simo, heredó el poder, los eginetas acostumbraban a navegar con sus naves a Cilene³⁰ con fines comerciales, y desde allí llevaban las mercancías en animales de carga a los arcadios. Pompo los honró mucho por esto y puso a su hijo el nombre de Eginetes, por amistad con los eginetas.

[9] Después de Eginetes fue rey de los arcadios Poliméstor, hijo de Eginetes, y entonces por primera vez los lacedemonios y Carilo invadieron con su ejército el país de los tegeatas. Pero, tomando las armas ellos y sus mujeres, los tegeatas los vencieron en batalla y cogieron prisioneros a Carilo y al resto del ejército. Haré una amplia mención de Carilo y de su ejército en mi relato de Tegea³¹.

Poliméstor no tenía hijos y recibió el poder Ecmis, hijo de [10] Briacas y sobrino de Poliméstor, pues Briacas era hijo también de Eginetes, pero más joven que Poliméstor. En el reinado de Ecmis tuvo lugar la guerra de los lacedemonios contra los mesenios. Los arcadios tenían desde el principio simpatía por los mesenios, y entonces lucharon a las claras contra los lacedemonios al lado de Aristodemo, rey de Mesenia.

Aristócrates, hijo de Ecmis, quizá cometió otros ultrajes [11] contra los arcadios, pero relataré las acciones más impías que sé que cometió contra los dioses.

Hay un santuario de Ártemis, de sobrenombre Himnia³². Está dentro de los límites de Orcómeno, junto a la región de Mantinea. Todos los arcadios desde los tiempos más antiguos honran a Ártemis Himnia. En aquella época una muchacha virgen desempeñaba todavía el sacerdocio de la diosa. Aunque [12] la muchacha le había rechazado siempre, Aristócrates, finalmente, la deshonoró cuando se había refugiado en el santuario junto a Ártemis. Y cuando su crimen fue dado a conocer a todos los arcadios, lo lapidaron y a partir de aquello se cambió la costumbre, pues en lugar de una doncella dan a

Ártemis como sacerdotisa a una mujer de probada experiencia con hombres.

Hijo de éste fue Hicetas, y de Hicetas otro Aristócrates del [13] mismo nombre que su antepasado, que tuvo precisamente la misma muerte que aquél. En efecto, los arcadlos lapidaron también a éste, cuando descubrieron que había recibido regalos de Lacedemón y que el fracaso de los mesenios en la Gran Fosa se debió a una traición suya. Este delito fue causa de que todo el linaje de Cípselo perdiese el poder³³.

Guerras de los arcadios. Caminos desde la región argiva a Arcadia

[6] Ésta es la genealogía de sus reyes que los arcadios me mostraron cuando les pregunté con curiosidad. Las empresas más antiguas que los arcadios tienen en común dignas de mención son la guerra de Ilion, y en segundo lugar todas las batallas en las que para ayudar a los mesenios lucharon frente a los lacedemonios. También participaron en la acción de Platea [479 a. C.] frente a los medos.

[2] Lucharon al lado de los lacedemonios contra los atenienses más bien a la fuerza y no por simpatía, pasaron a Asia con Agesilao [396 a. C.] y los siguieron también en Leuctra [371 a. C.], en Beocia. Pero mostraron su recelo hacia los lacedemonios en muchas ocasiones y después de la derrota de éstos en Leuctra se separaron inmediatamente de ellos y se pasaron al bando de los tebanos.

Contra Filipo y los macedonios en Queronea [338 a. C.] y después en Tesalia frente a Antípatro no lucharon al lado de los griegos, pero tampoco se alinearon contra ellos.

[3] Contra los gálatas en el peligro de las Termopilas dicen que no tomaron parte por causa de los lacedemonios, para que los lacedemonios no asolaran su país al estar lejos los hombres en edad militar; pero en la Liga Aquea los arcadios tomaron parte con mayor entusiasmo que todos los demás griegos. En cuanto a lo que sucedió, según mis investigaciones, no a la comunidad de los arcadios, sino a cada ciudad en particular, reservaremos cada acontecimiento para su propio lugar en mi relato.

Hay entradas a Arcadia desde la región argiva por Hisias y [4] por encima del monte Partenio³⁴ a la región tegeática, y otras dos a Mantinea a través del llamado Prino y a través del Clímax³⁵. Éste es más ancho y esta bajada tiene unos escalones hechos en él. Pasando el Clímax hay un lugar llamado Melangea, de donde baja el agua potable a la ciudad de Mantinea.

Más allá de Melangea, a una distancia de aproximadamente [5] siete estadios, está una fuente llamada de los Meliastas. Estos Meliastas³⁶ celebran los misterios de Dioniso, y junto a la fuente hay un mégaron de Dioniso y un santuario de Afrodita Melénide. La diosa recibió este sobrenombre no por otro motivo que porque el hombre no tiene siempre, como los animales, relaciones sexuales por el día, sino la mayor parte de las veces de noche.

El otro camino es más estrecho y lleva a través del Artemisio. [6] Ya antes hice mención respecto a este monte³⁷, que tiene un templo y una imagen de Ártemis y también las fuentes del Ínaco. El Ínaco, en tanto avanza junto al camino a través del monte, es la frontera entre Argos y Mantinea. Pero, cuando se desvía del camino, el agua a partir de aquí corre ya a través de la región argiva, y por esto, Esquilo³⁸, entre otros, llama río argivo al Ínaco.

Llanura Argo. Fuente Dine. Impiedad de Filipo, hijo de Amintas. Nestane

[7] Cuando pasas a la región de Mantinea a través del Artemisio, llegas a una llanura llamada Argo³⁹, pues es precisamente una tierra baldía. En efecto, el agua de la lluvia baja a ella desde las montañas y la hace no cultivable, y nada impediría que la llanura se convirtiera en una laguna si no fuera que el agua desaparece en una abertura de la tierra.

[2] Después de desaparecer allí vuelve a brotar en Diñe⁴⁰. Diñe, una fuente de agua dulce que sube del mar, está en el llamado Genetlio de la Argólide. Antiguamente, los argivos arrojaban en Diñe caballos adornados con bridas en honor de Posidón. Está claro que agua dulce en el mar brota no sólo aquí en la Argólide, sino también en la Tesprótide, en el llamado Quimerio.

[3] Es todavía más asombrosa un agua que hierve en el Meandro, que en parte sube de una roca rodeada por una corriente, y en parte del barro del río.

Delante de la Dicearquía, en la tierra de los etruscos⁴¹, hay en el mar una fuente de agua hirviendo, y a causa de ello hay una isla artificial, de modo que esta agua no es inútil, sino que les sirve para los baños calientes.

A la izquierda de la llanura llamada Argo en Mantinea hay [4] un monte que tiene ruinas de la tienda de Filipo, hijo de Amintas, y de una aldea, Nestane. Dicen, en efecto, que junto a esta Nestane acampó Filipo [338 a. C.], y a la fuente de allí la llaman todavía Filipeo por él. Filipo fue a Arcadia para atraerse a los arcadios y separarlos del resto de los griegos.

Podría pensarse que Filipo realizó mayores hazañas que [5] los reyes macedonios anteriores o posteriores a él. Pero si uno es sensato, no lo llamaría buen estratega, puesto que violó continuamente los juramentos de los dioses, traicionó los pactos en todas las ocasiones y despreció la fidelidad más que ningún hombre. La cólera de los dioses no le llegó tarde, sino antes que a todos los que conocemos. Cuando Filipo había vivido [6] no más de cuarenta y seis años, se cumplió el oráculo de Delfos que dicen que le fue vaticinado acerca del Persa:

*El toro está coronado, tiene su fin, he aquí el que hará el sacrificio*⁴².

No mucho después se vio que esto no se refería al Medo, sino al propio Filipo.

Después de su muerte, a un hijo suyo, que era un niño, que [7] había tenido de Cleopatra, sobrina de Átalo, y a la madre los dio muerte Olímpíade llevándolos a rastras a un recipiente de bronce puesto encima del fuego. Algún tiempo después, también mató a Arideo⁴³. La voluntad de los dioses iba a segar de raíz de mala manera también a la familia de Casandro. Casandro había tenido hijos de Tesalónica, hija de Filipo, y Tesalónica y Arideo tenían madres tesalias. La historia de Alejandro es igualmente conocida a todos.

[8] Si Filipo hubiera tenido en cuenta el destino de Glauco el espartano y se hubiera acordado en cada una de sus obras del verso:

*El linaje de un hombre fiel en los juramentos es mejor
en el futuro*⁴⁴,

me parece a mí que un dios no sin razón habría extinguido al mismo tiempo la vida de Alejandro y la supremacía de los macedonios.

El Coro de Mera. La leyenda de la fuente Arne. Historia de Mantinea

[8] Ésta fue una digresión en mi relato. Después de las ruinas de Nestane hay un santuario sagrado de Deméter, en honor de la cual todos los años celebran los de Mantinea una fiesta, y junto a Nestane está situado ***. Es una parte de la llanura de Argo y se llama “Coro de Mera”⁴⁵. El recorrido de la llanura Argo es de diez estadios. No mucho después de cruzarla bajas a otra llanura, en la que junto al camino está la fuente llamada [2] Arne. Cuenta una leyenda arcadia que, cuando Rea dio a luz a Posidón, lo dejó en un rebaño, para que viviera allí con los corderos⁴⁶, y por esto recibió la fuente su nombre, porque los corderos pacían alrededor de ella. Ella le dijo a Crono que había dado a luz un caballo, y le dio un potro para que se lo comiera en lugar del niño, como también después le dio una piedra envuelta en pañales en lugar de Zeus.

Cuando comencé a escribir mi obra, estas leyendas de los [3] griegos las consideré más bien como tonterías, pero al pasar a las de los arcadios he llegado al siguiente juicio sobre ellas: que antiguamente los griegos considerados sabios contaban sus historias por medio de enigmas y no directamente, y que, por tanto, lo que se dice sobre Crono sospecho que encierra una cierta sabiduría de los griegos. Así que en materia de religión voy a seguir este principio.

La ciudad de Mantinea está aproximadamente a unos doce [4] estadios más allá de esta fuente. Mantineo, hijo de Licaón, parece que fundó en otra parte la ciudad que todavía en nuestro tiempo los arcadios llaman Ptolis⁴⁷. De allí trasladó a sus habitantes Antínoe, hija de Cefeo, hijo de Aleo, por orden

de un oráculo a este lugar, adoptando como guía de la expedición a una serpiente cuya especie no recuerdan. Por esto el río que corre junto a la ciudad actual recibió el nombre de [5] Ofis⁴⁸. Si fuese preciso sacar conclusiones a partir de los versos de Homero, estoy convencido de que esta serpiente era un dragón. Cuando Homero dice acerca de Filoctetes en el Catálogo de las Naves que los griegos lo abandonaron en Lemnos porque sufría por causa de la herida, no le dio a la hidra el nombre de serpiente. Pero al dragón que el águila dejó caer sobre los troyanos lo llamó serpiente⁴⁹. Por tanto, es verosímil que fuese un dragón el guía de Antínoe.

[6] Los de Mantinea no participaron en la batalla de Dipea contra los lacedemonios al lado de los otros arcadios, pero en la guerra contra los peloponesios y los atenienses lucharon contra los lacedemonios al lado de los eleos, y cuando les vinieron tropas aliadas de Atenas, lucharon frente a los lacedemonios, y tomaron parte en la expedición a Sicilia por amistad con los atenienses.

[7] Algún tiempo después, un ejército de lacedemonios y el rey Agesípolis, hijo de Pausanias, invadieron la región de Mantinea. Cuando Agesípolis venció en la batalla y encerró dentro de la muralla a los de Mantinea, tomó poco después la ciudad no por asedio con la fuerza de las armas, sino desviando el río Ofis hasta la muralla construida de adobes [385

[8] a. C.]⁵⁰. El adobe es más seguro que la piedra contra los golpes de las máquinas de asalto, pues las piedras se rompen y saltan fuera de las juntas, mientras que el adobe no sufre de la misma manera por la acción de las máquinas, pero se deshace por acción del agua no menos que la cera por la del sol.

[9] No fue Agesípolis el que inventó esta estratagema contra la muralla de los mantineos, sino que ya antes fue inventada por Cimón, hijo de Milcíades, cuando sitiaba a Boges, un medo, y a todos los persas que ocupaban Eyón junto al Estrimón⁵¹. Agesípolis imitó lo que había sido establecido y celebrado por los griegos, y cuando tomó Mantinea, dejó que una parte fuese habitada, pero la mayor parte la derribó hasta

los cito [10] mientos y distribuyó en aldeas a sus habitantes. Los tebanos se disponían a restituir a los mantineos desde las aldeas a su patria después de la batalla de Leuctra [371 a. C.], pero al regresar no se comportaron de una manera justa del todo. En efecto, fueron cogidos tratando con los lacedemonios y arreglando una paz con ellos privadamente sin la comunidad de los arcadios, y así, por temor a los tebanos, se pasaron abiertamente a una alianza con los lacedemonios; y cuando tuvo lugar la batalla de Mantinea [362 a. C.] entre los lacedemonios y Epaminondas y los tebanos, los de Mantinea se unieron a las filas de los lacedemonios.

Después de esto, surgieron discrepancias entre los de [11] Mantinea y los lacedemonios, y separándose de ellos se pasaron a la Liga Aquea. Vencieron a Agis, hijo de Eudámidas, rey de Esparta, defendiendo su tierra, y lo vencieron con ayuda de un ejército de aqueos bajo el mando de Arato⁵². Participaron al lado de los aqueos en su batalla contra Cleómenes y ayudaron a destruir el poder de los lacedemonios [221 a. C.]. Cuando Antígono era tutor de Filipo, el padre de Perseo, todavía un niño, como era muy amigo de los aqueos, los mantineos le concedieron diversos honores e incluso cambiaron el nombre de su ciudad dándole el de Antigonea.

Algún tiempo después, cuando Augusto se disponía a combatir [12] por mar junto al promontorio de Apolo Actio⁵³, los mantineos lucharon con los romanos, y el resto de los arcadios se formaron con Antonio, no por otra razón, según creo, que porque los lacedemonios eran simpatizantes de Augusto.

Diez generaciones después fue emperador Adriano, que quitó a los de Mantinea el nombre que les había venido de Macedonia y les concedió de nuevo que su ciudad fuera llamada Mantinea.

Mantmea: templos y santuarios. Tumba de Árcade y Templo de Afrodita Simaquia, santuario de Atenea Alea, otras tumbas famosas. templo de Antínoo. Ágora de Mantinea

[9] Los de Mantinea tienen un templo doble dividido aproximadamente en el medio por una pared. En una parte del

templo hay una imagen de Asclepió, obra de Alcámenes; la otra parte es un santuario de Leto y de sus hijos praxítejes hizo las imágenes en la tercera generación después de Alcámenes⁵⁴. En el pedestal de éstas están las Musas y Marsias que toca la flauta. Allí, sobre una estela en relieve, está representado un hombre, Polibio, hijo de Licortas. De él haremos mención después⁵⁵.

[2] Los de Mantinea tienen también otros santuarios, uno de Zeus Soter llamado Epidotes⁵⁶, pues él concede bienes a los hombres. Hay también un santuario de los Dioscuros y en otro lugar uno de Deméter y Core: allí arde un fuego del que tienen cuidado de que no se apague⁵⁷.

Junto al teatro vi un templo de Hera. Praxíteles hizo las [3] imágenes, a ella sentada en un trono, y a Atenea y a Hebe, hija de Hera, en pie a su lado. Junto al altar de Hera está la tumba de Àrcade, hijo de Calisto. Sus huesos fueron traídos de Ménalo cuando recibieron un oráculo de Delfos:

Menalia es invernal, allí yace [4]

Àrcade, del que todos reciben su nombre,

donde hay encrucijadas de tres, cuatro y cinco caminos.

Allí te ordeno que vayas y con ánimo propicio

cojas a Àrcade y lo lleves a tu amable ciudad,

y allí constrúyete un recinto sagrado y prepárale ofrendas.

Este lugar donde está la tumba de Àrcade lo llaman altares de Helio.

No lejos del teatro hay sepulcros famosos, uno llamado [5] Hestia Común⁵⁸, que tiene forma redonda. Allí se dice que yace Antínoe, la hija de Cefeo. Sobre otro hay una estela y en ella un jinete en relieve, Grilo, hijo de Jenofonte⁵⁹.

Dentro del teatro quedaban las ruinas de un templo de [6] Afrodita de sobrenombre Simaquia⁶⁰ y una imagen. La inscripción sobre el pedestal indicaba que la que ofrendó la imagen era Nicipe, hija de Páseas. Este santuario lo construyeron los de Mantinea como recuerdo para la posteridad de la batalla naval al lado de los romanos en

Actium. Veneran también a Atenea Alea, de la que tienen un santuario y una imagen.

También fue considerado entre ellos Antínoo como un [7] dios. Su templo es el más reciente de los templos de Mantinea. Fue extraordinariamente amado por el emperador Adriano. Yo no lo llegué a conocer en vida, pero lo he visto en imágenes y en pinturas. Recibe honores también en otros lugares y hay una ciudad egipcia junto al Nilo del mismo nombre. En Mantinea ha obtenido culto por el motivo siguiente: Antínoo era originario de Bitinia, la que está más arriba del río Sangario, y los de Bitinia son arcadios y mantineos en origen⁶¹. [8] Por esto el emperador estableció también su culto en Mantinea y se celebran misterios cada año y juegos en su honor cada cuatro años. Los de Mantinea tienen un local en el gimnasio con imágenes de Antínoo, digno de admiración por las piedras con las que está adornado y por sus pinturas. La mayoría son de Antínoo, representado como Dioniso. Precisamente de la pintura del Cerámico que representa la batalla de los atenienses en Mantinea hay aquí una copia⁶².

[9] En el ágora de Mantinea hay una estatua de bronce de una mujer, que los de Mantinea llaman Diomenea, hija de Árcade, y hay un heroon de Podares. Dicen que murió en la batalla contra Epaminondas y los tebanos. Tres generaciones antes de mí cambiaron la inscripción de la tumba refiriéndola a un descendiente del mismo nombre de aquel Podares, que vivió en una época en la que pudo alcanzar la ciudadanía de los romanos.

[10] Al Podares antiguo le rendían culto en mi tiempo los de Mantinea, y decían que el mejor de ellos y de los aliados en la batalla había sido Grilo, hijo de Jenofonte, y, después de Grilo, Cefisodoro de Maratón, que entonces era hiparco de los atenienses, y el tercer lugar se lo asignan por su valentía a Podares.

De Mantinea a Tegea. Santuario de Posidón. Trofeo por la victoria en Mantinea. Descripción de la batalla. Los dioses en las guerras. La cierva sagrada de Despena

Hacia el resto de Arcadia hay caminos [10] desde Mantinea. Voy a describir todo lo que es más digno de ver en cada uno de ellos. Yendo a Tegea, a la izquierda del camino,

junto a las murallas de Mantinea, hay un lugar para las carreras de caballos, y no lejos de allí un estadio, donde celebran los juegos en honor de Antínoo. Más arriba del estadio está el monte Alesio, llamado así, según dicen, por el curso errante de Rea⁶³, y en el monte, un bosque sagrado de Deméter. En los bordes del monte está el [2] santuario de Posidón Hipio, no lejos del estadio de Mantinea. Sobre este santuario hablo de oídas y por lo que otros dicen de él. El santuario de nuestra época lo construyó el emperador Adriano poniendo vigilantes sobre los que trabajaban para que ninguno mirase dentro del santuario antiguo, ni cambiase de lugar ninguno de sus restos, y ordenó que construyesen alrededor el templo nuevo. Dicen que este santuario lo construyeron originariamente Agamedes y Trofonio trabajando troncos de encinas y uniéndolos⁶⁴. Para impedir a los hombres [3] entrar en él no pusieron delante ningún parapeto, sino que extendieron un hilo de lana, tal vez considerando que esto infundiría temor a los que creían entonces en las cosas divinas, y tal vez el hilo tuviese algún tipo de fuerza. Parece que Épito, hijo de Hipótoo, no saltó por encima del hilo, ni se deslizó por debajo, sino que lo cortó cuando entró en el santuario. Y como no había obrado piadosamente, se quedó ciego cuando le alcanzó los ojos una ola, y en seguida le llegó [4] la muerte. Hay una leyenda antigua de que una ola de mar apareció en el santuario. Los atenienses cuentan una parecida relativa a las olas en la Acrópolis⁶⁵, y los carios que viven en Milasa con respecto al santuario del dios que llaman en la lengua nativa Osogoa⁶⁶. De la ciudad de Atenas dista unos veinte estadios el mar de Falero, e igualmente también a una distancia de ochenta estadios está el puerto de la ciudad de Milasa. Pero el mar sube en Mantinea desde muy lejos y muy claramente por deseo de la divinidad.

[5] Más allá del santuario de Posidón hay un trofeo hecho de piedra conmemorando la victoria sobre los lacedemonios y Agis. Según cuentan, la disposición de la batalla era la siguiente: los mantineos mismos ocupaban el ala derecha con un ejército de todas las edades bajo el mando de Podares, descendiente en tercera generación del Podares que luchó frente a los tebanos, y estaba a su lado un adivino eleo,

Trasíbulo, hijo de Eneas, de los Yámidas⁶⁸. Este hombre predijo una victoria para los mantineos y tomó parte con ellos en la lucha. [6] En el ala izquierda estaban formados todos los demás arcadios, teniendo cada ciudad sus jefes, y Lidiades y Leócides, de los megalopolitanos. El centro del campo fue confiado a Arato con los sicionios y los aqueos.

Los lacedemonios y Agis extendieron su línea de modo que avanzaron paralelamente al ejército de los enemigos. El centro del campo lo ocupaban Agis y los acompañantes del rey.

[7] Arato y su ejército, de acuerdo con lo convenido con los arcadios, se retiró como si le presionasen los lacedemonios, y, al retirarse, su línea tomó gradualmente forma de media luna. Los lacedemonios y Agis tenían esperanzas de victoria y en masa presionaron más a los de Arato. Les seguían a ellos los de las alas, que consideraban una gran hazaña poner en fuga a Arato y su ejército.

Pero no se dieron cuenta de que los arcadios estaban a sus [8] espaldas, y los lacedemonios, rodeados, perdieron la mayor parte de su ejército y el rey Agis, hijo de Eudámidas, cayó⁶⁷. Los mantineos afirman que Posidón había aparecido luchando a su lado, y por este motivo hicieron un trofeo como ofrenda a Posidón.

Que los dioses estuvieron presentes en las guerras y en los [9] asesinatos de los hombres lo han escrito quienes se ocuparon de los sufrimientos de los héroes en Ilion, y los atenienses cuentan que los dioses participaron a su lado en las batallas de Maratón y Salamina. El caso más claro es el del ejército de los gálatas que pereció en Delfos por obra de la divinidad y evidentemente por obra de los démones⁶⁹. Así, los mantineos pueden decir que obtuvieron su victoria con ayuda de Posidón.

Dicen también los arcadios que Arcesilao, el noveno ascendiente [10] de Leocides, estratego de los megalopolitanos juntamente con Lidiades, cuando vivía en Licosura, vio a la cierva sagrada de la llamada Despena extenuada ya por la vejez. Esta cierva tenía un collar alrededor del cuello y una inscripción sobre el collar:

*Siendo cervatilla fui cogida cuando Agapénor estaba en
Ilion⁷⁰.*

Esta leyenda muestra que una cierva es un animal de mucho más larga vida que un elefante.

*El camino de Mantinea a Tegea. Tumba de las hijas de Pelias. Su muerte. Fezón.
Muerte de Epaminondas. Su tumba. Malas interpretaciones de oráculos*

[11] Después del santuario de Posidón llegarás a un lugar lleno de encinas llamado Pélago, y el camino desde Mantinea a Tegea conduce a través de encinas. La frontera entre Mantinea y Tegea es el altar redondo que está en el camino.

Si desde el santuario de Posidón quieres desviarte a la izquierda, tendrás aproximadamente cinco estadios para llegar a las tumbas de las hijas de Pelias. Dicen los mantineos que éstas se fueron a vivir con ellos escapando [2] a la vergüenza por la muerte de su padre. Cuando Medea llegó a Yolco, en seguida se puso a conspirar contra Pelias, de hecho ayudando a Jasón, aunque en teoría porque estaba enemistada con él. Prometió a las hijas de Pelias que, si querían, volvería joven a su padre, que era muy viejo. Después de degollar un carnero del modo que fuera, coció su carne en un caldero juntamente con unos fármacos, por medio de los cuales sacó del caldero al carnero cocido como un cordero vivo. [3] Así cogió a Pelias y lo cortó para cocerlo, y sus hijas lo recogieron no apropiado ni siquiera para enterrarlo. Esto las obligó a trasladarse a Arcadia, y, cuando murieron, allí fueron levantados sus sepulcros. Ningún poeta les ha puesto nombres, al menos por lo que he leído, pero el pintor Micón inscribió en sus retratos que ellas eran Asteropea y Antínoe.

[4] Un lugar llamado Fezón está unos veinte estadios más allá de las tumbas. *** Fezón es un sepulcro rodeado por un zócalo de piedra y que se eleva no mucho sobre la tierra. En este punto el camino es más estrecho, y dicen que el sepulcro es de Areítoo, de sobrenombre Corinetes por su armadura⁷¹.

Avanzando por el camino que lleva a Palantio desde [5] Mantinea unos treinta estadios, se extiende por este punto hasta el camino el encinar llamado Pélago, y allí luchó la caballería de los atenienses⁷² y de los mantineos frente a la

caballería beocia [362 a. C.]. Dicen los mantineos que Epaminondas murió a manos de Maquerión, uno de Mantinea. De la misma manera, dicen también los lacedemonios que el que mató a Epaminondas era un espartano, y también le dan el nombre de Maquerión al hombre en cuestión.

El relato de los atenienses sostiene –y con él están de acuerdo [6] también los tebanos– que Epaminondas fue herido por Grilo. Parecida es la historia que hay en la pintura que retrata la batalla de Mantinea. Aparecen los mantineos haciendo un funeral público a Grilo y ofrendándole donde cayó una estatua sobre una estela como al más valiente de sus aliados. De Maquerión hablan también los lacedemonios, pero de hecho no hay ningún Maquerión en Esparta, ni siquiera entre los mantineos, que haya recibido honores como un valiente.

Cuando Epaminondas fue herido, se lo llevaron todavía [7] vivo de la fila. Él durante algún tiempo estuvo aguantando el dolor con la mano puesta sobre la herida y estuvo mirando a los que luchaban –el lugar desde donde los miraba lo llamó la posteridad Escope⁷³–, pero cuando el combate tuvo un final indeciso, entonces ya retiró la mano de la herida; y cuando exhaló su alma, lo enterraron donde había tenido lugar la batalla.

Sobre su tumba está una columna y sobre ella un escudo [8] con un dragón en relieve. El dragón significa que Epaminondas era de la familia de los llamados espartos⁷⁴, y tiene sobre su sepulcro dos estelas, una antigua con una inscripción beocia; la otra la ofrendó el emperador Adriano, quien compuso la inscripción que hay sobre ella.

[9] Se pueden dar a Epaminondas las mayores alabanzas entre los griegos que obtuvieron fama o no considerarlo inferior a ninguno. Efectivamente, los jefes lacedemonios y atenienses tenían el prestigio de sus ciudades desde antiguo y sus soldados eran hombres de temple, pero Epaminondas hizo que los tebanos sin ánimo y acostumbrados a obedecer a otros fueran en no mucho tiempo los primeros.

[10] A Epaminondas le había sido dado ya antes un oráculo de Delfos de que se guardara del “pélago”⁷⁵. Él tenía miedo de

subir a una trirreme y de navegar en una nave de carga, pero el dios le había indicado el encinar Pélago, no el mar. Lugares del mismo nombre engañaron después a Aníbal el cartaginés y ya [11] antes a los atenienses. En efecto, Aníbal recibió un oráculo de Amón según el cual, cuando muriera, sería enterrado en tierra libia. Así él esperaba destruir el poder de los romanos y, volviendo a Libia, terminar su vida de viejo. Pero el romano Flaminio estaba ansioso de cogerlo vivo, y Aníbal, yendo como suplicante a Prusias y rechazado por él, saltó sobre su caballo y con su espada desenvainada se hirió en un dedo. Cuando había avanzado no muchos estadios tuvo fiebre por causa de la herida y al tercer día le llegó la muerte. El lugar donde murió lo llaman los de Nicomedia Libisa⁷⁶.

[12] Los atenienses recibieron un oráculo de Dodona diciéndoles que colonizaran Sicilia, y Sicilia es una colina pequeña no lejos de la ciudad. Pero ellos no comprendieron lo que les había sido ordenado y se vieron impulsados a campañas más allá [13] de sus fronteras y a una guerra con los siracusanos. Y se podrían encontrar más ejemplos parecidos a los que he dado.

Santuario de Zeus Carmón. Diversas clases de encinas arcadias. Metidrio. Llano Alcimedonte. Petrosaca. Camino a Orcómeno. Estadio de Lados. Tumba de Penélope. Ptolis. Aldea de Mera. El monte Anquisia y la tumba de Anquises

Aproximadamente a una distancia [12] de un estadio de la tumba de Epaminondas está el santuario de Zeus de sobrenombre Carmón⁷⁷. Las encinas de los arcadios son de diferentes tipos: a unas las llaman “de anchas hojas”, a otras “de fruto comestible”; un tercer tipo presenta la corteza esponjosa y tan ligera que de ella en el mar hacen boyas para las áncoras y las redes⁷⁸. A la corteza de esta encina algunos jonios y Hermesianacte, el que compuso elegías, la llaman corcho.

A Metidrio, que ya no es una ciudad, sino una aldea que [2] pertenece a Megalópolis, hay un camino desde Mantinea. Avanzando treinta estadios hay un llano llamado Alcimedonte, y por encima del llano está el monte Ostracina, y en él una cueva donde vivió Alcimedonte, uno de los llamados héroes.

Con una hija de este Alcimedonte, Fíalo, según dicen los de [3] Figalía, se unió Heracles. Cuando Alcimedonte supo que había tenido un hijo, la expuso para que muriera en el monte, y con ella al niño que había dado a luz. Los arcadios lo llaman Ecmágoras. Como el niño lloraba cuando fue expuesto, el pájaro arrendajo lo oyó y comenzó a imitar sus gritos. Entonces [4] sucedió que Heracles pasaba por este camino y escuchó al arrendajo, y creyendo que era el llanto de un niño y no un pájaro se dirigió directamente hacia la voz. Cuando lo reconoció, le quitó sus ataduras y salvó al niño. Desde entonces la fuente cercana recibió el nombre de Cisa⁷⁹. A cuarenta estadios de la fuente está el lugar llamado Petrosaca, que es la frontera entre Megalópolis y Mantinea.

[5] Además de los caminos que hemos mencionado hay otros dos a Orcómeno: en uno está el estadio llamado de Ladas, en el que Ladas se ejercitaba en la carrera⁸⁰, y junto a él un santuario de Ártemis, y a la derecha del camino un elevado túmulo de tierra. Dicen que es la tumba de Penélope, pero no están de acuerdo respecto a ella con el poema llamado *Tesprótide*. [6] En este poema, Odiseo, después de regresar de Troya tuvo un hijo de Penélope, Ptoliportes. Pero la leyenda de los mantineos respecto a Penélope dice que Odiseo la consideró culpable de haber introducido pretendientes en su casa, y, despedida por él, se marchó al punto a Lacedemón, y algún tiempo después se trasladó de Esparta a Mantinea y allí terminó su vida.

[7] Junto a esta tumba hay un llano no grande, y en el llano un monte con las ruinas todavía de la Mantinea antigua. Este lugar en nuestro tiempo se llama Ptolis. Avanzando no mucho hacia el norte está la fuente de Alalcomenea, y después de treinta estadios de Ptolis hay ruinas de una aldea llamada Mera, y la tumba de Mera, si es que fue enterrada allí y no en la región de Tegea. La probabilidad habla en favor de la leyenda de los tegeatas, y no de la de los mantineos, de que Mera, hija de Atalante, fue enterrada entre ellos. Pero tal vez fue otra Mera, descendiente de la Mera hija de Atalante, la que vino a la región de Mantinea⁸¹.

Queda todavía el camino a Orcómeno, en el que está el [8] monte Anquisia y el sepulcro de Anquises al pie del monte. Pues cuando Eneas se trasladaba a Sicilia, atracó con sus naves en Laconia y fue fundador de las ciudades de Afrodisiade y Etis⁸², y a su padre Anquises, que había llegado a este lugar por alguna razón y había muerto, lo enterró allí; y a este monte lo llaman Anquisia por Anquises.

Contribuyen a dar fe de esto los eolios que en nuestro tiempo [9] viven en Ilion, ya que no muestran en ningún lugar de su región un sepulcro de Anquises. Junto a la tumba de Anquises hay ruinas de un santuario de Afrodita. La frontera entre Mantinea y Orcómeno está en el Anquisia.

Región de Orcómeno: Ártemis Himnia, ciudad antigua y nueva. Monte Traqui. Cafias. Sepulcro de Aristócrates. Fuentes Teneas. Amilo. Roca Cafiátide. Carias

En la región de Orcómeno, a la izquierda [13] del camino desde el Anquisia, en las laderas del monte está el santuario de Ártemis Himnia. Los de Mantinea son copropietarios *** y una sacerdotisa y un sacerdote. Está establecido que éstos sean puros no sólo en cuanto a las relaciones sexuales, sino también en los demás aspectos durante toda su vida, y no se bañan ni pasan su vida como la mayoría, ni van a casa de un particular. Sé que otras cosas de este tipo practican durante un año y no más entre los efesios los histiátors de Ártemis Efesia, y los ciudadanos los llaman Esenas⁸³. También celebran en honor de Ártemis Himnia una fiesta anual.

La antigua ciudad de Orcómeno estaba en la cima de un [2] monte, y quedan ruinas de su ágora y de sus murallas^{83bis}. La ciudad de nuestro tiempo está edificada al pie del anillo de la muralla antigua. Allí hay una fuente digna de ver, de la que se aprovisionan de agua, y hay santuarios de Posidón y Afrodita. Las imágenes son de piedra.

Junto a la ciudad hay una imagen de madera de Ártemis. Está erigida en un gran cedro, y a la diosa la llaman Cedreátide por el cedro.

[3] Al pie de la ciudad hay unos montones de piedra separados unos de otros, que cubren a hombres que cayeron en la guerra. Contra qué otros peloponesios lucharon, o si

lucharon contra los propios arcadios, no lo indica ninguna inscripción sobre las tumbas ni los de Orcómeno lo recuerdan.

[4] Enfrente de la ciudad está el monte Traqui⁸⁴. El agua procedente de la lluvia corre a través de un profundo torrente entre la ciudad y el monte Traqui, y baja a otra llanura orcomenia, que es de gran tamaño, pero la mayor parte de ella es una laguna. Yendo desde Orcómeno unos tres estadios hacia adelante, el camino recto a la ciudad de Cafias lleva al lado del torrente, y después de éste, a la izquierda, a lo largo del agua del pantano. El otro camino, después de cruzar el agua que corre a través del torrente, está al pie del monte Traqui.

[5] En este camino está en primer lugar el sepulcro de Aristócrates⁸⁵, que en una ocasión deshonró por la fuerza a la sacerdotisa virgen de la diosa Himnia, y después de la tumba de Aristócrates hay unas fuentes llamadas Teneas, y a una distancia de ocho estadios de las fuentes hay un lugar, Amilo. Dicen que en otro tiempo Amilo fue una ciudad. En este lugar, de nuevo el camino se escinde en dos: uno conduce a Estinfelo, otro a Feneo.

Por el que va a Feneo llegas a un monte, en el que se encuentran [6] los límites de Orcómeno, Feneo y Cafias. Por encima de los límites se extiende un elevado risco que llaman roca Cafiática. Después de los límites de las ciudades citadas hay un barranco, y a través de él pasa el camino de Feneo. Precisamente en el centro del barranco mana agua de una fuente, y en el extremo de él hay un lugar llamado Carias.

Feneo. Posidón Hipio. Tumba de ¡fíeles. Hermes. Tumba y leyenda de Mirtilo

La llanura de los feneatas está al [14] pie de Carias, y dicen que un día su agua se desbordó y se inundó la antigua Feneo, de modo que todavía en nuestro tiempo quedan en los montes marcas hasta las que dicen que el agua subió. De Carias dista cinco estadios el llamado Orixis y otro monte, Esciatis⁸⁶. Al pie de cada monte hay una grieta que recibe el agua de la llanura. [2]

Los feneatas dicen que estas grietas son artificiales y que las hizo Heracles cuando vivía en Feneo con Laónome, madre de Anfitríon. En efecto, Anfitríon era hijo de Alceo y de

Laónome, hija de Guneo, una mujer de Feneo, y no de Lisídice, hija de Pélope. Si Heracles realmente se trasladó a vivir con los feneatas, podría pensarse que, cuando fue expulsado de Tirinte por Euristeo, no fue inmediatamente a Tebas, sino antes a Feneo. [3]

Heracles excavó por el medio de la llanura de Feneo⁸⁷ un canal para que corriera el río Olbio, al que otros arcadios llaman Aroanio y no Olbio. La longitud de la excavación es de cincuenta estadios, y la profundidad por donde no se ha caído, llega a treinta pies. El río no baja ya por aquí, sino que ha vuelto de nuevo a su antiguo cauce, dejando la obra de Heracles.

[4] A unos cincuenta estadios más allá de las grietas hechas en los montes citados está la ciudad. Los feneatas dicen que su fundador fue un aborigen, Feneo. Tienen una acrópolis escarpada por todos los lados, que es así por naturaleza en su mayor parte, pero una pequeña porción de ella ha sido fortificada para mayor seguridad. Allí, en la acrópolis, hay un templo de Atenea de sobrenombre Tritonia, pero sólo quedan ruinas de él⁸⁸.

[5] Un Posidón de bronce de sobrenombre Hipio está aquí, y dicen que su imagen la ofrendó Odiseo, pues éste había perdido sus yeguas, y cuando recorrió en busca de ellas la tierra de la Hélade, fundó un santuario de Ártemis en el lugar de la región de Feneo donde encontró sus yeguas, y llamó a la diosa Heuripa⁸⁹, y también ofrendó la imagen de Posidón Hipio. [6] Dicen que Odiseo, cuando encontró las yeguas, decidió guardarlas en la región de Feneo, de la misma manera que criaba las vacas en el continente enfrente de Ítaca. A mí los feneatas me mostraron una inscripción sobre el pedestal de la imagen, [7] que era una orden de Odiseo a los pastores de las yeguas. El resto de la leyenda de los feneatas es razonable que la aceptemos, pero que Odiseo ofrendó la imagen de bronce no puedo creerlo, pues entonces todavía no sabían cómo hacer las imágenes de bronce en una pieza, de la misma manera que tejer un vestido. De qué forma trabajaban ellos las imágenes de bronce lo he escrito ya en mi historia de los espartanos al hablar sobre la imagen de Zeus Hípato⁹⁰.

Los primeros hombres que fundieron bronce y moldearon [8] imágenes fueron Reco, hijo de Fileo, y Teodoro, hijo de Telecles⁹¹, samios. Obra de Teodoro era también el sello de esmeralda que Polícrates el tirano de Samos llevaba la mayor parte de las veces y del que estaba sobremanera orgulloso.

Bajando desde la acrópolis de Feneo hay un estadio, y sobre [9] una colina está el sepulcro de Ificles, hermano de Heracles y padre de Yolao. Dicen los griegos que compartió con Heracles la mayor parte de sus trabajos, pero Ificles, padre de Yolao, cuando Heracles libró contra los eleos y Augias su primera batalla, fue herido por los hijos de Actor, llamados Moliónidas por Moline, su madre⁹², y, ya fatigado, sus parientes lo llevaron a Feneo. Allí, uno de Feneo, Búfago, y su mujer Promne lo cuidaron bien, y cuando murió como consecuencia de la herida lo enterraron.

Hasta hoy todavía hacen sacrificios a Ificles como a un [10] héroe; y de los dioses, los feneatas al que más honran es a Hermes, celebran los Juegos Hermeos y tienen un templo de Hermes y una imagen de piedra. Ésta la hizo un ateniense, Euquir, hijo de Eubúlides⁹³. Detrás del templo está la tumba de Mirtilo. Los griegos dicen que este Mirtilo era hijo de Hermes y que era el auriga de Enómao; y cuando llegaba alguno a pretender a la hija de Enómao, Mirtilo guiaba con astucia las yeguas de Enómao, mientras que éste en la carrera abatía a flechazos [11] al pretendiente cuando estaba cerca⁹⁴. El propio Mirtilo también estaba enamorado de Hipodamía, pero faltándole atrevimiento se retiró de la competición y era el auriga de Enómao. Finalmente, dicen que, inducido por un juramento de Pélope de que le dejaría acostarse una sola noche con Hipodamía, traicionó a Enómao. Pero cuando le recordó el juramento, Pélope le arrojó de la nave, y los feneatas dicen que recogieron y enterraron su cadáver arrojado por las olas, y de noche cada año le hacen sacrificios como a un héroe.

[12] Es evidente que Pélope no hizo un largo viaje por la costa, sino solamente desde la desembocadura del Alfeo hasta el puerto de Élida. No parece, por tanto, que el mar Mirtoo reciba su nombre por Mirtilo, hijo de Hermes, pues comienza desde Eubea y se extiende junto a Helena, una isla desierta⁹⁵,

hasta el Egeo. Pero me parece que los que recuerdan las antigüedades de los eubeos han contado cosas verosímiles cuando dicen que el mar Mirtoo ha tomado su nombre de una mujer, Mirto.

*Santuario de Demeter Eleusinia en Feneo. El Petroma. Deméter Cidaria.
Curiosidades desde Feneo a Pelene y Egira. El monte Cratis y el santuario de
Ártemis Pironia*

[15] Los feneatas tienen también un santuario de Deméter de sobrenombre Eleusima, y celebran una fiesta a Ilt diosa diciendo que los ritos de Eleusis son los mismos que los que están establecidos entre ellos⁹⁶. Pues junto a ellos fue Nao por orden de un oráculo de Delfos, y este Nao era descendiente en tercera generación de Eumolpo. Junto al templo de la Eleusinia está el llamado Petroma, dos grandes piedras ensambladas una a otra.

Cuando celebran cada año lo que llaman la gran fiesta, [2] abren estas piedras. Cogen de ellas escritos relativos a los misterios, los leen al alcance del oído de los iniciados y en la misma noche de nuevo los dejan allí. Sé que la mayoría de los feneatas juran por el Petroma en los asuntos más importantes.

Sobre él hay una cobertura circular que tiene dentro una [3] máscara de Deméter Cidaria⁹⁷, y el sacerdote se pone esta máscara en la fiesta llamada mayor y por alguna razón golpea con unos bastones a los habitantes del mundo subterráneo. Hay una leyenda de los feneatas de que antes de Nao *** pues Deméter llegó también en su errar allí. A todos los feneatas que la recibieron en su casa con hospitalidad la diosa les dio todas las legumbres, salvo las habas. Hay una leyenda sagrada [4] acerca de por qué razón no consideran el haba como una legumbre pura.

Los que acogieron a la diosa, según dicen los feneatas, Trisaules y Damitales, construyeron un templo de Deméter Tesmia⁹⁸ al pie del monte Cilene, e instituyeron la fiesta que ahora celebran. Este templo de Tesmia está a unos quince estadios más allá de la ciudad.

[5] Yendo a Pelene y a Egira, una ciudad de los aqueos, desde Feneo, avanzando unos quince estadios hay un templo de Apolo Pitio.⁹⁹ Solamente quedan ruinas de él y un gran

altar de mármol. Allí todavía ahora los feneatas hacen sacrificios a Apolo y a Ártemis, y dicen que Heracles hizo el santuario cuando se apoderó de Elis. Allí hay también sepulcros de los héroes que participaron con Heracles en la expedición contra los eleos y no regresaron a sus casas a salvo de la batalla.

[6] Telamón está enterrado muy cerca del río Aroanio, un poco más allá de donde está el santuario de Apolo, y Calcodonte no lejos de una fuente llamada Énoe. No se puede aceptar que el padre de Elefénor, el que condujo a los eubeos a Ilión, y el de Áyax y Teucro cayeran en esta batalla, pues ¿cómo habría colaborado con Heracles en su trabajo Calcodonte, al que antes ya había matado Anfitríón, según es testimoniado de una manera fidedigna en Tebas?¹⁰⁰.

[7] ¿Cómo habría fundado Teucro la ciudad de Salamina en Chipre si nadie cuando regresó de Troya lo hubiera expulsado de su patria? ¿Qué otro lo habría expulsado excepto Telamón? Es evidente que ni el Calcodonte de Eubea ni el Telamón de Egina tomaron parte con Heracles en su expedición contra los eleos. Hay todavía hombres oscuros en nuestro tiempo del mismo nombre que los famosos, como los hubo siempre.

Los límites de la tierra de los feneatas y la vecina Acaya no [8] están en un solo punto, sino que por un lado es el llamado Porinas¹⁰¹ hacia Pelene, y por otro hacia Egira la zona junto a Ártemis.

En la región de los propios feneatas, después del santuario de Apolo Pitio, si no avanzas mucho, estarás dentro del camino que conduce al monte Cratis.

En este monte están las fuentes del río Cratis. Corre al mar [9] junto a Egas, un lugar desierto en mi tiempo, pero anteriormente una ciudad de los aqueos. Por este Cratis tiene su nombre un río en Italia, en la tierra de los brutios¹⁰². En el monte Cratis hay un santuario de Ártemis Pironia, y antiguamente los argivos llevaban fuego de esta diosa para las Lerneas¹⁰³.

Monte Geronteo. Tricrena. Sepia. Digresión sobre tumbas

Yendo desde Feneo hacia la salida [16] del sol está una cima de un monte llamado Geronteo y en ella un camino. Este Geronteo es la frontera de la tierra de Feneo con la de Estinfelo. A la izquierda del Geronteo, caminando a través de la región de Feneo, están unas montañas de los feneatas llamadas Tricrena, y allí hay tres fuentes¹⁰⁴. En éstas dicen que las ninfas del monte lavaron a Hermes cuando nació, y por ello consideran las fuentes consagradas a Hermes.

[2] No lejos de Tricrena hay otro monte, Sepia¹⁰⁵, donde dicen que le llegó la muerte a Épito, hijo de Élato, a causa de una serpiente, y allí le hicieron la tumba, pues no les fue posible llevar el cadáver muy lejos. Los arcadios dicen que estas serpientes existen todavía en nuestro tiempo en el monte, pero no muchas, sino en escaso número. En efecto, como la mayor parte del año el monte está nevado, las que quedan fuera de la madriguera por causa de la nieve perecen, y aunque consigan refugiarse antes en la madriguera, la nieve hace perecer a una parte de ellas, porque hasta las mismas madrigueras se hielan.

[3] La tumba de Épito la he contemplado con particular interés, porque en sus versos relativos a los arcadios Homero hace mención del sepulcro de Épito. Es un montón de tierra no grande, rodeado por un zócalo circular de piedra. Probablemente debió de causar admiración a Homero, porque no había visto un sepulcro más notable, del mismo modo que compara la danza de Hefesto trabajada en el escudo de Aquiles con la que había hecho Dédalo¹⁰⁶ por no haber visto nada más artístico.

[4] Yo conozco muchas tumbas dignas de admiración, y mencionaré dos de ellas: la de Halicarnaso y la de la tierra de los hebreos. La una ha sido construida en Halicarnaso por su rey Mausolo, y es de un tamaño tan grande y tan notable en toda su construcción, que los romanos, que sentían gran admiración por ella, a sus sepulcros notables los llamaron mausoleos¹⁰⁷.

Los hebreos tienen una tumba de una mujer del lugar, [5] Helena, en la ciudad de Jerusalén¹⁰⁸, que arrasó hasta sus cimientos el emperador romano. En la tumba han hecho un

mecanismo por el que la puerta, que es de piedra, igual que todo el sepulcro, no se abre hasta que el año trae de vuelta el mismo día y la misma hora. Entonces se abre solamente por este mecanismo, y después de un corto intervalo se cierra. En este tiempo es así. Pero si intentas abrirla en el resto del tiempo, no podrías, sino que antes la romperías por la fuerza.

Monte Cilene y Hermes Cilenio. Distintas clases de árboles de las que hacían las imágenes de madera. Digresión sobre animales blancos. El Quelidórea. Nónacris y el agua de la Estigia

Después de la tumba de Épito está [17] el monte más elevado de Arcadia, el Cilene, y en su cumbre, un templo derruido de Hermes Cilenio. Es evidente que el nombre del monte y el sobrenombre del dios se deben a Cilén, hijo de Élato¹⁰⁹.

Antiguamente los hombres tenían [2] las siguientes clases de árboles, por lo que he podido descubrir, de las que hacían las imágenes de madera: ébano, ciprés, cedro, encina, tejo y loto. Pero la imagen de Hermes Cilenio no está hecha de ninguna de éstas, sino de cidro, y creo que es aproximadamente de ocho pies.

El Cilene presenta también la siguiente cosa maravillosa: [3] hay en él mirlos enteramente blancos. Las aves que son llamadas así por los beocios son de otra especie que no canta. Unas águilas llamadas águilas blancas, que son muy parecidas a un cisne en su blancura, las conozco por haberlas visto en Sípilo alrededor de la laguna llamada de Tántalo¹¹⁰; y unos particulares adquirieron unos jabalíes blancos y osos blancos de los tracios. En cuanto a las liebres y a los ciervos, la casta de las liebres de Libia son blancas, y en Roma he visto ciervos blancos, y me quedé asombrado. Pero de dónde los trajeron, si del continente o de las islas, no se me ocurrió preguntarlo. Esto que he dicho a propósito de los mirlos de Cilene ha sido para que nadie desconfíe de lo dicho respecto a su color.

[5] Con el Cilene limita otro monte, el Quelidórea, donde se dice que Hermes encontró una tortuga, le quitó la concha al animal e hizo con ella una lira¹¹¹. Allí está la frontera entre Feneo y Pelene. Los aqueos habitan la mayor parte del monte Quelidórea.

[6] Yendo desde Feneo hacia occidente y la puesta del sol, el camino izquierdo conduce a la ciudad de Clítor y, por la derecha, al Nónacris y al agua de la Estigia. Antiguamente, Nónacris era un pueblo de los arcadios, y ha recibido el nombre por la mujer de Licaón. En nuestro tiempo, está en ruinas y la mayoría de éstas ya no son visibles. No lejos de las ruinas hay un risco elevado, y no conozco otro que llegue a tanta altura. Por la cresta gotea un agua que los griegos llaman agua de la Estigia.

El agua de la Estigia. Montes Aroania. Lusos, donde Melampo curó a las hijas de Preto

[18] Hesíodo habla de la existencia de Estigia en su Teogonia –pues hay quienes consideran a la Teogonia un poema de Hesíodo– y dice que Estigia era hija de Océano y mujer de Palante¹¹². Dicen que cosas parecidas a éstas escribió Lino. Pero cuando yo las leo, me parecen totalmente espurias.

Epiménides de Creta¹¹³ también dice que Estigia es hija [2] de Océano, pero que no fue la mujer de Palante, sino que dio a luz a Equidna de Pirante, quienquiera que fuera este Pirante. Homero fue quien más introdujo el nombre de Estigia en su poesía¹¹⁴. En el juramento de Hera escribió:

*Que sea testigo de esto la tierra y el ancho cielo arriba
y el agua de la Estigia que cae hacia abajo.*

Escribió esto como si hubiese visto el agua de la Estigia goteando, y pretende también en la lista de los compañeros de Guneo¹¹⁵ que el río Titaresio recibe sus aguas de la Estigia. También sostiene que es un río en el Hades cuando dice Atenea [3] que Zeus no recuerda que a causa de ella salvó a Heracles de los trabajos de Euristeo:

*Si yo hubiera conocido esto en mi juicioso corazón,
cuando lo envió al Hades de puertas sólidamente cerradas,
para traer desde el Erebo el perro del odioso Hades,
él no habría escapado de las profundas corrientes de la
Estigia¹¹⁶.*

[4] El agua que desde el risco gotea a lo largo del Nónacris cae en primer lugar en una roca elevada, corre a través de la roca y desemboca en el río Cratis. Esta agua causa la muerte al hombre y a todos los seres vivos. Se dice que una vez produjo la muerte también a unas cabras que bebían de ella. Más tarde se conocieron las otras propiedades maravillosas que tenía [5] el agua. El vidrio, el cristal, la porcelana, todo lo que los hombres hacen de piedra y los cacharros de arcilla se rompen por el agua de la Estigia, mientras que las cosas de cuerno, de hueso, el hierro, el bronce, el plomo, el estaño, la plata y el ámbar se descomponen por esta agua. Lo mismo les pasa a los demás metales y al oro. Sin embargo, que el oro es inmune a la herrumbre lo testifica la poetisa lesbiana y lo demuestra el mismo oro.

[6] La divinidad ha concedido a las cosas más despreciadas el poder sobre las cosas que se consideran muy superiores a ellas, pues las perlas se disuelven por el vinagre, mientras que el diamante, que es la piedra más dura de todas, es disuelta por la sangre del macho cabrío; y la única cosa que puede resistir el agua de la Estigia es un casco de caballo, que mantendrá el agua que tú echas dentro y no será destruido por ella. Si la muerte de Alejandro, hijo de Filipo, tuvo lugar por causa de este veneno, no lo sé con certeza, pero sé que se dice.

[7] Más arriba del Nónacris hay unas montañas llamadas Aroania y en ellas una cueva, en la que dicen que se refugiaron las hijas de Preto presas de la locura. A ellas las condujo Melampo por medio de sacrificios secretos y purificaciones a un lugar llamado Lusos. Los feneatas habitan la mayor parte de las montañas Aroania, pero Lusos está ya en la frontera de Clítor. [8] Dicen que Lusos fue en otro tiempo una ciudad, y Agésilas, uno de allí, se proclamó vencedor con el caballo de silla, cuando los anfictiones organizaron los undécimos Juegos Píticos [546 a. C.]. En nuestro tiempo no quedan ni siquiera las ruinas de Lusos. Pues bien, a las hijas de Preto las llevó Melampo a Lusos y las curó de su locura en un santuario de Ártemis, y desde entonces los de Clítor llaman Hemerasia¹¹⁷ a esta Ártemis.

Hay algunos pueblos de estirpe arcadia [19] llamados cinetaenses, que ofrendaron en Olimpia la imagen de Zeus¹¹⁸ con un rayo en cada mano. Éstos cinetaenses viven aproximadamente cuarenta estadios más allá de ***. En su ágora están contruidos altares de dioses y también una estatua del emperador Adriano¹¹⁹. Lo más digno de mención que hay allí es [2] un santuario de Dioniso, en honor del cual celebran una fiesta en invierno, en la que unos hombres untados con grasa cogen de un rebaño de bueyes el toro que les sugiere el propio dios y lo llevan al santuario. Éste es el tipo de sacrificio que está instituido. Allí hay una fuente de agua fría aproximadamente dos estadios más allá de la ciudad, y encima de ella crece un plátano. El que sea herido o sufra un daño de otro [3] tipo por causa de un perro rabioso, si bebe el agua, se cura. A causa de esto llaman a la fuente Aliso¹²⁰. Entonces podría parecer que el agua de los arcadios junto a Feneo, que llaman Estigia, ha sido inventada para desgracia de los hombres, mientras que la fuente de Cineta es un bien que sirve de contrapeso al sufrimiento de allí en otro lugar.

[4] De los caminos que parten de Feneo que van hacia la puesta del sol queda por tratar el que está a la izquierda. Este camino conduce a Clítor y va a lo largo de la obra de Heracles, el cauce que hizo para el río Aroanio. Más allá de éste baja el camino a un lugar llamado Licuria, que es la frontera entre Feneo y Clítor.

El Ladón y sus fuentes. Leyenda de Dafne y Leucipo

[20] Avanzando unos cincuenta estadios desde Licuria llegas a las fuentes del Ladón. He oído que el agua que forma una laguna en la región de Feneo baja a las grietas que están en los montes, sube allí y forma las fuentes del Ladón. No puedo decir exactamente si esto es así o de otra manera, pero el Ladón tiene el agua mejor de los ríos de Grecia¹²¹ y tiene fama entre los humanos por otros motivos y por causa de Dafne y lo que se canta de ella.

[2] Dejo a un lado lo que cuentan de Dafne los sirios que viven junto al río Orantes¹²², pero también cuentan otra historia de este tipo los arcadios y los eleos. Enómao, señor de Pisa, tenía un hijo, Leucipo. Este Leucipo se enamoró de

Dafne, pero desistió de pretender abiertamente tenerla por mujer, porque escapaba de todos los hombres. Y se le ocurrió la siguiente artimaña. Leucipo dejaba crecer su cabellera para el Alfeo¹²³, [3] y así trenzó esta cabellera como una doncella, se puso un vestido de mujer y fue ante Dafne. Cuando llegó, dijo que era hija de Enómao y que quería cazar con ella. Como creían que era una doncella, y aventajaba a las otras doncellas por el prestigio de su familia y su habilidad en la caza, y además era extraordinariamente atenta con Dafne, la atrajo a una firme amistad.

Los que cantan el amor de Apolo hacia ella también añaden [4] que Apolo se indignó con Leucipo por su éxito en el amor. De repente, Dafne y las restantes muchachas sintieron deseos de bañarse en el Ladón; desnudaron también a Leucipo en contra de su voluntad, y al ver que no era una muchacha lo mataron golpeándole con sus dardos y puñales.

Río Clítor. Peces en el Aroanio. La ciudad de Clítor

Así es como cuentan esta leyenda. [21] De las fuentes del Ladón dista sesenta estadios la ciudad de Clítor, y camino desde las fuentes del Ladón es una garganta estrecha a lo largo del río Aroanio.

Junto a la ciudad atravesarás un río llamado Clítor. El Clítor desemboca en el Aroanio, que dista no más de siete estadios de la ciudad¹²⁴.

[2] En el Aroanio hay, entre otros peces, los llamados “pecilios”, que, según dicen, cantan de modo parecido al tordo. Yo los vi pescados, pero no los oí cantar, aunque permanecí a la orilla del río a la puesta del sol, que es cuando dicen que más cantan.

[3] A la ciudad de Clítor le fue puesto el nombre por el hijo de Azán, y está edificada en una llanura rodeada por montañas no grandes. Los santuarios más insignes de Clítor son los de Deméter y de Asclepio, y en tercer lugar uno de Ilitía *** ser, y no dijo cuántos eran. El licio Olén, un poeta más antiguo que compuso, entre otros himnos para los delios, uno para Ilitía, la llama “hilandera”, identificándola claramente con el Hado, y dice que es más antigua que Crono¹²⁵.

[4] En Clítor hay un santuario de los Dioscuros, llamados Grandes Dioses, que dista cuatro estadios de la ciudad, y tienen imágenes de bronce.

En la cima de un monte treinta estadios más allá de la ciudad está construido un templo y una imagen de Atenea Coria¹²⁶.

*Estinfalo. Tres santuarios de Hera. Fuente. Río Estinfalo. Las aves de Estinfalo.
Santuario de Artemis Estinfalia*

Mi relato me hace volver a Estinfalo [22] y a la frontera entre feneatas y estinfalios, el llamado Geronteo¹²⁷. Los estinfalios no están incluidos ya entre los arcadios, sino que forman parte de la Liga Argólica, a la que pasaron por su propia voluntad. Pero los versos de Homero¹²⁸ atestiguan que pertenecen a la estirpe de los arcadios, y Estinfalo, su fundador, fue tercer descendiente de Árcade, hijo de Calisto. Se dice que originariamente fue fundada en otro lugar de la región y no en la ciudad actual.

Dicen que en la antigua Estinfalo vivió Témeno, hijo de [2] Pelasgo, y que Hera fue criada por este Témeno, y que fundó en honor de la diosa tres santuarios y le dio tres sobrenombres: cuando todavía era una doncella, el de Niña; cuando se casó con Zeus, la llamó Telea; y cuando riñó con Zeus por el motivo que fuera y regresó a Estinfalo, Témeno la llamó Viuda¹²⁹. Esto es lo que cuentan los estinfalios de la diosa.

La ciudad de nuestro tiempo no tiene nada de lo dicho, pero [3] sí otras cosas, como éstas: hay en Estinfalo una fuente desde la que el emperador Adriano llevó agua a la ciudad de Corinto¹³⁰. En Estinfalo en invierno la fuente forma un lago pequeño y de él sale el río Estinfalo. Pero en verano ya no hay lago, sino que el río viene directamente de la fuente. Este río baja a una grieta de la tierra y aparece de nuevo en la Argólide, cambiando de nombre, pues lo llaman Erasino en lugar de Estinfalo¹³¹.

[4] Una leyenda dice que en el agua del Estinfalo se criaban en otro tiempo pájaros antropófagos: y se dice que Heracles asaeteó a estos pájaros. Pero Pisandro de Camiro¹³² dice que

Heracles no dio muerte a los pájaros, sino que los expulsó con ruido de crótalos.

El desierto de Arabia cría, entre otros animales salvajes, las aves llamadas estinfálidas, tan feroces para el hombre como los leones y los leopardos.

[5] Éstas vuelan contra los que van a cazarlas y los hieren y los matan con sus picos. Todo lo que llevan los hombres de bronce y de hierro lo perforan las aves. Pero si tienen un vestido de espeso corcho, los picos de las estinfálidas se quedan presos en el vestido de corcho, del mismo modo que las alas de los pájaros pequeños quedan enganchadas en la liga. Estas aves son por su tamaño como una grulla y se parecen a las [6] ibis, pero tienen picos más fuertes y no torcidos como éstas. Si las aves de Arabia de ahora tienen el mismo nombre que las que hubo en Arcadia en otro tiempo, pero tienen diferente aspecto, no lo sé. Mas si han existido siempre aves estinfálidas, como los halcones y las águilas, me parece que estas aves son una casta arábica, y una parte de ellas podría haber llegado volando hasta Arcadia, a Estinfalo. Los árabes las habrían llamado originariamente de otra manera y no estinfálidas. Pero la fama de Heracles y el prestigio de lo griego sobre lo bárbaro hizo que prevaleciera el que se llamaran estinfálidas todavía en nuestro tiempo en el desierto de Arabia.

En Estinfalo hay también un santuario antiguo de Ártemis [7] Estinfalia. La imagen está hecha de madera en su mayor parte dorada. En el techo del templo están representadas las aves estinfálidas¹³³. Es difícil distinguir claramente si eran una obra de madera o de yeso, pero me pareció, por lo que pude deducir, más bien de madera que de yeso. También hay allí doncellas de mármol blanco con piernas de pájaro, y están en pie detrás del templo.

Se dice que en mi tiempo sucedió el siguiente hecho maravilloso. [8] En Estinfalo celebraban la fiesta de Ártemis Estinfalia y las demás sin devoción, y pasaban por alto la mayor parte de los ritos establecidos para ella. Entonces se amontonó madera en la boca de la sima donde baja el río e

impidió que el agua se sumergiera, y dicen que su llanura se convirtió en una laguna de unos cuatrocientos estadios.

Dicen también que un cazador persiguió a una cierva que [9] huía, y que ella se arrojó al pantano, y el cazador nadó detrás de la cierva persiguiéndola en su ansia. La sima se tragó a la cierva y con ella al hombre. Y dicen que el agua del río los siguió hasta el punto de que en un día se secó toda el agua que inundaba la llanura de Estinfalo. Por esto celebran la fiesta en honor de Ártemis con más celo.

Alea. Fiesta Esciorea. Cafias. Río Trago. Monte Cuácalo y fuente Menelaide. Árboles antiguos famosos. Condilea. Apancómene. Bosque Sorón. Pao. Siras

[23] Después de Estinfalo está Alea¹³⁴, que también forma parte de la Liga Argólica, de la que indican que Aleo, hijo de Afidante, fue su fundador. Allí hay santuarios de dioses, de Ártemis Efesia y de Atenea Alea, y un templo e imagen de Dioniso. En honor de éste celebran la fiesta Esciorea cada dos años, y en la fiesta de Dioniso por orden del oráculo de Delfos son azotadas las mujeres, del mismo modo que los jóvenes espartanos ante la Ortia¹³⁵.

[2] He explicado al tratar de Orcómeno¹³⁶ cómo un camino en primer lugar a lo largo del torrente va recto, y después a la izquierda del agua del lago. En la llanura de Cafias ha sido hecho un dique de tierra, con el que se impide que el agua procedente de la región de Orcómeno cause daño a la tierra cultivada de los de Cafias. Dentro del dique corre otra corriente, que por la cantidad es como un río, y que, después de bajar a una grieta de la tierra, sube de nuevo en lo que llaman Nasos¹³⁷. El lugar donde sube se llama Reúno. Y al brotar allí el agua, después forma un río perenne, el Trago¹³⁸.

El nombre de la ciudad deriva claramente de Cefeo, hijo de [3] Aleo, pero se impuso el que fuese llamada Cafias en el dialecto de los arcadios¹³⁹. Dicen los de Cafias que son originarios de la región del Ática y que, expulsados de Atenas por Egeo, huyeron a Arcadia y, haciéndose suplicantes de Cefeo, se establecieron allí. La ciudad está en el borde de la llanura, a los pies de unos montes no excesivamente elevados. Los de Cafias tienen santuarios de dioses, de Posidón y de Ártemis de sobrenombre Cnaclesia¹⁴⁰. Tienen también un

monte, el Cnáculo, [4] donde celebran un misterio anual en honor de Ártemis.

Un poco más arriba de la ciudad hay una fuente, y junto a la fuente crece un plátano grande y hermoso. Lo llaman Menelaide, porque dicen que Menelao, cuando estaba reuniendo su ejército contra Troya, fue allí y plantó un plátano junto a la fuente. En nuestro tiempo llaman también Menelaide a la fuente, como al plátano.

[5] Si es preciso que yo, siguiendo las leyendas de los griegos, enumere todos los árboles que quedan todavía vivos y florecientes, el más antiguo de ellos es la mimbrera, que crece en el santuario de Hera de los samios, y después de él la encina de Dodona, el olivo que está en la Acrópolis y el que está en Délos. El tercer lugar a causa de su antigüedad se lo asignan los sirios al laurel que hay entre ellos. Y de los demás, este plátano es el más antiguo.

[6] De Cafias dista aproximadamente un estadio el lugar llamado Condilea, y allí hay un bosque sagrado y un templo de Ártemis llamada antiguamente Condileátide¹⁴¹. Dicen que la diosa cambió de nombre por el siguiente motivo: unos niños que jugaban en torno al santuario –no recuerdan su número– encontraron una cuerda y, atando la cuerda en torno al cuello de la imagen, dijeron que Ártemis se había ahorcado.

[7] Cuando los de Cafias descubrieron lo que habían hecho los niños, los lapidaron. Cuando hicieron esto, les atacó a las mujeres una enfermedad: daban a luz niños muertos antes del parto, hasta que la Pitia les ordenó enterrar a los niños y hacer en su honor sacrificios como a héroes cada año, pues no habían muerto justamente. Los de Cafias cumplen todavía ahora las órdenes de aquel oráculo, y a la diosa –pues dicen que también esto mandó el oráculo– la llaman desde entonces Apancómene¹⁴⁰.

Subiendo desde Cafias unos siete estadios se baja a lo que [8] llaman Nasos. Avanzando desde allí cincuenta estadios está el Ladón. Cruzas el río y llegas a un bosque, el Sorón, a través de los argeatas, de lo que llaman Licuntes y de Escotane.

Por Sorón pasa el camino a Psófide. Éste y todos los bosques [9] de los arcadios tienen los siguientes animales salvajes: jabalíes, osos y tortugas de tamaño muy grande. Podrías hacer con ellas liras iguales que la lira hecha de una tortuga de la India. En el extremo del Sorón están las ruinas de la aldea de Pao, y no mucho más lejos está lo que llaman Siras¹⁴², que es la frontera entre la región de Clítor y Psófide.

Psófide. El río Enmanto y la montaña Lampea. El jabalí del Enmanto. Santuario de Afrodita Ericine. Leyenda de Alcmeón. Las Equínadas. Templo e imagen de Enmanto. Imagen del Nilo. Leyenda de Aglao

Unos dicen que el fundador de [24] Psófide fue Psosis, hijo de Arrón, hijo de Erimant hijo de Aristas, hijo de Partaón, hijo de Perifetes, hijo de Níctimo. Otros dicen que Psófide es una hija de Janto, hijo de Erimanto, hijo de Árcade. Esto es lo que cuentan los arcadios acerca de sus reyes. Pero [2] la leyenda más verdadera es la de que Psófide era hija de Érix, príncipe de Sicania¹⁴³, a la que *** no quiso llevar a casa y dejó embarazada junto a Licortas, que era su huésped y vivía en la ciudad de Fegia, llamada Erimanto antes del reinado de Fegeo. Como fueron criados allí Equefrón y Prómaco, que eran hijos de Heracles y de una mujer sicana, cambiaron el nombre de Fegia por el de Psófide a causa de su madre.

[3] La acrópolis de Zacinto tiene también el nombre de Psófide, porque el primero que pasó a la isla con naves y se convirtió en su fundador fue un hombre de Psófide, Zacinto, hijo de Dárdano.

Mas allá de Siras, a treinta estadios, está Psófide. Junto a ella corren el río Aroanio y, un poco más lejos de la ciudad, el Erimanto¹⁴⁴.

[4] El Erimanto tiene sus fuentes en el monte Lampea, que se dice que está consagrado a Pan. El Lampea sería una parte de la montaña Erimanto¹⁴⁵.

Dice Homero¹⁴⁶ que en el Taigeto y en el Erimanto *** un cazador *** de Lampea el Erimanto, y cruzando Arcadia con el monte Fóloe¹⁴⁷ a la derecha y de nuevo la región de Telpusa a la izquierda desemboca en el Alfeo.

[5] Se dice que por orden de Euristeo cazó Heracles en la montaña Erimanto un jabalí que superaba en tamaño y en fuerza a los demás. Los de Cime¹⁴⁸, entre los ópicos, dicen que los dientes de jabalí que están ofrendados en su santuario de Apolo son los del jabalí del Erimanto, pero esta leyenda es totalmente improbable.

[6] En la ciudad de Psófide hay un santuario de Afrodita de sobrenombre Ericine, del que sólo quedan ruinas en nuestro tiempo. Se dice que lo fundaron los hijos de Psosis y la historia es verosímil, pues en Sicilia hay un santuario de Ericine en la región de Érix¹⁴⁹ muy venerado desde los tiempos más antiguos y no inferior en riqueza al santuario de Pafos.

Los heróones de Prómaco y Equefrón, hijos de Psófide, [7] no eran ya visibles en mi tiempo. También está enterrado en Psófide Alcmeón, hijo de Anfírao, y su sepulcro es una construcción no de gran tamaño ni adornada. Alrededor de él crecen cipreses que alcanzan tanta altura que dan sombra al monte junto a Psófide. No quieren cortarlos, porque los consideran consagrados a Alcmeón. Los del lugar los llaman doncellas.

Cuando Alcmeón después de matar a su madre huyó de [8] Argos, fue a Psófide, llamada todavía Fegia por Fegeo, se casó con Alfesíbea, hija de Fegeo, y, entre otros regalos que le dio, como es natural, estaba el collar. Pero como cuando vivía con los arcadios no se aliviaba su enfermedad, acudió al oráculo de Delfos y la Pitia le informó que el espíritu vengador de Erifile sólo dejaría de seguirle a la región que es la más reciente y que el mar hizo desaparecer después del crimen de su madre¹⁵⁰.

Cuando descubrió la tierra de aluvión del Aqueloo, se estableció [9] allí, y, según dicen los acarnanios, tomó por mujer a Calíroe, una hija del Aqueloo, y tuvo dos hijos: Acarnán y Anfótero. De Acarnán dicen que los habitantes de esta parte del continente, llamados antes Curetes, recibieron su nombre actual. Por locos deseos se pierden muchos hombres, y todavía más mujeres. Calíroe, hija de Erifile, deseó tener el collar, y por ello envió a Alcmeón en contra de su voluntad a Fegia, y [10] a él le llegó la muerte asesinado a traición por Témeno y Axión, hijos de Fegeo. Dicen que los hijos de Fegeo

ofrendaron a Apolo en Delfos el collar, y cuando éstos reinaban en la ciudad, todavía entonces llamada Fegia, los griegos marcharon contra Troya. Los psófidos dicen que ellos no tomaron parte porque sus reyes odiaban a los jefes argivos, que eran en su mayoría parientes de Alcmeón y que habían participado con él en la expedición contra Tebas.

[11] La causa de que las islas Equínadas no hayan sido hechas todavía tierra firme por el Aqueloo fue el pueblo etolio, pues ellos fueron expulsados y toda su tierra devastada. Como Etolia permanecía sin sembrar, el Aqueloo no llevaba regularmente lodo a las Equínadas. Hay una prueba de lo que digo: en los años que ha corrido a través de los cultivos de los frigios y de los carios, el Meandro en poco tiempo ha hecho del mar entre Priene y Mileto tierra firme.

[12] Los de Psófide tienen también junto al Erimanto un templo de Erimanto y una imagen. Las imágenes de todos los ríos, excepto la del Nilo egipcio, están hechas de mármol blanco. Pero las imágenes del Nilo, porque baja hasta el mar a través de la región de los etíopes, acostumbran a hacerlas de mármol negro.

[13] El relato que oí en Psófide sobre Aglao, un psófido que tenía la edad de Creso el lidio, de que fue feliz durante toda su vida, no puedo creerlo. Ciertamente un hombre podría recibir menos males que los de los hombres de su tiempo, de la misma forma que una nave puede ser menos sacudida por las tormentas que otra nave.

[14] Pero que un hombre esté siempre fuera de los infortunios, o que una nave tenga siempre un viento favorable, no es posible que podamos encontrarlo, pues también Homero dice¹⁵¹ que junto a Zeus hay una tinaja de bienes y otra de males, instruido por el dios de Delfos, que un día llamó a Homero desgraciado y feliz por haber nacido igualmente para ambas cosas¹⁵².

De Psófide a Telpusa: Tropea y Afrodisio. Telpusa. El Ladón. Santuario de Demeter Eleusinia, el de los doce dioses, el de Demeter en Onceo. Sobrenombres de Erinis y Lusía. Caballo Arión. Sepulcro de Trigón. Río Tutoa. Islas en el Ladón

Yendo de Psófide a Telpusa, en [25] primer lugar está un lugar llamado Tropea a la izquierda del Ladón, y con Tropea

linda el bosque Afrodisio. En tercer lugar hay unas letras antiguas en una estela: “los límites de Psófide con la región de Telpusa”. En el territorio telpusio hay un río llamado Arsen. Cruzas éste, y llegas, a unos veinticinco estadios de él, a las ruinas de una aldea, Caúnte, donde hay un santuario de Asclepio Caúsio en el camino.

A cuarenta estadios de distancia de este santuario está la [2] ciudad. Dicen que el nombre le fue puesto por la ninfa Telpusa, y que ésta era hija del Ladón. El agua del Ladón nace en las fuentes de la región de Clítor, como ha indicado ya mi relato¹⁵³. Corre primero junto al lugar Leucasio y Mesóboa, y a través de Nasos hacia Órix y lo que llaman Halunte, y desde Halunte baja a Talíadas y a un santuario de Deméter Eleusinia.

Este santuario está en los límites de Telpusa. En él hay [3] imágenes, cada una no inferior a siete pies, de Deméter, su hija y Dioniso, todas igualmente de piedra. Después del santuario de Eleusinia, el Ladón corre a la izquierda junto a la ciudad de Telpusa, que está sobre una gran colina, la mayor parte desierta en nuestro tiempo, de modo que dicen que el ágora que está en el extremo, originariamente fue construida justo en el centro.

En Telpusa hay un templo de Asclepio y un santuario de los doce dioses. La mayor parte de éste estaba ya a ras de suelo.

[4] Después de Telpusa, el Ladón baja al santuario de Deméter en Onceo. Los de Telpusa llaman Erinis¹⁵⁴ a la diosa, y con ellos está también de acuerdo Antímaco¹⁵⁵, que escribió un poema sobre la expedición de los argivos contra Tebas. El verso es:

Allí dicen que hay un templo de Deméter Erinis.

Onco es hijo de Apolo, según la fama, y en la región de Telpusa reinó en el lugar de Onceo, y la diosa tuvo el sobrenombre de Erinis.

[5] Dicen que a Deméter, cuando andaba errante en busca de su hija, la siguió Posidón, que deseaba unirse a ella, y ella, transformándose en una yegua, pastaba con las de Oncio, pero Posidón comprendió que había sido engañado y se unió con Deméter tomando forma de caballo.

[6] De momento, Deméter se encolerizó por lo sucedido, pero algún tiempo después dicen que depuso su cólera y quiso bañarse en el Ladón. Por esto la diosa tiene sus sobrenombres: Erinis por causa de la cólera, porque los arcadios al tener cólera lo llaman “erinyein”, y Lusia por bañarse en el Ladón¹⁵⁶. Las imágenes del templo son de madera, y el rostro, las manos y los pies son de mármol parió. La imagen de la Erinis sostiene [7] la llamada canastilla y en la derecha una antorcha. Su altura calculo que es de nueve pies, y la Lusia parecía ser de seis pies. Los que piensan que la imagen es de Temis, y no de Deméter Lusia, que sepan que están equivocados.

Dicen que Deméter tuvo de Posidón una hija, cuyo nombre no acostumbran a decir a los no iniciados, y el caballo Arión. Por esto dicen que fueron los primeros arcadios que llamaron Hipio a Posidón.

Aducen como testimonio de lo que dicen versos de la *Iliada* [8] y de la *Tebaida*. En la *Iliada* se refieren al propio Arión¹⁵⁷:

*Ni aunque guíe por detrás al divino Arión,
el veloz caballo de Adrasto, que era de la raza de los
dioses.*

Y en la *Tebaida*, cuando Adrasto huyó de Tebas:

*Llevando funestos vestidos con Arión el de la cabellera
azul*¹⁵⁸.

Pretenden, en efecto, que los versos aluden a que Posidón es padre de Arión. Pero Antímaco dice que es hijo de Gea: [9]

*Adrasto, hijo de Tálao Creteiada,
el primero de los dáñaos que condujo a sus loables
caballos,
Cero el veloz y Arión de Telpusa,
al que cerca del bosque sagrado de Apolo Onceo
la propia Gea dio a luz, objeto de veneración para los
mortales*¹⁵⁹.

Incluso si nació de la tierra, pudo ser el caballo de origen [10] divino y azulado el color de sus cabellos. Se dice también que Heracles luchando con los eleos le pidió a Onco su caballo y se apoderó de Elis yendo sobre Arión a las batallas, pero que después se lo dio a Adrasto. Por esto escribió Antímaco respecto a Arión:

*Adrasto fue el tercer señor que lo domó*¹⁶⁰.

[11] Después de dejar el santuario de Erinis, el Ladón corre a la izquierda junto al templo de Apolo Onceatas, y a la derecha junto al santuario de Asclepio Niño, donde hay un sepulcro de Trigón. Dicen que Trigón fue la nodriza de Asclepio. En efecto, dicen que Autolao, hijo bastardo de Árcade, se encontró en Telpusa con Asclepio Niño, que estaba expuesto, y lo recogió, y por este motivo *** a Asclepio Niño creo que es más probable lo que hice ver en mi relato de los epidaurios¹⁶¹.

[12] Hay un río llamado Tutoa que desemboca en el Ladón en el límite de Telpusa con Herea, llamado Pedio¹⁶² por los arcadios. El lugar donde el Ladón desemboca en el Alfeo se llama isla de Cuervos. Algunos creen que Enispe, Estratie y Ripe, citadas por Homero¹⁶³, fueron en otro tiempo unas islas habitadas en el Ladón, pero que sepan que creen una tontería. [13] En efecto, el Ladón nunca pudo tener islas semejantes a una nave de transporte, pues por su belleza no es inferior a ningún río bárbaro o griego, pero en cuanto a su tamaño no es tan grande como para que aparezcan en él islas como en el Istro y el Erídano.

Herea Tumba de Corebo. Alífera. Melenas. Bufagio

Fundador de Herea fue Hereo, hijo [26] de Licaón. La ciudad está a la derecha del Alfeo, la mayor parte en una suave pendiente, la otra se extiende hasta el mismo Alfeo. Junto al río hay paseos con mirtos y otros árboles cultivados, donde están los baños, y hay templos de Dioniso: a uno lo llaman Polites y a otro Auxites¹⁶⁴.

Tienen un edificio donde celebran los misterios de Dioniso. [2] En Herea hay también un templo de Pan, pues es un dios

local de Arcadia. Del templo de Hera quedan, entre otros restos, las columnas¹⁶⁵.

De los atletas arcadios, el más famoso fue Damáreto de Herea, que venció por primera vez en Olimpia en la carrera de hoplitas.

Bajando a la región de Élide desde Herea, a unos quince estadios [3] de distancia de ésta cruzas el Ladón, y desde éste, a unos veinte estadios, llegas a Erimanto. La frontera entre Herea y Élide, según dicen los arcadios, es el Erimanto, pero los eleos dicen que la tumba de Corebo es su límite.

Cuando Ífito restauró los Juegos Olímpicos, que no se habían [4] celebrado durante mucho tiempo, y se celebraron de nuevo las olimpiadas, se establecieron premios solamente para la carrera y Corebo venció. Hay una inscripción sobre su sepulcro que dice que Corebo fue el primero que venció en las olimpiadas y que su tumba está en el extremo de Élide¹⁶⁶.

[5] Hay un pueblo pequeño, Alifera, pues fue abandonado por la mayoría de sus habitantes con el sinecismo de los arcadios en Megalópolis. Pues bien, yendo a este pueblo desde Herea, cruzas el Alfeo, y después de atravesar una llanura de unos diez estadios, llegas a un monte y, a unos treinta estadios, al pueblo, subiendo a través del monte¹⁶⁷.

[6] La ciudad de Alifera ha recibido su nombre de Alífero, hijo de Licaón, y hay santuarios de Asclepio y de Atenea, que es la más venerada de los dioses, porque dicen que nació y se crió entre ellos. También han erigido un altar de Zeus Lequeates, porque allí dio a luz a Atenea, y una fuente que llaman [7] Tritónide¹⁶⁸, apropiándose de la leyenda sobre el río Tritón. La imagen de Atenea está hecha de bronce, obra de Hipatodoro¹⁶⁹, digna de ver por su tamaño y por su arte. Celebran un festival a alguno de los dioses, yo creo que a Atenea. En este festival hacen sacrificios en primer lugar a Miagro¹⁷⁰, elevando plegarias al héroe sobre las víctimas e invocándole. Cuando han hecho esta ceremonia, las moscas ya no son una molestia.

En el camino que lleva de Herea a Megalópolis está Meleñas. [8] Ésta la fundó Meleneo, hijo de Licaón, y estaba

desierta en nuestro tiempo y abundantemente regada.

Cuarenta estadios más arriba de Melenas está Bufagio¹⁷¹, y allí tiene sus fuentes el río Búfago, que baja al Alfeo. Hacia las fuentes del Búfago está la frontera entre Megalópolis y Herea.

Fundación de Megalopolis. Guerras entre Megalopolis y Esparta. El río Búfago

Megalópolis es la ciudad más moderna [27] [370 a. C.] no sólo de los arcadios sino también de los griegos, excepto aquellas cuyos habitantes cambiaron de lugar cuando sobrevino la dominación de los romanos¹⁷². Los arcadios se unieron en ella para ser más fuertes, porque sabían que los argivos antiguamente corrían el riesgo casi cada día de ser sometidos en la guerra por los lacedemonios, pero cuando hicieron aumentar el número de habitantes de Argos, destruyendo Tirinte, Hisias, Orneas, Micenas, Midea y otras ciudades no importantes de la Argólida, tuvieron menos que temer de los lacedemonios, y al mismo tiempo obtuvieron fuerza contra sus periecos.

Con este parecer se establecieron juntos los arcadios, y [2] podría llamarse con razón fundador de la ciudad a Epaminondas de Tebas, pues éste fue el que indujo a los arcadios al sinecismo y envió a mil hombres escogidos de los tebanos bajo el mando de Pámenes a defender a los arcadios, por si los lacedemonios intentaban impedir el sinecismo.

Fueron elegidos como fundadores por los arcadios Licomedes¹⁷³, Hopoleas, Timón y Próxeno, éstos de Tegea, Licomedes y Hopoleas de Mantinea, de Clítor Cleolao y Acrifio, Eucámpidas y Jerónimo de Ménalo, y de los parrasios, Posícrates y Teóxeno.

[3] Las siguientes ciudades fueron a las que con entusiasmo y por odio a los lacedemonios convencieron los arcadios para que abandonaran sus patrias: Asea, Palantio, Eutea, Sumatia, Yasea, Peretes, Helisonte, Órestasio, Dipea, Licea¹⁷⁴. Éstas de Ménalo. De los eutresios, Tricolonos, Zeteo, Carisia, Ptoleiderma, Cnauso y Parorea¹⁷⁵.

[4] De los egiteos *** Escirtonio, Malea, Cromos, Blenina y Leuctro¹⁷⁶. De los parrasios, Licosura, Tocnia, Trapezunte, Proses, Acacesio, Acontio, Macaría, Dasea¹⁷⁷. De los cinureos

de Arcadia, Gortina, Tisoa junto al Liceo, los liceatas y Alífera¹⁷⁸. De los que forman parte de Orcómeno, Tisoa, Metidrio y Teutis. Se unió también la llamada Trípolis, Calia, Dipena y Nónacris.

La mayor parte de los arcadios no discrepó de la decisión [5] común y se unieron a Megalópolis con entusiasmo, pero solamente los liceatas, los de Tricolonos, los de Licosura y los de Trapezunte cambiaron de opinión y, como no consintieron en abandonar sus antiguas ciudades, algunos de ellos fueron llevados por la fuerza, en contra de su voluntad, a Megalópolis.

Los de Trapezunte emigraron del Peloponeso todos, es decir, [6] los que quedaron y no fueron matados inmediatamente por los arcadios encolerizados. Los que se salvaron, marcharon con sus naves al Ponto, donde los recibieron como conciudadanos los habitantes de Trapezunte en el Euxino, porque venían de su ciudad madre y tenían el mismo nombre¹⁷⁹. Los de Licosura, a pesar de que desobedecieron, tuvieron el perdón de los arcadios, porque se refugiaron en el santuario de Deméter y de Despena¹⁸⁰.

De las demás ciudades citadas, unas están totalmente desiertas [7] en nuestro tiempo, otras las tienen los de Megalópolis como aldeas: Gortina, Dipena, Tisoa, la vecina a Orcómeno, Metidrio, Teutis, Calias, Helisonte. De ellas, solamente Palantio iba a experimentar, incluso entonces, un destino más benigno¹⁸¹. Alífera ha continuado siendo considerada como una ciudad desde el principio hasta ahora.

Megalópolis fue fundada en el mismo año, unos meses [8] después de que tuviera lugar la derrota de los lacedemonios en Leuctra, en el arcontado de Frasiclides en Atenas, en el segundo año de la 102.^a olimpiada, en la que venció en el estadio Damón de Turios [371 a. C.].

[9] Cuando los de Megalópolis se enrolaron en la alianza con los tebanos, ya no tuvieron nada que temer de los lacedemonios. Pero cuando los tebanos se vieron envueltos en la guerra llamada sagrada y les atacaron los focidios, que ocuparon la tierra vecina de Beocia y que eran poderosos en

dinero porque [10] se habían apoderado del santuario de Delfos, entonces, los lacedemonios en su ira habrían devastado a los demás arcadios y a los de Megalópolis, pero ellos se defendieron con ánimo, al mismo tiempo que les ayudaron sin demora sus vecinos¹⁸²; y no sucedió nada digno de mención ni de una parte ni de otra. De que Filipo, hijo de Amintas, y el poder de los macedonios creciera fue causa, sobre todo, el odio de los arcadios contra los lacedemonios, y los arcadios no participaron en Queronea con los griegos, ni tampoco en el combate de Tesalia.

[11] No mucho tiempo después, Aristodemo se erigió en tirano de Megalópolis. Figaleo de nacimiento e hijo de Artilas, fue adoptado por Titreo, uno de los hombres influyentes en Megalópolis. Este Aristodemo, a pesar de ser un tirano, consiguió ser llamado el Bueno. En tiempos de su tiranía invadieron Megalópolis con un ejército los lacedemonios y Acrótato, el mayor de los hijos de Cleómenes. Ya he hecho su genealogía y la de toda la familia de los reyes de Esparta¹⁸³. Tuvo lugar una dura batalla, murieron muchos de uno y otro bando y vencieron los de Megalópolis en el encuentro. Entre otros espartanos murió Acrótato, que no consiguió heredar el trono paterno.

[12] Unas dos generaciones después de la muerte de Aristodemo fue tirano Lidiades, de una familia distinguida, de natural ambicioso y, como demostró después, no menos amante de la ciudad. Efectivamente, recibió el poder siendo todavía joven, pero cuando comenzó a reflexionar, dejó voluntariamente la tiranía¹⁸⁴, aunque su poder estaba ya asegurado. Como entonces Megalópolis formaba ya parte de la Liga Aquea, Lidiades llegó a ser entre los propios megalopolitanos y todos los aqueos tan famoso que se igualaba en prestigio con Arato.

Los propios lacedemonios con todas sus fuerzas y el rey [13] de la otra casa, Agis, hijo de Eudámidas, marcharon contra Megalópolis con preparativos más grandes y más importantes que los reunidos por Acrótato, y vencieron en batalla a los de Megalópolis, cuando marcharon contra ellos, y luego aplicando contra sus murallas una poderosa máquina,

conmovieron por este punto la torre, y esperaban echarla abajo al día siguiente con ayuda de la máquina.

Pero el Bóreas iba a ser ayuda no sólo para todos los griegos, [14] cuando deshizo la flota de los medos contra las Sepiadas, sino que también este viento impidió que Megalópolis fuera tomada, pues destruyó la máquina de Agis y la dispersó totalmente con su soplo fuerte y continuo. Este Agis, al que le fue impedido por el viento Bóreas apoderarse de Megalópolis, es al que le fue quitada Pelene en Acaya por Arato y los sicionios y después murió en Mantinea¹⁸⁵.

No mucho tiempo después, Cleómenes, hijo de Leónidas, [15] se apoderó de Megalópolis durante una tregua. De los de Megalópolis, unos cayeron luchando durante la noche por su patria, donde también encontró la muerte Lidiades¹⁸⁶, que luchó de modo meritorio; a otros, unas dos terceras partes de los hombres en edad militar con niños y mujeres, Filopemen, hijo de Craugis, los puso a salvo en Mesenia.

[16] Pero Cleómenes dio muerte a los que cogió prisioneros y demolió e incendió la ciudad. De qué manera restauraron su ciudad los de Megalópolis y qué les sucedió cuando regresaron de nuevo, lo diré en mi relato sobre Filopemen¹⁸⁷. El pueblo de los lacedemonios no tuvo ninguna culpa del desastre de los de Megalópolis, porque Cleómenes había transformado su constitución política de monarquía en tiranía¹⁸⁸.

[17] Megalópolis y Herea, según lo que he dicho¹⁸⁹, tienen las fronteras de sus regiones en las fuentes del río Búfago. Dicen que el nombre del río le viene del héroe Búfago, y que es hijo de Jápeto y Tórna. A ésta la llaman también Tórna¹⁹⁰ en Laconia. Dicen que Ártemis asaeteó a Búfago en el monte de Fóloe, porque se atrevió a acciones impías contra la diosa.

Gortina. Río Lusio. El pueblo de Teutis y la leyenda de Teutis. La tumba llamada Parebasio. Ruinas de la ciudad de Brente

[28] Yendo desde las fuentes del río, en Pnmer lugar está el lugar de Márata y después de él Gortina¹⁹¹, alia dea en mi tiempo, pero anteriormente una ciudad. Allí hay un templo de Asclepio, de mármol pentélico, y una imagen de éste todavía sin barba, y otra de Higiea¹⁹². Son obras de Escopas¹⁹³. Dicen

también los del lugar que Alejandro, hijo de Filipo, ofrendó su coraza y su lanza a Asclepio, y en mi tiempo todavía está la coraza y la punta de la lanza.

Atraviesa Gortina un río al que los que viven en los alrededores llaman [2] Lusio, porque allí fue bañado Zeus cuando nació. Pero los de más allá de las fuentes lo llaman Gortinio por la aldea. Este Gortinio tiene el agua más fría de todos los ríos. Al Istro, Rin y también al Hípanis, al Borístenes y a todos los demás que se hielan en invierno, en mi opinión, se les podría llamar acertadamente “invernales”, porque corren a través de tierra que está nevada la mayor parte del tiempo y el aire es también helado a su alrededor¹⁹⁴.

Los que atraviesan una tierra que tiene buen clima y cuya [3] agua en verano refresca a los hombres en la bebida y en los baños y que en invierno no es molesta, a éstos yo los llamo ríos de agua fría. Agua fría es la del Cidno, que atraviesa Tarso, y la del Melas, junto a Side de los panfilios. Los elegiacos han celebrado la frialdad del Ales¹⁹⁵ en Colofón. Pero el Gortinio es todavía más frío, especialmente en verano. Tiene sus fuentes en Tisoa, que limita con Metidrio. El lugar donde su corriente se une con el Alfeo lo llaman Réteas.

Lindando con la región de Tisoa está la aldea de Teutis¹⁹⁶, [4] que antiguamente era una pequeña ciudad. En la guerra contra Ilión, los de allí proporcionaron un jefe propio. Su nombre era Teutis, pero otros dicen que Ómito. Cuando los griegos no tenían vientos favorables para salir de Áulide, sino que un fuerte viento durante algún tiempo los tuvo encerrados, Teutis se enemistó con Agamenón y se disponía a retirar a los arcadios que mandaba. Entonces dicen que Atenea, con figura de [5] Melas, hijo de Ope, disuadió a Teutis de marchar a casa. Pero él, inflamado de cólera, golpeó a la diosa con su lanza en el muslo y retiró de Áulide a su ejército. Cuando regresó a casa, la diosa se le apareció herida en el muslo. Desde entonces, una enfermedad mortal se apoderó de Teutis y solamente a los arcadios de allí la tierra no les producía ningún fruto.

[6] Algún tiempo después les vinieron oráculos de Dodona, diciendo lo que tenían que hacer para aplacar a la diosa, e

hicieron una imagen de Atenea con una herida en un muslo. Yo mismo he visto esta imagen, envuelto su muslo con una cinta purpúrea. Además de otras cosas, en Teutis hay un santuario de [7] Afrodita y de Ártemis. Esto es lo que hay allí.

Por el camino de Gortina a Megalópolis está el sepulcro de los que murieron en la batalla contra Cleómenes. Este sepulcro lo llaman Parebasio¹⁹⁷ los de Megalópolis, porque Cleómenes traicionó su tregua con ellos.

Linda con Parebasio un llano de aproximadamente sesenta estadios. A la derecha del camino hay ruinas de una ciudad, Brente, y allí nace un río, el Brenteates, que, avanzando cinco estadios, va a dar al Alfeo.

Trapezunte. Bato. Fuente Olimpiada. Digresión sobre los gigantes. Basilis. Tocnia

[29] Después de cruzar el Alfeo hay una región llamada Trapezuntia y ruinas de la ciudad de Trapezunte¹⁹⁸ Bajando de nuevo desde Trapezunte al Alfeo, a la izquierda, no lejos del río, está lo que llaman Bato¹⁹⁹, donde celebran un misterio cada tres años en honor de las Grandes Diosas. Allí hay también una fuente llamada Olimpiada, que echa agua un año sí y otro no, y cerca de la fuente brota fuego. Dicen los arcadios que allí tuvo lugar la legendaria batalla entre gigantes y dioses, y no en la Palene de Tracia, y allí hacen sacrificios a relámpagos, tempestades y truenos.

Homero no hace ninguna mención de gigantes en la *Iliada*, [2] pero en la *Odisea*²⁰⁰ refiere cómo los lestrígones atacaron las naves de Odiseo semejantes a gigantes y no a hombres, y hace decir al rey de los feacios²⁰¹ que los feacios están cerca de los dioses, como los Cíclopes y la raza de los gigantes. Pues bien, en estos lugares indica que los gigantes son mortales y no una raza divina, y más claramente todavía en lo siguiente:

*el que en otro tiempo reinó sobre los magnánimos
gigantes;*

*pero él hizo perecer a un pueblo altanero, y él mismo
pereció²⁰².*

En su poesía, pueblo quiere decir el pueblo común.

La leyenda de que los gigantes tienen serpientes en lugar de [3] pies, por muchas razones, pero principalmente por la siguiente, se muestra que es absurda. El Orontes, que es un río de los sirios que corre no todo en llano hasta el mar, sino sobre un precipicio escarpado, y desde él se precipita en cuesta, el emperador romano²⁰³ quiso que fuera navegable desde el mar hasta la ciudad de Antioquía. Entonces cavó con trabajo y gasto de dinero un canal apropiado para la navegación corriente [4] arriba, y desvió el río hacia éste. Pero cuando se secó el antiguo cauce, se encontró en él un ataúd de barro de más de once codos, y el muerto tenía el mismo tamaño que el ataúd y era humano en todas las partes de su cuerpo. Cuando los sirios fueron al oráculo, el dios de Claro les dijo que era Orontes, de la raza de los indios²⁰⁴.

Si el sol calentando la tierra, que era antiguamente húmeda y llena de agua, hizo a los primeros hombres, ¿qué otra región es natural que produjera hombres antes o de mayor talla que la de los indios, ya que todavía en nuestro tiempo cría animales salvajes diferentes por lo extraño de su aspecto y por su tamaño?

[5] Del lugar que llaman Bato dista unos diez estadios la llamada Basilis. Su fundador fue Cípselo, el que dio en matrimonio a su hija a Cresfontes, hijo de Aristómaco. En mi tiempo, Basilis está en ruinas y entre ellas queda un santuario de Deméter Eleusinia.

Avanzando desde allí, de nuevo cruzas el Alfeo y llegas a Tocnia, que tiene su nombre por Tocno, hijo de Licaón, desierta totalmente en nuestro tiempo. Se dice que Tocno fundó la ciudad en una colina. El río Aminio, que corre junto a la colina, desemboca en el Helisonte, y no muy lejos, el Helisonte en el Alfeo^{204 bis}.

El Helisonte. Agora de Megalopolis: santuario de Zeus Liceo, imágenes de Pan Sinois y de Apolo Epicurio. El pórtico Filipeo, el de los archivos y el de Mirópolis; estela de Polibio; santuario de Zeus Soter

Este Helisonte nace en una aldea [30] de su mismo nombre —efectivamente, el nombre de la aldea es también Helisonte— y recorre la región de Dipea, la de Licea y en tercer lugar la propia Megalópolis, y *** estadios más allá de la ciudad de

Megalópolis se une al Alfeo. Ya cerca de la ciudad hay un templo de Posidón Eoptes²⁰⁵, en el que queda la cabeza de la imagen.

El río Helisonte divide la ciudad de Megalópolis de la misma [2] manera que los estrechos dividen en dos partes Cnido y Mitilene, y en la parte que mira al norte, en la orilla derecha del río, tienen su ágora. En ella hay un recinto de piedras y un santuario de Zeus Liceo, pero no hay entrada en él, pues la parte interior es plenamente visible, y hay altares del dios, dos mesas y dos águilas y una imagen de Pan hecha de mármol²⁰⁶. Su sobrenombre es Sinois²⁰⁷, y dicen que le viene de la ninfa [3] Sinoe, y que ésta y otras ninfas, pero particularmente ella, fueron nodrizas de Pan.

Delante de este recinto sagrado hay una imagen de bronce de Apolo digna de ver, de una altura de doce pies, y fue llevada de Figalía como contribución para la ornamentación de Megalópolis.

[4] El lugar donde la imagen fue erigida originariamente por los figaleos se llama Basas. El sobrenombre ha seguido al dios desde Figalía, y la razón por la que recibió el nombre de Epicurio la referiré en la parte del relato relativa a Figalía²⁰⁸. A la derecha de Apolo, hay una imagen no grande de la Madre de los dioses, pero del templo no queda nada, con excepción de las columnas.

[5] Delante del templo de la Madre no hay ninguna estatua de hombres, pero eran visibles las basas sobre las que en otro tiempo hubo estatuas. Un dístico elegíaco inscrito en una de las basas dice que la estatua era de Diófanes, hijo de Dieo, y que fue el primer hombre que reunió todo el Peloponeso en la llamada Liga Aquea²⁰⁹.

[6] El pórtico del ágora llamado Filipeo no lo construyó Filipo, hijo de Amintas, sino que los de Megalópolis, en agradecimiento, le dieron su nombre al edificio²¹⁰. Junto a él hay un templo de Hermes Acacesio en ruinas, y no queda nada, con excepción de una tortuga de piedra.

Con este pórtico Filipeo linda otro de menor altura, y allí están contruidos los edificios públicos de Megalópolis, en

número de seis construcciones. En uno hay una imagen de Ártemis Efesia y en otro una de Pan, de bronce y de un codo, de sobrenombre Escolitas²¹¹. Fue llevado de la colina Escolitas. Esta colina está dentro de las murallas y desde ella baja agua [7] de una fuente al Helisonte. Detrás de los edificios públicos hay un templo de Tique y una imagen de piedra no más pequeña de cinco pies. El pórtico que llaman Mirópolis está en el ágora y fue construido con los despojos de la derrota de Acrótato, hijo de Cleómenes, y los lacedemonios que iban con él, cuando lucharon contra Aristodemo, que entonces era tirano en Megalópolis²¹².

En el ágora de Megalópolis, detrás del recinto consagrado [8] a Zeus Liceo, hay un hombre en relieve sobre una estela, Polibio, hijo de Licortas. Sobre él están escritos dísticos elegiacos, que dicen que recorrió la tierra toda y el mar, que fue aliado de los romanos, y que hizo que depusieran su ira contra el mundo griego. Este Polibio escribió, además de otros hechos de los romanos, cómo entraron en guerra contra los cartagineses y cuál fue la causa, y cómo más tarde, no sin grandes [9] riesgos, los romanos a Escipión *** al que llaman cartaginés, pues puso fin a la guerra y derribó Cartago hasta sus cimientos. En todo en lo que el romano obedeció los consejos de Polibio le fue bien; pero en aquello en lo que no escuchó sus instrucciones dice que tuvo errores. Todas las ciudades griegas que formaban parte de la Liga Aquea lograron de los romanos que Polibio organizara constituciones y promulgara leyes para ellos. El buleuterio está a la izquierda de la estatua de Polibio. Esto es lo que está allí. [10]

Dicen que un pórtico del ágora, de sobrenombre Aristandreo, lo construyó Aristandro, uno de sus ciudadanos. Muy cerca de este pórtico hay un santuario de Zeus de sobrenombre Soter, hacia la salida del sol. Está adornado con columnas alrededor. Junto a Zeus sentado en un trono está Megalópolis, y a la izquierda, una imagen de Ártemis Soteira. La hicieron en mármol pentélico Cefisódoto y Jenofonte de Atenas²¹³.

Recinto sagrado de las Grandes Diosas: imágenes y templo de Zeus Filio, santuario de Afrodita Macanítide, santuario de Core. Gimnasio. Ruinas del santuario de Atenea Políade y un templo de Hera Telea

[31] En el otro extremo del pórtico, hacia la puesta del sol, tiene un recinto sagrado de las Grandes Diosas. Las Grandes Diosas son Deméter y Core, como ya he indicado en mi descripción de Mesenia²¹⁴. A Core los arcadios la llaman Soteira. En relieve, delante de la entrada, están a un lado Ártemis y a otro Asclepio e Higiea.

[2] De las Grandes Diosas, Deméter está hecha de mármol toda ella, mientras que Soteira tiene de madera el vestido. La altura de cada una es aproximadamente de quince pies. Las imágenes *** y delante de ellas hizo unas muchachas pequeñas con túnicas que les llegan hasta los tobillos y cada una lleva sobre la cabeza una canastilla llena de flores. Se dice que son hijas de Damofonte²¹⁵, y los que se inclinan a una interpretación más divina creen que ellas son Atenea y Ártemis cogiendo flores con Perséfone.

También está Heracles junto a Deméter, de un codo de alto [3] aproximadamente. Este Heracles dice Onomácritos en sus versos²¹⁶ que pertenece a los llamados Dáctilos del Ida²¹⁷. Delante hay una mesa y esculpidos sobre ella hay dos Horas, Pan con una siringa y Apolo tocando la cítara. Hay también una inscripción sobre ellos, que dice que están entre los primeros dioses. También están representadas unas ninfas sobre la mesa: Neda llevando a Zeus niño, Antracia, otra ninfa de [4] los arcadios, sosteniendo una antorcha, y Hagno²¹⁸ con una hidria en una mano y una copa en la otra. Lo que llevan Anquíroes y Mirtoesa son hidrias, y, naturalmente, baja agua de ellas.

Dentro del recinto hay un templo de Zeus Filio²¹⁹. La imagen es de Policeto de Argos y es parecido a Dioniso, pues su calzado son coturnos y tiene en una mano una copa y en la otra un tirso, y sobre el tirso está posada un águila. Sin embargo, esto no está de acuerdo con las leyendas de Dioniso. [5]

Detrás de este templo hay un bosque pequeño de árboles rodeado por una tapia. Los hombres no pueden entrar dentro, y delante de él hay imágenes de Deméter y Core de unos tres pies.

Dentro del recinto de las Grandes Diosas hay también un santuario de Afrodita. Delante de la entrada hay imágenes de madera antiguas de Hera, Apolo y las Musas. Dicen que fueron traídas de Trapezunte.

[6] Las imágenes del templo las hizo Damofonte: un Hermes de madera y una imagen, también de madera, de Afrodita. Las manos, el rostro y los pies de ésta son de mármol. En mi opinión, el sobrenombre de Macanítide²²⁰ se lo pusieron a la diosa con mucha razón, pues por causa de Afrodita y de sus trabajos son muchas las invenciones y toda clase de artificios del lenguaje descubiertos por los hombres.

[7] En un edificio hay estatuas de hombres: de Calignoto, Mentas, Sosígenes y Polo. Se dice que éstos fueron los que establecieron por primera vez en Megalópolis el misterio de las Grandes Diosas y las ceremonias son imitación de las de Eleusis.

Dentro del recinto hay estas imágenes de otros dioses que tienen forma cuadrangular: Hermes de sobrenombre Agétor, Apolo, Atenea, Posidón, y también Helio con el sobrenombre de Soter, y Heracles²²¹. Han construido también un mégaron de gran tamaño, y allí celebran el misterio de las diosas.

[8] A la derecha del templo de las Grandes Diosas hay un santuario de Core. La imagen, de mármol, es de unos ocho pies. El pedestal está totalmente cubierto por cintas. En este santuario pueden entrar las mujeres todo el tiempo, pero los hombres no entran en él más de una vez al año. Hacia la puesta del sol hay un gimnasio vecino al ágora.

[9] Detrás del pórtico que llaman de Filipo el Macedonio hay dos colinas, que no son elevadas. En una hay ruinas de un santuario de Atenea Políade, y en la otra un templo de Hera Telea²²², también en ruinas. Al pie de esta colina, una fuente llamada Batilo contribuye al caudal del río Helisonte.

Parte meridional de Megalopolis: teatro, buleuterio llamado Tersilio, imagen de Amón, santuario de las Musas, Apolo y Hermes, templo de Afrodita. Altar de Ares, estadio, templo de Ártemis Agrótera, imágenes de los dioses Ergatas, santuario de Asclepio Niño con huesos de un gigante

Éstas son las cosas importantes. [32] La parte del otro lado del río que da al mediodía presenta como digno de recordar el

teatro más grande de Grecia. En él hay también una fuente perenne. No lejos del teatro quedan cimientos del buleuterio que fue hecho para los diez mil arcadios. Se llamaba Tersilio por el que lo ofrendó. Cerca hay una casa, en mi tiempo propiedad de un particular, que originariamente hicieron para Alejandro, hijo de Filipo. Junto a la casa hay una imagen de Amón, igual que los hermas cuadrangulares, con cuernos de carnero en la cabeza²²³.

El santuario de las Musas, de Apolo y de Hermes, construido [2] para ellos en común, ofrece para el recuerdo unos pocos cimientos. Queda una de las Musas. Hay también una imagen de Apolo en el estilo de los hermas cuadrangulares.

El santuario de Afrodita estaba también en ruinas, excepto el pronao, que se conserva todavía, e imágenes en número de tres, una de sobrenombre Urania, otra Pandemo, y a la tercera no le han puesto ninguno²²⁴.

No muy distante hay un altar de Ares, y se dice que originariamente [3] el dios tenía también un santuario.

Más arriba del templo de Afrodita está construido también un estadio que se extiende por un lado hasta el teatro –allí tienen una fuente, que consideran consagrada a Dioniso–, y se decía que, en el otro extremo del estadio, un templo de Dioniso había sido herido por el rayo dos generaciones antes de mí, y en mi tiempo ya no quedaban muchas ruinas.

Ya no existía un templo común de Heracles y de Hermes junto al estadio, y solamente quedaba su altar.

[4] En esta parte hay una colina hacia la salida del sol, y en ella un templo de Ártemis Agrótera, también ofrenda de Aristodemo. A la derecha de la Agrótera hay un recinto sagrado. Allí hay un santuario de Asclepio e imágenes de él y de Higiea, y bajando un poco más hay imágenes de dioses –también ellos con forma cuadrangular– con el sobrenombre de Ergatas, de Atenea Ergane y de Apolo Agieo²²⁵. Hermes, Heracles e Ilitía tienen fama por unos versos de Homero: Hermes de que es un servidor de Zeus y que lleva las almas de los muertos al Hades, Heracles de que realizó muchos y

difíciles trabajos, y de Ilitía escribió en la *Iliada* que se ocupaba de los dolores de parto de las mujeres²²⁶.

[5] Al pie de esta colina hay también un santuario de Asclepio Niño. La imagen de éste, aproximadamente de un codo, está en pie. Apolo, de un tamaño no inferior a seis pies, está sentado en un trono. También están allí consagrados huesos, demasiado grandes, al parecer, para ser de un hombre. Sobre ellos se dice que pertenecían a uno de los gigantes que reunió Hoplodamo para socorrer a Rea, lo que después contaré en mi relato²²⁷.

Cerca de este santuario hay una fuente, y el Helisonte recibe el agua que baja de ella.

La ruina de Megalópolis y de otras grandes ciudades muestra la fortuna cambiante de las cosas humanas. La isla Crise, desaparecida en el mar

El que Megalópolis, fundada con [33] todo entusiasmo por los arcadios y con las mayores esperanzas de los griegos respecto a ella, haya perdido toda su belleza y prosperidad antigua y la mayor parte de ella sea ruinas en nuestro tiempo²²⁸, no me ha sorprendido en absoluto, porque sé que la divinidad gusta de realizar siempre cosas nuevas y que, de la misma manera, la fortuna cambia todas las cosas fuertes y las débiles, las que empiezan y las que terminan, y que las conduce con imperiosa necesidad y como le parece. Pues en cuanto a Micenas, que estuvo [2] al frente de los griegos en la guerra contra Ilión, y a Nínive, donde estuvo la capital de los asirios, y a la beocia Tebas, considerada en otro tiempo digna de estar al frente de los griegos, las primeras quedaron desiertas, destruidas totalmente, y el nombre de Tebas se ha reducido solamente a una acrópolis y no muchos habitantes. En cuanto a las que sobresalían por su riqueza antiguamente, Tebas de Egipto, la Orcómeno minia, y Délos, el puerto comercial común de los griegos, las dos primeras son ahora menos prósperas por el poder de su riqueza que un hombre particular de recursos medios, mientras que Délos está vacía de delios, si excluyes a los que van de Atenas para la custodia del santuario²²⁹.

De Babilonia queda el santuario de Bel, pero de la Babilonia [3] que era la ciudad más grande que el sol vio en su

tiempo no queda ya nada excepto la muralla, lo mismo que de Tirinte en la Argólide. Éstas han sido reducidas a nada por la divinidad, y la ciudad de Alejandro en Egipto y la de Seleuco junto al Orontes, fundadas ayer y anteayer, han crecido hasta llegar a tanta grandeza y prosperidad porque la fortuna les es favorable.

[4] Y la fortuna muestra su poder mayor y más asombroso que en la desgracia y en la felicidad de las ciudades en lo siguiente: dista de Lemnos una travesía pequeña la isla de Crise, en la que dicen que Filoctetes sufrió su desgracia por culpa de la hidra. Pero las olas la cubrieron totalmente y Crise se hundió y desapareció en las profundidades del mar. Y a otra isla llamada Sagrada²³⁰ *** no existía en este tiempo. Tan pasajeras y de ninguna manera seguras son las cosas humanas.

El camino de Megalópolis a Mesene: santuario de las Manías; Sepulcro del Dedo; Ace, lugar de curación de Orestes. De Manías hacia el Alfeo. Ninfada. El Hèrmeo

[34] Yendo de Megalópolis a Mesene, de és de avanzar unos siete esta dios, hay a la izquierda del camino un santuario de diosas. A las diosas las llaman Manías y también a la región ¿e alrededor del santuario. En mi opin¿ses un sobrenombre de las diosas Euménides, y dicen que allí Orestes se volvió loco por el asesinato de su madre²³¹.

[2] No lejos del santuario hay un montón de tierra no grande, que tiene sobre él un dedo hecho de mármol y el nombre del montón es “Sepulcro del Dedo”. Allí dicen que Orestes se volvió loco y se comió un dedo de una mano.

Vecino a éste, hay otro lugar llamado Ace²³², porque en él tuvo lugar la curación de la enfermedad de Orestes. Allí también hay construido un santuario para las Euménides. Estas [3] diosas, cuando se disponían a volver loco a Orestes, dicen que se le aparecieron negras. Pero cuando se comió el dedo, aparecieron de nuevo blancas, y él recuperó el juicio ante su visión; y así, a las negras les hizo sacrificios expiatorios para apartar su cólera, mientras hizo sacrificios propiciatorios a las blancas²³³. Es costumbre hacer sacrificios a las Cárites al mismo tiempo que a ellas. Junto al lugar de Ace hay otro santuario llamado Cureo²³⁴ porque allí se cortó Orestes la cabellera una vez que estuvo en sus cabales.

Los historiadores de las antigüedades de los peloponesios [4] dicen que lo que sucedió a Orestes en Arcadia por las Erinias de Clitemnestra tuvo lugar antes que el juicio del Areópago, y que su acusador no fue Tindáreo –pues ya no vivía–, sino que fue Perilao, quien reclamó venganza por la sangre de su madre como primo de Clitemnestra, pues era hijo de Icario, que después tuvo también hijas.

Desde Manías hay un camino hacia el Alfeo de unos quince [5] estadios. En este punto desemboca el río Gateatas en el Alfeo, y al Gateatas fluye todavía antes el Camión, que tiene sus fuentes en la Epitis, al pie del santuario de Apolo Cereatas²³⁵, mientras que el Gateatas las tiene en la región Cromitis, en Gateas.

La Cromitis está más arriba del Alfeo, a unos cuarenta estadios, y en ella las ruinas de la ciudad de Cromos no han desaparecido totalmente. Desde Cromos hay unos veinte estadios a Ninfada, que está abundantemente regada y llena de árboles. De aquí hay veinte estadios hasta el Hermeo, en el que está la frontera entre Mesenia y Megalopolis. Allí han hecho un Hermes sobre una estela.

Camino de Megalopolis a Carnasio. De Megalopolis a Lacedemón: Belemina. De Megalopolis al interior de Arcadia: Tricolonos, Zeteo y otras localidades; tumba de Caliste y santuario de Ártemis Caliste; ruinas de Falanto; Esquenunte

[35] Este camino conduce a Mesene, y otro, desde la ciudad de Megalópolis, al Carnasio de los mesenios. Por éste, en primer lugar llegas al Alfeo, donde el Malunte y el Esciro bajan a él después de haber unido antes sus corrientes. Desde allí, con el Malunte corrientes. Desde allí, con el Malunte a la derecha, después de unos treinta estadios lo cruzas y subes por un camino empinado a un lugar llamado Fedrias. De Fedrias dista unos quince estadios el llamado Hermeo “junto a Despena”. Está en la frontera entre Mesenia y Megalópolis, y hay imágenes pequeñas de Despena y Deméter, y, además, de Hermes y de Heracles. Según creo, también la imagen de madera de Heracles hecha por Dédalo está aquí en la frontera entre Mesenia y Arcadia.

[3] El camino de Megalópolis a Lacedemonia hasta el Alfeo es de treinta estadios, y caminando desde éste a lo largo

del río Tiunte, que va a dar al Alfeo, y dejando el Tiunte a la izquierda, a unos cuarenta estadios llegas a Falesias, que dista veinte estadios del Hermeo junto a Belemina²³⁶.

[4] Dicen los arcadios que Belemina, que era suya antiguamente, se la apropiaron los lacedemonios. Pero no me parece probable, entre otras razones porque creo que los tebanos nunca hubieran permitido que los arcadios sufrieran ni siquiera esta pérdida, si es que habían de resolver esta restitución con justicia.

También hay caminos desde Megalópolis hacia los lugares [5] interiores de Arcadia, hasta Metidrio ciento setenta estadios, y más allá de Megalópolis, a trece estadios, hay un lugar llamado Esciadis y ruinas de un santuario de Ártemis Esciadítide. Se dice que lo construyó el tirano Aristodemo. Desde allí, después de unos diez estadios, hay no muchos vestigios de la ciudad de Carisia, y de Carisia a Tricolonos hay un camino de otros diez estadios.

Tricolonos fue en otro tiempo una ciudad. Allí queda todavía [6] en nuestro tiempo, sobre una colina, un santuario de Posidón con una imagen cuadrangular, y alrededor del santuario hay un bosque sagrado de árboles. Estas ciudades tienen como fundadores a hijos de Licaón. Pero Zeteo, más allá de Tricolonos, a unos quince estadios, que no está en el camino recto, sino a la izquierda de Tricolonos, dicen que fue fundada por Zeteo, hijo de Tricolono. Paroreo, el más joven de los hijos de Tricolono, fundó Parorea, que dista diez estadios de Zeteo.

En mi tiempo, ambas estaban desiertas, pero en Zeteo queda [7] un templo de Deméter y otro de Ártemis, que todavía existen en mi tiempo.

También hay ruinas de otras ciudades: las de Tireo, quince estadios más allá de Parorea, y las de Hipsunte, que están en un monte situado sobre la llanura llamada Hipsunte. Toda la región que está entre Tireo e Hipsunte es montañosa y llena de fieras salvajes. Que Tireo e Hipsunte son hijos de Licaón lo ha indicado ya mi relato²³⁷.

[8] A la derecha de Tricolonos hay en primer lugar un camino cuesta arriba, hacia una fuente llamada Crunos²³⁸. Bajando unos treinta estadios de Crunos, hay una tumba de Calisto, un elevado montón de tierra con muchos árboles sin frutos y cultivados. En la cima hay un santuario de Ártemis de sobrenombre Caliste²³⁹. Yo creo que, porque lo ha aprendido de los arcadios, Panfo fue el primero en sus poemas que llamó Caliste a Artemis.

[9] A veinticinco estadios de allí, y a una distancia de cien en total de Tricolonos, hay junto al Helisonte, por el camino directo de Metidrio –pues todavía me queda por describir este camino desde Tricolonos–, un lugar, Anemosa²⁴⁰, y un monte, Falanto, en el que hay ruinas de una ciudad, Falanto. Dicen que Falanto era hijo de Agelao, hijo de Estinfelo.

[10] Más allá de ésta hay un llano llamado de Polo, y después de él Esquenunte²⁴¹, que tiene su nombre por un beocio llamado Esqueneo. Si es que este Esqueneo emigró a Arcadia, las pistas de Atalanta que están cerca de Esquenunte habrían recibido su nombre por la hija de éste. A continuación está *** llamado, según creo, y dicen que la región de allí es Arcadia para todos.

Metidrio: el Taumasio y la cueva de Rea. De Megalopolis a Ménalo: templo del Buen Dios, tumba de Aristodemo, santuario de Ateneo Macanítide, recinto sagrado del Bóreas, Paliscio, Peretes, el Ménalo: Licoa, Sumetia, Triodos. Entre el santuario de Despena y Megalopolis: Macareas. Dáseos, Acacesio

Desde aquí no queda nada digno [36] de mención, con excepción de la propia Metidrio. El camino desde Tricolonos hasta ella es de ciento treinta y siete estadios. Fue llamada Metidrio²⁴² porque es una colina no elevada entre el río Maletas y el Milaonte, sobre la que Orcómeno fundó la ciudad. Antes de formar parte de Megalópolis, los de Metidrio obtuvieron victorias olímpicas.

En Metidrio hay un templo de [2] Posidón Hipio que está junto al Milaonte. La montaña llamada Taumasio²⁴³ está más arriba del río Maletas, y los de Metidrio pretenden que cuando Rea tenía a Zeus en su vientre llegó a este monte y se procuró ayuda, en el caso de que fuera contra ella Crono, de Hoplodamo y todos los gigantes que estaban con él. Admiten

que dio a luz en alguna [3] parte del Liceo, y dicen que allí tuvo lugar el engaño a Crono y el cambio que se cuenta en la leyenda griega del niño por una piedra. Junto a la cima del monte hay una cueva de Rea, en la que no puede entrar ningún ser humano, con excepción de las mujeres consagradas a la diosa.

De Metidrio dista unos treinta estadios la fuente Ninfasia, [4] y otros tantos hay desde Ninfasia hasta los montes comunes a los de Megalópolis, Orcómeno y Carias.

[5] Los de Megalópolis, yendo hacia Ménalo, junto al río Helisonte, a través de las puertas llamadas “del pantano”, tienen a la izquierda del camino un templo del Buen Dios. Si los dioses conceden bienes a los hombres y Zeus es el más excelso de los dioses, en buena lógica se podría deducir que éste es sobrenombre de Zeus²⁴⁴. Un poco más adelante hay un montón de tierra, la tumba de Aristodemo, que, a pesar de ser tirano, no le impidieron ser llamado el Bueno, y un santuario de Atenea de sobrenombre Macanítide, porque es la diosa inventora de toda clase de planes y ardides.

[6] A la derecha del camino está construido un recinto para el viento Bóreas, y los de Megalópolis hacen sacrificios todos los años y no honran menos que a cualquiera de los dioses a Bóreas, porque él los salvó de los lacedemonios y Agis²⁴⁵. A continuación está el sepulcro de Oicles, padre de Anfiarao, si es que a él le llegó la muerte en Arcadia y no cuando participó con Heracles en la expedición contra Laomedonte²⁴⁶. Después de esto hay un templo y un bosque sagrado de Deméter llamada “en el pantano”. Éste está cinco estadios más allá de la ciudad y sólo pueden entrar en él mujeres.

[7] Treinta estadios más allá hay un lugar llamado Paliscio. Desde Paliscio, dejando a la izquierda el Élafo, que no fluye siempre, y avanzando unos veinte estadios, quedan otras ruinas, las de Peretes, y un santuario de Pan. Si cruzas el torrente en línea recta, quince estadios más allá del río hay una llanura, y, cruzándola, la montaña del mismo nombre que la llanura, el Menalio²⁴⁷. En las laderas de la montaña hay vestigios de una ciudad, Licoa, un santuario de Ártemis Licoátide y una imagen de bronce.

En la parte de la montaña que da al mediodía estuvo [8] Sumatia. En esta montaña está también lo que llaman Triodos²⁴⁸, de donde los de Mantinea se llevaron los huesos de Árcade, hijo de Calisto, por orden del oráculo de Delfos. Quedan también ruinas de la propia Ménalo, vestigios de un templo de Atenea y un estadio para las competiciones de atletas y otro para las carreras de caballos. Dicen que el monte Menalio está especialmente consagrado a Pan, de modo que los de los alrededores dicen que oyen a Pan tocar la siringa.

Entre el santuario de Despena y la ciudad de Megalópolis [9] hay cuarenta estadios. La mitad del camino está en la corriente del Alfeo, y cruzando, después de dos estadios desde el Alfeo, están las ruinas de Macareas, y de allí hasta otras ruinas, las de Daseas²⁴⁹, hay siete estadios y otros tantos desde Daseas hasta la colina llamada Acacesio. Al pie de esta colina hay una [10] ciudad, Acacesio, y sobre la colina, todavía en nuestro tiempo, una imagen de Hermes Acacesio hecha de mármol²⁵⁰. La leyenda relativa a ella es que Hermes niño fue criado allí y Ácaco, hijo de Licaón, fue el que lo cuidó. Los tebanos tienen una leyenda diferente a ésta, y, a su vez, la de los de Tanagra tampoco coincide con la de los tebanos.

Santuario de Despena y sus imágenes; el titán Ánito. El Mégaron y el bosque sagrado de Despena. Santuario de Pan y oráculo

[37] Desde Acacesio dista cuatro estadios el santuario de Despena²⁵¹. Allí hay, en primer lugar, un templo de Ártemis Hegemone²⁵² y una imagen de bronce llevando antorchas. Calculo que es aproximadamente de seis pies. Desde allí hay una entrada al recinto sagrado de Despena. Yendo al templo, hay un pórtico a la derecha, y en el muro hay relieves hechos en mármol blanco. Sobre uno figuran las Moiras y Zeus de sobrenombre Moirágetes²⁵³, y en un segundo, Heracles quitándole un trípode a Apolo. De lo que me enteré con respecto a ellos lo mostraré, si llego [2] a tratar de Delfos en mi historia de la Fócide²⁵⁴. En el pórtico junto a Despena, entre los relieves citados hay una tablilla relativa a los misterios²⁵⁵. En el tercer relieve hay Ninfas y Panes; y en el cuarto, Polibio, hijo de Licortas. La inscripción sobre él decía que Grecia no se habría hundido si hubieran escuchado todos

los consejos de Polibio, y cuando fracasó, solamente a través de él obtuvo ayuda.

Delante del templo hay un altar en honor de Deméter y otro en honor de Despena, y después de él, uno de la Gran Madre. Las propias imágenes de las diosas, Despena y Deméter [3], el trono en el que se sientan y el escabel que está bajo sus pies son todos de una pieza de piedra; y nada del vestido ni los relieves alrededor del trono son de otra pieza de piedra unida con hierro y cemento, sino que todo es de una pieza. Este mármol no fue traído de fuera, sino que dicen que, siguiendo la visión de un sueño, lo encontraron dentro del recinto después de cavar la tierra. El tamaño de cada una de las imágenes es como la imagen de la Madre en Atenas.

Éstas son también obra de Damofonte. Deméter lleva una [4] antorcha en la mano derecha y ha apoyado sobre Despena la otra mano. Despena tiene un cetro y la llamada cista sobre las rodillas y la sostiene con la derecha. A uno y otro lado del trono está Ártemis, vestida con una piel de ciervo y llevando un carcaj sobre los hombros, y en las manos tiene una antorcha en una y en la otra dos serpientes²⁵⁶. Junto a Ártemis está tendida una perra de las apropiadas para cazar.

Junto a la imagen de Despena está Ánito en figura de un [5] hombre armado²⁵⁷. Dicen los de alrededor del santuario que Despena fue criada por Ánito, que es uno de los llamados Titanes. El primero que introdujo en la poesía a los Titanes fue Homero²⁵⁸, que dice que eran dioses en el llamado Tártaro, y los versos están en un juramento de Hera. De Homero tomó Onomácritos²⁵⁹ el nombre de los Titanes y compuso una fiesta de misterios para Dioniso e hizo a los Titanes causantes de los sufrimientos de Dioniso.

[6] Ésta es la leyenda de Ánito que cuentan los arcadios. Pero que Ártemis es hija de Deméter y no de Leto, que es el relato egipcio, se lo enseñó a los griegos Esquilo, hijo de Euforión²⁶⁰. La leyenda de los Curetes –pues éstos están representados bajo las imágenes– y la de los Coribantes –que son de otra familia y no Curetes–, en relieve sobre las basas, la paso por alto, aunque la conozco²⁶¹.

[7] Los arcadios llevan al santuario los frutos de toda clase de árboles cultivados excepto granadas. A la derecha, saliendo del templo, hay un espejo encajado en la pared. Si uno mira a este espejo, se verá a sí mismo totalmente borroso, o no se verá de ningún modo, pero las imágenes de los dioses y el trono se pueden ver claramente.

[8] Junto al templo de Despena, subiendo un poco a la derecha, está lo que llaman Mégaron²⁶², donde los arcadios celebran misterios y hacen numerosos y abundantes sacrificios a Despena. Cada uno de ellos sacrifica lo que tiene, pero no corta las gargantas de las víctimas, como en los demás sacrificios, sino que cada uno corta el miembro que le caiga a mano.

[9] Esta Despena es la diosa a la que más veneran los arcadios y dicen que es hija de Posidón y de Deméter. Tiene el sobrenombre de Despena entre la mayoría, de la misma manera que dan el sobrenombre de Core a la hija de Zeus, pero su nombre particular es Perséfone, como se lo dieron Homero²⁶³ y, todavía antes, Pafo. Pero tengo reparo de escribir el nombre de Despena para los no iniciados²⁶⁴.

Más allá de lo que llaman Mégaron hay un bosque consagrado [10] a Despena, rodeado por un muro de piedra, y dentro de él hay árboles, y entre ellos un olivo y una encina que crecen de una misma raíz. Esto no es obra de la pericia de un cultivador.

Más allá del bosque hay altares de Posidón Hipio, por ser padre de Despena, y de otros dioses. Sobre el último hay una inscripción que dice que es común a los dioses.

Desde allí se sube por una escalera a un santuario de Pan. [11] Dentro del santuario hay un pórtico y una imagen pequeña, e intervienen igualmente los dioses más poderosos y este Pan en cumplir las plegarias de los hombres y en dar su merecido a los malvados. Junto a este Pan arde un fuego que nunca se apaga. Se dice que este dios antiguamente profetizaba y que la profetisa era la ninfa Érato, la que se casó con Árcade, hijo de Calisto. Recuerdan también unos versos de Érato que yo mismo he leído²⁶⁵.

Allí hay un altar de Ares e imágenes de Afrodita en un [12] templo, una de mármol blanco, otra, la más antigua, de madera. Hay igualmente imágenes de madera de Apolo y de Atenea y un santuario de Atenea.

Licosura. El monte Liceo: las ninfas que criaron a Zeus, la fuente Hagno, santuario de Pan, recinto sagrado de Zeus Liceo, altar, santuario de Apolo Parrasio. La región de Tisoa y varios ríos en ella. Las montañas Nomia y su santuario de Pan

[38] Un poco más arriba no hay muchos habitantes. De todas las ciudades que la tierra ha mostrado en el continente y en las islas, Licosura es la más antigua y la primera a la que contempló el sol. De ella aprendieron a hacer ciudades los restantes hombres.

[2] A la izquierda del santuario de Despena está el monte Liceo. Lo llaman Olimpo, y otros arcadios, Cima Sagrada. Dicen que en este monte fue criado Zeus. Hay una región en el Liceo llamada Cretea –que está a la izquierda del bosque sagrado de Apolo de sobrenombre Parrasio–, y la Creta donde la leyenda de los cretenses sostiene que fue criado Zeus, los arcadios defienden que es este lugar y no la isla.

[3] Las Ninfas que dicen que criaron a Zeus se llaman Tisoa, Neda y Hagno. De Tisoa recibió su nombre una ciudad que fue fundada en Parrasia, que en mi tiempo es una aldea de la región de Megalópolis. De Neda tomó el nombre el río, y de Hagno una fuente en el monte Liceo que, como el río Istro, tiene el mismo volumen de agua en invierno que en verano.

[4] Si se mantiene una sequía durante mucho tiempo y las semillas en la tierra y los árboles se marchitan, entonces el sacerdote de Zeus Liceo²⁶⁶, después de dirigir sus plegarias al agua y hacer los sacrificios de costumbre, lanza una rama de encina a la superficie y no al fondo de la fuente. Cuando el agua se remueve, sube un vapor parecido a la niebla, y, después de un breve intervalo, la niebla se convierte en una nube, y atrayendo hacia sí a otras nubes hace que caiga lluvia sobre la tierra de los arcadios.

En el Liceo hay un santuario de Pan y en torno a él un bosque [5] de árboles y un hipódromo, y delante un estadio. Allí celebraban antiguamente los Juegos Liceos. También hay allí basas de estatuas de hombres, pero ya no están las estatuas.

Un dístico elegíaco sobre una de las basas dice que la estatua era de Astianacte, y que Astianacte era de la familia de Arcade.

El monte Liceo presenta, entre otras cosas dignas de admiración, [6] especialmente la siguiente. En él hay un recinto sagrado de Zeus, al que los hombres no pueden entrar. El que descuide la ley y entre, es totalmente inevitable que no viva más de un año. También se decía lo siguiente: que todo lo que hay dentro del recinto sagrado, tanto hombres como animales, no tiene sombra; y por esto, cuando un animal se refugia en el recinto sagrado, el cazador no pretende caer sobre él, sino que le aguarda afuera, y aunque ve al animal, no ve ninguna sombra. Durante el tiempo en que el sol está en Cáncer, en el cielo de Siene²⁶⁷, la que está delante de Etiopía, no hay sombra ni de los árboles ni de los seres vivos. Al recinto sagrado del Liceo le pasa lo mismo respecto a las sombras siempre y en todas las estaciones.

En la cima más alta del monte hay un montón de tierra que [7] es un altar de Zeus Liceo desde el que se ve el Peloponeso en su mayor parte. Delante del altar hay dos columnas hacia la salida del sol, y sobre ellas había antiguamente unas águilas doradas. Sobre este altar hacen sacrificios a Zeus Liceo en secreto²⁶⁸. No era agradable para mí preguntar indiscretamente sobre este sacrificio. Sea como es y como lo fue desde el principio. [8]

En el lado oriental del monte hay un santuario de Apolo de sobrenombre Parrasio. También a él le dan el sobrenombre de Pitio. Cuando celebran cada año una fiesta en honor del dios, sacrifican en el ágora un jabalí en honor de Apolo Epicurio²⁶⁹, y, una vez que hacen allí el sacrificio, llevan la víctima al santuario de Apolo Parrasio con flautas y en procesión, y cortando los muslos le prenden fuego y consumen allí las carnes de las víctimas. Así es como acostumbran a hacer este rito.

[9] Al norte del Liceo está el territorio de Tisoa. Las gentes de aquí veneran muchísimo a la ninfa Tisoa. Corren a través de la región de Tisoa y desembocan en el Alfeo el Milaonte, el

Ñus, el Aqueloo, el Célado y el Nálifo. Del mismo nombre que el Aqueloo de Arcadia hay otros dos ríos, y más famosos.

[10] Un Aqueloo que baja a las Equínadas a través de Acarnania y de Etolia dice Homero en la *Ilíada*²⁷⁰ que es el principal de todos los ríos, y otro Aqueloo que corre desde el monte Sípilo lo menciona junto con el monte cuando escribe de la leyenda de Níobe. Y un tercero en los alrededores del monte Liceo tiene el nombre de Aqueloo.

[11] A la derecha de Licosura están las montañas llamadas Nomia, y en ellas hay un santuario de Pan Nomio. Al lugar lo llaman Melpea, porque dicen que allí inventó Pan la melodía de la siringa. Es muy fácil suponer que las montañas fueron llamadas Nomia por los pastos de Pan, pero los propios arcadios dicen que es nombre de una ninfa²⁷¹.

El río Platanistín. Historia de Figalía. La ciudad de Figalía: gimnasio, templo de Dioniso Acratóforo

Junto a Licosura corre por el oeste [39] el río Platanistón. Si vas a Figalía, es totalmente necesario cruzar el Platanistón. Después de él hay una subida de unos treinta estadios o poco más.

La historia de Fígalo, hijo de Licaón, que fue originariamente [2] el fundador de la ciudad, y cómo con el tiempo la ciudad cambió su nombre por el de Fíalo, hijo de Bucolión, y recuperó de nuevo el antiguo, ya antes lo he tratado en mi relato²⁷². También se cuentan otras cosas no dignas de crédito: que Fígalo era un aborigen, y no hijo de Licaón. Algunos dicen que Figalía era una ninfa de las llamadas Dríades.

Cuando los lacedemonios atacaron a los arcadios e invadieron [3] Figalía con un ejército, vencieron en una batalla a sus habitantes y les pusieron cerco. Cuando la muralla corría el riesgo de ser tomada, los de Figalía huyeron o los lacedemonios les permitieron marcharse en virtud de un pacto. La toma de Figalía y la huida de ella tuvieron lugar siendo arconte de Atenas Milcíades [659 a. C.], en el segundo año de la 30.^a olimpiada, en la que el lacón Quíonis venció por tercera vez.

Los figaleos que habían escapado decidieron ir a Delfos [4] a preguntar al dios sobre su regreso, y la Pitia les dijo que no veía regreso si intentaban por sí mismos volver a Figalía, pero si tomaban a cien hombres escogidos de Orestasio, éstos morirían en la batalla y gracias a ellos los de Figalía obtendrían el regreso. Cuando los de Orestasio se enteraron de la profecía que les fue dada a los de Figalía, cada uno se adelantó afanosamente al otro para pertenecer a los escogidos y tomar parte en el regreso a Figalía.

[5] Marcharon contra la guarnición de los lacedemonios y llevaron a cumplimiento el oráculo en todos sus aspectos. Efectivamente, les sobrevino la muerte después de haber luchado de una manera digna de mención, y, tras expulsar a los espartanos, permitieron a los figaleos recuperar su patria.

Figalía está en un lugar elevado, que en su mayor parte es escarpado, y sus murallas están construidas sobre barrancos. Pero cuando se sube la colina, es llana ya e igual.

Allí hay un santuario de Ártemis Soteira y una imagen en pie de mármol. Desde este santuario es costumbre que salgan procesiones.

[6] En el gimnasio, la imagen de Hermes parece envuelta con manto, pero no termina en los pies, sino en forma cuadrangular.

Hay también un templo de Dioniso. Entre los del lugar tiene el nombre de Acratóforo²⁷³, y la parte de abajo de la imagen no se ve debido a las hojas de laurel y de hiedra. Lo que se puede ver de ella está untado con cinabrio que la hace brillar. Se dice que los iberos lo encuentran juntamente con el oro.

Ágora de Figalía: estatua del pancraciasta Arraquión. El púgil Creugas

[40] Los de Figalía tienen una estatua del pancraciasta Arraquión en el ágora, antigua especialmente por su postura: los pies no están muy separados, las manos bajan a lo largo del costado hasta los muslos. La estatua es de mármol y dicen que había una inscripción sobre ella. Ésta se borró con el paso del tiempo. Arraquión obtuvo dos victorias olímpicas en las olimpiadas anteriores a la 54.^a [564 a. C.], y también en ésta

por la justicia de los helanódicas y por la virtud del propio Arraquión. [2] En efecto, cuando luchaba por el olivo silvestre con el contrincante que le quedaba, quien quiera que fuese éste, cogió a Arraquión, lo sujetó con sus pies y oprimió al mismo tiempo su cuello con las manos. Arraquión rompió uno de los dedos del pie de su contrincante, pero expiró estrangulado; y el que estranguló a Arraquión se dio por vencido al mismo tiempo por el dolor del dedo. Los eleos coronaron y proclamaron vencedor al cadáver de Arraquión.

Sé que los argivos actuaron de una manera parecida con [3] Creugas, un púgil de Epidamno. En efecto, los argivos concedieron a Creugas, una vez muerto, la corona de los Juegos Nemeos porque su contrincante Damóxeno de Siracusa había roto lo que habían acordado entre ellos. La noche se echaba encima, mientras luchaban en el pugilato, y convinieron al alcance del oído de algunos que alternativamente cada uno sufriría un golpe del otro. En este tiempo, los púgiles no llevaban todavía una correa fuerte en la muñeca de cada mano, sino que luchaban con las suaves, atándolas en el hueco de la mano, para que los dedos quedaran al descubierto. Las suaves eran las correas de piel delgada de buey salvaje entrelazadas una con otra a la manera antigua. Pues bien, entonces Creugas [4] dirigió el golpe a la cabeza de Damóxeno, y éste le ordenó que levantara la mano, y, cuando la levantó, le golpeó con los dedos estirados bajo el costado, y con la ayuda de las uñas y la fuerza del golpe, agarrando las entrañas, las rompió arrastrándolas hacia afuera. Creugas expiró al punto y los argivos [5] expulsaron a Damóxeno por haber roto lo acordado y dar al adversario no uno sino muchos golpes, y a Creugas le concedieron la victoria una vez muerto y le hicieron una estatua en Argos, que estaba en mi tiempo en el templo de Apolo Licio²⁷⁴.

El río Límax. El río Neda. Santuario de Eurínome. Montes alrededor de Figalía. El templo de Apolo Epicurio. Monte Cotilio

[41] Los de Figalía tienen también en el ágora una tumba común de los orestasios escogidos y les hacen sacrificios todos los años como a héroes.

[2] El río llamado Límax corre junto a la misma Figalía y desemboca en el Neda. Dicen que el río tomó su nombre de las

purificaciones de Rea, pues cuando, después de haber dado a luz a Zeus, las Ninfas la purificaron tras el parto, echaron a este río los objetos impuros. Los antiguos los llamaron *lýmata*²⁷⁵”. Homero lo prueba cuando dice que los griegos se purificaron después de librarse de la peste y que tiraron los *lýmata* al mar²⁷⁶.

Las fuentes del Neda están en el monte Cerausio, que es una parte del Liceo. En el lugar donde el Neda está más cerca de la ciudad de Figalía se cortan los niños de los figaleos la cabellera en honor del río. La parte del Neda próxima al mar es navegable para los barcos pequeños. De todos los ríos que conocemos, el Meandro es el que baja con una corriente más tortuosa y presenta numerosísimos recodos río arriba y de nuevo vueltas. El segundo lugar se lo llevaría el Neda a causa de sus meandros.

Unos doce estadios más arriba de Figalía hay unos baños termales, y no lejos de éstos el Límax va a dar al Neda. En el lugar donde confluyen sus corrientes hay un santuario de Eurínome²⁷⁷, sagrado desde antiguo y de difícil acceso por la aspereza del lugar. Alrededor de él crecen cipreses en gran número y unos junto a otros.

El pueblo de los figaleos cree que Eurínome es un sobrenombre [5] de Ártemis. Los que han heredado antiguas tradiciones dicen que Eurínome es una hija de Océano, de la que Homero dijo en la *Ilíada*²⁷⁸ que con Tetis acogió a Hefesto. Cada año en el mismo día abren el santuario de Eurínome, pero el resto del tiempo está establecido entre ellos no abrirlo. En esta ocasión hacen sacrificios tanto públicos como privados.

No me fue posible llegar al tiempo de la fiesta ni vi la imagen [6] de Eurínome, pero oí decir a los figaleos que la xóana está atada con cadenas de oro y que es una figura de mujer hasta los muslos, y desde aquí un pez. El pez permitiría reconocer en ella a la hija de Océano, que vive en las profundidades del mar juntamente con Tetis. Pero es imposible con probabilidad razonable que Ártemis tenga tal figura.

Figalía está rodeada por montes, a la izquierda por el llamado [7] Cotilio, mientras que a la derecha hay otro monte, el Elaio, puesto delante de ella. El Cotilio dista de la ciudad unos cuarenta estadios²⁷⁹. En él hay un lugar llamado Basas y el templo de Apolo Epicurio, de mármol incluso el techo. De todos [8] los templos que tienen los peloponesios, éste puede ser estimado después del de Tegea por la belleza del mármol y de sus proporciones. El nombre le vino a Apolo por la ayuda que prestó en tiempo de una peste, de la misma manera que entre los atenienses tomó el sobrenombre de Alexícaco por haber alejado de éstos la enfermedad²⁸⁰. Azotó a los figaleos en [9] la época de la guerra entre los peloponesios y los atenienses, y no en otra ocasión. La prueba son los dos sobrenombres de Apolo que tienen un significado parecido y el hecho de que Ictino, el arquitecto del templo de Figalía, fuese contemporáneo de Pericles y construyese para los atenienses el llamado Partenón. Ya he mostrado en mi relato²⁸¹ que la imagen de Apolo está en el ágora de Megalópolis.

[10] En el monte Cotilio hay una fuente de agua, y cuando alguien escribió que de ésta surge la corriente del río Límax, lo escribió sin haberla visto y sin haberlo oído a quien lo hubiera visto. Ambas cosas han estado a mi disposición. Vi lo que es la corriente del río y el agua de la fuente que está en el Cotilio, que avanza un poco y en breve desaparece totalmente. Pero no se me ha ocurrido indagar en qué lugar de Arcadia está la fuente del Límax. Más arriba del santuario de Apolo Epicurio hay un lugar llamado Cotilo, y hay una Afrodita en “Cotilo”²⁸². Ésta tenía un templo, ya sin techo, y una imagen.

Cueva de Demeter Melena e imagen destruida por las llamas. Onatas hace una nueva. Sacrificio

[42] El otro monte, el Elaio, está unos treinta estadios más allá de Figalía, y allí hay una cueva consagrada a Deméter de sobrenombre Melena²⁸³. Lo que dicen los de Telpusa respecto a la unión de Posidón y Deméter, de la misma manera lo creen los de Figalía, pero éstos dicen que Deméter dio a luz no un caballo, sino a la que los arcadios [2] llaman Despena. Dicen que, después de esto, encolerizada contra Posidón y afligida por el rapto de Perséfone, se puso un vestido negro, fue a esta cueva y estuvo allí durante mucho tiempo. Cuando todo lo que

se produce en la tierra se perdía y el género humano estaba más y más arruinado por el hambre, ninguno de los otros dioses sabía dónde estaba escondida Deméter. Pero Pan fue a Arcadia, y unas veces cazaba en un [3] monte y otras en otro, y cuando llegó al Elaio, vio a Deméter, el aspecto que tenía y el vestido que llevaba. Zeus se enteró de esto por Pan, y por esta razón envió a las Moiras junto a Deméter, y ella, obedeciendo a las Moiras, depuso su cólera y cedió en su pena. Dicen los figaleos que por esto consideran consagrada la cueva a Deméter y en ella ofrendaron una imagen de madera. Hicieron la imagen de la siguiente manera. [4] Estaba sentada sobre una roca y tenía el aspecto de una mujer, excepto la cabeza. Tenía la cabeza y la cabellera de caballo, con figuras de serpientes y otros animales que crecían de su cabeza. Vestía hasta los pies. Tenía un delfín en la mano y una paloma en la otra. Por qué motivo habían hecho así la imagen de madera es evidente para un hombre inteligente y de buena memoria. Dicen que la llaman Melena porque la diosa tenía vestido negro.

No recuerdan ni de quién era esta xóana ni de qué modo [5] la alcanzaron las llamas. Cuando desapareció la antigua, los figaleos no dieron otra imagen a la diosa y descuidaron la mayoría de las fiestas y los sacrificios, hasta que la esterilidad cayó sobre la tierra y fueron como suplicantes a la Pitia, que les vaticinó:

Azanes de Arcadia, comedores de bellotas, que en Figalía
[6]

os habéis establecido, la caverna que ocultó a Deo, la que
dio a luz un caballo,

habéis venido a preguntar cómo libraros del hambre
dolorosa

los únicos que habéis sido dos veces nómadas, los únicos
que os habéis alimentado dos veces de frutos salvajes.

Deo os hizo dejar de ser pastores, y Deo pastores
de segadores y comedores de pan os ha hecho de nuevo,

*porque fue privada de privilegios antiguos y antiguos
honores de los hombres de antaño,*

*y os hará rápidamente comeros los unos a los otros y a
vuestros hijos*

*si no propiciáis su cólera con libaciones de todo el pueblo
y honráis con honores divinos el fondo de la caverna.*

[7] Cuando los figaleos escucharon el oráculo que les fue llevado, veneraron más que antes a Deméter y convencieron a Onatas de Egina, hijo de Micón²⁸⁴, para que hiciera una imagen de Deméter por el precio que fuera. Los de Pérgamo tienen de este Onatas también una imagen de Apolo, de bronce, de las más asombrosas por su tamaño y por su arte. Entonces este hombre encontró una pintura o una copia de la imagen de madera antigua, pero principalmente, según se dice, siguiendo la visión de un sueño, e hizo una imagen de bronce para los de Figalía, aproximadamente una generación después de la expedición de los medos contra la Hélade.

[8] Tengo una prueba de lo que he dicho. Cuando Jerjes cruzó a Europa, Gelón, hijo de Dinómenes, era tirano de Siracusa y del resto de Sicilia. Después de morir Gelón [467 a. C.], el poder pasó a Hierón, su hermano. Pero al morir Hierón antes de hacer a Zeus Olímpico las ofrendas que había prometido por sus victorias con los caballos, Dinómenes, su hijo, las ofrendó en nombre de su padre²⁸⁵.

[9] Éstas son obras de Onatas, y hay dos inscripciones en Olimpia, una sobre la ofrenda:

*Habiendo vencido, Zeus Olímpico, en tus venerables
juegos,*

*una vez con la cuadriga y dos veces con el caballo de
cabreras,*

Hierón te entregó estos regalos. Los ofrendó su hijo

Dinómenes, como recuerdo de su padre de Siracusa²⁸⁶.

La otra inscripción dice:

Onatas, hijo de Micón, me hizo,

*que tiene su morada en la isla de Egina*²⁸⁷.

La edad de Onatas coincide con la del ateniense Hegias y el argivo Agéladas²⁸⁸.

Por causa de esta Deméter principalmente fui yo a Figalía. [11] No hice ningún sacrificio a la diosa, como acostumbran los del lugar. Colocan sobre el altar construido delante de la cueva los frutos de árboles cultivados, particularmente la uva, y la miel de abeja, y la lana que todavía no está trabajada sino llena de grasa, y una vez que las han colocado derraman aceite sobre ellas. Esto es lo acostumbrado para el sacrificio por los particulares y para el sacrificio anual por el común de los figaleos. Tienen una sacerdotisa, que es la que ejecuta los ritos, [12] y con ella también el más joven de los llamados sacrificadores. Éstos son ciudadanos, tres en número. Alrededor de la cueva hay un bosque de encinas, y de la tierra brota agua fría. La imagen hecha por Onatas no existía ya en mi tiempo, y la mayoría ignoraban que hubiera existido en absoluto en Figalía. Sin embargo, el más anciano de los que encontramos [13] decía que tres generaciones antes que él habían caído sobre la imagen piedras del techo, y afirmaba que se rompió por causa de éstas y desapareció totalmente. Y en el techo se veía todavía en mi tiempo cómo se desprendieron las piedras.

Palantio. Antonino Pío, benefactor

[43] Mi relato me exige después de esto recordar lo que allí hay digno de mención y por qué motivo Antonino Primero convirtió a Palantio de aldea en ciudad y les concedió tener libertad y exención de tributos²⁹¹.

[2] Dicen que el más sabio y el mejor soldado de los arcadios fue uno llamado Evandro, que era hijo de una Ninfa, hija de Ladón, y de Hermes. Envío a fundar una colonia con un grupo de arcadios de Palantio, y fundó junto al río Tíber una ciudad. La parte de la ciudad de Roma de nuestro tiempo, que fue habitada por Evandro y los arcadios que le acompañaron, recibió el nombre de Palantio en recuerdo de la de Arcadia. Más tarde cambió el nombre por la supresión de las letras *l* y *n*²⁸⁹. Por estas razones que he dicho los de Palantio recibieron donaciones del emperador.

[3] Antonino, que realizó estas obras en favor de los de Palantio, no envolvió voluntariamente en ninguna guerra a los romanos, pero cuando iniciaron una guerra los moros, es decir, la mayor parte de los libios independientes, que son nómadas y más difíciles de combatir que la raza de los escitas, por cuanto viajaban no en carros sino en caballos, a éstos, tanto a ellos como a sus mujeres, los expulsó de toda la región y los obligó a refugiarse en los confines de Libia, en el monte Atlas y entre los habitantes de éste.

[4] Se anexionó también la mayor parte del territorio de los brigantes de Britania porque comenzaron a atacar con armas la parte de Genunia, que era súbdita de Roma²⁹⁰. Las ciudades de los licios, las de los carios, Cos y Rodas fueron derribadas por un fuerte terremoto que las destruyó. El emperador Antonino también las restauró con extraordinarios gastos y con entusiasmo en la reconstrucción. Todas sus donaciones de dinero a los griegos y a los bárbaros que se lo pidieron, y las construcciones en Grecia y en Jonia, en Cartago y en la tierra de los sirios, otros las han escrito muy detalladamente.

Este emperador dejó también las siguientes cosas dignas de [5] recordar: todos los súbditos que eran ciudadanos romanos y cuyos hijos eran de nacionalidad griega tenían que legar su dinero, de acuerdo con una determinada ley, a los que no eran parientes, o incrementar la riqueza del emperador. Pues bien, Antonino les permitió dejar a sus hijos su herencia, prefiriendo aparecer como humanitario antes que mantener una ley ventajosa para sus finanzas. A este emperador lo llamaron Pío los romanos porque honraba mucho a la divinidad.

En mi opinión, podría haber llevado el nombre de Ciro el [6] Viejo, que fue llamado padre de hombres. Dejó en el trono a su hijo del mismo nombre. Este Antonino, el Segundo, marchó, para castigarlos, contra los germanos, los bárbaros más belicosos y numerosos de Europa, y contra el pueblo de los sármatas, que habían iniciado una guerra y agravios²⁹¹.

El camino de Megalópolis a Palantio y Tegea. Hemonias. Restos de Orestasio y Asea. Fuentes del Alfeo y del Eurotas. El Boreo. El Coma. Palantio. Santuario de los Cátaros. El llano Mantúrico. La montaña Cresio con el santuario de Afneo.

Fuente Leuconio

[44] Lo que nos queda por describir de Arcadia es el camino de Megalópolis a Palantio y Tegea, el que lleva hasta el llamado Coma²⁹². En este camino, a la parte que está delante de la ciudad la llaman Ladocea²⁹³ por Ládoco, hijo de Équemo; y después está Hemonias, antiguamente una ciudad. Su fundador fue Hemón, hijo de Licaón, y se ha mantenido incluso hasta hoy el nombre de Hemonias para este lugar.

[2] Después de Hemonias, a la derecha del camino, entre otros restos dignos de recordar de la ciudad de Orestasio, quedan todavía columnas de un santuario de Ártemis. El sobrenombre de Ártemis es Hierrea²⁹⁴. Yendo por el camino directo desde Hemonias está lo que llaman Afrodisio, y después de él otro lugar, el Ateneo. A la izquierda de éste hay un templo de Atenea, y en él una imagen de piedra.

[3] Aproximadamente veinte estadios más allá del Ateneo están las ruinas de Asea²⁹⁵, y la colina que fue un día ciudadela tiene rastros de una muralla. A unos cinco estadios de Asea están las fuentes del Alfeo, a poca distancia del camino, y al lado mismo del camino está la fuente del Eurotas. Junto a la fuente del Alfeo hay un templo de la Madre de los dioses, que no tiene techo, y dos leones hechos de piedra.

[4] El agua del Eurotas se mezcla con el Alfeo y durante unos veinte estadios avanzan en una corriente común. Después de bajar a una sima, el Eurotas emerge de nuevo en el territorio de los lacedemonios, y el Alfeo en Pegas²⁹⁶, en la región de Megalópolis.

Hay una subida desde Asea al monte que llaman Boreo, y en la cima del monte hay vestigios de un santuario. Se dice que el santuario de Atenea Soteira y de Posidón lo hizo Odiseo cuando regresó de Ilión.

El llamado Coma es la frontera entre la tierra de Megalópolis, [5] Tegea y Palantio. El llano de Palantio está torciendo a la izquierda desde el Coma.

En Palantio hay un templo con una imagen de piedra de Palante, obra de Evandro. Tienen un santuario de Core, la hija de Deméter, y no mucho más allá, una estatua de Polibio. La colina que está más arriba de la ciudad la utilizaban

antiguamente como acrópolis. Todavía queda en nuestro tiempo en la cima de la colina un santuario de dioses. Tienen el sobrenombre [6] de Cátaros y allí es costumbre hacer los juramentos más solemnes. No saben los nombres de los dioses, o, si lo saben, no quieren decirlo, pero se podría suponer que se llaman Cátaros porque Palante no les hizo a ellos sacrificios de la misma manera que su padre a Zeus Liceo²⁹⁷.

A la derecha del llamado Coma hay un llano, el Mantúrico. [7] El llano está ya en los límites de Tegea, extendiéndose unos cincuenta estadios hasta Tegea.

A la derecha del camino hay un monte no grande llamado Cresio. En él está el santuario de Afneo²⁹⁸. Ares se unió a Aérope, hija de Cefeo, hijo de Aleo, según cuentan los tegeatas. [8] Ella murió en el parto, y el niño siguió todavía unido a su madre cuando estaba ya muerta y sacó leche de sus pechos en gran abundancia, y como lo sucedido fue por la voluntad de Ares, por esto llaman al dios Afneo. Pero dicen que al niño le pusieron el nombre de Aéropo.

En el camino a Tegea hay una fuente llamada Leuconio. Dicen que Leucone fue una hija de Afidante, y su sepulcro está no lejos de la ciudad de Tegea.

Historia de Tegea. Santuario de Atenea Alea. Templo actual

[45] Los tegeatas dicen que en tiempo de Tegeates, hijo de Licaón, sólo el territorio recibió su nombre de él, pues los hombres vivían divididos en pueblos: gareatas, filacenses, cariatas y coritenses, y también potáquidas y eatas, mantirenses y equeuetenses. En el reinado de Afidante se añadió a ellos un noveno, los afidantes. Fundador de la ciudad actual fue Aleo²⁹⁹.

[2] Los tegeatas, aparte de las acciones comunes de los arcadios, entre los que está, por un lado, la guerra contra Ilión y, por otro, las Guerras Médicas y el combate contra los lacedemonios en Dipea [470 a. C.], tienen los siguientes actos gloriosos: Anceo, hijo de Licurgo, aguantó el ataque del jabalí de Calidón a pesar de estar herido, y Atalanta disparó al jabalí y fue la primera que alcanzó a la fiera. Por esto le fueron entregados como premio la cabeza del jabalí y su piel³⁰⁰.

Y cuando los Heraclidas regresaron al Peloponeso, Équemo, [3] hijo de Aérope, de Tegea, luchó en duelo contra Hilo³⁰¹, y lo venció en la lucha. Los tegeatas fueron los primeros arcadios que vencieron a los lacedemonios cuando les atacaron y cogieron prisioneros a la mayoría de ellos³⁰².

El antiguo santuario de Atenea Alea lo hizo Aleo para los [4] tegeatas. Algún tiempo después, los tegeatas construyeron para la diosa un gran templo digno de ver, que fue destruido por el fuego, que lo devoró repentinamente, en el arcontado de

Diofante en Atenas, en el segundo año de la 96.^a olimpiada [395 a. C.], en la que venció el eleo Eupólemo en el estadio.

El templo actual aventaja en mucho a todos los templos [5] que tienen los peloponesios en equipamiento y tamaño. Su primer adorno de columnas es de estilo dorio, el siguiente corintio. Fuera del templo hay también columnas de orden jonio. Me he enterado allí de que su arquitecto fue Escopas de Paros, que hizo también imágenes en muchos lugares de la Grecia antigua y también en Jonia y Caria.

En el frontón de delante está la caza del jabalí de Calidón. [6] El jabalí está exactamente en el centro, y a su lado están Atalanta, Meleagro, Teseo, Telamón, Peleo, Polideuces y Yolao, que ayudó a Heracles en la mayoría de los trabajos, y también los hijos de Testio, hermanos de Altea, Prótoo y Cometes³⁰³.

[7] En el otro lado está Époco sosteniendo a Anceo, que tiene ya heridas y que ha dejado caer su hacha, y junto a él Cástor y Anfiarao, hijo de Oicles, y después Hipótoo, hijo de Cerción, hijo de Agamedes, hijo de Estinfalo. El último que está representado es Pirítoo. En el frontón de detrás está la batalla de Télefo y Aquiles³⁰⁴ en la llanura del Caico.

La antigua imagen de Atenea Alea trasladada por Augusto a Roma. Traslados de otras imágenes

[46] La antigua imagen de Atenea Alea, y con ella los colmillos del jabali de Cahdón, se los llevó consigo el emperador romano Augusto, después de vencer a Antonio y a sus aliados, entre los que estaban todos los arcadios excepto los de [2] Mantinea³⁰⁵. Parece que no fue Augusto quien comenzó a llevarse ofrendas e imágenes de dioses de los vencidos, sino que se hacía uso de una antigua costumbre.

En efecto, cuando Ilión fue capturada y los griegos se repartieron los despojos, a Estaéelo, hijo de Capaneo, le fue entregada la xóana de Zeus Herceo³⁰⁶; y muchos años después, cuando los dorios se establecieron en Sicilia, Antifemo, el fundador de Gela, después de saquear una ciudad de los sicanos, Ónface, trasladó a Gela una imagen hecha por Dédalo³⁰⁷.

[3] También el rey de los persas Jerjes, hijo de Darío, aparte de lo que se llevó de la ciudad de Atenas, sabemos que cogió de Braurón primero una imagen de Ártemis Brauronia³⁰⁸, y luego, acusando a los milesios de haber actuado con cobardía cuando lucharon por mar frente a los atenienses en Grecia, se apoderó del Apolo de bronce de Bránquidas. Después, con el tiempo, Seleuco había de enviarlo a los milesios³⁰⁹ pero todavía en mi tiempo los argivos retienen las imágenes de Ártemis que tomaron de Tirinte³¹⁰: una imagen de madera está junto a Hera, y la otra está ofrendada en el santuario de Apolo Licio.

Los de Cícico, obligando por una guerra a los de Proconeso³¹¹ [4] a unirse con ellos, se llevaron de Proconeso una imagen de la madre Dindimene, que es de oro, con el rostro hecho de dientes de hipopótamo en lugar de marfil. El emperador Augusto siguió una tradición establecida desde antiguo y en uso entre griegos y bárbaros. La imagen de Atenea Alea en Roma está entrando en el foro hecho por Augusto. Ella está allí [5] colocada y es toda de marfil y obra de Endeo. Dicen los encargados de las maravillas que uno de los dientes de jabalí se rompió y el que queda todavía está en los jardines del emperador, en un santuario de Dioniso, siendo su perímetro de una longitud de aproximadamente media braza.

La imagen actual de Atenea Alea. Ofrendas y otras curiosidades del templo de Tegea. Santuarios de Atenea Poliátide y Artemis Hegemone

[47] La imagen de Tegea de nuestro tiempo fue traída del pueblo de los mantirenses, entre los que tenía el sobrenombre de Hipia, porque, según cuentan ellos, cuando tuvo lugar la batalla de los dioses contra los gigantes, lanzó el carro de caballos contra Encélado³¹². Pero se impuso el que también ésta fuera llamada Alea entre los demás griegos y entre los propios peloponesios. A un lado de la imagen de Atenea está Asclepio, a otro Higiea en mármol pentélico, obra de Escopas de Paros.

[2] En cuanto a ofrendas en el templo, las más dignas de mención son: la piel del jabalí de Calidón completamente podrida por el tiempo y totalmente pelada. Están colgados los

grilletes llevados por los prisioneros lacedemonios cuando cavaban la llanura de los tegeatas, excepto los que ha carcomido la herrumbre. Están dedicados un lecho sagrado de Atenea, un retrato pintado de Auge y el escudo de Quera, una mujer de [3] Tegea, de sobrenombre Marpesa. De ésta haremos después también mención³¹³.

El sacerdocio de Atenea lo desempeña un niño durante no sé cuánto tiempo, pero antes de llegar a la adolescencia y no después.

Dicen que el altar de la diosa lo hizo Melampo, hijo de Amitaón³¹⁴. Sobre el altar están representadas Rea y la ninfa Enoe que sostienen a Zeus todavía niño, y a uno y otro lado hay cuatro figuras: a un lado, Glauce, Neda, Tisoa y Antracia, y al otro, Ide, Hagno, Alcínoe y Frixia³¹⁵. También hay imágenes de las Musas y de Mnemósine.

No lejos del templo hay un estadio, que es de tierra apisonada, [4] donde celebran unos juegos que llaman Aleeos por Atenea a unos y Halotios otros, porque cogieron vivos en la batalla a la mayoría de los lacedemonios³¹⁶.

Al norte del templo hay una fuente, junto a la que dicen que Auge fue violada por Heracles³¹⁷, no coincidiendo con el relato de Hecateo sobre ella³¹⁸.

Más allá de la fuente, a tres estadios, hay un templo de Hermes Épito³¹⁹.

Los tegeatas tienen también otro santuario de Atenea [5] Poliátide y una vez cada año un sacerdote entra en él. A este santuario lo llaman Érima³²⁰, porque dicen que Cefeo, hijo de Aleo, obtuvo de Atenea el privilegio de que Tegea fuese inexpugnable por siempre; y dicen que, para guardar la ciudad, la diosa cortó cabellos de Medusa y se los dio.

Respecto a Ártemis Hegemone dicen los tegeatas lo siguiente: [6] Aristomélidas, tirano de Orcómeno en Arcadia, se enamoró de una muchacha de Tegea, y, habiendo llegado a tenerla en su poder de la manera que fuera, encargó a Cronio su custodia. Pero ella, antes de ser llevada ante el tirano, se dio muerte por temor y vergüenza, y Ártemis, en una visión, incitó

contra Aristomélidas a Cronio, que dio muerte a aquél y huyó a Tegea y construyó un santuario a Ártemis³²¹.

El ágora de Tegea con sus imágenes. Coronas de vencedores hechas de distintas plantas. Ares Ginecotas. Altar de Zeus Teleo. Auge “de rodillas”. Otras curiosidades

[48] El ágora es en su forma muy parecida a un ladrillo, y en ella hay un templo de Afrodita llamada “en un ladrillo” y una imagen de mármol. Sobre estelas en relieve están en una de ellas Antífanos, Criso, Tirónidas y Pirrias, que dictaron leyes a los tegeatas y reciben honores de ellos hasta hoy. En la otra está representado Yasio sujetando un caballo y llevando en la derecha una rama de palmera. Dicen que Yasio venció en Olimpia con su caballo cuando el tebano Heracles celebró los Juegos Olímpicos³²².

[2] La razón por la que en Olimpia se le daba al vencedor una corona de olivo silvestre la he expuesto al tratar de los eleos³²³, y la de que en Delfos fuera de laurel la diré después³²⁴. En el Istmo se usaba el pino y en Nemea el apio por los sufrimientos de Palemón y Arquémoro³²⁵. La mayoría de los juegos tienen una corona de palma. Una palma está puesta en la mano derecha del vencedor, y en todas partes se estableció por la siguiente [3] razón. Dicen que Teseo, al volver de Creta, celebró unos juegos en Délos en honor de Apolo, y que él coronó a los vencedores con la palma. Éste fue, dicen, el origen de la costumbre. De la palmera en Délos hizo también mención Homero en la súplica de Odiseo a la hija de Alcínoo³²⁶.

En el ágora de los tegeatas hay también una imagen de [4] Ares. Está esculpido sobre una estela y lo llaman Ginecotas³²⁷. En efecto, en la guerra laconia y el primer ataque de Carilo, rey de los lacedemonios, las mujeres tomaron las armas y pusieron una emboscada al pie de la colina que en nuestro tiempo llaman Filáctride. Cuando se encontraron los ejércitos y realizaron muchas acciones audaces dignas de mención los hombres de uno y otro lado, dicen que entonces aparecieron [5] las mujeres y fueron ellas las que pusieron en fuga a los lacedemonios, y que Marpesa, de sobrenombre Quera, fue más audaz que las demás mujeres, y

entre los espartanos fue hecho prisionero el propio Carilo. Después lo dejaron libre sin rescate y juró a los tegeatas que los lacedemonios ya nunca atacarían Tegea y transgredió el juramento. Las mujeres hicieron los sacrificios por la victoria a Ares por su cuenta sin ayuda de los hombres y no dieron parte de las carnes de las víctimas a los hombres. Por esto tiene Ares este sobrenombre. [6]

Hay también un altar de Zeus Teleo³²⁸ y una imagen cuadrangular. Me parece que los arcadios gustan sobremanera de esta forma. Hay también allí sepulcros de Tegeates, hijo de Licaón, y de Mera, mujer de Tegeates. Dicen que Mera es hija de Atlas, a la cual Homero mencionó en las palabras de Odiseo a Alcínoo acerca de su viaje al Hades y de aquellos cuyas almas contempló allí³²⁹.

[7] A Ilitía los tegeatas –pues tienen en el ágora un templo y una imagen de ella– la llaman Auge de rodillas, porque dicen que Aleo entregó su hija a Nauplio encargándole que la llevase al mar y la tirase. Pero cuando la llevaba cayó de rodillas, y entonces dio a luz a su hijo en el lugar donde está el santuario de Ilitía. Esta leyenda es diferente de otra que dice que Auge dio a luz a escondidas de su padre y que expuso a Télefo en el monte Partenio, y al niño, una vez expuesto, le amamantó una cierva. Los tegeatas cuentan de la misma manera esta leyenda.

Junto al santuario de Ilitía hay un altar de Gea³³⁰, y junto al altar una estela de mármol blanco. Sobre ella está representado Polibio, hijo de Licortas, y sobre otra estela Élato, uno de los hijos de Árcade.

El teatro de Tegea. Filopemen y sus acciones

[49] No lejos del ágora hay un teatro y, junto a él, basas de estatuas de bronce, pero ya no están las estatuas. En una de las basas hay una inscripción elegiaca que dice que la estatua es de Filopemen³³¹. Este Filopemen es el más especialmente recordado de Grecia, tanto a causa de la prudencia que tenía como de todas las hazañas que realizó.

[2] En cuanto a la gloria de su familia, su padre Craugis no era inferior a ninguno de los arcadios de Megalópolis. Craugis

murió cuando todavía era niño Filopemen, y fue su tutor un mantineo, Cleandro, exiliado de Mantinea establecido en Megalópolis después de las desgracias de su casa y con vínculos de hospitalidad patria con la casa de Craugis. Dicen que Filopemen tuvo trato, entre otros maestros, con Megalófanes y Ecdelo; y dicen que éstos eran discípulos de Arcesilao de Pitane³³².

En talla y fuerza corporal no era inferior a ningún peloponesio, [3] pero de aspecto era feo de cara. Desdeñaba ejercitarse para los juegos con coronas como premio, pero trabajaba la tierra que poseía y no descuidaba el intentar acabar con las fieras salvajes. Dicen que leía libros de sabios estimados en Grecia e historias de las guerras y todos los que contienen enseñanzas de estrategia. Pero aunque quiso que toda su vida fuese una imitación de la prudencia de Epaminondas y sus obras, no le fue posible asemejarse a él en todo, pues Epaminondas, entre otras cualidades de espíritu, era especialmente apacible de carácter y el arcadio era irascible.

Cuando Cleómenes se apoderó de Megalópolis, lo inesperado [4] de la desgracia no asustó a Filopemen y puso a salvo en Mesene aproximadamente a las dos terceras partes de los hombres en edad militar, a las mujeres y a los niños, pues los mesemos eran entonces aliados suyos y amigos³³³. Cleómenes comunicó a algunos de los que se habían escapado que se había arrepentido de lo que había hecho y que quería pactar con los de Megalópolis si regresaban a casa. Pero entonces Filopemen convenció a la comunidad de ciudadanos para que obtuviera el regreso con la fuerza de las armas y que no llegaran a un acuerdo ni a un pacto.

[5] En la batalla que tuvo lugar contra Cleómenes y los lacedemonios en Selasia [222 a. C.]³³⁴, en la cual lucharon los aqueos y arcadios de todas las ciudades, y con ellos Antígono a la cabeza de un ejército de Macedonia, Filopemen luchaba en la caballería. Pero cuando vio que la acción iba a decidirse en mayor medida en la infantería, voluntariamente se hizo hoplita, y Cuando se estaba arriesgando considerablemente, uno [6] de los enemigos le atravesó ambos muslos. A pesar de que estaba tan impedido, dobló su rodilla y se obligó a avanzar

hacia adelante, hasta el punto de que rompió la lanza con el movimiento de sus piernas.

Cuando los lacedemonios y Cleómenes fueron vencidos y Filopemen regresó al campamento, los médicos sacaron de uno de sus muslos la punta de hierro y del otro el asta.

Cuando Antígono se enteró y vio sus actos de audacia, puso [7] todo su afán en atraerse a Filopemen a Macedonia. Poco iba a interesarse en Antígono, pues cruzó con una nave a Creta, que estaba dominada por una guerra civil, y se puso al frente de mercenarios. Y cuando regresó a Megalópolis, fue elegido en seguida por los aqueos para mandar la caballería, y los convirtió en los mejores jinetes griegos. Pero cuando los aqueos y todos los que formaban con ellos lucharon junto al río Lariso [220-217 a. C.] contra los eleos y el ejército etolio, que acudió en ayuda de los eleos en virtud de un parentesco, primero dio muerte por propia mano a Demofanto, que era jefe de la caballería, y luego puso en fuga al resto de la caballería etolia y elea.

Filopemen cambia la organización de la infantería aquea y da muerte al tirano Macánidas. Filipo, hijo de Demetrio, envía hombres para dar muerte a Filopemen. Éste vence al tirano Nabis

Como los aqueos tenían puesta su [50] mirada en él y se acomodaban a él en todo, cambió el equipamiento de su infantería, pues llevaban pequeños dardos y escudos alargados como los oblongos de los celtas o los escudos de mímjlre ¿e los persas, pero él los CONvenció para que se revistiesen de corazas y grebas y utilizasen además escudos argólicos y lanzas.

Cuando surgió en Lacedemón la tiranía de Macánidas y [2] se entabló de nuevo una guerra entre los aqueos y los lacedemonios y Macánidas, Filopemen estuvo al frente de las fuerzas aqueas. Tuvo lugar una batalla en Mantinea y la infantería ligera de los lacedemonios venció a los aqueos, ligeramente armados, y Macánidas los atacó cuando huían. Pero Filopemen con la falange de infantería pesada puso en fuga a los hoplitas lacedemonios, y encontrándose con Macánidas, que retrocedía de la persecución, le dio muerte. Los lacedemonios fueron desafortunados en la batalla, pero les

sobrevino una fortuna mayor que su derrota, pues se vieron libres del tirano.

No mucho después, cuando los aqueos celebraban los [3] Juegos Ñemeos, Filopemen asistió casualmente a la competición de los citarodos. Pílates, originario de Megalópolis, el más famoso citarodo de su tiempo, que había obtenido una victoria pítica, cantó entonces el nomo de Timoteo de Mileto “Los Persas”, y cuando comenzó:

*Quien procuró el adorno grande y glorioso de la libertad a la Hélade*³³⁵,

los griegos dirigieron su mirada a Filopemen e indicaron con aplausos que aplicaban a aquél la canción. Otra cosa de este tipo me he enterado que le sucedió a Temístocles en Olimpia. En efecto, todo el público de Olimpia se levantó para honrar a Temístocles.

[4] Pero Filipo, hijo de Demetrio, rey de Macedonia, que envenenó a Arato de Sición³³⁶, envió a unos hombres a la ciudad de Megalópolis con el encargo de matar a Filopemen. El atentado fracasó y fue odiado en toda la Hélade.

Los tebanos habían vencido en una batalla a los megarenses y estaban subiendo a su muralla, cuando les engañaron los megarenses diciendo que Filopemen venía en socorro de su ciudad; con ello se atemorizaron tanto que se retiraron a casa dejando su operación militar.

[5] En Lacedemón surgió de nuevo un tirano, Nabis, y al primer pueblo entre los peloponesios que atacó fue a los mesemos³³⁷. Marchó contra ellos de noche, y, como no esperaban de ninguna manera el ataque, se apoderó de la ciudad, excepto de la acrópolis. Pero al día siguiente llegó Filopemen con un ejército y los expulsó de Mesene en virtud de un pacto.

[6] Cuando se cumplió el tiempo de su mandato de estratega y fueron elegidos otros aqueos, Filopemen pasó de nuevo a Creta y ayudó a los gortinios, agobiados por una guerra. Como los arcadlos se habían enojado con él por marcharse, regresó de Creta y encontró que los romanos habían comenzado una guerra contra Nabis.

[7] Los romanos habían preparado una escuadra contra Nabis, y Filopemen se dispuso con entusiasmo a tomar parte en el combate. Pero como era un inexperto en todo lo referente al mar, se embarcó sin darse cuenta en una trirreme que hacía agua, de modo que a los romanos y al resto de los aliados les vino el recuerdo de los versos que Homero dice en el Catálogo sobre la inexperiencia de los arcadios en los asuntos del mar³³⁸.

No muchos días después de la batalla naval, Filopemen y su [8] compañía aguardaron una noche sin luna e incendiaron el campamento de los lacedemonios en Gitio³³⁹. Allí cogió Nabis al propio Filopemen y a todos los arcadios que estaban con él en un terreno difícil. Eran expertos en la guerra, pero, no muchos en número. Filopemen cambió la colocación de sus hombres [9] para la retirada e hizo que sus posiciones más fuertes fuesen para ventaja suya y no de los enemigos; y venciendo en la batalla a Nabis y matando a muchos lacedemonios en la noche, aumentó todavía más su gloria entre los griegos.

Después de esto, Nabis obtuvo de los romanos una tregua [10] por un determinado tiempo, y antes de que terminaran los armisticios de la guerra, murió a manos de un hombre de Calidón, que llegó con el pretexto de una alianza, pero era en realidad un enemigo enviado por los etolios para este propósito.

Otras acciones de Filopemen. Su muerte

En estas circunstancias cayó Filopemen [51] sobre Esparta y obligó a los lacedemonios a unirse a la Liga Aquea. No mucho tiempo después, Tito, jefe de los romanos en Grecia, y Diófanes, hijo de Dieo, de Megalópolis, elegido para mandar a los aqueos en este tiempo, marcharon contra Lacedemonia, acusando a los lacedemonios de conspirar contra los romanos. Pero, aunque en este tiempo era un particular, Filopemen les cerró las puertas cuando atacaron.

Por esta razón y por las acciones que se atrevió a realizar [2] contra ambos tiranos, los lacedemonios le dieron la casa de Nabis, que valía más de cien talentos. Pero él despreció el dinero y ordenó a los lacedemonios que atrajesen con regalos,

en lugar de a él, a los aqueos del consejo que pudieran persuadir al pueblo, y dicen que esto lo sugería respecto a Timolao. Fue elegido de nuevo estratega de los aqueos.

[3] Habían llegado entonces los lacedemonios a una guerra civil, y expulsó del Peloponeso a los trescientos más culpables de la revolución, vendió más de tres mil hilotas, derribó las murallas de Esparta y a los jóvenes les prohibió ejercitarse de acuerdo con las leyes de Licurgo, y les ordenó que lo hiciesen de la misma manera que los jóvenes aqueos. Más tarde, los romanos habían de restaurar a los laconios su educación tradicional.

[4] A Antíoco, descendiente de Seleuco, el llamado Nicátor, el ejército sirio, Manió y los romanos en las Termopilas ***, y cuando Aristeno de Megalópolis aconsejó a los aqueos aprobar las decisiones de los romanos en todo y no oponerse a ellos en nada, Filopemen lo miró con rabia y le dijo que estaba apresurando la ruina de la Hélade, y cuando Manió quiso acoger a los lacedemonios exiliados, se opuso a su plan, pero cuando aquél se marchó, entonces ya ordenó que los refugiados regresaran a Esparta.

[5] Mas el castigo por su soberbia iba también a llegarle a Filopemen. En efecto, cuando fue elegido por octava vez jefe de los aqueos, echó en cara a un hombre de bastante prestigio que había sido cogido vivo por los enemigos. Entonces había una querrela de los aqueos contra los mesenios y Filopemen envió a Licortas con el ejército para devastar la región de los mesenios. Dos días después, a pesar de que estaba aquejado de mucha fiebre y tenía más de setenta años, ansioso se apresuró a tomar parte en la expedición con Licortas, y condujo unos sesenta jinetes y peltastas³⁴⁰.

[6] Licortas y su ejército, sin embargo, regresaban ya entonces a casa sin haber causado ningún daño importante a los mesenios ni haberlo sufrido ellos. Pero Filopemen fue herido en la cabeza durante la batalla, se cayó del caballo, y se lo llevaron vivo a Mesene. Se reunió al punto la asamblea, y las opiniones fueron totalmente dispares. Dinócrates y todos los mesenios [7] influyentes por su dinero pedían dar muerte a Filopemen. Pero los del pueblo ponían su mayor empeño en

salvarlo, diciendo que era más que padre de toda la Hélade. Mas Dinócrates había de dar muerte a Filopemen en contra de la voluntad de los mesenios enviándole un veneno.

No mucho después reunió Licortas una fuerza de Arcadia [8] y de los aqueos y marchó contra Mesene. El pueblo de los mesenios se unió al punto a los arcadios, y los causantes de la muerte de Filopemen fueron cogidos y sufrieron castigo, excepto Dinócrates, que se suicidó. Los arcadios llevaron a Megalópolis los huesos de Filopemen.

Hombres valerosos de la Hélade. Inscripción en la estatua de Filopemen

Después de esto, la Hélade dejó [52] de producir hombres valerosos. En efecto, Milcíades, hijo de Cimón, Venen ció en una batalla a los bárbaros que desembarcaron en Maratón, impidió avanzar a la escuadra de los medos y se convirtió en el primer benefactor del común de la Hélade, y Filopemen, hijo de Craugis, en el último. Quienes antes que Milcíades realizaron acciones brillantes, como Codro, hijo de Melanto, el espartano Polidoro, el mesenio Aristómenes y todos los demás, cada uno ayudó evidentemente a su propia patria, y no a la Hélade en conjunto³⁴¹.

Después de Milcíades, Leónidas, hijo de Anaxándrides, y [2] Temístocles, hijo de Neocles, expulsaron de la Hélade a Jerjes, Milcíades en ambas batallas navales y Leónidas en la batalla de las Termópilas. Pero a Arístides, hijo de Lisímaco, y a Pausanias, hijo de Cleómbroto, que fueron jefes en Platea, a uno sus injusticias posteriores le privaron de ser llamado benefactor de la Hélade, y a Aristides el hecho de haber impuesto tributos a los griegos de las islas. Antes de Aristides, todos los griegos estaban libres de tributos.

[3] En cuanto a Jantipo, hijo de Arifrón, juntamente con Leotíquides, rey de Esparta, destruyó la flota de los medos en Mícale, y Cimón hizo muchas cosas envidiables en favor de los griegos.

Pero los del tiempo de la guerra de los peloponesios contra los atenienses, y especialmente los más famosos de ellos, se podría decir que eran asesinos y casi los que hundieron a la Hélade.

[4] Cuando ya estaba arruinada la nación helénica, Conón, hijo de Timoteo, y Epaminondas, hijo de Polimnis, hicieron que se recuperase, uno expulsando de las islas y de los territorios cercanos al mar las guarniciones de los lacedemonios y Epaminondas de las ciudades del interior, y poniendo fin a las dedarquías. Epaminondas hizo también a la Hélade más famosa con la fundación de las notables ciudades de Mesene y Megalópolis en Arcadia.

[5] Admito que Leóstenes y Arato son también benefactores de todos los griegos. Uno puso a salvo en la Hélade a la fuerza mercenaria griega en Persia, cincuenta mil hombres, que habían bajado al mar contra la Hélade aun contra el deseo de Alejandro. Los hechos de Arato los he contado en el relato de Sición³⁴².

[6] Ésta es la inscripción que hay sobre Filopemen en Tegea:

*El valor y la gloria en toda la Hélade de este hombre, que
muchas hazañas con sus fuerzas
y muchas otras con sus consejos consiguió,
un guerrero arcadio, Filopemen, al que una gran gloria
acompañó como jefe de las lanzas en la guerra,
lo indican dos trofeos tomados de los tiranos³⁴³
de Esparta. Destruyó la esclavitud creciente,
a causa de lo cual Tegea, al hijo magnánimo de Craugis,
lo erigió, jefe de libertad irreprochable.*

*Apolo Agieo. Los hijos de Tegeates fundan ciudades en Creta. Radamantis. Las
cuatro tribus de los tegeatas. Templos e imágenes en Tegea. El lugar de Zeus
Clario. Camino de Tegea a Esparta*

Ésta es la inscripción que hay allí. [53] Los tegeatas dicen que levantaron las imágenes de Apolo Agieo por el motivo siguiente. Apolo y Ártemis castigaron en todas las regiones a todos los hombres de entonces que, estando Leto embarazada, no le hicieron ningún caso cuando en su andar errante llegó a aquella tierra. Cuando los [2] dioses llegaron a la región de Tegea, el hijo de Tegeates, Escefro, se presentó a Apolo y

conversó con él en secreto. Leimón, que era otro hijo de Tegeates, sospechando que la conversación de Escefro contenía una acusación contra él, se lanzó sobre su hermano y le dio muerte. El castigo por el asesinato llegó inmediatamente [3] a Leimón, pues fue asaeteado por Ártemis. Tegeates y Mera hicieron al punto sacrificios a Apolo y a Ártemis, pero después sobrevino una fuerte esterilidad y les llegó un oráculo de Delfos ordenándoles que llevasen luto por Escefro. Entre otros ritos que realizan en la fiesta de Agieo para honrar a Escefro, la sacerdotisa de Ártemis persigue a alguien como si la propia Ártemis persiguiese a Leimón.

Dicen que todos los hijos de Tegeates supervivientes emigraron [4] voluntariamente a Creta: Cidón, Arquedio y Gortis. Dicen que por éstos recibieron su nombre las ciudades de Cidonia, Gortina y Catreo³⁴⁴. Pero los cretenses no están de acuerdo con el relato de los tegeatas y dicen que Cidón era hijo de Acacálide, hija de Minos, y de Hermes; Catreo, de Minos, y Gortis, de Radamantis.

[5] En cuanto al propio Radamantis, en las palabras de Proteo a Menelao dice Homero³⁴⁵ que Menelao iría a la llanura Elisio, pero que ya antes había llegado allí Radamantis. Cinetón escribe en sus versos³⁴⁶ que Radamantis era hijo de Hefesto, éste de Talo, y Talo hijo de Cres. Las leyendas de los griegos son diferentes en la mayoría de los aspectos, y sobre todo en lo que se refiere a los linajes.

[6] Los tegeatas tienen cuatro imágenes de Agieo, erigidas una por cada tribu. Las tribus tienen los nombres de Clareótide, Hipotétide, Apoloniátide, Ataneátide. Estos nombres proceden de las suertes que hizo Arcade de la región para sus hijos y también de Hipótoo, hijo de Cerción³⁴⁷.

[7] En Tegea hay también un templo de Deméter y Core, a las que llaman Carpóforas³⁴⁸, y cerca, otro de Afrodita llamada Pafia. La erigió Laódice, que era descendiente, como ya antes he dicho³⁴⁹, de Agapénor, el que condujo a los arcadios contra Troya y que vivió en Pafos. No lejos de éste hay dos santuarios de Dioniso, un altar de Core, un templo de Apolo y una imagen dorada. La hizo Quirísofo³⁵⁰, originario de Creta, cuya época [8] y maestro desconocemos. La estancia

de Dédalo en Cnosso junto a Minos procuró a los cretenses gloria para más tiempo por hacer estatuas de madera. Junto a Apolo está Quirísofo, hecho de piedra.

Los tegeatas tienen también lo que llaman hogar común [9] de los arcadios. Allí hay una imagen de Heracles, y en el muslo está representada la herida de su primera batalla contra los hijos de Hipocoonte³⁵¹.

El lugar elevado en el que los tegeatas tienen la mayoría de los altares se llama de Zeus Clario³⁵², y es evidente que el dios tiene el sobrenombre a causa de los lotes de los hijos de Árcade. Los tegeatas celebran una fiesta allí cada año. Dicen [10] que los lacedemonios, en otro tiempo, hicieron una expedición contra ellos en el tiempo de la fiesta, y dicen que, como nevaba, los lacedemonios tenían frío y estaban cansados por ir armados, mientras que ellos encendieron fuego a escondidas de aquéllos; y como no les molestaba la helada, se pusieron las armas y salieron contra los lacedemonios y tuvieron la mejor parte de la acción.

Yo he visto también otras cosas en Tegea: una casa de Aleo y un sepulcro de Équemo, y representada en una estela la batalla de Équemo con Hilo³⁵³.

[11] Yendo desde Tegea a la región de Laconia, a la izquierda del camino hay un altar de Pan y otro de Zeus Liceo. Quedan todavía cimientos de santuarios. Estos altares están dos estadios más allá de la muralla, y avanzando desde ellos unos siete estadios hay un santuario de Ártemis de sobrenombre Limnátide³⁵⁴ y una imagen de madera de ébano. El estilo de la obra es el que los griegos llaman egineta. Unos diez estadios más allá están las ruinas de un templo de Ártemis Cnaceátide³⁵⁵.

El río Alfeo. De Tegea a Tirea. Sepulcro de Orestes. El río Gárates. De Tegea a Argos. El monte Partenio

[54] La frontera entre el territorio de los lacedemonios y de los tegeatas es el río Alfeo. Su curso comienza en Fílace³⁵⁶, pero no lejos de su fuente baja a él otra agua de unas fuentes no grandes, pero muy numerosas. Por esto el lugar recibe el nombre de Símbola³⁵⁷.

[2] Es evidente que el Alfeo tiene, en comparación con otros ríos, una naturaleza particular. En efecto, desaparece bajo tierra muchas veces y vuelve a aparecer de nuevo. Así, avanzando desde Fílace y lo que llaman Símbola, desaparece en la llanura tegeática y, subiendo en Asea y mezclando su corriente con el Eurotas, se hunde de nuevo en la tierra. Surge en [3] el lugar que los arcadios llaman Pegas³⁵⁸, recorre la tierra de Pisa y Olimpia y desemboca, más arriba de Cilene, puerto de los eleos, en el mar. Pero ni siquiera el Adriático va a detener su avance, sino que lo cruza también a éste, un mar tan grande y violento, y en Ortigia, la que está delante de Siracusa, muestra que es el Alfeo y une su agua con Aretusa³⁵⁹.

El camino directo desde Tegea a Tirea y las aldeas que están [4] en la Tireátide tiene digno de describir el sepulcro de Orestes, hijo de Agamenón, y dicen los tegeatas que un espartano se llevó sus huesos de allí.³⁶⁰ En nuestro tiempo la tumba ya no estaba dentro de las puertas. A lo largo del camino corre también el río Gárates, y, cruzando el Gárates, y, avanzando unos diez estadios, hay un santuario de Pan, y junto a él encinas, también consagradas a Pan.

El camino de Tegea a Argos es muy apropiado para carros [5] y muy buena vía. En él hay, en primer lugar, un templo y una imagen de Asclepio. Después, desviándose a la izquierda un estadio, hay un santuario de Apolo, de sobrenombre Pitio, destruido y totalmente en ruinas. Por el camino recto hay muchas encinas y en el bosque de encinas un santuario de Deméter llamada “entre los Coritenses”. Cerca hay otro santuario de Dioniso Mistes³⁶¹.

[6] A partir de aquí comienza el monte Partenio. En él hay un recinto sagrado de Télefo, y dicen que allí fue expuesto de niño y criado por una cierva. Un poco más allá hay un santuario de Pan, donde dicen los atenienses, e igualmente los tegeatas, que Pan se apareció a Filípides y conversó con él ³⁶².

[7] El Partenio tiene tortugas, muy apropiadas para hacer liras, las cuales los hombres de los alrededores del monte temen siempre cogerlas y no permiten a los extranjeros hacerlo, pues consideran que están consagradas a Pan.

Pasando la cima del monte, está, ya en los campos cultivados, la frontera entre los tegeatas y los argivos, junto a Hisias en la Argólide.

Éstas son las divisiones del Peloponeso, y en las divisiones, las ciudades, y en cada ciudad, lo más digno de mención.

¹ *Iliada* II 612-614

² Fr. 8 KINKEL. Para Asio de Samos cf. n. 20 del libro VII. Pelasgo es un nombre dado a un antiguo príncipe mítico no sólo arcadio, sino también de otras regiones, como Argos y Tesalia, cuyos habitantes se consideraban autóctonos. Los griegos llegaron a usar el nombre de pelasgos como sinónimo de pobladores egeos aborígenes.

³ El oráculo completo se encuentra recogido en HERÓDOTO, I 66.

⁴ El Mármol de Paros sitúa la fundación de los Juegos Liceos entre 1398 y 1294 a. C., es decir, en la época micénica: cf. *FGrHist* 239 (A17). Sobre estos juegos hay dos textos del s. IV a. C. encontrados en el Liceo (IG V 2, 549-550) por los que sabemos que las pruebas estaban reglamentadas según el modelo de las de Olimpia. Había carreras para adultos y para niños y los premios propuestos a los vencedores eran trípodas de bronce.

⁵ “Supremo”.

⁶ Hay muchas versiones de esta leyenda, que no tienen igual valor, siendo casi imposible identificar una “versión primitiva” (cf. W. IMMERWAHR, *Die Kulte und Mythen Arkadiens*, 1891, págs. 14-15). Las interpretaciones modernas están de acuerdo en la realidad de los sacrificios humanos, con muy pocas voces discordantes. Pero respecto a la explicación, los puntos de vista difieren: los que consideran la metamorfosis en lobo como elemento secundario y los que la tienen por fundamental. FRAZER, IV 90, ha introducido una óptica etnográfica nueva que permite oponer el fenómeno individual de la licantropía como enfermedad nerviosa a las manifestaciones colectivas en las que un grupo de hombres se asimila a un animal del que toman las cualidades de fuerza, fecundidad, etc.

El epíteto de Liceo ha sido interpretado de diversas maneras: o bien en relación con *lykos* “lobo”, de manera que tal vez sería una antigua divinidad de los lobos con la que se fusionó Zeus (así H. USENER, *Götternamen*, 1896, págs. 177-216); P. CHANTRAINE, *Laformation des noms en grec ancien*, París, 1933, pág. 41, no considera imposible la derivación de *lykos*, y por otro lado los lazos de Zeus Liceo con el lobo son tan importantes que el sobrenombre de una u otra manera tiene que estar en relación con *lykos* (así L. R. FARNELL, *The Cults of the Greek States*, Oxford, 1896, pág. 41); también es posible ponerlo en relación con la raíz **luk-* “luz” (esto lo defiende esencialmente A. B. COOK, *Zeus. A Study in Ancient Religion* I, Cambridge, 1914-1940, págs. 6368); y finalmente hay quienes creen que el epíteto deriva del monte Liceo (así M. P. NILSSON, *Geschichte der griechische Religion*,² Munich, 1967, págs. 397-401).

⁷ Aristeo es el hijo de la ninfa Cirene y de Apolo y es elevado a divinidad como autor de probados bienes de toda clase para los hombres (cf. DIODORO SIC., VI 81, 3). Britomartis es una ninfa virgen, hija de Zeus y de Carme (cf. III 30,

3). Anfiarao es un adivino, hijo de Oicles e Hipermestra (cf. I 34, 2), y Polideuces y Cástor son los Dioscuros, hijos de Leda y Zeus (cf. III 13, 1).

⁸ Níobe se jactó de ser superior a Leto porque tenía siete hijos y siete hijas, mientras ésta sólo un hijo y una hija. Apolo y Ártemis se vengaron dando muerte a los hijos de Níobe, a la que los dioses transformaron en roca, de la que surgía un manantial, pues sus ojos seguían llorando.

⁹ Níctimo en APOLODORO, III 8, 1, es el más joven de los hijos de Licaón. J. ROY, "The Sons of Lycaon in Pausanias Arcadian King-List", *Annals of the British School at Athens* 63, 1968, págs. 287-292, ha concluido de la lista de Pausanias de los hijos de Licaón que la tomó de una tradición arcadia, surgida probablemente después del sinecismo de Megalópolis, ya que un considerable número de estos hijos fundadores están conectados con el territorio de Megalópolis. Pausanias habría dado un tono particular a varias piezas de información reunidas por él. Hace uso de la tradición oficial arcadia, tradición oral, que tal vez estaba basada en varias fuentes escritas, y también tradiciones locales escritas (según el análisis de J. HEJNIC, *Pausanias the Perieget and the Archaic History of Arcadia*, Praga, 1961).

¹⁰ Fr. 5 PAGE. Estesícoro es un poeta lírico coral entre el s. VII y el VI. El poema de *La Gerioneida* habla de la búsqueda por parte de Heracles de los rebaños de Gerión (cf. D. PAGE, "Stesichorus: The Gerioneis", *JHS* 93 (1973), 138-154).

¹¹ *Iliada* XVI 185.

¹² *Iliada* II 605.

¹³ Enotria es la parte de tierra que se extiende desde el estrecho de Sicilia hasta el golfo de Tarento el Posidoniata (hoy de Salemo), o sea, la posterior Lucania, y la tierra de los brutios.

¹⁴ *Odisea* V 272-273. Esta transformación en osa apunta a una diosa teriomorfa emparentada con Ártemis. Para ADLER ("Kallisto", *RE* X col. 1729) tiene que ser idéntica con Ártemis Caliste. Según otras versiones de la leyenda, Ártemis descubrió su embarazo, y por esto la mató o la transformó en osa. Cf. además *infra*, n. 239. Para la tumba de Calisto en Tricolonos cf. 35, 8. Bootes es el hijo de Zeus y de Calisto que anteriormente se llamaba Àrcade y que fue convertido en la constelación Boyero (Arturo) por Zeus. Éste se apiadó de Àrcade, cuando en una cacería perseguía a su madre en forma de osa y había penetrado en el templo tras ella, por lo que debía ser castigado con la muerte.

¹⁵ Las Driades son las ninfas de los árboles; las Epimeliades, las de los rebaños, y las Náyades, las de las aguas.

¹⁶ *Iliada* VI 22, XIV 444, XX 384; *Odisea* XIII 104, 348, 356.

¹⁷ APOLONIO RODIO, 1162. La colonia que fueron a fundar los azanes es la ciudad de Aizanos (CIG 3831-3833) en el N.O. de Figalía.

¹⁸ Para Elatea, que está al N. de Tebas, cf. X 34, 1-6.

¹⁹ Cf. II 26, 6.

²⁰ *FGrHist* 1 F 29a. Hecateo de Mileto es un geógrafo e historiador de comienzos del s. v, predecesor de Heródoto, que hizo largos viajes y escribió un

periplo de la costa del Mediterráneo y del mar Negro y cuatro libros de genealogías, que trató con un principio racionalista.

²¹ Pérgamo y el Caico están en Misia.

²² I 41, 2. Como hija de Tindáreo, Timandra era tía de Orestes. No podía, por tanto, casarse con un hombre que era bastante más joven que ella.

²³ “Antigua Pafos”. Los descubrimientos arqueológicos prueban la colonización aquea de la isla de Chipre en el s. XI a. C. El sitio de Golgos parece generalmente aceptado que estaba en el N.O. de Larnaka.

²⁴ PREGER 64. Para Laódice cf. 53, 7. En opinión de J. ROY (“Pausanias, VIII 5, 2-3 y VIII 53, 7; Laódice descendant of Agapénor; Tegea and Cyprus”, *L’Antiquité Classique* 56 (1987), 192-200), la Laódice del epigrama fue probablemente relacionada con Agapénor en la época helenística.

²⁵ Cf. EURÍPIDES, *Electra* 1273-1275.

²⁶ VIII 10, 2 ss.

²⁷ Río es un promontorio de Acaya en la entrada del golfo de Corinto, enfrente de otro del mismo nombre en Etolia, llamado después Antirío.

²⁸ El nombre de Figalía es el mismo que el de Fialía, este último con la desaparición de la g entre vocales.

²⁹ Melena significa “Negra”. Cf. la explicación en PAUSANIAS, VIII 42, 3-4.

³⁰ Cf. VI 26, 4.

³¹ Cf. VIII 48, 4 y 5.

³² Es la diosa de los himnos en honor de los dioses. Hay una relación de Ártemis con los cantos sagrados de las ceremonias religiosas. Recuérdese el nombre de la musa Himno en MNÁSEAS DE PATARA fr. 25 a (*FHG* III p. 153) (Así M. JOST, *Sanctuaires et cultes d’Arcadie*, París, 1985, págs. 416-417). Para el santuario y las reglas del sacerdocio cf. VIII 13, 1.

³³ Cf. IV 17, 2 y 22, 7.

³⁴ Como es un camino muy importante de Argólida a Arcadia, es mencionado muy frecuentemente en la literatura antigua. Con su significación para el tránsito se relaciona el hecho de que estuviese lleno de lugares de culto: dos santuarios identificados por M. BÉRARD, *BCH* XIV 352 ss. con los de Deméter entre los coritenses y el de Dioniso Mistes citado en VIII 54, 5, además de uno de Pan y un témeno de Télefo, así como Atalanta, divinidad local citada por ELIANO, *V. H.* XIII, DIODORO, IV 33, 9 ss., APOLODORO, II 146, III 102 ss. También los escolios de PÍNDARO, *Olímpicas* VI 148c, 149f, hablan de una Hera Partenía venerada aquí.

³⁵ Clímax significa “escalera”; se llama hoy Portes. Prino es el nombre de la encina *quercus ilex*. Melangea significa “tierra negra”. E. CURTIUS, *Peloponnesos*, Gotha, 1851, pág. 270, n.14, atestigua un suelo negro de base fangosa. Sin embargo, G. FOUGÈRES, *Mantinée et l’Arcadie Orientale*, París, 1898, pág. 266, apunta a la relación con los Meliastas y Afrodita Melénide.

³⁶ Los Meliastas eran una asociación de culto de Dioniso, una comunidad local báquica, aunque el tipo de orgía dionisiaca es desconocida. El nombre apunta a las Meliades, “las ninfas del fresno”, especie de Driades relacionadas con Afrodita Melénide y con Dioniso, cultos todos ellos ctónicos. La fuente se llama hoy Tripichi.

³⁷ II 25, 3.

³⁸ Fr. 355, 17 METTE.

³⁹ Argo significa “estéril, no cultivado”. E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 245, dice que al pie de la colina de Nestane, en la parte baja del valle, se formaba en invierno un estanque pantanoso que no se podía cultivar.

⁴⁰ Diñe significa “remolino”. Genetlio es llamado Genesio en II 38, 4. Que a Posidón, y en general a las divinidades de las aguas, les arrojan caballos en su honor en las aguas, aparece ya atestiguado en HOMERO, *Iliada* XXI 132. El Quimerio es un promontorio en la Tesprótide del Epiro, en la comarca de Elaítis, entre el río Aqueronte y Tíanis (TUCÍDIDES, 130, 3 y 46, 3).

⁴¹ Para la fuente de Dicearquía cf. IV 35, 12. Éste era el nombre griego de la villa latina Puteoli en la Campania, cerca de Nápoles.

⁴² Este verso es citado también por DIODORO, XVI 91, 2.

⁴³ Olímpide era la madre de Alejandro. Arideo era hijo de Filipo y de Filina de Larisa y se convirtió en Filipo III de Macedonia. Olímpide le dio muerte porque quería el trono solamente para el hijo de Alejandro. Para la familia de Casandro cf. IX 7, 2-3.

⁴⁴ Éste es el último verso de un largo oráculo citado por HERÓDOTO, VI 86, verso que también se repite en HESÍODO, *Trabajos* 285.

⁴⁵ Mera es el nombre de una heroína arcadia, hija de Atlas y mujer de Tegeates. Cf. VIII 48, 6 y 12, 7. El Coro de Mera tiene que estar a los pies de la colina de Nestane.

⁴⁶ Pausanias pone en relación el nombre de Ame con *árnes* “corderos”, pero es un nombre bastante difundido en Grecia y aplicado sobre todo a fuentes o ríos, probablemente de origen pregreco. Rea deseaba salvar a sus hijos, ya que Crono los devoraba a medida que nacían. De aquí que le dé a éste un potro o una piedra en su lugar.

⁴⁷ Ptolis, que es una forma antigua de *polis* = ciudad, es la antigua ciudad de Mantinea. Las ruinas de Mantinea están al N. de Trípolis.

⁴⁸ Ofis significa “serpiente”. Explicaciones modernas han pensado en una corriente sinuosa. De hecho se tienen noticias de que la dirección del río en la llanura ha sufrido fuertes cambios y ha sido enderezada artificialmente. Pero también se habla de serpientes en sus orillas (cf. E. MEYER, “Ophis”, *RE* XVIII, col. 649).

⁴⁹ *Iliada* II 723 y XII 202. *Óphis* y *drákon*, que traducimos por “serpiente” y “dragón” respectivamente, son sin duda distintos tipos de serpiente. La hidra es una serpiente de agua.

⁵⁰ Cf. JENOFONTE, *Helénicas* V 2, 4-7.

⁵¹ Eyón es el puerto de Anfípolis y está junto al Estrimón, río que corre a través de Macedonia, Tracia, y desemboca en el mar Egeo. El suceso al que aquí se alude tuvo lugar en el 477-475 a. C. (cf. HERÓDOTO, VIII 107, y TUCÍDIDES, 198).

⁵² Cf. VIII 10, 5-8. Para su paso a la Liga Aquea cf. POLIBIO, II 57, 1. Destruyeron el poder de los lacedemonios en Selasia (cf. POLIBIO, II 65 ss).

⁵³ Actium es un promontorio en la costa de Acamania, a la entrada del golfo de Ambracia. Allí hay un templo de Apolo del s. v. La batalla fue en el 31 a. C. y en ella Octavio derrotó a Antonio.

⁵⁴ Alcámenes era un escultor, probablemente de Atenas, que trabajó en la segunda mitad del s. v. Se decía que era discípulo y rival de Fidias (PUNIO, *Hist. Nat.* XXXVI 16). Praxíteles es también probablemente ateniense y trabajó a mediados del s. iv. Destacaba más en el mármol y sobresalía en la representación de las emociones. Su estatua más famosa es el Hermes de Olimpia.

⁵⁵ 30, 8-9; 37, 2; 44, 5; 48, 8. Polibio de Megalópolis es el gran historiador helenístico del s. n a. C., hijo del político aqueo Licortas. Actuó en política y, entre otros eminentes aqueos, fue deportado a Roma, donde fue amigo de Escipión Emiliano, al que acompañó en la destrucción de Cartago. Después del saqueo de Corinto ayudó a organizar Grecia y actuó como mediador. Sus historias contenían cuarenta libros de los que se conservan del uno al cinco y fragmentos de los demás y comprendían desde la primera guerra púnica (264 a. C.) hasta el 146 a. C. Véase el libro de F. W. WALBANK, *Polybius*, Berkeley-Los Ángeles, 1972.

⁵⁶ Significa “el Dispensador” y es un título laconio de Zeus. Cf. III 17, 9. Soter es el “Salvador”.

⁵⁷ A propósito del santuario de Deméter y Core se dispone de dos decretos honoríficos del s. i a. C. que conciernen a ceremonias distintas: *IG V₂* 265 y 266, uno de ellos en honor de Nicipe, citada más abajo, en 6.

⁵⁸ Hestia es “hogar”.

⁵⁹ Grilo es hijo del famoso historiador Jenofonte. Murió en una batalla cerca de Mantinea (cf. VIII 11, 5 ss.).

⁶⁰ “Alianza”.

⁶¹ Antínoo nació probablemente entre el 110-112 en Bitinia. Su belleza y su gracia hicieron de él el favorito de Adriano. Cuando acompañaba al emperador por el Nilo, se ahogó y su muerte se rodeó de una leyenda romántica. Fue deificado a instancias de Adriano y honrado con culto, festivales y estatuas.

⁶² Cf. I 3, 3 ss.

⁶³ Pausanias lo pone en relación con *álē* “curso errante”, probable etimología popular. Deméter es identificada frecuentemente con Rea, y del error de Deméter se habla frecuentemente. El monte Alesio es una estribación del monte Artemisio.

⁶⁴ Trofonio y Agamedes eran héroes y famosos arquitectos a los que se atribuía la construcción de varios edificios notables: la casa de Anfitríon en Tebas, uno de los templos de Apolo en Delfos, etc. El culto de Posidón Hipio es uno de los más importantes de Arcadia.

- ⁶⁵ Cf. I 26, 5.
- ⁶⁶ Milasa es la principal ciudad de Caria. Osogoa es una divinidad del mar.
- ⁶⁷ Para Trasíbulo cf. VI 2, 5.
- ⁶⁸ Agis, según PLUTARCO, *Agis* 19 ss., fue asesinado en Esparta después de una revolución. O bien el espartano que murió aquí no era un rey, o su nombre no era Agis, o no murió aquí. Tal vez Pausanias ha entendido mal una fuente, o ha confundido varios acontecimientos. Es un problema no resuelto.
- ⁶⁹ Cf. X 23.
- ⁷⁰ PREGER, 272. Para Agapénor cf. VIII 5, 2, y para Despena, 37, 9. Los ciervos se consideran durante toda la Antigüedad como de vida particularmente larga.
- ⁷¹ Para Areítoo, que aparece en la *Iliada* VII 8 ss., cf. VIII 4, 10. *Corinetes* significa “armado de maza”.
- ⁷² Cf. JENOFONTE, *Helénicas* VI 5, 18 ss.
- ⁷³ Significa “atalaya, observatorio”. Aunque es identificado por todos los topógrafos con la colina llamada Mitika, FOUGÈRES, *Mantinée...* pág. 111, piensa más bien en una atalaya que hay más abajo con restos de muros poligonales.
- ⁷⁴ Cf. XI 5, 3. *Spartós* significa “sembrado”. Los “espartos” son propiamente los hombres sembrados o nacidos de los dientes del dragón de Cadmo, es decir, la aristocracia tebana, aunque también se aplica a los tebanos en general.
- ⁷⁵ Pélago significa en origen “llanura del mar”, “alta mar”. De aquí viene nuestro “piélago”. Por eso la confusión entre el nombre del lugar arcadio y el del mar.
- ⁷⁶ Prusias es el rey de Bitinia, donde murió y fue enterrado Aníbal en un lugar llamado Libisa. Nicomedia es una ciudad de Bitinia al N. de Anatolia.
- ⁷⁷ Significa “el de la alegría” y es el dios de la alegre amistad y del buen compañerismo. Para otras interpretaciones cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 273-274.
- ⁷⁸ Se refiere aquí Pausanias a diversas especies del género *quercus* difíciles de precisar dada la pobreza de datos que aporta. *Driūs* es el término genérico. Cuál es “la de anchas hojas” no es posible determinarlo con exactitud; tal vez es la encina o *ilex*. “La de frutos comestibles” (*phēgós* o *quercus esculus* L), el roble de escamas grandes, y la tercera especie (*phellós* o *quercus súber* L), es el alcornoque (TEOFRASTO, *H. P.* III 8).
- ⁷⁹ “Arrendajo”. Ni la fuente Cisa ni el lugar Petrosaca se pueden identificar con seguridad, pero la fuente podría estar en el lugar actual de Kardara y Petrosaca en la montaña, cerca de Alonítsena.
- ⁸⁰ Su sepulcro está en Esparta (cf. III 21, 1) y tiene una estatua en el templo de Apolo en Argos (cf. II 19, 7).
- ⁸¹ Cf. VIII 8, 1 y n. 45. Para Ptolis cf. n. 47, *supra*.

⁸² Para estas ciudades cf. III 22, 11.

⁸³ Significa propiamente “rey de las abejas” según *Etymologicum Magnum*. Otras sacerdotisas como la délfica (cf. PÍNDARO, *Píticas* IV 106) son llamadas abejas. Los histiátors son los presidentes de las comidas sagradas.

^{83bis} Los significativos restos de la ciudad de Orcómeno se encuentran en el pueblo de Kalpaki.

⁸⁴ Traqui significa “escabroso”, y según E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 228, se llama así a causa de su forma brusca y escarpada.

⁸⁵ Para Aristócrates cf. VIII 5, 11 ss. La mayor de las fuentes Teneas (al N.O. del Traqui) lleva hoy el nombre de Kepahalari. A unos 2 kms. están las ruinas de la antigua Amilo.

⁸⁶ Puesto que Orixis es un derivado de *orýttō* “excavar”, E. CURTIUS (*Peloponnesos...*, pág. 210, n. 3) piensa que con este nombre tenía que ser denominado el Saitas, es decir la cadena montañosa occidental en el valle de Gioza, ya que en ella está el canal para regular los desagües del río Olbio, que, según los feneatas, fue un trabajo de Heracles. Si se admite esto, el Esciatís sería la cadena montañosa oriental (hoy Skipiza).

⁸⁷ Feneo estaba cerca de Phonia. El valle de Feneo, situado entre el Cilene y la montaña Aroania, está casi todo rodeado por estas montañas, sólo se abre al N., y al valle van a parar dos ríos: el Aroanio y el Quelidórea. Para regular los desagües y asentar los cultivos, se tuvo necesidad de hacer canales o *katabothra* (cf. E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 186 ss.). El Olbio es el Phoniáticos de hoy.

⁸⁸ La significación del nombre de la diosa no es clara. La opinión más general es que hay que relacionarlo con el nombre del dios Tritón, de significación desconocida en conexión con el agua. Cf. IX 33, 7 y nota.

⁸⁹ El sobrenombre parece derivarse de *heurískō* “encontrar” y *híppos* “caballo”.

⁹⁰ Cf. III 17, 6.

⁹¹ Teodoro fue un famoso artista de alrededor del 550 a. C., que asociado con Reco, los dos de Samos, inventó o introdujo en Samos el arte de fundir bronce y moldear estatuas. Cf. X 38, 6. Para el anillo de Polícrates cf. HERÓDOTO, III 41 y 60.

⁹² Cf. V 2, 1.

⁹³ Euquir de Atenas, hijo de Eubúlides, es un escultor de la primera mitad del s. n. a. C. Pertenecía a una familia de escultores que utilizaban alternativamente estos dos nombres. Para Eubúlides cf. I 2, 5.

⁹⁴ Cf. V 10, 6 y n. 67 del libro V.

⁹⁵ Isla junto al Ática, también llamada Macris.

⁹⁶ Según M. JOST (*Sanctuaires...*, pág. 318), dada la proximidad de las dos Deméter, la Eleusinia y la Cidaria, Deméter Eleusinia podría ser un “doblete eleusino instalado al lado de un culto que los caracteres netamente arcádicos hacían inasimilable al modelo ático. Sin embargo la opinión de R. SINGLITZ (*Die grossen*

Göttingen Arkadiens, Viena, 1967, págs. 138-139) es que la vecindad de la Cidaria, que es de tradición indígena, así como la ausencia de Core, invitan a ver en la Eleusinia la descendiente de una Eleutia de origen prehelénico.

⁹⁷ El sobrenombre de Cidaria se tiene que poner en relación con *kídaris*, probablemente un préstamo oriental. En ATENEO, XIV 63Id, es una danza arcadia sosegada. Según los lexicógrafos, *kídaris/kíttaris* designa un gorro de origen oriental. M. JOST (*Sanctuaires...*, pág. 321) piensa en la alta corona con la que aparece a menudo Deméter en la iconografía ática. El nombre de la danza *kídaris*, que es propiamente arcadia, se derivaría del gorro. El golpear con varas a los subterráneos significa él despertarse la naturaleza del sueño invernal. Petroma significa “montón de piedras”.

⁹⁸ La prohibición de las habas tiene su paralelo en la doctrina órfico-pitagórica. Trisaules y Damitales podrían ser antiguos héroes locales de la vegetación. El sobrenombre Tesmia puede tener un significado parecido al de Tesmófora. *Thesmoí* son “preceptos”, “normas”. Deméter había enseñado a los antiguos las reglas de cultivo y con ellas las leyes esenciales de la vida civilizada. Estos preceptos constituyen una especie de iniciación. Para otras interpretaciones cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 324.

⁹⁹ Sobrenombre derivado del lugar Pito en Delfos, que es el más extendido de todos los sobrenombres de Apolo. Para Egira y Pelene cf. VII 26 y 27.

¹⁰⁰ Cf. IX 19, 3. Calcodonte es un héroe de Eubea, padre de Elefénor, que murió a manos de Anfitríon en una campaña emprendida por los tebanos contra los eubeos, para liberarse del tributo que éstos les habían impuesto. Telamón es el padre del gran Áyax y de Teucro. Cuando éste regresó sin su hermano, lo expulsó. Cf. *Iliada* II 536-541.

¹⁰¹ No se está de acuerdo sobre qué tipo de accidente geográfico es el llamado Porinas. Unos piensan que se trata de un río, otros de una cima o una cumbre, otros de un paso o desfiladero, y algunos que se trata de una marca o mojón (cf. F. BÖLTE, “Pheneos”, *RE* XIX, col. 1968). Para Egas cf. VII 25, 12.

¹⁰² El Cratis es el monte al N.O. de Feneo, el actual Akrata. El Cratis de Italia es un río que corre junto a Síbaris hasta el golfo de Tarento.

¹⁰³ El sobrenombre de Pironia se considera derivado de *pyr* “fuego”. Para las fiestas Lerneas cf. II 36, 7 y 37, 2.

¹⁰⁴ Tricrena significa “tres fuentes”. Las fuentes son claramente reconocibles en las tres grandes vetas de agua paralelas, que nacen en las cercanías del actual valle de Kastania (E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 199). Se llama hoy Trimatía.

¹⁰⁵ Sepia, el nombre del monte, parece un derivado de *sēps*, clase de serpiente cuyo mordisco causa una sed abrasadora. Para Épito y la serpiente cf. VIII 4, 7.

¹⁰⁶ Para la tumba de Épito cf. *Iliada* II 604. El escudo de Aquiles lo cita en *Iliada* XVIII 591-592. Para este escudo, que Pausanias cree haber visto, cf. IX 40, 3.

¹⁰⁷ Mausolo fue un sátrapa de Caria en el s. IV a. C. amante de la literatura y de las artes griegas. Su tumba de mármol blanco fue hecha construir por su viuda Artemisia y fue destruida por un terremoto.

¹⁰⁸ Parece que esta Helena (s. I a. C.-65 d. C.) fue una reina de Adiabene (FLAVIO JOSEFO, *Bellum Iudaicum* V 127).

¹⁰⁹ El Cilene (hoy Ziria) es la montaña más oriental entre las grandes del Peloponeso. Forma un semicírculo abierto hacia el norte de ocho kilómetros y medio de diámetro, destacándose de las montañas vecinas y consagrada al culto de Hermes, con grutas, algunas con estalactitas (BÜRCHNER, “Kyllene”, *RE* XI, col. 2454). El sobrenombre de Cilenio para Hermes es ya homérico (*Odisea* XXIV 1).

¹¹⁰ Para la laguna de Tántalo cf. V 13, 7.

¹¹¹ El nombre del monte, quizá deformado por la etimología popular, parece hacer relación a este hecho, pues se puede ver en él un compuesto de *chélys* “tortuga” y *dorá* “piel desollada”. Es el Mavron Oros actual.

¹¹² *Teogonia* 383, 776. Palante era un titán, al que Estigia le dio sus hijos, Zele y Nike, Cratos y Bía. Palante es también uno de los hijos de Licaón, epónimo de la ciudad de Palantio.

¹¹³ Fr. 10, pág. 236 KINKEL. Epiménides era un poeta cretense legendario bajo cuyo nombre circulaban algunos títulos tal vez apócrifos, entre ellos una *Teogonia* no conservada. Para Lino cf. IX 29, 6.

¹¹⁴ *Iliada* XV 36-37.

¹¹⁵ *Iliada* II 751-755.

¹¹⁶ *Iliada* VIII 366-369. F. BÖLTE (“Styx”, *RE* IV, col. 457), en contra de otras opiniones que conceptúan el agua de la Estigia como un concepto mítico en origen y sólo más tarde sobre la tierra, piensa que tal vez es un concepto plástico que procede de impresiones vividas en un lugar concreto, probablemente éste de Arcadia. Se encuentra en un barranco agreste y solitario, en la ladera N. del Chelmos. La caída del agua tiene lugar desde unos 200 m. de altura para formar la laguna Estigia.

¹¹⁷ Mitógrafos y poetas hacen de Lusos el pueblo de la curación de las hijas de Preto, rey de Argos, por medio del agua de la fuente que allí había, la cual tenía la propiedad de causar aborrecimiento del gozo del vino a todo el que bebía de ella (EUDOXO fr. 26g, ESTEBAN DE BIZANCIO, s.v. «*Azenia*», VITRUVIO, VIII 3, 21, OVIDIO, *Metamorfosis* XV 325). El número de las hijas de Preto y el motivo de la locura enviada por Hera a ellas difieren según las tradiciones. El nombre de la diosa deriva de *Heméra*, que significa “la dulce”. Los antiguos han querido establecer una conexión entre el sobrenombre y la curación de las hijas de Preto (CALÍMACO, *Himno a Ártemis* 233-236). No se trata de una etimología en sentido propio, sino de una relación. Se hace de la leyenda de las Prétides un “aition” del sobrenombre. Los restos de la ciudad de Lusos están al S.O. de Sudena. Las montañas Aroania son el Chelmos actual.

¹¹⁸ Cf. V 22, 1.

¹¹⁹ Cineta es una ciudad en el N. de Arcadia, cerca de la frontera con Acaya, en la actual Kalavryta. Las gentes de Cineta tenían, según POLIBIO, IV 20, 1-21, 12, reputación de impiedad. La ciudad fue devastada por los etolios en el 220 a. C., y tal vez el emperador Adriano, en opinión de M. JOST (*Sanctuaires...*, pág. 52), que tenía su estatua allí, haya intervenido para dar vida a la ciudad, que estaba desierta en tiempos de ESTRABÓN (VIII 8, 2).

¹²⁰ Aliso es un derivado de *lýssa* “rabia”; *álysson* es también el nombre de una planta cuya semilla es utilizada contra la rabia del perro. La fuente Aliso es la actual Lyssovrysis.

¹²¹ El Ladón es considerado como el río más hermoso de la península por su corriente clara y sus aguas ricas en peces (E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 368). El nombre moderno es Rufiá. Sus fuentes se encuentran en el antiguo Orixis, moderno Saítas, en la ladera oeste.

¹²² Dafne es una ninfa amada por Apolo, considerada hija de la Tierra y del río Ladón o del río tesalio Peneo. Perseguida por Apolo, huyó hasta que, a punto de ser abrazada, suplicó a su padre que la transformase. Fue convertida en laurel (el nombre de Dafne significa laurel), la planta predilecta del dios. Los sirios de junto al Orontes tuvieron un parque llamado Dafne cerca de Antioquía dedicado por Seleuco I especialmente al dios Apolo. Contenía templos, un teatro, estadios, etc., y era de una gran belleza natural.

¹²³ Cf. VIII 41, 3.

¹²⁴ Hay otros dos ríos además del aquí citado (que atraviesa la región de Clítor de N. a S.) llamados Aroanio: el que fluye a través de Feneo, que los feneatas llaman Olbio y que, según PAUSANIAS, VIII 14, 3; 15, 6; 19, 4, fue llamado Aroanio por los arcadios; y el que baja del monte Erimanto, pasa por Psófide y desemboca en el Erimanto (24, 3). El aquí citado es el Katsana de hoy. El Clítor es hoy el Mostitzaiko. En cuanto a la ciudad de Clítor, el pueblo actual de Kato Klitoria conserva el nombre antiguo, pero los restos de la antigua Clítor están al O., en un lugar que hoy se llama Palaiópolis.

¹²⁵ Olén es un poeta mítico religioso al que se han atribuido poemas de culto. Cf. 118, 5; II 13, 3 y V 7, 8.

¹²⁶ A Coria se le ha dado una interpretación topográfica. La relacionan con Atenea Corifasia, que se veneraba en el promontorio Corifasio. Se trataría de un culto de las alturas (así KROLL, “Koria”, *RE* XI, col. 1392). También puede ser relacionada etimológicamente con *kórē* “virgen”.

¹²⁷ El Geronteo es el monte que separa los valles de Feneo y Estinfalo (en el pueblo de Zaraka). El valle de Estinfalo (Pausanias utiliza aquí la forma epicórica Estinfalo, que aparece en monedas e inscripciones, otras veces Estinfelo) está entre el monte Cilene al N., el Apelauro al E., el Oligirto al S. y el Geronteo al O., y en la parte más baja del valle se forma un lago, al que van a parar dos grandes ríos, que desaguan por medio de *katabothra* y cuya agua después de 35 kms. de corriente subterránea aparece de nuevo en Argos (E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 200).

¹²⁸ *Iliada* II 608.

¹²⁹ Hemos preferido traducir dos de los términos griegos en lugar de transcribirlos como hacemos habitualmente. Telea tiene el valor de “adulta” o “esposa”. En este culto, Hera, como representante de la tierra, aparece en las tres estaciones distintas, en primavera como niña, en verano como adulta y en invierno como viuda (así HITZIG-BLÜMNER, III, 1, pág. 183). Como Telea es venerada en varios lugares (38, 9 y IX 2, 7).

¹³⁰ La fuente (cf. II 3, 5) es la actual Kefalovrysi, por debajo del pueblo de Zaraka. Según ESTEBAN DE BIZANCIO, se llamaba Estinfalo, pero parece que el

nombre clásico era Metopa (PÍNDARO, *Olímpicas* VI 84; escolios a CALÍMACO, *Himno* 126).

¹³¹ Esta creencia de que el agua del Estinfalo aparece de nuevo en Argos como río Erasino (el moderno Kephalaria) es general en la Antigüedad (cf. HERÓDOTO, VI 76; DIODORO SÍCULO, XV 49, 5; ESTRABÓN, VI 275; PAUSANÍAS, II 24, 6). Así lo creen también los topógrafos modernos.

¹³² Fr. 4 KINKEL. Pisandro de Camiro es un poeta épico del s. vn a. C., que compuso una *Heraclia* en dos libros sobre los trabajos de Heracles, donde parece haber tratado el tema con cierta libertad e innovaciones.

¹³³ Las aves no pertenecen al decorado interior ni estaban en los frontones, pues Pausanias lo precisaría, sino que constituirían más bien acróteras y antefijas. La preposición *pros* indica que estaban adaptadas al techo. En el s. v y principios del iv, varias monedas de Estinfalo llevan la cabeza de un pájaro con un penacho encima, que en uno de los tipos emerge de una cesta de plantas acuáticas y adormideras. El motivo vegetal en la base del cuello puede derivar de un motivo arquitectónico y se piensa en el templo de Ártemis. Las mujeres con piernas de pájaro pueden ser sirenas, pero no se sabe la relación con Ártemis (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 101-102).

¹³⁴ Es una antigua ciudad cerca de la frontera con la Argólida, en un estrecho valle, al S. del Estinfalo, situada en una colina, en la que todavía hoy se conservan importantes restos de muros muy antiguos en el pueblo de Bugiati, en el valle de Skotini (cf. 22, 1). Para más detalles cf. E. MEYER, *Peloponnesische Wanderungen*, Amsterdam, 1939, págs. 19-30.

¹³⁵ Alea era una diosa independiente que se fusionó con Atenea. El término *aléa* tiene dos acepciones: “refugio” y “calor”. La hipótesis de una diosa refugio se apoya esencialmente sobre los testimonios que hacen del santuario de época histórica un lugar de asilo privilegiado (cf. II 17, 7 y III 5, 6; 7, 9-10;). La relación con calor también ha sido establecida desde antiguo.

El nombre de la fiesta Esciereia no está claro. Se ha relacionado con *skierós* “que da sombra” y se trataría de “una fiesta de la sombra” en honor de Dioniso ctónico (así FOUGÈRES, *Mantinée...*, pág. 266). También se piensa en las *skiádes* “sombrillas” que según Hesiquio acompañaban a Dioniso en ciertas fiestas (así P. NILSSON, *Griechische Feste*, Stuttgart, 1957, pág. 300). En cuanto a las fustigaciones, hoy se admite que es un rito relacionado con la fecundidad (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 434).

¹³⁶ VIII 13, 4.

¹³⁷ La llanura de Cafias está al N.O. de la de Orcómeno. Las *katabothra* se encuentran al S.O. de la llanura (según E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, págs. 225 ss.), tal vez en el extremo occidental (según FRAZER, IV, págs. 275 ss.). Nasos se encuentra en Dara y es un lugar con vegetación exuberante.

¹³⁸ Es un afluente del Alfeo por el sur. E. CURTIUS (*Peloponnesos...* pág. 378) describe el río Trago como torrente. El término *trágos* significa “macho cabrío”, que, como en el caso de otros ríos de Arcadia de naturaleza violenta, se corresponde con un nombre de animal. Es hoy el río de Dara.

¹³⁹ El nombre de la ciudad hay que ponerlo en relación con *skáptd* “excavar”, pues hay abundancia de hondonadas en la tierra, las denominadas *katabothra*. No se

está de acuerdo sobre su ubicación antigua, aunque parece probable que estuviera en el pueblo de Chetoussa.

¹⁴⁰ Cnacalesia es sobrenombre de origen toponímico, derivado del nombre del monte Cnáculo (probablemente así llamado por su color amarillento, según E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 226), que tiene que ver con *knákos* “azafrán” o *knakós* “amarillo”. El Cnáculo es probablemente el Kastania actual.

¹⁴¹ “Condileátide” es claramente derivado del nombre de lugar Condilea. Apancómene significa “ahorcada”. Casi todos los autores modernos admiten que en el punto de partida del mito hay un rito agrario. L. R. FARNELL (*The Cults* II, Oxford, 1896-1909, págs. 428-429) es el primero que ha formulado claramente que la costumbre de suspender de los árboles estatuillas de divinidades agrarias ha dado nacimiento a la leyenda de Cafias. Debían garantizar mágicamente fecundidad y prosperidad. M. JOST (*Sanctuaires...*, pág. 401) cree que lo más normal es buscar una explicación en el culto del árbol, la idea de que la divinidad tiene su sede en el árbol, que es un poder sobrenatural y objeto de veneración.

¹⁴² Las ruinas de esta aldea están en la montaña Skupitzi (E. MEYER, “Paion”, núm. 1 *RE* XVIII, col. 2398; se puede encontrar información más amplia sobre el valle superior del Ladón en su *Peloponnesische Wanderungen...*, págs. 60-83). Siras parece corresponder a una cadena de montañas: según FRAZER (*IV* págs. 280 ss.), la de Dekuni, según W. M. LEAKE, *Morea* II, pág. 250, la de Berini.

¹⁴³ Para Érix cf. III 16, 4.

¹⁴⁴ Psófide está en una región llena de estrechos valles con montañas escarpadas, al N.E. del sitio actual de Tripotama. Para el Aroanio cf. n. 124, *supra*.

¹⁴⁵ La montaña más agreste e intransitable del Peloponeso. Sus dos alturas principales son Kallifoni y Olonos.

¹⁴⁶ « *Odisea* VI 102-104.

¹⁴⁷ Cf. VI 21, 5.

¹⁴⁸ Se trata de Cumas, en Campania.

¹⁴⁹ Las relaciones entre Arcadia y Sicilia son casi totalmente desconocidas. Según R. SCHILLING (*La religion romaine de Vénus*, París, 1954, págs. 233-239), Afrodita Ericine habría sido introducida en Psófide en el s.v a. C. por mercenarios arcadios a su regreso de Sicilia, lo que en opinión de M. JOST (*Mythes...* pág. 514) es plausible. La personalidad de esta diosa se inserta en la esfera de la “fecundidad-fertilidad”.

¹⁵⁰ Alcmeón es el hijo primogénito de Anfiarao, que venga a su padre muerto por culpa de su mujer Erifile, que había sido comprada con el collar que aquí se menciona.

¹⁵¹ *Iliada* XXIV 527-528.

¹⁵² Cf. X 24, 2.

¹⁵³ 21, 4. La ciudad de Telpusa está en una altura entre dos pequeños ríos, en la orilla izquierda de Ladón, al N.O. del actual pueblo de Vanaena. Restos del santuario de la aldea de Caúnte están en el pueblo de Voutsí. El Arsen es el río de

Velimachi. La antigua Halunte estaba en el Palaeokastro de Syriamu y Taliadas en el de Vachlia.

¹⁵⁴ En opinión de M. JOST (*Sanctuaires....* pág. 308), Erinis se define como una divinidad ctónica de la fecundidad, que ha jugado un papel en el ciclo de la vegetación y que se convierte en una simple hipóstasis divina de Deméter. Las afinidades de naturaleza entre las dos diosas explican que una haya podido suceder a la otra.

¹⁵⁵ Fr. 28 KINKEL. Antímaco de Colofón era un poeta del s. v-iv a. C. que anticipó todos los procedimientos de interpretación, variación y contaminación habituales en poetas como Calimaco y Apolonio. Entre los títulos de cinco poemas que se nos conservan de Antímaco está la *Tebaida*, un epos que narraba la primera expedición contra Tebas.

¹⁵⁶ Lusia parece un derivado de *louō* “lavar”. Algunos autores piensan en el topónimo Lusus (pero no está atestiguado allí). La interpretación de M. JOST (*Sanctuaires....* pág. 310) es que el epíteto cultural puede estar ligado a la personalidad de Deméter y a su instalación en el sitio. Es una Deméter reconciliada y purificada por las aguas del Ladón. O bien hace alusión a la purificación *post partum*.

¹⁵⁷ *Iliada* XXIII 346-347.

¹⁵⁸ Fr. 4 KINKEL.

¹⁵⁹ Fr. 25 KINKEL.

¹⁶⁰ Fr. 26 KINKEL.

¹⁶¹ Cf. II 26, 4-10.

¹⁶² El Tutoa es el actual río Langadi. Pedio significa “llanura”, y es efectivamente una llanura entre el Tutoa y un río que corre más al S., en la orilla izquierda del Ladón (E. CURTIUS, *Peloponnesos....*, pág. 369).

¹⁶³ *Iliada* II 606. En opinión de C. T. SYRIOPOULOS («The Homeric “Windy Enispe” and the first Invasión of Indoeuropean into Greece», *Acts of the 2nd International Colloquium on Aegean Prehistory*, 1972, págs. 129-137), no se trata de islas, sino de tierra incluida entre uno o dos tributarios de un río y su corriente principal, que es otro sentido que tiene la palabra *nesos*, además del de isla; y busca emplazamientos de estas características para los tres lugares.

¹⁶⁴ Herea está quince estadios hacia el E. del Ladón, en una vía importante de comunicación que va desde la desembocadura del Alfeo a Arcadia. La ciudad está en una colina al O. del pueblo de H. Joannis (sobre Herea y su región puede verse F. BOLTE, “Heraia”, *RE* VIII, cois. 407 ss., y E. MEYER, *Peloponnesische....*, págs. 100-110). El culto de Dioniso se explica por la abundancia de viñedos en la zona. El sobrenombre de Auxites hace referencia al crecimiento como dios de la naturaleza que es. Polites es “el dios protector de la ciudad”.

¹⁶⁵ Venció en el 520 a. C. Cf. V 8, 10.

¹⁶⁶ Cf. V 8, 6. El sepulcro es un túmulo en la orilla derecha del Erimanto, cerca de su desembocadura en el Alfeo, en el pueblo actual de Aspra Spitia.

¹⁶⁷ Está en la comarca arcadia de Cinuria, cerca de la frontera con Trifilia, en el borde izquierdo de un riachuelo al S. del Alfeo. Allí hay ruinas de la ciudad, que se llaman hoy Kastro de Nerovitsa (según datos de HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 303).

¹⁶⁸ Lequeates es “el que da a luz”. Atenea surgió de la cabeza de Zeus. La fuente Tritónide está en conexión con el santuario que hay allí. Parece evidente la relación de la diosa con las aguas, con un río o una fuente donde la diosa nació: así en Beocia, Libia, Creta, Tesalia, etc. Sobre Atenea Tritonia y su relación con el río Tritón cf. 14, 4.

¹⁶⁹ Hipatodoro es un escultor de finales del s. IV (PLINIO, *Hist. Nat.* XXXIV 19). La imagen de Atenea, según POLIBIO (IV 78), era de una belleza y una talla notables.

¹⁷⁰ “El que caza las moscas”. Aparte de este papel especializado, no tiene personalidad ni leyenda. Encuentra un paralelo en el Zeus Apomíio de Olimpia (cf. V 14, 1).

¹⁷¹ Melenas está situada en un lugar donde varias fuentes grandes se unen en un río que corre hacia el Alfeo y al que los árboles dan sombra compacta (cf. E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 450, quien lo ha identificado con restos de muros en el pueblo de Kokora: cf. 356).

¹⁷² Sobre este pasaje, importante para el punto de vista político de Pausanias sobre los romanos, remitimos a la Introducción.

¹⁷³ Sobre Licomedes cf. JENOFONTE, *Helénicas* VII 1, 23, y DIODORO SIC., XV 59, 62.

¹⁷⁴ De estas ciudades de Ménalo no menciona aquí más que a Eutea, que está al S. de la región de Ménalo, y a Yasea, de ubicación desconocida. Para las demás cf. índice.

¹⁷⁵ La región de los eutresios está entre la de los menalios y la de los parrasios, al N. de Megalópolis (cf. JENOFONTE, *Helénicas* VII 1, 29). Ptoleiderma es desconocida y no mencionada en otros lugares. Para el resto cf. índice.

¹⁷⁶ La tribu de los egiteos habitaba la tierra montañosa al S. de la llanura de Megalópolis, que pertenece a las estribaciones septentrionales del Taigeto. Escirtonio, no mencionada más que aquí, está probablemente en el camino de Megalópolis a Laconia. Malea, solamente mencionada aquí, está probablemente junto al río Malunte, citado en 35, 1. Blenina, no mencionada en otro lugar, es muy probablemente idéntica con Belemina (cf. III 21, 3). Leuctro o Leuctra, según PLUTARCO, *Cleómenes* 6, pertenece a Megalópolis, mientras que según TUCÍDIDES, V 54, y JENOFONTE, *Helénicas* VI 5, 24, a Laconia.

¹⁷⁷ Los parrasios habitan la parte occidental y meridional de Megalópolis. Se considera una de las tribus más antiguas (así TUCÍDIDES, V 23; JENOFONTE, *Helénicas* VII 1, 28; ESTRABÓN, VIII 336). Proses es desconocida; y Acontio, solamente mencionada por Esteban de Bizancio.

¹⁷⁸ Los cinureos limitan al S.E. con los parrasios, al O. con Trifilia. Los liceatas parecen los mismos que los habitantes de Licoa citada por POLIBIO, XVI

17, como situada cerca del Alfeo. Sobre Trípolis, que estaba en la tierra montañosa al S. del Ladón, cf. E. MEYER, *Peloponnesische...*, págs. 48, 59.

¹⁷⁹ Trapezunte en el Euxino, en la costa meridional del Mar Negro, no era una colonia de Arcadia, sino de Sínopé. Está en la costa S. del Mar Negro, en el rincón N.E. de Turquía.

¹⁸⁰ Cf. VIII 37, 1.

¹⁸¹ Cf. VIII 43, 1 ss.

¹⁸² Esto se refiere al intento de tomar la ciudad por parte del rey Arquidamo, que fue ayudado por Argos, Sición, Mesenia y Tebas, además de por los periecos (cf. DIODORO SIC., XVI 39).

¹⁸³ Cf. III 6, 2. Acrótato era el hijo del rey Areo. Acrótato, hijo de Cleómenes, era su abuelo, que vivió en el s. iv (cf. I 13, 5 y III 6, 5). Para la batalla en la que cayó Acrótato cf. 36, 5.

¹⁸⁴ Cf. POLIBIO, II 44, y PLUTARCO, *Cleómenes* 6 y *Arato* 30.

¹⁸⁵ Se trata de Agis IV, y parece que no murió en Mantinea: cf. n. 68, *supra*.

¹⁸⁶ Lidiades cayó en Laodicea en 227 a. C. (cf. POLIBIO, III 51, 3), mientras que Megalópolis fue tomada en el 223 a. C. (cf. POLIBIO, II 55).

¹⁸⁷ Cf. capítulos 49-51.

¹⁸⁸ Cf. VIII 49, 4.

¹⁸⁹ Cf. VIII 26, 8.

¹⁹⁰ Cf. III 10, 8.

¹⁹¹ Gortina es la actual Atsícólo, entre Dimitsana y Karitaena, en un grupo de pequeñas colinas en la orilla derecha del río (BÖLTE, “Gortys” núm. 5, *RE* VII, cois. 1672-1673).

¹⁹² La personificación de la “Salud”. El Asclepíeo, del que quedan algunos restos, está al S.O. de la acrópolis.

¹⁹³ Escopas, escultor de Paros, floreció en el s. iv a. C. Fue también arquitecto e hizo el templo de Atenea en Tegea. Las estatuas de Tegea son notables por la expresión de emoción violenta y movimiento.

¹⁹⁴ El Lusio se llama hoy Dimitsana o Atsíkolo. Los ríos Hípanis (hoy Noug) y Borístenes (hoy Dniéper), del cual es afluente el Hípanis, están en Sarmatia y desembocan en el Mar Negro.

¹⁹⁵ Fr. ad. el. 18 WEST; MIMNERMO, 9, 5 WEST. El Cidno es un río de Cilicia, navegable hasta Tarso. Side es una ciudad de Panfília.

¹⁹⁶ Se conservan parte de los muros en las casas de la actual ciudad de Dimitsana, con técnica de sillería y también ciclópea, además de restos de un gran edificio (E. MEYER, “Teuthis”, *RE* V, col. 1158). Tisoa es identificada con restos de muros que hay en la franja meridional de la llanura de Dimitsana.

197 Parebasio significa “lugar de la transgresión”. Brente son las ruinas de la ciudad de Karytaena.

198 Trapezuntia es la ancha meseta en la que el Liceo se adelantaba hacia el E. frente al Alfeo, y el nombre se refiere seguramente a la forma de mesa, *trápeza*, de la comarca (RUGE, “Trapezus”, *RE* VI, col. 2221). Hay restos en el lugar actual de Mavria.

199 E. CURTIUS (*Peloponnesos*.... pág. 304) lo identifica con un profundo barranco (hoy Vathos) que surca la tierra entre Kyparissia y Mauria. Bato significa “abismo, profundidad”. Allí, cerca de H. Georgios, se han encontrado terracotas y bronce, que se consideran ofrendas votivas a las Grandes Diosas. El misterio de las Grandes Diosas tiene un carácter indígena acentuado. Puede derivar de un culto prehelénico del rayo y de los fenómenos atmosféricos (cf. M. JOST, *Sanctuaires*..., págs. 337-338). La fuente Olimpiada puede ser una que está al N. de la acrópolis de la antigua Basilis (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 215).

200 *Odisea* X 119-120.

201 *Odisea* VII 205.

202 *Odisea* VII 59-60.

203 Probablemente Tiberio.

204 FILÓSTRATO, *Heroico* II 4, dice que el gigante se llamaba Ariades.

204 bis Al E. de Kyparissia hay ruinas de Basilis. La ciudad de Tocnia está en la orilla derecha del Alfeo, sobre una colina en Vromosella. Por los datos de Pausanias, el Aminio es el río que desemboca en el Helisonte al E. de Vromosella, río de Davia.

205 El sentido del sobrenombre Epoptes es difícil de determinar. En opinión de M. JOST (*Sanctuaries*..., pág. 294), sus lazos con Deméter hacen pensar en un dios “que ha contemplado” el primer grado de los misterios. El Helisonte nace en la Alonítsena actual, donde no se han visto restos de la aldea del mismo nombre, aunque E. CURTIUS, *Peloponnesos*..., pág. 316, la sitúa en Piaña, donde hay ruinas.

206 Es una transposición a la capital del complejo cultural de Zeus Liceo sobre el monte Liceo. Sería un doblete destinado a colocar la nueva ciudad bajo la protección de uno de los dioses parrasios más venerado (cf. M. JOST, *Sanctuaries*..., pág. 222).

207 Para STORCK (“Sinoeis”, *RE* III cols. 247 ss.), Sinois es un antiguo dios arcadio, que correspondería en el nombre y en el carácter de dios pastor al itálico Inuus. Sin embargo, L. DUBOIS, *Recherches sur le dialecte arcadien* II, Louvain la Neuve, 1986, pág. 262, cree que se trata de un sobrenombre toponímico con origen en la región de Basas-Figalía a la vista de una inscripción de Figalía (J. TE RIELE, “Inscriptions de Paulitsa”, *BCH* 90, 1966, 248-282, núm. 5, 1.9).

208 Cf. VIII 41, 8, donde dice Pausanias que el sobrenombre de Epicurio se debe a su ayuda en una peste que azotó Figalía en tiempos de la guerra del Peloponeso. La opinión de M. JOST (*Sanctuaries*..., pág. 487) es que podría haber evolucionado de una especialización guerrera a la ayuda y protección de los hombres en las circunstancias más diversas.

- 209 Cf. VIII 51, 1.
- 210 Está en el N. del ágora con el frente hacia el S.
- 211 La tortuga es atributo frecuente del dios. El culto de Hermes Acacesio ha sido implantado en Megalópolis desde la colina Acacesio. Por tanto, es un sobrenombre, como se ve, de origen toponímico. La estatua de Pan Escolitas fue llevada del campo a la ciudad, lo que testimonia la voluntad de acoger dentro de la zona urbana a todas las divinidades populares de Arcadia, para ofrecer a la devoción de los antiguos pobladores de la región a sus dioses preferidos.
- 212 Para la batalla cf. VIII 27, 11, y para Aristodemo, 32, 4.
- 213 Los sobrenombres de Zeus y de Ártemis significan “salvador” y “salvadora” respectivamente. En opinión de M. JOST (*Sanctuaires....* pág. 914), al lado de Zeus Soter, símbolo del renacimiento nacional, Ártemis Soteira asume la función de protectora de los destinos políticos de Megalópolis. Los escultores son de comienzos del s. IV, cf. IX 46, 2, aunque hay un Cefisodoto más joven, hijo de Praxíteles. Las atribuciones son inseguras. Este Zeus aparece en las monedas de Megalópolis.
- 214 IV 1, 5-6.
- 215 Para Damofonte cf. IV 31, 6 ss.
- 216 Fr. 4 KINKEL. Onomácritos es un poeta órfico de Atenas, del s.vi, que, según las noticias que tenemos, escribió sobre temas cosmogónicos. Desempeñó un papel significativo en la corte de los Pisistrátidas y HERÓDOTO, VII 6, nos informa de su falsificación de los oráculos de Museo.
- 217 Para Heracles y los Dáctilos cf. V 7, 6 ss.
- 218 Hagno era una de las ninfas que criaron a Zeus juntamente con Neda y Tisoa. Era la ninfa de una fuente del Liceo que no se secaba nunca, ni en verano ni en invierno. Sobre el mito de Neda cf. *infra*, 41, 2 y 38, 3.
- 219 El sobrenombre de Filio lo lleva como dios de la amistad y de la camaradería. No se sabe si es de Policlete el Joven o el Viejo.
- 220 Macanítide significa “inventora”.
- 221 Agétor, sobrenombre aplicado en la Argólida a Apolo y en Laconia a Zeus, significa “conductor” de los hombres. Aquí no se puede precisar en qué sentido. Tal vez es parecido a Enodio. El sobrenombre de Soter para Helio puede tener un valor patriótico.
- 222 Políade es un sobrenombre que significa “protectora de la ciudad”. Telea, “Esposa” o “Adulta”, define el carácter esencial de la diosa como protectora y garante del matrimonio.
- 223 Se explica porque Alejandro era venerado como hijo de Amón.
- 224 Afrodita Urania es una diosa venida de Oriente (HERÓDOTO, I 105; PAUSANIAS, 114, 7). Urania significa “Celeste”. En tanto que hija de Urano, es diosa de los espacios celestes, de la generación y de la fecundidad. Afrodita Pandemo es una divinidad política que vela sobre el demos. La asociación de Afrodita Urania y Pandemo es excepcional, y entonces tienen una personalidad

diferente influenciada por la teoría de PLATÓN, que en el *Banquete* 180d define a A. Urania como la Etérea, la diosa de la unión de las almas y del amor inmaterial, por oposición a A. Pandemo, protectora de los amores populares y el deseo carnal (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 511-512).

225 Ergane es la “Industriosa”, pues Atenea reina particularmente sobre las artes manuales. Apolo Agieo es el protector de las calles.

226 *Odisea* XXIV 1-4, 9-10, 99-100; *Iliada* VIII 362-369; XVI 187, XIX 103.

227 VIII 36, 2.

228 Que Megalópolis estaba en ruinas y abandonada lo atestigua ESTRABÓN, VIII 388.

229 Delos fue devastada y asolada por los piratas en la Segunda Guerra Mitridática.

230 Del hundimiento de Crise sólo habla Pausanias. La isla Sagrada estaba entre Tera y Terasia, y desapareció, según PLINIO, *Hist. Nat.* II 202, en el 107 a. C. La causa fue una erupción volcánica.

231 El nombre de las Manías “las Furiosas, las Dementes”, evoca a las Erinias, que castigaban el crimen y especialmente las faltas contra la familia. Se asimilaron a las Euménides o “Benévolas”, nombre destinado a soslayar su terrible cólera. Han sido inseparablemente unidas por la literatura a la leyenda de Orestes.

232 “Curación”.

233 Los *enagísmata* o sacrificios expiatorios se dirigían a los poderes demoníacos, a “las diosas negras”. Las *thysíai* eran sacrificios propiciatorios a las diosas favorables, “las blancas”.

234 “Barbería, Peluquería”.

235 El sobrenombre Cereatas se ha interpretado como un derivado de topónimo, pero también se ha supuesto derivado de *kéras* “cuerno”, con lo que sería un dios “cornudo” protector de los rebaños, lo mismo que Carneio (así P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique*, s.v.). Pero también es posible considerarlo paralelo del Apolo Cereatas de Chipre, y la forma de los manuscritos de Pausanias *Kereátas* resultaría de una mala transcripción del sobrenombre chipriota *Keraiátas* (así M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 482). La apelación del dios puede conservar el recuerdo de alguna vieja divinidad teriomorfa de los rebaños, cuya personalidad habría sido absorbida por Apolo. La Epitis es la comarca montañosa entre Arcadia, Laconia y Mesenia. La situación de la región Cromitis es difícil de determinar y lo mismo el lugar Ninfada, citado más abajo.

236 Cf. III 21, 3.

237 Cf. VIII 3, 1-3.

238 Significa “Fuentes”.

239 Para Calisto cf. VIII 3, 6-7 y nota 14. El nombre de Calisto y el sobrenombre de la diosa Ártemis, Caliste, significan lo mismo: “la más bella”. No está clara la relación entre ambas, aparte de la muerte que dio Ártemis a Calisto por haber perdido la virginidad. Pero no hay rastros de un estatuto heroico o divino

sobre Calisto (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 405-407). El epíteto de Caliste no nos enseña nada sobre la personalidad de la diosa.

²⁴⁰ Según los datos de E. CURTIUS (*Peloponnesos...*, pág. 308), Anemosa está entre los valles del Helisonte y el Maleatis, en las cercanías del pueblo Libovisi. El monte Falanto es probablemente todo el grupo de montes entre las localidades de Dimitsana y Stemniza al O., y Alonítsena y Piaña al E.

²⁴¹ Significa “abundante en juncos”. Está, según E. CURTIUS (*Peloponnesos...*, pág. 308), junto al borde septentrional del Falanto, y hay también un río de este mismo nombre, en Nemitsa.

²⁴² Significa “Entre aguas”. Sus ruinas están en las cercanías de Nemitsa. El río oriental es el Maletas (río de Nemitsa), el occidental, el Milaonte (hoy Pyrgaki) (cf. BÖLTE, “Maloitas”, RE XIV, col. 918). Pero hay quienes creen lo contrario (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, 243).

²⁴³ E. MEYER (“Thaumasion”, RE V 1, col. 1339) opina que se trata del H. Elias, con grandes grutas de estalactitas, en contra de la opinión general, que supone que es el actual Madara.

²⁴⁴ El Buen Dios, a pesar del razonamiento de Pausanias, era un dios independiente, como lo muestra la epigrafi. Debía de ser un dios de la felicidad y protección en el sentido más general, dispensador de riquezas, fecundidad y dicha (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 529). Las puertas del pantano son las orientales.

²⁴⁵ Cf. VIII 27, 14.

²⁴⁶ Esta tradición está en DIODORO, IV 33, y en APOLODORO, II 6, 4.

²⁴⁷ Según la descripción de E. CURTIUS (*Peloponnesos...*, pág. 311), el Mena-lío es una tierra alta, áspera e inhospitalaria, de rocas desnudas y grises, con excepción de algún abeto. Se cultivaban cereales y vino, y se criaba ganado. El nombre de la montaña se ligó al culto de Dioniso y a las orgías de las Ménades, y el de la región, a los creadores de la poesía bucólica. Se llama hoy Apano-Krepa.

²⁴⁸ Parece ser el paso que lleva de la llanura Menalia en el pueblo de Sylimna hacia Trípolis y se divide a la salida en tres direcciones: Mantinea, Tegea y Palantio.

²⁴⁹ En un terreno montañoso, poblado de árboles, en la orilla izquierda del Alfeo (cf. E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 294), lo que conviene al apelativo Daseas “Boscosas”.

²⁵⁰ El epíteto Acacesio de Hermes parece derivado del nombre de la colina Acacesio. Otra vía de explicación es la relación que se ha establecido con el epíteto de Hermes en Homero, Acaceta. Pero si hay que establecer un nexo entre Acaceta y Acacesio desde el punto de vista filológico, es preciso que Acacesio derive de Acaceta, y no a la inversa (cf. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique*, s. v.).

²⁵¹ Este lugar ha sido ampliamente excavado (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 170-172). Los poetas aplican el nombre de Despena a diversas diosas: Artemis, Atenea, Hécate, Cibele. Pero en el culto está limitado a las divinidades subterráneas, y designa principalmente una antigua divinidad arcadia ctónica, que más tarde fue identificada con Core. Core y su madre Deméter, divinidades independientes, fueron también llamadas Despenas. Despena significa “señora”. Cf. *infra*, n. 264.

- 252 *Hegemone* significa “que guía”.
- 253 “Conductor de las Musas”.
- 254 X 13, 8.
- 255 Se ha encontrado una inscripción (*IG V 2*, 514) acerca de prescripciones para el uso del santuario, pero no acerca de los misterios. Es una ley sagrada ordinaria, por lo que M. JOST (*Sanctuaires...*, pág. 328) opina que no se trata de la citada por Pausanias. Por otro lado, *pináktion* “tablilla” puede referirse a una tablilla inscrita o a un pequeño cuadro pintado.
- 256 Aquí no seguimos la lectura de Rocha-Pereira, sino la de los manuscritos: δράκοντας. En el Artemisio de Esparta hay paralelos para una Ártemis con serpientes y en el templo de Licosura se han encontrado numerosos fragmentos de serpientes en barro cocido (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 328).
- 257 Fragmentos de este grupo están en el Museo Nacional de Atenas.
- 258 *Iliada* XIV 278-279.
- 259 Fr. 2 KINKEL. Para Onomácrita cf. n. 216 de este libro.
- 260 Fr. 653 METTE.
- 261 Los Curetes y los Coribantes son servidores armados de las diosas mediterráneas. Los Coribantes fueron asociados a la frigia Cibele y a Rea. Unos y otros han protegido el nacimiento y la infancia de Zeus.
- 262 Era un pequeño pórtico con un altar en la ladera de la montaña.
- 263 *Iliada* IX 457, 569; *Odisea* X 491, 494, 509, 534; XI 47.
- 264 E. LOUCAS (“Le nom de la thea Despoina”, ΠΡΑΚΤΙΚΑ, Γ’ ΔΙΕΘ-
ΝΟΥΣ ΣΥΝΕΔΡΙΟΥ ΠΕΛΟΠΟΝΝΗΣΙΑΚΩΝ ΣΠΟΥΔΩΝ [Καλαμύτα 8-15
Σεπτεμβρίου 1985] Atenas, 1987-1988, 401-419) considera que el nombre de
Despena es Ártemis, teniendo en cuenta las citas de TACIANO, *Ad Graec.* 29, y
PAUSANIAS, 37, 6 y 9, así como por la analogía, en el plano iconográfico, de los
atributos y del ritual entre Ártemis y Despena.
- 265 4, 2.
- 266 Para el epíteto de Zeus Liceo cf. n. 3 y 6. El rito que se describe aquí muestra que se le consideraba responsable de los fenómenos atmosféricos.
- 267 Ciudad en la frontera sur de Egipto, hoy Assuán.
- 268 Muy probablemente se trata de sacrificios humanos: de aquí las reticencias de Pausanias (cf. 44, 6 y VI 5, 2 y nota).
- 269 Parrasio es un epíteto toponímico. Pitio significa de Pito, el antiguo nombre de Delfos. Indica una implantación del dios de Delfos y no es un fenómeno particular de Arcadia, sino que se encuentra en todo el mundo griego, especialmente en el Peloponeso. Para Epicurio cf. n. 208.
- 270 XXI 194-197 y XXIV 616.

271 Nomia parece, efectivamente, un derivado de *nomós* o *nomḗ* “pastos”. Melpea está relacionado con *mélpō* “cantar y bailar”.

272 VIII 3, 1-2. Para la explicación del cambio de nombre cf. n. 28. Los restos de los muros de Figalía se conservan en el pueblo de Pavlitsa, oficialmente Ano Phigalia.

273 El sobrenombre significa “que produce vino puro”. La hiedra le está especialmente consagrada y, juntamente con el laurel, indica la pertenencia de Dioniso al mundo de la vegetación silvestre.

274 La estatua de Creugas en Argos es mencionada en II 20, 1, y el santuario de Apolo Licio, en III 19, 3.

275 *Lýmata* significa “impurezas”, y el nombre del río es un derivado.

276 *Iliada* I 314.

277 Como hija de Océano y Tetis la conoce HESÍODO, *Teogonia* 357, y en APOLONIO RODIO, *Argonáuticas* 1503, aparece al lado de Ofión como soberana del Olimpo, hasta que ambos tienen que retirarse ante Crono y Rea y se sumergen en las olas del Océano. Es, pues, una antigua divinidad de las primeras generaciones divinas, de cuyo culto solamente tenemos noticia en Arcadia, donde se justifica como divinidad de las aguas. Su nombre lo explica *Etymologicum Magnum* como “la que manda ampliamente”, y E. LAROCHE (*Histoire de la racine NEM en grec anden*, París, 1949, págs. 24 ss.) como “la que habita un gran espacio” (de la raíz de *némomai*).

278 XVIII 398-405.

279 Parece que no hay duda de que el Cotilio es el monte de Dragói al N.E. de Figalía, pero la identificación del Elaio es más problemática (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, págs. 265-266).

280 Para Epicurio cf. n. 208. Alexícaco significa “el que aleja el mal”. El templo de Basas, hermosísimo como dice Pausanias, es del 450 a. C.-comienzos del s. IV, y el arquitecto, Ictino, participó en los trabajos de reconstrucción de lo que era un templo anterior, de alrededor del 500 a. C. Para el templo de Atenea en Tegea cf. 45, 4 ss.

281 VIII 30, 3.

282 L. Ross (*Reisen in Peloponnes*, Berlín, 1841, pág. 106 piensa que Cotilo es una pequeña depresión abierta al S., que se encuentra no lejos de la cumbre del Cotilio, a la que aludiría el nombre derivado de *kotýlē* “cavidad”, “hueco”.

283 “Negra”. La Deméter Melena tenía una personalidad muy próxima a Deméter Erinis. La relación teriomórfica con Posidón es el elemento esencial. Es probable que el epíteto aluda a un culto ctónico de la vegetación (cf. más ampliamente M. JOST, *Sanctuaires...*, págs. 315-316).

284 Para Onatas cf. V 25, 10 y 13 y VI 12, 1 y nota.

285 Cf. VI 12, 1.

286 PREGER, 126.

- 287 PREGER, 176.
- 288 Hegias, discípulo de Fidias, trabajó en estilo arcaico en la primera mitad del s. v. Sobre la cronología de Agéladas cf. IV 33, 2 y nota.
- 289 Se trata del monte Palatino, una de las siete colinas de Roma. La grafía griega del topónimo es *Pallántion*.
- 290 Los brigantes vivían en el centro de Britania y su capital era Eburacum (York); pero no se sabe qué parte era Genunia.
- 291 Antonino Primero es Antonino Pío (86-161), que fue adoptado por Adriano, al que sucedió en el 138. Virtuoso, dictó leyes beneficiosas y saneó la Hacienda, gozando el Imperio durante su reinado de gran paz. Antonino Segundo (121-180) es Marco Aurelio Antonino, hijo adoptivo del anterior, que tuvo que hacer frente a duros acontecimientos rechazando a sus enemigos hasta más allá del Danubio. Fue un filósofo estoico. Los sármatas vivían al S. de Rusia. El triunfo sobre los sármatas fue en el 176 d. C. Para el nombre dado a Ciro cf. HERÓDOTO, III 89.
- 292 Coma significa “terraplén, dique”, y es ahora un poderoso dique de piedra en el pantano del actual Sarantopótamos (E. Curtius, *Peloponnesos...*, pág. 262).
- 293 La parte de Megalopolis que está a la salida de la ciudad hacia Palantio y Tegea: es decir, era un suburbio.
- 294 Significa “sacerdotisa”.
- 295 Estaba situada en una altura llana, en medio de un terreno bajo y pantanoso, en el que nacen el Alféo y el Eurotas. Sus restos se conservan junto a Kadreva (oficialmente Ano Asea).
- 296 Significa “Fuentes”. Llevan hoy el nombre de Francovrysis.
- 297 Alusión a los sacrificios humanos. Cátaros significa “puros”. Restos de Palantio están en el lugar llamado Besiri.
- 298 Afneo significa “rico, opulento”. Si se admite la tradición local, habría que ver en Ares un dios de la prosperidad, que procura a los hombres la abundancia de los bienes ligada a los recursos de la tierra (así IMMERWAHR, *Die Kulte...*, pág. 165), lo que concordaría con la teoría antigua de P. SCHWENN, *Archiv für Religionswissenschaft* 22 (1923-4), 224-237, según la cual Ares es en origen una divinidad agraria y ctónica. L. R. FARNELL (*The Cults...*, pág. 397) lo interpreta como “el que es rico en los despojos de la guerra”, y habría que remontarlo a una época en que las guerras constituían un recurso para las ciudades griegas.
- 299 Los gareatas vivían en el valle del río Gárates (cf. 54, 4); los filacenses en la tierra montañosa, donde está el lugar fortificado de Filace (cf. 54, 1). Los coritenses eran los vecinos norteños de los gareatas, en el valle del lado occidental de la llanura, al pie del Partenio, a través del cual va la vía principal de Tegea a Argos (cf. GEIGER, “Korytheis”, *RE*, col. 1465). Los potáquidas (o botáquidas, según ESTEBAN DE BIZANCIO) probablemente vivían en el N. de esta región (E. CURTIUS, *Peloponnesos*, págs. 250, 371). Los eatas son los habitantes de Eo, más tarde conquistada por Esparta (JENOFONTE, *Helénicas* VI 5, 24 ss.). Sobre los mantirenses cf. 45, 1. Los equeuetenses y los afidantes probablemente están en el centro y en la parte norte de la llanura.

300 Atalanta es una heroína del ciclo arcadio, aunque también del beocio. Abandonada en el monte Partenio por su padre Ménalo, fue amamantada por una osa. Ya mujer, y dedicada a cazar en los bosques como su patrona Ártemis, tomó parte en la cacería del jabalí de Calidón, y en los juegos fúnebres en honor de Pelias obtuvo el premio en la carrera. Anceo es hijo de Licurgo, descendiente de Árcade.

301 Para Hilo cf. I 41, 2.

302 Cf. VIII 48, 4.

303 Es una famosa aventura, ya conocida en la *Ilíada*, según la cual el rey de Calidón, Eneo, había ofrecido un sacrificio a todas las divinidades después de la recolección, pero se había olvidado de Ártemis, por lo cual ésta envió al país un jabalí de prodigioso tamaño que asolaba sus campos. Para acabar con él, Meleagro reunió a un gran número de héroes, algunos de los cuales están aquí representados.

304 Télefo es hijo de Heracles y Auge y heredero de Tetrante en Misia. Luchó contra los griegos que se dirigían a Troya. El templo de Atenea Alea tiene sus ruinas en el pueblo de Piali, en la iglesia de H. Nikolaos, y es un períptero dórico. Se han recuperado muchos fragmentos de figuras heroicas de Escopas.

305 Los de Mantinea lucharon al lado de Octavio (cf. 8, 12).

306 En II 24, 3 nos dice que la xóana estaba en el templo de Atenea, en la acrópolis de Argos.

307 IX 40, 4. Para Antifemo cf. HERÓDOTO, VII 153.

308 Cf. III 16, 8.

309 Cf. I 16, 3. La imagen había pasado a manos macedonias con Alejandro.

310 Cf. II 17, 5.

311 Proconeso, colonia de Mileto, fue tomada en tiempos de Filipo de Macedonia por Cícico.

312 Un fragmento de MNÁSEAS DE PÁTARA (*FHG* III 149) indica que Atenea era hija de Posidón y Corife y que inventó la cuadriga, por lo que fue llamada Hípia. Encélado era un gigante. Para Escopas cf. n. 193.

313 VIII 48, 5.

314 El adivino que purificó mediante ritos mágicos a las hijas de Preto, con una de las cuales se casó. Cf. I 43, 5.

315 Todas ellas ninfas. Énoe es la madre de Pan. Glauce aparece solamente aquí. Ide es institutriz de Zeus, según DIODORO SÍCULO, XVII 7. Alcínoe y Frixia solamente aparecen en Pausanias. Para las demás cf. otros lugares de este libro en índice.

316 Cf. VIII 48, 4.

317 Cf. VIII 4, 9 y además 48, 7.

318 *FGrHist* 1 F 29b.

319 Épito es el nombre de un héroe cuyo culto se ha asociado a Hermes y cuyo nombre queda como sobrenombre del dios. Hay dos héroes arcadios con este nombre: el primero, nieto de Árcade, originario de Cilene; el segundo, hijo de Hipótoo de Trapezunte. Puede tratarse de cualquiera de los dos.

320 Poliátide significa “Protectora de la ciudad”. Érima es “protección, defensa”. La cabellera de la gorgona, que es un atributo de la diosa, le sirve de talismán para hacer inviolable la ciudad.

321 Este Aristomélidas es idéntico con el tirano Aristoclides de Orcómeno citado por JERÓNIMO en *Contra Joviano* XXIII 284, y hay que situarlo en la serie de cuentos o novelas eróticas que inserta Pausanias en su relato.

322 Cf. V 8, 3. Yasio, por lo demás desconocido, es mencionado en V 8, 4.

323 Cf. V 7, 7.

324 Cf. X 7, 8.

325 Para Palemón, que es llamado de niño Melicertes, cf. I 44, 7 ss.; II 1, 8; 2, 1; 3, 4. Para Arquémoro, que es el mismo que Ofeltes, cf. II 15, 2-3. Sobre las coronas de pino en los Ístmicos cf. II 1, 3.

326 *Odisea* VI 162-163.

327 Pausanias entiende el sobrenombre como “festejado en los banquetes de mujeres”. También en Argos instauró Telesila el culto de Ares *gynaikôn* después de la victoria de las mujeres sobre los lacedemonios. Pero M. Luz PRIETO, “Ares y las mujeres de Arcadia”, *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos* III (Madrid, 20-24 de abril de 1987), Madrid, 1989, págs. 263-268, estudiando el tipo de formación de este compuesto y comparándolo con *bouthoínas* y *Arneothoínas*, postula el significado de “el que se festeja con mujeres”, lo que remontaría a una época en que era adorado como dios de la fecundidad, protector de la mujer y del parto.

328 “El que cumple todas las cosas” y más particularmente el protector del matrimonio y de la familia (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 274).

329 *Odisea* XI 326-327.

330 Gea es la personificación de la tierra.

331 Del teatro quedan restos cerca de la catedral de Paleo-Episkopi. La inscripción elegíaca nos la da Pausanias en 52, 6. De Filopemen hay una *Vida* de Plutarco conservada, y otra perdida en tres libros de Polibio, de las que depende seguramente la que nos da Pausanias en los caps. 49-52.

332 Con Arcesilao de Pitane la Academia entra en una fase nueva de escepticismo filosófico, la llamada fase didáctica o polémica, que vive en permanente polémica con el estoicismo y deja de tener un pensamiento autónomo.

333 Cf. IV 29, 7 ss. y VIII 27, 15.

334 Cf. II 9, 2; III 10, 7; IV 29, 9; VII 7, 4.

335 Fr. 12 PAGE. Timoteo de Mileto (450-360 a. C.) fue autor de composiciones corales de distinta naturaleza. *Los Persas*, que se menciona aquí, es

un nomo, una vieja forma que desarrolló Terpandro en el s.VII y que en tiempos de Timoteo era una composición libre, astrófica, con una técnica narrativa muy semejante al ditirambo literario de Baquilides, por ejemplo.

336 Cf. II 9, 4.

337 Cf. IV 29, 10. Este Nabis acrecentó el poder militar de Esparta y mediante una revolución social consiguió un equilibrio en la lucha de clases. Sobre Nabis cf. J. G. TEXIER, *Nabis*, Besançon, 1975.

338 *Iliada* II 614.

339 Gitio está en el golfo laconio. Cf. III 21, 6.

340 Cf. IV 29, 12.

341 Para Codro cf. IV 5, 4; para Polidoro, III 3, 1-3; y para Aristómenes, IV 6, 3.

342 Cf. II 8,1-9,4.

343 PREGER, 148.

344 Cidonia está en el N.O. de Creta y es la actual Khania. Gortina está cerca de Festo en Creta central. Catreo, aparte de Pausanias, sólo está atestiguada en Esteban de Bizancio.

345 *Odisea* IV 561-564.

346 Fr. 1 KINKEL. Cinetón es un poeta épico de fecha incierta, supuesto autor de una Telegonía, una Edipodia, la *Ilias Parva*, una *Heraclea*, y tal vez *Genealogías*.

347 Detrás de los nombres de las tribus se reconoce a Zeus Clario, Apolo y Atenea (Poliátide), cuyo culto podría estar en el origen de la agrupación en tribus. La tribu Hipotétide debe tener una relación con Posidón, pues el texto de un juramento conservado en una ley de 324 a. C. permite ver que se juraba por Zeus, Atenea, Apolo y Posidón: cf. A. PLASSART, *BCH* 38 (1914), 101-162. Por otro lado, hay un paralelo entre Hipótoo, el nombre que da Pausanias, con Hipotoonte, epónimo de la tribu Hipotóntide del Ática, que tenía por padre a Posidón (cf. M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 148). La Clareótide era supuestamente la parte noroeste de la ciudad; la Hipotétide, el ágora, el teatro y la región sur; la Apoloniátide, la parte de la ciudad al norte del teatro con los otros templos y el santuario de Apolo; y la Ataneátide, la parte más al sur, con el templo de Atenea Alea y los alrededores (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 301).

348 “Portadoras de frutos”, como protectoras del crecimiento y de la maduración de los frutos. El santuario estaba probablemente en la ladera nordeste del H. Sostis, donde se han encontrado varias ofrendas de bronce y arcilla (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 301).

349 VIII 5, 3.

350 Quirísofo de Creta es un escultor de época desconocida. C. ROBERT, “Queirisophos” núm. 3, *RE* III, col. 2221, apunta al s. vi a. C.

351 Cf. III 15, 5.

³⁵² M. JOST (*Sanctuaires...*, págs. 389-90) interpreta el epíteto en el sentido de divinidad de las “alturas”. El lugar elevado es, sin duda, la colina de H. Sostis (cf. E. CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 258), pero hay otras interpretaciones (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 302).

³⁵³ Cf. VIII 5, 1.

³⁵⁴ Para KRUSE (“Limnatis”, *RE* XIII, col. 709), las varias Limnátides que hay en Grecia serían divinidades locales veneradas en ríos y pantanos que más tarde fueron absorbidas por la gran diosa Ártemis. La opinión de M. JOST, (*Sanctuaires...* pág. 397) es que este sobrenombre de Ártemis tenía dos significaciones: a) correspondería a un origen geográfico, pues sería en origen “la diosa de Limnas”, lugar en la frontera entre Mesenia y Laconia, que podría ser el origen de los otros cultos de Ártemis Limnátide en Laconia y en otros lugares, como Tegea; b) pero también correspondería a una función de diosa de la fecundidad, que está en relación con las aguas, y especialmente las estancadas.

³⁵⁵ Cnaceátide es explicado comúnmente como sobrenombre derivado de un topónimo. M. JOST (*Sanctuaires...* 403) sugiere que también evoca el azafrán, que crecía en Arcadia.

³⁵⁶ Cf. VIII 44, 3, 4 y n. 296. Las fuentes de Símbola son las del actual Sarantopotamos, no las del Alfeo (cf. MEYER, “Phylake”, *RE* XX, col. 982). Fílace, según CURTIUS, *Peloponnesos...*, pág. 262, y HITZIG-BLÜMNER, III 1, págs. 303-304, sería un puesto fronterizo fortificado, y de ahí su nombre.

³⁵⁷ “Confluencia”.

³⁵⁸ “Fuentes”.

³⁵⁹ Cf. V 7, 2 ss.

³⁶⁰ Cf. III 3, 6 y 11, 10. El Gárates es el río de Doliana.

³⁶¹ Deméter “entre los Coritenses” es una designación de la diosa por el gentilicio. Cf. además n. 34, *infra*. El sobrenombre Mistres de Dioniso significa “candidato a la iniciación, iniciado”, y la interpretación tradicional ha sido la de “mista” de Eleusis (así O. KERN, “Mystes”, *RE* XVI, col. 1935). M. JOST (*Sanctuaires...*, págs. 435-436) apoya esta interpretación de Dioniso Mistres, en relación con Eleusis. No lejos del pueblo de Hagiortika encontró M. BÉRARD en 1889 (*BCH* 14, 382-384), en el H. Elias, restos de dos pequeños templos, que se considera que son los aquí citados.

³⁶² La historia de Filípides la cuenta también PAUSANIAS en I 28, 4, y asimismo HERÓDOTO, VI 105 ss. El santuario de Pan y el recinto sagrado de Télefo se considera que estaban al sur de las ruinas del castillo de Palaeo-Muchli, donde Ross encontró algunos bloques de mármol blanco (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, págs. 305-306).

LIBRO IX
BEOCIA

SINOPSIS

1. Nombre de Beocia. Historia de Platea.
2. Ruinas de Hisias y Eritras. Sepulcro de Mardonio. Roca de Acteón. Tumbas de los que lucharon en Platea. Altares, imágenes y templos. Los Juegos Eleuterios.
3. La leyenda de Hera Ninfeuómene. Las fiestas Dédalas. La cueva Esfragidio.
4. Santuario de Atenea Area en Platea, con imagen de Fidias y pinturas de Polignoto y Onasias. Otras curiosidades de Platea. El río Oéroe. Ruinas de Escolio.
5. Los primeros habitantes y los primeros reyes de Tebas. Historia de Tebas,.
6. Los principales hechos de guerra de los tebanos hasta su destrucción por Alejandro.
7. Los tebanos restituidos por Casandro reconstruyen Tebas. Odio de Casandro a la casa de Alejandro. Su muerte. Los tebanos son castigados por Sila.
8. Curiosidades de Potnias. El lugar donde fue tragado Anfiarao. Las siete puertas de Tebas y sus nombres.
9. La primera expedición de los argivos contra Tebas. La expedición de los Epígonos. La epopeya Tebaida.
10. Curiosidades de Tebas. El templo de Apolo Ismenio. El sacerdote dafnáforo. Tumba de Caanto.
11. La casa de Anfitríon. El Heracleo de Tebas. Gimnasio y estadio de Heracles. Altar de Apolo Espodio, donde hay un oráculo por ruidos.
12. Culto de Apolo Espodio. Leyenda tebana de Cadmo. Imagen de Atenea Onga. Leyenda de Harmonía y Sémele. Prónomo, el flautista.
13. Epaminondas. La batalla de Leuctra.
14. Epaminondas permite marcharse a los espartanos y captura a los de Tespias que se habían refugiado en

Cereso. Construye Megalópolis y funda Mesene. Derrota a Ificrates. Se libra de una sentencia de muerte.

15. Los tebanos atacan a Alejandro, que tenía el poder en Tesalia, y expulsan a los orcomenios. Epaminondas cae en Mantinea. Inscripción sobre su estatua.
16. Tebas: templo de Amón; el llamado “observatorio de pájaros de Tiresias”; imágenes de Afrodita Urania, Pandemo y Apostrofia; santuario de Deméter Tesmófora y templo de Dioniso Lisio; sepulcros.
17. Otras curiosidades en Tebas: templo de Ártemis Euclea; imágenes de Apolo Boedromio y Hermes Agoreo; Atenea Zosteria; sepulcro de Anfión y Zeto. Foco y Antíope.
18. Camino de Tebas a Calcis. Tumbas de Melanipo, de Tideo, de los hijos de Edipo, de Héctor. La fuente Edipodia.
19. Teumeso, con el santuario de Atenea Telquinia. Ruinas de Glisante. Lugar llamado “Cabeza de Serpiente”. Monte Hípato, con el templo de Zeus Hípato. Ruinas de las ciudades de Harma y Micaleso. Aulide y sus curiosidades.
20. Delio. Tanagra. Leyenda del Tritón.
21. Más sobre Tritones. Los toros de Etiopía. El alce. Otros animales.
22. Templos en Tanagra. Santuario de Hermes Crióforo y de Hermes Prómaco. Tumba de la poetisa Corina. Dos clases de gallos. Monte Mesapio. Antedón: santuario de los Cabiros. El “salto de Glauco”.
23. Tebas: gimnasio, estadio e hipódromo delante de la puerta Prétide. El sepulcro de Píndaro. Leyendas sobre él. Acrefnio. Santuario de Apolo Ptoo. Larimna.
24. El lago Copaide y el llano Atamantio. Copas, Olmones y Hieto. Cirtones, Corsea. Halas.
25. Tebas: cercanías de la puerta Neista; casa de Píndaro y santuario de Dindimene; santuario de Temis; bosque sagrado de Deméter Cabiria; los Cabiros.

26. Llanura Tenaria, con el santuario de Heracles Hipódetes. La Esfinge. Onquesto. Tespias: imágenes de Zeus Saotes y otros dioses.
27. Tespias: Eros, leyendas sobre él, imágenes de Lisipo y Praxíteles; Afrodita y Frine de Praxíteles. Otras curiosidades de Tespias. El Heracleo. Heracles y las hijas de Testio.
28. El Helicón. Digresión sobre las serpientes.
29. Oto y Efialtes. La ciudad de Ascra. Las Musas y la fuente Aganipe. Curiosidades en el Helicón. Lino.
30. El Helicón: imágenes de las Musas y otros dioses; imágenes de Támiris, Hesíodo y Orfeo. El río Helicón. Sepulcro y leyenda de Orfeo.
31. Estatuas y trípodas en el monte Helicón. Los Juegos Museos. La fuente Hipocrene. Hesíodo. El río Lamo. La leyenda de Narciso.
32. Creusis, puerto de Tespias. Tisbe. Tifa. Haliarto. Sepulcro de Lisandro.
33. Haliarto: el monte Tilfusio y la fuente Tilfusa; Tiresias; el santuario de las Praxídicas; el río Lofis. Alalcómenas: templo de Atenea. Muerte de Sila. Río Tritón.
34. Santuario de Atenea Itonia. Coronea. Montes Libetrio y Lafistio. Orcómeno: historia.
35. Número y nombre de las Cárites. Su representación por pintores y escultores.
36. Historia de Orcómeno: la familia de Almo; Flegias y los flegias; Minias y los minias; el rey Orcómeno; Hieto.
37. Historia de Orcómeno: Clímeno; Ergino; conflicto con Tebas; Trofonio y Agamedes; Orcómeno es restablecida por Filipo.
38. Orcómeno: tesoro de los minias, tumbas de Minias y Hesíodo; leyenda de Acteón; lago Cefiside; riquezas de Orcómeno. La ciudad de Aspledón.

39. Lebadea. Templo de Hercina. Santuario de Trofonio. Oráculo.
40. Origen del oráculo de Trofonio. Obras de Dédalo. Queronea: digresión sobre los trofeos; sepulcro de los tebanos caídos en Queronea; el cetro de Agamenón.
41. Obras de Hefesto. El collar de Erifile. El despeñadero Pétraco. Ungüentos de Queronea.

Con el Ática limita Beocia en varios [1] lugares y particularmente Platea con Eléuteras. Los beocios como pueblo han tomado su nombre de Beoto, que dicen que es hijo de Itono y de la ninfa Melanipe, y que Itono era hijo de Anfición. Las ciudades reciben sus nombres de hombres y, la mayoría, de mujeres.

Los plateenses en origen, según creo, son autóctonos. Toman su nombre por Platea, que consideran que es hija del río Asopo¹. Que también éstos antiguamente fueron gobernados [2] por reyes es evidente, pues antiguamente en todos los lugares de la Hélade había monarquías y no democracias. Los plateenses no conocen a ningún otro rey excepto a Asopo y antes a Citerón². Por él dicen que le fue puesto el nombre al monte, y el de Asopo al río. Creo que Platea, que dio su nombre a la ciudad, era hija del rey Asopo, y no del río.

Los plateenses, antes de la batalla que los atenienses libraron [3] en Maratón, no habían alcanzado fama alguna. Pero entonces tomaron parte en la batalla de Maratón, y más tarde, cuando ya había bajado Jerjes al mar, se atrevieron a embarcar en las naves con los atenienses, y se defendieron en su tierra contra Mardonio, hijo de Gobrias, estratego de Jerjes. Dos veces fueron expulsados y restituidos de nuevo a Beocia. [4] Efectivamente, en la guerra entre peloponesios y atenienses los lacedemonios tomaron Platea por asedio. Pero fue habitada de nuevo en la paz que para los griegos negoció Antálcidas [386 a. C.], un espartano, con el rey de los persas, cuando los plateenses regresaron de Atenas. Mas iba a alcanzarles de nuevo una segunda desgracia. Abiertamente no había estallado una guerra contra los tebanos: antes bien, los plateenses decían que mantenían la paz con ellos, porque no habían tomado parte ni en la decisión ni en la acción de los lacedemonios de ocupar la Cadmea³.

[5] Pero los tebanos declaraban que los lacedemonios eran los que habían hecho la paz y que, puesto que éstos la habían roto después, consideraban que la paz había sido rota para todos. Por consiguiente, estimando los plateenses sospechosa

la actitud de los tebanos, mantenían la ciudad fuertemente vigilada. A los campos que estaban bastante alejados de la ciudad ni siquiera iban todos los días, pero como sabían que los tebanos acostumbraban a celebrar con todo el pueblo muy largas deliberaciones, vigilaban sus asambleas, y, entre tanto, los campesinos más alejados atendían tranquilamente sus propiedades.

[6] Neocles, que entonces era beotarca en Tebas —como no le había pasado inadvertida la artimaña de los plateenses—, ordenó a cada uno de los tebanos que fuera a la asamblea con sus armas, y al punto los condujo no por el camino directo desde Tebas a través de la llanura, sino por el que conduce por Hisias en la dirección de Eléuteras y el Ática, en el que no había sido apostado por los plateenses ningún vigilante. Calculaba estar ante las murallas exactamente al mediodía.

Los plateenses, creyendo que los tebanos celebraban una [7] asamblea, estaban en los campos alejados de sus puertas. Con los que cogieron dentro, los tebanos hicieron un pacto según el cual antes de la puesta del sol los hombres saldrían cada uno con un manto y las mujeres con dos. En esta ocasión tuvieron los plateenses la suerte contraria a cuando anteriormente fueron apresados por Arquidamo y los lacedemonios, pues los lacedemonios los hicieron rendirse en asedio impidiéndoles con un muro doble que salieran de la ciudad, y los tebanos en esta ocasión no dejándoles ninguna posibilidad de entrar en la muralla.

La segunda captura de Platea tuvo lugar dos años antes de [8] la batalla de Leuctra, en el arcontado de Asteo en Atenas [373 a. C.]⁴. La ciudad fue destruida por los tebanos excepto los santuarios, pero la manera en que fue tomada salvó a todos los plateenses por igual, y cuando fueron exiliados, los atenienses los recibieron de nuevo. Filipo, después de vencer en Queronea [338 a. C.], introdujo una guarnición en Tebas y, entre otras medidas que tomó para acabar con los tebanos, restituyó a los plateenses a su ciudad.

Ruinas de Hisias y Eritras. Sepulcro de Mardonio. Roca de Acteón. Tumbas de los que lucharon en Platea. Altares, imágenes y templos. Los Juegos Eleuterios

En el territorio de Platea, en el [2] Citerón, desviándose un poco del camino recto hacia la derecha están las ruinas de Hisias y Eritras⁵. En otro tiempo fueron ciudades beocias, y ahora todavía hay entre las ruinas de Hisias un templo de Apolo a medio hacer y un pozo sagrado. Antiguamente, según una leyenda de los beocios, obtenían oráculos bebiendo del pozo.

[2] Regresando de nuevo al camino, a la derecha hay un sepulcro que se dice que es de Mardonio, y hay acuerdo en que inmediatamente después de la batalla desapareció el cadáver de Mardonio. Pero sobre quién lo enterró, quienquiera que fuese, no están de acuerdo. Parece que Artontes, hijo de Mardonio, dio muchísimos regalos a Dionisófanes, un efesio, pero también se los dio a otros jonios, pensando que también ellos se habían ocupado de que Mardonio fuera enterrado⁶. Este camino conduce de Eléuteras a Platea.

[3] Viniendo desde Mégara hay una fuente a la derecha, y avanzando un poco, una roca. La llaman “lecho de Acteón”, porque dicen que sobre esta roca dormía Acteón cuando se cansaba de cazar, y dicen que en la fuente vio a Ártemis bañándose. Estesícoro de Hímera⁷ cuenta que la diosa cubrió a Acteón con una piel de ciervo y así preparó su muerte por medio de sus perros, para que no tomara por mujer a Sémele.

[4] Yo estoy convencido de que, sin intervención de la divinidad, la rabia atacó a los perros de Acteón. Se volvieron locos y habían de despedazar a todo el que encontraran, sin distinción.

En qué lugar del Citerón sucedió la desgracia a Penteo, hijo de Equión, o en dónde expusieron a Edipo cuando nació, nadie lo sabe, como conocemos, por ejemplo, el camino Esquiste⁸ a la Fócide, en el que Edipo mató a su padre, lo que describiré más ampliamente cuando mi relato toque este punto⁹.

Precisamente en la entrada a Platea están las tumbas de [5] los que lucharon contra los medos. Para todos los griegos hay un sepulcro común, pero los lacedemonios y atenienses que cayeron tienen tumbas particulares, sobre las que están escritas las elegías de Simónides¹⁰. No lejos del monumento común de

los griegos hay un altar de Zeus Eleuterio¹¹ <y una imagen>. Allí hay también una imagen de Citerón, y el monte Citerón está consagrado a Zeus Citeronio. La imagen de éste es de bronce, y el altar y la imagen de Zeus los han hecho de mármol blanco.

Celebran incluso ahora todavía cada cuatro años los Juegos [6] Eleuterios, en los que están establecidos premios muy importantes para la carrera. Corren armados delante del altar.

El trofeo que los griegos ofrendaron por la batalla de Platea está unos quince estadios más allá de la ciudad.

En la misma ciudad, avanzando desde el altar y la imagen [7] que han hecho en honor de Zeus Eleuterio, hay un heroon de Platea. Con respecto a ella ya he dicho lo que se cuenta y lo que yo mismo he conjeturado¹².

En Platea hay un templo de Hera digno de ver por su tamaño y la belleza de sus imágenes¹³. Entrando, está Rea llevando a Crono la piedra envuelta en pañales, como si fuera el niño que había dado a luz¹⁴. A Hera la llaman Telea, y es una imagen en pie de gran tamaño. Ambas imágenes, en mármol del Pentélico, son obra de Praxíteles. Allí también hay otra imagen sentada de Hera hecha por Calimaco. A la diosa la llaman Ninfeuómene¹⁵ por el siguiente motivo:

La leyenda de Hera Ninfeuómene. Las fiestas Dédalas. La cueva Esfragidio

[3] Dicen que Hera, irritada con Zeus por el motivo que fuera, se retiró a Eubea, y que Zeus, como no podía persuadirla, fue a ver a Citerón, que era señor entonces de Platea y no era inferior en sabiduría a nadie. Citerón aconsejó a Zeus que hiciera una imagen de madera y la llevara cubierta sobre una yunta de bueyes, y que dijera que se casaba con Platea, hija [2] de Asopo. Él actuó siguiendo el consejo de Citerón. Hera en seguida se enteró y llegó en seguida; y cuando se acercó al carro y rompió el vestido de la imagen, se puso contenta con el engaño al encontrar una imagen de madera en lugar de una novia, e hizo las paces con Zeus. Por esta reconciliación celebraron las fiestas Dédalas¹⁶, porque antiguamente llamaban a las imágenes de madera “dédalas”, y las llamaban así, según creo, antes incluso de que Dédalo, hijo

de Palamón, naciese en Atenas, y después creo que éste tomó su nombre de las “dédalas”, pero no le fue puesto desde su nacimiento.

[3] Pues bien, los plateenses celebran las fiestas Dédalas cada siete años, según dice el guía local, pero en verdad dicen que cada menos tiempo y no cada tanto. Aunque quise precisar con la mayor exactitud el intervalo de tiempo entre unas Dédalas y otras, no pude conseguirlo. Celebran la fiesta de esta manera: No lejos de Alalcómenas hay un bosque de encinas. [4] Allí están los troncos más grandes de Beocia. A este bosque van los plateenses y dejan trozos de carne cocida. No se preocupan en absoluto de los otros pájaros, pero tienen una esmerada vigilancia de los cuervos, pues éstos acuden frecuentemente. Acechan al que coge carne, en qué árbol se asienta, y cortando el árbol en que está hacen de él la “dédala”, pues llaman “dédala” a la imagen de madera.

Esta fiesta la celebran los plateenses por su cuenta y la llaman [5] “Pequeñas Dédalas”. Pero la fiesta de las Grandes Dédalas la celebran los beocios con ellos cada sesenta años, pues dicen que durante este tiempo dejaron de celebrar la fiesta, cuando los plateenses estuvieron en el exilio. Hay dispuestas catorce imágenes de madera, que han sido preparadas cada año en las Pequeñas Dédalas.

Éstas se las reparten a sorteo los de Platea, los de Coronea, [6] los de Tespías, los de Tanagra, los de Queronea, los de Orcómeno, los de Lebadea y los de Tebas. En efecto, también éstos decidieron reconciliarse con los de Platea, tomar parte en un consejo común y enviar un sacrificio para las Dédalas, cuando Casandro, hijo de Antípatro, reconstruyó Tebas. Las ciudades que son de menor importancia participan del sorteo en un mismo grupo. Llevan la imagen al Asopo y la ponen [7] sobre un carro, colocando sobre él una novia. De nuevo sortean en qué disposición harán volver la procesión. Después conducen los carros desde el río hasta la cumbre del Citerón. Tienen preparado en la cima del monte un altar, que hacen de la siguiente manera: uniendo leños cuadrados los colocan juntos de la misma manera que si hicieran una construcción de piedras, y elevándolos hasta una altura, ponen leña encima.

Las ciudades y sus magistrados sacrifican cada una una [8] vaca a Hera y un toro a Zeus y queman las víctimas empapadas de vino e incienso y las “dédalas” al mismo tiempo sobre el altar y lo que sacrifican los ricos como particulares. Los menos pudientes acostumbran a sacrificar los ganados más pequeños, y queman todas las víctimas de la misma manera, y con ellas el fuego alcanza al propio altar y lo consume totalmente. Sé que este fuego se eleva muchísimo y se ve desde muy lejos.

[9] Bajo la cima en la que hacen el altar, bajando unos quince estadios, hay una cueva de las ninfas Citerónides llamada Esfragidio, y sostiene una leyenda que allí antiguamente las ninfas daban oráculos¹⁷.

Santuario de Atenea Area en Platea, con imagen de Fidias y pinturas de Polignoto y Onasias. Otras curiosidades de Platea. El río Oéroe. Ruinas de Escolio

[4] Los plateenses tienen un santuario de Atenea de sobrenombre Area¹⁸. Fue construido con los despojos que los atenienses les dieron de la batalla de Maratón. La imagen es de madera dorada, y el rostro, las manos y pies, de mármol pentélico. Su tamaño no es muy inferior a la de bronce que está en la Acrópolis, que los atenienses también ofrendaron como primicia de la batalla de Maratón¹⁹. También fue Fidias el que hizo la imagen de Atenea para los plateenses.

[2] En el templo hay pinturas: una de Polignoto, que representa a Ulises después de haber dado muerte a los pretendientes; otra de Onasias, de la primera expedición contra Tebas de Adrasto y los argivos²⁰. Estas pinturas están en las paredes del pronaos, y a los pies de la imagen hay una estatua retrato de Arimnesto. Este Arimnesto fue jefe de los plateenses en la batalla contra Mardonio y ya antes en Maratón²¹.

En Platea hay también un santuario de Deméter de [3] sobrenombre Eleusinia y un sepulcro de Leito²². De los jefes que condujeron a los beocios a Troya, solamente este Leito regresó a casa. Mardonio y la caballería de los persas destruyeron la fuente Gargafia, porque el ejército griego acampado frente a ellos bebía de ésta. Sin embargo, posteriormente los plateenses recuperaron el agua.

Yendo de Platea a Tebas está el río Oéroe. Dicen que Oéroe [4] es hija de Asopo²³.

Antes de cruzar el Asopo, desviándote hacia abajo a lo largo del río y avanzando unos cuarenta estadios, están las ruinas de Escolio²⁴. Entre las ruinas está sin terminar el templo de Deméter y Core, y las imágenes de los dioses están también a medio hacer²⁵.

El Asopo separa todavía ahora el territorio de Tebas del de Platea.

Los primeros habitantes y los primeros reyes de Tebas. Historia de Tebas

[5] Dicen que la tierra de Tebas la habitaron por primera vez los ectenas y que fue rey de los ectenas un autóctono llamado Ógigo, por el que la mayoría de los poetas le dan a Tebas el sobrenombre de Ogigia. Dicen que éstos murieron de una peste, y que después de los ectenas se establecieron en la región los hiantes y los aones, que yo creo que eran estirpes beocias y no extranjeras. Cuando marchó contra ellos Cadmo y el ejército de los fenicios²⁶, los hiantes, vencidos en una batalla, escaparon al llegar la noche, y a los aones, que se hicieron suplicantes, Cadmo los dejó que se quedaran y que se mezclaran con los fenicios.

[2] Los aones vivían todavía en aldeas, pero Cadmo fundó la ciudad llamada todavía Cadmea en nuestra época. Después la ciudad creció, y entonces la Cadmea se convirtió en la acrópolis de la ciudad baja de Tebas.

Cadmo hizo una boda muy distinguida si, de acuerdo con la leyenda de los griegos, se casó con una hija de Afrodita y Ares²⁷. Sus hijas consiguieron fama para él: Sémele por tener un hijo de Zeus, e Ino por ser una de las diosas marinas.

[3] En tiempo de Cadmo, los más poderosos después del propio Cadmo fueron los espartos: Ctonio, Hiperénor, Peloro y Udeo. Cadmo decidió hacer yerno suyo a Equión, porque sobresalía en valor. En cuanto a estos hombres – pues no pude averiguar nada en relación con ellos – sigo la leyenda de que fueron llamados espartos por el modo en que nacieron²⁸. Cuando Cadmo se fue a vivir entre los ilirios llamados Enquéleas, Polidoro, hijo de Cadmo, heredó el reino.

Pero Penteo, hijo de Equión, era igualmente poderoso por [4] la nobleza de su linaje y por la amistad del rey. Mas como, por lo demás, era violento e impío con Dioniso, recibió el castigo de la divinidad. De Polidoro era hijo Lábdaco, y, como había de dejarlo todavía niño, cuando le llegó la muerte, confió su hijo y el poder a Nicteo.

En mi relato de Sición he expuesto la historia posterior²⁹, [5] la muerte de Nicteo, de qué manera fue, y cómo el cuidado del niño y el poder recayó en Lico, hermano de Nicteo. Lico entregó el poder a Lábdaco cuando creció. Pero no mucho después también éste murió, y fue de nuevo tutor de Layo, hijo de Lábdaco.

Cuando Lico era tutor por segunda vez, regresaron Anfión [6] y Zeto, que habían reunido un ejército³⁰. Trasladaron secretamente a Layo los que se cuidaban de que la estirpe de Cadmo no fuera olvidada para la posteridad. Los hijos de Antíope vencieron en la batalla a Lico. Cuando fueron reyes, unieron la ciudad de abajo a la Cadmea y le pusieron el nombre de Tebas por su parentesco con Tebe. Homero en la *Odisea* es testigo de [7] lo que digo:

*Quienes primero fundaron la sede de Tebas la de siete
puertas*

y la proveyeron de torres, pues no pudieron sin torres

*habitar la espaciosa Tebas, aunque eran fuertes*³¹.

Pero de que Anfión cantaba y construía la muralla al son de la lira no hace ninguna mención en sus versos. Anfión obtuvo fama por la música, pues había aprendido el modo lidio por su parentesco con Tántalo y había inventado tres cuerdas además de las cuatro anteriores.

[8] El autor del poema épico sobre Europa dice que Anfión fue el primero que usó la lira, habiéndolo aprendido de Hermes. Dice *** de las piedras y las fieras, que también se las llevaba detrás cuando tocaba. Miro de Bizancio, poetisa que escribió versos épicos y elegiacos, dice que el primero que levantó un altar a Hermes fue Anfión, y que por esto recibió la lira de él. Se dice también que Anfión recibió en el Hades el castigo por sus mofas contra Leto y sus hijos³².

[9] Sobre el castigo de Anfión hay versos de un poema, la *Miníada*³³, que trata juntamente de Anfión y del tracio Támiris.

Como la casa de Anfión la extinguió una plaga, y el hijo de Zeto fue muerto por alguna falta de su madre, el propio Zeto murió de pena. De este modo los tebanos restituyeron a Layo su reino.

[10] Cuando Layo era rey y tenía por mujer a Yocasta, le vino un oráculo de Delfos, según el cual moriría a manos de su hijo, si Yocasta tenía alguno. Por este motivo él expuso a Edipo, quien cuando creció había de matar a su padre y se casó con su madre. Creo que no tuvo hijos de ella, y tomo por testigo a Homero, que escribió en la *Odisea*:

[11] *He visto a la madre de Edipo, la hermosa Epicasta,
la que realizó un gran crimen sin saberlo,
casándose con su hijo. Éste mató a su padre,
y se casó con ella, y en seguida los dioses esto lo hicieron
bien conocido a los hombres*³⁴.

¿Cómo pudieron darlo a conocer en seguida, si Edipo tenía cuatro hijos de Epicasta? Es que los había tenido de Euriganea, la hija de Hiperfante. También lo manifiesta el que compuso el poema que llaman *Edipodia*³⁵. Onasias pintó en Platea a Euriganea abatida por la batalla entre sus hijos.

Polinices, cuando vivía y reinaba todavía Edipo, se escapó [12] de Tebas por temor de que se cumplieran en ellos las maldiciones de su padre. Fue a Argos y, casándose con la hija de Adrasto, regresó a Tebas, llamado por Eteocles después de la muerte de Edipo. Pero cuando regresó, llegó a tener diferencias con Eteocles, y entonces huyó por segunda vez. Pidió a Adrasto que le diera una fuerza que le restituyera a su país, pero perdió el ejército y él mismo luchó en combate singular con Eteocles como resultado de un desafío. Ambos murieron [13] en el duelo, y como el reino fue a parar a Laodamante, hijo de Eteocles, Creonte, hijo de Menecio, ejercía el poder como tutor del niño.

Cuando Laodamante creció y obtuvo el poder, los argivos llevaron por segunda vez su ejército contra Tebas. Los tebanos acamparon frente a ellos en Glisante, y cuando llegaron a las manos, Laodamante dio muerte a Egialeo, hijo de Adrasto, pero, cuando vencieron los argivos en la batalla, al llegar la noche, se retiró Laodamante a Iliria con los tebanos que quisieron seguirle.

[14] Los argivos se apoderaron de Tebas y se la entregaron a Tersandro, hijo de Polinices. Cuando los que hicieron la expedición a Troya con Agamenón perdieron su rumbo y sufrieron el desastre en Misia, entonces Tersandro, que había sido el más valiente de los griegos en la batalla, murió a manos de Télefo. Su sepulcro, una piedra que está al aire libre en el ágora, se encuentra cuando te diriges a la llanura del Caico, en la ciudad de Elea³⁶. Los del lugar dicen que le hacen sacrificios como a un héroe.

[15] Cuando murió Tersandro y por segunda vez se reunió una expedición contra Alejandro e Ilión, eligieron jefe a Peneleo, porque todavía no estaba en edad Tisámeno, hijo de Tersandro. Pero al morir Peneleo a manos de Eurípilo, hijo de Télefo, eligieron rey a Tisámeno, que era hijo de Tersandro y de Demonasa, hija de Anfiarao. Tisámeno no sufrió la cólera de las Erinias de Layo y de Edipo, pero sí Autesión, hijo de Tisámeno, hasta el punto de que se trasladó a vivir entre los dorios por orden del dios.

[16] Cuando Autesión se marchó, eligieron rey a Damasictón, hijo de Ofeltes, hijo de Peneleo. De este Damasictón era hijo Ptolomeo, y de éste Janto, al que luchando en duelo mató Andropompo con engaño y no con justicia.

Desde entonces pareció mejor a los tebanos un gobierno de la mayoría y no que todo dependa de un solo hombre.

*Los principales hechos de guerra de los tebanos hasta su destrucción por
Alejandro*

[6] De los éxitos y los fracasos que tuvieron en combates de guerra he averiguado que los más notables fueron los siguientes: Fueron vencidos en batalla por los atenienses, que habían venido en ayuda de los plateenses cuando sostenían una

guerra por las fronteras de su región. Fracasaron también al formarse por segunda vez frente a los atenienses en Platea [479 a. C.], cuando se pensó que habían tomado partido por el rey Jerjes en lugar de por los griegos. El pueblo no tuvo la [2] culpa de esto, porque en Tebas entonces estaba en el poder una oligarquía y no la constitución tradicional. Por cierto que si, siendo todavía tirano en Atenas Pisístrato o sus hijos, hubiera venido el bárbaro a la Hélade, no es posible que no hubiera alcanzado a los atenienses una acusación de favorecer a los medos.

Sin embargo, después los tebanos obtuvieron una victoria [3] contra los atenienses en Delio [424 a. C.], en el territorio de Tanagra, e Hipócrates, hijo de Arifrón, estratego de los atenienses, y la mayoría del ejército cayeron³⁷.

Inmediatamente después de la partida del medo, y hasta la guerra de los peloponesios contra los atenienses, Tebas estuvo en relaciones amistosas con los lacedemonios; pero cuando la guerra llegó a su fin y la flota de los atenienses fue destruida, no mucho después los tebanos juntamente con los corintios se vieron envueltos en la guerra con los lacedemonios.

Derrotados en una batalla en Corinto y en Coronea, obtuvieron [4] de nuevo en Leuctra [371 a. C.] la victoria más famosa que conocemos que obtuvieron griegos contra griegos. Echaron abajo las decarquías que los lacedemonios habían establecido en las ciudades y expulsaron a los harmostas³⁸ espartanos; posteriormente llevaron a cabo durante diez años continuos la guerra focidia, llamada por los griegos “Sagrada” [356/355-347/346].

He dicho ya en mi relato del Ática³⁹ que la derrota en Queronea [5] [338 a. C.] fue una desgracia para todos los griegos.

Pero a los tebanos les afectó más, pues fue introducida una guarnición en su ciudad. Cuando murió Filipo y pasó el poder de los macedonios a Alejandro, a los tebanos se les ocurrió echar fuera a la guarnición. Pero tan pronto como hicieron esto, el dios les anunció por señales la ruina que les sobreviniera y en el santuario de Deméter Tesmófora tuvieron señales contrarias [6] a las de antes de la batalla de Leuctra: entonces,

efectivamente, las arañas tejieron una tela blanca sobre la puerta del santuario, pero con ocasión del ataque de Alejandro y los macedonios tejieron una tela negra. Se dice también que el dios hizo llover sobre los atenienses ceniza en el año antes de que la guerra con Sila les trajese tan grandes sufrimientos.

Los tebanos restituidos por Casandro reconstruyen Tebas. Odio de Casandro a la casa de Alejandro. Su muerte. Los tebanos son castigados por Sila

[7] A los tebanos que habían sido entonces desterrados por Alejandro y que se habían escapado a Atenas los restituyó a su país Casandro, hijo de Antípatro⁴⁰. En la reconstrucción de Tebas se mostraron muy bien dispuestos los atenienses y contribuyeron también los mesenios y, de los arcadios, los habitantes de Megalópolis.

[2] Me parece que Casandro reconstruyó Tebas sobre todo por odio a Alejandro. Llevó a cabo la destrucción de toda la casa de Alejandro, entregó a Olimpiade a los macedonios que estaban irritados contra ella, para que la lapidasen, y envenenó a los hijos de Alejandro, a Heracles el de Barsine y a Alejandro el de Roxana. Pero tampoco él acabó su vida felizmente, pues se hinchó por la hidropesía, y a causa de ella le nacieron gusanos mientras estaba vivo.

[3] De los hijos de Filipo, el mayor, no mucho después de que heredara el trono, fue atacado de improviso por una enfermedad mortal que se lo llevó, y en cuanto a Antípatro, el siguiente hijo, dio muerte a su madre Tesalónica, que era hija de Filipo, hijo de Amintas y de Nicasípolis, acusándola de favorecer más a Alejandro. Este Alejandro era el más joven de los hijos de Casandro y, llamando en su auxilio a Demetrio, hijo de Antígono, depuso con su ayuda y se vengó de su hermano Antípatro: sin embargo, quedó claro que en él había hallado a su asesino y no a un aliado.

Así, algún dios había de castigar a Casandro. En tiempos de [4] Casandro fue reconstruido todo el antiguo circuito de la muralla de Tebas, pero habían de experimentar después grandes males. Pues, cuando Mitrídates se puso en guerra con los romanos, se le unieron los tebanos, según creo, no por otro motivo que por su amistad con el pueblo de Atenas.

Pero, cuando Sila invadió Beocia, el terror se apoderó de los tebanos, cambiaron al punto y se pasaron de nuevo a la amistad con los romanos.

Sin embargo, Sila estaba encolerizado contra ellos y, entre [5] otras ideas para arruinar a los tebanos, los privó de la mitad de la región con este pretexto: cuando comenzó la guerra contra Mitrídates, estaba falto de dinero. Entonces reunió todas las ofrendas de Olimpia, Epidauro y Delfos que habían dejado los focidios. Estas ofrendas las repartió entre el ejército, y a los [6] dioses les dio la mitad del territorio de Tebas a cambio de las riquezas.

Esta tierra que les había sido quitada, posteriormente la recuperaron los tebanos por favor de los romanos, pero, por lo demás, desde entonces se vieron reducidos a la mayor pobreza. Toda la ciudad de abajo estaba desierta en mi tiempo, excepto los santuarios, y viven en la acrópolis llamada Tebas y no Cadmea.

Curiosidades de Potnias. El lugar donde fue tragado Anfiarao. Las siete puertas de Tebas y sus nombres

[8] Cruzando el Asopo, a una distancia de aproximadamente diez estadios están las ruinas de las Potnias⁴¹, y en ellas un bosque sagrado de Deméter y Core. A las imágenes <que están junto> al río las llaman las diosas Potniadas. En un tiempo fijado, entre otros ritos establecidos que ejecutan está el soltar en los llamados Mégara⁴² cerdos recién nacidos. Dicen que estos cerdos en la estación siguiente del año en Dodona⁴³ *** otros creerán esta historia.

[2] Allí hay un templo de Dioniso Egóbolo⁴⁴. Efectivamente, un día, cuando hacen sacrificios al dios, llegaron por la embriaguez a estar tan violentos que incluso mataron al sacerdote de Dioniso. Después de matarlo fueron atacados inmediatamente por una peste, y al mismo tiempo les vino de Delfos la orden de sacrificar a Dioniso a un muchacho en la flor de la juventud. No muchos años después dicen que el dios sustituyó como víctima al muchacho por una cabra.

También muestran en Potnias un pozo. Dicen que las yeguas del lugar, cuando beben de esta agua, enloquecen.

[3] Yendo de Potnias a Tebas, hay a la derecha del camino un recinto pequeño y en él columnas. Creen que en este lugar se abrió la tierra para Anfiarao y añaden que los pájaros no se posan sobre estas columnas ni ningún animal doméstico o salvaje come la hierba que crece allí⁴⁵.

En el circuito de la muralla antigua de Tebas había siete [4] puertas⁴⁶, que se conservan todavía en nuestro tiempo. Me he enterado de que los nombres les fueron puestas a una por Electra, hermana de Cadmo, y a la Prétide por uno del lugar llamado Preto, cuya edad y ascendencia es difícil de averiguar. Dicen que el nombre de Neista se debe a lo siguiente: entre las cuerdas llaman *nete*⁴⁷ ***. Dicen que esta cuerda la inventó Anfión en esta puerta. Y he oído también que el hijo de Zeto, hermano de Anfión, tenía el nombre de Neis, y por él recibió su nombre esta puerta.

La puerta Crenea y la Hipsista las llaman así por esta razón. [5] *** junto a la Hipsista hay un santuario de Zeus de sobrenombre Hipsisto⁴⁸. La que está al lado de ésta la llaman Ogigia, y finalmente está la Homoloide. Estas puertas, en mi opinión, son las que tienen el nombre más reciente, y la Ogigia el más antiguo.

Dicen que la Homoloide se llama así por esta razón: cuando [6] fueron vencidos por los argivos en una batalla junto a Glisante, la mayoría emigraron con Laomedonte, hijo de Eteocles. Una parte de ellos dejaron el viaje a Iliria y, dirigiéndose a Tesalia, se apoderaron de Homole, que era la montaña tesalia más fértil y con más abundante agua.

Cuando Tersandro, hijo de Polinices, los llamó a sus tierras, [7] la puerta a través de la que regresaron la llaman Homoloide por Homole. Viniendo desde Platea, la entrada a Tebas se hace por la puerta llamada Electra, en la que dicen que Capaneo, hijo de Hípono, fue herido por un rayo cuando atacaba furiosamente la muralla.

*La primera expedición de los argivos contra Tebas. La expedición de los Epígonos.
La epopeya Tebaida*

[9] Esta guerra que sostuvieron los argivos considero que fue la más digna de mención de todas las que libraron griegos contra griegos en la época de los llamados héroes. En la de los

de Eleusis contra los otros atenienses, e igualmente también en la de los tebanos contra los minias, los atacantes vinieron desde corta distancia y la guerra se decidió en una sola batalla, e inmediatamente hicieron acuerdos y tratados.

[2] Pero el ejército de los argivos llegó hasta el centro de Beocia desde el centro del Peloponeso, y Adrasto reunió tropas aliadas de Arcadia y de Mesenia de la misma manera que a los tebanos les vinieron tropas mercenarias de los focidios y los flegias de la región Miniada. Y, en la batalla que tuvo lugar junto a la colina Ismenio, los tebanos fueron vencidos en el encuentro y, cuando se dieron la vuelta, se refugiaron en la muralla.

[3] Como los peloponesios no sabían asaltar una muralla y hacían sus ataques con más ánimo que ciencia, los tebanos mataron a muchos de ellos disparándoles desde la muralla, y después vencieron también a los demás cuando salieron contra ellos, pues estaban ya en desorden, de modo que fue destruido todo el ejército, excepto Adrasto. Pero la batalla no fue sin grandes males, y desde entonces llamamos cadmea a la victoria acompañada de la ruina de los vencedores.

[4] No muchos años después, los que los griegos llaman Epígonos, juntamente con Tersandro, hicieron una expedición contra Tebas. Es evidente que a éstos les acompañaron no sólo los argivos, los mesenios y los arcadios, sino que también fueron invitados aliados de Corinto y Mégara. Acudieron en defensa de los tebanos sus vecinos, y por ambos lados tuvo lugar una dura batalla junto a Glisante.

[5] Tan pronto como fueron derrotados los tebanos, una parte escapó con Laomedonte, pero los que se quedaron fueron sometidos por asedio.

La epopeya *Tebaida* trata de esta guerra, y Calino⁴⁹, que hace mención de ella, dice que fue Homero el que la compuso, y muchos y distinguidos sabios son de la misma opinión. Yo tengo en la mayor estima estos poemas, después de la *Iliada* y del que trata de Odiseo.

Hasta aquí el recuerdo de la guerra en que los argivos y tebanos lucharon a causa de los hijos de Edipo.

No lejos de las puertas hay una [10] tumba común, donde yacen todos los que murieron luchando Contra Alejandro y los macedonios.

No lejos muestran un lugar donde dicen que Cadmo – si se puede creer sembró los dientes del dragón que mató junto a la fuente, y que de los dientes la tierra hizo nacer hombres⁵⁰.

A la derecha de las puertas hay una colina consagrada a [2] Apolo. La colina y el dios se llaman Ismenio, pues junto a este lugar corre el río Ismeno⁵¹. En la entrada hay, en primer lugar, una Atenea y un Hermes de mármol llamados Pronaos⁵². Se dice que él es obra de Fidias y Atenea de Escopas, y detrás está construido el templo. La imagen es del mismo tamaño que la que está en Bránquidas y su forma no es diferente en nada. El que ha visto una de estas imágenes y sabe quién es su autor no precisa de mucho ingenio para, al ver la otra, saber que es una obra de Cánaco. Se diferencian en que la que está en Bránquidas es de bronce, y el Zeus Ismenio, de cedro⁵³.

[3] Allí hay una piedra sobre la que dicen que acostumbraba a sentarse Manto, la hija de Tiresias. Está delante de la entrada y su nombre es todavía en nuestro tiempo “silla de Manto”.

A la derecha del templo hay unas estatuas-retrato de piedra, que dicen que son de Heníoque y de Pirra, hijas de Creonte, que tuvo el poder como tutor de Laodamante, hijo de Eteocles.

[4] Sé que todavía en mi tiempo sucede lo siguiente en Tebas: hacen sacerdote de Apolo Ismenio por un año a un muchacho de casa distinguida, y él mismo de hermoso aspecto y fuerte. Su sobrenombre es dafnáforo⁵⁴, pues los muchachos llevaban coronas de laurel. Si para todos por igual está establecido que, cuando son dafnáforos, ofrenden un trípode de bronce al dios, no puedo decirlo con certeza, pero creo que no es ley para todos, pues no vi muchos allí ofrendados, sino que hacen la ofrenda los muchachos más ricos. El más distinguido por su antigüedad y la fama del que lo ofrendó es

el trípode de Anfitríon, ofrendado cuando Heracles era dafnáforo.

[5] Más arriba del Ismenio puedes ver la fuente que dicen que está consagrada a Ares, y un dragón ha sido colocado por Ares como guardián de la fuente⁵⁵. Junto a esta fuente está la tumba de Caanto. Dicen que él era hermano de Melia e hijo de Océano y fue enviado por su padre a buscar a su hermana, que había sido raptada. Pero como, cuando encontró que Apolo tenía a Melia, no pudo quitársela, tuvo el atrevimiento de prender fuego a este recinto sagrado de Apolo que ahora llaman Ismenio. Y el dios, según dicen los tebanos, le asaeteó.

Allí está el monumento funerario de Caanto, y dicen que [6] Apolo tuvo dos hijos de Melia: Ténero e Ismeno. A Ténero le dio Apolo el arte de la adivinación, y el río tomó el nombre de Ismenio⁵⁶. Sin embargo, antes no carecía de nombre, si es que se llamaba Ladón antes de que naciera Ismeno, hijo de Apolo.

La casa de Anfitríon. El Heracleo de Tebas. Gimnasio y estadio de Heracles. Altar de Apolo Espodio, donde hay un oráculo por ruidos

A la izquierda de la puerta que [11] llaman Electra hay ruinas de una casa donde dicen que vivió Anfitríon cuando se exilió de Tirinte a causa de la muerte de Electrion. Es todavía claramente visible entre las ruinas la cámara nupcial de Alcmena. Dicen que la construyeron Trofonio y Agamedes para Anfitríon⁵⁷, y en ella estuvo inscrita la inscripción siguiente:

Cuando Anfitríon iba a traer aquí a su mujer

Alcmena, eligió este tálamo para él.

Lo construyeron Trofonio y Agamedes, semejantes a los dioses.

Esto es lo que dicen los tebanos que estuvo escrito allí. [2] Muestran también el sepulcro de los hijos de Heracles y de Mégara, diciendo lo mismo respecto a su muerte que Estesícoro de Hímera y Paniasis en sus versos⁵⁸. Los tebanos agregan que, cuando Heracles, enloquecido, se disponía a dar muerte también a Anfitríon, le sobrevino un sueño por efecto

de la pedrada, y que Atenea fue la que lanzó esta piedra, a la cual llaman Sofroníster⁵⁹.

[3] Allí hay retratos de mujeres en relieve. Las imágenes están ya casi borradas. Los tebanos las llaman Farmácidas⁶⁰, y dicen que fueron enviadas por Hera para que impidiesen el parto de Alcmena. Ellas impedían que Alcmena diese a luz. Pero a Históride, la hija de Tiresias, se le ocurrió una estratagema contra las Farmácidas: dio gritos de júbilo, de manera que lo oyesen, como si Alcmena hubiese dado a luz. Dicen que ellas, engañadas de este modo, se marcharon y que Alcmena dio a luz.

[4] Allí hay un Heracleo y una imagen de mármol blanco llamada Prómaco, obra de los tebanos Jenócrito y Eubio⁶¹. La antigua xóana los tebanos consideran que es de Dédalo, y yo también lo creo así. La ofrendó el propio Dédalo, según se dice, para pagar el favor por un beneficio. En efecto, cuando huyó de Creta en barcos pequeños que había hecho para sí y para su hijo Ícaro, inventó además velas para las naves, lo que todavía no habían inventado los hombres de entonces, de modo que se adelantaba a los remeros de la escuadra de Minos [5] al aprovechar el viento favorable. Dédalo se salvó en esta ocasión, pero dicen que a Ícaro, que pilotaba de modo más inexperto, se le dio la vuelta la nave. Las olas lo arrastraron, ya ahogado, a la isla a la altura de Samos, que todavía no tenía nombre. Heracles lo encontró, reconoció el cadáver y lo enterró donde todavía ahora hay un túmulo pequeño sobre un promontorio que se adentra en el Egeo. Por este Ícaro ha recibido su nombre la isla y el mar que la rodea⁶².

En Tebas esculpió Praxíteles en los frontones la mayoría de [6] los llamados doce trabajos. Faltan el de las aves de Estinfalo y la limpieza de la región de Élide, y en su lugar está esculpida la lucha con Anteo. Trasíbulo, hijo de Lico, y los atenienses que con él derrocaron la tiranía de los Treinta [403 a. C.] –pues cuando regresaron partieron de Tebas – ofrendaron en el Heracleo las estatuas en mármol pentélico de Atenea y Heracles, obras de Alcámenes de tamaño colosal.

Colindantes con el Heracleo están un gimnasio y un estadio, [7] ambos con el nombre del dios. Más arriba de la

piedra Sofroníster hay un altar de Apolo de sobrenombre Espodio⁶³, que está hecho con la ceniza de las víctimas. Allí hay adivinación por ruidos, que sé que usan entre los griegos sobre todo los de Esmirna. Efectivamente, los de Esmirna tienen más arriba de la ciudad, en la parte de afuera de la muralla, un santuario de Clédones⁶⁴.

*Culto de Apolo Espodio. Leyenda tebana de Cadmo. Imagen de Atenea Onga.
Leyenda de Harmonía y Sémele. Prónimo el flautista*

[12] Los tebanos sacrificaban toros antiguamente en honor de Apolo Espodio. Un día cuando celebraban la fiesta, la hora del sacrificio estaba cerca y los que habían sido enviados a buscar al toro no llegaban. Entonces, estando allí un carro casualmente, sacrificaron al dios a uno de sus bueyes, y desde entonces acostumbran a sacrificar bueyes de labor. También cuentan que, cuando Cadmo partió de Delfos por el camino hacia la Fócide, una vaca le guió en su viaje. Esta vaca fue comprada a unos pastores de Pelagón, y en cada uno de sus costados había una señal blanca parecida al círculo de la luna llena.

[2] Cadmo y su ejército debían vivir, de acuerdo con el oráculo del dios, allí donde, cansada la vaca, doblase las rodillas. Así pues, también muestran este lugar. Allí hay un altar al aire libre y una imagen, de Atenea. Dicen que la ofrendó Cadmo. A la opinión de los que consideran que Cadmo, el que vino a la tierra tebaida, es egipcio y no fenicio, se opone el nombre de esta Atenea, porque se llama Onga, en lengua fenicia, y no Sais, en la lengua de los egipcios⁶⁵.

[3] Dicen los tebanos que el lugar de su acrópolis donde está el ágora actual antiguamente era la casa de Cadmo. Muestran ruinas de los tálamos de Harmonía y del que dicen que es de Sémele⁶⁶, y éste todavía en nuestro tiempo lo guardan no hollado por los humanos. Para los griegos que aceptan que las Musas cantaron en la boda de Harmonía⁶⁷ hay en el ágora un lugar donde dicen que las diosas cantaron.

Se dice también que, juntamente con el rayo lanzado en [4] el tálamo de Sémele, cayó un leño del cielo, y que Polidoro, adornando este leño con bronce, lo llamó Cadmeo⁶⁸.

Cerca hay una imagen de Dioniso que hizo Onasimedes de bronce macizo. El altar lo construyeron los hijos de Praxíteles⁶⁹.

Hay también una estatua de Prónimo, un hombre que [5] tocaba la flauta cautivando a la mayoría. Hasta ese momento los flautistas tenían tres clases de flauta, y con unas tocaban el modo dorio, pero las flautas para la música frigia eran diferentes, y el modo llamado lidio se tocaba con flautas de otro tipo. Prónimo fue el primero que ideó flautas apropiadas para todo tipo de música, y el primero que interpretó cantos tan diferentes con las mismas flautas⁷⁰. Se dice también que divertía [6] extraordinariamente a los espectadores con la expresión de su rostro y el movimiento de todo su cuerpo. Compuso para los calcidios del Euripo un canto procesional para uso en Délos.

Pues bien, allí ofrendaron los tebanos la estatua de éste y de Epaminondas, hijo de Polimnis.

Epaminondas. La batalla de Leuctra

Los antepasados de Epaminondas [13] han dado gloria a su familia, pero, en cuanto a dinero, su padre era inferior a un tebano de clase media. Él se instruyó escrupulosamente en la educación de su país, y ya muchacho recibió las enseñanzas de Lisis, un tarentino que conocía la filosofía de Pitágoras de Samos⁷¹. Se dice que, cuando los lacedemonios estaban en guerra con los de Mantinea, Epaminondas fue enviado con otros hombres de Tebas a ayudar a los lacedemonios, y corriendo un riesgo muy grande salvó a Pelópidas, que había sido herido en la batalla.

[2] Algún tiempo después Epaminondas fue en una embajada a Esparta, y cuando los lacedemonios dijeron que estaban concluyendo con los griegos la Paz llamada de Antálcidas [378 a. C.], Agesilao preguntó a Epaminondas si permitía a los beodos jurar cada ciudad por separado en favor de la paz. El replicó: “Espartanos, no antes de que veamos que vuestros periecos juran ciudad por ciudad”.

[3] Cuando había estallado ya la guerra entre lacedemonios y tebanos [371 a. C.] y los lacedemonios marcharon con un

ejército suyo y de sus aliados contra los tebanos, Epaminondas con una parte de su ejército se apostó más arriba del lago Cefísido, pensando que los peloponesios harían su invasión por allí, pero Cleómbroto, el rey de los lacedemonios, se dirigió hacia Ambroso de la Fócide, y tras dar muerte a Quéreas, que había sido encargado de vigilar los pasos, y a los otros tebanos [4] que estaban con él, penetró en Beocia y llegó a Leuctra⁷². Allí el propio Cleómbroto y el pueblo de los lacedemonios recibieron señales del dios. Sus reyes llevaban ganados en las expediciones para sacrificar a los dioses y para obtener presagios antes de la batalla. Los guías de los rebaños en su marcha eran unas cabras que los pastores llaman *katoiádas*. En esta ocasión se lanzaron contra el rebaño unos lobos, y el ganado no sufrió daño, pero mataron a las cabras *katoiádas*.

Se dice también que sobre los lacedemonios recayó la cólera [5] de las hijas de Escédaso. En efecto, Escédaso, que vivía en Leuctra, tenía dos hijas, Molpia e Hipo, las cuales ya en la flor de la juventud fueron impíamente violadas por unos lacedemonios, Frurárquidas y Partenio. Las jóvenes, considerando insoportable su ultraje, se ahorcaron enseguida, y Escédaso, al no obtener ninguna satisfacción cuando fue a Lacedemón, regresó a Leuctra y se suicidó.

Entonces Epaminondas ofreció sacrificios en honor de [6] Escédaso y de sus hijas y les oró diciendo que la batalla no iba a ser tanto por la salvación de Tebas como por la venganza de aquéllas. Los pareceres de los beotarcas no fueron unánimes, sino muy diferentes unos de otros. En efecto, Epaminondas, Malgis y Jenócrates eran de la opinión de hacer en seguida la batalla contra los lacedemonios, mientras que Damoclidás, Damófilo y Simángelo no permitían llegar al combate y aconsejaban poner a salvo secretamente en el Ática a mujeres y a niños y prepararse para sufrir el asedio.

Tan distintas eran las propuestas de estos seis. El voto del [7] séptimo beotarca, que vigilaba el paso del Citerón y cuyo nombre era Braquílides, se añadió al de los partidarios de Epaminondas cuando regresó del campamento, y entonces todos estuvieron de acuerdo en decidirse por un combate.

Epaminondas tenía sospechas de algunos beocios, y sobre [8] todo de los de Tespias. Por tanto, temiendo que los traicionaran durante la acción, permitió retirarse del campamento y marchar a casa a los que quisieran. Los de Tespias se retiraron en masa y algunos otros beocios que tenían resentimientos contra los tebanos.

Cuando trabaron combate, los aliados de los lacedemonios, [9] como no habían estado contentos con ellos durante el tiempo anterior, manifestaron muy claramente su enemistad y no quisieron quedarse en el lugar, y cedían dondequiera que los enemigos les atacaban. Pero los lacedemonios y los tebanos estaban en las mismas condiciones: los lacedemonios tenían experiencia anterior y se avergonzaban al mismo tiempo de que se terminase el prestigio de Esparta, mientras que los tebanos veían que afrontaban el peligro en defensa de su patria, sus mujeres y sus niños.

[10] Pero cuando varios magistrados lacedemonios y el rey Cleómbroto murieron, los espartanos, incluso quebrantados, se vieron obligados a no ceder, pues entre los lacedemonios era considerado como la mayor deshonra el que el cadáver de un rey quedara en manos de los enemigos.

[11] La victoria que consiguieron los tebanos fue la más famosa de todas las que obtuvieron griegos contra griegos. Los lacedemonios pensaban al día siguiente en enterrar a sus muertos y enviaron un heraldo a los tebanos. Pero sabiendo Epaminondas que los lacedemonios son por su natural dados a ocultar siempre sus desgracias, les dijo que les concedía la recogida de sus muertos a sus aliados antes que a ellos, y que sólo después de hacer esto aprobaba que los lacedemonios enterrasen a los suyos.

[12] Pero como algunos de los aliados no recogieron a ningún muerto, puesto que no había muerto ninguno, y de los otros se vio que eran pocos los que habían muerto, los lacedemonios enterraron a los suyos y quedó probado que los que yacían muertos eran espartanos. De los tebanos y de los beocios que habían quedado con ellos murieron cuarenta y siete hombres, pero más de mil lacedemonios.

Epaminondas permite marcharse a los espartanos y captura a los de Tespías que se habían refugiado en Cereso. Construye Megalópolis y funda Mesene. Derrota a Ifícrates. Se libra de una sentencia de muerte

Inmediatamente después de la [14] batalla, Epaminondas ordenó a los de más peloponesios que se marcharan a sus casas y a los lacedemonios los mantuvo encerrados en Leuctra. Pero cuando oyó que los espartanos de la ciudad venían en masa a Leuctra para ayudar a los suyos, les permitió marcharse en virtud de un pacto y les dijo que sería mejor para ellos desplazar la guerra de Beocia a Lacedemón.

Los de Tespías, que miraban con desconfianza la hostilidad [2] ancestral de los tebanos y su buena suerte actual, decidieron abandonar la ciudad y refugiarse en Cereso, que es un lugar fuerte en la región de Tespías al que antiguamente se retiraron en tiempo del ataque de los tesalios. Los tesalios entonces hicieron un intento de tomar Cereso, pero les pareció que no tenían esperanza. Fueron a Delfos, junto al dios, y obtuvieron el siguiente oráculo:

De Leuctra la umbrosa me cuido y del suelo Alesio, [3]

y me cuido de las desdichadas hijas de Escédaso.

Allí se avecina una batalla de muchas lágrimas. Ninguno de los hombres la anunciará hasta que su juventud gloriosa

los dorios pierdan, cuando llegue el día marcado por el destino.

Entonces Cereso será fácil de tomar, pero no en otra ocasión.

Cuando Epaminondas capturó a los de Tespías que se habían [4] refugiado en Cereso, inmediatamente dedicó su atención a los asuntos del Peloponeso, porque los arcadios le mandaban llamar con entusiasmo. A su llegada se atrajo como aliados a los argivos voluntarios, y a los mantineos, que habían sido divididos en aldeas bajo Agesópolis, los reunió de nuevo en la ciudad antigua, y persuadió a los arcadios para que echasen abajo todas las ciudades suyas que eran débiles, y fundó una patria común, la ciudad que todavía en nuestro tiempo se llama Megalópolis.

[5] El tiempo de su cargo como beotarca había concluido para Epaminondas, y para quien sobrepasara la duración de su cargo estaba estipulada la muerte. Entonces, Epaminondas, no teniendo en consideración la inoportuna ley, continuó siendo beotarca y fue con el ejército a Esparta, y como Agesilao no vino a luchar con él, se dirigió a fundar Mesene. El fundador de la Mesene actual fue Epaminondas. Yo he tratado lo relativo a la fundación en mi relato de los mesenios⁷³.

[6] Entretanto, los aliados de los tebanos, dispersándose, invadieron la región laconia y saquearon lo que había en ella. Esto indujo a Epaminondas a devolver a los tebanos a Beocia; y cuando, al avanzar con el ejército, llegó a Lequeo⁷⁴ y se disponía a atravesar los lugares estrechos e intransitables del camino, Ifícrates, hijo de Timoteo, con peltastas y con un ejército

[7] de atenienses atacó a los tebanos. Epaminondas puso en fuga a los atacantes y fue a la misma ciudad de Atenas, pero como Ifícrates impidió que los atenienses salieran a luchar, él se marchó de nuevo a Tebas.

Se libró de una sentencia de muerte por haber sido beotarca cuando ya había pasado el tiempo. Se dice que a los que les tocó en suerte ser jueces ni siquiera votaron sobre ello.

Los tebanos atacan a Alejandro, que tenía el poder en Tesalia, y expulsan a los orcomenios. Epaminondas cae en Mantinea. Inscripción sobre su estatua

Después de esto, cuando Alejandro [15] tenía el poder en Tesalia, fue a verle Pelópidas, que iba en la idea de que era un hombre bien dispuesto personalmente hacia él y amigo del pueblo de los tebanos. Pero, cuando Pelópidas llegó, Alejandro lo retuvo preso con perfidia e insolencia⁷⁵.

Los tebanos inmediatamente se lanzaron al ataque contra Alejandro, y nombraron jefe de la expedición a Cleómenes e Hípato, que eran beotarcas entonces; y Epaminondas estaba en sus filas.

Cuando su ejército estuvo más allá de las Termópilas, [2] Alejandro les tendió una emboscada y les atacó en un terreno difícil. Como parecía que era imposible la salvación, el resto

del ejército nombró jefe a Epaminondas y los beotarcas le cedieron voluntariamente el mando.

Alejandro ya no tuvo confianza en la guerra cuando vio que Epaminondas era el estratega de sus enemigos, y voluntariamente dejó en libertad a Pelópidas.

Pero mientras Epaminondas estaba ausente, los tebanos [3] expulsaron a los orcomenios de su región⁷⁶. Epaminondas consideró desastrosa para ellos esta expulsión y dijo que nunca habrían llevado a cabo tal ultraje los tebanos si él hubiera estado presente.

Cuando fue elegido de nuevo beotarca y de nuevo fue con [4] un ejército de beocios al Peloponeso, venció en una batalla en Lequeo a los lacedemonios, y con ellos a los aqueos de Pelene y a los atenienses que Cabrias conducía desde Atenas.

Los tebanos tenían la costumbre de dejar en libertad mediante rescate a todos los que cogieran prisioneros, pero castigaban con la muerte a los beocios fugitivos. En consecuencia, cuando tomó la ciudad sicionia de Febia, donde estaban la mayoría de los beocios fugitivos [...] ⁷⁷, dejó en libertad a todos los que capturó, cambiando el nombre a la patria de cada uno.

[5] Cuando llegó a Mantinea con el ejército, estaba venciendo también en esta ocasión, pero murió a manos de un ateniense. En Atenas, en la pintura de la batalla de la caballería, el hombre que está matando a Epaminondas es Grilo, hijo de Jenofonte, el que tomó parte en la expedición de Ciro contra el rey Artajerjes y condujo a los griegos en su retirada hacia el mar⁷⁸.

[6] Sobre la estatua de Epaminondas hay versos elegiacos, que dicen, entre otras cosas, que fue también fundador de Mesene y que los griegos obtuvieron la libertad gracias a él.

Así rezan los versos:

Por mi consejo Esparta fue despojada de su gloria

y la sagrada Mesene recibe con el tiempo a sus hijos.

Con las armas de Tebas ha sido coronada Megalopolis,

y toda la Hélade es independiente y libre⁷⁹.

Tales fueron sus glorias.

*Tetas: templo de Amón; el llamado “observatorio de pájaros de Tiresias”;
imágenes de Afrodita Urania, Pandemo y Apostrofa; santuario de Deméter
Tesmóforo y templo de Dioniso Lisio; sepulcros*

No lejos hay un templo de Amón⁸⁰, [16] cuya imagen ofrendó Píndaro, y es obra de Cálamis⁸¹. Píndaro envió a los amonios de Libia un himno para Amón. Este himno estaba en mi tiempo en una estela triangular junto al altar que Ptolomeo, hijo de Lago, ofrendó a Amón.

Los tebanos tienen después del templo de Amón el santuario llamado “observatorio de pájaros” de Tiresias, y cerca hay un santuario de Tique. Ésta lleva a Pluto niño. Según dicen [2] los tebanos, el rostro y las manos de la imagen las hizo Jenofonte de Atenas, y el resto Calistónico, uno del lugar. Fue una buena idea de éstos la de poner a Pluto en las manos de Tique como madre o nodriza, y no menos inteligente la de Cefisódoto, pues éste también hizo la imagen de Irene con Pluto en sus brazos para los atenienses⁸².

Los tebanos tienen imágenes de madera de Afrodita tan [3] antiguas que dicen que son ofrendas de Harmonía y que fueron hechas de los mascarones de popa de las naves de Cadmo. La llaman a una Urania, a otra Pandemo y a la tercera Apostrofa. Harmonía puso a Afrodita el sobrenombre de Urania por el [4] amor puro y libre de todo deseo carnal, Pandemo por las uniones amorosas, y el tercero, Apostrofa⁸³, para que el linaje de los hombres se aparte del deseo ilícito y de las acciones impuras, pues Harmonía conocía muchos pecados cometidos entre los bárbaros y entre los griegos, como los que más tarde se cantan acerca de la madre de Adonis, de Fedra, la hija de Minos, y del tracio Tereo⁸⁴.

[5] Dicen que en otro tiempo el santuario de Deméter Tesmófora⁸⁵ fue la casa de Cadmo y de sus descendientes. Es visible una imagen de Deméter hasta el pecho. Allí también están ofrendados escudos de bronce: dicen que eran de los magistrados lacedemonios que murieron en Leuctra.

[6] Junto a la puerta llamada Prétide está construido un teatro, y muy cerca del teatro hay un templo de Dioniso de sobrenombre Lisio⁸⁶, pues a los prisioneros tebanos en manos de los tracios, cuando en su marcha llegaron a Haliarto, los liberó el dios y les concedió dar muerte a los tracios dormidos. Los tebanos dicen que una imagen que hay allí es de Sémele. Una vez al año abren el santuario en días fijados.

[7] Hay también ruinas de la casa de Lico y el sepulcro de Sémele, pero no el de Alcmena⁸⁷. Dicen que, cuando murió, ella se convirtió en piedra, y no están de acuerdo con los de Mégara en lo relativo a ella. Por lo demás las leyendas de los griegos tienen ordinariamente versiones diferentes. Los tebanos tienen allí también el sepulcro de los hijos de Anfión: los varones y las doncellas están separados⁸⁸.

Otras curiosidades en Tebas: templo de Ártemis Euclea; imágenes de Apolo Boedromio y Hermes Agoreo; Atenea Zosteria; sepulcro de Anfión y Zeto. Foco y Antíope

Cerca hay un templo de Artemis [17] Euclea⁸⁹. La imagen es obra de Escopas. Dicen que dentro del santuario están enterradas las hijas de Antipeno, Androclea y Álcide, pues cuando iba a tener lugar la batalla de los tebanos y Heracles contra los de Orcómeno, les llegó el oráculo según el cual vencerían en la guerra si estaba dispuesto a morir por su propia mano el ciudadano más distinguido por el prestigio de su familia. Entonces Antipeno, que era el de antepasados más gloriosos, no quiso morir por el pueblo, pero sus hijas sí estaban dispuestas y suicidándose obtuvieron honores por esto⁹⁰.

Delante del templo de Ártemis Euclea hay un león de piedra. [2] Se dice que lo ofrendó Heracles después de vencer en la batalla a los de Orcómeno y a su rey Ergino, hijo de Clímeno. Cerca hay un Apolo de sobrenombre Boedromio y un Hermes llamado Agoreo⁹¹, también éste ofrenda de Píndaro. La pira de los hijos de Anfión dista aproximadamente medio estadio de sus tumbas. La ceniza de la pira perdura todavía hoy.

Dos imágenes de mármol de Atenea de sobrenombre Zosteria⁹² [3] que hay cerca dicen que son ofrendas de

Anfitrión, pues él tomó allí las armas cuando se disponía a enfrentarse a los de Eubea y Calcodonte. Los antiguos llamaban “ceñirse” a ponerse las armas. De hecho, dicen que, cuando Homero⁹³ señala que Agamenón se parece a Ares en el cinturón, quiere decir que se parecían en la armadura.

[4] Zeto y Anfión tienen como sepulcro común un túmulo de tierra pequeño. Los habitantes de Titorea en la Fócide gustan de llevarse tierra del túmulo cuando el sol está pasando por Tauro en el cielo⁹⁴, pues entonces, si toman tierra de él para el sepulcro de Antíope *** la región de Titorea producirá frutos, pero, sin embargo, no la de los tebanos. Por este motivo los tebanos tuvieron vigilancia en este tiempo en el sepulcro.

[5] Estas ciudades creen estas cosas por los oráculos de Bacis, en los que también está lo siguiente:

Cuando Titoreo a Anfión y Zeto

*libaciones y ruegos propiciatorios sobre la tierra derrame
mientras el toro está hechizado por la fuerza del glorioso
sol,*

*entonces guarda a la ciudad de un mal no leve
que la amenaza. Pues los frutos morirán en ella*

*cuando los tomen de la tierra y los lleven a la tumba de
Foco.*

[6] Bacis⁹⁵ ha hablado del sepulcro de Foco por el motivo siguiente: la mujer de Lico veneraba más que a ninguno de los dioses a Dioniso; y cuando ella sufrió lo que se cuenta⁹⁶, Dioniso se indignó con Antíope. Los excesos en las venganzas son siempre de alguna manera odiosos para los dioses. Dicen que Antíope enloqueció y, fuera de sí, anduvo errante por toda Grecia; y con ella se encontró casualmente Foco, hijo de Ornición, hijo de Sísifo, y después de curarla se casó con ella. De hecho, Antíope y Foco comparten la misma tumba.

Las piedras que hay junto al sepulcro de Anfión, que han [7] sido puestas debajo *** y en general no trabajadas con esmero, son las rocas que siguieron el canto de Anfión. Otras

cosas de este tipo se dicen de Orfeo: que los animales le seguían cuando tocaba la cítara.

Camino de Tebas a Calcis. Tumbas de Melanipo, de Tideo, de los hijos de Edipo, de Héctor. La fuente Edipodia

El camino de Tebas a Calcis sale [18] por esta puerta Prétide. En él muestran la tumba de Melanipo, uno de los tebanos más valientes en la guerra. Cuando se produjo la invasión de los argivos, este Melanipo dio muerte a Tideo y a Mecisteo, uno de los hermanos de Adrasto, y dicen que él mismo murió a manos de Anfiarao.

Muy cerca de esta tumba hay tres piedras sin labrar. Los tebaños [2] conocedores de las antigüedades dicen que es Tideo el que yace allí y fue enterrado por Mayón, y dan como prueba de lo que dicen el verso de la *Iliada*:

*De Tideo, al que en Tebas cubre un túmulo de tierra*⁹⁷.

A continuación están los sepulcros de los hijos de Edipo. El [3] ritual que se hace en ellos no lo he visto, pero creo que es creíble. En efecto, los tebanos dicen que hacen sacrificios entre los llamados héroes a los hijos de Edipo; y cuando les hacen sacrificios a éstos, la llama e igualmente el humo que sale de ella se dividen en dos. Yo me he inclinado a creer lo que dicen, puesto que he visto algo parecido. En Misia, la que está más [4] arriba del Caico, hay una ciudad, Pionias⁹⁸, y dicen los de allí que su fundador fue Píonis, uno de los descendientes de Heracles. Cuando se disponen a hacerle a él sacrificios como a un héroe, un humo sube espontáneamente de la tumba. Pues bien, yo vi cómo sucedía esto.

Los tebanos también muestran el sepulcro de Tiresias unos quince estadios más allá de la tumba de los hijos de Edipo. También están de acuerdo en que la muerte de Tiresias tuvo lugar en la región de Haliarto, y admiten que el sepulcro está vacío⁹⁹.

[5] Los tebanos tienen también una tumba de Héctor, hijo de Príamo, junto a la fuente llamada Edipodia, y dicen que trajeron sus huesos de Ilion a causa del siguiente oráculo:

Tebanos que habitáis la ciudad de Cadmo,

*si queréis vivir en vuestra patria con intachable riqueza,
traed los huesos de Héctor Priámida a casa
desde Asia y honradle como a un héroe por consejo de
Zeus.*

[6] La fuente Edipodia recibió su nombre porque en ella lavó Edipo la sangre del asesinato de su padre¹⁰⁰. Junto a la fuente está la tumba de Asfódico. Este Asfódico mató en la batalla contra los argivos a Partenopeo, hijo de Tálao, según dicen los tebanos, pero los versos de la *Tebaida* referentes a la muerte de Partenopeo dicen que el que lo mató fue Periclímeno¹⁰¹.

Teumeso, con el santuario de Atenea Telquinia. Ruinas de disante. Lugar llamado “Cabeza de Serpiente” Monte Hipato, con el templo de Zeus Hipato. Ruinas de las ciudades de Harma y Micaleso. Áulide y sus curiosidades

En este camino está el lugar de [19] Teumeso¹⁰². Dicen que Europa fue escondida allí por Zeus¹⁰³. Hay otra leyenda referente a una zorra llamada Teumesia, según la cual por la cólera de Dioniso el animal fue criado para ruina de los tebanos, y cuando iba a ser cogida por el perro que dio Ártemis a Procris, la hija de Erecteo, la zorra y este perro se convirtieron en piedra.

En Teumeso hay un santuario de Atenea Telquinia que no tiene imagen. En cuanto a su sobrenombre, se puede conjeturar que una parte de los telquines que vivieron en Chipre en otro tiempo vinieron a Beocia y fundaron un santuario de Atenea Telquinia¹⁰⁴.

A la izquierda de Teumeso, avanzando siete estadios están [2] las ruinas de Glisante, y delante de ellas, a la derecha del camino, un montículo pequeño con sombra de árboles silvestres y cultivados. Allí fueron enterrados los que hicieron con Egialeo, hijo de Adrasto, la expedición contra Tebas, otros jefes argivos y Prómaco, hijo de Partenopeo. Que Egialeo tiene su sepulcro en Pagas ya antes lo he dicho en mi tratado de la Megáride¹⁰⁵.

[3] Por el camino directo de Tebas a Glisante hay un lugar rodeado de piedras sin tallar, que los tebanos llaman “Cabeza de serpiente”, y dicen que esta serpiente, quienquiera que sea,

sacó allí su cabeza de la madriguera, y Tiresias, al pasar por allí, se la cortó con un cuchillo. Este lugar es llamado así por este motivo.

Más arriba de Glisante hay un monte llamado Hípato, y sobre él un templo y una imagen de Zeus Hípato¹⁰⁶. Al río, un torrente de invierno, lo llaman Termodonte.

Volviendo hacia Teumeso y el camino a Calcis, está el sepulcro de Calcodonte, que murió a manos de Anfitríon, cuando tuvo lugar la batalla de los eubeos contra los tebanos.

[4] A continuación están las ruinas de las ciudades de Harma y de Micaleso¹⁰⁷. La primera recibió su nombre porque allí, según dicen los de Tanagra, desapareció el carro de Anfiarao, y no donde dicen los tebanos. Están de acuerdo en que Micaleso fue llamada así porque allí mugió la vaca que conducía a Cadmo y su ejército a Tebas. De qué manera tuvo lugar la destrucción de Micaleso lo he referido ya en la parte de mi relato relativa a los atenienses¹⁰⁸.

[5] Hacia el mar de Micaleso hay un santuario de Deméter Micalesia. Dicen que es cerrado cada noche y de nuevo abierto por Heracles, que es uno de los llamados Dáctilos del Ida¹⁰⁹. También muestran allí la siguiente maravilla: delante de los pies de la imagen ponen todo lo que la tierra produce en otoño, y esto se mantiene fresco todo el año.

Por esta parte el Euripo separa Eubea de Beocia y a la derecha [6] está el santuario de Deméter Micalesia, y avanzando un poco desde él está Áulide. Dicen que tomó su nombre de la hija de Ógigo¹¹⁰. Allí hay un templo de Ártemis e imágenes de mármol blanco, una llevando antorchas y la otra en actitud de disparar un arco. Dicen que cuando los griegos se disponían, siguiendo la profecía de Calcante, a sacrificar sobre el altar a Ifigenia, la diosa puso como víctima un ciervo en lugar de aquélla.

Del plátano que menciona Homero en la *Iliada*¹¹¹, lo que [7] todavía se conserva del tronco lo guardan en el templo. La historia es que los griegos no tenían en Áulide viento favorable, pero de repente apareció una brisa buena, y entonces cada uno sacrificó a Ártemis lo que tenía, víctimas

hembras y machos por igual; y desde aquello se ha mantenido la tradición de que todas las víctimas son aceptables en Áulide. También muestran la fuente junto a la que el plátano estaba y en un alto cerca del umbral de bronce de la tienda de Agamenón.

Delante del santuario crecen palmeras, que producen un [8] fruto no comestible del todo, como en Palestina, pero es más maduro que el de las palmeras de Jonia. No viven muchos hombres en Áulide, y éstos son alfareros. Los de Tanagra van al pasto a esta región y a la de alrededor de Micaleso y Harma.

Delio. Tanagra. Leyenda del tritón

[20] En la región de Tanagra, junto al mar, está el llamado Delio¹¹². En éste hay imágenes de Artemis y Leto. Los de Tanagra dicen que su fundador fue Pemandro, hijo de Queresileo, hijo de Yasio, hijo de Eleuter, y que éste era hijo de Apolo y Etusa, hija de Posidón. Dicen que Pemandro tomó por mujer a Tanagra, hija de Eolo. Pero Corina ha escrito que ésta es hija de Asopo¹¹³.

Dicen que, como llegó a una edad muy avanzada, sus vecinos la dejaron de llamar por su nombre y la llamaron Grea¹¹⁴ no sólo a ella, sino, con el tiempo, también a la ciudad. Y el nombre perduró tanto que incluso Homero dice en el Catálogo¹¹⁵:

Tespea, Grea y la espaciosa Micaleso.

Posteriormente la volvieron a llamar con su nombre antiguo.

[3] En Tanagra está el sepulcro de Orion y el monte Cericio, donde dicen que nació Hermes, y un lugar llamado Polo¹¹⁶. Allí dicen que Atlas, sentado, investigaba el mundo subterráneo y el cielo, y Homero dice acerca de éste¹¹⁷:

Hija de Atlas funesto, que del mar

todo conoce las profundidades, y sostiene pilares

elevados, que mantienen separados la tierra y el cielo.

En el templo de Dioniso es digna de ver la imagen, que es [4] de mármol parió y obra de Cálamis, y la del Tritón es todavía más admirable¹¹⁸. La leyenda más venerable respecto

a él dice que las mujeres de Tanagra bajaron al mar antes de las orgías de Dioniso para purificarse, y que cuando estaban nadando, el Tritón las atacó. Las mujeres rogaron a Dioniso que fuese en su ayuda, y el dios las escuchó y venció en la batalla al Tritón.

La otra leyenda tiene menos prestigio que la anterior, pero [5] es más creíble. En efecto, ésta dice que todos los ganados que eran llevados al mar los acechaba el Tritón y los robaba; y que atacaba también barcos pequeños, hasta que los de Tanagra le pusieron delante una crátera de vino. Dicen que él al punto fue atraído en seguida por el olor, y después de beber se dejó caer dormido en la playa, y uno de Tanagra lo golpeó con el hacha y le cortó el cuello. Por esto no tiene cabeza. Y como lo cogieron ebrio, consideran que murió a manos de Dioniso.

Más sobre Tritones Los toros de Etiopía El alce. Otros animales

He visto también otro Tritón entre [21] las maravillas de Roma, que es de tamaño inferior al de los de Tanagra. Los Tritones presentan este aspecto: tienen en la cabeza pelo como las ranas de las lagunas y no sólo en cuanto al color, sino también en que no se puede separar un pelo de los otros. El resto de su cuerpo está erizado con finas escamas como el pez lija. Tienen branquias bajo las orejas y nariz de hombre, pero una boca más ancha y dientes de animal. Sus ojos, según creo, son claros, y tienen manos, dedos y uñas parecidas a las conchas marinas. Debajo del pecho y del vientre tienen una cola como la de los delfines en lugar de pies.

[2] He visto también los toros de Etiopía, que llaman rinocerontes por el hecho de que en el extremo de la nariz tienen un cuerno y otro pequeño encima de él, pero sobre la cabeza no tienen ninguno, y los de los peones¹¹⁹ –los de los peones son velludos en todo el cuerpo y esencialmente alrededor del pecho y de la barbilla– y camellos indios de igual color que los leopardos.

[3] Hay también un animal llamado alce, de aspecto entre un ciervo y un camello, que se cría en la tierra de los celtas. De los animales que conocemos no es posible para el hombre rastrear su pista ni prever respecto a ellos, pero a veces,

cuando salen a cazar otros animales, un demon pone a uno de éstos en su mano, pues olfatean a los hombres incluso cuando están a mucha distancia, según dicen, y se oculta en barrancos o en las cavernas más profundas. Entonces, cuando los cazadores han rodeado la llanura o montaña de al menos mil estadios, de manera que no se rompa el círculo, si entonces se juntan, cogen todo lo que está dentro de él, los alces incluidos. Pero si da la casualidad de que el animal no vive aquí no hay manera de cogerlo.

[4] El animal del relato de Ctesias¹²⁰ en su historia de los indios –dice que es llamado marticora por los indios y andrófago por los griegos– creo que es el tigre. Tiene tres filas de dientes en cada mandíbula y en el extremo de su cola aguijones, con los que se defiende de cerca, mientras que los lanza a los que están lejos como una flecha de un arquero. Ésta me parece que es una historia no verdadera que los indios han recibido unos de otros por un excesivo temor al animal.

Se engañaron también respecto a su color, pues cuando el [5] tigre se les mostraba a la luz del sol, parecía rojo y de un color, bien por su velocidad, o si no corría, a causa de sus continuas ondulaciones, especialmente cuando no se ve de cerca; y creo que si uno recorre las partes más remotas de Iliria, India o Arabia, queriendo hallar todos los animales que se encuentran entre los griegos, algunos no los encontrará en absoluto, y otros tienen un aspecto diferente.

En efecto, no sólo el hombre tiene un aspecto diferente en [6] diferentes climas y lugares, sino que a las demás cosas también les pasa lo mismo, pues de los animales, la serpiente libia tiene un color diferente a la de Egipto, mientras en Etiopía la tierra cría serpientes negras como los hombres. Así, es preciso que nadie sea irreflexivo de pensamiento ni incrédulo respecto a las rarezas. Por ejemplo, aunque no he visto serpientes aladas, creo que existen, y lo creo porque un frigio trajo a Jonia un escorpión con alas muy parecidas a las de la langosta.

Templos en Tanagra. Santuario de Hermes Crióforo y de Hermes Prómeteo. Tumba de la poetisa Corina. Dos clases de gallos. Monte Mesapio. Antedón: santuario de los Cabiros. El “salto de Glauco ”

[22] En Tanagra, junto al santuario de Dioniso, hay un templo de Temis¹²¹, otro de Afrodita, y el tercero es de Apolo, y con él están también Ártemis y Leto.

Respecto a los santuarios de Hermes Crióforo y al que llaman Prómaco¹²², explican el sobrenombre diciendo que Hermes alejó de ellos una peste llevando alrededor de la muralla un carnero, y por esto Cálamis¹²³ hizo una imagen de Hermes llevando un camero sobre sus hombros. El que de los jóvenes sea elegido como el más hermoso en la fiesta de Hermes da la vuelta al circuito de la muralla con un cordero sobre los hombros.

[2] Dicen que Hermes Prómaco, cuando los de Eretria desembarcaron en Tanagra con sus naves desde Eubea, condujo a los jóvenes a la batalla, y él, como un efebo, luchando con un estrígilo¹²⁴ fue el principal causante de la derrota de los eubeos. En el santuario de Prómaco está lo que queda del madroño oriental¹²⁵, bajo el que creen que Hermes se crió. No lejos hay un teatro y junto a él un pórtico.

A mí me parece que los de Tanagra son los que tienen mejores prácticas entre los griegos en el culto a los dioses, pues sus casas están a un lado y a otro los santuarios por encima de ellas, en un lugar puro y lejos de los hombres.

Corina¹²⁶, que es la única poetisa de Tanagra, tiene su sepulcro [3] en un lugar muy conocido de la ciudad, y en el gimnasio hay una pintura que la representa atándose una cinta a la cabeza por la victoria que obtuvo en el canto frente a Píndaro en Tebas. A mí me parece que venció debido a su dialecto, porque compuso no en el dialecto dorio, como Píndaro, sino en el que los eolios habían de entenderla, y porque ella era la más hermosa de las mujeres de su tiempo, si es preciso juzgar por su retrato.

Aquí hay dos clases de gallos, los de pelea y los llamados [4] *kóssyphoi*. El tamaño de estos *kóssyphoi* es como el de las aves lidias y el color parecido al cuervo, mientras que las barbas y la cresta son como las anémonas. Tienen marcas blancas pequeñas en la punta del pico y en el extremo de la cola. Éste es el aspecto que tienen.

En Beocia, a la izquierda del Euripo está el monte llamado [5] Mesapio¹²⁷, y al pie de él, junto al mar, está la ciudad beocia de Antedón. Unos dicen que la ciudad tomó su nombre de la ninfa Antedón; otros que allí era señor Antas, hijo de Posidón y de Alcíone, hija de Atlas.

En Antedón, aproximadamente en el centro de la ciudad, hay un santuario de los Cabiros¹²⁸ y un bosque sagrado en torno a él, y cerca un templo de Deméter y su hija e imágenes de mármol blanco.

[6] También hay construido un santuario de Dioniso y una imagen delante de la ciudad, en la parte que da al continente. Allí están las tumbas de los hijos de Ifímedea y Aloeo, que terminaron su vida a manos de Apolo¹²⁹, según han escrito igualmente Homero y *** Píndaro¹³⁰, diciendo que el destino les llegó en Naxos, la que está más allá de Paros. Los sepulcros de éstos están en Antedón y junto al mar está el llamado “salto de Glauco”.

[7] Que éste era un pescador, y que por haber comido hierba se convirtió en un dios del mar y predice hasta hoy a los hombres lo que va a suceder, lo consideran creíble y los navegantes cuentan cada año numerosísimas cosas con respecto al arte de la adivinación de Glauco. Píndaro y Esquilo se enteraron por los de Antedón, y el primero no dijo mucho de él en sus cantos, pero a Esquilo la materia le dio para escribir un drama¹³¹.

Tebas: gimnasio, estadio e hipódromo delante de la puerta Prétide. El sepulcro de Píndaro. Leyendas sobre él. Acrefnio. Santuario de Apolo Ptoos. Larimna

En Tebas, delante de la puerta [23] Prétide, también está el gimnasio llamado de Yolao y un estadio que es un terraplén, igual que el de Olimpia y Epidauro. Allí es mostrado también un heroon de Yolao. Los tebanos también reconocen que Yolao, juntamente con los atenienses y tespienses que cruzaron con él, murió en Cerdeña¹³².

Pasando el estadio, a la derecha hay un hipódromo y en él [2] está el sepulcro de Píndaro. Cuando Píndaro era joven y se dirigía a Tespias en el calor ardiente del verano, justo al mediodía, se apoderaron de él la fatiga y el sueño. Por eso,

apartándose un poco del camino, se acostó y, mientras dormía, unas abejas volaron hacia él e hicieron miel sobre sus labios.

De este modo fue como Píndaro empezó a componer cantos. [3] Cuando ya tenía fama en toda Grecia, la Pitia le dio mayor gloria al ordenar a los delfios que dieran a Píndaro igual parte de todas las primicias que ofrecían a Apolo. Se dice que, cuando llegó a viejo, tuvo una visión en un sueño: Perséfone se le presentó mientras dormía y le dijo que era la única entre los dioses que no había sido celebrada con un himno por él, pero que le compondría un canto cuando fuese junto a ella. La [4] muerte le sorprendió antes del décimo día después del sueño. Pero en Tebas había una mujer anciana pariente de Píndaro y que se había ejercitado en cantar la mayoría de sus cantos. A esta anciana se le presentó Píndaro mientras dormía y le cantó el himno a Perséfone, y ella, tan pronto como el sueño la dejó, escribió todo lo que le había oído a él cantando en el sueño. En este canto¹³³, entre otros sobrenombres que hay de Hades, está “el de las riendas de oro”, evidentemente por el rapto de Perséfone.

[5] Desde allí hay un camino a Acrefnio, llano en su mayor parte. Dicen que originariamente la ciudad fue una parte de la Tebaida, y he averiguado que después se refugiaron en ella hombres tebanos, cuando Alejandro destruyó Tebas. Como no pudieron, por causa de la debilidad y la vejez, ni siquiera ponerse a salvo en el Ática, se establecieron aquí. La ciudad está en el monte Ptoo, y allí son dignos de ver un templo de Dioniso y una imagen¹³⁴.

[6] Avanzando desde la ciudad a la derecha unos quince estadios, está el santuario de Apolo Ptoo. Que Ptoo, por el que recibió el sobrenombre Apolo y su nombre el monte, es hijo de Atamante y Temisto lo dice Asio en sus versos¹³⁵. Antes de la expedición de Alejandro y los macedonios y de la destrucción de Tebas, allí había un oráculo verídico¹³⁶. Una vez, un hombre de Europa¹³⁷, cuyo nombre era Mis, fue enviado por Mardonio a consultarle en su lengua, y el dios le vaticinó no en griego, sino en lengua caria.

Pasado el monte Ptoo, junto al mar se encuentra la ciudad [7] beocia de Larimna, que dicen que recibió su nombre de

Larimna, la hija de Ciño. Indicaré sus antepasados cuando trate de los locrios¹³⁸. Larimna antiguamente pertenecía a Ópunte; y cuando los tebanos alcanzaron gran poder, se pasaron voluntariamente a los beocios. Allí hay un templo de Dioniso y una imagen en pie. Tienen un puerto profundo en la misma orilla y los montes que están más arriba de la ciudad proporcionan caza de jabalíes.

*El lago Copaide y el llano Atamantio. Copas, Olmones y Hieto. Cirtones, Corsea.
Halas*

Yendo desde Acrefnio por el camino [24] directo hacia el lago Cefiside que se llama también Copaide – hay un llano llamado Atamantio, en el que dicen que vivió Atamante¹³⁹. En el lago desagua el río Cefiso, que nace en Lilea de la Fócide¹⁴⁰, y, cruzándolo, está Copas, una ciudad junto al lago. De ella hace mención Homero en el Catálogo¹⁴¹. Allí hay santuarios de Deméter, Dioniso y Sérapis.

Dicen los beocios que en otro tiempo hubo junto al lago [2] otras ciudades: Atenas y Eleusis¹⁴², y que el lago las inundó en invierno y las hizo desaparecer. Los peces del lago Cefiside no tienen ninguna diferencia con los otros peces de lago, pero las anguilas allí son de tamaño muy grande y muy agradables de comer¹⁴³.

[3] A la izquierda de Copas, avanzando unos doce estadios, está Olmones, y aproximadamente a una distancia de siete estadios de Olmones está Hieto, que son aldeas ahora y lo han sido desde sus orígenes. Me parece que éstas y la llanura Atamantio forman parte de la región de Orcómeno. Lo que he oído decir de Hieto, un argivo, y de Olmo, hijo de Sísifo, lo incluiré en mi historia de Orcómeno¹⁴⁴. En Olmones no había nada en absoluto digno de ver, pero en Hieto hay un templo de Heracles en el que los enfermos pueden encontrar curación, y no hay una imagen artística, sino una piedra sin labrar, al modo antiguo.

[4] A unos veinte estadios de distancia de Hieto está Cirtones. El nombre antiguo de la ciudad era Cirtone. Está construida en un monte elevado y allí hay un templo y un bosque sagrado de Apolo. Hay imágenes en pie de Apolo y de Ártemis; y también hay allí agua fría que mana de una roca.

Junto a la fuente hay un santuario de ninfas y un pequeño bosque sagrado con árboles, todos igualmente cultivados.

[5] Pasando el monte desde Cirtones, hay una ciudad, Corsea, y a sus pies, un bosque sagrado de árboles no cultivados. La mayoría son encinas. Una pequeña imagen de Hermes está al aire libre en el bosque sagrado. Éste dista de Corsea aproximadamente medio estadio.

Bajando al llano, hay un río llamado Platanio, que desemboca en el mar. A la derecha del río viven los últimos beodos de esta parte en la ciudad de Halas¹⁴⁵, junto al mar que separa el continente locrio de Eubea.

Tebas: cercanías de la puerta Neista; casa de Píndaro y santuario de Dindimene; santuario de Temis; bosque sagrado de Deméter Cabiria; los Cabiros

En Tebas, muy cerca de la puerta [25] Neista, está el sepulcro de Meneceo, hijo de Creonte. Se suicidó, siguiendo el oráculo de Delfos¹⁴⁶, cuando Polinices y su ejército llegaron de Argos. Sobre su sepulcro crece un granado. Cuando el fruto está maduro, si rompes la corteza, encuentras lo de dentro parecido a sangre. Este granado es todavía un árbol en flor. Los tebanos dicen también que en su país nació por primera vez la vid, pero no podían mostrar nada que lo recordase.

No lejos de la tumba de Meneceo dicen que los hijos de [2] Edipo lucharon en duelo y murieron uno a manos del otro. Como marca de su lucha hay una columna y sobre ella un escudo de piedra.

Muestran también un lugar donde dicen los tebanos que Hera dio de mamar a Heracles cuando era todavía niño, en virtud de un engaño de Zeus. Todo el lugar se llama Sirma¹⁴⁷ de Antígona, porque como, a pesar de sus esfuerzos, no podía levantar el cadáver de Polinices, se le ocurrió entonces arrastrarlo. Así que lo arrastró y lo arrojó sobre la pira encendida de Eteocles.

Cruzando un río que recibe su nombre de Dirce, la mujer [3] de Lico –la leyenda sostiene que Antíope fue maltratada por aquélla y que por ello Dirce fue muerta por los hijos de Antíope¹⁴⁸–, pues bien, cruzando el Dirce, están las ruinas de la casa de Píndaro, un santuario de la madre Dindimene y la

imagen, ofrenda de Píndaro y obra de los tebanos Aristomedes y Sócrates¹⁴⁹. Sólo un día al año, y no más, acostumbran a abrir el santuario. Yo pude llegar este día y vi la imagen de mármol pentélico, así como el trono.

[4] En el camino desde la puerta Neista hay un santuario de Temis y una imagen de mármol blanco, y, a continuación, uno de las Moiras y otro de Zeus Agoreo¹⁵⁰. Éste tiene una imagen hecha en piedra, pero las Moiras no tienen imágenes. Un poco más allá está Heracles al aire libre, con el sobrenombre de Rinocolustes¹⁵¹ porque, según dicen los tebanos, cortó como insulto las narices de los heraldos que vinieron de Orcómeno para pedir tributo.

[5] Avanzando desde allí veinticinco estadios, hay un bosque sagrado de Deméter Cabiria y de Core. Los iniciados pueden entrar en él. A una distancia de aproximadamente siete estadios está el santuario de los Cabiros¹⁵². Quiénes son los Cabiros y cuáles son los ritos en su honor y en el de Deméter, que me [6] perdonen los curiosos el que guarde silencio sobre ellos. Pero nada me impide decir a todos el origen que dicen los tebanos que tuvieron los ritos. Efectivamente, dicen que en este lugar existió un día una ciudad y unos hombres llamados Cabiros, y cuando Deméter vino a conocer a Prometeo, uno de los Cabiros, y a Etneo, su hijo, les confió algo para que lo guardaran. Qué fue lo que les confió y lo que sucedió con ello, no me parece piadoso escribirlo, pero, en todo caso, los misterios son un regalo de Deméter a los Cabiros.

Los Cabiros fueron expulsados por los argivos en tiempo de [7] la invasión de los Epígonos y la captura de Tebas, y también fueron interrumpidos durante algún tiempo los misterios. Después dicen que Pelarge, hija de Potneo, e Istmíades, su marido, establecieron allí las ceremonias originarias, pero las trasladaron al llamado Alexíaro. Mas como Pelarge celebró [8] la iniciación fuera de los antiguos límites, Telondes y los que quedaban del linaje de los Cabiros regresaron de nuevo a Cabiria. De acuerdo con un oráculo procedente de Dodona, varios honores debían ser establecidos para Pelarge, y, entre ellos, el sacrificio de una víctima preñada. La cólera de los Cabiros es inexorable para los

hombres, como se ha mostrado en muchas ocasiones. En efecto, unos particulares se atrevieron [9] a representar en Naupacto los ritos de la misma manera que en Tebas, y no mucho después tuvieron el castigo. Y los del ejército de Jerjes que con Mardonio se quedaron atrás en Beocia y entraron en el santuario de los Cabiros, tal vez con esperanza de grandes riquezas, pero, en mi opinión, más por desprecio hacia el dios, se volvieron locos en seguida y perecieron arrojándose al mar desde los acantilados. Y Alejandro, [10] cuando venció en la batalla, entregó Tebas y toda la Tebaida al fuego, y algunos macedonios que vinieron al santuario de los Cabiros fueron destruidos como en tierra enemiga por rayos y truenos del cielo. Tan santo es este santuario desde sus orígenes.

*Llanura Tenaria, con el santuario de Heracles Hipódetes. La Esfinge. Onquesto.
Tespías: imágenes de Zeus Saotes y otros dioses*

[26] A la derecha del Cabirio hay una adivino Tènero¹⁵³, que consideran que es hijo de Apolo y de Melia, y un gran santuario de Heracles, de sobrenombre Hipódetes¹⁵⁴. Dicen que los de Orcómeno llegaron a éste con un ejército y que Heracles, de noche, cogió sus caballos, que estaban uncidos bajo el carro, y los ató.

[2] Más allá está el monte desde donde dicen que, cantando un enigma, se lanzaba la Esfinge para perdición de los que capturaba. Otros dicen que se dedicaba a la piratería con una fuerza naval y llegó al mar de Antedón, y, ocupando este monte, lo utilizaba para el pillaje, hasta que Edipo la aniquiló con un ejército más numeroso, con el que había llegado de Corinto¹⁵⁵.

[3] Se cuenta también que era hija ilegítima de Layo, y que éste por cariño le dio a conocer el oráculo de Delfos dado a Cadmo¹⁵⁶. Ningún otro conocía el oráculo, excepto los reyes. Por consiguiente, cuando venía uno de sus hermanos para reclamar el trono de la Esfinge –Layo tenía hijos de concubinas y la respuesta del oráculo de Delfos se refería solamente a Epicasta y sus hijos–, la Esfinge se valía de engaños respecto a sus hermanos, diciendo que, si eran hijos de Layo, conocerían el oráculo dado a Cadmo. Y como no sabían responder, los [4] castigaba con la muerte, porque

reclamaban injustificadamente su linaje y su trono. Pero Edipo llegó aleccionado sobre el oráculo por un sueño.

De este monte distan quince estadios las ruinas de la ciudad [5] de Onquesto. Dicen que allí habitó Onquesto, un hijo de Posidón. En mi época quedaban un templo y una imagen de Posidón Onquestio y el bosque sagrado que Homero también ha ensalzado¹⁵⁷.

Siguiendo desde el Cabirio por el camino a la izquierda, [6] y avanzando unos cincuenta estadios, está Tespías, construida al pie del monte Helicón. Dicen que Tespia era una hija de Asopo y por ella ha tomado el nombre la ciudad, mientras otros dicen que Tespio¹⁵⁸, que vino de Atenas, le dio el nombre a la ciudad; él era hijo de Erecteo.

En la ciudad de Tespías hay una imagen de bronce de Zeus [7] Saotes¹⁵⁹. Dicen que, cuando en otro tiempo un dragón hacía estragos en su ciudad, el dios ordenó que cada año el joven al que le tocara en suerte se ofreciera al monstruo. Dicen que no recuerdan los nombres de los que perecieron, pero cuando le tocó en suerte a Cleóstrato, su amante, Menéstrato, proyectó un ardid. Hizo una coraza de bronce con un anzuelo en cada una de sus láminas con la punta hacia afuera. Se puso [8] esta coraza y se entregó voluntariamente al dragón, con lo cual debía morir, pero también matar a la fiera. Por este motivo le fue dado a Zeus el sobrenombre de Saotes. La imagen de Dioniso y también la de Tique, y en otro lugar la de Higiea ***, pero a Atenea Ergane y a Pluto que está junto a ella la hizo ***.

Tespías: Eros, leyendas sobre él, imágenes de Lisipo y Praxíteles; Afrodita y Frine de Praxíteles. Otras curiosidades de Tespías. El Heracleo. Heracles y las hijas de Testio

[27] De los dioses, al que más veneran los de Tespías desde el principio es a Eros y tienen una imagen muy antigua suya, que es una piedra sin labrar. Quién fue el que estableció entre los de Tespías adorar más a Eros que a ningún otro dios no lo sé. Y no menos le honran los de Pario¹⁶⁰ del Helesponto, que fueron originariamente una colonia de Eritras en Jonia y que pertenecen ahora a Roma.

[2] La mayoría de los hombres consideran a Eros como el más joven de los dioses e hijo de Afrodita. Pero el licio Olén, que compuso los himnos griegos más antiguos, este Olén dice en su himno a Ilitía que ésta es madre de Eros. Después de Olén compusieron versos Panfo y Orfeo, y ambos compusieron poesía relativa a Eros, para que los Licómidas la cantasen en sus ritos¹⁶¹. Yo los leí después de conversar con uno que llevaba antorchas. De éstos no diré nada más, pero sé que Hesíodo, o el que atribuyó a Hesíodo la paternidad de la Teogonia, dice [3] que primero nació Caos y después Gea, Tártaro y Eros¹⁶². Safo de Lesbos cantó muchas cosas, y no coincidentes, sobre Eros.

Para los de Tespías hizo después Lisipo un Eros de bronce, y antes que aquél Praxíteles uno en mármol pentélico. Lo relativo a Frine y al ardid de la mujer con Praxíteles ya lo he referido en otra parte¹⁶³. Dicen que el primero que removió la imagen de Eros fue Gayo, emperador de Roma, y después Claudio se la devolvió a los de Tespías, pero Nerón se la llevó de nuevo por segunda vez; y las llamas la destruyeron allí. De los dos que cometieron impiedad contra el dios, el que daba [4] siempre a un soldado la misma contraseña con equívoca burla llevó a éste a tal extremo de cólera, que un día, cuando le daba la contraseña, lo mató¹⁶⁴. El otro, Nerón, además del crimen contra su madre, cometió crímenes malditos y odiosos contra sus esposas legítimas.

El Eros de Tespías de nuestro tiempo lo hizo Menodoro de Atenas¹⁶⁵ imitando la obra de Praxíteles.

Allí hay también del mismo Praxíteles una Afrodita y una [5] estatua-retrato de Frine, de mármol tanto Frine como la diosa. En otro lugar hay un santuario de Afrodita Melénide¹⁶⁶, un teatro y un ágora digna de ver. Allí está ofrendada una estatua de Hesíodo en bronce¹⁶⁷.

No lejos del ágora hay una Nike en bronce y un templo no grande de las Musas¹⁶⁸. En él hay imágenes pequeñas de mármol.

[6] También en Tespías hay un santuario de Heracles. Es sacerdotisa allí una virgen hasta que muere. Dicen que la causa

de esto es la siguiente: Heracles tuvo relaciones en una sola noche con todas las hijas de Testio¹⁶⁹, que eran cincuenta, excepto con una. Considerando que ésta fue la única que no quiso unirse con él *** decidió que permaneciera virgen toda su vida como sacerdotisa suya.

[7] Yo he oído también otra leyenda: que tuvo relaciones con todas las vírgenes hijas de Testio en la misma noche y todas dieron a luz hijos varones, y gemelos la más joven y la mayor. Pero no considero creíble que Heracles llegara a tal punto de cólera con una hija de un hombre amigo; y además, cuando todavía estaba entre los hombres vengándose de otros que le ultrajaban, y sobre todo de los que eran impíos con los dioses, no habría fundado un templo e instituido una sacerdotisa para él como si fuera un dios.

[8] Pero, de hecho, me pareció que este santuario era demasiado antiguo como para que fuera de tiempos de Heracles, hijo de Anfitrión, y que pertenecía al llamado Heracles, uno de los Dáctilos del Ida, del que hallé que también los eritreos de Jonia y los tirios tienen santuarios. Sin embargo, tampoco los beocios desconocían este nombre de Heracles, puesto que dicen que el santuario de Deméter Micalesia fue confiado a Heracles del Ida.

El Helicón. Digresión sobre las serpientes

El Helicón¹⁷⁰ está entre los montes [28] de Grecia con tierra más fértil y está cos del madrono oriental proporcionan el fruto más dulce de todo el mundo para las cabras. Dicen los que viven en los alrededores del Helicón que ninguna de las hierbas del monte y las raíces son mortales para el hombre. Además, los pastos hacen allí más débil el veneno de las serpientes, hasta el punto de que los que son mordidos se salvan la mayor parte de las veces si encuentran a un libio de la raza de los psilos o remedios por otro motivo convenientes.

El veneno de las serpientes más perniciosas es mortal no [2] sólo para los humanos sino también igualmente para todos los seres vivos, y los pastos contribuyen mucho a la fuerza del veneno, pues, por ejemplo, sé, porque se lo he oído a un fenicio, que en las montañas de Fenicia las raíces hacen más venenosas a las víboras, y dijo que él mismo había visto a un

hombre intentando escapar al ataque de una víbora, y que corrió a un árbol, pero la víbora fue detrás y echó el veneno hacia el árbol y el hombre ya no vivió.

Esto fue lo que le oí. Sé que en la región de Arabia sucede [3] lo siguiente con las víboras que viven alrededor de los árboles balsameros: los balsameros son, en cuanto al tamaño del tronco, como el mirto, y tienen hojas como la hierba mejorana. Las víboras de Arabia viven en mayor o menor número bajo cada árbol, pues su alimento más dulce es el jugo de los balsameros, y, además, también de alguna manera son aficionadas a la sombra de sus plantas.

Pues bien, cuando llega para los árabes el tiempo de [4] recoger la resina¹⁷¹, cada uno lleva dos palos de madera contra las víboras, y haciendo ruido con los leños echan a la víbora, pero no quieren matarlas, pues las consideran consagradas a los balsameros. Si sucede que uno es mordido por alguna de ellas, la herida es como la causada por hierro, pero no hay miedo al veneno, pues como las víboras se alimentan del perfume más oloroso, el veneno suaviza su carácter mortal.

Oto y Efialtes. La ciudad de Ascra. Las Musas y la fuente Aganipe. Curiosidades en el Helicón. Lino

[29] Así son estas cosas.

Los primeros en hacer sacrificios en el Helicón a las Musas y en declarar al monte consagrado a las Musas dicen que fueron Efialtes y Oto¹⁷². También fundaron Ascra. Sobre esto dice Hegesino en su *Átide*¹⁷³:

*Con Ascra de nuevo se acostó Posidón que mueve la tierra,
la cual dio a luz un niño con el paso del tiempo,
Eoclo, que fue el que con los hijos de Aloeo fundó
Ascra, que está al pie del Helicón, abundante en fuentes.*

[2] Este poema de Hegesino no lo he leído, pues había desaparecido antes de que yo naciera, pero Calipo de Corinto pone en su historia de Orcómeno como prueba de lo que dice los versos de Hegesino, de la misma manera que yo lo he hecho instruido por el propio Calipo¹⁷⁴.

En mi tiempo queda una torre de Ascra¹⁷⁵ y ninguna otra cosa para el recuerdo. Los hijos de Aloeo consideraron que las Musas eran tres y les pusieron los nombres de Mélete, Mneme y Aede¹⁷⁶.

Algún tiempo después dicen que Píero de Macedonia, por [3] el que el monte de Macedonia ha tomado su nombre, vino a Tespias y estableció nueve Musas y les cambió sus nombres, poniéndoles los actuales. Píero introdujo esta tradición bien porque le parecía más sabio, bien a causa de un oráculo, o aleccionado por algún tracio. La raza tracia, en efecto, parece haber sido antiguamente más inteligente en todo que los macedonios y no tan desdeñosa respecto a las cosas divinas.

Hay quienes dicen que el propio Píero tuvo nueve hijas y [4] que les puso los mismos nombres que a las diosas, y que los llamados hijos de las Musas por los griegos fueron hijos de las hijas de Píero¹⁷⁷. Mimnermo, que compuso versos elegíacos referentes a la batalla de los esmirneos con Giges y los lidios, dice en el proemio que las Musas más antiguas fueron hijas de Urano y otras más jóvenes que éstas hijas de Zeus¹⁷⁸.

En el Helicón, yendo hacia el bosque sagrado de las Musas, [5] a la izquierda está la fuente Aganipe – dicen que Aganipe es hija de Termeso: este Termeso corre junto al Helicón–, y yendo por el camino directo hacia el bosque sagrado hay un retrato de Eufeme esculpido en una piedra¹⁷⁹. Dicen que Eufeme era la nodriza de las Musas.

[6] Pues bien, el retrato de ésta, y detrás el de Lino, están en una roca pequeña trabajada a modo de cueva. A este Lino, cada año antes del sacrificio a las Musas, ofrecen sacrificios como a un héroe. Se dice que este Lino era hijo de Urania y Anfímaro, hijo de Posidón, y que obtuvo mayor gloria en la música que sus contemporáneos y sus predecesores, y que Apolo lo mató por ser su rival en el canto¹⁸⁰.

[7] Al morir Lino, el duelo por él se extendió por todo el mundo bárbaro, así que también los egipcios tenían un canto de Lino, que en su lengua local llaman Mañeros¹⁸¹. De entre los poetas griegos, Homero, como conocía que los

sufrimientos de Lino eran el tema de un canto griego, dice que, entre otras cosas que Hefesto labró en el escudo de Aquiles, está un niño tocando la cítara y cantando el canto de Lino¹⁸²:

*En medio de ellos un niño con una melodiosa cítara
tocaba de manera encantadora, y cantaba al hermoso
Lino.*

[8] Panfo, que compuso los himnos atenienses más antiguos, cuando era más vivo el dolor por Lino, lo llamó Etolino. Safo de Lesbos, que conoció el nombre de Etolino por los versos de Panfo, cantó al mismo tiempo a Adonis y Etolino¹⁸³.

Los tebanos dicen que Lino está enterrado entre ellos y que, después de la derrota griega en Queronea, obedeciendo un sueño, Filipo, hijo de Amintas, cogió los huesos de Lino y los llevó a Macedonia. Por otros sueños que tuvo después envió de [9] nuevo los huesos de Lino a Tebas, y con el tiempo, lo que estaba encima de la tumba y todo lo significativo que había dicen que desapareció.

Los tebanos cuentan otras leyendas: cómo hubo después de este Lino otro Lino llamado hijo de Ismenio, y cómo, siendo su maestro de música, lo mató Heracles, cuando todavía era niño. Pero ni Lino, hijo de Anfímaro, ni este que fue posterior hicieron versos, y si los hicieron, no pasaron a la posteridad.

El Helicón: imágenes de las Musas y otros dioses, imágenes de Támiris, Hesíodo y Orfeo. El río Helicón. Sepulcro y leyenda de Orfeo

En cuanto a las imágenes de las [30] Musas, las primeras son obra de Cefisódoto todo el grupo. Avanzando un poco, hay de nuevo tres obras de Cefisódoto y otras tantas de Estrongilión, el mejor escultor de bueyes y caballos. Las tres restantes las hizo Olimpióstenes. Hay también un Apolo de bronce en el Helicón luchando con Hermes por la lira, y un Dioniso de Lisipo. Pero la imagen en pie de Dioniso que ofrendó Sila es la obra más digna de ver de Mirón después del Erecteo de Atenas¹⁸⁴. Hizo la ofrenda no de sus propiedades, sino que se la quitó a los minias de Orcómeno. Esto es lo que llaman los griegos adorar a los dioses con incienso ajeno.

[2] De poetas o distinguidos músicos hay retratos ofrendados de los siguientes: Támiris, ya ciego y sosteniendo una lira rota; Arión de Metimna, sobre un delfín. El que esculpió la estatua de Sácadas de Argos, no entendiendo el proemio de Píndaro relativo a él, hizo al flautista no de mayor tamaño que las flautas¹⁸⁵.

[3] Está sentado también Hesíodo con una cítara sobre sus rodillas, nada apropiada para que la lleve Hesíodo, pues es evidente por sus versos que cantaba apoyado en una vara de laurel¹⁸⁶. Sobre la época de Hesíodo y de Homero he indagado cuidadosamente y no me es agradable escribir sobre ello, porque conozco el afán de censura de otros, sobre todo de los que en mi tiempo se ocupan sobre composición de poemas épicos ***.

[4] Junto a Orfeo el tracio está esculpida Télete¹⁸⁷, y alrededor de él hay animales en piedra y bronce oyéndole cantar. Entre otras muchas cosas que no son verdad y que los griegos creen, está que Orfeo era hijo de la musa Calíope y no de la hija de Píero y que los animales le seguían seducidos por su canto, y que él fue vivo al Hades a pedir a su mujer a los dioses subterráneos. Orfeo, en mi opinión, superó a sus predecesores en la belleza de sus versos y alcanzó gran poder, porque se creía que había descubierto misterios de dioses, purificaciones de impiedades, curaciones de enfermedades y medios de alejar [5] la cólera divina. Pero dicen que las mujeres de los tracios tramaron contra él la muerte porque había persuadido a sus maridos a acompañarle en sus viajes, pero por miedo a sus maridos no se atrevieron. Mas cuando estaban ahitos de vino llevaron a cabo el crimen, y por esto se estableció que los hombres vayan bebidos a las batallas. Hay quienes dicen que la muerte le llegó a Orfeo al ser golpeado por el rayo del dios; y fue golpeado por el rayo a causa de las historias que revelaba en los misterios a hombres que no las habían oído antes.

Otros han dicho que, habiendo muerto su mujer antes que [6] él, fue por su causa al Aorno en la Tesprótide¹⁸⁸, pues había antiguamente allí un oráculo de los muertos, y creyendo que el alma de Eurídice le seguía, habiéndola perdido cuando

dio la vuelta, se suicidó de pena. Dicen los tracios que los ruiseñores que tienen sus nidos sobre la tumba de Orfeo cantan más agradablemente y más alto.

Los macedonios que habitan la región de Pieria al pie del [7] monte y la ciudad de Dio dicen que allí tuvo lugar la muerte de Orfeo a manos de las mujeres¹⁸⁹. Yendo desde Dio por el camino hacia el monte, y avanzando veinte estadios, hay una columna a la derecha, y encima de la columna hay una hidria de piedra que contiene los huesos de Orfeo, según dicen los del lugar.

Aquí también corre un río llamado Helicón, que a los setenta [8] y cinco estadios desaparece bajo tierra; y, después de un intervalo de aproximadamente veintidós estadios, el agua sube de nuevo y toma el nombre de Bafiras en lugar de Helicón y desemboca en el mar como un río navegable. Este río dicen los de Dio que corría sobre la tierra desde el principio a través de todo su curso, pero las mujeres que mataron a Orfeo quisieron lavarse la sangre y el río se sumergió en la tierra para no ofrecer su agua para las purificaciones del asesinato.

[9] He oído también otra leyenda en Larisa: que en el Olimpo hay una ciudad, Libetra¹⁹⁰, en la parte del monte que mira a Macedonia, y que no lejos de la ciudad está el sepulcro de Orfeo. A los de Libetra les vino un oráculo de Dioniso desde Tracia diciendo que, cuando el sol viera los huesos de Orfeo, la ciudad de Libetra sería destruida por un jabalí. Ellos no tuvieron muy en cuenta el oráculo, porque pensaban que no habría un animal tan grande y fuerte como para destruir su ciudad, [10] y que un jabalí tenía más audacia que fuerza. Pero cuando al dios le pareció bien les sucedió lo siguiente: aproximadamente a mediodía, un pastor, reclinándose sobre la tumba de Orfeo, se quedó dormido, y mientras dormía le aconteció que cantó los versos de Orfeo con una voz alta y dulce. Entonces, los que estaban pastoreando o labrando la tierra muy cerca, dejando sus labores, se congregaron para oír el canto del pastor en su sueño; y al empujarse unos a otros y reñir por estar más cerca del pastor derribaron la columna, la

urna se rompió al caerse de ella y el sol vio lo que quedaba de los huesos de Orfeo.

[11] Al punto, a la noche siguiente, el dios derramó mucha agua del cielo, y el río Sis¹⁹¹, que es uno de los torrentes de los alrededores del Olimpo, echó abajo las murallas de Libetra, derribó santuarios de dioses y casas de hombres, y ahogó a los hombres e igualmente a todos los seres vivos de la ciudad. Cuando los de Libetra estaban ya arruinados, los macedonios de Dio, según el relato de un extranjero de Larisa, llevaron los huesos de Orfeo a su ciudad.

Quienquiera que haya estudiado poesía sabe que los himnos [12] de Orfeo son muy breves y en conjunto no muy numerosos. Los Licómidas los conocen y los cantan en sus ritos. Por la belleza de sus versos se podrían llevar el segundo puesto, después de los de Homero, y son mucho más estimados por la consideración divina que aquéllos¹⁹².

*Estatuas y trípodes en el monte Helicón. Los Juegos Museos. La fuente Hipocrene.
Hesíodo. El río Lamo. La leyenda de Narciso*

En el Helicón hay también una estatua [31] de Arsínoe, con la que se casó su hermano Ptolomeo. La lleva un avestruz de bronce sin alas. Éstos tienen también alas, de la misma manera que los demás pájaros, pero sus alas, debido a su peso y su tamaño, no son capaces de levantarlos en el aire¹⁹³.

Hay también allí una cierva dándole leche a Télefo, hijo [2] de Heracles, un niño pequeño, y junto a él un buey y una imagen de Príapo digna de ver¹⁹⁴. Este dios es venerado donde pastan cabras y ovejas y hay enjambres de abejas. Pero los de Lámpsaco lo veneran más que a los demás dioses, y dicen que es hijo de Dioniso y de Afrodita.

[3] En el Helicón, entre otros trípodes que hay ofrendados, está como más antiguo el que dicen que recibió Hesíodo en Calcis, junto al Euripo, cuando venció en el canto¹⁹⁵.

Alrededor del bosque sagrado también hay habitantes, y allí los de Tespias celebran una fiesta y los Juegos Museos¹⁹⁶. También celebran juegos en honor de Eros, con premios no sólo de música, sino también para los atletas. Subiendo unos veinte estadios desde este bosque sagrado, está la llamada

Hipocrene¹⁹⁷. Dicen que ésta la hizo el caballo Belerofontes cuando golpeó con su casco la tierra.

[4] Los beocios que viven en los alrededores del Helicón sostienen la tradición de que Hesíodo no escribió ninguna otra cosa excepto los *Trabajos*, y quitan el proemio referente a las Musas diciendo que el comienzo del poema era lo relativo a las Eris. A mí me mostraron una tablilla de plomo, donde [5] está la fuente, en su mayor parte estropeada por el tiempo. En ella están escritos los *Trabajos*. Hay otra tradición, distinta de la anterior, de que Hesíodo escribió una gran cantidad de poemas: uno sobre las mujeres que llaman *Grandes Eeas*, la *Teogonia*, el relativo al adivino Melampo, el del *Descenso de Teseo al Hades con Pirítoo*, los *Preceptos* de Quirón para enseñar a Aquiles, y otros, además de los *Trabajos y Días*. Estos mismos dicen que Hesíodo aprendió la adivinación de los acarnanios; y hay poemas de adivinación que yo mismo he leído e interpretaciones de prodigios¹⁹⁸.

Se dan versiones contrarias de la muerte de Hesíodo. Que [6] los hijos de Ganíctor, Ctímeno y Antifo, huyeron a Molicia desde Naupacto a causa del asesinato de Hesíodo, y que allí cometieron impiedad contra Posidón y le llegó el castigo a Molicia, en esto están todos de acuerdo. Mas en cuanto a la hermana de los jóvenes, unos dicen que, habiéndola deshonrado algún otro, fue culpado Hesíodo equivocadamente del agravio; pero otros dicen que la acción fue obra suya¹⁹⁹. Tan diferentes son las tradiciones relativas a Hesíodo mismo y a sus versos.

En la más alta cima del Helicón hay un río pequeño, el [7] Lamo. En el territorio de Tespias está lo que llaman Donacón. Allí está la fuente de Narciso, en cuya agua dicen que Narciso se vio, y, no comprendiendo que veía su propia imagen, se enamoró de sí mismo sin darse cuenta, y murió de amor en la fuente. Es totalmente absurdo que alguien, llegado a edad de enamorarse, no distinga un hombre de una imagen de un hombre.

Hay otra leyenda referente a él, menos conocida que la anterior, [8] pero también transmitida, que dice que Narciso tuvo una hermana gemela, totalmente igual en aspecto; ambos

tenían la misma cabellera, se vestían con ropa igual e iban a cazar juntos. Narciso se enamoró de su hermana, y, cuando murió la muchacha, acostumbraba a ir a la fuente sabiendo que veía su silueta, pero, aunque lo sabía, tenía un consuelo para su amor, porque imaginaba que veía no su propia imagen, sino la de su hermana.

La flor del narciso ya la producía antes la tierra, creo yo, si [9] debemos juzgar por los versos de Panfo. En efecto, había nacido muchos años antes que Narciso de Tespías, y dice que Core, hija de Deméter, fue raptada mientras jugaba y recogía flores y fue engañada no con violetas sino con narcisos²⁰⁰.

Creusis, puerto de Tespías. Tisbe. Tifa. Haliarto Sepulcro de Lisandro

[32] Los que viven en Creusis²⁰¹, el puerto de Tespías, no tienen ningún monumento público, pero en casa de un particular hay una imagen de Dioniso hecha de yeso y adornada con pintura. El viaje por mar a Creusis desde el Peloponeso es tortuoso y, por lo demás, no tranquilo. En efecto, sobresalen cabos, de modo que no se puede cruzar en línea recta el mar, y al mismo tiempo soplan vientos fuertes desde las montañas.

[2] Navegando desde Creusis no por alta mar, sino a lo largo de la costa de Beocia, está a la derecha la ciudad de Tisbe²⁰². En primer lugar hay un monte junto al mar, y pasando aquél se llega a una llanura, y después de esto a otro monte. En su falda está la ciudad. Allí hay un santuario de Heracles y una imagen en pie de mármol, y celebran la fiesta Heraclea.

[3] La llanura que está en medio de los montes nada habría impedido que se convirtiese en lago por la cantidad del agua si no hubiera sido construido un fuerte terraplén en el medio. De este modo, cada año desvían el agua hacia la parte más allá del terraplén, y cultivan el otro lado.

Tisbe dicen que era una ninfa del lugar, por la que la ciudad recibió su nombre.

[4] Navegando desde allí por la costa, hay una ciudad pequeña junto al mar: Tifa²⁰³. Los de Tifa tienen un Heracleo y celebran una fiesta todos los años. Éstos pretenden haber

sido desde antiguo los mejores marineros de Beocia, y recuerdan que Tifis, uno del lugar, fue elegido para ser piloto de la nave Argo. Muestran también delante de la ciudad el lugar donde ancló la Argo a su regreso de Cólquide.

Yendo desde Tespias al interior está Haliarto. Quién fue [5] el fundador de Haliarto y Coronea es natural que yo no lo separe de lo relativo a Orcómeno²⁰⁴. En la invasión del Medo, una parte del ejército de Jerjes atacó el país de Haliarto, partidario de la causa griega, y lo incendió juntamente con su ciudad²⁰⁵.

En Haliarto está el sepulcro de Lisandro, el lacedemonio, pues cuando atacó la muralla de Haliarto, en la que estaba un ejército de Tebas y de Atenas, los enemigos hicieron una salida y cayó en la batalla.

Lisandro merece en algunos aspectos la mayor alabanza y [6] en otros la más dura crítica. Mostró ciertamente su inteligencia del siguiente modo: cuando estaba al mando de las trirremes peloponesias, esperó a que Alcibíades estuviera lejos de la flota e indujo a Antíoco, el piloto de Alcibíades, a pensar que era capaz de combatir por mar contra los lacedemonios; y cuando se hizo a la mar con su audacia y fanfarronería, Lisandro lo venció no lejos de la ciudad de Colofón²⁰⁶.

Cuando por segunda vez Lisandro llegó de Esparta a las [7] trirremes, volvió tan manso a Ciro que cada vez que le pedía dinero para la flota lo recibía oportunamente y en abundancia. Cuando estaban ancladas cien naves atenienses en Egospótamos, acechó a los marineros que se habían dispersado para ir a por agua y provisiones, y capturó su flota [404 a. C.].

[8] También realizó el siguiente hecho justo: con Autólico el pancraciasta, del que he visto también una estatua-retrato en el Pritaneo de Atenas, discutió el espartano Eteonico por alguna propiedad. Cuando fue convicto de decir cosas injustas – como entonces estaba en Atenas el gobierno de los Treinta y estaba todavía presente Lisandro—, Eteonico, envalentonado, comenzó a golpearlo y llevó a Autólico, que se defendía, ante Lisandro, confiando en que de todas formas aquél juzgara en su favor. Pero Lisandro sentenció contra Eteonico y lo despidió con insultos.

[9] Estas cosas sucedieron para gloria de Lisandro, y otras tantas fueron en su deshonor. En efecto, Lisandro dio muerte al ateniense Filocles, que era estratega en Egospótamos, y a otros cuatro mil atenienses, que eran prisioneros, y ni siquiera echó tierra encima de ellos después de muertos, lo que tuvieron incluso los medos que desembarcaron en Maratón de parte de los atenienses y los propios lacedemonios que cayeron en las Termopilas de parte del rey Jerjes. Mayores oprobios ocasionó Lisandro a los lacedemonios con las decarquías que estableció en las ciudades y con los harmostas lacedemonios.

[10] Aunque los lacedemonios, de acuerdo con cierto oráculo que decía que el afán de riqueza sería la única perdición de Esparta, no acostumbraban a obtener riquezas, sin embargo éste inculcó en ellos un fuerte deseo de riquezas. Yo, siguiendo a los persas y juzgando según la ley de éstos²⁰⁷, considero que Lisandro fue un daño para los lacedemonios más que un beneficio.

Haliarto: el monte Tilfusio y la fuente Tilfusa; Tiresias; el santuario de las Praxídicas; el río Lofis. Alalcómenas. Templo de Atenea, Muerte de Sila. Río Tritón

[33] En Haliarto está el sepulcro de Lisandro y el heroon de Cécrope, hijo de Pandión.

El monte Tilfusio y la fuente llamada Tilfusa distan unos cincuenta estadios de Haliarto²⁰⁸. Los griegos cuentan que los argivos, después de tomar Tebas con los hijos de Polinices, llevaban a Delfos para el dios, entre otros despojos, a Tiresias, y como tenía sed, bebió de la fuente Tilfusa junto al camino y dejó su vida; y su tumba está junto a la fuente.

Dicen que la hija de Tiresias fue entregada a Apolo por [2] los argivos, y, habiéndoselo ordenado el dios, cruzó con sus naves a la región de Colofón, en la Jonia actual. Allí Manto se casó con el cretense Racio²⁰⁹. Lo demás relativo a Tiresias, el número de años que han escrito que vivió, y cómo cambió de mujer en hombre, y que Homero dice en la *Odisea*²¹⁰ que Tiresias era el único inteligente de los que estaban en el Hades, esto lo saben todos por tradición.

Los de Haliarto tienen al aire libre un santuario de las diosas [3] que llaman Praxídicas²¹¹. Allí juran, pero no hacen los juramentos precipitados. El santuario de éstas está junto al monte Tílfusio. En Haliarto hay templos dentro de los cuales no hay imágenes ni techo encima. Pero no pude enterarme ni siquiera de para quiénes los hicieron.

En la región de Haliarto está el río Lofis. Se dice que como [4] el país era originariamente árido y no había agua en él, uno de los gobernantes fue a Delfos a preguntar de qué modo hallarían agua en la región. La Pitia le ordenó que matase al primero que encontrase a su regreso a Haliarto. Al llegar se encontró a su hijo Lofis y golpeó sin vacilar al joven. Él, todavía vivo, corrió alrededor, y por donde corría la sangre hizo brotar agua la tierra. Por esto el río se llama Lofis.

[5] Alalcómenas es una aldea pequeña y está en las últimas estribaciones de un monte no excesivamente elevado. Dicen que recibió el nombre por un aborigen llamado Alalcomeneo, por el que Atenea fue criada. Otros dicen que Alalcomenia era una de las hijas de Ógigo. A alguna distancia de la aldea, en la llanura, hay construido un templo de Atenea y una imagen antigua de marfil²¹².

[6] El trato de Sila con los atenienses era brutal y extraño al carácter romano, y parecido a éste el trato con los tebanos y los orcomenios. En Alalcómenas añadió otro a sus crímenes robando la imagen de la propia Atenea. Después de estas locuras contra ciudades griegas y los dioses de los griegos fue atacado por la enfermedad más desagradable de todas, pues se llenó de piojos, y la que antes parecía fortuna terminó de tal modo. El santuario de Alalcómenas fue descuidado desde entonces como lugar abandonado por la diosa.

[7] También hubo en mi tiempo otra cosa que contribuyó a la ruina del templo. Una hiedra grande y fuerte que crecía junto a él lo separó de sus junturas y apartó las piedras unas de otras. También corre allí un río pequeño de invierno: lo llaman Tritón, porque una leyenda sostiene que Atenea se crió junto a un río Tritón, en la idea de que éste es el Tritón y no el de los libios, que desemboca en el mar de Libia desde la laguna Tritónide²¹³.

Antes de llegar a Coronea desde [34] Alalcómenas está el santuario de Atenea Itonia. Se llama así por Itono, hijo de Anfición. Aquí se reúnen los beocios en asamblea general. En el templo hay imágenes hechas de bronce de Atenea Itonia y de Zeus. Son obra de Agorácrito, discípulo y amado de Fidias²¹⁴.

En mi época ofrendaron también imágenes de las Cárites. [2] Cuentan que Yodama, que era sacerdotisa de la diosa, entró de noche en el recinto sagrado y se le apareció Atenea, y sobre la túnica de la diosa estaba la cabeza de la Gorgona Medusa. Cuando la vio, Yodama se convirtió en piedra. Por esto una mujer pone fuego todos los días sobre el altar de Itonia y dice además hasta tres veces en dialecto beocio que Yodama está viva, y enciende fuego.

Coronea tiene digno de mención en el ágora un altar de [3] Hermes Epimelio²¹⁵ y otro de los vientos. Un poco más abajo hay un santuario de Hera y una imagen antigua, obra del tebano Pitodoro²¹⁶, que lleva sirenas en su mano, pues dicen que las hijas de Aqueloo fueron convencidas por Hera para competir en el canto con las Musas; y dicen que, cuando las Musas vencieron, arrancaron las alas de las sirenas y se hicieron coronas con ellas.

[4] A unos cuarenta estadios de distancia de Coronea está el monte Libetrio, y en él imágenes de las diosas y de las ninfas de sobrenombre Libetrias. Hay también fuentes – una llamada Libetríada y otra Petra²¹⁷ de forma semejante a unos pechos de mujer, y de ellas sale agua como leche.

[5] Hasta el monte Lafistio²¹⁸ y el recinto sagrado de Zeus Lafistio desde Coronea hay aproximadamente veinte estadios. La imagen es de piedra. Dicen que, cuando Atamante se disponía a sacrificar aquí a Frixo y Hele, fue enviado por Zeus a los niños un carnero con la lana de oro, y ellos escaparon sobre este carnero²¹⁹.

Más arriba hay un Heracles de sobrenombre Cárope²²⁰. Allí dicen los beocios que subió Heracles trayendo el perro del

Hades.

Bajando desde Lafistio hasta el santuario de Atenea Itonia, hay un río, el Fálaro, que desemboca en el lago Cefísida.

[6] Más allá del monte Lafistio está Orcómeno, ciudad famosa como ninguna otra en Grecia²²¹. Habiendo llegado en otro tiempo a la más grande prosperidad, iba a tener un fin no muy inferior al de Micenas y Délos. Acerca de la historia más antigua esto es lo que recuerdan: dicen que Andreo, hijo del río Peneo, fue el primero que se estableció allí como colono, y [7] por éste recibió su nombre, Andreide. Cuando Atamante se unió a él, le asignó de su tierra el territorio de alrededor de Lafistio, la actual Coronea y Haliartia. Pensando Atamante que ya no le quedaba ninguno de sus hijos varones – pues él mismo cometió los asesinatos de Learco y Melicertes, Leucón había muerto por enfermedad, y respecto a Frixo no sabía si vivía o quedaba familia suya–, por este motivo adoptó a Haliarto y Corono, hijos de Tersandro, hijo de Sísifo.

De Sísifo era hermano Atamante. Cuando volvió más tarde [8] de Cólquide, Frixo según unos o Presbón según otros – Frixo había tenido a Presbón de una hija de Eetes–, los hijos de Tersandro convinieron en que la casa de Atamante pertenecía a Atamante y a sus descendientes; y ellos –pues Atamante les dio una parte de su territorio – fueron fundadores de Haliarto y de Coronea.

Todavía antes de esto Andreo recibió por esposa de [9] Atamante a Evipe, una hija de Leucón, y tuvo un hijo, Eteocles, según dicen los ciudadanos hijo del río Cefiso, hasta el punto de que algunos poetas lo llaman en sus versos Cefisíada.

Cuando fue rey este Eteocles, permitió que la región recibiese [10] el nombre de Andreo y estableció dos tribus, llamando a una Cefisíada y a la otra con su nombre. Cuando llegó junto a él Almo, el hijo de Sísifo, le concedió vivir en una parte pequeña de la región y las aldeas entonces se llamaron Almones por este Almo, pero con el tiempo se impuso el nombre de Olmones para la aldea.

Número y nombre de las Cárites. Su representación por pintores y escultores

Los beocios dicen que Eteocles [35] fue el primer hombre que hizo sacrificios a las Cárites. También saben que él estableció que había tres Cárites, pero no tienen tradición de los nombres que les puso. Los lacedemonios, por su parte, dicen que hay dos Cárites, que las instituyó Lacedemón, hijo de Taigetes, y que les puso los nombres de Cleta y Faena²²².

[2] Estos nombres son apropiados para las Cárites, como los que tienen los atenienses. En efecto, entre los atenienses honran desde antiguo a las Cárites Auxo y Hegémone, pues el nombre de Carpo no es de una Cárite, sino de una Hora. A la otra Hora los atenienses le tributan honores juntamente con Pándroso, y a la diosa la llaman Talo.

[3] De Eteocles de Orcómeno hemos aprendido la costumbre de orar a las tres Cárites. Angelión y Tecteo los [de Dioniso], que hicieron la imagen de Apolo²²³ para los delios, pusieron tres Cárites en su mano. En Atenas, delante de la entrada a la Acrópolis, hay también tres Cárites y ante ellas celebran un misterio, secreto para la mayoría.

[4] Panfo es el primero que sabemos que cantó a las Cárites, pero no ha escrito nada más que acerca de su número y de sus nombres. Homero –pues también él cita a las Cárites²²⁴ dice que una es mujer de Hefesto, y le da el nombre de Caris, y dice que Hipno fue un amante de Pasitea, y entre las palabras de Hipno pone este verso:

que ciertamente me darás a una de las Cárites más jóvenes.

Por esto algunos han sospechado que Homero conoce otras Cárites más antiguas.

[5] Hesíodo en la Teogonía²²⁵ – sea quien sea su autordice en este poema que las Cárites son hijas de Zeus y Eurínome y sus nombres son Eufrosine, Aglaya y Talía. Igualmente está en los versos de Onomácrito. Antímaco, sin hablar del número de las Cárites ni de sus nombres, dice que son hijas de Egle y de Helio; y Hermesianacte, el poeta elegíaco, disintiendo de la opinión de los anteriores, que Peito era también una de las Cárites²²⁶.

Quién fue el primer hombre que las representó desnudas [6] en esculturas o pinturas no pude averiguarlo, pues en tiempos antiguos los escultores y los pintores las representaban igualmente con vestido. En Esmirna, por un lado en el santuario de las Némesis están ofrendadas Cárites doradas situadas encima de las imágenes, obra de Búpalo, y por otro hay una estatua-retrato de una Cárite en el Odeón, una pintura de Apeles, y de la misma manera en Pérgamo, en el tálamo de Átalo, éstas también de Búpalo²²⁷. Junto al llamado Pitio hay unas [7] Cárites del pintor Pitágoras de Paros; y Sócrates, hijo de Sofronisco, delante de la entrada de la Acrópolis esculpió unas imágenes de las Cárites para los atenienses. Todas están igualmente vestidas, pero las posteriores no sé por qué motivo han cambiado la representación. En todo caso, en mi tiempo esculpen y pintan Cárites desnudas²²⁸.

Cuando murió Eteocles, el reino [36] pasó a la familia de Almo, que tuvo dos hijas: Crisogenea y Crise. La fama es que de Crise, la hija de Almo, y de Ares nació Flegias, y el trono, al morir Eteocles sin hijos, lo obtuvo Flegias. El nombre de toda la región se lo cambiaron dándole el de Flegiántide en lugar del de Andreide.

[2] Además de la ciudad de Andreide, que fundaron originariamente, Flegias fundó otra que llamó con su nombre, reuniendo en ella a los mejores soldados de Grecia. Los flegias, con el tiempo, debido a su insensatez y osadía se separaron de los demás orcomenios y comenzaron a saquear a sus vecinos. Finalmente marcharon contra el santuario de Delfos para saquearlo, y entonces también Filamón acudió a defenderlo contra ellos con argivos escogidos, y murieron en la batalla él y los argivos escogidos.

[3] Que los flegias eran los griegos que más disfrutaban con la guerra me lo atestiguan unos versos de la *Iliada*²²⁹ acerca de Ares y su hijo Fobo:

Ellos dos se armaban de coraza para ir a la guerra contra los efíreos

o contra los magnánimos flegias.

Con los efíreos se refiere en este pasaje, según creo, a los de Éfira del continente de la Tesprótide. La estirpe de los flegias fue destruida totalmente por el dios con rayos continuos y violentos movimientos. A los que quedaban les atacó una peste que los destruyó, pero unos pocos de ellos se escaparon a la Fócide.

[4] Como Flegias no tenía hijos, heredó el reino Crises, que era hijo de Crisogenea, hija de Almo, y de Posidón. Este Crises tenía un hijo, Minias, y por él se llama minias todavía ahora a sus súbditos. Minias tenía tales ingresos que aventajó en riqueza a sus predecesores. Fue el primero de los hombres que conocemos que construyó un tesoro para acoger sus riquezas²³⁰.

Los griegos son terriblemente propensos a tener mayor admiración [5] por las cosas extranjeras que por las propias, pues mientras distinguidos historiadores²³¹ han descrito minuciosamente las pirámides de Egipto, no han hecho ni la más mínima mención del tesoro de Minias y las murallas de Tirinte, que no son en nada menos admirables.

De Minias era hijo Orcómeno, y en tiempos de este rey la [6] ciudad fue llamada Orcómeno y sus habitantes orcomenios. Sin embargo, siguieron con el sobrenombre de minias para distinguirlos de los orcomenios de Arcadia. Cuando este Orcómeno era rey, llegó de Argos Hieto, que se había exiliado por el asesinato de Moluro, hijo de Arisbante, al que dio muerte cuando le sorprendió con su esposa. A él le cedió Orcómeno la tierra que está alrededor del Hieto y la que está pegando a ésta.

De Hieto hizo mención el autor del poema que llaman los [7] griegos *Grandes Eeas*²³²:

*Hieto a Moluro, el querido hijo de Arisbante,
mató en su palacio a causa del lecho de su esposa,
abandonando su casa huyó de Argos, criadora de caballos,
y llegó junto al minia Orcómeno, y el héroe
le recibió y le dio una parte de sus posesiones como es
conveniente.*

Este Hieto fue el primero que claramente tomó venganza de [8] un adulterio. Después, con el tiempo, cuando Dracón fue legislador de Atenas, en las leyes que escribió para los atenienses al comienzo, estableció para ciertas acciones la impunidad, y entre ellas para el castigo de un adúltero. El prestigio de los minias llegó a tal punto que Neleo, hijo de Creteo, que era rey de Pilo, tomó por mujer a Cloris de Orcómeno, hija de Anfión, hijo de Yasio.

*Historia de Orcómeno: Clímeno; Ergino; conflicto con Tebas; Trofonio y
Agamedes; Orcómeno es restablecida por Filipo*

[37] Pero debía desaparecer también la familia de Almo. En efecto, Orcómeno no dejó hijos, y así el trono pasó a Clímeno, hijo de Presbón, hijo de Frixo. Clímeno tuvo hijos, el

mayor Ergino, y después Estratio, Arrón y Píleo, y el más joven Azeo. Clímeno fue asesinado en la fiesta de Posidón Onquestio por los tebanos, que se habían encolerizado sobremanera por un oprobio pequeño. Pero Ergino, el mayor de los hijos de Clímeno, recibió el reino.

[2] En seguida él y sus hermanos reunieron una fuerza y marcharon contra Tebas. Vencieron en batalla, y después de esto llegaron a un acuerdo de que los tebanos pagarían cada año un tributo por el asesinato de Clímeno. Pero cuando Heracles se crió en Tebas, los tebanos se libraron del tributo y los minias sufrieron una gran derrota en la guerra.

[3] Ergino, como los ciudadanos habían llegado a una ruina extrema, hizo la paz con Heracles, pero buscando recuperar la riqueza anterior y aquella prosperidad, descuidó todas las cosas, hasta el punto de que sin darse cuenta llegó a viejo sin casarse y sin hijos. Pero cuando hubo reunido riquezas, deseó tener hijos.

Fue a Delfos y consultando acerca de los hijos, la Pitia le dio la siguiente respuesta:

*Ergino, hijo de Clímeno Presboniades,
tarde has venido en busca de descendencia, pero todavía
ahora
al viejo arado pon una nueva esteva,*

y tomando una mujer joven en obediencia al oráculo, tuvo a Trofonio y Agamedes.

Se dice que Trofonio era hijo de Apolo y no de Ergino. [5] Yo lo creo, como todo el que ha ido a consultar el oráculo de Trofonio. Dicen que éstos, cuando crecieron, fueron hábiles constructores de santuarios para dioses y de palacios para hombres: efectivamente, construyeron a Apolo el templo en Delfos y el tesoro de Hirieo²³³. Hicieron que una de las piedras del tesoro se pudiese quitar desde afuera, y así ellos continuamente cogían algo de las riquezas. Pero Hirieo se quedó sin habla al ver que llaves y sellos estaban intactos y, sin embargo, la cantidad de las riquezas era cada vez menor. Pues [6] bien, por encima de los recipientes en los que estaba

la plata y el oro puso trampas o algún otro artificio para coger al que entrase y tocase las riquezas. Entró Agamedes y fue cogido en la trampa, pero Trofonio le cortó la cabeza para que al día siguiente no torturasen a aquél y se mostrase su propia participación en el crimen.

La tierra se abrió y tragó a Trofonio allí donde está, en el [7] bosque sagrado de Lebadea, un hoyo que llaman de Agamedes, y junto a él una estela. El trono de los orcomenios lo heredaron Ascálafo y Yálmeno, que dicen que eran hijos de Ares, y su madre era Astíoque, hija de Actor, hijo de Azeo, hijo de Clímeno. Bajo este jefe marcharon los minias contra Troya.

También tomaron parte los orcomenios en la expedición [8] a Jonia con los hijos de Codro, y, expulsados por los tebanos, los restituyó de nuevo a Orcómeno Filipo, hijo de Amintas. Pero su fortuna iba a empeorar cada vez más.

Orcómeno: tesoro de los minias, tumbas de Minias y Hesíodo; leyenda de Acteón; lago Cefside; riquezas de Orcómeno. La ciudad de Aspledón

[38] En Orcómeno hay también un santuario de Dioniso, y el más antiguo es un santuario de las Cárites²³⁴. Veneran sobre todo a las rocas y dicen que le cayeron a Eteocles del cielo. Las imágenes hechas con arte fueron ofrendadas en mi tiempo y son también de piedra.

[2] Tienen también una fuente digna de ver, donde bajan a por agua.

El tesoro de Minias, una maravilla no inferior a ninguna de las de Grecia ni de otros lugares, ha sido construido de la siguiente manera: está hecho de piedra, su forma es redonda y su parte superior no se eleva excesivamente en punta. Dicen que la piedra que está más arriba es la piedra angular de toda la construcción²³⁵.

[3] Hay tumbas de Minias y de Hesíodo. Dicen que recibieron los huesos de Hesíodo de este modo: una peste se apoderó de los hombres y del ganado, y enviaron consultores al dios: a éstos dicen que la Pitia les respondió que llevasen los huesos de Hesíodo desde la región de Naupacto a la de Orcómeno, y que de otro modo no tenían ningún remedio.

Entonces le hicieron otra pregunta: en qué parte de Naupactia [4] los encontrarían. De nuevo la Pitia les dijo que una corneja se lo indicaría. Entonces dicen que, cuando los consultores desembarcaron en tierra, vieron una roca no lejos del camino y el pájaro sobre la roca. Encontraron los huesos de Hesíodo en un agujero de la roca. Sobre su sepulcro hay escritos versos elegiacos²³⁶:

*Es su patria Ascra, rica en campos de trigo, pero de un
muerto*

*los huesos oculta la tierra de los minias domadores de
caballos,*

*de Hesíodo, cuya gloria se elevará muchísimo en Grecia
cuando los hombres sean juzgados por el toque de piedra
de su sabiduría.*

Acerca de Acteón dicen los de Orcómeno que un fantasma [5] que recorría la tierra la dañaba. Cuando consultaron en Delfos, el dios les ordenó que investigaran si quedaba algo de Acteón y lo cubrieran con tierra, y les ordenó también hacer de bronce una imagen-retrato del fantasma y atarla a una roca con hierro. Yo mismo he visto esta imagen atada; y hacen sacrificios a Acteón como a un héroe todos los años.

Siete estadios dista de Orcómeno un templo de Heracles [6] con una imagen pequeña. Allí están las fuentes del río Melas, que también desemboca en el lago Cefísida²³⁷. El lago cubre también, por lo demás, la mayor parte de la región de Orcómeno, pero en invierno, cuando sopla casi siempre el Noto, el agua inunda una parte todavía más grande de la región.

Los tebanos dicen que el río Cefiso fue desviado por Heracles [7] hacia la llanura de Orcómeno; que hasta entonces pasaba al mar por debajo de la montaña, hasta que Heracles cerró la abertura a través de la montaña. Pues bien, Homero sabe que el lago Cefísida fue hecho de otro modo, y no por Heracles, y por esto dice²³⁸:

inclinado hacia el lago Cefísida.

[8] No es verosímil que los orcomenios no hayan descubierto la abertura y excavando la obra de Heracles hayan restituido al Cefiso su antiguo curso, puesto que hasta la época de la guerra de Troya no carecían de riquezas. Me lo atestigua Homero con la respuesta de Aquiles a los embajadores de Agamenón²³⁹:

Ni siquiera cuanta riqueza vino a Orcómeno.

Es evidente que también entonces los orcomenios tenían muchos ingresos de dinero.

[9] Dicen que los habitantes abandonaron Aspledón por falta de agua, que el nombre lo tomó la ciudad de Aspledón, y que éste era hijo de la ninfa Midea y de Posidón. Están de acuerdo con ellos los versos que hizo el orcomenio Quersias:

Del ínclito Posidón y de Midea

*nació su hijo Aspledón en la espaciosa ciudad*²⁴⁰.

[10] De los versos de este Quersias no queda ya ningún recuerdo en mi tiempo, pero también éstos los citó Calipo en la misma historia de Orcómeno. De este Quersias también recuerdan los orcomenios la inscripción que está sobre la tumba de Hesíodo²⁴¹.

Lebadea. Templo de Hercina. Santuario de Trofonio. Oráculo

En la parte de las montañas más [39] allá de Orcómeno viven focidios, mientras que en la llanura es vecina de ellos Lebadea²⁴². Ésta originariamente fue fundada sobre una altura y fue llamada Midea por la madre de Aspledón. Pero cuando Lébadó vino a ella de Atenas, sus habitantes bajaron hacia la parte baja y la ciudad se llamó Lebadea por él. Quién fue el padre de Lébadó y por qué motivo vino no lo saben; sólo saben que su mujer fue Laonice.

En general, su ciudad está adornada como las ciudades [2] griegas más prósperas, y un río la separa del bosque sagrado de Trofonio. Dicen que Hercina²⁴³ jugaba allí con Core, hija de Deméter, y tenía una oca que se le escapó contra su deseo. Cuando ésta entró volando en una cueva profunda y se escondió debajo de una piedra, Core se acercó al ave que estaba bajo la piedra y la cogió. Dicen que el agua brotó donde

Core apartó la piedra y por este motivo el río fue llamado Hercina.

A la orilla del río hay un templo de Hercina y en él una [3] joven con una oca en sus manos. En la gruta están las fuentes del río e imágenes en pie, y enroscadas alrededor de sus bastones hay serpientes. Estas imágenes se puede conjeturar que son de Asclepio e Higiea, pero podrían ser de Trofonio y Hercina, puesto que consideran que las serpientes están consagradas tanto a Asclepio como a Trofonio.

Junto al río hay un sepulcro de Arcesilao²⁴⁴, cuyos huesos trajo Leito de Troya.

[4] Lo más notable en el bosque sagrado es un templo y una imagen de Trofonio, que se parece a Asclepio y es obra de Praxíteles.

Hay también un santuario de Deméter de sobrenombre Europe y un Zeus Hietio al aire libre²⁴⁵. Subiendo al oráculo y adentrándose desde allí en la montaña, está la llamada [caza] de Core y un templo de Zeus Rey, que han dejado a medio hacer por su tamaño o por las sucesivas guerras.

En otro templo hay imágenes de Crono, de Hera y de Zeus. Hay también un santuario de Apolo.

[5] En el oráculo²⁴⁶ sucede lo siguiente: cuando un hombre decide bajar al santuario de Trofonio, en primer lugar vive un número determinado de días en un edificio que está consagrado al Buen Demon y a la Buena Tique, y, mientras vive allí, hace las purificaciones, se mantiene apartado de baños calientes, y se baña sólo en el río Hercina. Tiene carne abundante de los sacrificios, pues el que baja hace sacrificios a Trofonio y a los hijos de Trofonio, y además a Apolo, Crono, Zeus de sobrenombre Rey, Hera, Heníoque y Deméter, a la que llaman Europe y dicen que fue la nodriza de Trofonio.

[6] En cada sacrificio está presente un adivino, que examina las entrañas de las víctimas, y después de examinarlas predice al que baja si Trofonio le recibirá benévolo y propicio. Como las entrañas de las otras víctimas no muestran tanto el parecer de Trofonio, durante la noche en la que cada uno baja sacrifican un carnero en un hoyo e invocan a Agamedes, y

aunque los sacrificios anteriores se mostraran favorables no se tienen en cuenta a no ser que las entrañas de este carnero indiquen lo mismo; pero si éstas coinciden, entonces cada uno baja ya esperanzado y lo hace de esta manera: en primer lugar, durante [7] la noche lo llevan al río Hercina, y después de llevarlo lo ungen con aceite y lo lavan dos muchachos de los ciudadanos de unos trece años, a los que dan el sobrenombre de Hermas. Éstos son los que lavan al que baja y hacen los servicios que son precisos como muchachos servidores. Después es llevado por los sacerdotes no inmediatamente al oráculo, sino a las fuentes del río, que están muy cerca unas de otras. Allí debe [8] beber de un agua llamada Lete, para olvidarse de todo lo que hasta entonces pensaba; después de esto debe beber de nuevo de otra agua, la de Mnemósine²⁴⁷, por la que recuerda lo que ha visto cuando bajó. Después de ver la imagen que dicen que hizo Dédalo –los sacerdotes no la enseñan más que a los que van a ir a visitar a Trofonio–, después de ver esta imagen, venerarla y rezarla, va al oráculo vestido con una túnica de lino, atado con cintas y calzado con zapatos del país.

El oráculo está más arriba del bosque sagrado en la montaña. [9] Alrededor, en círculo, hay un zócalo de mármol blanco, cuya circunferencia es como la más pequeña era. Es de una altura inferior a dos codos. Sobre él hay dos barras de bronce igual que los travesaños que las mantienen unidas. A través de ellos están construidas puertas. Dentro del recinto hay en la tierra una abertura no natural sino construida con arte y proporciones de la manera más esmerada.

La forma de esta construcción se parece a un horno. En [10] cuanto a la anchura, su diámetro se puede calcular en cuatro codos. La profundidad de la construcción se puede calcular en no más de ocho codos. No hay bajada hecha por ellos hasta el fondo. Pero cuando uno va junto a Trofonio, le llevan una escalera estrecha y ligera. Después de bajar hay un agujero entre el suelo y la construcción. Su anchura parece que es de dos palmos y la altura de uno.

[11] Pues bien, el que baja se tiende en el suelo mientras sostiene en la mano dos panes de cebada amasados con miel, pone primero los pies en el agujero y avanza, esforzándose

para que sus rodillas queden dentro del agujero. El resto del cuerpo es atraído en seguida y corre tras las rodillas como el más grande y el más veloz de los ríos cubriría a un hombre llevado por un remolino. A partir de aquí, los que han entrado en el santuario no tienen un mismo modo de aprender lo que va a suceder, sino que uno ve y otro escucha. Los que han bajado pueden volver atrás por la misma entrada, también con los pies delante.

[12] De ninguno de los que bajó dicen que murió, con excepción solamente de uno de los lanceros de Demetrio. Pero dicen que éste no hizo en el santuario ninguno de los ritos acostumbrados ni bajó para consultar al dios, sino con la esperanza de llevarse oro y plata del santuario. Se dice también que su cadáver apareció en otra parte y que no fue expulsado en la boca sagrada. Aunque respecto a este hombre se dicen también otras cosas, yo he dicho lo más notable.

[13] Al que ha subido del santuario de Trofonio lo reciben de nuevo los sacerdotes y lo sientan en el trono llamado de Mnemósine, que está no lejos del santuario, y sentado allí le preguntan qué ha visto y ha aprendido; y una vez enterados, lo entregan ya a sus parientes. Ellos lo cogen y lo llevan al edificio donde antes vivía junto a la Buena Tique y al Buen Dios, pero preso del temor e inconsciente todavía tanto de sí mismo como de los que están cerca. Después, sin embargo, recobrará [14] todas sus facultades y le volverá la risa.

Escribo no de oídas, sino que yo mismo he consultado a Trofonio y he visto a otros que lo hicieron. Es obligado que los que han bajado al santuario de Trofonio ofrenden escrito en una tablilla todo lo que cada uno ha oído y ha visto. Todavía queda allí el escudo de Aristómenes. Lo que sucedió respecto a él lo indiqué en una parte anterior de mi relato²⁴⁸.

Origen del oráculo de Trofonio. Obras de Dédalo. Queronea: digresión sobre los trofeos; sepulcro de los tebanos caídos en Queronea; el cetro de Agamenón

Los beocios, que antes no sabían [40] de este oráculo, lo conocieron por el siguiente motivo: enviaron embajadores de cada ciudad a Delfos, pues era el segundo año que no les llovía. Cuando ellos pidieron un remedio para esta sequía, la Pitia les ordenó que fuesen a Lebadea junto a Trofonio y

encontrasen el remedio de parte de aquél. Como cuando fueron a Lebadea no pudieron encontrar [2] el oráculo, Saón, de la ciudad de Acrefnio –que era el de más edad de los embajadores–, vio un enjambre de abejas <y les ordenó> adonde se dirigieran éstas las siguieran ellos también. Inmediatamente vio que las abejas entraron volando aquí en la tierra y se introdujo con ellas en el oráculo. Dicen que este Saón aprendió de Trofonio el ritual acostumbrado y todos los otros ritos que celebran en el oráculo.

De las obras de Dédalo, estas dos están entre los beocios: [3] Heracles en Tebas y Trofonio en Lebadea; y otras tantas imágenes de madera en Creta: Britomartis²⁴⁹ en Olunte y Atenea en Cnosos. Aquí está también el coro de Ariadna, del que Homero hace mención en la *Ilíada*²⁵⁰, esculpido en mármol blanco. También los delios tienen una xóana pequeña de Afrodita con la mano derecha estropeada por el tiempo. Termina, en lugar de pies, en forma cuadrangular. Creo que Ariadna recibió [4] esta imagen de Dédalo, y cuando acompañó a Teseo se la llevó de su casa. Dicen los delios que Teseo, privado de Ariadna, ofrendó la xóana de la diosa a Apolo Delio para que al llevársela a casa no se viese inducido a recordar a Ariadna ni a renovarse perpetuamente los sufrimientos por causa del amor²⁵¹.

No conozco otros trabajos que queden de Dédalo, pues los ofrendados por los argivos en el Hereo y los llevados a Gela en Sicilia desde Ónface han desaparecido en el curso del tiempo²⁵².

[5] Contigua a Lebadea está Queronea²⁵³. La ciudad era llamada antiguamente Arne. Dicen que Arne era una hija de Eolo y por ésta tomó su nombre también otra ciudad de Tesalia. El nombre actual de Queronea le ha venido de Querón, pues dicen que es hijo de Apolo, y su madre era Tero, hija de Filante. Me lo confirma el autor del poema de las *Grandes Eneas*²⁵⁴:

[6] *Filante se casó con una hija del famoso Yolao,
Lipéfile, cuya figura es semejante a las Olímpicas,
y le dio a luz a Hípotas, su hijo, en palacio,*

y ala hermosa Tero, semejante a la luz de la luna.

Tero, cayendo en brazos de Apolo,

engendró al fuerte Querón, domador de caballos.

Creo que Homero, aunque sabía que ya eran llamadas Queronea y Lebadea, sin embargo utilizó los nombres antiguos, de la misma manera que llamó Egipto al río, no Nilo²⁵⁵.

En la región de Queronea hay dos trofeos, que los romanos [7] y Sila levantaron después de vencer a Taxilo y al ejército de Mitrídates²⁵⁶. Pero Filipo, hijo de Amintas, no ofreció trofeo ni allí ni en ninguna de las demás batallas en las que venció a los bárbaros o a los griegos, pues los macedonios no tenían costumbre de levantar trofeos. Los macedonios dicen que [8] Carano, rey de Macedonia²⁵⁷, venció en batalla a Ciseo, que era jefe en una región vecina. Este Carano levantó un trofeo siguiendo las leyes de los argivos por su victoria, pero dicen que un león vino del Olimpo y derribando el trofeo éste desapareció. *** con una reflexión: Carano no había tenido una [9] buena política al llegar a una enemistad irreconciliable con los bárbaros que vivían alrededor, y se estableció que no debía levantar trofeos ni el propio Carano ni los que iban a reinar después en Macedonia, si es que algún día debían atraerse la amistad de sus vecinos. Lo que digo lo confirma también Alejandro, que no levantó trofeos ni por su victoria sobre Darío ni por sus victorias de la India.

Aproximándose a la ciudad, hay una tumba común de los [10] tebanos que murieron en la lucha contra Filipo²⁵⁸. No está escrita ninguna inscripción, pero sobre el monumento hay un león. Tal vez se refiera al valor de muchos hombres. No hay inscripción, creo yo, porque la fortuna que les acompañó no fue acorde con su arrojo.

[11] De los dioses lo que más veneran los de Queronea es el cetro que dice Homero²⁵⁹ que hizo Hefesto para Zeus y que de Zeus lo recibió Hermes y se lo dio a Pélope, y Pélope se lo dejó a Atreo, y Atreo a Tiestes, y de manos de Tiestes lo tiene Agamenón. Pues bien, veneran este cetro y lo llaman Lanza.

Que hay algo particularmente divino en él lo indica la gloria que aporta a estos hombres procedente de él.

[12] Dicen que fue encontrado en los límites de su comarca y la de Panopeo de la Fócide. Los focidios encontraron también oro con él, pero los de Queronea estaban contentos de tener el cetro en lugar de oro. Creo que fue llevado a la Fócide por Electra, hija de Agamenón. No hay un templo público hecho para él, pero cada año el sacerdote guarda el cetro en una casa. Le ofrecen sacrificios todos los días y a su lado hay una mesa llena de toda clase de carnes y pasteles.

Obras de Hefesto El collar de Erifile El despeñadero Petraco. Ungüentos de Queronea

[41] De todo lo que cantan los poetas que es de Hefesto y ha sido seguido por la tradición de los hombres, nin guna otra cosa, excepto el cetro de Agamenón, merece crédito.

Pero los licios de Patara muestran en el templo de Apolo una crátera de bronce, y dicen que es una ofrenda de Télefo y obra de Hefesto. Como es natural, les ha pasado inadvertido que fueron Teodoro y Reco de Samos los primeros que fundieron bronce.

[2] Los aqueos de Patras dicen que es una obra de Hefesto el arca que trajo Eurípilo de Ilion, pero de hecho no la ofrecen para verla.

En Chipre hay una ciudad, Amatunte, en la que hay un santuario antiguo de Adonis y Afrodita. Allí dicen que está ofrendado un collar entregado originariamente a Harmonía, y llamado de Erifile porque lo recibió como regalo por causa de su marido. Lo ofrendaron los hijos de Fegeo en Delfos, y de qué manera lo adquirieron lo he dicho ya al tratar de Arcadia²⁶⁰. Pero fue robado por los tiranos de Fócide. Sin embargo, [3] no está en Amatunte en el santuario de Adonis, según creo, pues el collar de Amatunte es de piedras verdes engarzadas en oro y el de Erifile dice Homero²⁶¹ en la *Odisea* que está hecho de oro, y es así

La que recibió el oro precioso a cambio de su querido esposo.

Y no es que Homero desconociera los collares artísticamente [4] trabajados. En las palabras de Eumeo a Odiseo, antes de que Telémaco llegara de Pilo a su palacio dice²⁶²:

*Vino un hombre muy astuto a la casa de mi padre
con un collar de oro y ensartado en ámbar.*

Y en los regalos de Penélope, que otros pretendientes y [5] Eurímaco le dieron, dice²⁶³:

*Eurímaco llevó un collar muy artístico
de oro, engarzado con ámbar, como el sol.*

Pero no dice que Erifile recibió un collar artísticamente trabajado con oro y piedras. De este modo, probablemente el cetro es el único trabajo de Hefesto.

Más arriba de la ciudad hay un peñasco llamado Pétraco. [6] Pretenden que allí fue engañado Crono y recibió de Rea una piedra en lugar de Zeus, y hay una imagen pequeña de Zeus en la cima del monte.

[7] Allí en Queronea hacen ungüentos de flores: de azucena, rosa, narciso y lirio. Éstos son remedios para los dolores de los hombres. El que se hace de las rosas, si untas con él imágenes hechas de madera, las protege de la putrefacción. El lirio crece en los pantanos y su tamaño es igual a una azucena, pero no es de color blanco y huele menos que ésta.

¹ Platea está situada ente los montes Helicón y Citerón (éste forma la frontera entre Mégara, Ática y Beocia). Eléuteras está en la frontera y unas veces perteneció a Beocia y otras a Atenas.

Conservamos un fragmento de un poema de Corina, poetisa de Tanagra, probablemente del s. vi-v a. C., en el que aparece Asopo como padre de ninfas locales que tienen altos destinos, pues se casan con dioses, aunque el nombre de Platea no aparece; un fragmento de otro poema es un certamen de canto entre las montañas Citerón y Helicón (PAGE 654 (a) col. III y I respectivamente).

² PAUSANIAS en X 5, 4, menciona otro rey.

³ Es la acrópolis de Tebas, fundada por Cadmo. Cf. 5, 2.

⁴ Según DIODORO, VII 25, 4 ss., fue en el arcontado de Socrátides, es decir, en el 374 a. C.

⁵ Hisias y Eritras fueron en otro tiempo ciudades importantes. Eritras fue la ciudad madre de Eritras en Jonia (cf. HERÓDOTO, VI 108 y IX 15 y 25). Están en la zona de los pueblos actuales Kriekouki y Kátzula. El Citerón se llama hoy Elatiás.

⁶ Cf. HERÓDOTO, IX 84.

⁷ Fr. 68 BERGK⁴ = 59 PAGE. Acteón era hijo de Aristeo (hijo de Apolo y la ninfa Cilene) y de Autónoe y fue educado por el centauro Quirón. La versión más tradicional es que la diosa lo transformó en ciervo, y, enfureciendo a los cincuenta perros de su jauría, lo devoraron sin reconocerlo.

⁸ Esquiste significa “encrucijada”. Penteo, rey de Tebas, fue despedazado a manos de las Bacantes, entre las que se encontraba su madre, Agave. Es conocida la exposición de Edipo en el monte, cuando nació.

⁹ X 5, 3.

¹⁰ Poeta lírico coral de Ceos, s. vi-v a. C., considerado “cantor oficial” de las guerras médicas. De la ciudad quedan restos, sobre todo de los muros del nuevo establecimiento bajo Filipo II, cerca del pueblo actual de Kokkala.

¹¹ “De la libertad”. Se refiere a la obtenida en las guerras persas. Así aparece generalmente en las inscripciones de Platea, por ejemplo en *Corpus Inscriptionum Graecorum*, por A. Boeckh, Berlín 1828–1877, 1624.

¹² 1, 1.

¹³ El templo dórico, excavado por H. S. Washington en 1891, era probablemente el reconstruido por los tebanos después del 427 a. C. (cf. TUCÍDIDES, III 68). El Hereo originariamente estuvo fuera de la ciudad, al N. (HERÓDOTO, IX 52).

¹⁴ Ese niño era Zeus.

¹⁵ Sobre Telea cf. VIII 22, 2. Ninfeuómene significa “Novia”. Calimaco es un escultor y pintor (cf. PUNIO, *Hist. Nat.* XXXIV 92) del último tercio del s. v. Su fama se debe a su perfección técnica y formal, y de aquí su sobrenombre de *katatēxítechnos*, “el que apura el arte”, “minucioso”. Según VITRUVIO, 4, 1.10, inventó el capitel corintio. Cf. I 26, 7.

¹⁶ Las fiestas Dédalas han sido descritas por PLUTARCO (cf. EUSEBIO, *Praep. Ev.* III 1, 6).

¹⁷ Sabemos por PLUTARCO, *Aristides* 11, que estaba en el N.O.

¹⁸ Area etimológicamente significaba, sin duda, “buena, sólida, eficaz”: cf. GALLAVOTTI, “Ares o Areios prima di Omero”, *Riv. Fil.* 85 (1957), 225-233, y P. CHANTRAINE, *Dict. étym., s.v. areion*; pero la existencia de una forma Ares alternando con Areo para Zeus muestra que para los antiguos la apelación de Areo estaba emparentada con Ares, y es particularmente verosímil una connotación guerrera cuando se trata de Atenea (M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 385).

¹⁹ Según PLUTARCO, *Aristides* 20, de la batalla de Platea, y no de Maratón. Parece que esta estatua es algo temprana para Fidias, que tendría que haberla hecho muy joven. Por otro lado, sólo Pausanias cita a Fidias como su autor (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 401).

²⁰ Polignoto es un pintor del 480-440 a. C., hijo y discípulo de Aglofonte de Tasos y más tarde ciudadano ateniense, que dotado de extraordinarias cualidades artísticas e inspirándose en la *Iliada* y la *Odisea* decoró, entre otros, los principales templos y pórticos de Atenas.

De Onasias nada más se sabe que lo que dice Pausanias aquí y en 5,11.

²¹ Para Arimnesto cf. HERÓDOTO, IX 72.

²² Aparece en el Catálogo (*Iliada* II 494).

²³ Cf. HERÓDOTO, IX 51. El Oéroe es un pequeño río en Beocia que forma con el Asopo una isla en Platea. Su nombre actual es Livadostro. Cf. n. 1 para las hijas de Asopo.

²⁴ Aparece en el Catálogo (*Iliada* II 497). Según HERÓDOTO, IX 15 y ESTRABÓN, IX 2, 24, estaba en la región de Platea, pero pertenecía a los tebanos. Estaba en una altura escarpada. De ahí el refrán que aparece en Estrabón, *loe. cit* “No vayas a Escoló, ni sigas a otro”. Se acepta que estaba en el pueblo actual de Darimari.

²⁵ Según POLEMÓN en ATENEO, III 109 B; X 416, Deméter en Escoló tenía el sobrenombre de *megáartos* “de grandes panes” y *megalomazos* “con un gran pan”, lo que apunta a la fecundidad de la llanura del Asopo.

²⁶ El origen fenicio de Cadmo, del que ya hablaba HERÓDOTO, II 49; IV 177; V 57 ss., es negado hoy por la mayoría de los historiadores.

²⁷ Para la boda de Cadmo y Harmonía cf. 12, 3.

²⁸ Para los pspartos cf. n. 74 del libro VIII.

²⁹ Cf. 116,1-2.

³⁰ Anfión y Zeto eran hijos de Antíope (cf. II 6, 2 y 4).

³¹ *Odisea* XI 263-265.

³² Los fragmentos conservados del poema *Europio*, del que aquí hace mención Pausanias, se refieren al ámbito de la leyenda tebana y se atribuyen generalmente a Eumelo, con alguna excepción (fr. 10-12 KINKEL). Miro de Bizancio, también Mero según otros testimonios, es una poetisa de alrededor del 300 a. C. Escribió poemas de varios tipos, incluyendo unas *Maldiciones (Araí)*, poema trágico-romántico narrativo.

³³ Fr. 3 KINKEL. La *Miniada* es un poema cíclico de Pródico de Focea que narraba los horrores del Hades. Todos los fragmentos conservados se agrupan en torno a un solo episodio: el descenso de Teseo al Hades acompañado de Pirítoo, que intenta sacar de allí a Perséfone para convertirla en su esposa.

³⁴ *Odisea* XI 271-274. Epicasta es el nombre de la tradición épica para la mujer y madre de Edipo, mientras que en la tragedia se la denomina Yocasta.

³⁵ La *Edipodia* es un poema épico perteneciente al Ciclo Tebano de fines del s. vm a. C., atribuido a Cinetón, que se ocupaba de la lucha de Edipo y la Esfinge, del parricidio, del incesto y del suicidio de Yocasta.

³⁶ Elea, al S. de la desembocadura del Caico, estaba cerca de Pérgamo, de la que fue su puerto en tiempos del reino de Pérgamo.

³⁷ En la Guerra del Peloponeso (TUCÍDIDES, IV 93-101).

³⁸ Los harmostas eran oficiales lacedemonios que mandaban una guarnición en una ciudad extranjera. Estas guarniciones apoyaban a las decarquías, gobiernos de diez ciudadanos proespartanos establecidos por Lisandro después de la guerra del Peloponeso.

³⁹ 125, 3.

⁴⁰ Tebas fue destruida en el 335 y restaurada en el 316/315 a. C.

⁴¹ “Señoras, soberanas” (referido seguramente a Deméter y Core). Se sitúan cerca del actual pueblo de Tachy, una zona muy rica en fuentes.

⁴² Los Mégara eran cámaras subterráneas, en las que se arrojaban los cochinillos, costumbre parecida a la de las Tesmoforias.

⁴³ Ciudad en el Epiro, donde está el célebre oráculo de Zeus. La creencia popular era que los cochinillos aparecían más tarde en Dodona.

⁴⁴ Egóbolo significa “el que dispara a las cabras”.

⁴⁵ Los de Tanagra dicen que Anfiarao desapareció en otro lugar llamado Harma, entre Tebas y Calcis (cf. IX 19, 4).

⁴⁶ Por lo tanto no de la Tebas clásica, sino de la Cadmea, la antigua acrópolis. Cf. amplia discusión en HITZIG-BLÜMNER, III 1, págs. 413-417.

⁴⁷ “Nete” es la cuerda inferior de la lira.

⁴⁸ “Altísimo”.

⁴⁹ Calino es un poeta elegíaco de Éfeso perteneciente al s. vil a. C. que nos narra las luchas de las ciudades griegas de Asia contra la tribu de los cimerios. La *Tebaida* es un poema cíclico perteneciente al Ciclo Tebano, tal vez del s. vni, cuyos fragmentos están recogidos por KINKEL, págs. 9-13. Pero no menciona dos importantes obras que tienen el mismo tema: *Los Siete contra Tebas* de ESQUILO y *Las Fenicias* de EURÍPIDES.

⁵⁰ Los llamados espartos, para los cuales cf. VIII 11, 8 y n.74, así como IX 5, 3.

⁵¹ El río Ismeno es uno de los principales ríos beocios, llamado antes Ladón. Es el actual río de H. Joannis, que fluye al E. de la Cadmea. El santuario está al S.O. de la puerta de Electra.

⁵² “Delante del templo”, porque las imágenes están en ese lugar.

⁵³ Cf. II 10, 5.

⁵⁴ “Que lleva corona de laurel”.

⁵⁵ Pausanias considera que la fuente del Ismenio, la hoy llamada Kephalaria, es la de Ares con el dragón. Esta fuente, según PÍNDARO, *Píticas* XI 5 y escolio, se llamaba Melia. Por lo que sabemos, la fuente de Ares es la actual Paraporti, en el

lado sudoeste de la Cadmea, más abajo de una pequeña cueva (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 421).

⁵⁶ El templo de Apolo Ismenio es un importante centro oracular. El dios se llama también aquí Loxias.

⁵⁷ Electrión, tío y cuñado de Anfitrión, rey de Micenas, murió de accidente, pero Estánelo, rey de Argos, de quien depende el rey de Micenas, se valió de este accidente para desterrar a Anfitrión. A Trofonio, héroe de Lebadea, donde poseía un célebre oráculo, se le atribuía la construcción, en colaboración con Agamedes, de varios famosos edificios, entre los que se encuentran uno de los templos de Apolo en Delfos, el tesoro de Augias en Élide, el templo de Posidón en Mantinea, etc. (cf. 37, 5; X 5, 3; VIII 10, 2).

⁵⁸ Fr. 58 BERGK⁴ = 53 PAGE y fr. 22 KINKEL respectivamente. Estesícoro es el famoso poeta lírico coral del s. VII a. C. A Paniasis de Halicarnaso, pariente de Heródoto, del s. V a. C., se le atribuyen una *Heraclea* y unas *Jónicas*, de las que se conservan fragmentos (KINKEL, págs. 253-65).

⁵⁹ “Que refrena, que sujeta”.

⁶⁰ “Hechiceras, brujas”. Según NICANDRO en ANTONINO LIBERAL, 29, eran las Moiras e Ilitía las que impedían el nacimiento de Heracles.

⁶¹ Nada se sabe acerca de Jenócrito y Eubio. El Heracleo estaba en la zona de la iglesia de H. Nikolaos.

⁶² Se trata de la isla de Icaria, una de las Cicladas, que antes se llamó Dolique, según APOLODORO, II 6, 3 y PLINIO, *Hist. Nat.* IV 68; según este último, también Macris o Ictiusa. Según otra versión, Dédalo fabricó para Ícaro y para sí unas alas y se las fijaron con cera en los hombros, después de lo cual emprendieron el vuelo. Ícaro se acercó tanto al sol que la cera se le derritió y se precipitó al mar de Icaria.

⁶³ “De la ceniza”.

⁶⁴ “Voces”. Se trata de la adivinación por medio de palabras, frases o exclamaciones que oye un hombre preocupado por una idea extraña al que habla, y que resultan para él un presagio, es decir, puede haber entre el pensamiento del hombre y la palabra oída una relación imprevista que contiene la advertencia providencial. Esta especie de presagio residía particularmente en la boca de los niños.

⁶⁵ Onga es fenicio según escolio a EURÍPIDES, *Fenicias* 1078. Sais es el nombre de una ciudad egipcia muy importante, con un templo de Neith, identificada con Atenea (HERÓDOTO, II 28).

⁶⁶ Harmonía es hija de Ares y Afrodita y esposa de Cadmo. Sémele es hija de Cadmo y Harmonía y tuvo a Zeus de Dioniso.

⁶⁷ PÍNDARO, *Píticas* III 90.

⁶⁸ Polidoro no es ningún artista, sino el hijo de Cadmo y Harmonía mencionado en 5, 3. El sobrenombre de Dioniso es inseguro textualmente.

⁶⁹ Onasimedes es desconocido. Los hijos de Praxíteles se llamaban Cefisódoto y Timarco y fueron escultores a finales del s. IV y principios del m. a. C.

Continuaron la tradición de Praxíteles.

⁷⁰ Prónomo es un flautista beocio del s. v. Cf. también PAUSANIAS, IV 27,7.

⁷¹ Tarento era una colonia espartana del sur de Italia. Pitágoras emigró de Samos y fundó en Crotón una hermandad filosófica. Algunos discípulos supervivientes, como Tisis y Filolao, se establecieron en Tebas y Fliunte. Algunos regresaron después a Tarento, principal sede de la escuela hasta que desapareció a finales del s. IV. Sus características más destacadas eran la de defensor de la inmortalidad y de la transmigración de las almas. Se interesó por los efectos que puede conseguir la música y por las proporciones expresadas por los números.

⁷² El lago Cefísida es el famoso lago Copaide en Beocia. La ciudad de Ambroso es la actual Dhistomo de la Fócide. Leuctra es una ciudad beocia en el camino de Platea a Tespias, que está situada junto al Helicón. Según se acepta generalmente, estaba en el lugar donde ahora están varios pueblos reunidos bajo el nombre de Parapungia.

⁷³ Cf. IV 26, 6-8.

⁷⁴ Puerto de Corinto. Según PLUTARCO, *Pelópidas* 24, no fue en Lequeo, sino en otro lugar del istmo, junto a Céncreas.

⁷⁵ Pelópidas es el otro gran caudillo de la hegemonía tebana. Alejandro de Feras era un tirano de Tesalia, sucesor de Jasón de Feras. Para el apresamiento de Pelópidas por Alejandro cf. DIODORO, XV 71 y PLUTARCO, *Pelópidas* 22.

⁷⁶ Orcómeno es la antigua ciudad de los minias sobre la desembocadura del Céfiso en el lago Copaide (Cefísida).

⁷⁷ Preferimos aceptar la laguna que indica Dindorf y no tener en cuenta la palabra σπημῖν.

⁷⁸ Para la pintura cf. I 3, 3. La expedición y retirada las describió Jenofonte en su *Anábasis*.

⁷⁹ PREGER 161. De la estatua ha hablado Pausanias en 12, 6.

⁸⁰ Amón, dios originario de la ciudad de Tebas, en Egipto, fue identificado por los griegos con Zeus. Píndaro es el primer escritor griego que menciona a Zeus Amón, probablemente por sus relaciones con Cirene. Del himno aquí mencionado procede tal vez la cita conservada en escolio a PÍNDARO, *Píticas* IX 81 (BERGK⁴ fr. 36): “Amón señor del Olimpo”.

⁸¹ Cálamis es un escultor griego del s. v a. C., tal vez de Beocia, cuyo estilo se distinguía por su gracia y refinamiento. Era famoso por sus estatuas de caballos.

⁸² Jenofonte de Atenas es de principios del s. IV, contemporáneo de Cefisodoto el Joven (cf. VIII 30, 1). Calistónico tiene que ser un contemporáneo, por lo demás desconocido. Cefisodoto es un escultor ateniense, probablemente hijo de Praxíteles, aunque hay un Cefisodoto más viejo, padre de Praxíteles. Las atribuciones son inseguras.

⁸³ “La que aparta”. Para los otros dos sobrenombres cf. n. 224 del libro VIII.

⁸⁴ Adonis es fruto de Tías y de su hija Mirra o Esmirna. Fedra se enamoró de su hijastro, al que acusó de haber tratado de violentarla, a consecuencia de lo cual murió. Tereo violó a su cuñada Filomela y le cortó la lengua para que no pudiera quejarse.

⁸⁵ En honor de ella se celebraba en Tebas la fiesta de las Tesmoforias (cf. JENOFONTE, *Helénicas* V 2, 29 y PLUTARCO, *Pelópidas* 5).

⁸⁶ Lisio significa “liberador”.

⁸⁷ Lico, según las versiones, es padre, tío o marido de Antiope, habitualmente considerada como una de las hijas del dios-río Asopo. Antiope tuvo de Zeus a Anfión y Zeto, que se vengaron de Lico y de su esposa Dirce por haber maltratado a Antiope. Para Sêmele cf. IX 5, 2.

⁸⁸ Anfión se casó con Níobe, hija de Tántalo. El número de descendientes que tuvo, según la mayoría de las versiones, fueron siete hijos y siete hijas.

⁸⁹ “Gloriosa”. Por SÓFOCLES, *Edipo Rey* 161, sabemos que estaba en el ágora, y PLUTARCO, *Aristides* 20, señala que Ártemis Euclea en Lócride y en Beocia era generalmente venerada en el ágora.

⁹⁰ Esta leyenda sólo se encuentra en Pausanias. En cuanto a la batalla, cf. 37, 2.

⁹¹ Boedromio significa “auxiliar”, Agoreo es el dios del ágora, plaza pública.

⁹² “La ceñida”. SÓFOCLES, en *Edipo Rey* 20, menciona dos templos de Atenea en el ágora.

⁹³ *Ilíada* II 479.

⁹⁴ Se trata de la constelación de Tauro. La fecha es a finales de abril y principio de mayo.

⁹⁵ Aunque usado por HERÓDOTO (VIII 20) como si fuera un nombre propio, referencias más tardías hacen claro que Bacis era el título genérico de una clase de profetas inspirados.

⁹⁶ Lo que se cuenta de Dirce, la esposa de Lico, es que Anfión y Zeto la ataron viva a un toro que la arrastró y la desgarró en las rocas.

⁹⁷ *Ilíada* XIV 114.

⁹⁸ Esta ciudad es citada por ESTRABÓN, XIII 61 y por PLINIO *Hist. Nat.* V 126, pero no la maravilla de la que habla Pausanias, aunque sí se encuentran menciones de sucesos parecidos en HORACIO, *Sátiras* I 5, 99 y PUNIO, *Hist. Nat.* II 240.

⁹⁹ Cf. 33, 1.

¹⁰⁰ Se cree que es la que está en Hagioi Theodoroi, cuya agua va al Ismeno.

¹⁰¹ Fr. 7 KINKEL.

¹⁰² La colina llamada hoy Mesavouni.

¹⁰³ Europa, hija de Agénor y Telefasa, fue amada por Zeus, que se metamorfoseó en toro para unirse a ella.

¹⁰⁴ Los telquines eran seres semidivinos, que vivían, según unos, en Chipre y, según otros, en Rodas. Se les atribuye la invención de cierto número de artes, principalmente la idea de esculpir las estatuas de dioses. Podían adoptar la forma que querían. Eran representados en forma de seres anfibios, mitad marinos, mitad terrestres. Fueron destruidos por uno de los grandes dioses, o al menos expulsados de Rodas, por haber regado esta isla con agua de la Estigia para volverla estéril. El sobrenombre de la diosa se debe evidentemente a ellos.

¹⁰⁵ Glisante está al N.O. de Tebas, junto al monte Hípato. Para Pagas cf. I 44, 4. En la parte de abajo del Hípato, en una pequeña colina rocosa (hoy Turlletza) por encima del actual pueblo de Sirtschi, están los restos de una pequeña acrópolis que se considera que es la de Glisante, citada ya en HOMERO, *Iliada* II 504.

¹⁰⁶ “Altísimo”. El monte Hípato es el actual Sagmatas. El Termodonte es el actual Kalamites.

¹⁰⁷ Harma significa “carro” (cf. IX 8, 3). El nombre de Harma ha sido dado al pueblo de Dritsia, al N.E. de Tebas. FRAZER, sin embargo (V págs. 63 ss.), lo sitúa más al N.E., en un lugar hoy llamado Kastri. Micaleso es explicado por Pausanias a partir de *mykáomai* “mugir”, pero tal vez sea un nombre pregregio, a juzgar por el sufijo -ssos. Probablemente está en una ancha colina al O. de Ritsona, donde ha sido excavada una rica acrópolis desde época arcaica a helenística.

¹⁰⁸ I 23, 3.

¹⁰⁹ Los Dáctilos del Ida son genios cretenses o frigios. Su nombre significa “dedos”, y se explica por su destreza en el trabajo manual, sobre todo el referente a los metales, y también por otras leyendas etiológicas.

¹¹⁰ Para Ógigo cf. IX 5, 1.

¹¹¹ II 307. La leyenda de Ifigenia es tema de las epopeyas cíclicas y, sobre todo, de los trágicos, que le consagran varias obras. La ciudad de Áulide, ya mencionada en HOMERO, *Iliada* II 496, está localizada y excavada (cf. P. LEVI, *Pausanias...*, I, pág. 347). La fuente la menciona HOMERO, *Iliada* II 305.

¹¹² Delio es el lugar de la famosa batalla de la Guerra del Peloponeso en el 424. En un principio parece que era solamente el santuario de Apolo, fundado supuestamente por los jonios de Délos. Se acepta que estaba donde el actual pueblo de Dhilisi.

¹¹³ Fr. 28 BERGK⁴. Cf. fr. 1 PAGE. Para Corina cf. n.l de este libro. El antiguo nombre de Tanagra dicen que era Pemandria o Pemandris (Esteban de Bizancio). Sus ruinas están al S. del pueblo de Skimatari.

¹¹⁴ “Anciana”. Grea es el antiguo nombre de Oropo (TUCÍDIDES, II 23).

¹¹⁵ *Iliada* II 498.

¹¹⁶ Tanagra, a orillas del Asopo, al E. de Tebas, es famosa por las estatuillas, pequeñas terracotas pintadas de fines del período clásico. Orion es un gigante cazador de extraordinaria belleza. La saga estaba muy extendida en Beocia. Polo primeramente significa “bóveda celeste”, luego “el eje”, y finalmente “el extremo

del eje”. El monte Cericio es probablemente el que se eleva al O. de Tanagra, extendiéndose de E. a O.

117 *Odisea* 152-54.

118 Para el Tritón de Tanagra cf. ELIANO, *Hist. Anim.* XIII 21. En sentido estricto, es un dios marino, que se considera hijo de Posidón y de Anfitrite. Pero el nombre de Tritón se aplica con frecuencia a una serie de seres que forman parte del cortejo de Posidón. Tienen la parte superior del cuerpo parecida a la de un hombre y su parte inferior es la de un pez. En las monedas de Tanagra aparece Dioniso con un Tritón, pero no parece de Cálamis, sino de fecha posterior.

119 Los peones son probablemente un pueblo frigio (así ESTRABÓN, VII fr. 38), que descienden de los teucros troyanos (HERÓDOTO, V 13) y que habitaban los valles del Asio y del Estrimón, en Tracia. Según HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 451, los camellos indios de que se habla a continuación son las jirafas, y los toros de los peones son los bisontes.

120 Ctesias de Cnido, médico de profesión (hacia el 400 a. C.), escribió obras de carácter general sobre Persia y la India que nos han llegado en el resumen de Focio. La obra sobre la India, aunque con muchos elementos fantásticos, pertenece al campo de la etnografía. La de Persia estaba quizá a medio camino entre una obra histórica y una novela. Cf. *Ctésias. Histoires de l' Orient*, traducción y comentario de J. Auberger, prefacio de Ch. Malamoud, París, 1991.

121 La personificación de la ley.

122 Prómaco significa “campeón”; Crióforo, “el que lleva el carnero”. Cf. II 3, 4; IV 33, 4; V 27, 8.

123 Para Cálamis cf. n. 215 del libro V. La estatua de Hermes está reproducida en las monedas de Tanagra.

124 El estrígilo era un raspador con el que los atletas se quitaban el aceite.

125 El árbol que cita aquí Pausanias, *ándrachnos* = *andráchriē*, se ha identificado con la *Portulaca oleracea* L., que es la verdolaga, una planta baja, o con el *Arbutus andrachne* L., madroño de Grecia y de Oriente parecido al madroño del Mediterráneo o *Arbutus unedo* L. Nos inclinamos por esta segunda opción, puesto que se trata de un arbusto o árbol, más apropiado para que se criase bajo él Hermes.

126 Para Corina cf. n. 1 de este libro.

127 El Mesapio, al N. del Euripo, es el actual Ktypas. De Antedón, ya citada en HOMERO, *Ilíada* II 508, se conservan restos de la acrópolis y del muelle, no lejos del actual pueblo de Lukisi.

128 Los Cabiros son probablemente divinidades frigias de los misterios de naturaleza ctónica, pertenecientes al séquito de Rea, cuyo santuario principal se hallaba en Samotracia. Su número variaba. En las obras de arte suelen estar representados por pares: uno joven y otro viejo.

129 Se trata de Oto y Efialtes, que eran gigantes e hijos de Posidón e Ifimedea, que estaba casada con Aloeo (hijo, a su vez, del dios). Se les atribuyen acciones desmesuradas, que terminaron atrayendo el castigo de los dioses. Se dice que Zeus los fulminó o que Ártemis se transformó en cierva y se lanzó contra ellos

un día que cazaban en la isla de Naxos. En su precipitación por herirla se mataron el uno al otro. Al S.E. de la ciudad, en una colina, se han encontrado los cimientos de un pequeño templo que se considera que pertenece al santuario de Dioniso (cf. HITZIG-BLÜMNER, III, 1, pág. 455).

¹³⁰ *Odisea* XI 305-320; *Píticas* IV 156-159. Es Píndaro el que nos habla de su suerte en Naxos.

¹³¹ PÍNDARO, fr. 278; ESQUILO, fr. 54 de METTE. La saga de Glauco, hijo de Antedón, convertido en dios marino, tiene diferentes versiones. El *Glauco marino* de Esquilo pertenece como drama satírico a la trilogía de *Los Persas*.

¹³² Yolao es hijo de Heracles y le acompañó en muchos de sus trabajos. Después de su muerte ayudó a los Heraclidas y condujo a muchos a Cerdeña, donde se establecieron como colonizadores, especialmente a la mayor parte de los nietos del rey Tespio (héroe epónimo de la ciudad beocia de Tespias) y también a los atenienses. Sobre el culto de Yolao en Cerdeña cf. X 17, 5 y, además, I 29, 5 y VII 2, 2.

¹³³ Fr. 37 SNELL. Píndaro (518-446 a. C.) es el máximo representante de la lírica coral. Perséfone, también llamada Core, es hija de Zeus y Deméter y es diosa de los Infiernos y compañera de Hades, que se enamoró de la joven y la raptó mientras cogía flores.

¹³⁴ Acrefnio y el monte Ptoos (hoy Palagiá), que se extiende hasta las montañas opuntinas y el mar, están junto al lago Copaide, en el N.E., al S. del actual pueblo de Karditsa.

¹³⁵ Fr. 3 KINKEL. Para Asio de Samos cf. n. 20 del libro VII.

¹³⁶ El santuario está al pie de la montaña, al S., en el valle Perdikóvrysis, con hallazgos desde tiempos prehistóricos a romanos (FRAZER, V págs. 99 ss., lo describe). Fue excavado por la Escuela Francesa a finales del siglo pasado. El oráculo era dado a través de un sacerdote y se hallaba un poco más abajo del templo. Había también juegos, los Ptoia, con certámenes musicales y gimnásticos.

¹³⁷ Ciudad en Caria, tal vez haya que identificarla con Euromos, aunque todos los manuscritos dan la forma con *p*, mientras que Esteban de Bizancio y *Etymologicum Magnum* dan Europio.

¹³⁸ Promesa no cumplida. Cf. HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 461. De Larimna se conservan partes de los muros y del muelle en el pueblo de Kastri, junto al estrecho de Eubea.

¹³⁹ El lago Copaide (HOMERO, *Iliada* V 709, cita el Cefísido) alcanzaba antiguamente en invierno unos 200 km² de superficie, es decir, cubría la mayor parte de la llanura occidental de Beocia. Fue desecado en 1886.

¹⁴⁰ Ya HOMERO, *Iliada* 523, habla de las fuentes de Lilea. Cf. X 33, 4. Para Lilea cf. X 8, 10. En su parte superior se llama Dadi, y en la inferior, Mavronero.

¹⁴¹ *Iliada* II 502. El pueblo de Topolia, en el borde norte de la llanura.

¹⁴² Según ESTRABÓN, IX 2, 18-19, estaban junto al río Tritón.

¹⁴³ Eran muy famosas en la Antigüedad (cf. ARISTÓFANES, *Acarnienses* 808, *La Paz* 1005 y *Lisístrata* 136).

¹⁴⁴ IX 34, 10; 36, 6-8. Los restos de Hieto, muros e inscripciones, están en el actual pueblo de Dendra.

¹⁴⁵ De Halas quedan restos al N.O. de Theologos. El Platanio se llama hoy Rheveniko.

¹⁴⁶ Según el cual la ciudad no tendría garantizada su victoria si no se sacrificaba a Meneceo, de acuerdo con una profecía de Tiresias (cf. EURÍPIDES, *Fenicias* 911 y APOLODORO, III 6, 7).

¹⁴⁷ “Tirón, arrastre”.

¹⁴⁸ Cf. *supra*, n. 87. El Dirce es el río que corre al O. de la Cadmea, que hoy lleva el nombre de Plakiotissa.

¹⁴⁹ Estos dos escultores son desconocidos. Un Sócrates, autor de las Cárites a la entrada de la Acrópolis de Atenas, es citado en 122, 8, pero, con toda probabilidad, no se trata del famoso filósofo. Parece que este santuario lo compartía Pan con la Madre Dindimene. Tal vez se alude a él en Pítica III 78.

¹⁵⁰ Para Zeus Agoreo cf. III 11, 9 y V 15, 4.

¹⁵¹ “Que mutila la nariz”. Esta historia de Heracles es contada por APOLODORO, II 4, 11.

¹⁵² Para los Cabiros cf. n. 128. El santuario ha sido excavado y se ha publicado el resultado de las excavaciones, así como las investigaciones sobre vasos pintados con figuras negras aparecidas en él (G. BRUNS y P. WOLTERS, *Das Kabiren-heiligtum bei Theben*, Berlín, 1940).

¹⁵³ Rey de Tebas, hermano del héroe Ismeno. Fue sacerdote del templo de Apolo Ptoos y célebre adivino. Cf. 10, 6.

¹⁵⁴ “El que ata a los caballos”. El santuario hay que identificarlo probablemente con restos de muros, a una media hora al O. del Cabirio, con trozos de vasos, terracotas y tejas en sus proximidades.

¹⁵⁵ La Esfinge era un monstruo, al que se atribuían rasgos de mujer y pecho, patas y cola de león, y estaba provisto de alas como un ave de rapiña. Este monstruo fue enviado por Hera contra Tebas para castigarla por el crimen de Layo, que había amado al hijo de Pélope, Crisipo, con amor culpable. El monte del que se habla es el Esfingio o Ficio, el actual Fagas, al N. del llano Ténaro, en el rincón sudoriental del lago Copaide, que domina el principal camino de Grecia central.

¹⁵⁶ Que le ordenaba abandonar la búsqueda de Europa, su hermana, que había sido raptada, y fundar una ciudad siguiendo a una vaca hasta el sitio en que el animal cayera por agotamiento, lugar que sería Tebas. Cf. 12, 1-2.

¹⁵⁷ *Iliada* II 506, *Himnos Homéricos* IV 186. Onquesto estaba entre Tebas y Haliarto. Quedan pocas ruinas. Sin embargo, ESTRABÓN, IX 2, 33, dice que el bosque estaba sin árboles y el templo vacío. Pueden verse conjeturas sobre esta contradicción en HITZIG-BLÜMNER, III 1, pág. 472.

¹⁵⁸ Para Tespio cf. n. 133 de este libro.

¹⁵⁹ “Salvador”.

¹⁶⁰ Parió es el puerto de Misia sobre la Propóntide. Tenía una imagen de Eros, obra de Praxíteles, según PLINIO, *Hist. Nat.* XXXVI 22.

¹⁶¹ Estos tres poetas son figuras legendarias. Panfo era, según PAUSANIAS, VIII 37,9, más viejo que Homero (cf. también VIII 21, 34 y X 5, 8), pero según MAAS, “Pamphos” *RE* XVIII 2, cois. 352 ss., sus himnos son verosíblemente helenísticos. De un himno de Museo a Deméter para los Licómidas habla en 122, 7. Sobre los Licómidas cf. IV 17, 7.

¹⁶² *Teogonia* 116-122. Según esta tradición, Eros es un poder cosmogónico, el más joven de los dioses e hijo de Afrodita.

¹⁶³ Cf. I 20, 1. Para Lisipo cf. *infra*, n. 184.

¹⁶⁴ Según SUETONIO, *Calígula* 56, 58, fue Casio Caerea el asesino de Calígula (el emperador Gayo mencionado antes), furioso contra él porque le daba como contraseña bien Priapo, bien Venus. Las llamas que destruyeron la estatua fueron probablemente las del incendio del año 80. En tiempos de CICERÓN, *Verr.* II, IV 2, el Eros de Praxíteles estaba todavía en Tespias, mientras PLINIO, *Hist. Nat.* XXXVI 22, lo menciona ya en Roma.

¹⁶⁵ Menodoro de Atenas es totalmente desconocido. No es segura su identidad con el Menodoro de Atenas que cita PLINIO, *Hist. Nat.* XXXIV 91.

¹⁶⁶ Melénide es un epíteto que, lo mismo que Melas y Melena, parece estar en conexión con cultos ctónicos, aunque PAUSANIAS (VIII 6, 5) le da también un significado erótico, porque los hombres se unen en amor sobre todo por la noche.

¹⁶⁷ Hesíodo vivió en Ascra, una aldea del monte Helicón, muy cerca de Tespias.

¹⁶⁸ Los fundamentos de este templo han sido excavados y su identificación asegurada por inscripciones (*BCH* XV 659).

¹⁶⁹ Testio es el Tespio citado en 26, 6, pues los dos nombres se confunden frecuentemente en los manuscritos. Cf. n. 133 de este libro. En otros autores varía el número de hijas, de noches, etc.

¹⁷⁰ El Helicón es la cadena montañosa que se extiende desde el golfo de Corinto hasta la cuenca del Copaide. La ladera nororiental es la apropiada para cultivos.

¹⁷¹ El pálsamo o bálsamo es la resina aromática de ciertos árboles, como, por ejemplo, el balsamera *commiphora opobalsamum*.

¹⁷² Para Efialtes y Oto, cf. *supra*, n.129.

¹⁷³ *FGrHist* 331. De Hegesino poco más sabemos que el nombre. El nombre de *Átide* hace suponer que se refería a leyendas relacionadas con el Atica. Paradójicamente, el único fragmento conservado se refiere a una leyenda beoda, la historia de Ascra.

¹⁷⁴ CALIPO DE CORINTO (*FGrHist* 385), es un autor solamente conocido por Pausanias, su principal fuente para Orcómeno, al que debe las citas de los épicos Quersias y Hegesino. No se sabe nada de su persona y de su época. Tal vez es de época imperial y su obra pertenece a la serie de historias locales con tendencia

panegírica, populares en esta época y en forma de tratado (cf. F. JACOBY, “Kallipos von Korinth”, *RE* X col. 1667).

175 Es la torre, conocida hoy como Pyrgaki, del s. IV a. C., en cuyas cercanías hay otros restos de edificios.

176 “Estudio”, “Memoria” y “Canto”.

177 El número nueve y los nombres propios de las Musas aparecen en la *Teogonia* de HESÍODO (76-9). La división de sus funciones es muy tardía, de tiempos romanos. Pieria es una comarca de Macedonia cerca del Olimpo, donde residían las Musas. De aquí su nombre de Piérides. Guardan relación con el mito de Orfeo y el culto a Dioniso.

178 MIMNERMO, fr. 13 WEST.

179 El bosque sagrado de las Musas estaba probablemente a tres kms. y medio del pueblo Palaio-Panagia, junto al monasterio de H. Nikolaos. Hay restos de un teatro, de columnas, de un altar y de un pequeño templo. La fuente Aganipe (hoy Midhagaláki) está por debajo del monasterio.

180 Las leyendas de Lino son variadas, pero todas tienen en común el considerarlo como un músico notable, al que se atribuía la invención del ritmo y de la melodía, o bien el hacerlo objeto de una canción célebre. La diversidad de la genealogía de Lino lleva a otra diferencia entre varios Linos (cf. 19, 8).

181 Según HERÓDOTO, II 79, fue el hijo único del primer rey de Egipto, y cuando murió prematuramente, los egipcios cantaron estos lamentos (el canto de Lino) en su honor.

182 *Iliada* XVIII 569-570.

183 Para Panfo cf. n. 161, *supra*. El fragmento de Safo al que hace referencia Pausanias es el 140 (b) de LOBEL-PAGE. El primer elemento del nombre es *ditos* “desgracia”, “suerte funesta”.

184 Para Cefisódoto cf. n. 82 de este libro. Seguramente aquí se trata de Cefisódoto el Viejo. Estrongilión es un escultor de alrededor del 400 a. C. (finales del s. v) de patria desconocida. Cf. también I 23, 8; 24, 2 y 40, 2. Olimpióstenes es completamente desconocido. Lisipo es un escultor de Sición de finales del s. iv. Hizo modificaciones en el canon clásico de Policleto, reduciendo la cabeza y alargando el cuerpo. Sus características son realismo y movimiento que inician el periodo helenístico. Mirón es un escultor de Eléuteras de la segunda mitad del s. v. Es famoso su Discóbolo o su grupo de Atenea y Marsias. El Erecteo es citado sólo aquí.

185 Arión de Metimna (cf. HERÓDOTO, 123) es una importante figura en la historia del ditirambo, aunque nada sobrevive de su trabajo. Támiris es un músico mítico a quien se atribuyen varios poemas y diversas innovaciones musicales (cf. IV 33, 3 y nota). Sácadas de Argos era un famoso flautista dorio del s. VII, que ganó tres victorias píticas con la flauta y que está conectado con el segundo establecimiento de la música en Esparta en dicho siglo (cf. II 22, 9). El poema de Píndaro a que hace referencia es el fr. 269 de SNELL.

186 Cf. *Teogonia* 30-32.

187 “Misterio”, personificación de los misterios.

188 El Aomo es un lugar en el territorio de la Tesprótide al S.O. del Epiro, cerca del río Aqueronte y del Cocito. A orillas del Aqueronte también Periandro envió emisarios para formular una consulta a su difunta mujer, pues era un lugar donde se invocaba a los muertos (HERÓDOTO, V 92, 2). Dice PAUSANIAS (I 17, 5) que él cree que Homero vio este país y entonces se atrevió a describir el Hades y tomó de la Tesprótide los nombres de los ríos.

189 La ciudad de Dio está al S. de Macedonia, al pie del Olimpo, del que Pieria es una estribación septentrional. Quedan restos de Dio al pie del monte.

190 Es citada como lugar de culto de Orfeo. Probablemente debe su nombre a la fuente Libetra (cf. HESQUIO, S. v.j. Según PLUTARCO, *Alejandro* 14, había aquí una figura de Orfeo de madera de ciprés.

191 “Jabalí”.

192 No puede hacer referencia a los *Himnos Órficos*, colección de 87 himnos en lengua y verso épicos de finales de los siglos II o III-IV d. C. Pertenecen a la literatura poética que se difundió bajo el nombre de Orfeo a lo largo del Imperio en relación con el auge de los movimientos místicos contemporáneos. Pero es indudable que el origen de estos himnos hay que ponerlo muchos siglos antes, pues ya desde el s. VI a. C. circulaban poemas que se ponían bajo el nombre de Orfeo y que Pausanias sin duda conocía. Véase M. L. WEST, *The Orphic Poems*, Oxford, 1983. •

193 Arsínoe era la mujer de Ptolomeo II Filadelfo. El avestruz es el ave de Afrodita, y Arsínoe, después de su muerte, recibió honores divinos como Arsínoe Afrodita (ESTRABÓN, XVII 1, 33).

194 Para Télefo criado por una cierva cf. VIII 54, 6. Príapo era un dios asiático de la fecundidad. Se le representaba en forma de personaje itifálico, cuya misión era guardar viñas y jardines.

195 En una legendaria competición con Homero. Lo cuenta HESÍODO en sus *Trabajos* 650 ss.

196 Las fiestas Musea se celebraban cada cinco años; en el s. III a. C. fueron reorganizadas y constaban de agones musicales y poéticos; los Juegos fueron de nuevo reorganizados o fundados en época de Pausanias.

197 “Fuente del Caballo”. Es la actual Kryopigadhi, con agua helada. Se trata del caballo alado Pegaso. El trípode lo había ganado en una competición legendaria con Homero.

198 No hay duda de que la *Teogonia* era un trabajo genuino, así como *Los Trabajos y los Días*. Sí hay duda sobre los demás.

199 Cf. también IX 38, 3.

200 Esto se dice en *Himno a Deméter* 6-8.

201 Las ruinas de Creusis están en el rincón nororiental de la bahía de Livadostro.

202 En una colina rocosa, entre los pueblos de Kokósi y Dhombraena. Se conservan restos de muros y puertas.

203 Tifa o Sifas (también citada así) estaba en el extremo oriental de la bahía de Dhombraena, donde, junto al actual pueblo Alikí, se han encontrado inscripciones y parte de los muros de la ciudad.

204 Cf. IX 34, 6-7. Haliarto, Coronea y Orcómeno están en las orillas del lago Copaide. Las ruinas de Haliarto están en el lado sur del lago Copaide, en una estribación. Coronea está más al O. Orcómeno, al N.O. de Haliarto.

205 Es el único que atestigua la destrucción de Haliarto por los medos, pero ignora el saqueo por los romanos en el 171 a. C. El ejército de Jerjes no pasó por Haliarto, que, sin embargo, fue incendiada por los romanos en su guerra contra Perseo. Tal vez es algún malentendido de alguna fuente literaria que habla de “una guerra con Perseo”, que Pausanias entendió como una “guerra con los persas” (cf. HABICHT, *Pausanias...*, pág. 99).

206 En Notio, en el 407/406.

207 Esta ley es citada por HERÓDOTO, I 137.

208 El monte Tilfusio es la estribación más septentrional del Helicón, con una fuente en su pie.

209 Cf. VII 3, 1 ss.; IX 10, 3 y 18, 4.

210 X 493-495.

211 Diosas de la Venganza. Cf. III 22, 2 y nota.

212 Alalcómenas, ya mencionada en HOMERO, *Iliada* IV 8, está al O. de Haliarto, en la llanura junto a los actuales pueblos de Mamoura y Solinari, en cuyos alrededores se han encontrado varias inscripciones y antiguos restos de arquitectura. Hay quienes, siguiendo a Aristarco, ven en el sobrenombre Alalcomenia un epíteto derivado de *alalkein* “rechazar un peligro, un enemigo”, designando una divinidad guerrera protectora. Para otros, el sobrenombre deriva del topónimo, que a su vez debería su nombre, a partir del participio *alalkómenos*, a su cualidad de punto estratégico vigilando el acceso hacia Orcómeno (M. JOST, *Sanctuaires...*, pág. 387).

213 Se localizaba el nacimiento de la diosa cerca de un curso de agua o de un lago Tritón, Tritónide, no sólo en Beocia y Libia, sino también en Creta, Tesalia y Arcadia. La diosa tiene el sobrenombre de Tritonia (cf. PAUSANIAS, VIII 14, 4).

214 Agorácrito de Paros es un escultor del s.v a. C., discípulo de Fidias. Su principal obra es la Némesis de Ramnunte (PLINIO, *Hist. Nat.* XXXVI 17), de la que PAUSANIAS, I 33, 3, da una detallada descripción, pero se la atribuye a Fidias. También es autor de una colosal estatua de la Madre de los Dioses para el Metroo del ágora ateniense. El culto de Atenea Itonia procedía de Tesalia. ESTRABÓN, IX 2, 29, recoge un poema de Alceo a Atenea (fr. 86 LOBEL = 9 BERGK⁴), y dice que Hades era venerado aquí con Atenea.

215 “Protector de los rebaños”. De Coronea quedan restos al E. de H. Georgios, sobre todo de muros de la acrópolis.

216 Pitodoro de Tebas es de época arcaica, por lo demás desconocido.

217 “Roca”. El sobrenombre de Libetrias hay que ponerlo en conexión con el culto de las ninfas Libetriadas de Tracia. Libetra es una ciudad de Macedonia (ESTRABÓN, IX 25 y X 3,17).

218 El Lafistio es el actual monte de Granitsa, una estribación del Helicón.

219 El sacrificio había sido urdido por Ino, madrastra de la muchacha.

220 De mirada brillante”.

221 En el N.O. del lago Copaide, en el lugar actual de Skiprou.

222 Cf. III 18, 6. El de las Cárites era el principal culto de Orcómeno.

223 Para Angelión y Tecteo cf. II 32, 5. Una descripción de la figura está en PLUTARCO, *De música* 14,1136A.

224 *Iliada* XIV 267, 275 y XVIII 382.

225 *Teogonia* 907-909.

226 Para Onomácrito cf. n. 216 del libro VIII. La cita de Pausanias es el fr. 3 de KINKEL. Para Antímaco cf. n. 155 del libro VIII. La cita de Pausanias es el fr. 100 de KINKEL. Para Hermesianacte cf. n. 71 del libro VII. Peito es la “Persuasión”.

227 Para Búpalo cf. n. 103 del libro IV. Apeles era un pintor de Colofón, más tarde de Áfeso. Pintó retratos de Filipo, Alejandro y su círculo. Su trabajo más famoso es la Afrodita Anadiómene en Cos. Escribió un libro sobre pintura.

228 Pitágoras de Paros es desconocido. Para Sócrates, hijo de Sofronisco, cf. n. 149, *supra*.

229 XIII 301-302. Hay también Flegias en Tesalia y otras ciudades llamadas Éfira. Aquí piensa Pausanias en la Éfira de la Eleátide (TUCÍDIDES, 146).

230 Cf. 38, 2. El tesoro era una magnífica *thólos* micénica, como muestran las investigaciones de Schliemann. Los minias eran una tribu prehistórica, que tenían su asiento principal en Orcómeno de Beocia y Yolco de Tesalia, aunque también en otros lugares de Grecia.

231 HERÓDOTO, II 124-125.

232 Fr. 257 MERKELBACH-WEST.

233 Hirieo era rey de Hiria, pequeña ciudad junto al Euripo, cerca de Áulide, frente a Eubea, perteneciente a la ciudad de Tanagra.

234 Las ruinas de la ciudad están en las cercanías del pueblo de Skiprou y las del santuario de las Cárites en el sitio del monasterio medieval de Teotoco. Las del santuario de Dioniso probablemente están en las cercanías.

235 La fuente es tal vez la llamada Acidalia por los antiguos. Para el tesoro cf. *supra*, n. 230. Se conservan restos al S.O. del santuario.

236 PREGER 19. El epigrama atribuido por Pausanias en § 10 a Quersias es atribuido en *Antología Palatina* VIII 54 al epigramatista de época helenística Mnasalcas.

237 Entre Orcómeno y Aspledón. El Melas es el actual Mavropótamos. Se forma de varias fuentes en el N.E. del Acontio.

238 *Iliada* V 709.

239 *Iliada* IX 381.

240 Pág. 207 KINKEL. Aspledón es ya mencionada en HOMERO, *litada* II 511. Según ESTRABÓN, IX 2, 41, estaba a veinte estadios de Orcómeno y separada de él por el Melas.

241 Cf. 38, 4 y n. 236. Según PLUTARCO, *Moralia* 156e, Quersias era un poeta épico autor de un poema cuyo título y tema desconocemos, perdido en la época de Pausanias, pero conocido por este autor a través de las citas de Calipo de Corinto.

242 En el extremo occidental del lago Copaide, La moderna Livadhiá es continuación de la antigua Lebadea, incluso en el nombre.

243 Hercina es la ninfa de una fuente en Lebadea. Según Tzetzes a Licofrón, Hercina era una hija de Trofonio, y fundó el culto de Deméter Europe. El río Hercina nace a los pies del Lafistio.

244 Es hijo de Lico y fue jefe de los beocios en Troya (*Iliada* II 495, XV 329). Para Trofonio cf. IX 11, 1 y n. 87 y IX 37, 4.

245 Sobre Zeus Hietio cf. II 19, 8. Hieto significa “de la lluvia”. El sobrenombre de Europe para Deméter se debe a que Europe en Beocia era una antigua divinidad de la tierra, hija de Ticio (gigante hijo de Zeus y de Elara), que con Posidón engendró a Eufemo, uno de los Argonautas. Heníoque significa “conductora de carros”.

246 El lugar del oráculo estaba, según los datos de Filóstrato (*Vida de Apolonio de Tiana* 19) no en el bosque sagrado, sino más arriba en una colina. La alta consideración del oráculo por parte de los griegos está bien atestiguada en varias fuentes de todas las épocas. Sin embargo, en la comedia ática se hacen chistes sobre él. El Buen Dios o Buen Demon es una divinidad de la fertilidad de la tierra. Cf. n. 244 del libro VIII. De los santuarios citados en el párrafo anterior solamente es conocido el templo de Zeus Rey, cuyos restos están en la cumbre de la montaña de H. Elias.

247 Lete es el “Olvido”, Mnemósine, la “Memoria”.

248 Cf. IV 16,7-32,6.

249 Britomartis es una diosa cretense, una ninfa virgen compañera de Ártemis en Gortina (Creta). Se la representa igual que Ártemis, rodeada de perros y vestida de cazadora. La imagen de Heracles es la mencionada en 11,4 y la de Trofonio en 39, 8.

250 XVIII 590-592. La xóana de Afrodita no es conocida.

251 Ariadna, hija de Minos, se enamoró de Teseo cuando éste llegó a Creta a combatir al Minotauro. Huyó con él después de ayudarlo a salir del Laberinto, pero fue abandonada por Teseo en la isla de Naxos, bien porque amara a otra mujer, bien por orden de los dioses. Pausanias sigue la versión de que Teseo abandonó a Ariadna por disposición divina, porque Dioniso iba a desposarla.

- 252 Para los de Gela cf. VIII 46, 2.
- 253 En el actual pueblo de Kaprena, en el borde meridional de la llanura del Cefiso. De la ciudad quedan restos de los muros y de los asientos del teatro.
- 254 Fr. 252 MERKELBACH-WEST.
- 255 *Iliada* II 57. *Odisea* III 300, IV 355, 477, 581, XIV 258 y XVII 427.
- 256 En el 86 a. C. Sobre el trofeo cf. PLUTARCO, *Sila* 19.
- 257 El Heraclida Carano reunió un ejército de Argos y de todo el Peloponeso, y se dirigió contra Macedonia, donde fundó el reino macedonio y la casa real.
- 258 En la batalla de Queronea, en el 338 a. C. La tumba ha sido encontrada y el león se conserva todavía.
- 259 *Iliada* II 100-108.
- 260 Cf. VIII 24, 8 y 10, n.150 de este libro y n.137 del libro V.
- 261 Cf. *Odisea* XI 327.
- 262 Cf. *Odisea* XV 459-460.
- 263 Cf. *Odisea* XVIII 295-296.

LIBRO X
LA FÓCIDE

SINOPSIS

1. La Fócide: origen del nombre y situación de la región. Guerra entre los focidios y los tesalios.
2. Los focidios en las guerras persas. Los focidios se apoderan del santuario de Delfos. Guerra con los tebanos.
3. Fin de la Guerra Sagrada. Nombres de las ciudades focidias destruidas. Los focidios pierden sus votos en la Anfictionía. Otras guerras de los focidios.
4. Panopeo. Dáulide.
5. El Fócico. El camino Esquiste. Subida a Delfos. El oráculo délfico. El poema *Eumolpia*. Los diversos poseedores del oráculo. Femónoe. Beo. Los cinco templos que en el curso del tiempo fueron destruidos.
6. Parnaso, el fundador de la antigua Delfos. Leyendas sobre el nombre de la ciudad de Licorea y de Delfos. Por qué Delfos es también llamada Pito.
7. Robos en el santuario de Delfos. Los Juegos Píticos.
8. Fundación de la Anfictionía Dèlfica. Enumeración de las tribus que pertenecieron a ella. Delfos: templos de la entrada; ofrenda de Marsella; gimnasio, río Plisto y fuente Castalia.
9. Ofrendas en el sagrado recinto: el toro de bronce de los corcirenses, ofrendas de Tegea, de los lacedemonios. Oráculo de la Sibila que prueba que los atenienses perdieron en Egospótamos por la traición de sus jefes. El caballo de bronce de los argivos.
10. El caballo ofrenda del botín de Maratón. Ofrendas de los argivos, de los tarentinos. Fundación de la ciudad de Tarento. El héroe Taras.
11. Tesoros de los sicionios. Ofrendas de Cnido. Tesoro de los sífnios. Imágenes de los de Lípari. Tesoro de los tebanos, de los atenienses, de los cnidios, de los potideatas, de los siracusanos. Pórtico de Atenas con ofrendas.

12. La Sibila Herófile. Otras Sibilas. Hombres que dieron oráculos.
13. Delfos: el bisonte de Peonia, ofrendas de Andros, Fócide, Farsalo, Dío, Corinto, de los tebanos, filiasios y mantineos. Leyenda de Heracles en lucha con Apolo. Ofrenda común de los griegos después de la batalla de Platea. Ofrendas de Tarento.
14. Delfos: hachas de Periclito de Ténedos. Ofrendas de Artemisio y Salamina. Ofrendas de Temístocles, de los delfios.
15. Frine. Imágenes de Apolo. Oráculo de Faénide sobre la expedición de los gálatas contra Asia. Exvoto de los atenienses en recuerdo de su victoria en el Eurimedonte. Ofrendas de Cirene.
16. Delfos: soporte de hierro de la crátera de Aliates. Ofrendas de los lacedemonios, etolios, elirios, caristios, lipareos.
17. Historia de Cerdeña. La isla de Cerdeña. Invasiones. Ciudades en la isla. Córcega. Clima y fauna de Cerdeña. Risa sardónica.
18. Delfos: ofrendas de Calias, de los aqueos. Asedio y conquista de la ciudad de Fana. Ofrendas de los de Lindo, Ambracia, Orneas, de Tiságoras, de Elatea, de los masaliotas, de los etolios. Gorgias.
19. Estatua de Escilis el buceador. Imagen de Dioniso Falero de Metimna. Imágenes en los frontones del templo delfico. Expedición de los gálatas bajo el mando de Breno.
20. El ejército griego que se reunió contra los persas, y el que se reunió contra los gálatas. Los gálatas cruzan el Esperqueo y saquean Heraclea.
21. Los gálatas son rechazados por la flota ateniense. De los atenienses se distingue el valeroso Cidias. Los gálatas no sepultaron a sus muertos.
22. Los gálatas que querían pasar el Ete son rechazados. Breno invade Etolia y sus comandantes cometen actos

inhumanos contra los de Calio. La lucha entre los griegos y los gálatas en las Termópilas.

23. Males de los gálatas ante Delfos. Muerte de Breno.
24. Templo de Delfos. Tumba de Neoptólemo. Piedra de Crono y fuente Casótide.
25. La Lesque de los cnidios con las pinturas de Polignoto. Descripción de la primera pintura: la captura de Ilión y la partida de los griegos.
26. Sigue la descripción de la primera pintura: la captura de Ilión.
27. Continúa y termina la descripción de la primera pintura.
28. La segunda pintura: el descenso de Odiseo al Hades. Los Piadosos de Catane. Ejemplos de piedad hacia los dioses. El demon Eurínomo.
29. Continúa la descripción de la segunda pintura.
30. Continúa la descripción.
31. Continuación y conclusión de la descripción.
32. Teatro y estadio. La cueva Coricio. Digresión sobre cuevas. Titorea. Templo de Asclepio Arcágetas. Santuario de Isis. El aceite de Titorea.
33. Ledón. Lilea. Cáradra. Parapotamios. Anficleau Ofitea. Orgías de Dioniso. Tritonio y Drimea.
34. Elatea: historia y curiosidades.
35. Abas con el oráculo de Apolo.
36. El arbusto *kókkos*. La ciudad de Ambroso y la de Anticira. El eléboro.
37. Curiosidades en las cercanías de Anticira. Bulis. El hipódromo de Delfos.
38. El territorio de los locrios ozolas: Anfisa, Mionia, Eantea, Naupacto.

La parte de la Fócide que está alrededor [1] de Titorea y Delfos ha recibido evidentemente este nombre desde muy antiguo de un corintio, Foco, hijo de Ornición. Pero no muchos años después se impuso también que lo fuera de toda la llamada Fócide en nuestros días, después de que los eginetas con Foco, hijo de Éaco, pasaran con sus naves a esta región.

Frente al Peloponeso y en dirección a Beocia, la Fócide [2] se extiende hasta el mar, por un lado, hasta Cirra, el puerto de Delfos, y, por otro, hasta la ciudad de Anticira. Por la parte del golfo Lamíaco les impiden extenderse hasta el mar los locrios hipocnemidios. En efecto, éstos son los que por esta parte viven más allá de la Fócide, por un lado los escaríeos en la región de más allá de Elatea, y, por otro, los de la ciudad de Opunte y su puerto Ciño, más allá de Hiámpolis y Abas.

Las hazañas más famosas de los focidios se realizaron en [3] común. En efecto, tomaron parte en la guerra contra Ilión¹, y lucharon contra los tesalios antes de que los medos vinieran contra los griegos, que fue cuando los focidios realizaron acciones memorables.

En Hiámpolis, por donde esperaban que los tesalios invadieran su región, enterraron hidrias hechas de arcilla, echaron tierra sobre ellas y esperaron a la caballería de los tesalios. Éstos, como no se habían enterado de antemano de la artimaña de los focidios, sin darse cuenta, condujeron los caballos sobre las hidrias, y los caballos se quedaron cojos al meter sus patas en las hidrias, y murieron los hombres o fueron derribados de sus caballos².

[4] Pero los tesalios, más irritados que antes contra los focidios, reunieron fuerzas de todas las ciudades y marcharon contra la Fócide. Entonces los focidios, teniendo no poco temor de los preparativos de los tesalios para la guerra y especialmente del número de su caballería, y, además del número, la experiencia de los caballos y de los jinetes en los combates³, enviaron emisarios a Delfos para pedir al dios escapar del peligro que les amenazaba; y les vino el siguiente oráculo:

*Reuniré al mortal y al inmortal para luchar,
y daré la victoria a ambos, pero más al mortal.*

[5] Cuando tuvieron noticia de esto, los focidios enviaron contra los enemigos a trescientos hombres escogidos y a Gelón como jefe suyo cuando la noche estaba cayendo, dándoles la orden de que espíasen los asuntos de los tesalios del modo más secreto que pudieran, regresaran de nuevo al ejército por el camino menos conocido, y no comenzasen batalla voluntariamente. Estos hombres escogidos murieron juntos a manos de los tesalios, y también su jefe Gelón, ya pisoteados por [6] los caballos, ya muertos por los enemigos. Su desastre causó tal espanto a los focidios del campamento que, reuniendo en un sitio a las mujeres, los niños y todos los bienes que podían llevar consigo, además de vestidos, oro, plata y las imágenes de los dioses, hicieron una pira muy grande y dejaron junto a ella a [7] treinta hombres. A los hombres se les había ordenado que, si sucedía que los focidios eran vencidos en la batalla, matasen a las mujeres y a los niños y los ofrendasen como víctimas con los bienes en la pira y los prendieran fuego, y que luego perecieran ellos mismos, bien cayendo unos a manos de otros, bien lanzándose sobre la caballería de los tesalios. Por esto todas las decisiones despiadadas son llamadas por los griegos “desesperación focidia”⁴.

Entonces los focidios hicieron al punto un ataque contra [8] los tesalios. Sus estrategos eran Reo de Ambroso y Deifontes de Hiámpolis, éste al frente de la caballería, el de Ambroso al frente del ejército de infantería. El que tenía el más alto mando entre los jefes era el adivino Telias de Elis⁵, en el que estaban puestas las esperanzas de salvación de los focidios.

Cuando llegaron a las manos, los focidios tenían ante los [9] ojos lo que habían resuelto hacer con sus mujeres e hijos, y veían que su salvación estaba insegura, por lo cual llegaron a toda clase de temeridades; y habiéndose añadido a esto la benevolencia de los dioses, obtuvieron la victoria más famosa de este tiempo.

Entonces el oráculo que les había sido dado a los focidios [10] por Apolo fue comprendido por todos los griegos, pues la

señal que había sido dada por los estrategos en las batallas respectivas a los tesalios era la de “Atenea Itonia”⁶, y a los otros la de su epónimo “Foco”. Por esta batalla los focidios enviaron como ofrendas a Delfos imágenes de Apolo y de Telias el adivino, todos los demás que habían sido estrategos en la batalla, y con ellos a héroes de la región. Las figuras son obra de Aristomedonte de Argos⁷.

Después se les ocurrió a los focidios otra estratagema de no [11] inferior astucia que las anteriores. En efecto, cuando los dos ejércitos estaban acampados uno enfrente de otro en la entrada a la Fócide, quinientos hombres focidios escogidos que aguardaban la luna llena atacaron en la noche a los tesalios untados de yeso y vestidos con armadura blanca por el yeso. Se dice que allí se perpetró una grandísima matanza de tesalios, que pensaban que lo sucedido en la noche era demasiado sobrenatural como para tratarse de un ataque de los enemigos. Fue Telias el eleo el que maquinó esta estratagema para los focidios contra los tesalios.

Los focidios en las guerras persas. Los focidios se apoderan del santuario de Delfos. Guerra con los tebanos

[2] Cuando el ejército de los persas pasó a Europa, se dice que los focidios se vieron obligados a ponerse del lado del rey, pero desertaron de los medos y se alinearon con los griegos en la batalla de Platea⁸. Algún tiempo después sucedió que les fue impuesta una multa por los anfictiones. Pero no he podido descubrir la verdad de la historia, si les fue impuesta por haber delinquido, o fueron los tesalios los que consiguieron que los focidios fueran multados por su odio ancestral.

[2] Cuando estaban desanimados por la cuantía de la multa, Filomelo, hijo de Teótimo, que no era de inferior dignidad que ninguno de los focidios –su patria era Ledón, una de las ciudades de la Fócide–, les demostró que era imposible el pago del dinero y los convenció para que se apoderaran del santuario de Delfos, aduciendo, entre otros incentivos, que los atenienses y los de Lacedemón habían sido enemigos suyos desde siempre, y que, si los tebanos o algún otro se ponían en guerra con ellos, serían superiores en valor y en recursos de dinero.

Cuando dijo esto Filomelo, los focidios lo acogieron de [3] buena gana, bien fuera porque la divinidad turbó su juicio, bien porque ellos eran dados por naturaleza a anteponer a la piedad las ganancias. La captura de Delfos por los focidios sucedió siendo prítano en Delfos Heraclides y arconte de Atenas Agatocles, en el año cuarto de la 105.^a olimpiada [357 a. C.], en la que Proro de Cirene venció en el estadio⁹.

Cuando se hubieron apoderado del santuario, inmediatamente [4] se reunieron las fuerzas mercenarias más fuertes de los griegos y los tebanos les declararon abiertamente la guerra, pues ya antes eran enemigos. La guerra duró diez años sucesivos, y en una guerra de tan larga duración muchas veces vencieron los focidios y sus mercenarios, pero muchas otras fueron vencedores los tebanos. En un combate cerca de la ciudad de Neón fueron derrotados los focidios y Filomelo se arrojó en la huida desde un risco elevado y escarpado, y así se mató. Éste era precisamente el castigo que había sido dispuesto por los anfictiones para los saqueadores.

Después de la muerte de Filomelo, los focidios entregaron [5] el mando a Onomarco, mientras Filipo, hijo de Amintas, hizo la alianza con los tebanos. Cuando Filipo murió en el combate, Onomarco huyó y llegó al mar, donde fue matado a flechazos por sus propios soldados, porque pensaban que la derrota había tenido lugar por la cobardía de aquél y por su inexperiencia en el mando.

Éste fue el fin que le trajo el destino, y eligieron estratega [6] con plenos poderes a un hermano de Onomarco, Faílo ***. Dicen que este Faílo acababa de obtener el poder de los focidios cuando vio la siguiente visión en un sueño: entre las ofrendas de Apolo había una representación en bronce de un muerto de bastante tiempo, que había perdido ya las carnes y le quedaban sólo los huesos. Los delfios decían que era una ofrenda del médico Hipócrates. Faílo creyó que él se parecía a esta ofrenda, y al punto se apoderó de él una enfermedad perniciosa y cumplió el oráculo del sueño.

[7] Al morir Faílo, el poder de los focidios recayó en Faleco, su hijo¹⁰, y cuando Faleco fue acusado de apropiarse para uso privado de los bienes sagrados, fue cesado en su

cargo. Cruzó con naves a Creta con los focidios de su partido y con una parte de mercenarios y asedió Cidonia, pero como no quisieron darle el dinero que pedía, perdió la mayor parte de su ejército y él mismo murió.

Fin de la Guerra Sagrada. Nombres de las ciudades focidios destruidas. Los focidios pierden sus votos en la Anfíctiónia. Otras guerras de los focidios

[3] En el décimo año después de la toma del santuario puso fin Filipo a la guerra llamada focidia y sagrada, siendo arconte en Atenas Teófilo, en el primer año de la 108.^a olimpiada [348 a. C.], en la que venció Policles de Cirene en el estadio. Las ciudades de los focidios fueron capturadas y derribadas hasta sus cimientos. La lista de ellas era: Lilea, Hiámpolis, Anticira, Parapota-mios, Panopeo y Dáulide.

[2] Sus nombres eran ya conocidos desde antiguo, especialmente a causa de los versos de Homero. A algunas de ellas, al incendiarlas el ejército de Jerjes, las hizo más conocidas en el mundo griego: Éroco, Cáradra, Anficlea, Neón, Titronio y Drimea. Las otras, excepto Elatea, no eran antes famosas: Traquis de Fócide, Medeón de Fócide, Equeuedamea, Ambroso, Ledón y Fligonio, y además Estiris¹¹. En esta ocasión todas las que he enumerado fueron destruidas y sus gentes dispersadas en aldeas, excepto Abas. Los de Abas habían estado al margen del sacrilegio y no habían tomado parte en la toma del santuario ni en la guerra. Los focidios fueron privados de su participación [3] en el santuario de Delfos y de la asamblea de los griegos, y los anfíctiones dieron sus votos a los macedonios.

Sin embargo, con el tiempo, las ciudades focidias fueron reconstruidas de nuevo y sus habitantes reintegrados a sus patrias desde las aldeas, excepto a aquellas a las que su debilidad originaria y su falta entonces de dinero impidió que fueran reconstruidas. Los atenienses y los tebanos fueron los que los reintegraron, antes de que sucediera a los griegos la derrota de Queronea [338 a. C.].

También los focidios tomaron parte en la batalla de [4] Queronea, y después lucharon en Lamia y en Cranón frente a Antípatro y los macedonios. De los gálatas y del ejército de los celtas se defendieron con mayor entusiasmo que los demás

griegos, para vengar al dios de Delfos y al mismo tiempo para defenderse, según creo, de las antiguas acusaciones. Esto es lo que ellos tienen para el recuerdo.

Panopeo. Dáulide

Desde Queronea hay veinte estadios [4] a Panopeo¹², una ciudad de los focidios, si se puede llamar ciudad a la que no tiene edificios públicos ni gimnasio, ni teatro, ni ágora, ni agua que baje a una fuente, sino que viven en refugios al descubierto como cabañas de montaña junto a una torrentera. Sin embargo, su región tiene mojones con sus vecinos, e incluso envían delegados a la Asamblea Focidia. Dicen que la ciudad recibió el nombre por el padre de Epeo, pero ellos no eran focidios, sino flegias originariamente, y dicen que huyeron a la región focidia desde la de Orcómeno.

[2] Viendo el recinto antiguo de Panopeo, calculo que es aproximadamente de siete estadios, y me vino el recuerdo de los versos que Homero¹³ compuso referentes a Ticio, llamándola la ciudad “de hermosos coros” de los panopeenses y cómo en la batalla por el cadáver de Patroclo dice que Esquedio, hijo de Ífito, rey de los focidios, que murió a manos de Héctor, vivía en Panopeo¹⁴. Esto me pareció que tenía una razón: por miedo a los beocios –pues en este punto es muy fácil el paso a la Fócide desde Beocia– vivía el rey allí, porque utilizaba Panopeo como fortaleza.

[3] El otro pasaje anterior, en el que llama a Panopeo “de hermosos coros”, no pude comprenderlo hasta que fui instruido por las que entre los atenienses llaman Tíades. Las Tíades son mujeres áticas que van al Parnaso cada dos años, y ellas y las mujeres de Delfos celebran orgías en honor de Dioniso. Es costumbre que estas Tíades ejecuten danzas en el camino desde Atenas, en otros lugares y en Panopeo. El sobrenombre que le da Homero a Panopeo parece aludir al coro de las Tíades¹⁵.

[4] En Panopeo hay junto al camino un edificio pequeño de ladrillo sin cocer, y en él una imagen de mármol pentélico, que dicen unos que es Asclepio y otros Prometeo, y presentan pruebas de lo que dicen. Junto a la torrentera hay dos piedras, cada una de un tamaño como para cargar un carro. Tienen el

color del barro, no de tierra, sino como de un torrente arenoso. Presentan también un olor muy parecido a la piel del hombre. Dicen que éstas quedan todavía del barro del que fue modelada toda la raza de los hombres por Prometeo. Allí, junto a la torrentera, está el sepulcro de Ticio¹⁶.

La circunferencia del montículo es de aproximadamente [5] la tercera parte de un estadio. El verso de la *Odisea*

*que yace en el suelo, y se extiende en nueve pletros*¹⁷

dicen que no se refiere al tamaño de Ticio, sino al lugar donde está enterrado, cuyo <nombre> es Nueve Pletros.

Cleón, un magnesio de los que viven cerca del Hermo, [6] afirmaba que no creen en nada extraordinario quienes a lo largo de su vida no han encontrado maravillas indescriptibles. Él dice que está persuadido de que Ticio y otros han sido como dice la fama, pues circunstancialmente estuvo en Cádiz y zarpó él y toda la muchedumbre de la isla por orden de Heracles, y cuando regresó a Cádiz, encontró a un hombre marino tendido en la tierra. Éste ocupaba aproximadamente cinco pletros y estaba ardiendo herido por el rayo del dios. Él contaba estas cosas¹⁸.

[7] De Panopeo dista unos *** siete estadios Dáulide. Sus habitantes no son muchos en número, pero en tamaño y fuerza son los más notables de los focidios todavía en mi tiempo. Dicen que el nombre le fue puesto a la ciudad por la ninfa Dáulide y que ésta es hija del Cefiso. Algunos dicen que el lugar donde fue fundada la ciudad tenía árboles espesos y que a la espesura la llamaban *daûla* los antiguos. También por esto Esquilo ha llamado a la barba de Glaucos, hijo de Antedón, *hypênên daûlon*¹⁹.

[8] Allí en Dáulide se dice que las mujeres sirvieron en la mesa a Tereo su propio hijo, y esto fue el comienzo de los crímenes de los hombres en la mesa. La abubilla en la que sostiene la leyenda que se transformó Tereo, es de tamaño un poco superior a la codorniz y sobre la cabeza se levantan las plumas en forma de penacho²⁰.

[9] Es asombroso que en esta tierra las golondrinas no pongan ni empollen los huevos, ni hagan en absoluto nidos en los techos de las casas. Dicen los focidios que incluso Filomela, cuando era pájaro, tenía miedo de Tereo y de su patria. En Dáulide hay un santuario de Atenea y una imagen antigua²¹. Dicen que la imagen de madera, de una época todavía más antigua, la trajo Proene de Atenas.

[10] Hay un lugar de Dáulide llamado Trónide. Allí hay un heroon del héroe fundador. Este héroe algunos dicen que es Jantipo, un famoso soldado; otros dicen que es Foco, hijo de Ornición, hijo de Sísifo²². De cualquier modo, todos los días recibe honores y los focidios le llevan la sangre de las víctimas y la vierten dentro de la tumba a través de un agujero; y está establecido que las carnes sean consumidas aquí.

El Fócico. El camino Esquiste. Subida a Delfos. El oráculo délfico. El poema Eumolpia. Los diversos poseedores del oráculo. Femónoe. Beo. Los cinco templos que en el curso del tiempo fueron destruidos

Hay una subida a través de Dáulide [5] hacia las cimas del Parnaso, más larga que la de Delfos, pero no tan difícil. Volviendo de Dáulide al camino recto a Delfos, y avanzando, hay un edificio a la izquierda del camino llamado Fócico²³, en el que se reúnen los focidios de cada ciudad.

Es un edificio de gran tamaño [2] y dentro de él se alzan pilares a lo largo. Desde los pilares suben peldaños hasta cada pared, sobre los que se sientan los focidios cuando se reúnen. En el extremo no hay columnas ni peldaños, sino una imagen de Zeus, otra de Atenea, y otra de Hera, la de Zeus en un trono y las otras dos a los lados: Hera a la derecha y Atenea a la izquierda.

Avanzando desde allí por el camino, llegas al llamado Esquiste [3]²⁴. En este camino cometió Edipo el asesinato de su padre, y había de quedar por toda Grecia el recuerdo de las desgracias de Edipo. Cuando nació, le perforaron los tobillos con agujones y lo expusieron en Platea, en el monte Citerón. La región de Corinto que está junto al Istmo lo crió. La región de la Fócide y el camino Esquiste recibieron la mancha del asesinato de su padre. Los tebanos tienen aún fama por el matrimonio de Edipo y la injusticia de Eteocles.

[4] El camino Esquiste y el crimen cometido en él fueron para Edipo el comienzo de todos sus males, y los sepulcros de Layo y del criado que lo acompañaba están todavía allí justo en el centro de la encrucijada, y sobre ellos han sido amontonadas piedras escogidas. Dicen que Damasítrato, rey de Platea, se encontró con los cadáveres que estaban tendidos y los enterró²⁵.

[5] El camino desde allí a Delfos es más escarpado y más difícil para el expedito. Se dicen muchas cosas diferentes de Delfos, y todavía más sobre el oráculo de Apolo. En efecto, dicen que en los tiempos más antiguos el oráculo pertenecía a Gea y que ella nombró profetisa a Dafnis, que era una de las ninfas del monte²⁶.

[6] Hay un poema entre los griegos, en versos hexamétricos, cuyo nombre es *Eumolpia*²⁷. Se atribuye a Museo, hijo de Antiofemo. En él se dice que el oráculo era común de Posidón y de Gea, que ella era la que daba oráculos y que Pircón era servidor de Posidón en los oráculos y profecías. Los versos son así:

*En seguida Gea Ctonia pronunció una palabra sabia,
y con ella Pircón, criado del ilustre que conmueve la
tierra.*

Dicen que algún tiempo después Gea dio su parte a Temis, y que Apolo la recibió de Temis como un regalo. Dicen que a cambio del oráculo él a Posidón le dio Calauria, la que está enfrente de Trecén²⁸.

He oído también que unos pastores que apacentaban sus [7] rebaños encontraron el oráculo y fueron inspirados por el vapor y profetizaron por obra de Apolo²⁹. La fama más extendida y más general es la de que Femónoe fue la primera profetisa del dios y la primera que cantó el hexámetro³⁰. Beo³¹, una mujer del lugar que compuso un himno para Delfos dice que establecieron el oráculo del dios los que habían venido de los hiperbóreos, Olén y otros, y que éste fue el primero que profetizó y cantó por primera vez en hexámetros.

Beo dice lo siguiente: [8]

*Aquí, en verdad, un oráculo memorable fundaron
los hijos de los hiperbóreos Pagaso y el divino Agieo*

y, enumerando también a otros hiperbóreos, nombró a Olén al
terminar el himno:

*Olén, que fue el primer profeta de Febo
y el primero que construyó el canto de los versos antiguos.*

Sin embargo, no alcanza su recuerdo a ningún otro, sino
solamente a una profecía de mujeres.

[9] Dicen que el templo más antiguo de Apolo fue hecho de
laurel, y que las ramas fueron llevadas del laurel del Tempe.
Este templo habría tenido la forma de cabaña. Dicen los
delfios que el segundo templo fue hecho por las abejas de la
cera de las abejas y de plumas, y que fue enviado a los
hiperbóreos por Apolo³².

[10] Se cuenta también otra leyenda: que un delfio
construyó el templo y su nombre era Pteras. Por esto el templo
recibió su nombre por el que lo construyó. Por este Pteras
dicen que fue llamada una ciudad cretense, Áptera,
añadiéndole una letra³³. La leyenda que sostiene que el templo
fue fabricado de helécho que crece en los montes trenzándolo
de esta hierba verde no la acepto en absoluto.

[11] Respecto al tercero de los templos, el que fuera de
bronce no es ninguna maravilla, si es que Acrisio hizo un
tálamo de bronce para su hija, y queda todavía en mi tiempo
un santuario de Atenea Calcieco³⁴ en Lacedemonia, y el foro
romano³⁵, que es una maravilla por su tamaño y decoración,
presenta el techo de bronce. Por esto no es inverosímil que
Apolo haya tenido un templo de bronce.

Respecto a lo demás, no me convenció la leyenda de que el
[12] templo era obra de Hefesto, o lo referente a los cántaros
de oro, que Píndaro canta respecto a aquel templo:

*seis áureas sobre el frontón
cantaban Celédones³⁶.*

Él dice esto, me parece a mí, para imitar a las sirenas de Homero. Tampoco sobre el modo como desapareció he hallado que estén de acuerdo. En efecto, dicen que cayó en un agujero de la tierra o fue consumido por el fuego.

El cuarto fue construido por Agamedes y Trofonio y recuerdan [13] que fue hecho de piedra. Se quemó, siendo Erxiclides arconte en Atenas, en el primer año de la 58.^a olimpiada [548 a. C.], en la que venció Diogneto de Crotón. El templo de mi época en honor del dios lo construyeron los anfictiones con las riquezas sagradas y el arquitecto fue un tal Espíntaro de Corinto.

Parnaso, el fundador de la antigua Delfos. Leyendas sobre el nombre de la ciudad de Licorea y de Delfos. Por qué Delfos es también llamada Pito

Dicen que la ciudad más antigua [6] aquí fue fundada por Parnaso, hijo de la ninfa Cleodora. Al igual que los otros llamados héroes, ellos llaman padres suyos a Posidón entre los dioses y a un hombre, Cleopompo. Por este Parnaso³⁷ dicen que le fue puesto el nombre al monte y al valle Parnasio, y que Parnaso descubrió la adivinación por el vuelo de las aves.

[2] Esta ciudad fue anegada por las lluvias que cayeron en tiempos de Deucalión. Los hombres que pudieron escapar al diluvio se pusieron a salvo en las cimas del Parnaso por los aullidos de los lobos, teniendo como guías de la marcha a estos animales, y la ciudad que fundaron la llamaron Licorea³⁸ por este motivo.

[3] Se cuenta también otra leyenda diferente de la anterior: que Apolo tuvo un hijo de la ninfa Coricia, llamado Licoro, y por Licoro fue llamada la ciudad Licorea, y por la ninfa, la cueva Coricio.

Se cuenta también que Hiamo, hijo de Licoro, tuvo una hija, Celeno, y que Delfo, por el que tiene su nombre la ciudad de nuestro tiempo, era hijo de Celeno, la hija de Hiamo, y de Apolo.

[4] Otros pretenden, por el contrario, que hubo un aborigen, Castalio, que tuvo una hija, Tía³⁹, que fue la primera sacerdotisa de Dioniso y celebraba orgías en honor del dios. Por ésta, después, las que están poseídas de la locura por

Dioniso son llamadas Tíades por los hombres. Consideran que Delfo es hijo de Apolo y de Tía. Otros dicen que él tuvo por madre a Melena, hija de Cefiso.

[5] Algún tiempo después, los habitantes de alrededor llamaron a la ciudad Pito, no sólo Delfos, como dice Homero en el Catálogo de los focidios⁴⁰. Los que pretenden hacer genealogías de todo consideran que Pites era hijo de Delfo, y de él, que fue rey, tomó la ciudad este nombre. Pero la leyenda más extendida dice que él, que fue asaeteado por Apolo, se pudrió allí, y por esto la ciudad recibió el nombre de Pito. En efecto, los de entonces decían pudrirse *pythesthai*, y por esto dice Homero que la isla de las Sirenas estaba llena de huesos, porque los hombres que escuchaban su canto se pudrían⁴¹. Los [6] poetas dicen que quien murió por obra de Apolo fue una serpiente apostada por Gea como guardián en el oráculo⁴². Se dice también que fue un hijo violento de Crío, un hombre con poder en Eubea, que saqueó el santuario del dios y saqueó también casas de hombres ricos. Pero cuando intentaba atacarlos por segunda vez, los delfios suplicaron a Apolo que les defendiera del peligro inminente. Femónoe, que entonces era [7] profetisa, les vaticinó en hexámetros:

*De cerca una pesada flecha disparará Febo sobre un
hombre*

*saqueador del Parnaso. Hombres cretenses de este
asesinato*

purificarán sus manos. Pero su gloria nunca perecerá.

Robos en el santuario de Delfos. Los Juegos Píticos

Parece que ya desde el principio el santuario de Delfos fue objeto de [7]. conspiración de muchísimos hombres⁴³. Este pirata eubeo y años después el pueblo de los flegias, y además Pirro, hijo de Aquiles, atentaron contra él, y una parte del ejército de Jerjes, y los que durante más tiempo y más fuertemente atacaron las riquezas del dios, los jefes de los focidios y el ejército de los gálatas. Como era de esperar, Nerón, que robó a Apolo quinientas imágenes de bronce, en parte de dioses y en parte de hombres⁴⁴, no había de dejar de experimentar el desprecio a todo.

[2] El certamen más antiguo que tuvo lugar y en el que se establecieron premios por primera vez recuerdan que fue el cantar un himno al dios⁴⁵. Cantó y venció en el canto Crisótemis de Creta, cuyo padre Carmánor se dice que purificó a Apolo. Después de Crisótemis recuerdan que venció en el canto Filamón, y después de aquél, Támiris, hijo de Filamón⁴⁶. Pero dicen que no quisieron someterse a prueba en un certamen de música Orfeo, por la jactancia con sus misterios y a causa de su orgullo, ni Museo, por imitar en todo a Orfeo.

[3] Dicen también que Eleuter⁴⁷, que tenía una voz alta y dulce <no> obtuvo una victoria pítica porque no cantó una canción suya. Se dice también que Hesíodo fue excluido del certamen porque no había aprendido a acompañar con la cítara su canto. Homero llegó a Delfos a preguntar lo que necesitaba, pero aunque hubiera aprendido a tocar la cítara, su conocimiento le habría sido inútil por la pérdida de la vista.

En el tercer año de la 48.^a olimpiada, en la que venció [4] Glaucias de Crotón [586 a. C.], los anfíctiones establecieron premios para cantos con cítara como al principio y añadieron un certamen de canto con flauta y de flautas. Se proclamaron vencedores el cefalenio [***] en el canto con cítara, y en el canto con flauta Equémbroto de Arcadia, y Sácadas de Argos⁴⁸ en la flauta. Este Sácadas se llevó también victorias en los dos siguientes Juegos Píticos. También entonces por primera [5] vez establecieron premios para atletas, las mismas competiciones que en Olimpia, con excepción de la cuadriga, y ellos mismos establecieron que hubiera carrera larga y doble carrera para niños. En los segundos Juegos Píticos no se ofrecieron ya premios para las competiciones, sino que se estableció el certamen con coronas desde entonces. Eliminaron también el canto con flautas, pensando que no era de buen agüero oírlo. En efecto, los cantos con flauta constan de las más tristes melodías de flauta y de los cantos fúnebres acompañados de flautas.

Me sirve de testimonio la ofrenda de Equémbroto: un trípode [6] de bronce consagrado a Heracles en Tebas. El trípode tiene la siguiente inscripción:

Equémbroto de Arcadia consagró a Heracles

*esta joya, por haber vencido en los juegos de los
anfictions,*

cantando para los griegos canciones y elegías.

Por esto cesó el certamen del canto con flauta. Pero añadieron una carrera de caballos, y con el carro se proclamó vencedor Clístenes, el tirano de Sición⁴⁹.

[7] En los octavos Juegos Píticos regularon además certámenes para citaristas sin canto. Agelao de Tegea se llevó la corona. En los 23.^{os} Juegos Píticos añadieron la carrera con armas, y en ella se llevó el laurel Timéneto de Fliunte, cinco olimpiadas después de que venciera Damáreto de Herea⁵⁰. En los 48.^{os} Juegos Píticos se estableció también la carrera de biga, y venció la biga de Execéstides de Fócide. En los quintos Juegos Píticos después de éstos uncieron potros al carro, y venció la cuadriga de Orfondas de Tebas.

[8] El pancrancio entre niños, la biga de potros y el potro de silla los tomaron muchos años después de los eleos, el primero en los 61.^{os} Juegos Píticos, y venció Yolaidas de Tebas. Dejando pasar unos Juegos establecieron la carrera para el potro de silla, y en los 69.^{os} para la biga de potros. En el potro de silla se proclamó Licormas de Larisa, y en la biga, Ptolomeo de Macedonia⁵¹, pues a los reyes de Egipto les gustaba ser llamados macedonios, como de hecho lo eran. En la victoria de los Juegos Píticos hay una corona de laurel, según creo, no por otra razón que porque la tradición sostiene que Apolo se enamoró de la hija del Ladón.

Fundación de la Anfictionia Dèlfica. Enumeración de las tribus que pertenecieron a ella. Delfos: templos de la entrada; ofrenda de Marsella; gimnasio, río Plisto y fuente Castalia

Algunos sostienen que Anfición, [8] hijo de Deucalión, instituyó allí una asamblea de los griegos, y por él los delegados recibieron el nombre de anfictions. Pero Androción⁵² en su *Historia del Ática* dice que en un principio se reunieron en Delfos consejeros de las ciudades vecinas y los delegados fueron llamados anfictions⁵³, y que con el tiempo se impuso el nombre actual. Dicen que allí fueron reunidos [2] por Anfición en una asamblea común las siguientes tribus

griegas: jonios, dólopes, tesalios, enianes, magnesios, malieos, ftiotas, dorios, focidios y los locrios fronterizos de la Fócide que viven al pie del monte Cnemis.

Pero, cuando los focidios se apoderaron del santuario, y más tarde en el décimo año la guerra llegó a su fin, la anfictionía cambió. En efecto, los macedonios consiguieron entrar, mientras que el pueblo de los focidios y de entre los dorios los lacedemonios dejaron de tomar parte en la anfictionía, los focidios por su crimen y los lacedemonios como castigo por su alianza con los focidios.

Cuando Breno condujo al ejército de los gálatas contra Delfos, [3] los focidios se comportaron con mayor celo que los otros griegos, y por este hecho tomaron parte de nuevo en la anfictionía y pudieron recuperar completamente su antiguo prestigio.

El emperador Augusto quiso que los de Nicópolis junto al Actium tomaran parte también de la asamblea de los anfictions, e hizo que los magnesios, los malieos, los enianes y los ftiotas formaran parte de los tesalios, y los votos de éstos y de los dólopes –pues ya no eran un pueblo– fuesen asignados a los de Nicópolis.

[4] Los anfictions de mi tiempo eran treinta. De Nicópolis, Macedonia y los tesalios, había seis de cada uno; de los beocios –pues éstos vivieron antiguamente en Tesalia y eran llamados entonces eolios–, los focidios y los delfios, dos de cada [5] uno; uno de la antigua Dóride. También los locrios llamados ozolas y los de enfrente de Eubea enviaron uno cada uno, y también hay uno eubeo. De los peloponesios de Argos, Sición y Corinto con Mégara hay uno, y un ateniense. Las ciudades de Atenas, Delfos y Nicópolis envían consejeros a todas las anfictionías, pero de los pueblos enumerados, cada ciudad por turno participa de la anfictionía con un determinado intervalo de tiempo.

[6] Entrando en la ciudad, hay uno tras otro varios templos: el primero de ellos estaba en ruinas; el siguiente estaba vacío de imágenes y estatuas; el tercero tenía estatuas-retrato de algunos emperadores romanos, y el cuarto se llama de Atenea Pronea⁵⁴. De las imágenes, la ofrenda que está en el pronao es

ofrenda de los masaliotas, de tamaño mayor que la imagen de dentro.

Los masaliotas son colonos de los focenses de Jonia, que son una parte de los de Focea que un día huyeron de Hárpago el medo. Venciendo en el mar a los cartagineses, adquirieron la tierra que ahora poseen y alcanzaron gran prosperidad⁵⁵.

La ofrenda de los masaliotas es de bronce. En cuanto a un [7] escudo de oro donado por Creso de Lidia a Atenea Pronea, los delfios decían que lo robó Filomelo. Junto al santuario de la Pronea hay un recinto sagrado del héroe Fílaco: este Fílaco tenía fama entre los delfios de haberles ayudado en la invasión de los persas⁵⁶.

En la parte al aire libre del gimnasio⁵⁷ dicen que en otro [8] tiempo hubo un bosque silvestre, y que Odiseo, cuando fue a ver a Autólico y cazaba con los hijos de éste, fue herido allí por encima de la rodilla por el jabalí⁵⁸.

Desviándose a la izquierda desde el gimnasio y bajando no más de tres estadios, según creo, hay un río llamado Plisto, que desemboca en el mar junto a Cirra, el puerto de los delfios.

Subiendo del gimnasio por el camino que va al santuario [9] está a la derecha del camino el agua de la Castalia⁵⁹ *** y agradable de beber. Unos dicen que el nombre se lo dio a la fuente una mujer del lugar, y otros un hombre llamado Castalio. Pero Paniasis, hijo de Poliarco, que escribió una epopeya⁶⁰ relativa a Heracles, dice que Castalia fue una hija de Aqueloo. Efectivamente dice acerca de Heracles:

El nevado Parnaso con sus veloces pies cruzando

llegó al agua inmortal de Castalia, hija del Aqueloo.

[10] También he oído que el agua es un regalo del río Cefiso a Castalia. Esto dice también Alceo⁶¹ en su himno a Apolo; y lo confirman sobre todo los lileos, que arrojan en la fuente del Cefiso en ciertos días pasteles del lugar y otras cosas dictadas por el uso, y dicen que aparecen de nuevo en Castalia.

Ofrendas en el sagrado recinto: el toro de bronce de los corcirenses, ofrendas de Tegea, de los lacedemonios. Oráculo de la Sibila, que prueba que los atenienses perdieron en Egospótamos por la traición de sus jefes. El caballo de bronce de los argivos

[9] La ciudad de Delfos está en cuesta arriba toda ella, y de la misma manera que el resto de la ciudad el recinto sagrado de Apolo. Éste es de gran extensión y está en la parte más elevada de la ciudad. Hay salidas cortadas cerca unas de otras. Haré mención de todas las ofrendas que me parecieron más <dignas> de interés.

[2] Pues bien, en cuanto a los flautistas y competidores de música que la mayoría de los hombres no ha tenido en consideración [con interés]⁶². Pero los atletas que han dejado una reputación tras de sí los he dado a conocer en mi relato de Élide⁶³. De Faílo de Crotón⁶⁴ hay una estatua en Delfos. Él no obtuvo ninguna victoria en Olimpia, pero se llevó dos en Pito en el pentatlon y una tercera en el estadio; y luchó en el mar frente a los medos con una nave propia que había equipado y en la que embarcó a los crotoniatas que vivían en la Hélade. Ésta es la historia del crotoniata.

Entrando en el recinto sagrado, hay un toro de bronce, obra [3] de Teópropo de Egina y ofrenda de los corcirenses⁶⁵. Se cuenta que en Corcira, dejando a las vacas y bajando desde el pasto, un toro mugía junto al mar, y como sucediese lo mismo todos los días, bajó al mar el pastor y vio un número sin cuento de atunes. Él lo dio a conocer a los corcirenses de la ciudad, [4] y ellos –como en vano se esforzaban en pescar los atunes– enviaron embajadores a Delfos y de esta manera sacrificaron aquel toro a Posidón, e inmediatamente después del sacrificio cogieron los peces, y su ofrenda en Olimpia y Delfos es la décima parte del pescado.

A continuación están las ofrendas de los tegeatas de los [5] despojos de los lacedemonios, Apolo y Ñique, y los héroes del lugar: Calisto, la hija de Licaón y Árcade, epónimo de su tierra, y los hijos de Árcade: Érato, Afidante y Azán, y además Trifilo. La madre de este Trifilo no era Érato, sino Laodamía, la hija de Amidas, rey de Lacedemón. Está ofrendada también [6] Éraso, hija de Trifilo. Los autores de las imágenes son Pausanias de Apolonia, de Apolo y Calisto, y de la Ñique y de

la estatua de Árcade, Dédalo de Sición; Sámolas de Arcadia, de Trifilo y Azán, y Antífanes de Argos, de Élato, Afidante y Éraso. Los tegeatas enviaron estas ofrendas a Delfos cuando cogieron prisioneros a los lacedemonios que les habían atacado⁶⁶.

[7] Frente a éstas hay ofrendas de los lacedemonios de los despojos atenienses: los Dioscuros, Zeus, Apolo y Ártemis, y además Posidón y Lisandro, hijo de Aristócrito, coronado por Posidón, Agias, que entonces era adivino de Lisandro, y [8] Hermón, el piloto de la nave capitana de Lisandro. Este Hermón tiene que haberlo hecho Teocosmo de Mégara, puesto que estaba inscrito como ciudadano de esta ciudad. Los Dioscuros son de Antífanes de Argos, y el adivino, obra de Pisón de Calauria de Trecén. Dameas hizo a Ártemis, a Posidón y también a Lisandro; Atenodoro, a Apolo y a Zeus. Éstos son arcadios de Clítor⁶⁷.

[9] Están ofrendados también detrás de los enumerados todos los que colaboraron con Lisandro en Egospótamos, espartanos o aliados, y están éstos: Áracos y Eriantes de Lacedemon y de Beocia respectivamente *** más arriba de Mimante, de donde vino Astícrates; Cefisocles, Hermofanto e Hicesio de Quíos; Timarco y Diágoras de Rodas, Teodamo de Cnido, Cimerio de Éfeso y Eántides de Mileto. Éstos los hizo Tisandro, [10] y los siguientes Álipo de Sición: Teopompo de Melos, Cleomedes de Samos, de Eubea Aristocles de Caristo y Autónimo de Eretria, Aristofanto de Corinto y Apolodoro de Trecén, y de Epidaurio de Argólida Dión. Junto a éstos están Axionico, aqueo de Pelene, Teares de Hermión, Pirrias de Fócide, Comón de Mégara y Agesímenes de Sición, Telícrates de Léucade, Pitódoto de Corinto y Evántidas de Ambracia. Finalmente, los lacedemonios Epicídidas y Eteonico. Dicen que son obra de Patrocles y Cánaco⁶⁸.

Los atenienses convienen en que el desastre de Egospótamos [11] les sucedió injustamente, pues fueron traicionados por los estrategos por dinero, y que Tideo y Adimanto fueron los que recibieron el dinero de Lisandro. Para probar esta historia citan la profecía de la Sibila:

*y entonces para los atenienses duelos lamentables
dispondrá*

*Zeus, que truena en lo alto del cielo, cuya fuerza es muy
grande,*

con naves de guerra una batalla y un combate,

*destruidas de modo doloso por la cobardía de sus
capitanes;*

y recuerdan otro de los oráculos de Museo⁶⁹:

*y, en efecto, contra los atenienses viene una salvaje lluvia
por la vileza de sus jefes, pero algún consuelo habrá
en la derrota; no pasarán desapercibidos en la ciudad y
pagarán el castigo.*

[12] Con esto basta sobre este tema. El combate por la llamada Tirea entre lacedemonios y argivos lo profetizó también la Sibila, que dijo que la batalla sería equilibrada, pero los argivos estimaron que habían obtenido lo mejor de la batalla y enviaron a Delfos un caballo de bronce, que representa “el de madera”. La obra es de Antífanos de Argos⁷⁰.

*El caballo ofrenda del botín de Maratón. Ofrendas de los argivos, de los tarentinos.
Fundación de la ciudad de Tarento. El héroe Taras*

[10] En la basa debajo del caballo [de madera] hay una inscripción que dice que estas estatuas fueron dedicadas con el diezmo de la batalla de Maratón: son Atenea, Apolo y Milcíades⁷¹, uno de los estrategos; de los llamados héroes epónimos, Erecteo, Cécrope, Pandión, Leos, Antíoco, hijo de Heracles y de Meda, hija de Filante, y además Egeo y Acamante, uno de los hijos de Teseo⁷². Éstos dieron nombres a las tribus atenienses por orden del oráculo de Delfos. También están Codro, hijo de Melanto, Teseo y Fileo, [2] pero éstos no son epónimos. Las estatuas que he citado las hizo Fidias y realmente son el diezmo de la batalla. Las estatuas de Antígono, de su hijo Demetrio, de Ptolomeo el egipcio⁷³ algún tiempo después las enviaron a Delfos, al egipcio por una cierta simpatía hacia él, y a los macedonios por temor hacia ellos.

Cerca del caballo hay también otras ofrendas de los argivos, [3] los jefes de los que con Polinices hicieron la expedición contra Tebas: Adrasto, hijo de Tálao, Tideo, hijo de Eneo, los descendientes de Preto: Capaneo, hijo de Hipono, y Eteoclo, hijo de Ifís; Polinices e Hipomedonte, hijo de una hermana de Adrasto <y Anfiarao>. También está cerca el carro de Anfiarao y, sobre el carro, Batón, conductor de los caballos y pariente suyo. El último de ellos es Aliterses. Éstos son obra [4] de Hipatodoro y Aristogitón⁷⁴, y los hicieron, según dicen los propios argivos, con el botín de la victoria que obtuvieron frente a los lacedemonios ellos y tropas auxiliares de los atenienses en Énoe, en territorio argivo. Por esta batalla, según creo, los argivos ofrendaron a los que los griegos llaman Epígonos. En efecto, hay también estatuas de éstos: Esténelo y Alcmeón, honrado con preferencia a Anfíloco, yo supongo que por su edad, y junto a ellos Prómaco, Tersandro, Egialeo y Diomedes. Entre Diomedes y Egialeo está Euríalo⁷⁵. Enfrente [5] de éstos hay otras estatuas que ofrendaron los argivos que participaron en la fundación de Mesene con los tebanos y Epaminondas. Las estatuas son de héroes: de Dánao, que fue el más poderoso de los reyes de Argos; de Hipermestra, por ser la única de sus hermanas que tenía sus manos limpias; y junto a ella Linceo y toda su familia posterior, que llega hasta Heracles y, todavía antes, hasta Perseo⁷⁶.

[6] Los caballos de bronce y unas mujeres cautivas de los tarentinos fueron hechos de los despojos tomados a los mesapios, bárbaros vecinos de los tarentinos, y son obra de Agéladas de Argos⁷⁷. Los lacedemonios fundaron la colonia de Tarento⁷⁸, y su fundador fue Falanto de Esparta. Cuando Falanto iba a fundar una colonia, le vino un oráculo de Delfos, según el cual cuando percibiera una lluvia bajo el cielo sereno, entonces adquiriría una región y una ciudad.

[7] De momento no examinó el oráculo ni por su cuenta ni participándoselo a ningún intérprete, sino que fue con sus naves a Italia. Pero como, aunque vencía a los bárbaros, no podía apoderarse de ninguna de las ciudades ni someter ningún territorio, se acordó del oráculo y consideró que el dios le vaticinaba cosas imposibles, pues nunca podía llover con una atmósfera limpia y serena. Cuando estaba desesperado, su

mujer, que le había acompañado desde casa, entre otras muestras de cariño puso sobre sus rodillas la cabeza de su marido y le quitaba los piojos. Y, por el cariño, a su mujer le vino el llorar al ver que los asuntos de su marido no hacían ningún progreso.

[8] Sus lágrimas cayeron abundantemente y –mojaron la cabeza de Falanto– comprendió el oráculo, pues el nombre de su mujer era Etra⁷⁹, y así a la noche siguiente se apoderó de Tarento, la ciudad costera más grande y más próspera de los bárbaros. Dicen que Taras, el héroe, es hijo de Posidón y de una ninfa del lugar, y por el héroe le han sido puestos los nombres a la ciudad y al río, pues el río se llama Tarento, como la ciudad.

Tesoros de los sicionios. Ofrendas de Cnido. Tesoro de los sifnios. Imágenes de los de Lípara. Tesoro de los tebanos, de los atenienses, de los cnidios, de los potideatas, de los siracusanos. Pórtico de Atenas con ofrendas

Cerca de la ofrenda de los tarentinos [11] está el tesoro de los sicionios: pero allí no podrás ver ya riquezas, ni en ningún otro de los tesoros.

Los cnidios llevaron a Delfos imágenes de Tríopas, fundador de Cnido, que está en pie junto a su caballo, de Leto, de Apolo y de Ártemis lanzando sus flechas contra Ticio, que ya tiene heridas en su cuerpo. Éstas están junto al tesoro de los sicionios.

También los sifnios⁸⁰ hicieron un tesoro por el siguiente [2] motivo: la isla de Sifnos tenía minas de oro, y el dios les ordenó que llevaran el diezmo de sus ganancias a Delfos. Ellos construyeron el tesoro y aportaban el diezmo; y cuando por causa de su codicia dejaron de pagar el tributo, el mar inundó e hizo desaparecer las minas.

Ofrendaron también estatuas los de Lípara cuando vencieron [3] en una batalla naval a los etruscos. Estos lipareos eran colonia de los cnidios, y dicen que el jefe de la colonia fue un cnidio. Antioco, hijo de Jenófanes de Siracusa⁸¹, dice en su *Historia de Sicilia* que su nombre era Pentatlo. Dice también que en el promontorio Paquino en Sicilia, después de fundar una ciudad, presionados en una guerra fueron expulsados por los elimios y por los fenicios y

ocuparon, bien todavía desiertas, o bien después de haber expulsado a sus habitantes, las islas que llevan, de acuerdo con los versos de Homero⁸², todavía [4] en nuestro tiempo el nombre de Eolo. Fundaron allí una ciudad, Lípara, donde viven, y cultivan Hiera, Estróngile y Dídimas⁸³. En Estróngile es visible un fuego que brota de la tierra, y en Hiera un fuego espontáneamente está encendido en la parte más alta de la isla; y junto al mar hay baños confortables, si se entra en el agua suavemente, puesto que de otro modo es incómodo entrar por el calor.

[5] El tesoro de los tebanos procede de una acción de guerra, de la misma manera que el de los atenienses⁸⁴.

No sé si los cnidios lo construyeron por alguna victoria o para ostentación de su prosperidad, pero el tesoro de los tebanos procede de los despojos de la batalla de Leuctra y el de los atenienses de los que desembarcaron en Maratón juntamente con Datis.

Los de Cleonas, lo mismo que los atenienses, se vieron afligidos por una peste, y, siguiendo el oráculo de Delfos, sacrificaron un macho cabrío cuando el sol estaba todavía saliendo, y, encontrando la liberación de su desgracia, enviaron un macho cabrío de bronce a Apolo.

También está el tesoro de los potideatas de Tracia y el de los siracusanos⁸⁵, hecho el de éstos por el desastre de Atenas, el de los potideatas por piedad hacia el dios.

Los atenienses construyeron también un pórtico con las [6] riquezas que en la guerra obtuvieron de los peloponesios y de todos los griegos aliados de los peloponesios. También están ofrendados los adornos de los mascarones de las naves y escudos de bronce. La inscripción que hay sobre ellos enumera las ciudades cuyas primicias enviaron los atenienses: las de Elis y Lacedemón, Sición y Mégara, Pelene de los aqueos, Ambracia, Léucade y la propia Corinto. Teseo recibió también un sacrificio por estas batallas navales, y también Posidón en el llamado Río. Me parece que la inscripción es relativa a Formión, hijo de Asópico, y a sus hazañas⁸⁶.

Hay una roca que se eleva por encima [12] de la tierra. Sobre ella dicen los delfios que cantaba los oráculos en pie una mujer llamada Herófile y de sobrenombre Sibila⁸⁷. *** la anterior Sibila he descubierto que era tan antigua como la que más, la que los griegos dicen que es hija de Zeus y de Lamia, hija de Posidón, y que fue la primera mujer que cantó oráculos y fue llamada Sibila por los libios.

[2] Herófile era más joven que aquélla, pero sin embargo parece que había nacido también ella antes de la guerra de Troya, y predijo en los oráculos a Helena que se criaría en Esparta para ruina de Asia y de Europa, y que Ilion sería tomada por los griegos por culpa de ella. Los delios recuerdan también un himno de esta mujer a Apolo. Se llama a sí misma en sus versos no sólo Herófile, sino también Ártemis y esposa legítima de Apolo, y dice unas veces que es hermana y otras hija.

[3] Esto lo compuso enloquecida y poseída por el dios. En otro lugar de sus oráculos dice que era hija de madre inmortal, una de las ninfas del Ida, y de padre mortal. Así dicen sus versos:

*Yo he nacido mitad de un mortal y mitad de una diosa,
de una ninfa inmortal y de un padre que se nutre de
grandes peces,
por parte de mi madre nacida en el monte Ida, y mi patria
es la roja
Marpeso, consagrada a mi madre, por donde corre el río
Edoneo.*

[4] Todavía en mi tiempo, en el Ida troyano existían las ruinas de la ciudad de Marpeso, y en ellas había unos sesenta habitantes. Toda la tierra alrededor de Marpeso es rojiza y terriblemente seca, de modo que el hecho de que el río Edoneo desaparece en la tierra, y que cuando sube le pasa de nuevo lo mismo, y finalmente desaparece bajo tierra, en mi opinión se debe a que el Ida es delgado en este punto y poroso. Marpeso dista de Alejandría de la Tróade doscientos cuarenta estadios.

[5] Los de esta Alejandría dicen que Herófile fue guardiana del templo de Apolo Esminteo y que sobre el sueño de Hécuba le vaticinó lo que sabemos que se cumplió⁸⁸.

Esta Sibila vivió la mayor parte de su vida en Samos, pero también visitó Claro la de los colofonios, Délos y Delfos. Cada vez que iba, cantaba de pie en esta roca. Sin embargo, le [6] llegó la muerte en la Tróade, y su sepulcro está en el bosque sagrado de Apolo Esminteo, y sobre su estela hay unos versos elegiacos:

*Aquí estoy yo, intérprete de Febo, la Sibila
que bajo este sepulcro de piedra se pudre,
una doncella con voz antes, pero ahora siempre muda,
a la que, con un duro destino, le han tocado en suerte estos
grilletes,
pero junto a las Ninfas y a este Hermes yazgo
y tengo abajo parte del reino de otro tiempo.*

Junto al sepulcro hay un Hermes de piedra de forma cuadrangular. Por la izquierda hay agua que baja a una fuente, y están las imágenes de las Ninfas.

Los de Eritras –que son los griegos que más ardientemente [7] reclaman para sí a Herófile– muestran un monte llamado Córico, y en el monte una cueva, y dicen que en ella nació Herófile, y que era hija de Teodoro, un pastor del lugar, y de una ninfa. La ninfa obtuvo el sobrenombre de Idea no por otra razón que porque los lugares umbrosos eran entonces llamados *ídai*⁸⁹ por los hombres. El verso relativo a Marpeso y al río Edoneo los de Eritras lo expurgan de los oráculos.

La siguiente mujer que dio oráculos del mismo modo [8] Hipérocó, uno de Cime, ha escrito⁹⁰ que vino de Cime en el territorio de los épicos, y que se llamaba Demo. Pero los de Cime no podían mostrar ningún oráculo de esta mujer, aunque muestran una hidria pequeña de piedra en un santuario de Apolo y dicen que allí están los huesos de la Sibila.

[9] También vivió después de Demo entre los hebreos que están más allá de Palestina una mujer que dio oráculos, cuyo

nombre era Sabe. Dicen que su padre era Beroso y su madre Erimante. Unos la llaman Sibila babilonia, y otros egipcia.

[10] Faénide, hija de un rey de los caones, y las Peléadas en Dodona dieron oráculos también ellas por inspiración del dios, pero no fueron llamadas Sibilas por los hombres. Enterarme de la época de Faénide y leer sus oráculos *** pues cuando subió al poder Antíoco inmediatamente después de coger prisionero a Demetrio, nació Faénide. En cuanto a las Peléadas dicen que vivieron todavía antes que Femónoe⁹¹ y que fueron las primeras mujeres que cantaron los siguientes versos:

Zeus existió, Zeus existe, Zeus existirá: ¡oh gran Zeus!

Gea produce frutos, por eso llamad Madre a la tierra.

[11] En cuanto a hombres que dieron oráculos, dicen que fueron Euclio de Chipre, Museo, hijo de Antiofemo, y Lico, hijo de Pandión, atenienses; y de Beocia, Bacis, inspirado por las ninfas⁹². De todos éstos, excepto Lico, he leído los oráculos.

Éstos son las mujeres y los hombres que hasta mi tiempo se dice que han dado oráculos inspirados por el dios; pero en el largo curso del tiempo pueden aparecer otros con el mismo poder.

Delfos: el bisonte de Peonia, ofrendas de Andros, Fócide, Farsalo, Dío, Corinto, de los tebanos, fliasios y mantineos. Leyenda de Heracles en lucha con Apolo. Ofrenda común de los griegos después de la batalla de Platea. Ofrendas de Tarento

Una cabeza hecha en bronce de [13] un bisonte, un toro de los peones⁹³, la envió a Delfos Dropión, hijo de León, rey de los peonios. Estos bisontes son de las fieras más difíciles de coger vivas, y no puede haber redes tan fuertes *** para su embestida. Ellos son cazados de la siguiente manera: cuando los cazadores encuentran un lugar pendiente que se extiende hasta un hoyo, primero lo fortifican en derredor con una fuerte empalizada, y después cubren la pendiente y el rellano del extremo con pieles recién desolladas; pero si no tienen de éstas, entonces con aceite de oliva hacen que las pieles curtidas sean resbaladizas.

Después, los mejores jinetes de allí juntan en el lugar citado [2] a los bisontes. Éstos se resbalan en las primeras pieles y

dan vueltas cuesta abajo, hasta que caen en el rellano. Arrojados allí, se les deja tranquilos al principio. Pero al cuarto o quinto [3] día el hambre y la fatiga les quitan la mayor parte de su fuerza, y cuando están todavía tendidos, los domadores profesionales les llevan piñones después de haberles quitado cuidadosamente la corteza, y los animales no pueden tomar otra comida de momento. Finalmente los atan con cadenas y los llevan. Los capturan como he dicho.

Enfrente de la cabeza del bisonte de bronce hay una estatua [4] de un hombre con una coraza puesta, y sobre ella una clámide. Los delfios dicen que es Andreo, su fundador, y es una ofrenda de los andrios.

Las imágenes de Apolo, de Atenea y de Ártemis son ofrendas de los focidios de los despojos tomados a los tesalios, sus vecinos –excepto en la parte en que los separan los locrios hipocnemidios– y sus enemigos de siempre⁹⁴.

[5] Hicieron también ofrendas los tesalios de Farsalo, los macedonios que habitan la ciudad de Dio⁹⁵ al pie de Pieria, los Cireneos de los griegos de Libia: estos últimos, el carro, y sobre el carro, la imagen de Amón; los macedonios de Dio el Apolo que está sujetando a una cierva; los farsalios, a Aquiles sobre un caballo y Patroclo corriendo junto a su caballo.

Los dorios de Corinto construyeron también un tesoro, y allí está depositado el oro de los lidios⁹⁶.

[6] La imagen de Heracles es una ofrenda de los tebanos cuando llevaron a cabo contra los focidios la guerra llamada “Sagrada”. Hay también estatuas de bronce que las ofrendaron los focidios cuando pusieron en fuga a la caballería de Tesalia en su segundo encuentro⁹⁷.

Los filiasios llevaron a Delfos un Zeus de bronce, y con él una imagen de Egina⁹⁸.

De Mantinea en Arcadia hay una ofrenda de Apolo de bronce. Éste está cerca del tesoro de los corintios.

Heracles y Apolo están agarrando el trípode y se disponen [7] a luchar por él. Leto y Ártemis intentan apaciguar a Apolo y Atenea a Heracles. Ésta es también una ofrenda de los

focidios, cuando Telias de Elis los condujo contra los tesalios. Las otras imágenes las han hecho Diilo y Amicleo en común, pero Atenea y Ártemis las ha hecho Quíonis. Dicen que son corintios⁹⁹.

Los delfios dicen que, cuando Heracles, hijo de Anfitrión, [8] fue a consultar el oráculo, la profetisa Jenoclea no quiso darle una respuesta a causa del asesinato de Ífito. Por esto él cogió el trípode y se lo llevó fuera del templo, y la profetisa dijo:

*Otro Heracles, de Tirinte, no de Canobo*¹⁰⁰.

Efectivamente, antes ya había venido a Delfos el egipcio Heracles.

Entonces el hijo de Anfitrión devolvió el trípode a Apolo y Jenoclea le enseñó cuanto deseaba; y los poetas han tomado la leyenda y cantan la lucha de Heracles con Apolo por el trípode.

En común los griegos ofrendaron de los despojos de la batalla [9] de Platea un trípode de oro que estaba sobre una serpiente de bronce. La parte de bronce de la ofrenda se conserva todavía en mi tiempo. Sin embargo, el oro los jefes de los focidios no lo dejaron igualmente¹⁰¹.

[10] Los tarentinos, por su parte, enviaron otro diezmo a Delfos de los despojos tomados a los bárbaros peucetios. Las ofrendas son obra de Onatas de Egina y Calíteles, su colaborador; y son estatuas de infantes y de jinetes, y Opis, el rey de los yápiges, que había venido como aliado de los peucetios. Éste está representado como muerto en la batalla, y junto a su cadáver están el héroe Taras y Falanto de Lacedemonia; y no lejos de Falanto hay un delfín, pues antes de llegar a Italia dicen que Falanto sufrió un naufragio en el mar de Crisa y fue llevado a tierra por un delfín¹⁰².

*Delfos: hachas de Períclito de Ténedos. Ofrendas de Artemisio y Salamina.
Ofrendas de Temístocles, de los delfios*

[14] Las hachas son una ofrenda de Períclito, hijo de Eutímaco de Ténedos, en relación con una leyenda antigua¹⁰³.

Dicen que Cieno era hijo de Posidón y reinaba en Colonas. Esta Colonas estaba en la región de Tróade, junto a la isla de Leucofrís. [2] Cieno tenía una hija llamada Hemitea y un hijo llamado Tenes de Proclea, que era hija de Clitio y hermana de Calétor. Homero dice en la *Iliada*¹⁰⁴ que Calétor murió a manos de Áyax, cuando intentaba prender fuego a la nave de Protesilao. Proclea murió antes, y su segunda mujer, Filónome, hija de Cragaso, que se enamoró de Tenes sin que le correspondiera, lo acusó falsamente ante su marido diciendo que a pesar de su resistencia, había intentado hacer el amor con ella. Cieno se dejó persuadir por esta calumnia y puso en un cofre a Tenes con su hermana y los lanzó al mar.

Los muchachos se pusieron a salvo en la isla Leucofrís y la [3] isla recibió su nombre actual por Tenes¹⁰⁵. Cieno –que no había de permanecer ignorante del engaño todo el tiempo– navegó en busca de su hijo para confesar su equivocación y hacerse perdonar su error. Pero cuando ancló en la isla y ató los cables de la nave a una roca o un árbol, Tenes, en su cólera, los cortó con un hacha. Por este motivo es costumbre que se [4] diga de los que rehúsan fuertemente que “fulanito de tal ha cortado esto con un hacha de Ténedos”.

Los griegos dicen que Tenes murió a manos de Aquiles defendiendo su patria. Los de Ténedos, debido a su debilidad, con el tiempo se unieron a los habitantes de Alejandría, la que está en el continente de la Tróade.

Los griegos que lucharon contra el rey ofrendaron un Zeus [5] de bronce en Olimpia, y también ofrendaron en Delfos un Apolo con los despojos de las batallas navales de Artemisio y Salamina¹⁰⁶. Se dice también que Temístocles vino a Delfos trayendo despojos medos a Apolo; y cuando preguntó sobre las ofrendas, si las consagraría dentro del templo, la Pitia le ordenó sacarlas todas ellas del santuario. Reza así la parte del oráculo referente a esto:

*De los despojos de los persas el hermosísimo ornamento
no me lo deposites en el templo. Devuélvelo rápidamente a
tu patria.*

[6] Me causa admiración que fuese solamente de Temístocles de quien rehusase aceptar los despojos de los medos. Algunos consideran que el dios habría rechazado por igual todas las ofrendas de despojos persas si, como Temístocles, los otros hubieran preguntado al dios antes de hacer su dedicación. Otros dicen que el dios sabía que Temístocles sería suplicante del persa y por esto no quiso recibir los despojos, para no hacer irreconciliable por una ofrenda la enemistad del medo. La expedición de los bárbaros contra la Hélade hallamos que fue anunciada en los oráculos de Bacis, y antes ya había escrito Euclo acerca de ella¹⁰⁷.

[7] Una ofrenda de los propios delfios cerca del gran altar es un lobo de bronce¹⁰⁸. Dicen que un hombre robó de las riquezas del dios y se escondió él y el oro en un lugar del monte Parnaso que es especialmente espeso por los árboles silvestres. Un lobo lo atacó mientras dormía y lo mató; y como el lobo iba todos los días a la ciudad y aullaba, sospecharon que no sin inspiración de la divinidad iba junto a ellos. Entonces siguieron a la fiera y encontraron el oro sagrado y ofrendaron un lobo de bronce a la divinidad.

Frine. Imágenes de Apolo. Oráculo de Faénide sobre la expedición de los gálatas contra Asia. Exvoto de los atenienses en recuerdo de su victoria en el Eurimedonte. Ofrendas de Cirene

Una estatua dorada de Frine la hizo [15] Praxíteles, uno de sus amantes, y es ofrenda de la propia Frine¹⁰⁹. Las ofrendas siguientes son dos imágenes de Apolo: una la ofrendaron los de Epidauro de la Argólide de los despojos de los medos, la otra la ofrendaron los de Mégara después de vencer a los atenienses en la batalla de Nisea [446 a. C.]¹¹⁰. Hay un buey de los plateenses de cuando con los demás griegos se defendieron de Mardonio, hijo de Gobrias, y de nuevo dos imágenes de Apolo: una es de los de Heraclea junto al Euxino, y otra la de los anfíctiones de cuando impusieron a los focidios una multa por cultivar la tierra del dios.

[8] Este Apolo es llamado Sitalcas¹¹¹ por los delfios, y su tamaño [2] es de treinta y cinco codos. La mayoría de los estrategos, una imagen de Ártemis, otra de Atenea y dos de Apolo son de los etolios de cuando terminó la guerra contra los gálatas. Que una expedición de los celtas cruzaría a Asia

desde Europa para destruir las ciudades lo predijo Faénide en los oráculos una generación antes de que sucediera la acción:

*Entonces, habiendo franqueado el estrecho paso del
Helesponto [3]*

*[...] el funesto ejército de los gálatas, que sin ley
devastarán Asia; pero el dios dispondrá una suerte peor
para todos los que habitan en las orillas del mar
por poco tiempo, pues el Crónida a un defensor suyo
pondrá en movimiento, al querido hijo del toro vástago de
Zeus,
que procurará el día de destrucción para todos los gálatas.*

Y con el hijo del toro se refería a Átalo, que fue rey en Pérgamo. A este mismo le llama el oráculo “de cuernos de toro”¹¹².

[4] Estatuas de jefes de caballería montados en caballos las han dedicado los de Feras¹¹³ junto a Apolo por haber derrotado a la caballería ateniense. La palmera de bronce la ofrendaron los atenienses, y además una imagen dorada de Atenea sobre la palmera, por los éxitos que consiguieron en el mismo día junto al Eurimedonte por tierra y con las naves en el río [468 a. C.]. Observé que el oro que hay sobre esta imagen en algunas partes había sido dañado.

[5] Yo le echaba la culpa a malhechores y ladrones. Pero Clitodemo¹¹⁴, el más antiguo de los historiadores locales de Atenas, en su relato del Ática dice que, cuando los atenienses preparaban la expedición a Sicilia, una inmensa bandada de cuervos se abatió sobre Delfos, que picotearon alrededor esta imagen y arrancaron con sus picos el oro de ella; y dicen también que la lanza, la lechuza y los frutos sobre la palmera a imitación de los naturales, también los rompieron los cuervos.

[6] Clitodemo describe otros presagios que desaconsejaban a los atenienses zarpar a Sicilia. Los de Cirene ofrendaron en Delfos a Bato sobre un carro, quien los condujo en naves a Libia desde Tera. Conductor del carro es Cirene, y sobre el

carro están Bato y Libia coronándolo. Lo ha hecho Anfión¹¹⁵, hijo de Acéstor de Cnoso.

Se dice que, después de que Bato fundó Cirene, se curó [7] de su tartamudez de la siguiente manera: cuando recorría la región de Cirene, en los confines de ella, que están todavía desiertos, vio un león, y el terror producido por su vista le obligó a gritar en voz clara y alta¹¹⁶. No lejos de Bato, los anfictions erigieron también otro Apolo por el agravio de los focidios al dios.

Delfos: soporte de hierro de la cratera de Aliates. Ofrendas de los lacedemonios, etolios, elirios, caristios, lipareos

De las ofrendas que enviaron los [16] reyes de los lidios no queda y a ninguna, excepto el soporte de hierro de la cratera de Aliates¹¹⁷. Este soporte es obra de Glauco de Quíos, el que inventó la soldadura del hierro¹¹⁸. Cada elemento del soporte está unido a otro no por clavijas o clavos, sino que solamente la soldadura los sujeta y une el hierro.

La forma del soporte es muy parecida a una torre que se [2] eleva en punta desde una base ancha. Cada lado del soporte no forma una superficie ininterrumpida, sino que las bandas de hierro horizontales son como los escalones de una escalera, y en cuanto a las láminas de hierro verticales, dan vueltas en el extremo hacia afuera y esto servía de asiento a la cratera.

[3] Lo que los delfios llaman el Ónfalo está hecho de mármol blanco y dicen los delfios que es el centro de la tierra, y Píndaro en uno de sus cantos¹¹⁹ dice la misma cosa.

[4] Allí hay una ofrenda de los lacedemonios, obra de Cálamis¹²⁰: Hermíone, la hija de Menelao que se casó con Orestes, hijo de Agamenón, y antes con Neoptólemo, hijo de Aquiles. Euridamo, jefe de los etolios, que fue su jefe contra el ejército de los gálatas, lo ofrendaron los etolios.

[5] En los montes cretenses, todavía en mi época está la ciudad de Éliro. Éstos enviaron a Delfos una cabra de bronce, que da leche a los niños Filácides y Filandro. Los elirios dicen que éstos son hijos de Apolo y de la ninfa Acacálide, con la que se unió Apolo en la ciudad de Tarra y en casa de Carmánor¹²¹.

[6] Los eubeos de Caristo también colocaron un buey de bronce junto a Apolo de los despojos de la batalla contra los medos. Los caristios y los plateenses hicieron ofrendas de bueyes, en mi opinión porque rechazaron a los bárbaros y obtuvieron una segura prosperidad y especialmente el cultivo de la tierra en una región libre¹²². Estatuas de los estrategos, de Apolo y de Ártemis envió el pueblo de los etolios cuando sometieron a sus vecinos acarnanios.

Una cosa extrañísima me he enterado que les sucedió a [7] los de Lípara frente a los etruscos: efectivamente, a los lipareos les ordenó la Pitia que lucharan contra los etruscos con el menor número posible de naves. Entonces se hicieron a la mar con cinco trirremes contra los etruscos. Éstos, como no querían admitir que su escuadra era inferior a la de los lipareos, se hicieron a su vez a la mar con el mismo número de naves. Pues bien, los lipareos capturaron éstas y otras cinco que se hicieron a la mar después contra ellos, y sometieron a un tercer grupo de cinco naves e igualmente a un cuarto grupo. Entonces ofrendaron en Delfos un número de imágenes de Apolo igual a las naves capturadas.

Equecrátides, uno de Larisa, ofrendó el Apolo pequeño, [8] y los delfios dicen que éste fue la primera de todas las ofrendas.

Historia de Cerdeña. La isla de Cerdeña. Invasiones. Ciudades en la isla. Córcega. Clima y fauna de Cerdeña. Risa sardónica

De los bárbaros de Occidente, los [17] que viven en Cerdeña enviaron una estatua de bronce de su epónimo. Cerdeña es, en cuanto a tamaño y prosperidad, igual que las islas más celebradas. El nombre que le fue puesto antiguamente por los nativos no lo conozco, pero los griegos que arribaron con fines comerciales la llamaron Icnusa¹²³, porque la forma de la isla es como la de un pie humano. Su longitud es de mil ciento veinte estadios y su anchura alcanza cuatrocientos veinte.

[2] Se dice que los primeros en pasar a la isla con sus naves fueron los libios. Su jefe era Sardo, hijo de Maceris¹²⁴, llamado Heracles por los egipcios y los libios. Lo más famoso de Maceris fue su viaje a Delfos. Pero Sardo fue el que

condujo a los libios a Icnusa y la isla cambió su nombre por él. Sin embargo, la expedición de los libios no expulsó a los aborígenes, sino que los invasores fueron acogidos como conciudadanos por ellos, por la fuerza más bien que por simpatía. Ni los libios ni la población nativa supieron hacer ciudades, y vivieron diseminados en chozas y cavernas al azar.

[3] Años después de los libios llegaron de Grecia a la isla Aristeo y sus compañeros. Dicen que Aristeo era hijo de Apolo y Cirene, y que él, profundamente dolido por la desgracia de Acteón¹²⁵ y disgustado con Beocia y toda Grecia por igual,

[4] fue a establecerse a Cerdeña. Otros piensan que Dédalo también escapó de Ítaca entonces por causa de la invasión de los cretenses y que tomó parte con Aristeo en la colonización de Cerdeña. Pero no tendría ningún sentido pensar que Dédalo tomase parte en la colonización o en algún otro hecho al lado de Aristeo, que se casó con Autónoe, la hija de Cadmo, puesto que era de la misma época que Edipo, rey de Tebas. En cualquier caso, tampoco éstos fundaron ninguna ciudad, porque, en mi opinión, eran demasiado insignificantes en número y en fuerza como para fundar una ciudad.

[5] Después de Aristeo cruzaron los iberos a Cerdeña con Nórax como jefe de la expedición y fundaron la ciudad de Nora¹²⁶. Recuerdan que ésta fue la primera ciudad en la isla. Dicen que Nórax era hijo de Eritea, hija de Gerión, y de Hermes.

Un cuarto componente, el ejército de Yolao de Tespias y del Ática, arribó a Cerdeña y fundaron la ciudad de Olbia, y por su cuenta los atenienses Ogrile¹²⁷, conservando el nombre de uno de los demos de su patria; o bien el propio Ogrilo tomó parte en la expedición. Pues bien, existen todavía en mi tiempo unos lugares llamados Yolaia en Cerdeña, y Yolao recibe honores de sus habitantes¹²⁸.

Cuando Ilión fue tomada, entre otros troyanos que escaparon [6] están los que se pusieron a salvo aquí con Eneas. Una parte de éstos, arrastrados por los vientos a Cerdeña, se mezclaron con los griegos que vivían allí antes. Los bárbaros

no pudieron llegar a luchar con los griegos y los troyanos, pues aunque eran iguales en equipamiento militar, sin embargo el cruce del río Tarso, que corre por el centro de su región, causaba temor por igual a unos y a otros.

Sin embargo, muchos años después los libios pasaron de [7] nuevo a la isla con una expedición mayor y comenzaron una guerra contra los griegos. Sucedió que los griegos fueron aniquilados o sobrevivieron muy pocos de ellos, pero los troyanos se refugiaron en los lugares elevados de la isla y, ocupando las montañas inaccesibles por las empalizadas y los barrancos, todavía en mi tiempo son llamados ilieos, pero se parecen a los libios en su figura, en el estilo de sus armas y en toda su forma de vivir.

Hay una isla no muy distante de Cerdeña, llamada Cirno [8] por los griegos y Córcega por los libios que viven en ella. Una parte no muy pequeña de éstos, presionados por disensiones civiles, vino a Cerdeña, y vivieron en la región de los montes después de apropiarse de ella. Sin embargo, son llamados corsos, con el nombre de su patria, por los que están en Cerdeña.

[9] Cuando los cartagineses eran más fuertes en el mar, sometieron a todos los de Cerdeña, excepto a los ilieos y a los corsos –la seguridad de las montañas les protegía de ser sometidos a esclavitud–, y fundaron en la isla también estos cartagineses la ciudad de Cáralis y de Silcos. De las tropas auxiliares de los cartagineses, los libios o iberos se disputaron el botín y en su cólera se separaron y se fueron a establecer también ellos en las partes elevadas de la isla. Su nombre es balaros en la lengua de los cirnios, pues los cirnios llaman balaros a los fugitivos.

[10] Éstas son las etnias que viven en Cerdeña, y se instalaron de este modo. La parte de la isla que mira al norte y al continente de Italia son montañas inaccesibles y unidas unas a otras. Si vas a lo largo de la costa, la isla no ofrece puertos para las naves por este lado, y las cimas de las montañas envían hacia el mar vientos irregulares y fuertes.

[11] En el centro de la isla hay también otras montañas más bajas. El aire de allí es totalmente turbio y malsano. La causa

es la sal que cristaliza y el viento del sur que sopla pesado y violento; y los vientos del norte, a causa de la elevación de las montañas que dan a Italia, impiden, cuando soplan en el verano, enfriar el aire y la tierra de allí. Algunos dicen que Cirno está separada de Cerdeña por el mar no más de ocho estadios, y que es montañosa y elevada toda ella, y creen que impide que el Céfiro y el Bóreas lleguen hasta Cerdeña.

[12] No hay serpientes ni mortales ni inofensivas para los hombres ni se crían lobos. Los carneros no superan a los de otras partes en tamaño, pero tienen una forma semejante a la que tendría un carnero salvaje representado en la plástica de Egina. Sin embargo, tienen la parte alrededor del pecho más vellosa de lo que se podría suponer por el arte de Egina. Sus cuernos no salen de la cabeza¹²⁹, sino que se enroscan por encima de las orejas. Aventajan en velocidad a todas las fieras.

Con excepción de una planta, la isla está limpia de venenos. [13] Esta hierba mortal es parecida al apio, y dicen que los que la comen mueren riendo. Ésta es la razón por la que Homero y los que le sucedieron llaman a la risa que es muy insana “risa sardónica”¹³⁰. La hierba crece sobre todo alrededor de las fuentes, pero no pasa el veneno al agua.

Hemos introducido el relato sobre Cerdeña en la historia de la Fócide precisamente porque los griegos han oído hablar muy poco de esta isla.

Delfos: ofrendas de Calias, de los aqueos. Asedio y conquista de la ciudad de Fana. Ofrendas de los de Lindo, Ambracia, Orneas, de Tiságoras, de Elatea, de los masaliotas, de los etolios. Gorgias

Calias de Atenas, hijo de Lisimáquides, [18] dice que el caballo que está junto a la estatua de Sardo lo ofrendó particularmente de las riquezas que había ganado en la guerra contra los persas.

Los aqueos ofrendaron una imagen de Atenea tras someter en asedio a una ciudad de Etolia. El nombre de la ciudad que tomaron era Fana¹³¹. Dicen que el asedio duró mucho tiempo, y como eran incapaces de apoderarse de la ciudad, enviaron embajadores a Delfos y les vino el siguiente oráculo:

Habitantes de la tierra de Pélope y de Acaya, que a Pito
[2]

vinisteis para enteraros de cómo coger una fortaleza,
pues bien, reflexionad qué ración cada día
bebiendo el pueblo salva a la ciudad, que ha bebido,
pues de este modo podréis tomar la aldea de Fana
torreada.

[3] Pues bien, no comprendiendo lo que quería decir el oráculo, decidieron levantar el asedio y navegar de regreso a casa. Pero los otros de dentro de la muralla no les hicieron ningún caso y una mujer salió de la muralla a coger agua de la fuente al pie de la muralla. Unos soldados corrieron allí e hicieron prisionera a la mujer, y supieron por ella los aqueos que la poca agua de la fuente, cuando la cogían cada noche, la racionaban, y los de dentro no tenían otro medio de defenderse de la sed. Entonces los aqueos destruyeron la fuente y tomaron la ciudad.

[4] Los rodios de Lindo colocaron la imagen de Apolo junto a esta Atenea.

Los ambraciotas ofrendaron también un asno de bronce por haber vencido a los molosos en una batalla nocturna. Los molosos les habían preparado en la noche una emboscada, pero un burro que casualmente era conducido entonces del campo, se puso a perseguir a una burra con ardor fogoso y roncos rebuznos, mientras también el hombre que lo conducía lanzaba gritos inarticulados y confusos. Entonces los molosos, asustados, salieron de la emboscada, y los ambraciotas, descubriendo la trampa preparada por ellos, atacaron en la noche y vencieron en batalla a los molosos¹³².

[5] Los de Orneas de la Argólida, cuando los sicionios los oprimían en una guerra, prometieron a Apolo que, si alejaba de su patria al ejército de los sicionios, le enviarían una procesión a Delfos todos los días y le ofrecerían sacrificios de un cierto tipo y de un cierto número. Vencieron en la batalla a los sicionios, y como todos los días cumplían su promesa, el gasto era grande y su fatiga todavía mayor que el gasto.

Entonces encontraron la argucia de ofrendar al dios figuras de bronce representando un sacrificio y una procesión.

Hay allí también uno de los trabajos de Heracles: el de la [6] hidra, ofrenda y al mismo tiempo obra de Tiságoras¹³³. Tanto la hidra como Heracles son de hierro. El trabajo de hierro en estatuas es muy difícil y de mucho esfuerzo. Es una maravilla la obra de Tiságoras, quienquiera que sea Tiságoras, y no menos maravillosas las cabezas de un león y de un jabalí en Pérgamo, también éstas de hierro. Las hicieron como ofrendas para Dioniso.

Los focidios que ocupaban Elatea –como resistieron el [7] asedio de Casandro por acudir en su ayuda Olimpíodoro desde Atenas– enviaron a Delfos un león de bronce para Apolo¹³⁴. El Apolo que está más cerca del león es de los masaliotas, una primicia de su batalla naval contra los cartagineses¹³⁵.

Los etolios han hecho un trofeo y la imagen de una mujer armada, evidentemente Etolia. Esto lo ofrendaron los etolios después de castigar a los gálatas por la crueldad con los de Calio¹³⁶. La estatua dorada, ofrenda de Gorgias de Leontinos, representa al propio Gorgias¹³⁷.

Estatua de Escilis el buceador. Imagen de Dioniso Falero de Metimna. Imágenes en los frontones del templo delfico. Expedición de los gálatas bajo el mando de Breno

[19] Junto a Gorgias hay una ofrenda de los anfíctiones que representa a Escilis de Escione, que, según la fama, se sumergía en lo más profundo del mar. También había enseñado a [2] su hija Hidna a sumergirse. Éstos, cuando cerca del monte Pelio se abatió sobre la flota de Jerjes una violenta tempestad, contribuyeron a su destrucción quitando las anclas y cualquier otra defensa de las trirremes. Por esto los anfíctiones ofrendaron a Escilis y a su hija¹³⁸. Entre las estatuas que Nerón cogió de Delfos, la de Hidna completó el número. [Se sumergen en el mar solamente las mujeres que son todavía vírgenes].

[3] Ahora voy a contar una leyenda lesbia. Las redes de unos pescadores de Metimna arrastraron desde el mar un rostro hecho de madera de olivo. Éste ofrecía un aspecto algo divino, pero extranjero y no en la tradición de los dioses

griegos. Los de Metimna preguntaron a la Pitia de qué dios o de qué héroe era este retrato. Ella les aconsejó que veneraran a Dioniso Falero¹³⁹. Después de esto, los de Metimna guardan entre ellos la imagen de madera del mar y la honran con sacrificios y ruegos, y enviaron a Delfos la de bronce.

[4] En los frontones están Ártemis, Leto, Apolo, las Musas, una puesta del Sol, Dioniso y las mujeres Tíades. Las primeras las hizo Praxias de Atenas, discípulo de Cálamis. Mientras la construcción del templo estaba en curso, le sobrevino la muerte a Praxias, y el resto de la decoración de los frontones lo hizo Andróstenes, éste también de familia ateniense y discípulo de Eucadmo.

En cuanto a las armas de oro que hay sobre los arquitrabes, los atenienses dedicaron los escudos del botín de la batalla de Maratón, los etolios los de detrás y los de la izquierda, armas de los gálatas. Su forma es muy parecida a la de los escudos de mimbre de los persas¹⁴⁰.

De la expedición de los gálatas contra la Hélade dije ya [5] algo en mi descripción del buleuterio ateniense¹⁴¹, pero he querido hacer un relato más detallado al tratar de Delfos, porque aquí se llevaron a cabo las acciones más importantes de los griegos contra los bárbaros.

Los celtas hicieron su primera expedición más allá de las fronteras bajo la dirección de Cambaules, y habiendo avanzado hasta Tracia, no se atrevieron a ir más adelante en su camino porque pensaron que eran pocos e incapaces de combatir por su número contra los griegos. Pero cuando decidieron [6] por segunda vez llevar las armas contra un país extranjero –los que habían ido a la expedición con Cambaules eran los que más incitaban a ello, porque le habían tomado gusto a la piratería y se habían aficionado al robo y al botín–, reunieron un ejército numeroso de infantería y un número no pequeño de caballería. Entonces los jefes dividieron el ejército en tres partes y a cada una de ellas les fue asignado invadir una región distinta.

Contra los tracios y el pueblo de los tríbalos iba a conducirlos [7] Ceretrio. Los que marchaban contra Peonia tenían como jefes a Breno y a Acicorio. Bolgio atacó a los

macedonios y a los ilirios, y llegó a un combate con Ptolomeo, que entonces era rey de los macedonios. Este Ptolomeo era el que mató a traición a Seleuco, hijo de Antíoco, a pesar de que se había acogido a él como suplicante, y tenía el sobrenombre de Cerauno¹⁴² a causa de su excesiva audacia. El propio Ptolomeo murió en la batalla y la pérdida de macedonios fue grande. Pero ni siquiera entonces tuvieron valor los celtas para avanzar contra la Hélade, y por esto la segunda expedición regresó a su país.

[8] Entonces Breno incitó una y otra vez en las asambleas comunes, una y otra vez a cada uno de los poderosos de los gálatas a marchar contra la Hélade, refiriendo la debilidad de entonces de los griegos, y que había muchas riquezas en las ciudades y más en los santuarios, incluyendo ofrendas de oro y plata acuñada. Convenció a los gálatas a marchar contra la Hélade, y, entre otros oficiales que eligió como colegas, estaba Acicorio.

[9] El ejército reunido era de ciento cincuenta y dos mil de infantería y los jinetes eran veinte mil cuatrocientos. Éste era el número de los jinetes en activo en cada momento, pero su número verdadero era de sesenta y un mil doscientos, pues había dos servidores por cada uno de los jinetes, y también ellos eran expertos en el arte de montar y tenían caballos. [10] Cuando los jinetes gálatas trababan combate, los criados se quedaban detrás de la formación y les eran útiles de la siguiente forma: cuando el jinete o el caballo caían, traían al jinete un caballo para montar; y si el jinete moría, el servidor subía al caballo en lugar del jinete; y si morían ambos, entonces había otro jinete preparado. Cuando eran heridos, uno de los esclavos retiraba al herido hasta el campamento, mientras que el otro se colocaba en la formación en lugar del [11] que marchaba. Esta costumbre de los gálatas se debía, según creo, a que imitaban a los diez mil persas, que eran llamados Inmortales. Pero era diferente, porque los persas sustituían a los muertos después de la batalla, mientras que los gálatas en el momento cumbre de la acción completaban el número de los jinetes. A esta organización la llamaban trimarcisia en lengua local, pues tienes que saber que el nombre del caballo entre los celtas es “marca”.

Con estos preparativos y con estos planes marchó Breno [12] contra Grecia. El ánimo de los griegos había decaído totalmente, pero la fuerza de su temor los llevó a la necesidad de defender la Hélade. Veían que la lucha de entonces no iba a ser por la libertad, como en otro tiempo contra los medos, y que ni aunque les diesen agua y tierra les traerían seguridad. Las acciones contra los macedonios, los tracios y los peones de la primera incursión de los gálatas todavía estaban en su memoria, y en el momento les llegaban noticias de las brutalidades contra los tesalios. Pues bien, todo hombre y todo estado había comprendido que tenían que vencer o morir.

El ejército griego que se reunió contra los persas y el que se reunió contra los gálatas. Los gálatas cruzan el Esperqueo y saquean Heraclea

El que quiera puede comparar el [20] número de los que se reunieron contra el rey Jerjes en las Termópilas y los que lo hicieron en esta ocasión frente a los gálatas. Contra el medo marcharon los siguientes griegos: los lacedemonios de Leónidas no más de trescientos, tegeatas quinientos, de Mantinea igual número, de los orcomenios de Arcadia ciento veinte, de las demás ciudades de Arcadia mil, ochenta de Micenas y doscientos de Fliunte, y corintios doble número de éstos. También estuvieron de los beocios setecientos de Tespias y cuatrocientos de Tebas. Mil focidios custodiaron el sendero del Ete, y añádase el número de éstos al total de los griegos.

De los locrios que están al pie del monte Cnemis no da [2] Heródoto¹⁴³ el número, pero dice que vinieron de todas las ciudades. Es posible, sin embargo, hacer una estimación con gran aproximación a la verdad, pues a Maratón fueron, contando con los de edad inútil y los esclavos, no más de nueve mil atenienses. Por tanto, los combatientes de los locrios que fueron a las Termópilas no pasarían de los seis mil. Si se cuenta de esta manera, todo el ejército sería de once mil doscientos. Es evidente que éstos no se quedaron todo el tiempo para guardar las Termópilas, pues excepto los lacedemonios, los de Tespias y los de Micenas, los restantes se marcharon antes del final de la batalla.

[3] Contra los bárbaros del Océano fueron a las Termópilas los siguientes griegos: diez mil hoplitas y quinientos jinetes

beocios. Eran beotarcas Cefisódoto, Teáridas, Diógenes y Lisandro. De los focidios, quinientos jinetes, y el número de la infantería era de cerca de tres mil. Los estrategos de los focidios eran Critobulo y Antíoco.

[4] A los locrios que están frente a la isla Atalante¹⁴⁴ los mandaba Midias. Su número era de setecientos y no tenían caballería. De los megarenses vinieron cuatrocientos hoplitas. La caballería de éstos la mandaba Megareo. De etolios había un ejército muy numeroso para todo tipo de batalla, la caballería no dicen qué cantidad, los armados ligeramente novecientos y *** y siete mil eran los que servían como hoplitas. A los etolios los mandaban Poliarco, Polifrón y Lácrates¹⁴⁵.

[5] De los atenienses era estratego Calipo, hijo de Merocles, como mostré en la parte anterior de mi relato¹⁴⁶, y sus fuerzas eran todas las trirremes útiles para la navegación, quinientos en la caballería y mil en la infantería. Éstos tenían hegemonía a causa de su antigua reputación. De los reyes de Macedonia vinieron quinientos mercenarios, y de Asia igual número. Jefes de los enviados por Antígono eran Aristodemo de Macedonia, y de los enviados por Antíoco de Asia Telesarco, uno de los sirios junto al Orontes.

Cuando los griegos que se reunieron en las Termopilas se [6] enteraron de que el ejército de los gálatas estaba ya en Magnesia y en territorio de la Ftiótide, decidieron enviar mil armados a la ligera y caballería escogida al Esperqueo, para que no les fuera posible a los bárbaros cruzar el río sin lucha ni riesgos. Ellos al llegar destruyeron los puentes y acamparon en la orilla. Pero ni Breno era tan tonto ni inexperto para un bárbaro en inventar ardides contra los enemigos. Así pues, [7] tan pronto como llegó la noche, no donde el río tenía sus antiguos puentes, sino hacia abajo, para que los griegos no se diesen cuenta de los que cruzaban, y por donde el Esperqueo se extendía sobre el llano y formaba una marisma y una laguna en lugar de una corriente violenta y estrecha, hacia este punto envió Breno unos diez mil gálatas, los que sabían nadar y eran más altos. Los celtas, en verdad, son los hombres más altos de todos. Pues bien, éstos cruzaron en la noche a nado la [8] parte

del río que forma una laguna: las armas, los escudos grandes de su país, las utilizaban cada uno a modo de balsa, y los más altos de ellos pudieron cruzar el río a pie. Los griegos que estaban junto al Esperqueo, cuando se enteraron de que una parte de los bárbaros había cruzado por la marisma, inmediatamente se retiraron a su campamento. Pero Breno encargó a los que viven junto al golfo Malíaco que echaran puentes sobre el Esperqueo. Ellos realizaron el trabajo con aplicación por temor y porque deseaban que los bárbaros se retirasen de su región y no les causaran más daño quedándose.

Cuando hizo cruzar al ejército por los puentes, se dirigió a [9] Heraclea. Los gálatas saquearon la región y a los hombres que cogieron prisioneros en los campos los asesinaron, pero no tomaron la ciudad. En efecto, un año antes de esto los etolios habían obligado a los heracleotas a ser miembros de la Liga Etolia¹⁴⁷. Entonces acudieron en su defensa, en la idea de que la ciudad no les pertenecía más a los heracleotas que a ellos mismos. Breno no se preocupó mucho de los asuntos de los heracleotas y dirigía sus esfuerzos a expulsar de los pasos a los que se les oponían y a llegar a la Grecia de más allá de las Termópilas.

Los gálatas son rechazados por la flota ateniense. De los atenienses se distingue el valeroso Cidias. Los gálatas no sepultaron a sus muertos

[21] Avanzó desde Heraclea –pues por desertores había sabido de los que estaban reunidos en las Termópilas de cada ciudad– y, despreciando al ejército griego, comenzó al día siguiente una batalla a la salida del sol, sin tener a ningún adivino griego ni servirse de sacrificios de su país, si es que existe algún tipo de adivinación céltica. Entonces los griegos marcharon contra ellos en silencio y en orden; y cuando llegaron a las manos, los de infantería no salieron tanto de su línea como para perturbar su propia formación, y los armados ligeramente, quedándose en su lugar, lanzaban los dardos y disparaban sus arcos y sus hondas.

[2] La caballería de ambas partes no fue utilizada, no sólo porque el sitio de las Termópilas era estrecho, sino también liso por causa de la rocas del lugar y resbaladizo la mayor parte a causa de la frecuencia de las corrientes de agua. La armadura de los gálatas era peor –pues no tenían otra arma

como defensa del cuerpo que sus escudos grandes y alargados—, y además eran inferiores en experiencia militar.

[3] Ellos marcharon contra los enemigos con rabia y coraje, sin ningún razonamiento, como las bestias salvajes. Heridos por hachas o cuchillos, la desesperación no abandonaba a los que todavía vivían, ni los que habían sido atravesados por flechas o dardos se desanimaban mientras que les quedaba aliento. Algunos, sacándose de las heridas los dardos con los que habían sido heridos, los lanzaban contra los griegos y hacían uso de ellos de cerca.

Entretanto, los atenienses que estaban en las trirremes a [4] duras penas y no sin riesgo, costeando, sin embargo, a través del barro que se extiende mucho mar adentro, y acercando sus naves lo más posible a los bárbaros, utilizaban toda clase de dardos y de flechas contra sus costados. Como los celtas estaban indeciblemente cansados y conseguían poco en un lugar estrecho y sufrían dos y cuatro veces más, sus jefes les hicieron señas de que se retirasen al campamento. Ellos se dieron la vuelta en confusión y sin ningún orden, siendo muchos pisoteados unos por otros, y muchos cayeron en la marisma y desaparecieron en el lodo, y tuvieron pérdidas no menores en la retirada que en el momento culminante del combate.

Los atenienses aventajaron en valor a todos los demás griegos [5] en este día. De los atenienses, Cidias fue el más valiente, un joven que entonces había ido por primera vez a un combate. Cuando murió a manos de los gálatas, sus familiares ofrendaron un escudo a Zeus Eleuterio¹⁴⁸ y la inscripción era:

*Aquí estoy yo en alto echando de menos la juventud
todavía reciente de Cidias,*

el escudo de un brillante guerrero, ofrenda de Zeus,

*a través de la cual por primera vez extendió entonces su
brazo izquierdo,*

*cuando contra los gálatas el impetuoso Ares estaba en su
plenitud.*

Ésta era la inscripción antes de que el ejército de Sila se llevara [6] de Atenas, entre otras cosas, los escudos del pórtico de Zeus Eleuterio. Entonces, en las Termopilas, después de la batalla, los griegos enterraron a los suyos y despojaron a los bárbaros. Pero los gálatas no enviaron un heraldo para recoger a sus muertos, y les daba igual que la tierra los recibiera a ellos o que las bestias salvajes o las aves carroñeras los devoraran.

[7] Lo que en mi opinión les persuadiría a ellos a despreocuparse de dar sepultura a sus muertos eran dos cosas: asustar a sus enemigos y que no tenían costumbre de compadecerse de los muertos. Murieron en la batalla cuarenta de los griegos, y de los bárbaros no era posible averiguarlo con exactitud, pues fueron muchos los que de ellos desaparecieron en el fango.

Los gálatas que querían pasar el Ete son rechazados. Breno invade Etolia y sus comandantes cometen actos inhumanos contra los de Calio. La lucha entre los griegos y los gálatas en las Termópilas

[22] En el séptimo día después de la batalla un grupo de gálatas intentó subir al Ete por Heraclea. Por este lado sube un sendero estrecho después de las ruinas de Traquis¹⁴⁹. También había en este tiempo más arriba un santuario de Atenea *** Traquínide y ofrendas en él. Esperaban subir al Ete por este sendero y al mismo tiempo llevarse lo del santuario *** la guardia [...] ¹⁵⁰ Telesarco. Vencieron a los bárbaros en la batalla y el propio Telesarco cayó, un hombre devoto donde los haya de la causa griega.

[2] Los demás jefes de los bárbaros estaban atemorizados ante el ejército griego y al mismo tiempo estaban perplejos sobre el futuro, pues veían que su situación actual no mejoraba. Pero Breno pensó que, si obligaba a los etolios a regresar a su casa, a Etolia, la guerra contra los griegos sería ya más fácil para él. Así pues, escogiendo del ejército a cuarenta mil de infantería y aproximadamente a ochocientos jinetes, nombró como jefes suyos a Orestorio y Combutis. Éstos volvieron [3] por los puentes del Esperqueo y de nuevo a través de Tesalia e invadieron Etolia. Los que cometieron las atrocidades contra los de Calio¹⁵¹ fueron Combutis y Orestorio, las acciones más crueles que conocemos de oídas y en absoluto parecidas a los crímenes humanos. Mataron a

todos los varones y masacraron igualmente a viejos y niños sobre los pechos de sus madres; y después de matar a los más gordos de estos niños a causa de la leche, bebieron su sangre y comieron su carne. [4] Las mujeres y las vírgenes en la flor de la edad que tenían valor se adelantaron a suicidarse cuando la ciudad fue tomada. A las que todavía vivían les infligieron toda clase de injurias por imperiosa violencia quienes carecían tanto de piedad como de amor. Las mujeres que conseguían una espada de los gálatas se quitaban la vida por su propia mano. Otras, no mucho después, iban a morir de hambre y de insomnio, ultrajándolas los bárbaros implacables uno tras otro. Se unían incluso con las que estaban moribundas o las que ya estaban muertas.

Los etolios se habían enterado por mensajeros de las desgracias [5] que les habían sucedido, y al punto, tan rápidamente como pudieron, levantaron su ejército de las Termópilas y se apresuraron a Etolia, encolerizados por los sufrimientos de los de Calió y excitados todavía más para salvar a las ciudades que aún no habían sido capturadas. Salieron de su patria los que estaban en edad militar de todas las ciudades, pero se habían mezclado, por necesidad y por orgullo, incluso los que ya eran viejos. Les acompañaron también las mujeres voluntariamente, más enfurecidas contra los gálatas que sus maridos.

Cuando los bárbaros, después de saquear las casas y los [6] santuarios y prender fuego a Calió, regresaron por el mismo camino, allí los de Patras, que eran los únicos aqueos que acudieron en ayuda de los etolios y que habían sido instruidos como hoplitas, se enfrentaron con los bárbaros, y sufrieron mucho por el número de los gálatas y de su desesperación. Pero los etolios y las mujeres etolias, colocados a lo largo de todo el camino, disparaban jabalinas contra los bárbaros y fallaron pocos tiros, pues los bárbaros no tenían ninguna otra protección que escudos del país. Cuando los perseguían, escapaban con facilidad, y si retornaban de la persecución, los atacaban de nuevo con vigor.

[7] Aunque los de Calió sufrieron cosas tan terribles que incluso lo que cuenta Homero de los lestrígonos y del Cíclope¹⁵² no parece estar ajeno a la verdad, a pesar de ello el

castigo fue merecido. En efecto, de los cuarenta mil ochocientos bárbaros que les atacaron, menos de la mitad se pusieron a salvo en el campamento junto a las Termopilas.

[8] En cuanto a los griegos de las Termopilas, en este mismo tiempo les sucedieron estas cosas. Hay dos senderos a través del monte Ete: uno por encima del Traquis, escarpado en su mayor parte y terriblemente empinado, y otro a través de la región de los enianes que un ejército puede atravesar más fácilmente, por el cual también Hidarnes el medo en otro tiempo atacó por la espalda a los griegos de Leónidas.

[9] Por este camino prometieron los heracleotas y los enianes conducir a Breno, no por hostilidad hacia la causa griega, sino porque tenían mucho interés en que los celtas se marcharan de su territorio y en que no los arruinaran estableciéndose en él. A mí me parece que Píndaro tiene razón también cuando afirma¹⁵³ que todo el mundo se ve anonadado por los males propios, pero es insensible a los sufrimientos ajenos.

[10] Entonces la promesa de los enianes y de los heracleotas animó a Breno, y dejó a Acicorio con el ejército, con instrucciones de que, cuando cercaran al ejército griego, era para ellos el momento oportuno de atacar, y él mismo, escogiendo a cuarenta mil del ejército, hizo el camino a través del sendero. Sucedió aquel día que bajó mucha niebla por el monte y [11] el sol no se veía por causa de ella, de modo que los focidios que hacían guardia en el sendero no vieron a los bárbaros hasta que estuvieron cerca. Entonces comenzaron éstos la batalla, y aquéllos se defendieron valerosamente, pero finalmente fueron rechazados y se retiraron del sendero. Sin embargo, bajaron corriendo junto a sus aliados y les mencionaron lo sucedido antes de que la acción envolvente del ejército griego estuviese terminada y completa por todas partes.

Allí los atenienses sacaron a tiempo de las Termopilas en [12] las naves al ejército griego. Los griegos fueron dispersados a sus patrias.

Breno, sin detenerse ya un momento, antes de que llegasen los del campamento con Acicorio, marchó contra Delfos. Ellos

se refugiaron por temor en el oráculo, y el dios les mandó que no tuvieran temor y les prometió que él guardaría sus propiedades.

Los griegos que llegaron con ayuda del dios fueron los siguientes: [13] los focidios de todas las ciudades, de Anfisa cuatrocientos hoplitas, de los etolios unos pocos inmediatamente cuando se enteraron de que los barbaros avanzaban, y mil doscientos condujo Filomelo después. La flor de los etolios se dirigió contra el ejército de Acicorio, y sin comenzar batalla, mientras caminaban, atacaban continuamente a los de la retaguardia pillando los bagajes y matando a los que los llevaban. La marcha fue especialmente lenta para ellos por este motivo. Acicorio dejó en Heraclea una parte de su ejército, que debía vigilar las riquezas del campamento.

Males de los gálatas ante Delfos. Muerte de Breno

Los griegos reunidos en Delfos se [23] opusieron a Breno, y los bárbaros tuvieron presagios contrarios rápidamente de la divinidad y los más claros que conocemos, pues todo el suelo que ocupaba el ejército de los gálatas tembló fuertemente y durante la mayor parte del día, y se producían continuos truenos y relámpagos.

[2] Éstos asustaban a los celtas y les impedían oír las órdenes, y lo que caía del cielo incendiaba no sólo a aquel sobre el que caía, sino también al vecino, a él y a su armadura. Entonces se les aparecieron algunos fantasmas de héroes: Hipérocó, Laódoco y Pirro. Dicen que había un cuarto héroe local en Delfos: Fílaco.

[3] Entre otros muchos que murieron en la batalla de los focidios está Alexímaco, que en esta batalla, con su juventud, la fuerza de su cuerpo y la fortaleza de su espíritu, contribuyó más que ningún otro a la destrucción de los bárbaros. Los focidios hicieron una estatua de Alexímaco y la enviaron a Delfos para Apolo.

[4] Los bárbaros se veían afligidos por padecimientos y espantos de este tipo todo el día, pero durante la noche les iban a suceder cosas mucho más dolorosas. En efecto, hacía un frío riguroso y había nieve, y grandes rocas que caían desde el

Parnaso y peñascos que se rompían hacían su blanco en los bárbaros, y la muerte les sobrevinía no a uno o a dos a la vez, sino a treinta e incluso más, todos juntos, según que se encontrasen haciendo guardia en el mismo sitio o descansando, aplastados por las rocas¹⁵⁴.

[5] A la salida del sol vinieron los griegos contra ellos desde Delfos, los otros por el camino recto al campamento, pero los focidios, como eran más conocedores de los lugares, bajaron a través de la nieve por las partes escarpadas del Parnaso y se pusieron a la espalda de los celtas sin ser vistos, disparando contra ellos dardos y flechas sin ningún temor de los bárbaros.

[6] Éstos, al comenzar la batalla, y especialmente los de Breno, pues eran los más altos y fuertes de los gálatas, resistieron todavía con valor, aunque asaetados por todas partes y no menos agotados por el frío, especialmente los heridos. Mas cuando Breno fue herido, lo retiraron de la batalla desfallecido, y entonces los bárbaros, como los griegos les atacaban por todas partes, huían de mala gana, y dieron muerte a los que de ellos eran incapaces de seguirlos por las heridas o el agotamiento. Acamparon en el lugar en que la noche les sorprendió [7] cuando regresaban. Pero durante la noche fueron presas del pánico, pues dicen que los miedos que no tienen ninguna causa vienen del dios Pan. Al caer de la tarde se produjo la confusión en el campamento, y al principio fueron unos pocos los que estaban fuera de sus cabales, y éstos creían percibir un ruido de caballos que se acercaban y el ataque de los enemigos, pero no mucho después la alucinación se extendió a todos. Entonces tomaron las armas, se dividieron y se mataron [8] unos a otros, y eran muertos sucesivamente no comprendiendo ni su lengua materna, ni reconociendo las figuras de los otros ni las formas de sus escudos. A las dos partes por igual, los hombres que estaban frente a ellos les parecieron que eran griegos, y griegas las armas y la lengua que hablaban, y la locura que provenía del dios consiguió la mayor matanza recíproca de gálatas.

Los focidios que se habían quedado en los campos para [9] vigilar los rebaños se dieron cuenta los primeros y comunicaron a los griegos lo que en la noche les había

sucedido a los bárbaros. Los focidios recuperaron su valor y atacaron todavía con más ardor a los celtas, tuvieron mayor vigilancia en las granjas y no les permitieron que tomaran sin lucha de su región lo que necesitaban para vivir. Así que muy pronto todo el ejército tuvo una gran escasez de trigo y de todas las otras comidas.

El número de ellos que pereció en la Fócide fue un poco [10] menos de seis mil en las batallas, los que murieron en la noche invernal y después los que estuvieron en el pánico más de mil, y otros tantos por el hambre.

Algunos atenienses vinieron a Delfos como observadores. [11] Entonces regresaron y comunicaron, entre otros hechos que habían acontecido a los bárbaros, los que habían tenido lugar por obra del dios. Entonces salieron también a campaña, y cuando atravesaban Beocia, los beocios se les unieron. Así, unos y otros seguían a los bárbaros y acechaban y mataban a los últimos en cada momento.

[12] A los que huían con Breno se les habían unido los de Acicorio en la noche anterior. Los etolios hicieron lenta su marcha utilizando contra ellos despiadadamente los dardos y cualquier otra cosa que encontraban, de modo que una parte no muy grande de ellos se refugió en el campamento que hay junto a Heraclea. A Breno, por lo que respecta a sus heridas, le quedaba todavía esperanza de salvarse, pero dicen que él por temor de sus conciudadanos y aún más por pudor como culpable de los males de Grecia, se quitó voluntariamente la vida bebiendo vino sin mezclar.

[13] Después de esto los bárbaros se trasladaron con dificultad hasta el Esperqueo, pues los etolios los acosaban fuertemente. Pero cuando llegaron al Esperqueo, los tesalios y los malios que esperaban allí emboscados se hartaron tanto de matarlos que ninguno se puso a salvo en su patria.

[14] La expedición de los celtas contra Grecia y su destrucción tuvieron lugar, siendo arconte en Atenas Anaxícrates [279 a. C.], en el segundo año de la 125.^a olimpiada, en la que Ladas de Egio venció en el estadio. Al año siguiente, siendo Demo-cles arconte de Atenas, los celtas pasaron de nuevo a Asia. Esto sucedió así.

[24] En el pronao de Delfos están es critas máximas útiles para la vida de los hombres. Han sido escritas por hombres que los griegos dicen que fueron sabios. Éstos eran, de Jonia, Tales de Mileto y Biante de Priene; de los eolios de Lesbos, Pitaco de Mitilene; de los dorios de Asia, Cleobulo de Lindo; Solón de Atenas y Cilón de Esparta. El séptimo que Platón, hijo de Aristón, pone en la lista¹⁵⁵ en lugar de Periandro, hijo de Cípselo, es Misón de Quenas. Quenas es una aldea en el monte Ete. Pues bien, cuando llegaron a Delfos, estos hombres ofrendaron a Apolo las celebradas máximas “Conócete a ti mismo” y el “Nada en exceso”. Éstos escribieron allí las máximas que he dicho.

Puedes ver también una estatua de bronce de Homero sobre [2] una estela y en ella leerás el oráculo que dicen que tuvo Homero:

*Dichoso e infortunado, pues naciste para ambas cosas,
buscas una patria. Tienes una tierra natal, pero no una
patria.*

*La isla de Íos es la patria de tu madre, que cuando mueras
te recibirá. Pero vigila el enigma de los jóvenes
muchachos.*

Los de Íos¹⁵⁶ enseñan también un sepulcro de Homero en la isla y en otro lugar uno de Clímene, y dicen que Clímene era la madre de Homero.

Los chipriotas –que también reclaman para sí a Homero– dicen [3] que Temisto¹⁵⁷, una mujer del lugar, era su madre, y que Eucló profetizó el nacimiento de Homero en estos versos:

*y entonces en la costera Chipre existirá un gran cantor,
al que dará a luz Temisto en el campo, divina entre las
mujeres,
un cantor muy ilustre lejos de la muy rica Salamina.
Dejando Chipre mojado y llevado por las olas,*

*cantando él solo el primero las glorias de la espaciosa
Hélade*

será inmortal por siempre y no conocerá la vejez.

Esto es lo que he oído y éstos son los oráculos que he leído, pero no expreso mi opinión particular ni sobre su patria ni sobre su época¹⁵⁸.

[4] En el templo está construido un altar de Posidón, porque el más antiguo oráculo era propiedad de Posidón, y en pie hay dos imágenes de las Moiras. En lugar de la tercera está junto a ellas Zeus Moirágetes y Apolo Moirágetes¹⁵⁹. También podrás ver allí un hogar en el que el sacerdote de Apolo mató a Neoptólemo, hijo de Aquiles. Lo referente a la muerte de Neoptólemo lo he dicho en otra parte¹⁶⁰.

[5] No lejos del altar está consagrado el trono de Píndaro. Es de hierro y dicen que en él se sentaba Píndaro cuando iba a Delfos y cantaba los cantos que había compuesto en honor de Apolo. A la parte más interior del templo entran unos pocos, y allí está consagrada otra imagen de oro de Apolo¹⁶¹.

Saliendo del templo y girando a la izquierda, hay un recinto, [6] y en él la tumba de Neoptólemo, hijo de Aquiles. A él le hacen sacrificios los delfios cada año¹⁶². Subiendo desde el sepulcro, hay una piedra pequeña. Diariamente derraman sobre ella aceite de oliva y, en cada fiesta, lana sin trabajar. Hay respecto a ella la creencia de que le fue entregada a Crono la piedra en lugar del niño y que Crono la vomitó¹⁶³.

Yendo de nuevo hacia el templo, después de ver la piedra [7] está la fuente Casótide¹⁶⁴. Junto a ella hay un muro pequeño y a través del muro está la subida hacia la fuente. Dicen que el agua de esta Casótide se sumerge bajo la tierra y en el áditon del dios hace a las mujeres profetisas. Dicen que la que le ha dado el nombre a la fuente es una de las ninfas del Parnaso.

*La Lesque de los cnidios con las pinturas de Polignoto. Descripción de la primera
pintura: la captura de Ilión y la partida de los griegos*

Más allá de la Casótide hay un [25] edificio con pinturas de Polignoto, ofrenda de los cnidios, y los delfios la llaman

Lesque¹⁶⁵, porque se reunían aquí antiguamente y conversaban de asuntos importantes y de cosas legendarias. Que hay muchos edificios de este tipo en toda Grecia lo pone de manifiesto Homero en el insulto de Melanto a Odiseo:

*No quieres ir a dormir a una casa de bronce
o a una lesque, pero aquí hablas mucho*¹⁶⁶.

[2] Entrando en este edificio, todas las pinturas a la derecha representan la captura de Ilion y la partida de los griegos. Preparan para zarpar la nave de Menelao y hay una nave pintada y hombres y niños mezclados entre los marineros. En medio de la nave está el piloto Frontis, que tiene dos pértigas. Homero representa a Néstor¹⁶⁷ hablando con Telémaco de otras cosas y de Frontis, diciendo que él era hijo de Onétor y piloto de Menelao, muy famoso en su profesión, y encontró la muerte cuando costeaba el Sunio, ya en el Ática. Hasta aquí Menelao navegaba con Néstor, pero entonces se quedó atrás para construir un sepulcro a Frontis y darle los ritos habituales a los muertos.

[3] Así pues, éste está en la pintura de Polignoto, y debajo de él un tal Itámenes que lleva un vestido, y Ecóyax bajando por la escalerilla con una hidria de bronce. Están desmontando la tienda de Menelao, que está cerca de la nave, Polites, Estrofia y Alfio. Desmontando otra tienda está Anfíalo¹⁶⁸. A los pies de Anfíalo está sentado un niño. Sobre él no hay inscripción, y Frontis es el único con barba. Solamente el nombre de éste lo tomó del poema que se refiere a Odiseo. Los nombres de los demás, en mi opinión, los inventó el propio Polignoto.

Briseida, que está en pie, Diomedes, más arriba de ella, e [4] Ifis, delante de ambas, están en actitud de mirar atentamente la figura de Helena. La propia Helena está sentada y Euríates cerca¹⁶⁹. Supongo que es el heraldo de Odiseo, pero no tenía ya barba. En cuanto a las criadas Electra y Pantálide, ésta está en pie junto a Helena, mientras que Electra está atando los zapatos de su señora. Estos nombres son también diferentes de los que Homero da en la *Iliada*¹⁷⁰ en la parte en la que dice que Helena y las esclavas que la acompañan van a la muralla.

Más arriba de Helena está sentado un hombre vestido con [5] un manto de púrpura y muy abatido. Se podría conjeturar que es Héleno, el hijo de Príamo, incluso antes de leer la inscripción. Cerca de Héleno está Meges. Meges está herido en el hombro, como lo describe Lésqueo de Pirra, hijo de Esquilino, en la Iliupersis¹⁷¹. Dicen que éste fue herido por Admeto, hijo de Augias, en la batalla que lucharon en la noche los troyanos.

[6] Junto a Meges está pintado también Licomedes, hijo de Creonte, con una herida en la muñeca. Así es como dice Lésqueo que fue herido por Agénor. Es evidente que Polignoto no habría pintado de este modo las heridas si no hubiera leído el poema de Lésqueo. Añadió, sin embargo, la herida del tobillo de Licomedes y una tercera en la cabeza. También está herido Euríalo, hijo de Mecisteo, en la cabeza y en la muñeca junto a la mano¹⁷².

[7] Éstos están en la pintura más arriba de Helena. A continuación de Helena está la madre de Teseo, con la cabeza rapada, y Damofonte, uno de los hijos de Teseo, pensando, a juzgar por su actitud, si le será posible salvar a Etra¹⁷³. Los argivos dicen que Teseo tuvo también de la hija de Sinis a Melanipo, y que Melanipo obtuvo una victoria en la carrera cuando los llamados Epígonos organizaron por segunda vez los Juegos Ñemeos después de Adrasto.

[8] Lésqueo dice¹⁷⁴ respecto a Etra que, cuando fue tomada Ilión, se fue secretamente al campamento de los griegos y fue reconocida por los hijos de Teseo, y que Damofonte se la pidió a Agamenón. Éste dijo que quería complacerle, pero que no lo haría antes de persuadir a Helena. Cuando le envió un heraldo, Helena le agradeció el favor. Eurílates, el que está en la pintura, parece haber ido junto a Helena por causa de Etra y estarle diciendo lo que le había encargado Agamenón.

[9] Las mujeres troyanas tienen ya el aspecto de prisioneras y de lamentarse. Está pintada Andrómaca con su hijo agarrado al pecho. Dice Lésqueo que éste murió arrojado desde la torre no por decisión de los griegos, sino que Neoptólemo quiso por su cuenta matarlo con su propia mano. Está pintada Medesicaste, hija bastarda también ella de Príamo. Dice

Homero¹⁷⁵ que ella se fue a vivir a la ciudad de Pedeo y se casó con Imbrio, hijo de Méntor.

Andrómaca y Medesicaste tienen velos puestos, pero [10] Polixena, según la costumbre de las muchachas, tiene trenzados los cabellos en la cabeza. Los poetas cantan¹⁷⁶ que ella murió sobre el sepulcro de Aquiles, y he visto pinturas en Atenas y en Pérgamo, la que está más arriba del Caico, que hacen referencia a los sufrimientos de Polixena.

Ha pintado también a Néstor con un gorro en la cabeza y [11] una espada en la mano, y un caballo está en actitud de ir a rodar en el polvo. Hasta el caballo hay una playa y en ella piedrecitas, pero a partir de aquí ya no da la impresión de que haya mar.

Sigue la descripción de la primera pintura: la captura de Ilión

Por encima de las mujeres que están [26] entre Etra y Néstor hay otras prisioneras; Clímene, Creusa, Aristómaque y Jenódique. Estesícoro en su *Iliupersis*¹⁷⁷ incluye a Clímene entre las cautivas, y de la misma manera presenta a Aristómaque como hija de Príamo y esposa de Critolao, hija de Hicetaón, en los *Nostos*¹⁷⁸. Pero no conozco poeta o escritor en prosa que mencione a Jenódique. Sobre Creusa dicen que la madre de los dioses y Afrodita la libraron de la esclavitud de los griegos, pues Creusa era la mujer de Eneas, aunque Lésqueo y los llamados Cantos Ciprios dan a Eurídice como esposa de Eneas.

[2] Más arriba de éstas, sobre una fuente, están pintadas Deínome, Metíoque, Pisis y Cleódice. En la llamada *Pequeña litada* solamente está el nombre de esta Deínome; los nombres de las demás, en mi opinión, los inventó Polignoto. También está pintado desnudo Epeo derribando hasta el suelo la muralla de los troyanos¹⁷⁹. Por encima de ella sale solamente la cabeza del caballo de madera. Polipetes, hijo de Pirítoo, está con una cinta atada a la cabeza, y a su lado Acamante, hijo de Teseo, con un casco sobre la cabeza¹⁸⁰. Tiene sobre el casco un penacho.

[3] También está Odiseo ***¹⁸¹ y Odiseo tiene puesta una coraza. Áyax, hijo de Oileo, está junto al altar sosteniendo un

escudo y jurando por el ultraje a Casandra¹⁸². Casandra está sentada en el suelo y sostiene la imagen de Atenea, pues había echado abajo la imagen de madera de su pedestal, cuando Áyax la arrancó del altar en que se había refugiado como suplicante.

También están pintados los hijos de Atreo con un casco. Menelao lleva un escudo, sobre el que está trabajada una serpiente a causa del portento que apareció en Áulide en los sacrificios¹⁸³.

[4] Junto a los que están tomando juramento a Áyax en línea recta con el caballo que hay junto a Néstor está Neoptólemo, que ha dado muerte a Élaso, quienquiera que sea este Élaso. Éste está representado como si tuviera todavía un poco de vida. En cuanto a Astínoo¹⁸⁴, del que Lésqueo hizo mención¹⁸⁵, ha caído de rodillas y Neoptólemo lo está golpeando con la espada. Neoptólemo es el único de los griegos al que Polignoto representó matando todavía a los troyanos, porque toda la pintura debía ser colocada por encima de la tumba de Neoptólemo¹⁸⁶. Homero da al hijo de Aquiles en toda su poesía el nombre de Neoptólemo, pero los *Cantos Ciprios* dicen que Licomedes le dio el nombre de. Pirro¹⁸⁷, y Fénix el de Neoptólemo, porque Aquiles comenzó la guerra todavía joven¹⁸⁸.

Está pintado un altar y un niño pequeño agarrado al altar [5] por temor. Está también una coraza de bronce sobre el altar. En mi tiempo la forma de estas corazas era rara, pero antiguamente solían llevarlas. Eran dos piezas de bronce: una que unía el pecho y las partes alrededor del vientre, la otra que protegía la espalda, los llamados *gyala*. Una la ponían delante y la otra detrás. Después se sujetaban juntas con hebillas. Parece que proporcionaban suficiente seguridad, incluso sin [6] escudo. Por esto dice Homero¹⁸⁹ que Forcis el frigio no tenía escudo, porque tenía una coraza de dos piezas. Yo la he visto pintada por Polignoto, pero Califonte de Samos¹⁹⁰ pintó en el templo de Ártemis Efesia a una mujer uniendo los *gyala* del escudo de Patroclo.

[7] Más allá del altar está pintada Laódice en pie. No he encontrado que ésta haya sido enumerada por ningún poeta entre las prisioneras troyanas ni parece verosímil otra cosa más que Laódice fue dejada en libertad por los griegos. Homero muestra en la *Iliada* la hospitalidad de Menelao y Odiseo en casa de Anténor, y que Laódice estaba casada con Helicaón, hijo de Anténor¹⁹¹.

[8] Lésqueo dice¹⁹² que Helicaón, herido en la batalla nocturna, fue reconocido por Odiseo y sacado vivo fuera de la batalla. Por tanto se podría deducir por los lazos que unen a Menelao y Odiseo a la casa de Anténor que no hubo por parte de Agamenón y Menelao respecto a la mujer de Helicaón ninguna acción hostil.

Euforión de Calcis da respecto a Laódice un relato totalmente inverosímil¹⁹³.

[9] A continuación de Laódice hay un soporte de piedra y una bañera de bronce sobre el soporte. Medusa, que sostiene con ambas manos el soporte, está sentada en el suelo. Según el canto del de Hímera¹⁹⁴, entre las hijas de Príamo se puede contar también a ésta.

Junto a Medusa está una anciana con la cabeza rapada o un eunuco. Tiene en sus rodillas a un niño desnudo. Está representada con las manos delante de los ojos por miedo.

Continúa y termina la descripción de la primera pintura

Hay también cadáveres: uno desnudo, [27] llamado Pelis, está echado de espaldas, y debajo de Pelis yacen Eyoneo y Admeto, todavía con la coraza puesta. Lésqueo dice¹⁹⁵ que Eyoneo murió a manos de Neoptólemo y Admeto a manos de Filoctetes.

Hay otros más arriba de éstos: por encima del baño está Leócrito, hijo de Pulidamante, muerto por Odiseo, y, por encima de Eyoneo y Admeto, Corebo, hijo de Migdón. De éste hay un sepulcro famoso en los límites de los frigios de Estectorio, y por él es costumbre entre los poetas dar el nombre de migdones a los frigios¹⁹⁶. Corebo vino para casarse con Casandra y murió, según la mayor parte de las leyendas, a

manos de Neoptólemo, pero Lésqueo dice que a manos de Diomedes.

Por encima de Corebo están Príamo, Axión y Agénor. Dice [2] Lésqueo que Príamo no murió en el hogar de Herceo¹⁹⁷, sino que, arrancado del altar, fue muerto de paso por Neoptólemo junto a las puertas de su casa. Respecto a Hécuba, Estesícoro en su *Iliupersis*¹⁹⁸ dice que fue llevada a Licia por Apolo.

También dice Lésqueo que Axión era hijo de Príamo y murió a manos de Eurípilo, hijo de Evemón. Según el mismo poeta, Neoptólemo fue el asesino de Agénor, y por esto Equeclo, hijo de Agénor, podría parecer que fue muerto por Aquiles y el propio Agénor por Neoptólemo.

[3] El cadáver de Laomedonte lo están recogiendo Sinón, compañero de Odiseo, y Anquíalo. También está pintado otro que ha muerto, cuyo nombre es Éreso¹⁹⁹. La historia de Éreso y Laomedonte, por lo que yo sé, nadie la ha contado.

También está la casa de Anténor, y la piel de un leopardo colgada a la entrada es la señal para los griegos de que se alejaran de la casa de Anténor. También están pintados Teano y sus hijos, Glauco sentado sobre una coraza ajustada con las [4] dos piezas, Eurímaco sobre una roca. Junto a él está Anténor y a continuación una hija de Anténor, Crino²⁰⁰. Crino lleva un niño pequeño. El aspecto de los rostros muestra la desgracia que ha caído sobre ellos. Hay criados que están cargando sobre un burro un cofre y otras cosas. Sobre el burro está sentado también un niño pequeño. En esta parte de la pintura hay una elegía de Simónides²⁰¹:

*Pintó Polignoto, de origen tasio, de Aglaofonte
hijo, la destrucción de la ciudad de Ilion.*

*La segunda pintura: el descenso de Odiseo al Hades. Los Piadosos de Catane.
Ejemplos de piedad hacia los dioses. El demon Eurínomo*

La otra parte de la pintura, la que [28] está a mano izquierda, es el descenso de Odiseo al llamado Hades, para preguntarle al alma de Tiresias acerca de la vuelta feliz a su patria²⁰². Lo que hay en la pintura es así: hay agua que parece

representar un río, evidentemente el Aqueronte, y en él crecen cañas. Las figuras de los peces están tan borrosas que las tomarías por sombras más que por peces. Hay una barca en el río y el barquero con los remos.

Polignoto, en mi opinión, siguió el poema de la *Miniada*, [2] pues en ésta hay respecto a Teseo y Pirítoo lo siguiente:

*Allí la barca, en la que montan los muertos, que el viejo
barquero Caronte acostumbraba a conducir, no la
encontraron dentro del embarcadero*²⁰³.

Por esto también Polignoto pintó a Caronte ya viejo.

Los que han subido a la nave no es totalmente claro a quiénes [3] pertenecen. Telis parece de la edad de un joven y Cleobea es todavía una doncella y tiene en sus rodillas un cofre, como acostumbraban a hacer con Deméter. Respecto a Telis he oído que el poeta Arquíloco²⁰⁴ era nieto suyo, y dicen que Cleobea fue la primera que llevó de Paros a Tasos las orgías de Deméter.

[4] En la orilla del Aqueronte, aproximadamente debajo de la barca de Caronte, un hombre que ha sido injusto con su padre es ahogado por él. Los antiguos tenían mucho respeto a sus padres, como se puede deducir de los que en Catane llaman Piadosos, quienes, cuando corría por Catane el fuego del Etna²⁰⁵, no se cuidaron nada del oro y la plata, sino que uno huía llevando consigo a su madre y otro a su padre. Pero como avanzaban con dificultad, les sorprendió el fuego que se apresuraba con la llama, y como ni siquiera así dejaban a sus padres, se dice que la corriente se dividió en dos y el fuego pasó por delante de los jóvenes y con ellos de sus padres, sin hacerles [5] ningún daño. Todavía en mi tiempo reciben honores de los de Catane.

En la pintura de Polignoto, cerca del hombre que maltrató a su padre y por eso sufre males en el Hades, hay otro que sufre castigo por haber cometido sacrilegio. La mujer que lo castiga conoce, entre otros, los venenos para desgracia de los hombres.

[6] Los hombres tenían todavía un interés extraordinario por la piedad de los dioses, como lo demostraron claramente los atenienses cuando se apoderaron del santuario de Zeus Olímpico en Siracusa sin remover ninguna de las ofrendas y dejando al sacerdote siracusano como guardián de ellas²⁰⁶. Lo mostró también el medo Datis con las palabras que dijo a los delios, y por lo que hizo cuando, habiendo encontrado una imagen de Apolo en una nave fenicia, la devolvió a los de Tanagra en Delio²⁰⁷. Tanto honraban todos los de entonces a la divinidad, y por esta razón pintó Polignoto al que cometió sacrilegio.

Más arriba de lo que he comentado está Eurínomo. Dicen [7] los guías de Delfos que Eurínomo es un demon del Hades y que come las carnes de los cadáveres, dejando sólo sus huesos. El poema de Homero relativo a Odiseo, la llamada *Miniada* y los *Nostos*, aunque citan el Hades y los horrores de allí, no conocen a ningún demon Eurínomo. A pesar de ello describiré cómo era Eurínomo y con qué figura estaba pintado: su piel es entre azul y negra, como la de las moscas que se posan sobre la carne, enseña los dientes, está sentado y bajo él se extiende una piel de buitre²⁰⁸.

A continuación, después de Eurínomo, están Auge e [8] Ifímedea de Arcadia. La una fue a Misia junto a Teutrante, y ésta es la que dio a luz un hijo más parecido a su padre de todas las mujeres con las que dicen que Heracles tuvo relaciones. A Ifímedea le han sido concedidos grandes honores por los carios de Milasa²⁰⁹.

Continúa la descripción de la segunda pintura

Más arriba de los que he citado [29] están los compañeros de Odiseo Perimedes Euríloco²¹⁰ llevando víctimas. Las víctimas son carneros negros. Detrás de ellos hay un hombre sentado, y una inscripción dice que este hombre es Ocno. Está representado trenzando una cuerda, y a su lado está una muía que se come sistemáticamente lo que ya ha sido trenzado de la cuerda. Dicen que este Ocno era un hombre laborioso y que tenía una mujer derrochadora, y todo lo que ganaba trabajando, [2] poco después lo gastaba aquélla. Pues bien, con esto pretenden que Polignoto ha hecho alusión a la mujer de

Ocno²¹¹. Sé que cuando los jonios ven a alguien que trabaja sin obtener ningún provecho dicen que este hombre está trenzando la cuerda de Ocno. *Ocno* llaman también los adivinos que observan los pájaros a uno de éstos, y este *óknos* es la mayor y la más hermosa de las garzas, y es también rara como ninguna otra ave²¹².

[3] También está pintado Ticio, ya no siendo castigado, sino agotado totalmente por la tortura continua²¹³, figura borrosa e incompleta.

Si continuas a la siguiente parte de la pintura, muy cerca del que da vueltas a la cuerda está Ariadna. Está sentada sobre una roca y mira a su hermana Fedra que está en un columpio y agarrada a la cuerda con ambas manos por uno y otro lado. Aunque hecha de manera muy hermosa, la figura hace suponer la muerte de Fedra²¹⁴.

[4] Encontrándose Dioniso con Ariadna, bien por alguna intervención divina, bien a propósito, porque la acechaba, se la quitó a Teseo navegando contra él con una flota mayor. Este Dioniso, en mi opinión, fue el primero que hizo una expedición militar contra los indios y tendió un puente sobre el río Éufrates. Fue llamada Zeugma²¹⁵ una ciudad en la parte de la región donde fue ponteadado el Éufrates, y en mi tiempo existe allí todavía el cable con el que unió el río, trenzado con ramas de viña y ramas de hiedra. Los griegos y los egipcios [5] cuentan muchas leyendas sobre Dioniso.

Debajo de Fedra está Cloris reclinada en las rodillas de Tía²¹⁶. No se equivocará tampoco el que diga que había amistad entre ellas cuando vivían. Pues una *** de la región de Orcómeno en Beocia. También contaban otra leyenda referente a ella, que con Tía se había unido Posidón, y que Cloris vivió con Neleo, un hijo de Posidón.

Junto a Tía está Procris, hija de Erecteo, y detrás de ella [6] Clímene. Clímene le vuelve la espalda. En los Nostos²¹⁷ se dice que Clímene es hija de Minias y que se casó con Céfalo, hijo de Deyón, y que tuvieron un hijo, Ificlo. La historia de Procris la cantan todos: que vivió con Céfalo antes que Clímene, y de qué manera murió a manos de su marido²¹⁸.

Más adentro que Clímene verás a Mégara de Tebas. [7] Heracles tuvo a esta Mégara por mujer, pero con el tiempo se divorció de ella, pues había perdido a los hijos que tenía de ella, y pensaba que se había casado con mal augurio²¹⁹.

Más arriba de la cabeza de las mujeres enumeradas está la hija de Salmoneo²²⁰ sentada sobre una roca y Erifile junto a ella en pie, alzando a través de su túnica las puntas de los dedos junto al cuello, y en los pliegues del vestido puedes suponer que sostiene con ambas manos aquel collar²²¹.

[8] Por encima de Erifile pintó a Elpénor²²² y a Odiseo doblando las rodillas sobre sus pies, teniendo la espada encima del hoyo, hacia el cual el adivino Tiresias avanza, y detrás de Tiresias, sobre una roca, está Anticlea, la madre de Odiseo. Elpénor está cubierto con una estera en lugar de vestido, como era costumbre que llevaran los marineros.

[9] Más abajo de Odiseo, sentados sobre sillas, Teseo sostiene las espadas con ambas manos, la de Pirítoo y la suya, mientras Pirítoo está mirando las espadas. Puedes suponer que está irritado con las espadas, en la idea de que han sido inútiles y de ninguna ayuda para sus atrevidas aventuras. Paniasis ha escrito que Teseo y Pirítoo estaban sentados en sillas no como encadenados, sino que la roca se había unido a la piel en lugar de ligaduras²²³.

[10] Homero hace ver en ambos poemas la proverbial amistad de Teseo y Pirítoo, y Odiseo está diciendo a los feacios²²⁴:

*hubiera visto aún a hombres de ayer a quienes deseaba
conocer,*

Teseo, Pirítoo, hijos gloriosos de los dioses.

En la *Iliada* le hace decir a Néstor entre otras cosas en su consejo de Agamenón y Aquiles los siguientes versos²²⁵:

*Pero no he visto todavía a hombres tales, ni es de esperar
que los vea,*

como Pirítoo y Driante, pastor de pueblos,

Ceneo, Exadio y Polifemo semejante a un dios,

y Teseo, el Egida, semejante a los inmortales.

Continúa la descripción

A continuación pintó Polignoto a [30] las hijas de Pandáreo. Homero dice en las palabras de Penélope²²⁶ que los padres de las muchachas murieron por la cólera de los dioses y que, huérfanas, fueron criadas por Afrodita y recibieron dones de otras diosas: de Hera, inteligencia y belleza; dice que Ártemis les regaló su alta estatura y que fueron enseñadas por Atenea a realizar trabajos que corresponden a mujeres. Afrodita [2] subió al cielo queriendo obtener de Zeus una boda feliz para las muchachas, pero mientras estaba ausente fueron raptadas por las Harpías y entregadas por éstas a las Erinias. Esto es lo que dice Homero. Pero Polignoto pintó a las muchachas coronadas con flores y jugando con tabas, y sus nombres son Camiro y Clitia. Que se sepa que Pandáreo era milesio de Mileto de Creta y tomó parte en el robo de Tántalo y en el engaño sobre el juramento²²⁷.

Detrás de las hijas de Pandáreo está Antíloco²²⁸ con un [3] pie sobre la roca y el rostro y la cabeza sobre ambas manos. Agamenón está detrás de Antíloco apoyándose con el cetro bajo la axila izquierda y [teniendo un bastón] en las manos. Protesilao mira a Aquiles, que está sentado, y Protesilao está en actitud *** y más allá de Aquiles está Patroclo en pie. Éstos, con excepción de Agamenón, no tienen barba.

[4] Por encima de ellos está pintado Foco, como un adolescente, y Yaseo, que está bien barbado y quitando un anillo de la mano izquierda de Foco por la siguiente leyenda. Cuando Foco, hijo de Éaco, cruzó desde Egina a la ahora llamada Fócide, y quiso obtener el poder sobre los hombres de esta región del continente y vivir él mismo allí, Yaseo se hizo muy amigo suyo y además de otros regalos, como es natural, le regaló un sello de piedra engarzado en oro. Pero Foco poco después volvió a Egina y Peleo en seguida planeó su muerte²²⁹. Por esto en la pintura está Yaseo queriendo mirar el sello en recuerdo de aquella amistad, y Foco dejando que lo coja.

[5] Por encima de éstos está Mera, sentada sobre una roca. Acerca de ella se dice en los *Nostos*²³⁰ que siendo todavía

virgen se fue de entre los hombres, y que es hija de Preto, hijo de Tersandro, y éste de Sísifo. A continuación de Mera está Acteón, hijo de Aristeo, y la madre de Acteón con un cervatillo en las manos y sentada sobre una piel de ciervo. Un perro cazador está tendido a su lado, haciendo referencia al modo de vida de Acteón y a la manera como murió²³¹.

[6] Mirando de nuevo hacia la parte de abajo de la pintura, a continuación, después de Patroclo, está Orfeo sentado como en una colina, y sostiene una cítara en la mano izquierda, y con la otra mano toca un sauce [hay ramas que toca y está apoyado en el árbol]. Parece que es el bosque sagrado de Perséfone, donde crecen álamos negros y sauces, según cree Homero²³². Orfeo tiene aspecto griego, y ni su vestido ni lo que le cubre la cabeza es tracio.

En el mismo sauce, por el otro lado, se reclina Promedonte²³³. [7] Hay quienes creen que el nombre de Promedonte ha sido introducido en la poesía por Polignoto. Otros dicen que fue un griego que gustaba de escuchar toda clase de música, y especialmente el canto de Orfeo.

En esta parte de la pintura está Esquedio, el que condujo a [8] los focidios a Troya, y después de él está Pelias sentado en una silla, con la barba y el cabello igualmente canoso²³⁴. Está mirando a Orfeo. Esquedio tiene un cuchillo y una corona de grana. Támiris, que está sentado muy cerca de Pelias, está ciego²³⁵ y tiene un aspecto del todo lamentable, con una gran cabellera y mucha barba. La lira está tirada a sus pies, sus brazos están rotos y las cuerdas desgarradas.

Más arriba de éste está sentado sobre una roca Marsias, y [9] junto a él está Olimpo con figura de un joven en la flor de la edad que está aprendiendo a tocar la flauta. Los frigios de Celenas²³⁶ pretenden que el río que cruza por su ciudad fue en otro tiempo aquel flautista y pretenden que el aire de flauta en el culto de la diosa Madre fue un invento de Marsias. Dicen que rechazaron la expedición de los gálatas porque Marsias les ayudó contra los bárbaros con el agua del río y el canto de la flauta.

Continuación y conclusión de la descripción

[31] Si miras de nuevo hacia la parte de arriba de la pintura, a continuación de Acteón están Ajax de Salamina, Palamedes y Tersites jugando a los dados, un invento de Palamedes. El otro Áyax está mirándolos mientras juegan. El color de la piel de este Áyax es como la que tendría un náufrago con la sal del mar todavía sobre la piel²³⁷.

[2] Polignoto reunió a propósito en un grupo a los enemigos de Odiseo: Áyax, hijo de Oileo, llegó a enemistarse con Odiseo porque éste exhortó a los griegos a lapidar a Áyax por su ultraje contra Casandra. Que Palamedes se ahogó cuando iba a pescar peces y sus asesinos fueron Diomedes y Odiseo, lo sé porque lo he leído en los *Cantos Ciprios*²³⁸.

[3] Meleagro, hijo de Eneo, está en la pintura más arriba de Áyax, hijo de Oileo, y parece que está mirando a Áyax. Todos, excepto Palamedes, tienen barba. Respecto a la muerte de Meleagro dice Homero²³⁹ que las Erinias escucharon las maldiciones de Altea y por este motivo murió Meleagro. Pero las llamadas *Eeas*²⁴⁰ y la *Miníada* están de acuerdo entre sí, pues estos poemas dicen que Apolo ayudó a los curetes contra los etolios y que Meleagro fue muerto por Apolo.

[4] La leyenda del tizón que fue dado por las Moiras a Altea y que la muerte de Meleagro no tendría lugar antes de que el tizón fuese consumido por el fuego, y que Altea lo quemó enteramente en su ira, la trató Frínico, hijo de Polifradmón, por primera vez en el drama *Las mujeres de Pleurón*²⁴¹:

Pues al espantoso

*destino no escapó, sino que la veloz llama lo consumió,
cuando fue destruido el tizón por la terrible madre
urdidora de males.*

Sin embargo, parece que Frínico no elaboró mucho la leyenda, como haría alguien con su propia invención, sino que la tocó solamente de paso porque había sido ya propagada a todo el mundo griego.

En la parte de abajo de la pintura, después del tracio [5] Támiris, está Héctor sentado. Tiene ambas manos alrededor de

la rodilla izquierda, mostrando una actitud afligida. Detrás de él está Memnón sentado sobre una roca, y Sarpedón al lado de Memnón. Sarpedón apoya el rostro en ambas manos. Una mano de Memnón está sobre el hombro de Sarpedón. Todos ellos tienen barba. En la clámide de Memnón hay pájaros [6] recamados. Se llaman Memnónidas, y todos los años los del Helesponto dicen que en determinados días ellos van a la tumba de Memnón y el espacio del sepulcro que está falto de árboles o de hierba las aves lo barren y lo riegan con sus alas mojadas en el agua del Esepo²⁴².

[7] Junto a Memnón está un niño etíope desnudo, porque Memnón era rey de la raza de los etíopes. Sin embargo, fue a Ilión no desde Etiopía, sino desde Susa en Persia y desde el río Coaspes, después de someter a todos los pueblos que viven en medio. Los frigios muestran todavía el camino por el que condujo su ejército eligiendo los atajos de la región. El camino está dividido en jornadas.

[8] Por encima de Sarpedón y Memnón está París, sin barba todavía. Bate palmas con sus manos como un paleta. Dirás que parece llamar junto a sí a Penthesilea con el ruido de sus manos. Está también Penthesilea, que mira a París, pero por el movimiento de su rostro parece no hacerle caso ni prestarle ninguna atención. Penthesilea tiene la apariencia de una doncella con arco parecido al de los escitas y con una piel de leopardo sobre sus hombros²⁴³.

[9] Las mujeres más arriba de Penthesilea están llevando agua en vasijas rotas, y una está representada todavía hermosa de aspecto, la otra ya de avanzada edad. No existe ninguna inscripción particular sobre cada una de las mujeres, pero hay una en común sobre ambas que dice que pertenecen a los no iniciados.

[10] Más arriba de estas mujeres está Calisto, hija de Licaón, Nomia y Pero, hija de Neleo. Neleo reclama las vacas de ífito como dote de la boda de ésta²⁴⁴. Calisto en lugar de manta tiene una piel de oso, y tiene los pies en las rodillas de Nomia. En la parte anterior de mi discurso²⁴⁵ he mencionado que los arcadios decían que Nomia era una ninfa de su país.

Los poetas dicen que las ninfas viven un gran número de años. Sin embargo, no se libran de ninguna manera de la muerte.

Después de Calisto y de las mujeres que están con ella hay una silueta de un precipicio y Sísifo, hijo de Eolo, obligado a hacer subir la roca hasta la cima de la pendiente²⁴⁶.

Hay también una tinaja en la pintura y un hombre anciano, [11] un niño y dos mujeres, una al pie de la roca, y otra junto al anciano que parece de la edad de él. Los otros están llevando agua, pero puedes deducir que la hidria de la anciana se ha roto. Lo que queda de agua en la vasija lo está echando de nuevo en la tinaja. Yo deduzco que también éstos son de los que no tuvieron en ninguna consideración los ritos de Eleusis. Pues los griegos de tiempos anteriores consideraban los misterios de Eleusis más valiosos que todos los otros actos religiosos, como también a los dioses más que a los héroes.

Bajo esta tinaja está Tántalo con todos los sufrimientos [12] que Homero dice de él²⁴⁷, y además está también el temor a la piedra suspendida sobre él. Es evidente que Polignoto sigue el relato de Arquíloco²⁴⁸. Pero no sé si Arquíloco aprendió de otros lo de la piedra o lo introdujo él mismo en su poema. Tan rica en contenido y tan bella es la pintura del de Tasos.

Teatro y estadio. La cueva Coricio. Digresión sobre cuevas. Titorea. Templo de Asclepio Arcágetas. Santuario de Isis. El aceite de Titorea

[32] Contiguo al recinto sagrado hay un teatro digno de ver²⁴⁹. Subiendo desde el recinto *** hay allí una imagen de Dioniso, ofrenda de los cnidios²⁵⁰.

En la parte más alta de la ciudad tienen el estadio. Había sido construido de la piedra que es más común en el Parnaso, hasta que Herodes Ático lo embelleció con mármol pentélico²⁵¹. Tantas y tales son las cosas que quedaban en mi tiempo en Delfos que merecen mención en mi obra.

[2] Yendo desde Delfos a las cimas del Parnaso, unos sesenta estadios más allá de Delfos hay una imagen de bronce, y para un hombre expedito hay una subida más fácil que para carros o caballos a la cueva Coricio. Que esta cueva tomó su nombre de la ninfa Coricia lo he mostrado un poco antes²⁵². De las que [3] he visto me pareció que era la más digna de ver.

De las cuevas que hay en la costa o en lo profundo del mar no se puede averiguar, si se intenta, ni su número. Las más famosas entre los griegos y la tierra de los bárbaros son las siguientes: los frigios de junto al río Péncalas que fueron a esta región, originariamente de los azanes de Arcadia, enseñan una cueva llamada Esteuno²⁵³, redonda y de una altura considerable. Está consagrada a la Madre y hay una imagen suya.

Temisionio, la de más allá de Laodicea, también la habitan [4] los frigios²⁵⁴. Cuando el ejército de los gálatas saqueaba y pillaba Jonia y las comarcas vecinas, los de Temisionio dicen que Heracles, Apolo y Hermes los ayudaron, pues mostraron a los magistrados en sueños una cueva y ordenaron que en ella se ocultasen los de Temisionio con sus mujeres y sus hijos. Por esto delante de la cueva hay imágenes no grandes de Heracles, [5] Hermes y Apolo llamados Espelaitas²⁵⁵. Ésta dista unos treinta estadios de la ciudad. En ella hay fuentes de agua. Ninguna entrada lleva adentro de ella ni los rayos del sol penetran mucho, y la mayor parte del techo está muy cerca del suelo.

Los magnesios que están junto al río Leteo²⁵⁶ tienen también [6] un lugar llamado Aulas. Allí está consagrada a Apolo una cueva, no muy notable por su tamaño, pero la imagen de Apolo es muy antigua y proporciona fuerza en todo trabajo. Hombres consagrados a él saltan por precipicios escarpados y rocas, y derribando de raíz árboles desmesuradamente grandes caminan por los estrechos senderos con sus cargas.

Pero la cueva Coricio supera en tamaño a las que he citado, [7] y se puede andar por ella mucho trecho sin antorchas. El techo está a una altura suficiente del suelo, y hay agua que sube de las fuentes, y todavía más que gotea desde el techo, de modo que son visibles en el suelo las huellas de estalagmitas a través de la cueva. Los coricios de los alrededores del Parnaso la consideran consagrada a las ninfas coricias, y especialmente a Pan.

Desde la cueva Coricio es difícil para un hombre expedito llegar a las cumbres del Parnaso. Las cumbres están más arriba de las nubes, y en ellas las Tíades se enloquecen en honor de Dioniso y Apolo²⁵⁷.

[8] Titorea²⁵⁸ está más allá de Delfos, según parece, a <ciento> ochenta estadios yendo por el camino a través del Parnaso. Éste, no todo montañoso, sino también apropiado para carros, se decía que era de más estadios todavía. Sé que Heródoto dice²⁵⁹ respecto al nombre de la ciudad en la invasión persa cosas diferentes a los oráculos de Bacis.

[9] Bacis llamó a los de aquí titorenses, pero el relato de Heródoto sobre ellos dice que, cuando el bárbaro atacó, los que vivían aquí se refugiaron en la cima, que el nombre de la ciudad era Neón, y que Titorea era el nombre de la cima del Parnaso. Pues bien, parece que al principio fue aplicado a toda la región el nombre de Titorea, y después, cuando se reunieron en una ciudad los habitantes de las aldeas, también para la ciudad se impuso Titorea y no ya Neón. Los del lugar dicen que Titorea tomó su nombre de la ninfa Titorea, una de las que antiguamente, según decían los poetas, nacían de los árboles y especialmente de las encinas.

[10] Una generación antes de que yo naciera, la divinidad llevó los asuntos de Titorea a peor situación.

Hay el edificio de un teatro y el recinto de un ágora más bien antigua.

Lo más digno de mención de las cosas que hay en la ciudad es un bosque sagrado, un templo y una imagen de Atenea, y hay un sepulcro de Antíope y de Foco. En mi relato referente a los tebanos²⁶⁰ he indicado cómo Antíope enloqueció por la cólera de Dioniso y por qué motivo se atrajo la cólera del [11] dios. También he indicado que se casó con Foco, hijo de Ornitión, que estaba enamorado de ella, y que está enterrada con Foco, y lo que Bacis, el profeta, dice respecto a esta tumba en común con la de Zeto y Anfión en Tebas. No hay ninguna otra cosa digna de mención en la ciudad con excepción de las citadas. Un río que corre junto a la ciudad les proporciona agua

potable. Ellos bajan a sus orillas y cogen el agua. Su nombre es Cácales²⁶¹.

Setenta estadios más allá de Titorea hay un templo de Asclepio [12] que se llama Arcágeta²⁶². Recibe honores de los propios titoreenses e igualmente de los demás focidios. Dentro del recinto hay casas para los suplicantes y los esclavos del dios. En medio está el templo y una imagen con barba hecha de piedra de más de dos pies de altura. A la derecha de la imagen hay un lecho. Acostumbran a sacrificarle todo por igual, excepto cabras.

Unos cuarenta estadios del templo de Asclepio dista un [13] recinto y un áditon consagrado a Isis²⁶³, el más santo de los que los griegos han construido para la diosa egipcia. En efecto, los titoreenses creen que no pueden vivir en sus alrededores y no entran en el áditon más que aquellos a los que la propia Isis ha honrado invitándolos en sueños. Los dioses ctónicos hacen lo mismo en las ciudades de más arriba del Meandro, pues a los que quieren que entren en los áditon les envían visiones en sueños²⁶⁴.

[14] En la región de Titorea celebran dos veces cada año una fiesta en honor de Isis, una en primavera y otra en otoño. El tercer día antes de cada fiesta, los que tienen permiso para entrar limpian el áditon de una manera que no se puede decir; lo que encuentran que queda de las víctimas que fueron arrojadas en la fiesta anterior lo llevan al mismo sitio siempre y lo entierran allí. Calculo que hay dos estadios desde el áditon a este lugar.

[15] En este día es esto lo que realizan en el santuario. Al día siguiente los mercaderes hacen tiendas de caña y de otros materiales improvisados. En el último de los tres días celebran una feria vendiendo esclavos, ganado de todo tipo y, además, vestido, plata y oro.

[16] Después de mediodía se dirigen al sacrificio. Los más pudientes sacrifican bueyes y ciervos, y los que son menos ricos, ocas y pintadas. No acostumbran a utilizar cerdos ni ovejas ni cabras para el sacrificio. Los que queman las víctimas y las envían al áditon habiendo hecho <una

primicia>, tienen que envolver las víctimas con vendas de lino o byssós²⁶⁵. El modo de prepararlas es el egipcio.

[17] Llevan en procesión todo cuanto han sacrificado, y unos envían al áditon las víctimas, otros queman delante del áditon las tiendas y se van apresuradamente.

Dicen que una vez un hombre, no de los que bajan al áditon, sino un profano, cuando la pira comenzaba a arder, entró en el áditon por curiosidad y por atrevimiento, y se le apareció todo lleno de fantasmas, y regresó a Titorea, pero, después de contar lo que había visto, murió.

A un fenicio le he oído algo parecido: que los egipcios celebran [18] en honor de Isis la fiesta cuando dicen que ella está afligida por Osiris. En este tiempo el Nilo comienza a subir, y muchos del lugar dicen que lo que hace crecer el río y regar las tierras de labor son las lágrimas de Isis. Pues bien, dijo que entonces el gobernador romano de Egipto sobornó a un hombre enviándolo al áditon de Isis, el de Copto²⁶⁶. El que había sido enviado regresó del áditon, y, después de contar lo que había visto, me enteré de que también él murió inmediatamente. Por tanto, parece ser verdadero el verso de Homero²⁶⁷ que dice que no es buena señal para la raza humana ver en persona a los dioses.

El aceite de oliva en la región de los titoreenses es muy [19] inferior en cantidad al del Ática y al de Sición, pero supera en color y gusto al ibérico y al de la isla de Istria²⁶⁸. Destilan de él ungüentos de todas clases y llevan el aceite al emperador.

*Ledón. Lilea. Cáradra. Parapotamios. Anficlea u Ofitea. Orgías de Dioniso.
Titronio y Drimea*

Otro camino desde Titorea es el [33] que conduce a Ledón. Ésta fue considerada una ciudad en otro tiempo, pero en mi época los de Ledón habían abandonado la ciudad por carencia de recursos, y los que vivían junto al Cefiso eran unos setenta hombres. Pues bien, sus casas tienen el nombre de Ledón, y también éstos se consideran con derecho a pertenecer a la Liga Focidia, como también los de Panopeo. Cuarenta estadios más arriba de los que viven junto al Cefiso están las ruinas de la

antigua Ledón, y dicen que el nombre lo tomó la ciudad de un aborigen.

También otras ciudades sufrieron males irremediables por [2] la injusticia de los hombres del país: en una ruina completa cayó Ilion por el agravio de Alejandro contra Menelao; y los milesios a causa de la inclinación a las pasiones de Histieo y su deseo unas veces de poseer la ciudad de la tierra de los edonios, otras veces de ser consejero de Darío, y otras veces de volver a Jonia. A su vez, Filomelo hizo que los ledontios tuviesen que expiar comunitariamente su impiedad²⁶⁹.

[3] Lilea dista de Delfos una jornada de un día, incluso en invierno, bajando a través del Parnaso. Calculo que el camino es de ciento ochenta estadios. Los hombres de allí, después de que la ciudad fue reconstruida, habían de sufrir una segunda desgracia por obra de Macedonia, pues sitiados por Filipo, hijo de Demetrio, se rindieron en virtud de un pacto, y fue introducida una guarnición en la ciudad, hasta que uno del lugar, cuyo nombre era Patrón, organizó a los ciudadanos en edad militar contra la guarnición y, venciendo a los macedonios en una batalla, los obligó a retirarse en virtud de una tregua²⁷⁰. Los de Lilea ofrendaron una estatua suya en Delfos por esta buena acción.

[4] En Lilea hay también un teatro, un ágora y baños. Hay también santuarios de dioses: uno de Apolo y otro de Ártemis. Hay imágenes en pie de estilo ático y de mármol pentélico. Dicen que Lilea era una de las llamadas Náyades e hija de Cefiso, y que el nombre le fue puesto por la ninfa.

[5] El río tiene allí sus fuentes. Sube de la tierra no todo el tiempo en silencio, sino que, aproximadamente al mediodía, la mayor parte de las veces tiene un sonido cuando sube. Podrías comparar el eco del agua con el mugido de un toro.

Lilea tiene un otoño, un verano y una primavera buenos, pero el monte Parnaso impide que el invierno sea igualmente suave.

Veinte estadios más allá, encima de un elevado precipicio [6] está Cáradra²⁷¹, y los hombres de aquí tienen poca agua. Su agua potable es el río Cáradro, y bajan unos tres estadios

hasta él. Desemboca en el Cefiso y me parece que el nombre le fue puesto a la ciudad por el río Cáradro. Los de Cáradra tienen altares en el ágora de los llamados héroes, y dicen que unos son de los Dioscuros y otros de héroes del lugar.

La tierra de la Fócide que se considera mejor para plantar, [7] para sembrar y para pasto es la que está a lo largo del Cefiso. Es tierra de labranza sobre todo esta parte de la región, de modo que se dice que no había una ciudad llamada Parapotamios sino que el verso se refiere a los labradores de la orilla del Cefiso:

*Los que habitaban a lo largo del divino río Cefiso*²⁷².

Diferente a esta tradición es el relato de Heródoto²⁷³, y [8] diferente también los registros de las victorias píticas. En efecto, los anficiones organizaron por primera vez los Juegos Píticos y Ecmeas de Parapotamios venció en el pugilato de niños. De la misma manera, también Heródoto, al enumerar las ciudades de los focidios que el rey Jerjes incendió, incluyó entre ellas a Parapotamios. Sin embargo, Parapotamios no fue reconstruida por atenienses y beocios, sino que los habitantes fueron repartidos por su pobreza y su falta de dinero en las demás ciudades. No había ya ruinas de Parapotamios, ni recuerdan en qué lugar de la región estuvo la ciudad.

[9] El camino de Lilea a Anficlea²⁷⁴ es de sesenta estadios. Los del lugar corrompieron el nombre de esta Anficlea, y Heródoto la llamó Anficea siguiendo la más antigua tradición, pero cuando los anficiones publicaron el decreto para la destrucción de la ciudad de los focidios le pusieron el nombre de Anficlea.

Los nativos cuentan de ella lo siguiente: un hombre poderoso, sospechando una conspiración de enemigos contra su hijo pequeño, depositó al niño en un recipiente y lo escondió en un lugar de la región donde sabía que tendría la máxima seguridad. Un lobo atacó al niño, pero una serpiente se enroscó alrededor del recipiente y mantuvo una estricta vigilancia. [10] Cuando llegó el padre del niño, pensando que la serpiente iba a atacar al niño, le disparó su jabalina y la mató, y con ella al niño. Informado por los pastores de que había dado muerte a la benefactora y guardiana de su hijo,

hizo una gran pira para la serpiente y el niño en común. Dicen que el lugar se parece incluso hoy a una pira quemada, y por aquella serpiente dicen que la ciudad fue llamada Ofitea²⁷⁵.

[11] Ellos celebran orgías muy dignas de ver en honor de Dioniso, pero no hay entrada al áditon ni tiene imagen alguna a la vista. Los de Anficlea dicen que este dios es para ellos un adivino y un auxilio en sus enfermedades. Las enfermedades de los propios habitantes de Anficlea y de sus vecinos se curan por medio de sueños, y el sacerdote es un profeta, y, poseído por el dios, vaticina oráculos²⁷⁶.

Quince estadios más allá de Anficlea está Titronio en una [12] llanura. No tiene nada digno de mención.

Desde Titronio hay veinte estadios hasta Drimea²⁷⁷. Donde este camino y el directo de Anficlea a Drimea se unen en el Cefiso, los de Titronio tienen un bosque sagrado y altares de Apolo. También está construido un templo, pero no hay imágenes.

De Anficlea dista Drimea ochenta estadios desviándote a la izquierda *** de acuerdo con las palabras de Heródoto²⁷⁸, pero anteriormente Naubolenses. Dicen los de allí que su fundador fue Foco, hijo de Éaco. Los de Drimea tienen un santuario antiguo de Deméter Tesmófora, y hay una imagen de piedra en pie. Cada año celebran una fiesta, las Tesmoforias, en su honor.

Elatea: historia y curiosidades

Elatea es la más grande de las ciudades [34] focidias después de Delfos. Está enfrente de Anficlea y desde ésta hasta ella hay un camino de ciento ochenta estadios, la mayor parte llano y luego un poco empinado muy cerca de la ciudad de Elatea²⁷⁹. Por la parte llana corre el Cefiso. Junto al Cefiso viven sobre todo las aves llamadas abutardas.

Los de Elatea consiguieron expulsar a Casandro y al ejército [2] macedonio, y se libraron de la guerra que Taxilo, estratega de Mitrídates, condujo²⁸⁰. A cambio de esta acción los romanos les concedieron que habitaran la región libres de impuestos. Ellos reclaman ser de origen extranjero, diciendo que eran antiguos arcadios. En efecto, Élato, hijo de Árcade,

cuando los flegias marcharon contra el santuario de Delfos, acudió en ayuda del dios, y quedándose con su ejército en la Fócide fue fundador de Elatea²⁸¹.

[3] Entre las ciudades focidias que el medo incendió hay que contar a Elatea. En cuanto a las desgracias, sufrieron las comunes con las demás ciudades y otras particulares que la divinidad causó a los de Elatea a manos de los macedonios. Cuando Casandro les hizo la guerra, Olimpodoro fue el máximo responsable de que el cerco de los macedonios quedase sin efecto²⁸². Filippo, hijo de Demetrio, llevó al pueblo de Elatea a un extremo terror, y al mismo tiempo se atrajo a los poderosos con regalos.

[4] Tito²⁸³, cónsul de los romanos, que había sido encargado por Roma de liberar a toda Grecia, prometió que devolvería a Elatea su antigua constitución política y le hizo proposiciones por medio de un heraldo de que se separase de Macedonia. Pero por insensatez, bien el pueblo, bien los magistrados, eran fieles a Filippo y fueron sitiados por los romanos. Algún tiempo después los de Elatea hicieron frente al asedio de Taxilo, estratega de Mitrídates, y de los bárbaros del Ponto. Por esta acción les fue concedido por los romanos el ser libres.

En mi tiempo, los costobocos, en sus correrías por la [5] Hélade, llegaron hasta Elatea²⁸⁴. Entonces un tal Mnesibulo reunió en torno a sí una compañía de hombres, y después de dar muerte a muchos bárbaros cayó en la batalla. Este Mnesibulo obtuvo otras victorias en la carrera, y en la 235.^a olimpiada [162 d. C.] en el estadio y en la doble carrera con el escudo. En Elatea hay en el camino una estatua de bronce del corredor Mnesibulo.

El ágora misma es digna de ver, y también Élato, que está [6] en relieve sobre una estela. No sé exactamente si por honrarlo como fundador hicieron la estela o como lápida del sepulcro. Está construido un templo en honor de Asclepio, y hay una imagen con barba. Los autores de la imagen se llaman Timocles y Timárquides²⁸⁵ y son de origen ático. En el extremo, a la derecha de la ciudad, hay un teatro y una imagen

antigua de Atenea. Dicen que esta diosa los ayudó contra los bárbaros que acompañaban a Taxilo.

A unos veinte estadios de Elatea hay un santuario de Atenea [7] de sobrenombre Cranea²⁸⁶. El camino es tan poco cuesta arriba que subiendo no molesta, y casi no se nota la cuesta. En el extremo del camino hay una colina, en su mayor parte escarpada, pero no excesivamente grande ni alta. En esta colina está construido el santuario, y hay pórticos y casas a través de él, donde viven los que se dedican a servir a la diosa, además de otras personas, y especialmente el que desempeña el [8] oficio de sacerdote. Al sacerdote lo eligen de entre los niños que todavía no han alcanzado la pubertad, teniendo en cuenta que su función sacerdotal termine antes de que llegue a la pubertad. Es sacerdote durante cinco años seguidos, en los que pasa todo el tiempo junto a la diosa, y se baña en una bañera según la costumbre antigua. Esta imagen la hicieron también los hijos de Policles, y está preparada como para luchar. Sobre el escudo hay una imitación de los relieves que hay en Atenas en el escudo de la que los atenienses llaman Párteno.

Abas con el oráculo de Apolo

[35] A Abas y a Hiámpolis se puede llegar desde Elatea por un camino montañoso a la derecha de la ciudad de Elatea, pero el camino a Opunte desde Orcómeno conduce también a estas ciudades. Yendo a Opunte desde Orcómeno y desviándose un poco hacia la izquierda, está el camino a Abas²⁸⁷. Los de Abas dicen que ellos vinieron al territorio de la Fócide desde Argos, y que el nombre lo tomó la ciudad de su fundador, Abante, y que era hijo de Linceo y de Hipermestra, hija de Dánao. Abas ha sido considerada consagrada a Apolo desde antiguo, y había allí también un oráculo de Apolo.

[2] Al dios que está en Abas no le concedieron los mismos honores los romanos y el persa. Pues los romanos concedieron a los de Abas por piedad hacia Apolo que fueran independientes, mientras que el ejército de Jerjes quemó totalmente el santuario de Abas²⁸⁸. Los griegos que se enfrentaron al bárbaro decidieron no reconstruir los santuarios quemados, sino abandonarlos para siempre como recuerdo de

su odio. Por este motivo también los templos en la región de Haliarto y el de Hera en el camino de Falero y el de Deméter en Falero permanecen todavía en mi tiempo medio quemados²⁸⁹. Creo que [3] éste era el aspecto del santuario de Abas entonces, hasta que en la guerra focidia a unos focidios que habían sido derrotados en una batalla y se habían refugiado en Abas los tebanos los entregaron al fuego tanto a los suplicantes como al santuario, por segunda vez después de los medos²⁹⁰. Pues bien, todavía en mi tiempo está en pie el edificio más ruinoso que las llamas dañaron, porque fue primero destruido por el fuego de los persas y rematado después por el fuego de los beocios.

Junto al gran templo hay otro templo, pero de inferior tamaño. [4] El emperador Adriano lo construyó en honor de Apolo. Las imágenes son bastante antiguas y ofrenda de los de Abas, y están hechas en bronce y todas por igual en pie: Apolo, Leto y Ártemis.

Los de Abas tienen un teatro y un ágora, ambos de construcción antigua.

Regresando al camino directo a Opunte, llegas después a [5] Hiámpolis. El propio nombre dice qué pueblo vivía originariamente aquí y de dónde, expulsados, vinieron a establecerse en esta región. Efectivamente, los hiantes de Tebas que huían de Cadmo y de su ejército vinieron aquí²⁹¹. En tiempos antiguos fue llamada ciudad de los hiantes por sus vecinos. Sin embargo, algún tiempo después se impuso que fuera llamada Hiámpolis.

Aunque el rey Jerjes quemó enteramente la ciudad y de [6] nuevo la destruyó Filipo, sin embargo quedaban restos: un ágora de construcción antigua y un buleuterio, un edificio pequeño, y un teatro no lejos de las puertas. El emperador Adriano construyó un pórtico que llevaba el nombre del emperador que lo ofrendó.

Ellos tienen un solo pozo. Solamente de éste beben y se lavan, y no tienen ninguna otra fuente, excepto, en invierno, el agua procedente del dios²⁹².

[7] Honran sobre todo a Ártemis y tienen un templo suyo. No mostraron cómo es la imagen, pues dos veces cada año y no más acostumbran a abrir el santuario²⁹³. Los ganados que consideran consagrados a Ártemis dicen que se crían sin enfermedades, más gordos que los demás.

[8] El camino recto de Queronea a Delfos, a través de Panopeo a lo largo de Dáulide, es el camino Esquiste, y no es la única entrada desde Queronea a la Fócide. Hay otro camino, quebrado y montañoso en su mayor parte, que lleva a la ciudad de Estiris de la Fócide. Su longitud es de ciento veinte estadios. Los de allí dicen que no son focidios y que eran antiguamente atenienses, y que vinieron desde el Ática con Peteo, hijo de Orneo, expulsado por Egeo de Atenas. Porque la mayor parte del pueblo que acompañó a Peteo vino del demo de Estira, por esto fue llamada la ciudad Estiris²⁹⁴.

Los de Estiris viven en un lugar elevado y rocoso. Por este [9] motivo tienen poca agua en verano. Allí no hay ni muchos pozos ni proporcionan agua buena. Éstos les sirven para bañarse ellos y beber los animales, pero el agua para beber la gente la cogen de una fuente bajando unos cuatro estadios. Está excavada en unas rocas y bajan a la fuente a sacarla.

En Estiris hay un santuario de Deméter de sobrenombre [10] Estirítide. El santuario es de adobe, la imagen, de mármol del Pentélico, y la diosa lleva antorchas. Junto a ella hay otra imagen antigua envuelta en cintas, como para el culto de Deméter.

El arbusto kókkos. La ciudad de Ambroso y la de Anticira. El eléboro

Hasta Ambroso hay unos sesenta [36] estadios desde Estiris. El camino es llano, una llanura que se encuentra en medio de montes. La mayor parte de la llanura son viñedos, y en el territorio de Ambroso crecen también, aunque <no> tan espesos como los viñedos, los arbustos. Este arbusto los jonios y el resto de los griegos lo llaman *kókkos*, mientras que los gálatas de más arriba de Frigia lo llaman *hys* en la lengua de su país²⁹⁵. Este *kókkos* es de grande como la llamada aladierna, pero las hojas son más negras y más tiernas que el lentisco, aunque en otros aspectos son iguales. Su fruto es semejante al de la [2] hierba mora y de tamaño como el de la arneja. En el

fruto del *kókkos* vive un pequeño animal. Si éste sale al aire cuando el fruto está maduro, inmediatamente vuela y parece un mosquito. Pero ellos, antes de que el animal comience a moverse, recogen el fruto del *kókkos*, y la sangre del animal sirve para teñir la lana.

[3] Ambroso está al pie del monte Parnaso²⁹⁶, más allá de Delfos. Dicen que el nombre le fue puesto a la ciudad por el héroe Ambroso. Cuando los tebanos se pusieron en guerra con los macedonios y Filipo, rodearon Ambroso con una doble muralla. Ésta es de piedra del lugar, de color negro, muy dura. Cada círculo de la muralla es poco inferior a una braza de espesor y una altura de dos brazas y media donde la muralla no está en ruinas.

[4] El intervalo desde el primer círculo al segundo es de una braza. La construcción de las torres o las almenas o algún otro adorno de la muralla ha sido descuidada totalmente, puesto que la construyeron sólo para una defensa inmediata.

En Ambroso hay un ágora pequeña, y la mayoría de las estatuas que hay en ella hechas de piedra están rotas.

[5] Volviendo a Anticira, al principio el camino es cuesta arriba. Pero subiendo unos dos estadios el lugar es llano, y a la derecha del camino hay un santuario de Ártemis de sobrenombre Dictinea²⁹⁷. Los de Ambroso la veneran muchísimo. La imagen es de estilo eginético y está hecha en piedra negra. Después del santuario de Dictinea, todo el camino a Anticira es cuesta abajo. Dicen que más antiguamente la ciudad tenía el nombre de Cipariso y que Homero en el catálogo de los focidios²⁹⁸ quiso ponerle este nombre porque entonces se llamaba Anticira, pues Anticireo era de la época de Heracles.

[6] La ciudad está frente a las ruinas de Medeón. He indicado al comienzo <del relato> de la Fócide²⁹⁹ que cometieron impiedad contra el santuario de Delfos. Y a los de Anticira los expulsó Filipo, hijo de Amintas, y por segunda vez lo hizo el romano Otilio, porque también éstos eran vasallos de Filipo, hijo de Demetrio, rey de los macedonios.

Otilio había sido enviado de Roma para ayudar a los atenienses contra Filippo³⁰⁰.

Las montañas por encima de Anticira son muy rocosas y en [7] ellas crece con gran profusión el eléboro³⁰¹. El negro hace evacuar en abundancia y es un purgativo del vientre, mientras que el blanco purga mediante vómitos. Lo medicinal para purgar es la raíz del eléboro.

Los de Anticira tienen estatuas de bronce en el ágora, y [8] en el puerto un santuario pequeño de Posidón, construido de piedras sin labrar. Lo de dentro está cubierto con estuco. La imagen está en pie y hecha de bronce y pone el pie sobre un delfín. En este lado tiene la mano sobre el muslo y en la otra un tridente.

Enfrente del gimnasio en el que han sido hechos baños [9] hay otro gimnasio antiguo. En él está en pie una estatua de bronce. Dice la inscripción que hay sobre ella que el pancraciasta Jenodamo de Anticira obtuvo una victoria olímpica entre hombres. Si la inscripción dice la verdad, parece que Jenodamo se había llevado el olivo silvestre en la 211.^a [67 d. C.]. Pero ésta es la única olimpiada que ha sido omitida en los registros de los eleos³⁰².

[10] Por encima del ágora hay una fuente de agua y un pozo. Al pozo lo protege del sol un techo y hay columnas que lo sostienen.

No mucho más arriba del pozo hay un sepulcro construido en piedra común. Dicen que allí están sepultados los hijos de ífito: uno dicen que regresó a salvo de Ilión y murió en su tierra natal, mientras que Esquedio encontró su muerte en el territorio de la Tróade, y sus huesos fueron llevados a casa³⁰³.

Curiosidades en las cercanías de Anticira. Bulis. El hipódromo de Delfos

[37] A la derecha de la ciudad, avanzando aproximadamente dos estadios desde ella, hay una roca elevada, que forma parte de un monte, y en ella está construido un santuario de Ártemis. Es una de las obras de Praxíteles³⁰⁴, y tiene una antorcha en la mano derecha y una aljaba sobre sus hombros, y junto a ella, a la izquierda, hay un perro. La imagen es más alta que el de la mujer más alta.

[2] En la frontera de la Fócide está la ciudad que es llamada por Bulón, el que condujo la colonia, y se formó por sinecismo de las ciudades de la antigua Dóride.³⁰⁵ se dice que de Filomelo y los focidios *** el consejo común.

Desde Tisbe en Beoda hay un camino a Bulis de ochenta estadios, pero desde Anticira en la Fócide por tierra no sé si tan siquiera hay un camino: tan inaccesibles y escabrosas son las montañas que hay entre Anticira y Bulis. Hasta el puerto desde Anticira hay cien estadios, y calculo que desde el puerto hasta Bulis hay aproximadamente siete estadios de camino a pie. Aquí también baja un torrente al mar, al que los del lugar [3] llaman Heracleo.

Bulis está en una altura y en la travesía, cruzando por mar, desde Anticira al Lequeo de los corintios. Más de la mitad de los hombres de allí son pescadores de conchas para tinte de púrpura.

Los edificios de Bulis no valen mucho, pero hay santuarios de dioses: uno de Ártemis y otro de Dioniso. Las imágenes están hechas de madera, pero quién fue su autor no he podido deducirlo. Al dios que más veneran los de Bulis lo llaman Megisto³⁰⁶, que en mi opinión es un sobrenombre de Zeus. Los de Bulis tienen también una fuente llamada Saunio.

Desde Delfos hasta su puerto Cirra hay un camino de sesenta [4] estadios. Bajando a la llanura hay un hipódromo, y allí celebran el concurso hípico en los Juegos Píricos. Lo que concierne a Taraxipo en Olimpia ya lo he contado en mi relato de Élide³⁰⁷, y es verosímil que el hipódromo de Apolo pueda dañar a un jinete, pues la divinidad en toda actividad de los hombres otorga igualmente mejor o peor fortuna. Sin embargo, el hipódromo mismo por naturaleza no produce confusión a los caballos ni por un héroe ni por ninguna otra causa.

La llanura desde Cirra está toda pelada y no plantan árboles, [5] o por alguna maldición, o porque saben que la tierra es inservible para alimento de los árboles. Se dice respecto a Cirra *** y dicen que el nombre de nuestra época le fue puesto al lugar por Cirra. Sin embargo, Homero en la *Ilíada* y en el *Himno a Apolo*³⁰⁸ llaman Crisa a la ciudad con

su nombre originario. Algún tiempo después, los de Cirra, entre otras impiedades contra Apolo, se apropiaron de parte de la tierra del dios.

[6] Entonces los anfitiones decidieron hacer la guerra contra los de Cirra, y nombraron jefe a Clístenes, tirano de Sición, y se atrajeron como consejero a Solón de Atenas. Cuando le consultaron sobre su victoria, la Pitia les respondió:

*No tomaréis ni derribaréis la torre de esta ciudad
antes de que contra mi recinto sagrado de Anfitrite de ojos
negros
rompa la ola que resuena sobre el vinoso ponto.*

Entonces Solón los persuadió para que consagrasen el territorio de Cirra al dios, a fin de que el mar fuese vecino del recinto sagrado de Apolo.

[7] Solón inventó también otro ardid contra los de Cirra. Efectivamente, el agua del Plisto corre a través de un canal hasta la ciudad y Solón lo desvió hacia otra parte. Ellos resistieron a los sitiadores bebiendo agua de los pozos y de la lluvia. Pero él, echando raíces de eléboro en el Plisto, cuando vio que el agua tenía suficiente veneno, la condujo de nuevo al canal. Como los de Cirra bebían el agua a destajo, los que estaban en los muros abandonaron la guardia de la muralla a causa de la incesante diarrea.

[8] Cuando se apoderaron de la ciudad, los anfitiones tomaron venganza de los de Cirra por el dios, y Cirra es ahora el puerto de Delfos. También presenta digno de ver un templo de Apolo, Ártemis y Leto, e imágenes de gran tamaño y de *t* stilo ático. Adrastea³⁰⁹ está erigida en el mismo sitio y es más pequeña que las demás imágenes.

El territorio de los locrios ozolas: Anfisa, Mionia, Eantea, Naupacto

El territorio de los llamados locrios [38] ozolas es contiguo a la Fócide por la parte de Cirra. Del sobrenombre de estos locrios he oído cosas diferentes, y yo las expondré todas. Cuando Orestes, hijo de Deucalión, reinaba en la región, una perra le parió un leño en lugar de una cría de perro. Orestes enterró el leño, y dicen que cuando llegó la primavera, nació

una viña de él, y de las ramas del leño tomaron su nombre³¹⁰ los habitantes.

Otros dicen que, cuando Neso pasaba en barco junto al [2] Eveno, fue herido por Heracles, pero no murió inmediatamente, sino que creen que huyó a esta tierra, y después de morir se pudrió sin sepultar y dejó el aire de allí maloliente.

Hay un tercer y un cuarto relato: unos dicen que el vapor y el agua de cierto río son extraños; otros que crece mucho asfódelo, y cuando florece *** por el olor.

Se dice también que los primeros habitantes de aquí fueron [3] autóctonos y, como todavía no sabían tejer un vestido, utilizaban como protección para el frío pieles no curtidas de los animales, colocando la parte más velluda hacia fuera para que adornase. Pues bien, su piel tenía que ser de mal olor, de la misma manera que las pieles curtidas³¹¹.

Ciento veinte estadios más allá de Delfos está Anfisa, la [4] ciudad más grande y más famosa de los locrios³¹². Reclamaban que eran etolios por vergüenza del nombre de los ozolas. También es una historia probable que, cuando el emperador de los romanos expulsó a los etolios de sus casas para hacer un sinecismo en Nicópolis, la mayor parte del pueblo se retiró a Anfisa. Sin embargo, originariamente pertenecían a la estirpe de los locrios y dicen que a la ciudad le fue puesto el nombre por Anfisa, hija de Mácar, hijo de Eolo, y que Apolo fue amante de Anfisa.

[5] La ciudad está en general hermosamente construida y lo más digno de mención es el sepulcro de Anfisa y el de Andremón. Con él dicen que está enterrada Gorge, hija de Eneo, que se casó con Andremón. En la acrópolis hay un templo de Atenea y una imagen de bronce en pie, que dicen que fue traída por Toante de Ilión y era parte de los despojos de Troya.

[6] Pero no me han convencido y he mostrado en la parte anterior de mi trabajo que los samios Reco, hijo de Fileo, y Teodoro, hijo de Telecles, son los que inventaron la fundición del bronce con mayor perfección. Éstos fueron los primeros

que lo fundieron en molde. De Teodoro no he encontrado ningún trabajo, al menos lo que hizo de bronce³¹³. Pero en el santuario de Ártemis Efesia, yendo al edificio que contiene las pinturas, hay un friso de piedras por encima del altar de la Ártemis llamada Prototronia³¹⁴. Otras imágenes que están en el recinto son una estatua de mujer que está en el extremo, [7] obra de Reco, que los efesios llaman la Nix. Así pues, esta imagen es, por lo que se ve, de arte más antiguo y más imperfecta que la de Atenea en Anfisa.

Los de Anfisa celebran un misterio de los niños llamados Anactes. Sobre quiénes son los niños Anactes no están de acuerdo, sino que unos dicen que son los Dioscuros, otros los Curetes, y los que consideran que saben algo más, los Cabiros³¹⁵.

De estos locrios hay otras ciudades: en el interior, por encima [8] de Anfisa, en el continente está Mionia, treinta estadios más allá de Anfisa. Estos miones son los que ofrendaron el escudo en Olimpia. La ciudad está en una altura y tiene un bosque sagrado y un altar de los dioses Miliquios. Los sacrificios en honor de los dioses Miliquios son de noche, y acostumbran a consumir allí las carnes antes de que salga el sol³¹⁶. Más allá de la ciudad hay un recinto sagrado de Posidón, llamado Posidonio, y en él un templo de Posidón. La imagen no existía en mi tiempo. Éstos viven más arriba de Anfisa. [9]

Junto al mar está Eantea³¹⁷, y vecina a ésta Naupacto.

Excepto Anfisa, todos los demás son mandados por aqueos de Patras por concesión del emperador Augusto. En Eantea hay un santuario de Afrodita, y un poco más arriba de la ciudad un bosque sagrado de cipreses y de pinos mezclados y un templo de Ártemis y una imagen en el bosque sagrado. Las pinturas sobre las paredes han desaparecido por el tiempo y no quedaba ya nada digno de ver de ellas.

Supongo que la ciudad fue llamada así por una mujer o [10] una ninfa. Sé que se dice que los dorios con los hijos de Aristómaco construyeron en Naupacto las naves con las que cruzaron al Peloponeso. Por esto dicen que tomó su nombre el

lugar³¹⁸. Mi relato sobre los naupactios, cómo a los que se retiraron al Itome, cuando tuvo lugar el seísmo en Lacedemonia, los atenienses les concedieron Naupacto para que vivieran en ella, quitándosela a los locrios, y cómo, cuando tuvo lugar la derrota de Egospótamos, los lacedemonios expulsaron también a los mesenios de Naupacto, lo he tratado más ampliamente en mi historia de Mesenia³¹⁹. Cuando los mesenios lo abandonaron por obligación, los locrios se reunieron de nuevo en Naupacto.

[11] El poema épico llamado *Naupactia* por los griegos lo atribuyen la mayoría a un milesio, pero Caronte, hijo de Pites, dice que lo compuso Cárcino de Naupacto. Yo sigo el parecer del de Lámpsaco, pues ¿qué razón podría haber para dar a los versos de un milesio relativos a sus mujeres el nombre de *Naupactia*³²⁰?

[12] Allí, junto al mar, hay un templo de Posidón y una imagen en pie hecha de bronce, y hay también un santuario de Ártemis y una imagen de mármol blanco. Está en actitud de disparar una jabalina y ha recibido el sobrenombre de Etolia. Afrodita recibe honores en una cueva. Las mujeres le hacen súplicas por otros motivos, pero especialmente las viudas le piden una boda a la diosa.

El santuario de Asclepio³²¹ estaba en ruinas, y originariamente [13] lo fundó un particular, Falisio, pues cuando estaba enfermo de la vista y no le faltaba mucho para estar ciego, el dios de Epidauro le envió a la poetisa Ánite, llevando con ella una tablilla sellada. Esto le pareció a la mujer que era la visión de un sueño, pero de repente, cuando despertó, ella encontró en sus manos una tablilla sellada, y así, navegando a Naupacto, ordenó a Falisio que, quitándole el sello, leyera lo que estaba escrito en ella. A él no le parecía posible, teniendo así los ojos, ver las letras. Pero, esperando algún remedio de Asclepio, le quitó el sello, y mirando a la cera recuperó la vista y dio a Ánite lo que estaba escrito en la tablilla, dos mil estateras de oro³²².

¹ HOMERO, *Ilíada* II 517-526.

² Cf. HERÓDOTO, VIII 28.

³ La caballería tesalia era considerada la mejor de la Hélade (cf. HERÓDOTO, VII 196).

⁴ La historia la cuenta también PLUTARCO (*Moralia* 244b-d), que dice que la mayoría votó esto, pero uno se levantó y exigió que las mujeres lo ratificaran con su voto, lo cual hicieron, y lo mismo hicieron los niños.

⁵ Los Teliadas, procedentes de la Élide, eran, junto a los Yámidas y los Clítidas, una famosa familia de adivinos en los que el arte de la adivinación era una posesión hereditaria. Uno de los más famosos fue Hegesítrato (HERÓDOTO, IX 37).

⁶ El santuario de Atenea Itonia estaba situado entre Feras y Larisa (PAUSANIAS, 113, 2), y el culto era originario de aquí.

⁷ Aristomedonte de Argos es de comienzos del s. v, por lo demás desconocido.

⁸ HERÓDOTO, IX 17 y 31.

⁹ Pero DIODORO SÍC., XVI 23, lo pone dos años después. Para Ledón cf. X 33, 1.

¹⁰ Faleco no era hijo de Faílo, sino de Onomarco (DIODORO SÍC., XVI 38, 6).

¹¹ *Iliada* II 517-524. Cf. también HERÓDOTO, VIII 33 para las ciudades destruidas por Jerjes. Estas ciudades serán descritas, en su mayoría, más tarde. La de Éroco, que no fue reconstruida después de la Guerra Sagrada, estaba entre Cáadra y Titronio (en la parte occidental del Citerón). Equedamea sólo es mencionada aquí. Fligonio puede estar situada en el valle de Estiris.

¹² Panopeo es una ciudad cerca de la frontera con Beocia, de la que se conservan bien sus fortificaciones cerca de Hagios Vlasios (FRAZER, V, pág. 216).

¹³ *Odisea* XI 581.

¹⁴ *Iliada* II 520, XVII 306-308.

¹⁵ Su nombre deriva de Tía, una ninfa del país, hija del río Cefiso, que tuvo de Apolo a Delfo, epónimo de la ciudad de Delfos. Tía fue la primera en celebrar el culto de Dioniso en las laderas del Parnaso, y en memoria de este hecho se dice que las Ménades llevan a veces el nombre de Tiades. Aquí se alude a la fiesta que había al comienzo del mes Dadoforio (que corresponde al ático Maimacterio), al comienzo del invierno, en honor de Dioniso, para celebrar su llegada, cerca de la cueva Coricio.

¹⁶ Ticio era un gigante, hijo de Zeus y Elara. Según unos autores, Zeus lo precipitó en los infiernos porque quiso violar a Hera, y allí dos serpientes o dos águilas devoran su hígado, que renace con las fases de la luna. Según otros, los hijos de Leto, para proteger a su madre, lo traspasaron con las flechas, y así quedó eternamente tendido en el suelo, donde su cuerpo cubría nueve pletros. Prometeo es considerado como el creador de los hombres, a los que ha modelado con arcilla.

¹⁷ *Odisea* XI 577.

¹⁸ No sabemos nada de este Cleón. Cádiz era de origen fenicio y en ella había un famoso Heracleo (ESTRABÓN, III 5, 3). Tal vez el abandono de la isla por los habitantes era un ritual de la fiesta de Heracles, que quizá estaba representado en el gigante de la playa de que habla Pausanias (cf. FRAZER, V, pág. 222).

¹⁹ “Barba espesa”. De *daūla* derivaría el nombre de la ciudad de Dáulide, en una altura cerca de Delfos, con ruinas importantes. El fragmento de Esquilo (del no conservado drama satírico *Glauco*) es el 58b de METTE citado por *Etymologicum Magnum*, s. v. *Daulis*. La distancia de Panopeo a Dáulide es más pequeña. Más arriba del lugar Davlia, que lleva el antiguo nombre, hay significativos restos de una muralla del s. IV a. C.

²⁰ Cf. para Tereo I 5, 4, 41, 8 y notas, así como IX 16, 4 y nota. Pausanias sigue aquí la versión más difundida.

²¹ FRAZER, V, pág. 227, sospecha que estuvo en un lugar de la acrópolis donde quedan ruinas de la iglesia medieval de H. Theodoros, en el N.E. de la colina.

²² Jantipo es desconocido. Para Foco cf. IX 17, 6.

²³ Se suele identificar con unas ruinas junto al río Plataniá, que corre cerca del camino Esquiste.

²⁴ Esquiste significa “encrucijada”. Allí se cruzan los caminos que van al O. hacia Delfos, al S. hacia Ambroso, al N. hacia Dáulide, y al E. a Lebadea. Es muy conocido el mito de Edipo, que mató sin saberlo a su padre Layo y se casó con su madre Yocasta. Sus hijos Eteocles y Polinices, malditos por Edipo, se pelearon por el reino de Tebas y murieron uno a manos del otro.

²⁵ También APOLODORO, III 5, 7-8, da esta noticia y añade el nombre del siervo, Polifonte.

²⁶ Sobre la anterioridad del culto de Gea al de Apolo en Delfos cf. también ESQUILO, *Euménides* 1 ss. Todavía en tiempos clásicos tenía Gea su propio recinto, y hay basas de estatuas de Temis y de Gea. En cuanto a Dafnis o Dafne, su nombre significa “laurel”, y es una ninfa amada por Apolo, del que huyó, hasta que suplicó a su padre, el río Ladón o Peneo, que la transformase, y la convirtió en laurel, planta predilecta de Apolo (cf. VIII 20). El mito es claramente etiológico. Tiene que explicar la importante significación del laurel en el culto de Apolo.

²⁷ Pág. 218 de KINKEL. También menciona este poema *La Suda* s. v. “Museo”.

²⁸ Cf. II 33, 2.

²⁹ También DIODORO SÍC. (XVI 26) dice que unas cabras encontraron antiguamente el oráculo, pues había una abertura en el áditon, y cuando se acercaban a ella, las cabras saltaban y gritaban de una manera especial, como poseídas, y el cabrero comenzaba a predecir futuros acontecimientos, y, lo mismo que el cabrero, cualquiera que se aproximase al lugar.

³⁰ Femónoe, la primera Pitia, es hija de Apolo o de Delfo. Habría inventado el verso hexámetro para enunciar las profecías. Se le atribuye también la famosa máxima délfica “conócete a ti mismo”.

³¹ Beo es una antigua sacerdotisa delfica, a la que le era atribuida una *Ornitología*, descripción de transformaciones en pájaros, de fecha desconocida (ATENEO, IX 393). CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromates* I 132, 3, la cita como profetisa. Olén era un licio o hiperbóreo. Los hiperbóreos son un pueblo mítico de más allá del Bóreas a cuyo país había ido Apolo antes de dirigirse a Delfos por orden de su padre Zeus, y allí se trasladaba cada diecinueve años (período que dura una revolución completa de los astros).

³² Respecto al primitivo templo de laurel, cuyas ramas procedían del Tempe, hay que recordar que Apolo había usurpado allí el culto oracular de la diosa Dafne, cuyas sacerdotisas mascaban, delirando, hojas de laurel. El segundo templo testimonia la afinidad que para los griegos existía entre las abejas como símbolos de la elocuencia sagrada y la adivinación.

³³ Pteras significa “plumas”. Áptera significa “sin plumas”. Ha surgido por etimología popular, ya que la forma antigua Aptara, *a-pa-ta-wa* en micénico, descarta esta etimología. El helécho, al que alude y no acepta, es *ptéris*.

³⁴ “Que vive en un santuario de bronce”. Cf. III 17, 2.

³⁵ El foro de Trajano, citado ya en V 12, 6.

³⁶ *Peanes* VIII 70-71 SNELL. El nombre Celédones significa “encantadoras”. Tal vez se describa así a las acróteras del templo. Se trata de las Sirenas. Cf. la leyenda de IX 34, 3. Su forma era de pájaro, con voces y rostro humano.

³⁷ El Parnaso separa el valle del Cefiso del de Anfisa, y es un monte sagrado, especialmente para los dorios. Primitivamente el monte tenía también el nombre de Lamaso (HELÁNICO, fr. 94, *FHG* I 158), porque en él fue colocado el *lárnax*, “caja”, “urna” de Deucalión.

³⁸ Pausanias hace derivar el nombre de la ciudad de *lykos* “lobo” y *ōrýō* “aullar”. La ciudad ha sido identificada con el pueblo de Liakouri, al O. de la cueva Coricio, donde hay algunos restos de muros (FRAZER, V, pág. 241).

³⁹ Su nombre significa “la tormentosa”. Cuenta HERÓDOTO, VII 178, que, cuando tuvo lugar la invasión persa, el dios ordenó a los delfios que elevaran plegarias a los vientos, pues iban a ser grandes aliados de Grecia. Así pues, les dedicaron un altar a los vientos en Tía, donde se halla el recinto consagrado a Tía, hija de Cefiso. Por este oráculo los delfios ofrecen sacrificios propiciatorios a los vientos.

⁴⁰ *Iliada* II 519.

⁴¹ Pausanias quiere decir que Homero usó la misma palabra (*Odisea* XII 45-46).

⁴² EURÍPIDES, *Ifigenia en Táuride* 1245-1258. Como hija de Gea, la Tierra, Pitón, que así se llamaba la serpiente, pronunciaba oráculos. Por eso Apolo tuvo que eliminar a su rival.

⁴³ Un historiador, Teopompo, había dedicado una obra a los tesoros que habían sido robados en Delfos, de la que se conservan fragmentos en ATENEO (XIII 604 F, XII 532 D), y Anaxándrides de Delfos había escrito una obra semejante.

⁴⁴ Los flegias son calificados en el *Himno a Apolo* V 278 como “hombres violentos”. El asalto de Pirro o Neoptólemo a Delfos está generalmente justificado por el recuerdo de la venganza de la muerte de Aquiles por obra de Apolo (así se dice en EURÍPIDES, *Orestes* 1655), mientras un escolio de PÍNDARO, *Nemeas* VII 58, alude a la necesidad de una preparación financiera de una expedición militar de Pirro contra el Peloponeso. El asedio del santuario delfico por los persas, descrito por HERÓDOTO, VIII 35-39, indujo a los focidios a enviar a sus mujeres y niños a Corinto, mientras ellos se refugiaron en las cumbres del Parnaso. Sobre los persas cayeron desde el Parnaso rayos y peñascos, que aplastaron a gran cantidad de soldados, y aquéllos se retiraron. Para los gálatas y Nerón cf. 23 y 19, 2 respectivamente (también V 25, 8; 26, 3; IX 27, 3). Sobre los focidios cf. 2, 1-3, 1.

⁴⁵ OVIDIO, *Metamorfosis* 1445, por el contrario, habla de competiciones de pugilato, carreras, y carreras de carros.

⁴⁶ De Crisótemis habla PROCLO en su *Crestomatía* 320b, 1 ss. Para Carmánor cf. II 7, 7. EUSEBIO coloca la victoria de Filamón en el 1292 a. C.

⁴⁷ Eleuter es tal vez un cúrete cretense (ESTEBAN DE BIZANCIO, s. v.), pero es inseguro.

⁴⁸ Sobre Sácadas cf. II 22, 8 y VI 14, 9.

⁴⁹ Para Clístenes, el tirano de Sición, cf. II 8, 1 y 9, 6.

⁵⁰ Sobre Damáreto de Herea cf. V 8, 10 y VI 10, 4.

⁵¹ Es Ptolomeo I, hijo de Lago, uno de los diádocos. La hija del Ladón es Dafne, cuyo nombre significa “laurel” (cf. n. 26, *supra*).

⁵² *FGrHist* 324 F 58. Androción era un atidógrafo (historiador del Ática) y político del s. IV, discípulo de Isócrates, que se opuso a Demóstenes y a Eubulo en la cuestión de la alianza persa contra Macedonia y fue acusado de hacer una propuesta ilegal y exiliado. Su historia es una de las fuentes de ARISTÓTELES para *La Constitución Ateniense*.

⁵³ “Vecinos”. En la lista dada por Pausanias faltan los perrebo y los beodos.

⁵⁴ Aquí comienza la periegesis delfica, que se extiende hasta el capítulo El nombre tradicional del lugar es Marmará a causa de los antiguos restos de mármol. Se trata de una pendiente abrupta transformada en terraza. Para la descripción de la ciudad de Delfos cf. el amplio comentario de E. DAUX, *Pausanias à Delphes*, París, 1937. Los cuatro templos que Pausanias menciona son: el de toba, un periptero dórico, al E.; los dos de los tesoros de mármol, de los cuales el dórico fue construido probablemente por Atenas en el s. vi, y el segundo por Masalia (en éste probablemente estaban las estatuas de emperadores citadas por Pausanias, aunque no hay que excluir que estuvieran en la famosa *thólos*); y el templo de caliza, que es el de la Pronea (para los templos cf. HITZIG-BLUMNER. III 2, págs. 651-654). El sobrenombre de esta Atenea era *Pronaia*, es decir “la que está delante del templo”, como HERÓDOTO, I 92, y otros muchos escritores atestiguan. Aquí, en el texto de Pausanias, aparece cambiado en *Pronoia* “Providente”, y también en otras partes. Pausanias no menciona un quinto templo, la famosa *thólos* del s. v, tal vez porque no le interesa. En todo caso, parece tener prisa. Cf. a este respecto J. HEER, *La personnalité de Pausanias*, París, 1971, págs. 280-284, que también supone motivos personales, resentimiento político o prejuicios religiosos como causa de la insensibilidad de Pausanias ante el santuario.

⁵⁵ Los masaliotas son los habitantes de Masaba, la posterior Marsella, fundada alrededor del 600 a. C., y la batalla tuvo lugar en torno al 535. Cf. TCÍDIDES, I 13.

⁵⁶ El escudo es mencionado por HERÓDOTO, I 92, y el heroon de Filaco en VIII 39.

⁵⁷ Del gimnasio quedan restos al N.O. del recinto de la Pronea.

⁵⁸ *Odisea* XIX 399, 466.

⁵⁹ La fuente Castalia (hoy llamada H. Joanis, al pie de las Fedriades, en el barranco formado por éstas) era una construcción de la época de la primera Guerra Sagrada (600-590). El agua surgía al pie de la roca Hiámpolis y llegaba a la fuente arcaica, situada más abajo, al principio sin canalizar. Aquí venían a purificarse los sacerdotes y la Pitia antes de entrar en el recinto sagrado o en el templo de Apolo para el sacrificio, consultar el oráculo u otras ceremonias.

⁶⁰ Fr. 15 KINKEL. Para Paniasis cf. n. 58 del libro IX.

⁶¹ Fr. 307, 1 (d) LOBEL-PAGE. Del himno de Alceo sólo se conserva una línea, pero queda una paráfrasis en prosa en un discurso del orador HIMERIO, XIV 10, al emperador Justino en el s. iv (cf. D. L. PAGE, *Sappho and Alcaeus*, Oxford, 1955, págs. 244 ss.).

⁶² Texto corrupto.

⁶³ Cf. VI 1-18.

⁶⁴ Es mencionado por HERÓDOTO, VIII 47 y por ARISTÓFANES, *Acarnienses* 215, y era proverbialmente famoso. Parece que han sido encontrados fragmentos de la inscripción y reconstruida ésta (E. BOURGUET, *Fouilles de Delphes* III 1, 1).

⁶⁵ La piedra base del toro con la dedicación de los corcirenses y la firma de Teópropo ha sido encontrada (cf. *Fouilles de Delphes* III 1, 2) en escritura eginética del s. v (cf. L. H. JEFFERY, *Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford, 1961, III 12). También los corcirenses hicieron una ofrenda semejante en Olimpia (cf. V 27, 9).

⁶⁶ *Fouilles de Delphes* III 1, 3-10. La base inscrita de esta dedicación del s. iv ha sido encontrada en una inscripción métrica. Consiste en la genealogía de estas figuras con el nombre de los artistas correspondientes. Se trata de una ofrenda arcadia, no tegeata, consecutiva a los hechos victoriosos de Epaminondas y los arcadios en el 370-369. Pausanias ha parafraseado las indicaciones de la ofrenda y nos ha dado el contenido, salvo al final, donde se nombraba a la madre de Éraso (por lo demás desconocida) y al abuelo. En cuanto a los artistas, Sámolas y Pausanias de Apolonia son desconocidos, excepto por esta mención. Dédalo y Antífanes trabajaron bajo la influencia de Policeto alrededor del 400.

⁶⁷ Hermón era el timonel del barco almirante en la batalla de Egospótamos, y antes timonel de Calicrátidas en las Arginusas (JENOFONTE, *Helénicas* I 6, 32). La dedicación de Lisandro es métrica. Dameas y Atenodoro son mencionados por Plinio como discípulos de Policeto (*Hist. Nat.*, XXX 50). De Teocosmo de Mégara sólo se conocía su nombre, aunque sus estatuas eran famosas (cf. I 40, 4 y VI 7, 2). Para Antífanes de Argos cf. V 17, 4. Pisón de Calauria es desconocido; PAUSANIAS, VI 3, 5, lo designa como discípulo de Anfión.

⁶⁸ Patrocles parece haber sido el padre de Dédalo (cf. VI 3, 4), y Cánaco es discípulo de Policeto (cf. VI 13, 7), por lo demás desconocido, ambos citados por PUNIO, *Hist. Nat.* XXXIV 5. Lisandro es desconocido, y Álipo, conocido a través de Pausanias, era discípulo de Naucides de Argos (cf. VI 1, 3).

⁶⁹ Pág. 222 KINKEL.

⁷⁰ Parece que se trata de la batalla del 414 que refiere TUCÍDIDES, VI 95, de la que los argivos sacaron bastante botín. El caballo de madera es el que los griegos introdujeron en Troya para engañar a sus habitantes. La basa del caballo se ha encontrado (*Fouilles de Delphes* III 1, 384-386). La escritura pertenece, en efecto, al último cuarto del s. v.

⁷¹ Milcíades fue el vencedor de la batalla de Maratón, pero parece que la ofrenda no se realizó tras la batalla de Maratón (490 a. C.), sino tras el retomo a Grecia de su vencedor, quizás en tiempo de su hijo Cimón (460 a. C.).

⁷² Faltan los tres antiguos epónimos: Áyax, Eneo e Hipotonte.

⁷³ Antígono Monoftalmo, su hijo Demetrio Poliorcetes y Ptolomeo III.

⁷⁴ La firma de Hipatodoro y Aristogitón ha sido encontrada en una basa de principios a mediados del s. v, que los designa como tebanos y que pertenece a otra dedicación publicada (*Fouilles de Delphes* III 1, 574). La paleografía de esta inscripción prueba que los dos artistas estaban en activo en la primera mitad del s.v y confirma que la batalla de Énoe (cf. 115, 1), en la Argólide, a la que Pausanias refiere esta dedicación, es la del 456 a. C.

⁷⁵ La inscripción ha sido encontrada (*Fouilles de Delphes* III 1, 90): es del segundo cuarto del s.v y se presta a confirmar la interpretación de Pausanias (batalla de Énoe). La reserva del periegeta concuerda con el laconismo de la dedicación “Los argivos consagraron a Apolo”.

⁷⁶ Pausanias se contenta con citar cinco nombres, pero han aparecido catorce de los veinte pedestales. Una descripción minuciosa está en *Fouilles de Delphes* III 1, 41 ss. Tal vez habrían desaparecido en la época de Pausanias las que no menciona (cf. M. DAUX, *Pausanias...*, págs. 92-94). Hipermestra era la única de las cincuenta hijas de Dánao que no había matado a su esposo, como lo habían hecho sus hermanas, y por eso tenía las manos limpias.

⁷⁷ Se conserva la inscripción de alrededor del primer cuarto del s.v y reinscrita en el s. iv (*Fouilles de Delphes* III 1, 73 ss.). De Agéladas son discípulos Fidias, Policeto y Mirón. Su trabajo más famoso es una estatua de bronce para el santuario de Zeus en Itome (PAUSANIAS, IV 33, 2).

⁷⁸ Tarento fue fundada en el sur de Italia hacia el 706 a. C. por los partenios, espartanos nacidos de uniones entre mujeres espartanas e hilotas.

⁷⁹ “Cielo sereno”, “Buen tiempo”.

⁸⁰ El tesoro de Sifnos era una de las joyas de Delfos, al S. de la Vía Sagrada, con Cariátides en la fachada de la entrada. Esta pequeña isla del Egeo conoció su apogeo hacia la mitad del s. VI. Sobre el 528 a. C., refugiados de Samos enfrentados a su tirano Polícrates arrasaron la isla (cf. HERÓDOTO, III 57). Esto hace suponer que la construcción del tesoro fue anterior a esta fecha.

⁸¹ *FGrHist* 555 F 1. Antioco de Siracusa es un logógrafo griego del s. v, que escribió una historia de Sicilia desde el mítico Cócalo hasta el 424 a. C. De la fundación de la ciudad por los cnidios en el 580 a. C. habla DIODORO Sic. V 9.

⁸² *Odisea* IX 1 y 55.

⁸³ Estas islas aquí citadas pertenecen al archipiélago de las islas Eólicas o de Lípari. Lípara es la moderna Lípari, Hiera es la actual Vulcano, Estróngile la actual Estrómboli y Dídima la actual Salina.

⁸⁴ Probablemente en el rincón del santuario frente al de Sifnos. Pausanias confunde el promontorio Paquino, al S. de Sicilia, como ya hizo antes (V 25, 5), con el cabo Lilibeo, en la parte occidental de la isla, del que habla DIODORO Sic., V 9.

⁸⁵ El tesoro siracusano tal vez es el llamado tesoro de Cirene (cf. M. DAUX, *Pausanias...*, págs. 126-129).

⁸⁶ El tesoro de los atenienses es uno de los exvotos más conocidos, en el N.O. de la isla, de mármol de Paros y estilo dórico. En el pórtico hay una inscripción de alrededor del 500 a. C. (*BCH* 1881, 700), y la victoria a la que alude de los atenienses sobre sus enemigos se identifica con las dos batallas del Euripo, en que los atenienses, en el 506, triunfaron sobre los beocios en el continente y sobre los calcidios en la isla. La inscripción que enumera las ciudades vencidas, y a la que alude Pausanias, era la que estaba dentro del pórtico y se refiere a trofeos marítimos y escudos consagrados durante la guerra del Peloponeso (la campaña de Formión tuvo lugar en el 429 a. C.). Tal vez no se dio cuenta de la diferencia de caracteres gráficos de las dos dedicatorias, separadas casi por un siglo (M. DAUX, *Pausanias...*, págs. 132-133).

⁸⁷ Se considera que es una de las rocas que hay al O. del pórtico de los atenienses. Propiamente, Sibila, como Bacis, es un apelativo, una designación para mujeres que profetizan en éxtasis.

⁸⁸ Cf. APOLODORO, III 12, 5; escol. EURÍPIDES, *Andrómaca* 293. Cuando Hécuba estaba embarazada de París, soñó que daba a luz una antorcha que consumió toda la ciudad. Esminteo es un derivado de Esminte, ciudad de la Tróade, o bien, según otra opinión, significa “destructor de las ratas” (*smínthos* significa “rata”).

⁸⁹ “Bosques”. Al pie de la acrópolis de Eritras, al este, ha sido encontrada la cueva, como muestran algunas inscripciones (*BCH* 1892, 682 ss.).

⁹⁰ *FGrHist* 576 F 2. Hipérocio de Cime era autor de una obra histórica sobre Cime (Cumae en Italia). Los ópicos son un pueblo de la Magna Grecia (cf. VIII 24, 5). Demo es una forma abreviada de Demófile, otro nombre de la Sibila.

⁹¹ Los caones eran una de las tribus más importantes del Epiro. Demetrio fue capturado en el 285 a. C. y Antíoco subió al poder en el 281/280 a. C. Para las Peleas o Peléadas, “Palomas”, cf. VII 21, 2 y HERÓDOTO, II 54; para Femónoe X 5, 7.

⁹² Para Euclio cf. 14, 6 y 24, 3. Para Lieo cf. I 19, 3; IV 1, 6 ss.; 2, 6; 20, 4. Para Museo cf. 114, 3; 22, 7; 25, 8 y IV 1, 5. Para Bacis cf. IV 27, 4 y IX 17, 5 y nota.

⁹³ Peonia es una región entre Macedonia y Tracia. El monumento no se conserva, pero sí una dedicatoria de los peonios consagrando una estatua de Dropión, hijo de León y rey de los peonios (*IvO* núm. 303), gracias a la cual se puede restablecer en el texto de Pausanias el patronímico de Dropión. Con él recuperó Peonia la independencia que había perdido con Lisimaco. El bisonte aparece en Tracia, principalmente en Peonia, y en Germania (cf. PAUSANIAS, IX 21, 2).

⁹⁴ Se conserva la inscripción del s. iv (*Fouilles de Delphes* III 3, 150). La victoria sobre Tesalia fue la de Hiámpolis en el 500 a. C.

⁹⁵ La ciudad de Farsalo era la principal ciudad de la Ftiótide. Dio está al pie del Olimpo, por el E. Los de Cirene veneraban a Amón, el del oasis de Siwa, identificado con Zeus.

⁹⁶ Por HERÓDOTO (114) sabemos que el tesoro de los corintios fue construido en el s. VII por su tirano Cípselo. De las valiosas ofrendas que había en él y que citan otras fuentes, como el trono de Midas, Pausanias no ha visto ya nada. El oro de los lidios tampoco se encontraba ya allí (cf. 16, 1).

⁹⁷ Cf. 1, 10.

⁹⁸ Para Zeus y Egina en Olimpia ofrendados por los filiasios cf. V 22, 6.

⁹⁹ Diilo y Quíonis son desconocidos. Éstas eran grandes estatuas que ha visto HERÓDOTO (VIII 27). Quíonis tal vez haya que identificarlo con el Quión citado por VITRUVIO, III *prae fat.* 2. Sobre el mito del trípode como emblema de Apolo cf. APOLODORO, II 6, 2.

¹⁰⁰ oo La egipcia Canobo está en la desembocadura de un canal que conduce al brazo del Nilo llamado Canóbico, y posee un antiguo santuario de un dios que los griegos equipararon con Heracles. El verso es un refrán que se dice frecuentemente y que se interpreta de diversas maneras. Aquí significa “el verdadero Heracles no haría una cosa así”.

¹⁰¹ El trípode se alzaba cerca del altar de Apolo, a la derecha, al final de la Vía Sacra, y era famosísimo en la Antigüedad (cf. HERÓDOTO, IX 81; TUCÍDIDES, I 132, 2; III 57, 2, etc.). Consistía en un trípode de oro, que descansaba en una columna de bronce formada por tres serpientes enroscadas. El oro lo fundieron los focidios cuando ocuparon Delfos durante la tercera Guerra Sagrada (356-346 a. C.). La columna fue llevada por Constantino a Constantinopla, y todavía se conserva un bloque, al que le faltan las cabezas de las serpientes, en el hipódromo de Estambul. Parece que no se trataba de una ofrenda por la victoria en Platea, sino por la victoria sobre los persas en la segunda Guerra Médica, ya que en los anillos de las serpientes están citados estados griegos que sólo enviaron contingentes a Salamina (cf. R. MEIGGS - D. LEWIS, *A Selection of Greek Historical Inscriptions to the End of the Fifth Century B.C.*, Oxford, 1969, núm. 27 y págs. 57 ss.).

¹⁰² Para Onatas de Egina cf. n. 221 del libro V. Los yápiges son un pueblo al sur de Italia. Los peucetios vivían al N. de Calabria, en Apulia. El monumento, del que se conservan bloques, estaba delante del trípode de Platea, a la derecha de la salida del templo, frente al altar.

¹⁰³ Según PLUTARCO (*Orac. Pit.* 12 399 F), los de Tenedos ofrendaron las hachas como símbolo de su ciudad. La doble hacha aparece también en las monedas

de Ténedos. Pausanias da en el § 4 una explicación mitológica en relación con un dicho corriente, para el que otros autores dan otras explicaciones (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 714).

¹⁰⁴ XV 419-421.

¹⁰⁵ Es decir, se llamó Ténedos.

¹⁰⁶ HERÓDOTO, VIII 121, menciona una estatua de doce codos de altura que en la mano sostenía el espolón de una nave. Para el Zeus de Olimpia cf. V 23, 1.

¹⁰⁷ Los oráculos de Bacis sobre las guerras persas los menciona también HERÓDOTO, VIII 20, 77, 96; IX 43. Sobre éste y Eucló cf. también *supra*, 12, 11.

¹⁰⁸ El gran altar, según HERÓDOTO, II 135, lo erigieron los de Quíos enfrente del templo. Se conservan bloques y la inscripción votiva. La historia del lobo la cuenta también ELIANO, *Hist. an.* X 26 y XII 40. PLUTARCO, *Pericles* 21, menciona el lobo de bronce.

¹⁰⁹ Para Frine cf. I 20, 1 ss. y IX 27, 3 y 5. Frine es la famosa hetera, cuya estatua en Delfos es frecuentemente citada en la literatura. Según DIÓGENES LAERCIO (VI 66), Frine había ofrendado una imagen de oro de Afrodita en Delfos, en la que se creía reconocer a Frine. Según ATENEO, XIII 591 B, tenía la inscripción: “Frine, hija de Epicles, de Tespias”. Estaba en una columna (ELIANO, *Var. hist.* IX 32), entre las estatuas del rey Arquidamo de Laconia y de Filipo de Macedonia (ATENEO, XIII 591 B).

¹¹⁰ Cf. TUCÍDIDES, I 114.

¹¹¹ “Protector del trigo”. La ofrenda se hizo después de la segunda Guerra Sagrada (457-446).

¹¹² Para Átalo I cf. I 8, 1-2. La historia de los gálatas en Grecia ocupa una gran parte de este libro: 19, 5 ss. Para Faénide cf. 12, 10.

¹¹³ Feras es una ciudad de Tesalia en el S.O. de la llanura de la Pelasgiótide. El Apolo junto al que están las estatuas debe de ser el de Sitalcas.

¹¹⁴ *FGrHist* 323 F 10. Clitodemo de Atenas (o también Clidemo) se supone que es de mediados del s. IV. Es preferible la forma del nombre Clidemo, a juzgar por las inscripciones. De su *Atide*, a la que también se llama *Protogonia*, conocemos cuatro libros.

¹¹⁵ Cf. VI 3, 5.

¹¹⁶ Bato es el fundador, mítico o histórico, de la colonia de Cirene (633 a. C.) en las costas de Libia. Según la tradición más corriente, Bato es un apodo que se aplicaba al héroe porque era tartamudo (tal vez relacionado con *battarizō* “tartamudear”). Sin embargo, HERÓDOTO, IV 155-158, nos dice que la palabra Bato significaba “rey” en lengua libia. Su nombre verdadero parece que era Aristóteles (PÍNDARO, *Píticas* V 86). Para Anfión de Cnoso cf. VI 3, 5.

¹¹⁷ Las ofrendas de los reyes Giges y Creso las menciona HERÓDOTO, II 14, ofrendas de plata y oro, entre las que merecen especial mención seis cráteras. Aliates era el padre de Creso y reinó en la primera mitad del s. VI. La crátera de Aliates era de plata.

¹¹⁸ Es mencionado primero por HERÓDOTO, I 25, y después frecuentemente, llamándose a su invento proverbialmente *téchnē Glaúkou*.

¹¹⁹ *Píticas* IV 74; VIII 59; fr. 54 SNELL. Según todas las fuentes, el famoso ónfalo, el verdadero, estaba en el interior del templo. Había, sin embargo, copias de mármol, una de las cuales vio Pausanias delante del templo. La red de bandas de lana que recubría el ónfalo estaba representada en relieve recubriendo la piedra. En el original los nudos estaban adornados de piedras preciosas en forma de cabeza de Gorgona y con dos águilas en la parte superior. El ónfalo simbolizaba el centro de la tierra, donde se encontraban las dos águilas dejadas por Zeus en ambos extremos del universo. Por eso Delfos era el ombligo del mundo.

¹²⁰ Probablemente se trate de Cálamis el Joven, contemporáneo de Praxíteles, del s. iv (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 723).

¹²¹ La ciudad de Éliro está en Creta, al S.O., hoy ruinas de Rhodhovani. Tarra es otra ciudad de Creta. Acacálide es hija de Minos. Carmánor es un sacerdote de Creta que acogió a Apolo y a Ártemis después de la muerte de Pitón y los purificó.

¹²² Caristo es una localidad de Eubea meridional. Los caristios se resistieron a los persas, y éstos saquearon su territorio hasta que los caristios se plegaron a su voluntad (HERÓDOTO, VI 99). Pese a su resistencia entonces, cooperaron con los persas en la campaña de Jerjes (cf. HERÓDOTO, VIII 66, 112) y fueron sometidos por Atenas, acusados de *médismós* (cf. TUCÍDIDES, I 98).

¹²³ “La de forma de huella” (*ichnos* = huella de pie). Timeo (SOLINO, IV 1) la llama Sandaliotis. Su prosperidad se debía al trigo. Su longitud es mayor que la dada por Pausanias.

¹²⁴ Es, como Makar (cf. 38, 4), otra forma del nombre fenicio Malkar, Melkar, Merkart, y es el héroe considerado fundador de la colonia.

¹²⁵ Para Acteón cf. IX 2, 6 y I 44, 5. El Citerón, donde murió, está en Beocia. Para Aristeo cf. VIII 2, 4.

¹²⁶ Está en la costa sur (cf. PUNIO, *Hist. Nat.* III 85). Nórax venía de Tarteso, en el S. de España (SOLINO, IV 1).

¹²⁷ Olbia está en la costa nororiental. El demo ático es Agrile.

¹²⁸ Se acepta que es una divinidad fenicia muy antigua, como se deduce del tratado de Filipo de Macedonia con los cartagineses, que aparece en POLIBIO, VII 9, 2 (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 727).

¹²⁹ Posiblemente este carnero sea el muflón (*ovis musimon*), que vive solamente en las montañas de Córcega y Cerdeña. PLINIO, *Hist. Nat.* VIII, los llama musmones.

¹³⁰ *Odisea* XX 301-302. Según Eustacio en su comentario a este lugar, hay que entenderlo como una risa sarcástica.

¹³¹ Fana es una ciudad etolia mencionada solamente por Pausanias.

¹³² Molosos es el nombre común de una tribu, que desde el N. del Epiro se extendió hacia el S., alcanzando el golfo ambraciota. Ambracia está en Acarnania, en el fértil valle del Aracto. Era una colonia de Corinto.

¹³³ Tiságoras es solamente citado por Pausanias. Parece que en Rodas los artistas conseguían un efecto especial mezclando hierro con bronce (cf. G. LIPPOLD, *RE* VI 2, 1467).

¹³⁴ Para el asedio cf. I 26, 3. Para Elatea cf. X 34, 3.

¹³⁵ Cf. 8, 6.

¹³⁶ La guerra contra los gálatas la cuenta a partir del X 21, 5.

¹³⁷ Para Gorgias de Leontinos cf. VI 17, 7 ss. y nota 140 del mismo libro.

¹³⁸ HERÓDOTO, VIII 8, habla de esta historia. Le llama Escilias. Escione es una ciudad en la costa meridional de la península macedónica de Palene.

¹³⁹ El sobrenombre hace referencia al falo. El oráculo se encuentra en EUSEBIO, *Praep. Evang.* V 36. Para la fiesta del dios en Metimna cf. M. NILSSON, *Griechische Feste*, Leipzig, 1906, págs. 282-283.

¹⁴⁰ En este capítulo comienza la descripción del templo delfico del s. iv. La inscripción de los escudos aparece citada en ESQUINES, *Contra Ctesifonte* 116. Praxias tiene que haber sido discípulo del joven Cálamis. Andróstenes y Eucadmo son menos conocidos.

¹⁴¹ I 3, 5-4, 6.

¹⁴² “Rayo”. Murió en 280/279 a. C.

¹⁴³ VII 203. A Heródoto le sigue en la enumeración de las fuerzas griegas contra las persas.

¹⁴⁴ Atalante es una isla cerca de los locrios opuntinos, entre el continente y el N. de Eubea, al N. del límite de Beocia.

¹⁴⁵ Aquí faltan Euridamo, del que ya ha hablado en VI 16, 1 y X 16, 4, y Filomelo, del que hablará en X 23, 1.

¹⁴⁶ I 13, 4; 4, 2.

¹⁴⁷ Cf. VII 15, 2. La anexión de los heracleotas duró desde el 280/279 hasta el 189 a. C.

¹⁴⁸ “De la libertad”. Cf. también I 26, 2 para la ofrenda de escudos en el Pórtico de Zeus Eleuterio. El ejército de Sila se los llevó en el 86 a. C.

¹⁴⁹ Antigua ciudad de los tesalios en la tierra de los malios, al pie del Ete. Su acrópolis en el 426 a. C. se llamó Heraclea.

¹⁵⁰ El texto está corrupto. La palabra οἰόμενον mantenida por Rocha-Pereira no permite ningún sentido aceptable.

¹⁵¹ Calió o Calípolis corresponde a la actual Karpenitza, y está al S.O. de Heraclea, en el valle de Dafnunte, entre el Córax y el Parnaso.

¹⁵² *Odisea* X 114-132; IX 272-280, 287-295, 310-311, 342-374.

¹⁵³ *Nemeas* I 53.

¹⁵⁴ Recuerda la descripción del terremoto de la invasión persa relatado por HERÓDOTO, VIII 37, y con toda probabilidad no es histórico, sino legendario.

¹⁵⁵ *Protágoras* 343a. Los testimonios sobre los nombres de los siete sabios varían. Solamente Tales, Pitaco, Biante y Solón aparecen siempre.

¹⁵⁶ Íos es una de las pequeñas Espóradas, con una ciudad del mismo nombre. Se ha supuesto que la estatua de Homero a la que aquí se hace referencia es la que está reproducida en el conocidísimo relieve de la Apoteosis de Homero de Arquelao de Priene (HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 749).

¹⁵⁷ Clímene y Temisto son ejemplos de la utilización de nombres de ninfas como nombres de mujeres de tiempos míticos e históricos.

¹⁵⁸ Cf. IX 30, 3.

¹⁵⁹ “Conductor de las Musas”. Que Posidón poseyó primitivamente el oráculo lo atestigua ESQUILO (*Euménides* 27), y EURÍPIDES (*Ión* 446) habla de un culto de Posidón en Delfos. Que en Delfos eran veneradas dos Musas en lugar de las tres habituales nos lo atestigua PLUTARCO (*De E ap. Delph.* 2, 385 D).

¹⁶⁰ I 13, 9; II 29, 9; IV 17, 4; X 7, 1. Existen muchas versiones sobre la muerte de Neoptólemo: o bien Orestes, para vengar a Hermíone, lo mata en Ftía, en el Epiro; o provoca un motín en Delfos en el que muere Neoptólemo; o bien por haber protestado contra la costumbre de los sacerdotes déifcos de quedarse con las carnes de las víctimas que eran sacrificadas a Apolo, uno de estos sacerdotes lo mató de una cuchillada, para hacer respetar los privilegios de la casta sacerdotal. Finalmente, según otra tradición, le habrían dado muerte por orden de la propia Pitia. La cólera de Apolo se extendía hasta los descendientes de Aquiles.

¹⁶¹ Pausanias no ha entrado en la parte más interior del templo, el áditon, donde se encontraba el verdadero ónfalo, el trípode de la Pitia y la tumba de Dioniso.

¹⁶² El recinto está al N.E. del templo, y de él se conservan restos de muros. De las procesiones y sacrificios nos habla HELIODORO, II 34, y PAUSANIAS dice que este culto data de tiempos de la invasión de los gálatas (14, 4).

¹⁶³ Ya HESÍODO (*Teogonia* 498 ss.) habla de que Zeus había enviado la piedra de Crono a Delfos. Piedras veneradas como sagradas y en conexión con mitos son frecuentes en Grecia.

¹⁶⁴ Tal vez haya que identificar la fuente Casótide con la *krené kallirroos* del *Himno Hom. a Apolo* 300. No hay acuerdo sobre la fuente actual con la que ha de identificarse (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, págs 753-754). En las excavaciones han aparecido restos de canales por debajo de los fundamentos del templo, de acuerdo con los datos de Pausanias de que su agua iba por debajo de la tierra al áditon del templo.

¹⁶⁵ Lugar de reunión y conversación. El edificio de la Lesque ha sido identificado gracias a una inscripción del s. m a. C. que dedica de parte de los nidos el *análēmma* a Apolo, con un rectángulo de 18,70 por 9,53 adosado al muro del recinto sagrado, con una puerta en el lado meridional, una especie de atrio rectangular con un impluvium central por el que entraba la luz que iluminaba las pinturas. El edificio con las pinturas es bastante anterior a la inscripción, probablemente inmediatamente posterior a 468 a. C., fecha de la victoria de Cimón

sobre los persas en el Eurimedonte, en que la ciudad de Cnido recupera su libertad, aunque las pinturas tal vez sean posteriores (458-447), cuando los focidios, que están representados en las pinturas, eran dueños del santuario. Para Polignoto cf. IX 4, 2 y n. 13.

¹⁶⁶ *Odisea* XVIII 328-329.

¹⁶⁷ *Odisea* III 278-285.

¹⁶⁸ Ecóyax no aparece en otras partes, pero sí Itámenes, Polites y Estrofo en la *Iliada* como nombres de troyanos (XVI 586, II 791, XIII 535, XXIV 250, V 49). Polites se llama también un compañero de Odiseo (*Odisea* X 224), Anfíalo un feacio (VIII 114, 128). Estrofo se llaman también el padre y el hijo de Pílates.

¹⁶⁹ Briseida, Diomedes e Ifis fueron hechas prisioneras por Aquiles (*Iliada* I 184; IX 664), después entregadas a su hijo Neoptólemo. Existen dos heraldos de nombre Euríates: uno de Odiseo (*Odisea* XIX 944) y otro de Agamenón (*Iliada* IX 84; XII 366; II 565; XIII 677).

¹⁷⁰ III 143-144. En Homero son Etra y Clímene las criadas de Helena.

¹⁷¹ Fr. 12 KINKEL. La *Iliupersis* es atribuida a Arctino de Mileto, no a Lesques. Lésqueo o, mejor, Lesques de Pirra o, según otros, de Mitilene, ambas ciudades en Lesbos, es autor de la *Pequeña Iliada*, que trata de una serie de episodios inmediatamente anteriores a la conquista de Troya, como la construcción del caballo de madera, o la caída de la ciudad. Héleno era adivino, lo mismo que Casandra, su hermana gemela. Su papel en la guerra de Troya es importante: hasta la muerte de Paris lucha al lado de los troyanos. Pero cuando Príamo le niega la mano de Helena y prefiere a Deífobo, se retira al Ida y es forzado y sobornado por Odiseo para profetizar las condiciones en las que Troya sería vencida.

¹⁷² Meges es el jefe de los duliquios en Troya, y Licomedes y Euríalo son frecuentemente citados por HOMERO (*Iliada* IX 84 y XII 366; II 565 y XIII 677 respectivamente).

¹⁷³ Etra, madre de Teseo, tiene la cabeza rapada en señal de esclavitud, como sirviera de Helena, a la que se la habían dado los Dioscuros, sus hermanos, y que siguió a Helena a Troya.

¹⁷⁴ Fr. 17 KINKEL.

¹⁷⁵ *Iliada* XIII 171-173.

¹⁷⁶ EURÍPIDES, *Troyanas* 622-627; *Hécuba* 107-109, 521-582; Escol. a EURÍPIDES, *Hécuba* 41; ÍBICO fr. 36 BERGK² = 26 PAGE. El sacrificio de Polixena es muy conocido en la cerámica arcaica, lo mismo que la muerte de Astianacte.

¹⁷⁷ Fr. 21 BERGK⁴ = 20 PAGE.

¹⁷⁸ Fr. 33 BERGK⁴ = 31 PAGE. Aristómaque como hija de Príamo no es citada en otra parte. Tampoco es conocida Jenódique. Creusa, esposa de Eneas, es muy conocida.

¹⁷⁹ Epeo, hijo de Panopeo, fue el que construyó el caballo de madera que sirvió para tomar Troya.

180 Los padres de Polipetes y Acamante eran amigos. Polipetes era frecuentemente citado en la *Iliada* (II 740; XII 129, 182; XIII 836 ss.).

181 Robert supone en la laguna el nombre de Diomedes, amigo de siempre de Odiseo.

182 No nos es conocido por la leyenda que Áyax prestase juramento.

183 Cf. *Iliada* II 303-330.

184 Un troyano Élaso, muerto por Patroclo, menciona Homero en la *Iliada* XVI 696. Según HOMERO, *Iliada* V 144, el troyano Astínoo fue muerto por Diomedes.

185 Fr. 14 KINKEL.

186 Cf. 24, 6.

187 Fr. 11 KINKEL.

188 Pirro significa “rojo” (el nombre se debería a sus cabellos rubios o a que Aquiles fue llamado Pirro cuando pasó por mujer), y Neoptólemo, “joven para la guerra”. Es costumbre griega poner al hijo el nombre que convenía al padre (así, Telémaco “el que combate de lejos” alude a la habilidad de Odiseo en el arco), bien es verdad que también Neoptólemo participó joven en la guerra (cf. escol. *Iliada* XIX 326). Licomedes era su abuelo materno, y Fénix, el viejo consejero de Aquiles que acompañó a Odiseo a Esciros.

189 *Iliada* XVII 312-315.

190 Califonte de Samos parece pertenecer al período arcaico. Cf. V 19, 2 y n. 160.

191 III 123-124, 205-208, IV 124, VI 252.

192 Fr. 13 KINKEL.

193 Euforión fue un poeta helenístico del s. III a. C. Según éste (TZETZES a LICOFRÓN 495), Laódice se enamoró de Acamante, hijo de Teseo, cuando fue enviado a Troya como embajador, y tuvo de él un hijo, Munito o Munico, y después de la toma de Troya se marchó con Acamante. Según LICOFRÓN 316, cuando la ciudad fue tomada, Laódice fue tragada por la tierra a petición propia.

194 Fr. 19 BERGK ⁴ = 21 PAGE. Se trata de Estesícoro, poeta coral de los siglos VII-VI a. C. Medusa es hija de Príamo (APOLODORO, VII 5, 9).

195 Fr. 15 KINKEL.

196 Corebo no es homérico. Es mencionado por VIRGILIO (*Eneida* II 341 y 407). Estectorio es una ciudad de Frigia, en el S.E. Migdón es citado por HOERO, *Iliada* III 186.

197 Sobrenombre de Zeus que significa “protector de la casa”.

198 Fr. 19 BERGK ⁴ = 21 PAGE. Agénor es hijo de Anténor, y de su muerte a manos de Neoptólemo nos habla QUINTO DE ESMIRNA, XIII 216 ss.

¹⁹⁹ Sinón es primo de Odiseo, y tal vez está por Sinopo, considerado por la tradición compañero de Odiseo (escol. a HOMERO, *Odisea* XII 257). Anquíalo es un griego, muerto por Héctor (*litada* V 609). Éreso es el héroe epónimo de la ciudad de Éreso en Lesbos y es considerado hijo de Príamo (HIGINIO, *Fábulas* 90).

²⁰⁰ Anténor es un troyano consejero de Príamo, que antes de la guerra de Troya había trabado amistad con algunos jefes griegos como Menelao y Odiseo. En la *Iliada* aconseja moderación a los troyanos. Durante el saqueo, los griegos habían colgado una piel de leopardo en la puerta de su casa para indicar que debía ser respetado. Después de la guerra fue a Tracia y al N. de Italia. Su hija Crino es desconocida; su esposa Teano aparece también en la *litada* (V 70, VI 298, XI 224).

²⁰¹ Fr. 160 BERGK ⁴ = 48 PAGE, *Epigrammata Graeca*. El epigrama es citado por otras fuentes sin indicación de autor (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 776).

²⁰² *Odisea* XI 23-640. El libro XI se denomina *Nekyía*.

²⁰³ Fr. 215 KINKEL. La misión de Caronte es pasar las almas a través del Aqueronte. Además de la *Miniada*, poema atribuido a Pródico de Focea, del s. vi a. C. y a Homero, en el que se describía el viaje de Orfeo a los infiernos, donde éste encontraba a Caronte, Teseo, Támiris, Píritoo y Meleagro, las fuentes literarias para esta pintura son el canto XI de la *Odisea* y los *Nostos* citados en § 7.

²⁰⁴ Arquíloco de Paros es el más antiguo poeta elegíaco-yambógrafo del s. vn a. C. Telis y Cleobea no son conocidos. El padre de Arquíloco se llamaba Telesicles y pasaba por ser el fundador de la colonia de Paros en Tasos. Las sacerdotisas llevan en relación con Deméter y Core un cofre o cajita, generalmente cilíndrica, aunque también cuadrangular o rectangular.

²⁰⁵ Catane es una ciudad en la costa oriental de Sicilia, al pie del volcán Etna. Esta noticia de los hermanos piadosos ya la refiere LICURGO (*Leocr.* 95) y aparecen representados en gemas y monedas romanas como símbolo de *pietas*.

²⁰⁶ Cf. TUCÍDIDES, VI 70 ss. y VII 4 y 37, que atestigua la noticia de Pausanias. También PLUTARCO, *Nicias* 16; sin embargo, según DIODORO SÍC., XIII 6, 4, los atenienses se habrían apoderado del templo.

²⁰⁷ Cf. HERÓDOTO, VI 97 y 118. El santuario de Apolo, que según Heródoto estaba en Tebas, estaba en Tanagra, como dice PAUSANIAS, IX 20, 1.

²⁰⁸ No sabemos de él más que lo que dice Pausanias. Es la representación de la muerte, a la que alude su nombre “el que manda ampliamente”. La piel de buitre recuerda el conocido papel de este animal.

²⁰⁹ Para Auge cf. VIII 4, 9. Para Ifimedea cf. IX 22, 6 y n. 129 del libro IX, además de *Odisea* XI 305 ss. Milasa es un pueblo de Caria.

²¹⁰ Perímedes y Euríloco son citados por HOMERO, *Odisea* XI 23, XII 195 y 339, como compañeros de Odiseo.

²¹¹ Ocno es un personaje alegórico proverbial, y esta escena, claramente significativa para el mundo de ultratumba, está representada frecuentemente en la Antigüedad clásica y tardía y descrita en diversas versiones (testimonios en HITZIO-BLÜMNER, III 2, págs. 784-786).

²¹² Se llama propiamente asterias y es nuestro alcaraván o avetoro (cf. ARISTÓTELES, *Hist. an.* IX 18).

²¹³ Para Ticio cf. n. 16 de este libro.

²¹⁴ Pausanias establece una relación entre la cuerda y la muerte de Fedra, que se ahorcó por su remordimiento por la muerte de Hipólito.

²¹⁵ Significa “puente” y estaba en Siria junto a Samosata, en la orilla derecha del Éufrates. Es la actual Biredijk. La vid y la hiedra están consagradas a Dioniso. Dioniso es identificado con Osiris.

²¹⁶ Sólo Cloris aparece citada en la *Nekyía* 287 ss. Era la esposa de Neleo, del que tuvo 12 hijos. De Tía ha tratado Pausanias en 6, 4 y, evidentemente, se debe a influencia délfica su introducción en la escena.

²¹⁷ Pág. 54 de KINKEL y fr. IV de ALLEN.

²¹⁸ Celosa de su marido, lo siguió a la caza, y oyendo él moverse un matorral lanzó su jabalina, cayendo Procris mortalmente herida.

²¹⁹ Mégara aparece también en la *Nekyía* (*Odisea* XI 269). Heracles, enloquecido por Hera, había dado muerte a sus hijos.

²²⁰ Cf. *Odisea* XI 235 ss.

²²¹ El collar de Harmonía con el que se dejó comprar por Polinices para que su marido Anfiarao partiese a la guerra donde iba a morir. Cf. V 17, 8 ss.; VIII 24, 8 ss.; IX 41, 2 ss.

²²² El compañero de Odiseo que se cayó de lo alto de la terraza del palacio de Circe y se mató (*Odisea* X 552 ss.) y cuya sombra encontró posteriormente en el Hades (*Odisea* XI 48 ss.).

²²³ Fr. 9 KINKEL. Para Paniasis cf. n. 58 del libro IX. Pirítoo y Teseo habían intentado raptar a Perséfone del mundo de ultratumba y habían quedado apresados en sillas. Sus espadas no les habían sido útiles, pues con ellas no pudieron herir las sombras de los muertos.

²²⁴ *Odisea* XI 630-631.

²²⁵ *Iliada* I 262-265.

²²⁶ *Odisea* XX 66-78.

²²⁷ Pandáreo robó el perro que Rea había puesto como guardián en la caverna donde ocultó a Crono, y lo llevó al monte Sípilo, donde lo dejó al cuidado de Tántalo y se fue. Después regresó y reclamó el animal a Tántalo, que negó que lo hubiese recibido jamás. Zeus transformó a Pandáreo en roca como castigo por su hurto, y a Tántalo, por su perjurio, lo sepultó bajo el Sípilo. Camiro es el epónimo de la ciudad de Camiro en Rodas y Clitia es la heroína de Cos. Mileto de Creta es la actual Milato, en el N. de Creta.

²²⁸ Antíloco era el hijo de Néstor, amigo de Aquiles, el que anunció a Aquiles la muerte de Patroclo (*HOMERO, Iliada* XVII 694).

²²⁹ Cf. II 29, 2.

- 230 Fr. V ALLEN. También Mera es citada en la *Nekyía* (*Odisea* XI 326).
- 231 Acteón practicaba el arte de la caza y murió devorado por sus propios perros, ya porque Zeus lo castigó celoso de que había tratado de quitarle el amor de Sémele, ya castigado por Ártemis airada por haber sido vista desnuda cuando se bañaba. La madre de Acteón es Autónoe, que tenía la misma pasión por la caza que su hijo.
- 232 *Odisea* X 509-510.
- 233 Promedonte es desconocido.
- 234 Esquedio representa aquí a la Fócide (cf. *Iliada* II 517 y PAUSANIAS, X 4, 2 y 36, 2). Por lo que se refiere a Pelias, parece que con ocasión de los juegos fúnebres en su honor había sucedido la bajada de Orfeo al Hades.
- 235 Támiris trató de rivalizar con las Musas, y éstas, irritadas, lo cegaron. De él había una estatua en el Helicón junto a Oreó (cf. IX 30, 2). Marsias también era músico y también osó medirse con la divinidad, con Apolo (cf. II 7, 9 y 22, 9).
- 236 Celenas es una ciudad en Frigia, la posterior Apamea. Está cerca de la fuente del río Meandro. La Madre de los Dioses o la Gran Madre es Cibeles.
- 237 Porque murió ahogado en el viaje de regreso, castigado por Posidón (*Odisea* IV 499).
- 238 Según una versión, Odiseo y Diomedes persuadieron a Palamedes a que bajase a un pozo y arrojaron rocas y piedras, bajo las cuales murió aplastado. Según otros, Odiseo lo hizo pasar por traidor y los griegos lo lapidaron. En cualquier caso, la muerte de Palamedes se hizo proverbial como muerte injusta por excelencia, fruto de las intrigas de quienes valían menos que él.
- 239 *Iliada* IX 565-572.
- 240 Fr. 25, 12-13 MERKELBACH-WEST.
- 241 Fr. 6 NAUCK² = fr. 6 SNELL. Frínico es uno de los poetas trágicos más antiguos. Su primera victoria la obtuvo en 511-508. Escribió acerca de las guerras persas. Meleagro había ofrecido los despojos del jabalí de Calidón a Atalanta. Sus tíos se enfurecieron y él los mató. Indignada por este asesinato, su madre Altea echó el tizón mágico al fuego.
- 242 El Eseo es un río de Misia, en Asia Menor, que desemboca junto a Cícico en la Propóntide. El Coaspes es el río que pasa por Susa. Memnón, hijo de Eos (Aurora) y hermano de Príamo, acudió en ayuda de los troyanos y fue muerto por Aquiles. Las aves Memnónidas son famosas por ser los compañeros de Memnón transformados después de su muerte, o bien sus cenizas, que de ese modo habían adquirido inmortalidad. La tumba de Memnón se muestra no sólo junto al Eseo, sino también en otros lugares del Próximo Oriente, sobre todo en Susa, que pasa por ser la patria de Memnón.
- 243 Penthesilea había acudido a defender Troya con el ejército de las Amazonas. La relación con París no es conocida.
- 244 Cf. *Odisea* XI 287 ss. y PAUSANIAS, IV 36, 3. Para Nomia cf. VIII 38, 11. Para Calisto, VIII 3, 6.

- 245 VIII 38, 11.
- 246 Castigo que le había impuesto Zeus por revelar a Asopo que había sido Zeus quien había raptado a su hija Egina.
- 247 *Odisea* XI 582-592. Los sufrimientos son sed y hambre eternos. La piedra a la que alude es la que estaba encima de Tántalo en los infiernos, siempre a punto de caer.
- 248 Fr. 91 WEST.
- 249 El teatro está en el N.O. del recinto sagrado. Procede del s. iv y fue transformado en el s. II y I a. C.
- 250 Algunos han creído poder identificar la basa de la estatua de Dioniso con una basa colosal que tiene una inscripción dedicatoria a Apolo, pero esto es muy dudoso (cf. G. DAUX, *Pausanias...*, pág. 170).
- 251 Los adornos del Parnaso son de piedra, no de mármol. Es un error de Pausanias. El estadio procede del s. v a. C. y en el s. n d. C. es renovado por Herodes Ático.
- 252 X 6, 3. Su nombre griego actual es Sarantavli. Dista de Delfos unos tres kilómetros en dirección N.O. Consta de una serie de cavidades, la primera de las cuales mide sesenta metros de largo, treinta de ancho y doce de alto y tiene numerosas estalactitas. Allí se refugiaron los de Delfos cuando tuvo lugar la invasión persa (HERÓDOTO, VIH 36), y ha seguido sirviendo de refugio en caso de guerra hasta nuestra época. Hay inscripciones en honor de Pan y las Ninfas (C/G 1728).
- 253 Ha sido identificada con la actual Kessik Maghara. Cf. PAUSANIAS, VIII 4, 3.
- 254 Es una ciudad en Frigia al S.O. de Laodicea, que está junto al Lico, la actual Kisel-Hissar. Su nombre deriva de un favorito de Antioco II muerto en el 246 a. C. (EUSEBIO, *Cron.* I 251).
- 255 El sobrenombre hace referencia a la cueva.
- 256 El Leteo es un río de la Jonia menorasiática tributario del Meandro. La ciudad de los magnesios aquí citada habitualmente es llamada Magnesia junto al Meandro, para distinguirla de Magnesia junto al Sípilo.
- 257 Cf. X 4, 3.
- 258 En la comarca montañosa al N.E. de Delfos, en la ladera norte del Parnaso, junto al pueblo de Velitsa. Se conservan restos de muros y una puerta.
- 259 VIII 32.
- 260 IX 17, 4-6.
- 261 El actual Kakorema, que corre por el E. de la ciudad.
- 262 “Fundador”.
- 263 No han sido encontrados ni el templo de Asclepio ni el de Isis, pero la veneración de la diosa egipcia es atestiguada en inscripciones (*IGS* 187-194).

264 Del santuario de Hades y Core entre Tralles y Nisa, con prácticas comparables a ésta, nos habla ESTRABÓN, XIV 1, 44.

265 Sobre el *byssós* cf. V 5, 2.

266 Está al N. de la egipcia Tebas, en la orilla derecha del Nilo.

267 *Ilíada* XX 131.

268 No es isla sino península en Istria, en el mar Jónico.

269 Histieo fue el promotor de la revuelta jonia y de la guerra con Persia (cf. HERÓDOTO, V 11, 23 ss.; 35; 124). La ciudad de Ledón, mencionada aquí, está al O. del Estrimón. Filomelo de Ledón fue responsable de la guerra entre Fócide y la Liga (X 2, 1-2). El lugar exacto de la ciudad de Ledón no se conoce con seguridad.

270 Los restos de muros y puertas de Lilea están al E. del pueblo actual de Kato-Agoriani, en el pie septentrional del Parnaso. Fue destruida en la guerra focidia (cf. 3, 1) y por segunda vez por Filipo V de Macedonia (221-179 a. C.).

271 Cáradra fue reducida a cenizas en la invasión de Jerjes (cf. HERÓDOTO, VIII 33), y después de la guerra focidia reconstruida de nuevo (cf. *supra* 3, 2). Estaba cerca del actual pueblo de Mariolates, donde quedan restos de muros y puertas.

272 *Ilíada* II 522. Según ESTRABÓN, IX 3, 16, Parapotamios estaba cerca de Queronea y Elatea. El valle del Cefiso era la parte más fértil de la Fócide.

273 HERÓDOTO, VIII 33. De Parapotamios se conservan restos de muros junto al pueblo de Bélesi.

274 La ciudad de Anficlea está a sesenta estadios de Lilea y a cuarenta de Cáradra. Quedan escasos restos de muros de la acrópolis al O. del pueblo actual de Dadí.

275 De *óphis* “serpiente”.

276 Junto a Delfos, donde el culto de Dioniso está unido al de Apolo, es Anficlea el único lugar de Grecia donde Dioniso aparece como dios oracular. La inspiración mántica tiene sus raíces en las orgías báquicas y procede de Tracia (cf. HERÓDOTO, VII 111).

277 Se cree que Titronio estaba donde las ruinas actuales llamadas Mulki, en una colina por encima del río Demitsa, y Drimea junto a la actual Glunitsa, a una hora de Titronio.

278 Cf. VIII 33.

279 Elatea estaba en la orilla izquierda del Cefiso, al pie del monte Cnemis, dominando el valle del Esperqueo y del Cefiso, en un lugar de paso obligado desde la Grecia central a la septentrional, de ahí su importancia militar. Sus ruinas están cerca del pueblo actual de Drachmani. La distancia a Anficlea dada por Pausanias es aproximadamente el doble de la real.

280 Para la expulsión de Casandro cf. 18, 7. Taxilo marchó contra Elatea en el 86 a. C.

281 Cf. VIII 4, 4.

282 Olimpiodoro es uno de los hombres políticos más notables en Atenas a finales del s. IV. Cf. I 26, 3. Para el incendio de Elatea por obra de los persas cf. HERÓDOTO, VIII 33. El asedio de Filipo, hijo de Demetrio, es narrado en Livio, XXVI 7, 3.

283 Se trata de Tito Quincio Flaminio, que había tomado Elatea en el 198 y que proclamó la “liberación” de Grecia del yugo macedonio en el año 196 a. C. Cf. a este propósito POLIBIO, XVIII 44 ss.

284 Los costobocos parece que vivían en Dacia, en el N.O. (PTOLOMEO, III 8, 3). La invasión de los costobocos se sitúa entre el 169-175 d. C.

285 Eran hermanos, hijos de Policles (según PLINIO, *Hist. Nat.* XXXVI 35). Trabajaban en el s. II a. C. y pertenecían a una numerosa familia de escultores en la que los mismos nombres se repiten en diferentes generaciones.

286 El sobrenombre de Cranea deriva probablemente de la localidad vecina de Cranas. Se conservan restos sobre todo del templo, un períptero dórico de la primera mitad del s. v., al N. E. de la acrópolis de Elatea, en una altura llamada hoy Kastro tou Lasou.

287 La ciudad de Abas estaba al N.E. de la Fócide, en los confines de Beocia, y de ella quedan restos de muros y del templo de Apolo (así como del de la época de Adriano citado en § 4) cerca de la moderna Exarchos, en el valle del Aso. Había un famoso oráculo consultado por Cresos (Heródoto, I 46) y por los tebanos antes de Leuctra (cf. IV 32, 5). Hiámpolis, de la que también quedan restos de muros y puertas, estaba muy cerca de Abas, entre la Fócide y la Lócride, punto de comunicaciones entre la Grecia central y el Norte. Opunte era la principal ciudad de los locrios opuntinos.

288 Cf. HERÓDOTO, VIII 33.

289 Para los templos de Haliarto cf. IX 3, 3, y para los de Hera y Deméter, I 1, 4-5.

290 Para la destrucción por el fuego del templo de Apolo en el 347 a. C. cf. DIODORO SÍC., XVI 58.

291 Cf. IX 5, 1.

292 Para la destrucción de los persas cf. HERÓDOTO, VIII 33. Filipo la destruyó en el 346. Estas construcciones aquí citadas no han sido identificadas: sólo una cisterna, que por sus dimensiones difícilmente puede ser “el pozo” que cita Pausanias.

293 En Hiámpolis se celebra anualmente la fiesta Elafebolia en honor de Ártemis (PLUTARCO, *quaest. conv.* IV 1, 1, 660 D).

294 Al S.O. de Lebadea. Está al S.E. de Dhistomo, en el punto llamado Palaiochora. La localidad del convento de H. Lukas Stiritis, al N.O. de aquí, donde hay una fuente de agua, tal vez de la que habla Pausanias, sería, según FRAZER, V pág. 447 ss., el sitio de la ciudad de Medeón, que se une con Estiris en el 181 a. C. Lo deduce de una inscripción encontrada en las ruinas de Palaiochora (*IGS* III 32), en la que Medeón renuncia a su nombre y la comunidad de las dos localidades se llama Estiris. Pero, dadas las indicaciones de PAUSANIAS en 36, 5, parece

imposible, y LEAKE 577 (apud HITZIGBLÜMNER, III 2, pág. 828) supone que las ruinas de Medeón están en las cercanías de Aspra Spitia.

295 El *kókkos* es el *quercus coccifera* L. Se trata de la coscoja, o también matarrubia, carrasquilla o chaparro. El epíteto latino *coccifera* deriva a su vez de *coccus* y alude a la hembra de un insecto hemíptero, *coccus infectorius*, coco de tintes, porque de esta hembra machacada se saca un hermoso colorante rojo, el color de grana. Está muy difundido en Grecia y las islas (P. FONT QUER, *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona, 1981, 108; TEOFRASTO, *H. P.* 7, 4; PLINIO, *Hist. Nat.* IX 141).

296 Ambroso (también Ambriso) está en la Fócide meridional, en la costa occidental del golfo corintio, en la actual Dhístomo. Quedan importantes restos. La muralla procede del 338 a. C.

297 Anticira está en el S. de la Fócide, en la costa occidental del golfo corintio, hoy identificada con Aspro Spinti, al S. de Dhístomo. Dictinea significa “cazadora con redes”. Es derivada de la palabra *diktyon* “red de caza”. La Ártemis Dictinea era venerada sobre lodo en Creta y Laconia.

298 *Iliada* II 519.

299 X 3, 2. Para Medeón cf. *supra*, n. 289.

300 Cf. VII 7, 8 ss. y nota 48, donde se aclara esta atribución incorrecta de Pausanias.

301 DIOSCÓRIDES, *De materia medica* 4, 148-149, dice que el mejor eléboro blanco y negro crecía en Anticira. ESTRABÓN, IX 3, 3, dice que la gente iba a Anticira a purgarse con una mezcla especial de una hierba local con eléboro del Ete. Según TEOFRASTO, *H. P.* 10, 3, el eléboro negro crecía en muchas partes de Grecia (Beocia, Eubea, etc.), pero el mejor en el Helicón.

302 La 211.^a olimpiada sufrió un retraso solicitado por Nerón, debido al cual se celebró no en el 65, sino en el 67. En VI 22, 2 ss. dice Pausanias que las anolimpiadas son la 8.^a, 34.^a y 104.^a. Habría, pues, usado fuentes diversas para sus libros de Élide y de la Fócide.

303 Los hijos de ífito se llaman Esquedio y Epistrofio (cf. *supra*, 4, 2 y 30, 8).

304 El lugar del santuario de Ártemis se quiere reconocer en la pendiente septentrional de la península de Kephali, en el golfo de Aspra Spitia, en la moderna Palatia. Es dudoso que la imagen sea de Praxíteles (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 830).

305 El valle de Bulis limita por el N. con una tierra montañosa intransitable, la parte oriental del Helicón. Estaba en el puerto actual de Zalitza, donde hay escasas ruinas.

306 “El más grande”. El sobrenombre lo lleva Zeus desde antiguo, pero tal vez este Megisto sea una divinidad fenicia (cf. OBERHUMMER, “Bulis”, *RE* III, col. 1046).

307 VI 20, 15. No es conocido el lugar exacto del hipódromo en la llanura.

308 *Iliada* II 520 e *Himnos Homéricos* III 269, 282, 431, 438, 445. No hay ninguna duda de que Cirra y Crisa eran dos localidades distintas: Crisa estaba cerca

de la actual Chryso, mientras que Cirra estaba junto a Maguía, al E. de Itēa, el puerto moderno de Delfos (cf. HITZIG-BLÜMNER, III 2, pág. 831, y PIESKE, “Krisa u. Kirra”, *RE* 11, 2, col. 1887).

309 Adrastea es originaria de Asia Menor, estrechamente ligada a Némēsis y a la gran madre Cibeles. Estas anécdotas que se cuentan aquí, en parte legendarias, pertenecen a la primera Guerra Sagrada (alrededor del 590 a. C.), en la que Crisa fue destruida.

310 De *ózos* “rama”. Esta leyenda sobre Orestes es referida por HECATEO (*ap.* ATENEO, I 5B), pero no en relación con los locrios ozolas, sino con el nacimiento de la vid, pues Orestes era héroe epónimo de la vid. La periegesis de la Fócide termina con esta breve panorámica de la región de los locrios ozolas, descripción bastante superficial, que da la impresión de que el periegeta expone solamente una parte de sus notas de viaje por las principales localidades de la región.

311 De *ózd* “haber un olor”.

312 Anfisa está en un rico y hermoso valle al N. de Itēa, en la frontera con la Fócide, hoy Saloma. De ella se conservan parte de los muros, puertas y cisternas.

313 Cf. IX 41, 1, VIII 14, 8 y n. 91 del libro VIII.

314 “Que se sienta en primer lugar”. Este edificio de Éfeso al que aquí se alude era una especie de pinacoteca del tipo de la de la acrópolis de Atenas en los Propileos. Tal vez en ella se encontraban las pinturas de Califonte, el pintor mencionado en 26, 6 (cf. V 19, 2). La Nix es la personificación de la noche.

315 Para los Curetes cf. n. 261 del libro VIII. Para los Cabiros cf. n. 128 del libro IX.

316 Mionia está en las pendientes del Parnaso, al S.O. de Anfisa, ya en los confines de la Dóride, en el sitio de Hagia Thymia, donde se conservan muros (sobre la forma del nombre cf. VI 19, 4 y nota). El epíteto de Miliquios significa “amables, favorables”. Los sacrificios nocturnos apuntan al carácter ctónico de estos dioses: cf. E. ROHDE, *Psique*, Leipzig-Tübingen, 1898, pág. 273, 1 (Darmstadt, 1980³).

317 Eantea corresponde tal vez a la moderna Galaxidi, al fondo de la bahía de Itēa, en la costa de la Lócride, frente a Egira en Acaya (POLIBIO, IV 57). Allí hay restos de muros poligonales. Hoy, sin embargo, tiende a identificarse con los restos que hay cerca de Eratini, el puerto del pueblo de Vitrinitsa.

318 Naupacto (Lepanto) está muy próxima a Eantea, hacia el O., frente a Patras. El nombre se explica a partir de *naūs* “nave” y *pēgnymi* “construir”, por lo tanto “astillero”. Se conservan todavía restos de muros.

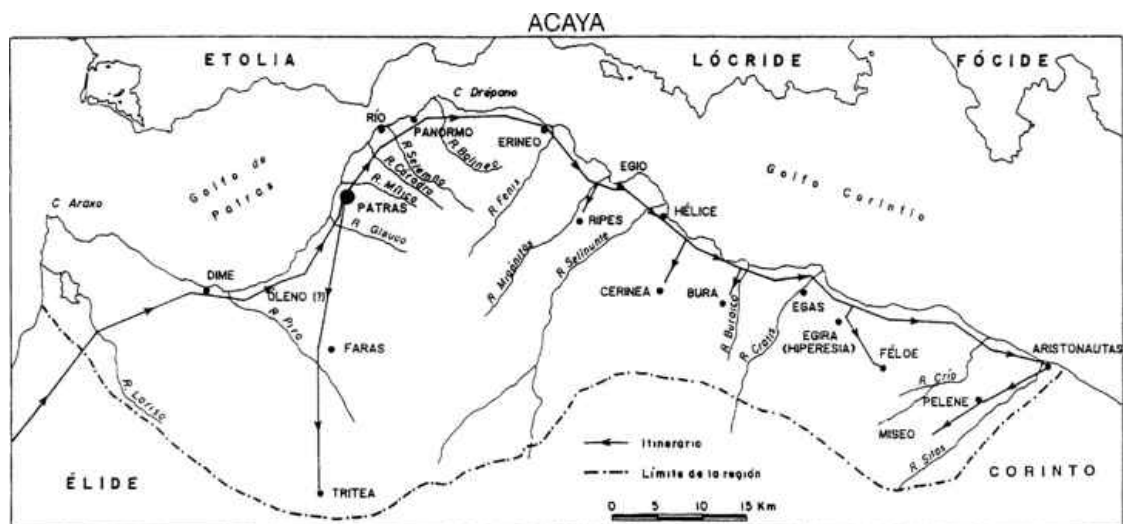
319 IV 24, 5-7; 26, 1-2.

320 Las *Naupactias* trataban el tema de los Argonautas. Sus fragmentos están recogidos en KINKEL, págs. 198-202. CARONTE DE LÁMP SACO es un historiador del s. v (*FGrHist* 262 F 4). Nada conocemos acerca de Carcino de Naupacto.

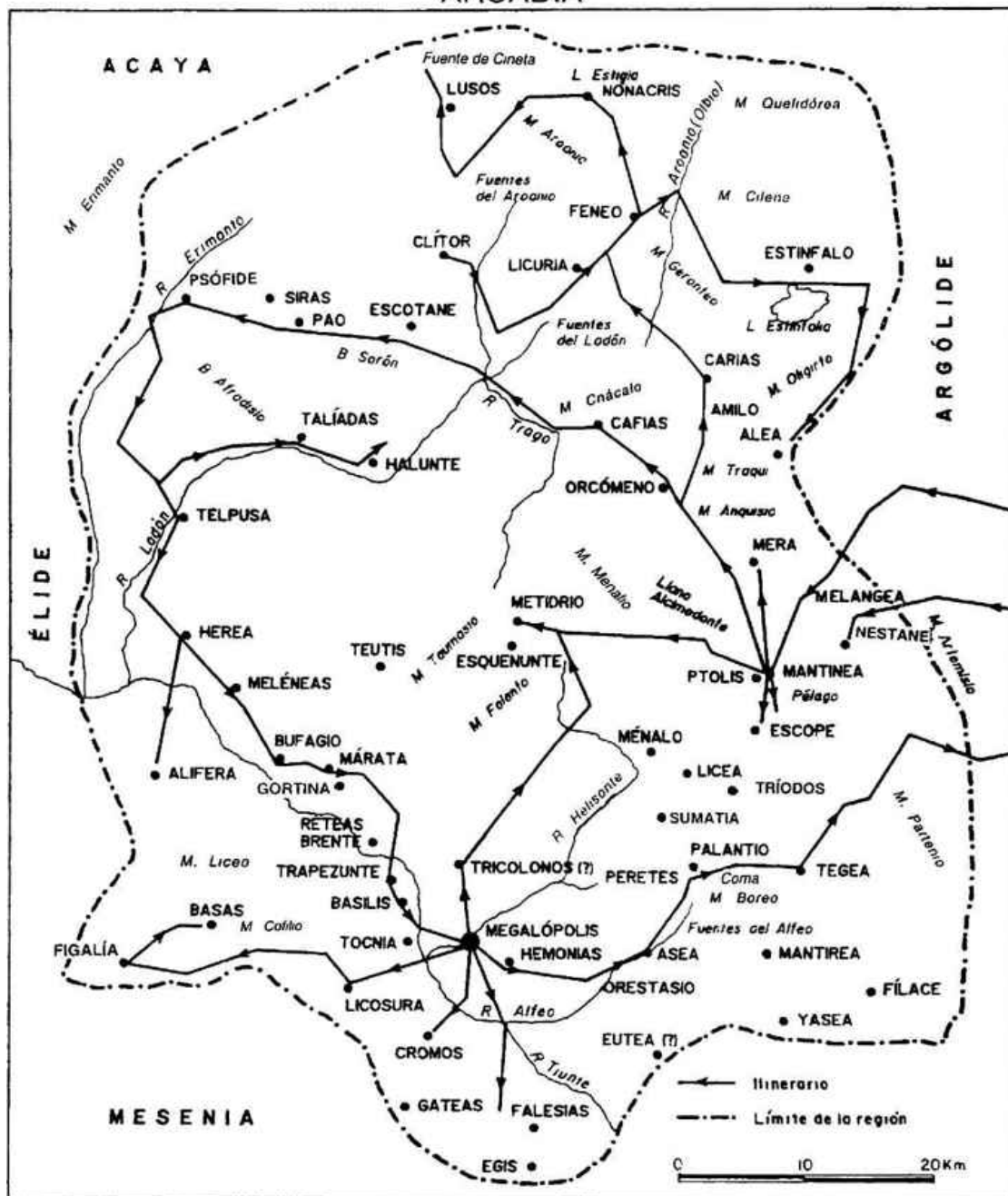
321 El santuario de Asclepio estaba al E. de Naupacto, en una terraza donde se han encontrado inscripciones relativas a su culto y a la liberación de esclavos (*IGS*

III 357 ss.).

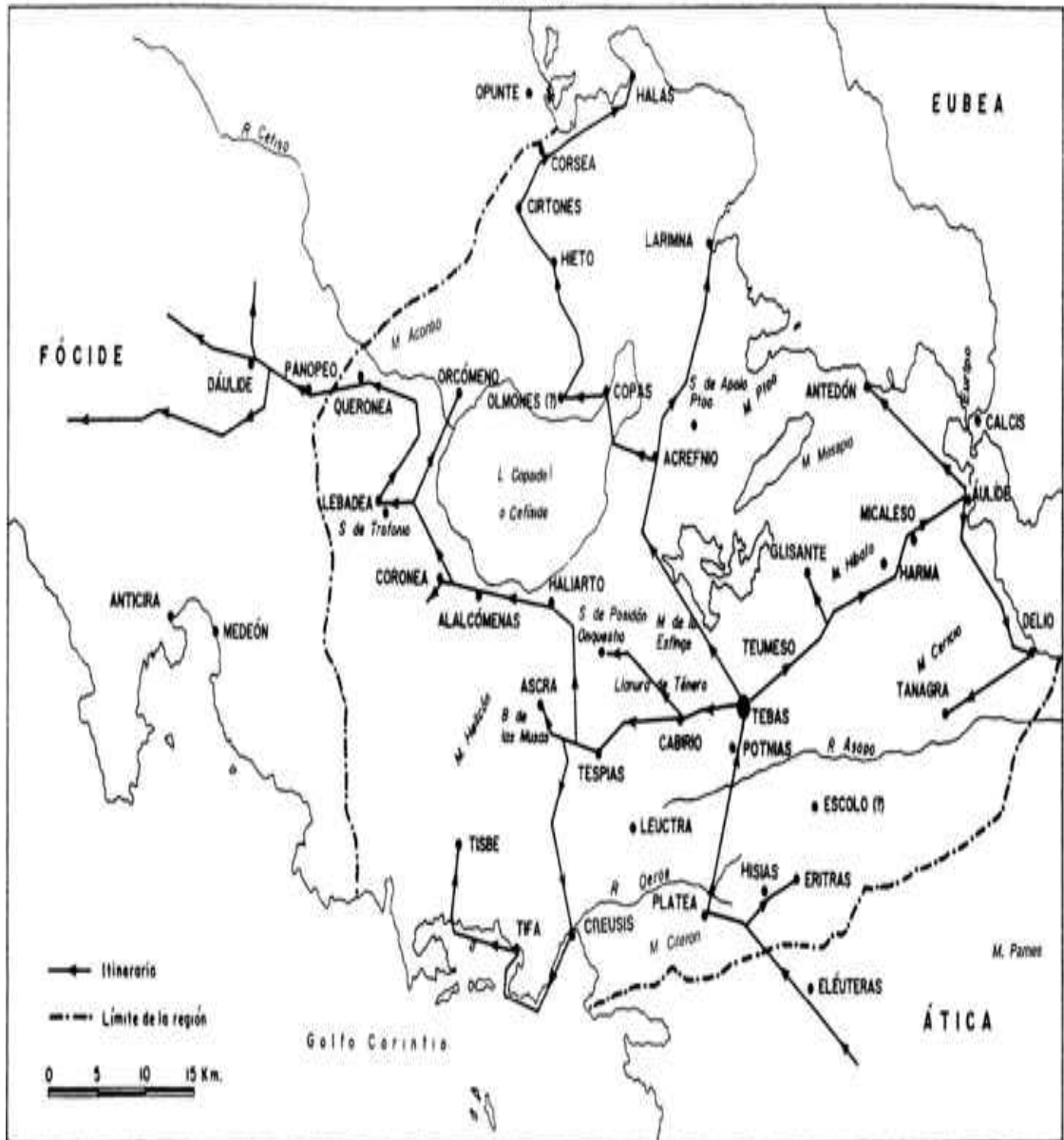
³²² Ánite de Tegea es una poetisa del s. m a. C., de la que se conservan unos veinte epigramas en la *Antología Palatina*.



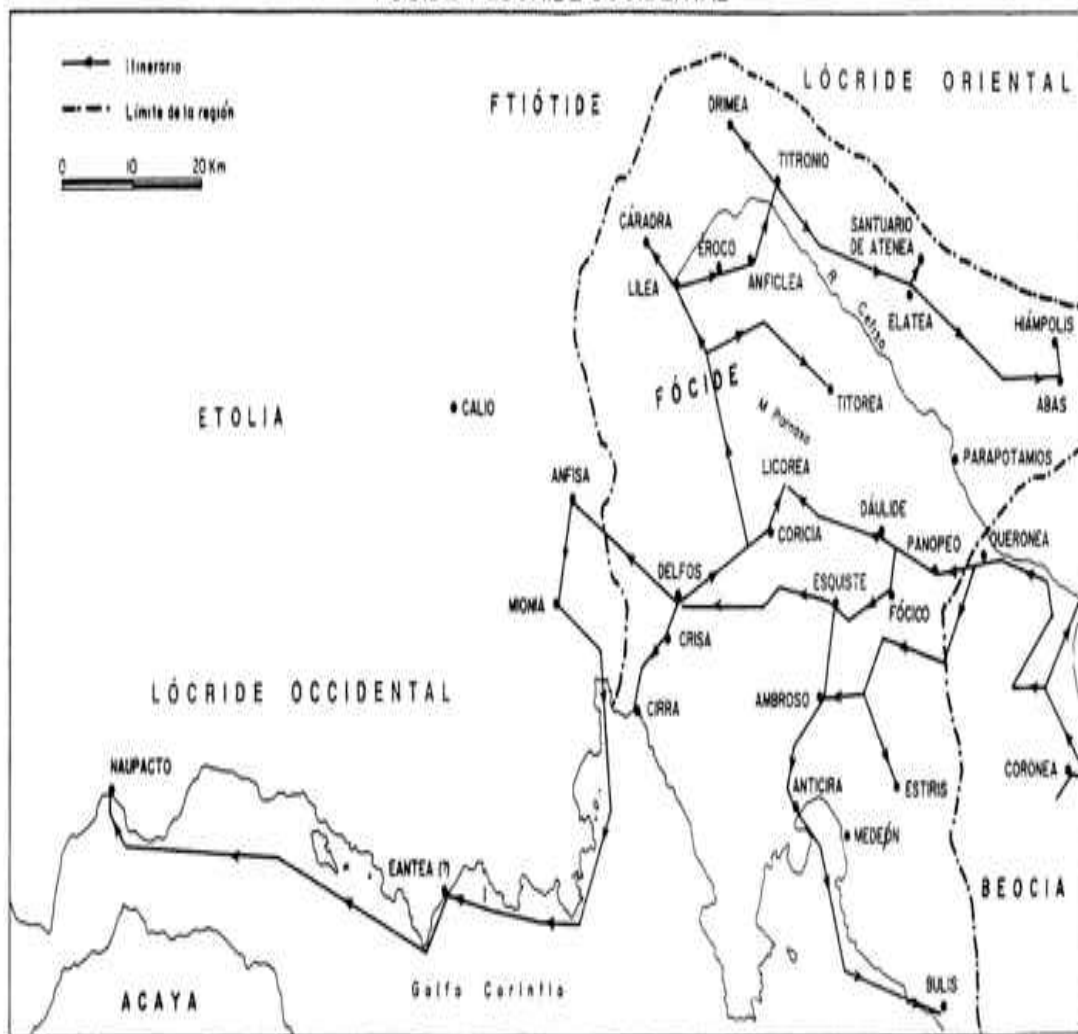
ARCADIA



BEOCIA



FÓCIDE Y LÓCRIDE OCCIDENTAL



ÍNDICE GENERAL

LIBRO VII: ACAYA

LIBRO VIII: ARCADIA

LIBRO IX: BEOCIA

LIBRO X: LA FÓCIDE